

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + Make non-commercial use of the files We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + Maintain attribution The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + Keep it legal Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

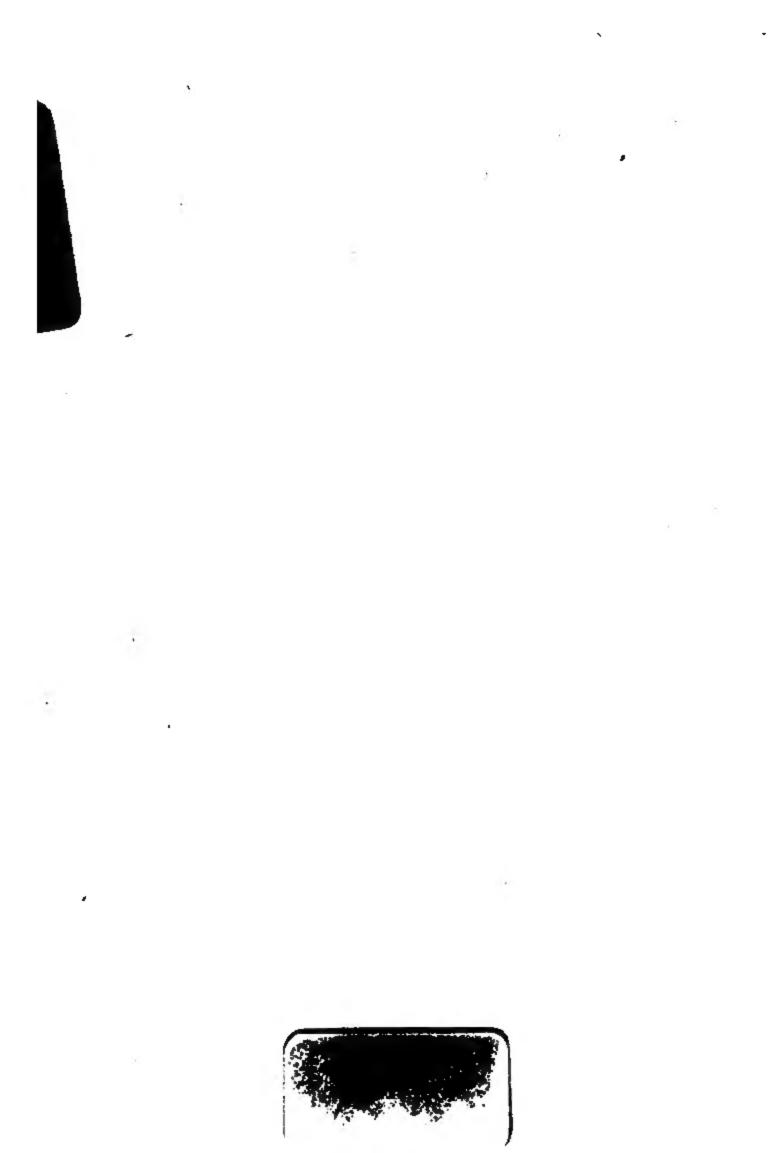
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

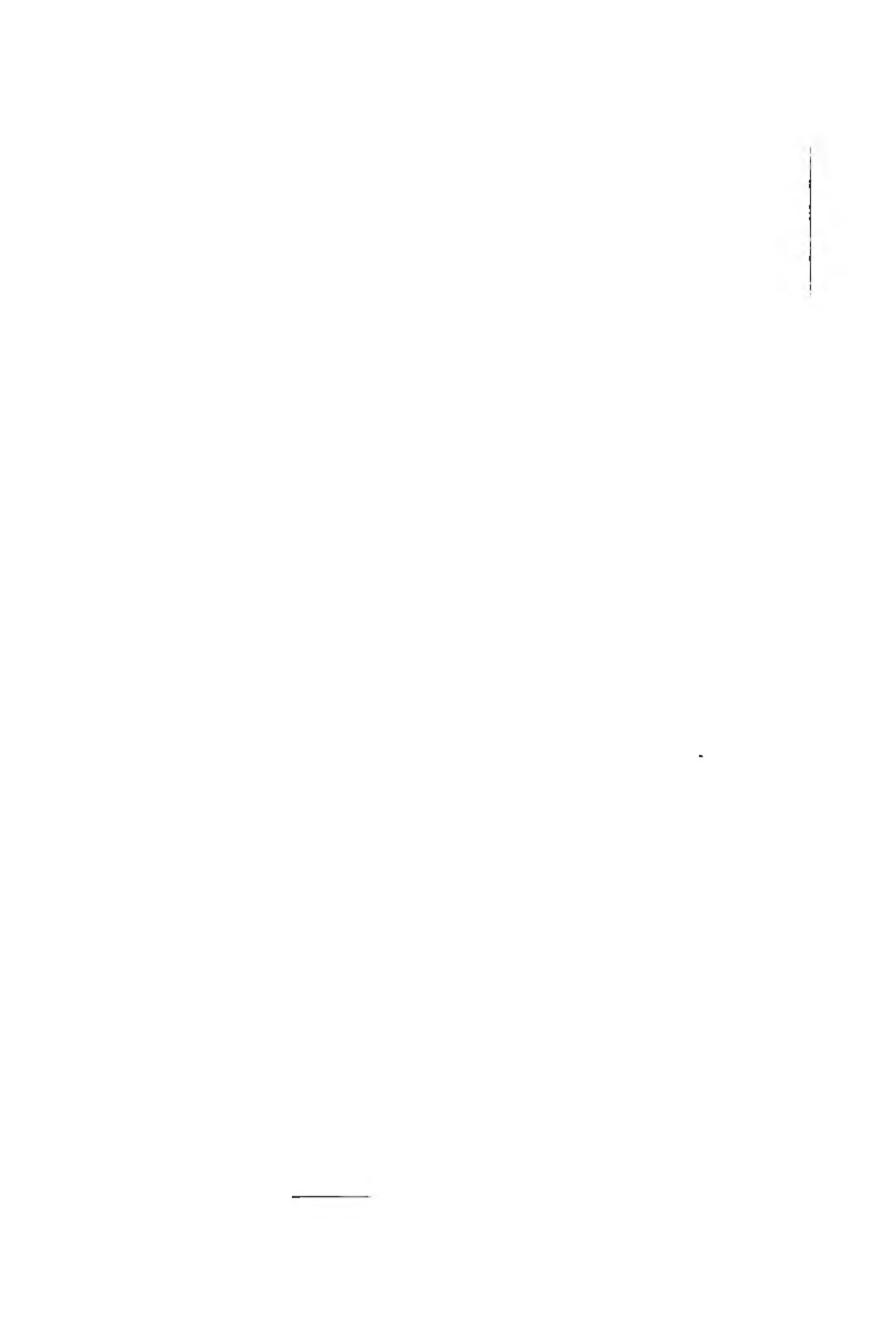
- + Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + No envíe solicitudes automatizadas Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + Conserve la atribución La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com



F 13





	•		
•		*	
	•		

. • •
. • ι .

NOTE OF BARRIES BY

and interest of the second sections

سكا مصفير عمه داران And the same of the same

an a range

The stage from the desired and the stage from the stage and the

فاستميز خلاطور درووا دراد

The second secon

the investigation was true for an included the property of the second state of the second sec

The state of the s

6. SHILL WARR &



DOCUMENTOS INEDITOS Ó MUY RAROS PARA LA HISTORIA DE MEXICO

Les Borres Care Bank Sommy Rares para Z " Seria ac Mexico se più can en tomos bimestra es

Proceedings of the

• Committee of the state of the

· S S S S S S S S S P Lay que dirigirse à Ge-

Comos publicados de esta Coleccion:

San Value and Mary Politica. ... is Invasion Norte

En Prensa:

of the survey of





DOCUMENTOS INÉDITOS ó muy raros para la historia de méxico publicados por Genaro García y Carlos Pereyra TOMO IV.

CORRESPONDENCIA SECRETA

DE LOS PRINCIPALES

Intervencionistas Mexicanos.

SEGUNDA PARTE.

MEXICO.

LIBRERIA DE LA VDA. DE CH. BOURET. 14.—Cinco de Mayo.—14.

1906

QUEDA ASEGURADA LA PRO-PIEDAD LITERARIA POR HA-BERSE HECHO EL DEPOSITO LEGAL:

12/2-12 5-11-1/03

TIPOGRAFIA ARTISTICA, 1a. DE REVILLAGIGEDO, 2.
MEXICO.

ADVERTENCIA.

Publicamos ahora la continuación de la «Correspondencia Secreta de los Principales Intervencionistas Mexicanos.» Ya en la advertencia del tomo I de nuestra publicación dijimos que ésta correspondencia revestía un caracter enteramente reservado y que toda ella estaba subscripta por los autores 6 corifeos de la intervención francesa en México, que fueron los altos jefes militares, los prelados y los políticos más eminentes del antiguo partido conservador.

Con posterioridad á la publicación de dicho tomo, he comprado, entre otras, dos nuevas colecciones de documentos inéditos autógrafos: una, riquísima, formada de varios millares de manuscritos, al muy apreciable y caballeroso anticuario Teniente Coronel don Martín Espino Barros; otra, menos copiosa, pero bastante interesante, al Sr. don Fausto González, hijo del Coronel don José Hipólito González, nombrado Subsecretario de Guerra en

1862 por el Gobierno intervencionista; de la primera colección publicamos aquí los documentos números XXXII, XXXIV, XXXV, XLIII, XLIV, XLV, L y LI; y de la segunda los números I, II, III, IV, XXXIII, XL, XLI, XLVII, LVI, LVIII, LXIV, LXVI, LXXI, LXXIV, LXXVI y LXXVIII. Incluímos, además, en este tomo los documentos números LXXIII, LXXX, LXXXI y LXXXII, que son de distinta procedencia y los cuales existen autógrafos en nuestro poder: el primero nos fué obsequiado por el Sr. don Manuel H. San Juan; debemos el segundo al Sr. Lic. don Maximiliano Baz, y nuestro gran arqueólogo don Alfredo Chavero nos facilitó los dos últimos.

Todos estos documentos, reunidos, forman una historia de interés palpitante y plenamente auténtica, que abunda en hechos y en episodios anteriormente desconocidos.

México, 1º de febrero de 1906.

GENARO GARCIA.

Correspondencia Secreta

I

Sor. Coronel D. José H. Gonzalez.

Sn. Thomas Junio 17 de 1861

Muy querido amigo.

No se por que recibió U. mi carta con atraso; lo que siento mucho pues U. creeria que no tenia gusto en contestar sus apreciables cartas siendo U. una persona que tanto aprecio; y en lo subcesivo se las dirijiré á la persona que se sirve indicarme.

Siento mucho que saliera falsa la noticia de la fusilata de Doblado, y deceo que asi suceda con la amputacion de la pierna de Pancho Velez. Perico siempre se esconde y queda bien puesto pues es un buen *Patrióta*.

No debe U. estrañar que Macario Prieto, entre y salga por Veracruz sin que le molesten pues en Mejico se aprende con facilidad la maroma; este

amigo aprendio cuando perteneció al Ejercito de Oriente y hoy á (sic) puesto en ejecucion sus facultades ó conocimientos en la materia p.ª poder vivir con alguna tranquilidad.

La suerte de Casanova y Diaz es de lamentarse porque imperando la canaya, sus cabezas corren rriesgo; estos Sres. son seudales dueños de vidas y Haciendas.

Ortega será el Preside de Mejico, asi se lo aseguran á Papá algunas cartas recibidas de la Capital; Este sujeto tan Demagógo como hera hoy ya no lo es, es un furioso Santa Anna-nista, dise que él llama á Papá porque esta convencido que es el hombre de la situación y el que puede salvar á Mejico de la espantosa anarquia en que se encuentra, la cual acabara con el pais indudablemente.

Los pillos que han saqueado los Templos y arruinado nuestras Iglecias no se quedaran sin el justo castigo que el cielo impone á todo hombre que causa males á su Patria; pagaran como Lerdo y Zamora.

Los Grales. Gefes y of que se han acogido á la constitucion son todos los pasteleros que en todas epocas hacen lo mismo porque es un juego viejo que acostumbraban, razon porque siempre hemos vivido en continuas guerras, que destrozan al pais y lo llenan de miseria.

Si Marquez y Mejia no dan un plan, y en élt

manifiestan que persona debe rejir los destinos del Pais, y esta persona es la que reune la opinion y capaz de salvar á Mejico, no conseguiran su proposito y sucunbiran.

Salude U. al Sr. Gral. Woll de mi parte y de la de mi familia. Concerbandose U. bien para que mande lo que guste á su asmo Amigo que lo aprecia y A.º B. S. M.

Angel L. de Sta. Anna, (rúbrica.)

II

Reservada.

Sor. Coronel Dn. José H.º Gonzalez

HABANA.

CHANTILLY, SETBRE 24 DE 1861.

Mi querido Pepe

Son en mi poder las gratas de U. del 1.º y 5.º de Agosto p.º pdo y le agradezco las noticias q.e me da (de) nuestros buenos amigos los Sores Dn. Antonio Haro y Dn. Ramon Carballo á quienes

the escrito el mes pasado. Con mucha ansia aguardo las cartas de U. p.ª saber de la suerte del Gral.
Casanova q.e me tiene con mucho cuidado. Es
imposible q.e el Gobierno de Juarez se sostenga
todavia p.r mucho tiempo, pero me temo q.e Comonfort vaya ganando terreno, porqe aún dejando á un lado mis antipatias en su contra, estoy convencido q.e no es un hombre á la altura de la situacion y por consiguiente es incapaz de consolidar
el edificio q.e el há contribuido tanto á destruir.

Marquez da pruebas de energia, valor y constancia y tan verdad es q.e en nuestro desgraciado Mejico el terror da el prestigio q.e veo ya los partidos queriendo á la vez entrar en acomodamiento con el, pero q.e no se fie, porq.e todos querran deshacerse de el y emplearan todos los medios p.a conseguirlo; q.e siga pues la via en q.e se ha lanzado, la fatalidad le obliga á ello y si tiene ideas grandes y conocimiento del niundo y de la historia de las Naciones, si la suerte le favorece saliendo vencedor en esta lucha fratricida, el hará bien de retirarse despues de haber puesto á la cabeza del Gobierno á nuestro Dn. Antonio Haro [U. conoce mi adhesion al Gral. Santa Anna, asi es q.e si no se puede con el q.e sea con el Sor. Haro] haciendo esto Marquez se cubriria de gloria, se le perdonaria la sangre derramada en favor de sus grandes servicios p.ª la reorganizacion de la Nacion y mirado como el Angel esterminador recibido de Dios la mision de castigar los resos traidores de la Patria, adquiriria los resde todos, prestaria una gran fuerza mo-Gobierno q.º contaria con su temible espabbendria en la historia de Mejico el lugar co-ondiente á su figura sombria, peró grandel: à triunfante, no resiste á la ambicion de guar-si el poder supremo se perderá y será un nue-emplo de las grandes catastrofes de los Iturbi-Guerreros, Murat y tantos hombres q.º han sido en el cadalso! I ! U. es joven, acuerdese q.º le digo y con el tiempo podra juzgar si previsiones salen acertadas.

No soy de la opinion de U. y no veo q.º han deseniace pronto; las cosas estan mas enlas q.º nunca, el pronunciamiento de Huerta . Independencia de Michoacan será seguido lgason en el mismo sentido p.ª Jalisco y nofiaré q.e, suceda otro tanto en Sinaloa y Sop.r consiguiente hay y habrá mucho q.e hade organizar algo y como no se podrá sin conon hombres de accion y de lealtad, tenemos po y por mi parte no dudo q.º lejos de hacer apel ridiculo seremos empleados como losbres de honor y de alguna utilidad, tán conido estoy q.e aconsejo á U. venga p.r unos ó cuatro meses á esta su casa p.º descansar oco; icia U. (á) pasar un mes en Paris conecho y disfrutando de placeres no conocidos. de U. y conmigo arrepent q.e U. cr jico ante Los bieran he hubiera sin duda guardane hubieran ria el cas pedicion moderad do á los la situac Sin bre com ro se pro ga buen ы Paris me tomar p ramon y de unio veria pi U. sabe Cuidade te de la

Sora, hagale U. á mi nombre una visita á su marido lo mismo á los Sores. Haro, Carballo y Santa Anna muchas memorias finas de mi parte y de la de Lucindita q.e agradece y retorna á U. las suyas á Barbarita, Luisita, Pancho, Dobarganes, Rodil, Mercedita, Lugardita y la buena Mary. Espresiones del Cor. Thary.

Deseo se mantenga U. con salud y felicidades y no olbide cuanto le quiere su asmo. S. S. y amigo (). S. M. B.

Adrian Woll d'Obm (rúbrica)

Aumto No olbide mandarme cada mes un medio billete de la loteria y la lista cada dos meses.

Por lo q.e me dice U. de los Sores. Bustamante y Cia le dirijo la presente bajo cubierta del amigo Carballo. Mis amistades á Dn. R. Auza, aguardo cartas del Sor. Dubois Halbran. No me olvide con el excelente Doctor Gaillardet. Todavia no me hán mandado el ultramar del 1.º de junio q.e he pedido p.e leer sus versos.

Memorias á los Sores. Dn. Benito y Dn. Pepe Aranguren.

Ш

Sor. Coronel Dn. Jose Hipolito Gonzalbza

HABANA_

CHANTILLY SBRE. 26 DE 186R.

Mi querido Pepe.

Con el placer acostumbrado he recivido las cartas de U. de 13. 15. 19 y 27 de Agosto p.º pºº y me he enterado de todas las noticias qe me da y q.º me llenan de tristeza pues veo q.º se prolonga mas y mas la duración de los puros al poder y si como parece cierto el infame Juarez hace un tratado con Mr. Corwin Ministro de los Estados Unidos, vendiendo á su Patria obtendrádinero q.º servirá p.º conserbar mas tiempo el mando y alejará nuestras esperanzas de regresobien sabia q.º no habia U. (de) escribirme de Veracruz tan pronto como pensaba y me temo qe pasen meses antes q.º pueda verificarlo; asi esq.º siento no se haya decidido á venir con nosotros porq.º siquiera hubiera U. conocido nuebos:

utando de mas placeres, aumentandoon y lo mas esencial hubiera gastado o, quedando con nosotros en esta su y cuando aburrido hubiera ido á Paris Corona & & & Sin por esto dejar de p.º volar á Mexico aprovechando la favorable & & & todavia mi opinion haga, pues tiene U. cuando menos ó cinco meses que aguardar.

sobremanera q.e el dia de su cumplehayamos pasado juntos, pues en la
como en la adversidad quiero q.e esre conmigo porq.e en la prosperidad
disfrutarla con U. y hacerla disfruquiero tanto como á un hijo, y en la
engo en U. con quien contar p.e afrontarla, y confieso q.e no puedo conforsu ausencia; en esto puede y debele dice su viejo Gral, y amigo cuyo
p.e hacer nuebas amistades y no olebas q.e há recivido de las q.e le pro-

ado.—El Gral. Santa Anna me há eslice q.e en la crisis q.e se prepara p.ª
la suerte de México, esta resuelto á
cualquiera ocasion favorable y qe.
nigo al efecto.... no me esplica cuapropositos pero supongo q.e en su prine dirá. Vidal me escribe tambien de-

S.n Thómas en el mismo sentido y como debe estar de vuelta á la habana, podrá U. acercandose á el saberlo todo y participarmelo.

No es estraño lo q.e le dijo Montilla respecto de las habladas del Sor. Miramon quien debe saber mejor q.e nadie q.e no soy rico sino pobre y quien jamas me dio orden de establecer el cuartel gral. en Zapotlan, pues que nombró á Valdes segundo en Gese con instrucciones de quedarse en Zapotlan—esto es la verdad y ademas digame U. como en Zapotlan hubiera podido atender al pago de las tropas y buscar recursos, cuando bien sabe U. cuán dificil nos era aún quedando en Guadalajara de cuya ciudad si nos alejabamos algunos dias luego nos mandaban extraordinarios p.a q.e yo volviese, pues si no, anunciaban q.e todo se iba á perder. A la verdad este Sr. Miramon reune lo absurdo á la mentira. Mi suerte há sido, es y será ser siempre calumniado aunq.e siempre me sacrifico p.a servir con lealtad :::Miramon ha ido á Madrid y há asistido á Caballo á una gran parada!! no sé hasta que punto en las actuales circunstancias se aprobará la visita de aquel Sor. en España—á mi me convidaban p.ª q.e fuese unos amigos q.e tengo en Madrid, pero no creia deber hacerlo p.r ahora y créo he hecho bien.

Como desde aqui he vuelto á escribir al Sor Obispo de Puebla en Roma ayer he recibido una carta p.r la cual me anuncia haberme dirigido una pajo cubierta del Sor. Obispo de esa i supongo me la mandará p.º el pae mes & & ademas me dice seria bueese á Roma p.º presentarme á su Sanhora no se atrebia á pedir nuebas deues se ha empeñado en fabor de otros ero q.e aprovechará la oportunidad isi es q.e es preciso aplazar porq.e me ir á Roma pues estoy curandome de me hacia padecer como U. sabe; el es minucioso y no me prometen una sino dentro de tres 6 cuatro meses, solo en el Verano podré marchar á er las diligencias necesarias p.a conllas decoraciones q e en resumidas 108 bien merecido, pues si todos hucomo nosotros, otro gallo nos cano remito á U. una carta qe Lucindita q.e U. me devolvió p.r el último pamia pues ella quiere vea que jamas estar las de U.

ado se ha celebrado entre Inglaterra, rancia y buques de guerra de las tres drán p.º el Golfo de Mexico pero frania nada traspira sobre lo q.º harán, r á muchas conjeturas; pronto sabrepre el particular.

á U. fabor de saludar muy expresirbarita de parte mia y de la de Lucindita haciendo otro tanto con Lugardita, Mary, Luisita, Mercedes, Dobargañes, Rodill y muy particularmite nuestro buen amigo D.n Fco Brito y hermana.—Recuerdos finos al Doctor Brito su. Sora, Ritita & & & no olbide U. visitar de mi parte al Sor. D.n Antonio de Haro y Tamariz, D.n Ramon Carballo y Esposa como tambien el Sor. Coronel D.n José L. de Stn Anna y Sora.

Tampoco olbide U. q.e le quiero muy sinceramte y q.e tanto yo como Lucindita quien le saluda cariñosamte hacemos preces al Todopoderoso p.e q.e sea U. feliz como lo deseamos y se lomerece; el Corl. Thary le manda finas espresiones.

Adios mi querido Pepe adios, q.e Dios le guarde con salud y mande le vuelva á verpronto su asmo S. S.r y amigo

Q. S. M. B.

Adrian Woll d'Obm (rubrica).

Aumto no olbide mandarme un medio billetecada loteria.

IV

SR. DN. J. H. GONZALEZ.

TAMPICO En.º 1.º DE 1862.

Querido amigo:

Hayer á la carrera escribí en lo particular al Sr. Almonte haciendole una esplicacion de lo que ha ocurrido mas notable en esta desde que llegaron los Franceses hasta la tha., hoy se está alistando un Batallon p.º salir mañana con direccion á Veracruz, remplazandolo igual fuerza de tropas de Marina q.º mañana desembarcarán; de modo qº siempre queda un total de 1500 hombres. Dicen que espedicionaran sobre varios puntos á 6 ú 8 leguas donde se allan los liberales.

Me encuentro como tu sabrás al frente del Ayuntamto y desempeñando la Prefectura, y como debes suponer con mucho recargo de que hacer p.r haber tenido q.e crearlo todo, pues la Ciudad quedó acéfala, y los franceses solo se ocupan de lo militar. Hay impondras al Sr. Almonte de mi conducta y servicios prestados en varios destinar.

nos, ya como cientifico, ya en Hac.da y finalm.te en lo civil.

Escribeme sobre lo q.e ocurra de notable q.e. asi lo hará el que te desea toda felicidad.

Apolinar Marquez, (rúbrica)

Saludame al Sr. Mora si se halla en esa.

V

Paris, 16 DE Marzo 1862.

Muy estimado amigo y Sr. mio.

El Sr. H(idalgo) me entrego en esecto, 3 dias há la carta del Dr. M(iranda) de Veracruz, y anoche la muy grata de Vd, á que contesto comenzando por darle gracias por la comunicacion de la 1.ª que tanta luz dá sobre todas las cosas singulares que por aquella tierra estan pasando, y que tan de esperarse eran. atendidas las circunstancias y antecedentes del General Español y de su estado mayor de los que se cuentan maravillas.

Y menester es convenir en que si no le reemplazan con otro gese mas conservador y mas poteo, corre mucho riesgo de malograrse la emresa y de perdernos para siempre nosotros.

En cuanto á candidato, desapasionada pero onfiadamente lo digo, no cabe otro que el Archiuque, bajo el seguro supuesto que no hay en Euppa un Principe, no digo ya que le avantaje, pero que ni siquiera le iguale en el raro rarisimo onjunto de circunstancias personales de todo geero que en él concurren.

A que se añade la ventaja, que á ningun otro andidato distingue, de haber hecho sus prurbas le buen administrador y habil político en el Goierno de reino del Lombardo Veneto: A tal puno supo ganarse las simpatias de los Italianos que lecian de él, y dicen todavia «Che peccato che sia l'edesco»

Ahora nos viene presentando la *Epoca* la l'andidatura del Duque de Montpensier, lo 1,º que ne ocurre es, que la tradicion nos muestra siem-ire á la casa de Orleans *abriendo* la era de la re-olucion jamas cerrandola!!!

Esto es por lo que toca á nuestro propio ineres y conveniencia. Viene luego la cuestion diilomatica. Se considera á Montpensier como Franes 6 como Español? Bajo de ninguno de estos onceptos consentiria la Inglaterra en verlo coloado en el trono de Mejico. Pues y los Estados Inidos, y la Francia? Podrá jamas convenirles que os dueños de la Isla de Cuba llave del seno Meji cano ocupen una gran parte de su litoral hasta el cabo Catoche?

No: la Europa no puede apoyar otro candidato, que el nuestro, desele al asunto las vueltas que se quiera. Aceptandolo como lo está por la Inglaterra y Francia á quienes ningun otro puede convenir tanto, solo de nosotros depende ya el probar que somos dignos de poseer un Principe en quien universalm^{te} se reconoce y se admira el merito mas insigne y esclarecido.

No advierten seguramente que un idioma extrangero se puede aprender facilmie por quien ya posee media docena de otros mas: mientras que hay dones necesarios, indespensables, sobre todo al fundador de una Monarquia, que Dios solo puede conceder, y fuerza es confesar que no se ha mostrado avara con nuestro Arquiduque su Divina Magestad, sucediendo lo mismo con la digna hija del Rey Leopoldo.

Fuera de que podriamos preguntar nosotros, si lo poseian bien Carlos 5.º y Felipe 5.º al llegar á España? ¿Y José Napoleon y Murat y Eugenio Beauharnais hablaban por ventura el idioma de los países en que respectivamis reinaron? Pues y el General Frances Bernadotte, que reinó mas de 40 años en Suecia y murio sin saber una jota de Sueco? Y el Rey Othon es acaso algun Helenista consumado?

Ese mismo Conde de Flandes de quien ahora

gravio suyo y del discreto, prunarca de Belgica y padre de la Arlota, esposa de Fernando Maximilidatura es ya publica el Conde de está muy versado en la lengua de repito; no hay para nosotros Moino el Archiduque que es, por forlos Principes mas cumplidos y sin Europa.

Le la sangre española no ha de derra-Candidatura estrangera; pero ino ho de decir, por su parte lo mismo os respecto á un Candidato preferilo por España?

sa preguntaria yo ademas: ¿al decición se ha buscado el provecho de potencias contratantes, ó bien el todas ellas y el termino de esa se ros y desmanes que duran mas de mino que no puede lograrse sino prosiva y desinteresadamente y por el ractico y posible la regeneración de ad cuyo estado permanente de anarterjudicial á esas mismas Naciones? bras mas para concluir.

ilgo de verdad en lo del Conde de interia no es á Mejico, de seguro, no e revelar sus miras antes que se ha-las nuestras, como que de su buen

exito ha de depender la suerte de todo el Continente hispano Americano.

No creo pues, que tiendan á perjudicar las nuestras, ni las de los partidarios de Montpensier: lo mas que, si acaso hará, el Conde es, tomar posicion y estarse á ver venir - - -!! Al fin y al cabo solo cuenta 25 de edad; edad muy corta para fundador de una Monarquia y regenerador de una sociedad enteramente desquiciada.

Lo que es hoy por hoy solo se presentan en el palenque los Españoles en nombre del duque de Montpensier, y nosotros los Mejicanos proclamamos al Arquiduque, aceptado ya por Inglaterra y Francia!!! En la actualidad esta es por mas que digan, la verdadera, la unica cuestion.

La *Epoca* lleva á mal que tengamos nuestro Candidato los Mejicanos; y que osemos proclamarlo. Me parece que algun derecho tenemos nosotros para hacer lo que ella mismo hace proponiendo al suyo.

Esta que es una cuestion de amor propio nacional para España, lo es de vida ó muerte para nosotros y en lo que por lo mismo no podemos nidebemos transiguir.

Atengamonos pues al Archiduque. Que principe podria aventajarle (?)

Lo que es aqui no creo que puedan aunque quisieran que no querran, cejar un punto de su politica para con nosotros.

ral Douay que está nombrado para va brigada conque ha de reforzarse rancesa, partirá en estos dias con ertrechos de guerra & Va en su ien instruido de todo el Marques ruyos buenos antecedentes Ud, co-

ias me ocurre añadir, pero ni quie-, ni el tiempo me lo permite. Se va con los afectuosos acuerdos (sic) de a de U, muy afecto amigo y seg.º

Q. B. S. M. (1)

VI

ISTRO DE RELACIONES, DR. D. FRANCO-

IGUALA MZO, 18 DE 1802.

mio y fino amigo.

zerá U. por la carta adjunta de ite, hemos establecido en esta Cui el Cuartei gral, porque es punto

a del original de esta carta es igual à la las por el 5r. D. José María Gutiérrez de as ultimas victorias alcanzadas por los vacenerales D. José M.ª Cobos y D. Juan man dado por resultado la pacificación mode nuestro gbno, cuya legalidad han re-

Vi el In. S. Presidente le habla á U. de los hechos por los compañeros que acaboand, y de su bizarria espera todavia mucho . 'a causa santa que defendemos. Dichos Sres. on a U. con esta fecha. Por una carta verá a, tue nas intenciones, así como la resolucion catan de sacrificarse por el bien de la Pa-'it il resolucion tenemos todos, y le aseguaductions morir defendiendo nuestros saangun quos: es decir, la Religion de nuestros ., 'a ludependencia de nuestra Patria, el ho. 1 M 100, y las garantias de nuestra sociea unda esta base, y con la confianza ciega van autrio-· v caracidad de U, es escusado estendervice v la presente, refiriendome en todo á la . Proadinte. Y concluyo por ahora repiand dell almo y at." servidor. 5 1. 5. M.

L. Márquez, (rúbrica)



VII

NISTRO DE RELACIONES DR. FRANCO

IGUALA, MARZO 18 DE 1802.

querido amigo:

o de estar mas cercano de los acon y aprovechando la adhesion de los ste rumbo, y la serie de triunfos admame por nuestros amigos los S. S. y Vicario en diversos puntos de los ejico. Guerrero y Territorio de Itur-U. sabrá, me han decidido á estableen esta Ciudad, en la cual tenemos ivision de cinco mil hombres de todemas de cubierta la linea de Huis-Buitron, la sierra con Mejia, el intezada, los Llanos con Gutierrez y Ma-. Montaño. Como U. está en el teacesos y debe conocer lo que pasa en-Comisarios deseamos saber que pienlos preliminares de la Soledad no han

aigunos de nuestros gefes.--Sin no posteriormte ha habido otras notile la intervencion, las cuales pareico unuestra causa, deseamos que U. and aster mismo extraordinario lo que hasancinar, porque si la intervencion no es-.. ...a aosotros, aunque perezcamos en . a. estamos todos decididos á seguir deuestra causa, aun contra las fuerzas aliaduncio entero, si fuere asi preciso, pora luestro deber. - Supongo ya habrá U. , nombramto de Ministro de relacionesti, y muy pronto p.r el rumbo de Meand V. una comision respetable que le ... is noticias q.e necesite á fin de enta-... was con los S. S. Comisarios.—En-. . . m buen amigo me escriba con frecuenuna va de Mejico poniendome al tanto-... o jac ceurra.

and an abrazo y b. s. m.

Felix Zuluaga, (rúbrica).

VIII

RZO 20 DE 1862.

Dr. D. Francisco J. Miranda.

io hermano:

del Sr. Gutierrez te pongo estas liacaban de decir que dentro de un
esa el marquez Radepont, que es
zarlas. Actualmente esta recibienrador las ultimas instrucciones, y
atamente de haber concluido. Me
o que llegue esta carta á tus manos,
por que te pongo en ella la clave
lante debemos entendernos, (1) pues
lejaste en primer lugar la tengo eny ademas es demasiado fácil y trans-

iente al gran negocio, supongo te el mismo Sr. Gutierrez. El almio aqui diciendo que han sido enga-

posterior publicaremos un facsimil de otras ilustraciones interesantes.

dejado de alarmar á algunos de · embargo como posteriormie cais repecto de la interver cen favorables á nuestra c... nos diga por este mismo e ya en el particular, porq favorable para nosotro. la demanda, estamos t fendiendo nuestra can das y el mundo en. que ese es nuestro recibido el nombo que le remiti, v jico se unirá á ! dará todas las blar sus relaccargo á U. n cia p.r el 111 de todo b Salu que dos

atido conser , terra como en - suponer, ha heusar de todo el - niento, y no du-. ' ya mas tropas, rán muy en ma-. recibido el grado de este modo baad de Prim, y ceceion del Almirante. gas en favor de la _ ... Montpensier, y sur en Mejico. A esta con todas tus fuer-.-stras gentes que, aun wiere, es de todo punto 🔻 la Inglaterra la admi-, por consiguiente, el el tiempo. No debe ena ninguna discusion. Es 🛼 🤜 imposible, porque Na-· · · echaza igualmente Inoponersela por la fuerza · · · es ridículo pretenderlo. do por el Arquiduque y ate, el proponer otro can-.. su te de nuestros hombres . . vensamiento. Este punto

👉 una manera muy fija impre muy presente. eres que debes suponer la to á Arrangois. Me aflijo socerarte bregando en medio de guras, sin que yo pueda de modo ete. ¡Cuanto daria por estar ahora á no por Dios que no te dejes abatir. Lo masando es pasajero. Estando el Empesaelto por el pensamiento, este se realiza-. specho de cuantos se opongan. Mantente me, que poco tardarás en hallarte en otra posicon. De ningun modo oigas propuestas de transacion, vengan de donde vinieren, ni sobre el pensamiento ni sobre la persona del Candidato, porque se sacaria de ello un argumento poderoso que nos haria mucho daño.

Por via de los Estados Unidos te escribiré, y desde ahora te encargo te pongas al corriente de la clave, pues habremos de necesitarla.

En este momento acabo de recibir noticias de Nueva York. La familia toda esta muy buena: lo que está muy malo son los negocios. ¡Sepa Dios como saldré al cabo! El «Primero» [el vaporcito] se perdió en una tempestad sin estar asegurado. Ya debes suponer el efecto que esto produciria en nosotros. ¡Dios nos saque con bien de todo! Yo asi lo espero.

Con los Barrous no es posible entenderse: la

vanidad, la fatuidad los mata. Cuanto he podidohe hecho en favor de ellos. Ellos tienen la cullo que sucediere.

tocayo entrégale la adjunta esquelita, lta de tiempo no puede ser mas largahermano de mi corazon. ¡Dios te san del enredo en que estas metido, y bentus esfuerzos! Asi se lo ruega de coramano que te ama mas que á si mismo-

R(ufael) R(afael.)

ce el Sr. Giutiérrez) de Eistrada) que ne, porque está enteramente de acuero en ideas, seria repetirte lo mismo que ecir yo. Te incluyo copia de la carta rigió á Almonte) al devolverle la tubabias escrito para que la comunicase ez) G. te saluda con el mayor afecto especialmente con mi Comadre Petrile escribes.

IV

) 21 1862**.**

le Señor mio:

ensaba escribir á V., supe qe. n direccion á Oriente, á donde o de saber ha llegado con toda

derado en esta me entregó una el Sr. Gral. Marquez, la que le omo llegó á mis manos con una confianza. Como precisamente ilió dicha persona de esta Capide haber sido derrotado el Sr. de haber tomado nuevamente rra, esta guiada por falsos interamino; lo cual dio por resulte de V. fuese á dar á manos del iente con otras comunicaciones al. Marquez, quien por este moti-

vo no ha contestado á V. Dicho Sr. como V. muy bien sabe está en la mejor disposicion de obrar de acuerdo con V. siempre q.e V. abrace la causa q.e el defiende, poniendose de acuerdo con el Sr. Dr. Miranda para arreglar sus trabajos, acordando con el Sr. Gral. Marquez V. el programa que debe seguir dicho Sr. Marquez.

Acompaño V. una carta del S. Gral. Mejia, quien de conformidad con el Sr. Gral. Marquez desea tambien obrar de acuerdo con V. Là lectura de dicha carta no dejará á V. la menor duda respecto de la sinceridad, sanas y patrioticas intenciones y deseos del Gral. Mejia.

Si V. tuviese á bien duplicar su carta para e Gral. Marquez y contestar al Sr. Gral. Mejia le suplico lo haga por el mismo conducto q.e reciba V. esta.

Aprovecho esta ocacion para presentar á V. mis respetos y ofrecerme como su servidor que at." B. S. M.

Luis de la Paz, (rúbrica)

X

e. FRANCISCO J. MIRANDA.

Mexico Mzo, 25 de 1862.

1y apreciable amigo:

recibí la carta de V. del dia 18 tan den ella las 2 que eran adjuntas pa, nues Gral. M(árquez) y Ziuluaga) cuyos imontenidos me han sido muy gratos per. o util que deberan ser los resultados. Paos hice q.e al prim.º le escribiera la maadandole su pronta deferencia y eficaz , y yo le añadí la conveniencia de dar de la acta una Proclama al Ljercito niera al Plan y se reuna al rededor del nado en el. Al segundo tambien le esosa muy especialm.1e p.º q.e adopte lo pone encareciendole lo mucho q.e gaacto tan oportuno de abnegación indidé un manifiesto renunciando ó mejor lo la Presidencia. No dud : V. que amde acuerdo con nuestros deseos. Pa-

ra mas obligarlos he publicado aqui el Plan como -aceptado ya por todos. Hoy les ha ido todo en copias simpaticas á Iguala y el 27 iran los originales p.r un espreso dé toda confianza espensado ampliam. te p. q.e camine hasta encontrarlos. La adjunta carta original del Gral. Mejia dirá á V. el buen sentido en que está á consecuencia de las copias q.e le mandamos de las anterior.s cartas de V. y del Gral. q.e le han disipado la desconfianza q.e tenia p.r los preliminares, Prim y los Españoles. Ahora vé Franceses y al Gral. Almonte y todo va á su gusto. Esta noche le remito copia de la carta de V. al Gral. Marq.z y el Plan, ya p.º qe. levante su acta como p⁴. q.e lo remita p.r extraordinario á Tovar á Jalisco con el mismo objeto. Si como espero me mandan Vdes. los fondos q.º me ofrecen seguirá saliendo el periodico y en las Actas que reciba con otros articulitos de circunstancias con ellos mucho se puede hacer, hoy dia de limosnas y de ruego y de encargo apenas nos podemos mover, no habiendo querido solicitarlos aqui persuadido que esto no habria dado otro resultado q.º comprometerme inutilm. e la gente es muy egoista ó muy miedosa.

El Sr. hermano de V. se halla en el Arzobispado tan bien como lo puede estar un preso: hoy se ha puesto ya comunicado y el amigo F(ernandez) va á verlo. Yo lo haria con gusto p.º se eque perjudico su causa. Vamos á ver cuanto amigo ó amiga tenga Rosas Landa p. q.e se empeñen con el objeto de q.e salga libre Dn. Rafael bajo fianza. Quiera Dios q.e se consiga esto antes de mandar á V. esta carta.

Somos 26.

La infausta cuanto cruel noticia de haber sido asesinado el Gral. Robles Pezuela en Sn. Andres Chalchicomula el Domingo 23 á las 6 de la mañana por el Tigre de Zaragoza por espresa orden q.e sue de aqui de Juarez y Doblado ha llenado de consternacion á toda la poblacion y llenado á todos de pavor considerando que no será esta la sola victima de su zaña y odio á todo lo honrado, ilustre y distinguido de nuestro partido. Los Ministros extrangeros se interesaron como infinidad de personas respetables y de categoria p.ª salvarlo, y todos han sido vil é infamem. te engañados ya p.r Juarez ya p.r Doblado. Esperemos vengar esta sangre y no dude V. que lograremos tarde ó temprano haciendo recaer el peso de la Justicia sobre los 3 principales asesinos. Solo los periodicos particularm. te el Monitor y el Siglo viene elogiando tal atentado. Zarco es el hombre mas infame y mas pernicioso q.e abriga la tierra. Es preciso esplotar con los Comisarios este accidente pues si tal acontecim. to lo ven con indiferencia adonde esta la verdad del objeto de su venida humanitario y civilizador! Como podran directam. te seguir tratando con cobardes asesinos que sacrifican una trictima como el Gral. Il en el termino de un armisticio como he col malhadados preliminares y aplicar ey precisamite la que llama il pirata isar os? Maldición sobre partido it no respetando á Dios mal i podem respeta á los hombres.

ios 28 p.f la noche:

a recomendar à Vi dos cosas pir nos incomuni juen pronto con Ver La pronta rem sion de fondos de Gral. Almonte pues nos van à se sables si como espero Vdes, se viei Que en ninguna pongan como en otro nombre que el de Eduardo, pir compromete mi cabeza, mucho, pe llego a qui el 25, en la noche ne llevada, del Correo al Ministeri rabierta toda, sin, ecepcion, algumentos toda precaucion es poca y os aconseia ser muy cautos.

Gral, le anuncio el haberseme, ase

atado con los E. U, se ha firmado a o q.º le digo con tal motivo.
y van varias cartas y entre ellas acl. Por mas q.º he hecho nada se xorq.º Dohlado se opone. Tener contra q e la prensa se ocupa mu i lo veran por las adjuntas tiras. N

ole p.º q.º salga bajo de fianza. con Petrita q.º disponga de mi on franqueza no son muchos i voluntad los aumenta.

o muy valida la voz de que i sido denunciados p.º la Franl entrante las fuerzas aliadas ad p.º obrar. Digame lo que os movim. tos de nuestro amiuna contingencia.

serve bueno como se lo deseaodos y muy particularm.te su

rubnica. Bruno Aguilar

sa carta q.º interceptó el Gral.
tió.—Va un alcance q.º publio del q.º me mandó el Gral.
so note la diferencia con el de
el periodico saldra á si. Sienido salir el periodico p.º q.º teinteresantes, uno sobre el tra.. pero q º quiere V., no tuve

XI

Mexico, Marzo 26 de 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA)

Mi amadmo Panchito: Al fin, despues de 18 dias de rigurosa prision é incomunicacion, ha querido Dios que entraran á hablarme Petrita y Escalante; sin que sepa que esto ha sido porque este ya comunicado ó por otra circunstancia: algo creo de lo primero porque aun el centinela lo alejaron de la puerta.

Yo en medio de tanto como he sufrido, tenia el conzuelo de que cuando supieras lo acontecido conmigo sabrias acaso mi libertad; mas he sabido que nada ignoras; es decir, del hecho en general, y que estás como tan buen hermano, inquieto: para aquietarte es por lo que me apresuro á ponerte estas lineas, sin esplicar pormenores por la zosobra conque escribo.

Obrando en un todo (conforme) á tus disposiciones, y á mis recursos me dirigia al Curato, y en Cordova asi lo hice constar á la autoridad mejicana

asaporte, continuando sin obstaculo hta. : en donde no encontré los cabailos que por encontrarse D. Miguel Garcia en escasear estos en virtud de la recluta necho: este incidente y el haberme dho. io q.e oyó la conversación que tuve con ilupita, que de ninguna manera me apeaimino porque habiendose alarmado en con mi presencia se dieron no se que nes, me hicieron el resolver el pasar á donde poco deberia temer por las hoi ella dilataria, segun que cuidé el pedir o desde. Tlacotepec el moso y caballo ; pero al estar en Puebla fui preso en la porta y presentado ante el Gefe Político, Mar.º Carranza, el cual con buenas mapreguntó cuanto quiso y que conteste iamte pues el pral, fué el de porqué eseracruz, permanecido tanto tpo. en él ome sin los requisitos que requerian iendo complice del P. Miranda y notoho, y dije: no conozco las leyes de que ii son nuevas, por haber estado fuera es las antiguas me permitian andar toda. iun con puñal en mano, y que á mi saobligaba á los pasajeros de Veracruz á : á la autoridad militar mejicana; que ito lo habia llenado, como se veia pr. e que en cuanto á la complizidad con

el P. Miranda, y los mochos no sabia que hubiera sobre que fuera y con los mochos no habia mas que pensar bien y esto no me era prohibido: que estas solas indicaciones me rebelaban una persecusion, que ya en mi familia se habia hecho sistemática y se buscaban medios para acabarnos dearruinar: que si no me equivocaba pedia que se obraro en juicio y solo así contestaria. Entonces tomó todos mis papeles y se fué á Palacio á conferenciar con Mendoza gobor Comandte gral actual ¿cuales fueron las cabilaciones de este mal hombre? no hay para qué cansarse en demostrarlas. Hizo cuanto pudo por perjudicarme y él y solo él es la causa de mis tormentos, por mas quese encubra con Llave y Doblado: Manuel Zamacona á quien debo buenos oficios, todo lo ha descubierto. Pues bien, como decia, Mendoza creyóque tu habias venido conmigo y que te habias apeado en despoblado para continuar á Mexico, por esto es que tomaron á otro pobre pasagero á quien tuvieron preso algunas horas y que y6 era poseedor de secretos tuyos, que apremiado rebelaria: esto dijo al gob.º general y sue á sus ojos tan interesante que por el telégrafo se dio la orden para que se pusiera rigurosamente incomunicado y se trasladara segurisimo á Mexico, paraser juzgado al reo y complise de los traidores á la patria, asi fué que se tendieron en el camino 280hombres y desde Puebla a Mexico, hta. la calleisima, fui custodiado por 20 hombres á er de los caballos, y hubo pasagero que preguntas del gefe de la partida, al. enonte, que creyera que me fucilaban. Al lexico la escolta de á pie que venia en cia me condujo ante Parrodi el que disa á la Diputacion: aqui aproveche los s de hablar con M. Zamacona q.e p.e sus sabia la historia y mi venida, por lo do me vio habia ya hablado con Doblamo yo no pedia mas que un proceso me eso que deseas justamente no puede haque ni hay pruebas ni sobre que recai cia: tu bas á padecer algun tiempo que: a la sorpresa y falsos informes y adultehecho en Puebla se te toma como reo y lo que voy hacer en lo pronto es á iten con decencia y en lugar decente, me lo ofreció Doblado, sin que te deje 10, pues en esto pongo mi interés. A la ra de decirseme esto fui trasladado 4-un de la Acordada en donde se me serró la se pusó un cerrojo grueso, entregandomento de las ratas y chinches, sin que star mas que sentado y acostado porque se llenó con solo la cama, y se tuvo la ad de tenerme sin aliento veintidos homi tan enfermo. Por mi fortuna Manuel ez tanbueno, me acompañó el tramo que hay de la Diputacion á la Acordada y ha servido admirablemte fué al momento á dar parte á Zamacona el que encolerizado al momento salio á ver al Presidte diciendole: es Miranda inocente y salgo su fiador, dos horas mas que se le tenga en la Acordada y tan rigurosamente muere pues se le trata como tal reo criminal: merced á esto sali de este infierno á los dos dias y me pasaron al Arsobispado en donde respiro aire libre y de mas libertad y la cosa me es pasadera dure lo que durare. Nadie fuera de M. Zamacona habia hecho nada y vivia abandonado; pero hoy Petrita ha tomado parte y cree en que breve salgo ¡Ojala sea asil porque me temo que mas adelante sufra los contratiempos del q.e sé y6.

Como solo contaba con lo que tú, mi amoroso hermano, me diste tan francamente para el camino, y había gastadolo casi todo, me vino la idea de la hambre en Mexico, porque hay quien ofrezca, mas no quien dé y como te tenia tan lejos dude de mi suerte; pero esta quiso otra cosa y Rita Fernandez hizo tanto tantisimo en Puebla por mi, y despues en Mexico, que me ha confundido pues hasta hoy supe que lo que Escalante me manda para la comida, que de la fonda me traen, es de los cien pesos que Rita me mandó, ¿de donde los tomo y de quien sean? lo ignoro pues en 18 dias de nadie he sabido, acaso y sin acaso tu los hayas mandado ¿pues de otra mano como vienen? ya se

primera que esta muger se quierpo para nosotros, en medio de da y Dios me de para todo lo r hombre que cuando se toca la ca. la cabeza, y no es estraño n tu mi Pancho lo haz formado. A la hora de esta estaran en poad los 300 ps. unicos q.º ha day los 80 de Rita, pues á esta le strucciones para q.º por libranza no haber otro medio seguro. uir. no sin suplicarte, por lo que

uir. no sin suplicarte, por lo que camines con todas precaucio
y en todas partes, pues estos se saciaran en tu persona. Nav confianzas, hay muchos traidopor donde juzgar en nu hombre ellos mismos confiesan que me r tu hermano.

o de los de casa porque nada se recuencia á esta ciudad por los reas buenos.

n.º que tanto te ama y verte de-

'atael (Miranda), (rúbrica

XII

Sr. Don. Francisco Javier Miranda.

Madrid, 27 de Marzo de 1862.

Muy querido Compadre: la interesante y muy importante carta de V. de 4 de Febrero con un aumento del 8, fué leida por mi á Don. Saturnino Calderon Collantes, suprimiendo el nombre de V. y los amigos de V. que cita No permitiendo me una carta de trasmitir todos los incidentes de nuestras dos entrevistas, diré á V. lo substancial de ellas.—Creí que la carta de U. le habia hecho impresion, pues me pidió una copia, y me dijo que las comunicaciones de Prim nada decian en sustancia, y me preguntó si el autor de la carta era persona de toda confianza.

Volví al siguiente dia llevándole copia. Le encontré totalmente variado—Me manifestó que habia hablado con el general O' Donell, que ambos estaban muy satisfechos de la couducta del General Prim; que las tropas no habian ido á apoyar á ningun partido; que si eso se habian figurado los conservadores, y sobre todos los mejica-

nos influyentes que habia en Europa, se equivocaban; que España no iba á protejer la candidatura del Archiduque, porque no estaba ni en los intereses ni en la dignidad de la nacion; candidatura propuesta por Almonte y Gutierrez de Estrada, me dijo, sin contar con España, y después que se han entendido con Francia y arregládolo como les ha parecido, nos vienen á dar parte para que les ayudemos à VV-No; no lo haremos, y asi se lo dije al General Almonte. España no se dejará arrastrar por la politica de otros gobiernos, pues tiene bastante poder para seguir una política propia y conforme con su dignidad y sus intereses-Agregó que respetando la voluntad de los mejicanos, si estos se decidian por la monarquía España, con mejores derechos que nadie. estaría por el Duque de Flandes casándole con la infanta Doña Isabel, que tiene diez años, hija de Isabel 2." que siendo todavía muy jóven la infanta, se podrian celebrar los esponsales, irse el Duque y á su tiempo enviar la novia acompañada de una gran escuadra, y con toda la pompa que convenia á la dignidad de una gran nacion.

Hicele notar que si Prim tenia instrucciones para no apoyar á ningun partido faltaba á ellas, pues lo hacia publicamente al que era enemigo de los españoles, al que los degollaba—Esas pueden ser exageraciones de los conservadores, me contestó.

Pero al hablarme de la candidatura del Duque de Flandes, no me dijo que deberia precederle la dictadura de Prim, idea que ha manifestado
él en el «Eco del Pais» del 17 de este mes, periódico que se publica todos los lunes; y digo él,
porque el director es su hijo Manuel, y no se dá
á luz una línea en él sin que pase antes por la censura de Don Saturnino—La idea es peregrina y
prueba los profundos conocimientos que se tienen
de las cosas y de los hombres de Mejico.

Mientras tanto, han llegado las reclamaciones de Napoleon, sobre Prim y el convenio de la Soledad, pero no por eso se le quitará el mando a Prim, pues no tienen motivo para ello, habiendo el obrado en lo esencial con arreglo á las instrucciones, diferentes unas de otras, que ha ido recibiendo á medida que la corte ha variado de pensamiento-La Reina desaprueba la candidatura del Archiduque; queria la de Montpensier, el decendiente de esa raza maldecida de Orleans: mas habiendolo halagado con el trono para su hija, esta hoy por el Duque de Flandes, y dice que prefiere la republica con Fuarcs, al imperio con el .Irchiduque-Que delirio!-O'Donell repitio hace tres dias, pues lo habia dicho antes, que nadie es mas aproposito que Prim para desbaratar los planes de Napoleon en Menco-Mi esperanza es que Laurences, que habrá llevado iustrucciones terminantes, haya hecho cambiar de aspecto la cuestion, y que cuando V. reciba esta esté mas satisfecho que hace mes y medio—No hay mas que el Archiduque y trabajemos todos en ese sentido.

No sé si sabe V. que Don Saturnino estuvo casado con una prima de mi madre.

Léale V. esta al General Almonte, con misexpresiones.

Yo me voy á Paris el mes que entra—Escribame V. á aquella capital bajo cubierta de los

«Señores Lopez, Guenet y C.*

11. Rue Bergére»

Este vapor les lleva à VV, la noticia del fallecimiento del Sr. Arzobispo, ¡Pobre anciano¡ Espero que su sucesor será el Sr. Lavastida y el de este Señor V. No pierdo la esperanza de ver à V. Obispo de Puebla.

Mi hermano se halla mal de recursos, mucho agradeceré à V. y al General Almonte que hagan lo que puedan por el para colocarle en algo.

A pesar de lo espuesto que es nombrar personas en cartas lo hago en esta porque era necesario, y que espero que llegue sin tropiesos á manos de V. por el conducto de que me valgo.

Sin otra cosa por hoy, quedo de V. como siempre afmo compadre pariente y sincero amigo que lo aprecia.

F. de Arrangois, (rúbrica)

XIII

Paris, 29. Marzo 1862.

(Sr. Dr. D. Francisco J. Mrianda.)

Mi muy estimado amigo: ya dije á V. por conducto de nuestros amigos, que recibí las interesantes cartas que me dirigió V. en 29 de Enero. De ellas como sabria V. hice en el acto el uso que convenia, asi como de la del 8. que escribió V. á Arrangoiz. La taz de este negocio ha cambiado completamente desde que V. escribió sus interesantísimas y bien escritas cartas. Ahora lo que nos preocupa es lo que va á suceder despues de la llegada del General frances, con el doble de fuerzas. ¿No va á México respetando el convenio? ¿Va rompiéndolo? Ese convenio firmado en la Soledad no ha gustado ni aqui ni en Madrid. Aqui han separado de su mision diplomática á Jurien y en Madrid dan orden á Prim que siga hasta la Capital. Como quiera que sea, las cosas han tomado un aspecto grave é inesperado y ya V. se imaginará con cuanta impaciencia estaremos aquí por

del paquete que deben estar aqui lo. La manera de ver de Saligny , y este gobierno lo comprende y seguro, habiendo yo contribuíidido. Puede, pues, estar tranquicho.

o nos esplicamos, conociendo sus na podido firmar ese meoncevible ioledad. Las cartas de VV. que do nos sacarán de dudas.

uen aquí, y entiendo que los dos en á V. El S. Arzobispo Garza mua principios de este mes.

cho Almonte al ver enarbolada la ez al lado de los aliados y el condad? Esta es otra cuestion grave, como habrán VV, resuelto. Sade este mes tendremos una línea ceses que tocarán en la Martinica llegando á Veracruz á los 26 dias, primer viage.

nuy disgustado, y he estado á pune. En Madrid, el gobierno, la Córestán contra mí, cada uno por disero todos por que me suponen con tante para dirigir aquí este asunto e les contraría. Lo que este *Moni*obre Prim me lo achacan; y como espedicion que creen obra mia, todos me han vuelto el blanco de su enojo y hablillas. Yo he estado á punto de marcharme, pero se me han hecho observaciones tan tranquilizadoras que he resuelto quedarme, contando con el favor de Dios que conoce mis intenciones.

Hoy escribo á Almonte y á Saligny. Vea V. lo que digo al primero para no repetir.

Con Radepont envié à V. unos retratitos mios.

Dia 31. Adjunta va una carta de Arrangoiz para V. que recibo en este momento.

El paquete ha entrado anoche en Sousbampton. Mañana 1.º tendremos las cartas, y tal vez se pueda aun escribir á VV. En tanto sabe V. cuanto le estima su amigo que no queda en un lecho de rosas, pero si su servidor que atento B. S. M.

F. Hidulgo, (rubrica)

XIV

co J. MIRANDA.

S. NICOLAS ABRIL 6/62.

Sr. mio y fino am."

en mi poder su grata de 8 de entestacion le digo: Que estoy me con el plán y con cuanto e respecto de él. Siempre heonformes respecto de ideas y e el honor de decirme que desde de mis principios, así mismo justificacion de los de U. porque éllos no llevan otra mira las ideas conservadoras con la honor nacional.

espero tener el gusto de dar á izo, por esto no es mas largo / S. S. q. b. s. m.

José M. Cobos. (rúbrica)

XV

S. Gan. 1 An. 1 6 de 1862...

E. S. Dr. D.n Franco J. MIRANDA.

May Sando, y fino an igo,

Acabo de tener el gusto de recibir sus muy tas de 3 y 8 de Marzo ppdo Estoy conforme todo. Y no me estiendo á contestar á U. por tor porque en este momento mismo, me muecon mis tropas p.º donde U. me dice.

Sin mas por hoy me repito de U. af.º am.º lo ap." y b. s. m.

L. Márquez, (rúbrica)

XV1

D. FRAN O J. MIRANDA.

SS. NICOTAS APRIL 7 DE 1862.

mio y fino amigo

yer tuve el gusto de recibir en Sn. imable carta de U. del 8 del p.º p.º into le di contestación, asegurando-rme en todo lo que me dice, seguia ite mi marcha que había emprendintes para operar como conviene en tido.

ecuencia, y estando sobre la marcha iento, concluyo repitiendome de U. que mucho lo aprecia y B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica).

XV

S. GAI

E. S. DR. D.n FRANCO

May S. mio, y fine

Acabo de tener e gratas de 3 y 8 de M en todo. Y no me es menor porq.e en est vo con mis tropas;

Sin mas por q.e lo ap." y b. s

preciable é imlarzo—La copia no dia á Gutierrez a que me envio V.

etes de ayer otra coempleado preguntanco.

V. da se publican aqui
s do dos δ tres amigos
Merico es hoy objeto de
No creo que haya habia que mas haya preocucie V. que son un pueblo

' a ponga en ri-

to que parerique no he poı -No sé si dije á vapor de Suthampnstro de la gobernaestaban muy mal hacia tiones, y que probable-. á C. Collantes para que P. , Vega Armigo á gobernacion, into—La predileccion de O'Do- o es hija del afecto, pues jamás se lo cariño á nadie mas que á su Maper isa, sino porque P. H. es mas parla-, mas zorro, y el unico miembro del gaa amien no revuelquen los de la oposicion a cuestion de Méjico se le figuré à O'Donell la ocasion de realizar sus plao modo una satisficción al Emte sentido de la conducta de bo consejo el domingo, O'Doier á C(al Ieron) C(oll intes) que ico exigia que hichera dimision ir tal proposicion que C(aldequien el miniscerco es una seque así como Farias no comtion sin él de presidente, Donque puede haber en España re-

e ministro, se cuadró y de para salir él, habian s, pues en esa cuestion res, la resolucion 6 las s a habian sido por todo ccion de Prim para envia-.. general en jefe se habian SR Don. : c:a (Esto lo sabia yo hace en Saturnino) Y dijo muy gabinete divididísimo. s han puesto en aprieto al · la semana ultima dió la Reis de presentarse en el come-Mi. la cuestion de etiqueta por el . . no queriendo sentarse á la 1:1 . cuando el Presidente del Conport " . a la derecha, fundandose no sé en de · . a antigua-Se acudió á la Reina ${
m d}c$ ${
m i}$. O'Donell, y este dijo que cedia $\mathbf{p}^{\cdot, \cdot}$ embajador. S. M. con una carcajaanca dijo «esta muy bien» y apenas 1 ilia al Embajador en la mesa-Pa-. que el Embajador pidió que se mas instrucciones dadas á Prim, manifess que habia recibido Jurien de la Gra-💸 se le dijo «que se le habia dicho que 🔍 🚬 lo exigieran las circunstancias 🍪 los intereses de España.»

. , manana se va á hablar en la camara de

in dicho que el banquero Salastar que el General Prim ha
se extrictamente á las instrucdieron—Esto mismo le oi decir
dissintimos de Prim, que recibe carlos vapores—Otro de esos íntimos,
de los vabado ultimo en la direcdal de infinteria que Prim sería proclatar lar por el parti lo liberal de Mejico,
de antes de anoche han hecho correr la voz

lo habian hecho ya.

to ultimo, que se está dicienimistas, en confirmación del ha formado V. de las aspiralos Castillejos.

obierno Español V. comprenion de Mejico, como en mubrújula, y que nada hay que ien de Mejico; nuestra unica on.

da digo á V. porque se lo di-

Imonte mis expresiones, que le á su afecto, pariente, com-VI.

7. de Arangoiz, (rúbrica)

XVII bis (1)

PARIS, 12 ABRIL 1862.

Mi estimado amigo: ya dije á U. el 31. con cuanto interes habiamos leido sus cartas. La de t', at S. G(utierrez) E(strada) y la que mas tarde escribió U. á Arrangoiz, el 4 Mzo, sueron leidas por mí en donde U. sabe y alli quedaron dos dias. Crea U. que despues de la separación de Jurien y loque ha dicho de él el Moniteur oficial, me da lástima, pues como sé que es un hombre de honor, comprendo su sittuación al saber como han juzgado de sus actos el emperador y la Europa entera. Aqui quedamos con la impaciencia que U. adivinará por saber el resultado de las negociaciones. Creo haber dicho á U., y si no, lo repito que yo no estoy tampoco sobre un lecho de rosas.—Adios, voy á escribir á Almonte, Saligny y Arroyo, Sabe U, lo que le quiere su buen amigo que le desea todo bien.

Hidalgo.

Esta carta está escrita en el mismo pliego que la anterior á modo de posdata.

XVIII

ABRIL 9 DE 1862.

D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.

amigo:

acen desear sus letras! sus ultibidas son del 18 pp.º no obstante e tenido hasta el 4 del corr. e del) y de V. he sabido p.º las de Je

ora q.e salen de aqui los Comide fé en Prim y Wyke y confiaias. Sabrá V. que el 3 se arreglo inist.º de los E. U. y Doblado un tado p.º someterlo á la consideº Yankee con la mira esencial de á la Intervencion. Sas bases son rectificado hoy p.º muy buen conE. U. darán mensualidades al Go' 500 mil pesos, hasta completo de con la hipoteca de todos los terreo que quede libre de las rentas al

Gob " Este proyecto partió de aqui con un americano en la Dilig." del dia 4; mas hoy se volveran á reunir p " discutir dos articulos mas adicionales presentados p.r el pernicioso de Escandon, prorrogando el termino, q e ha caducado ya. con el negocio de la Comp." de Tehuantepec y revivido haciendo de el una especulación q.e produzca p.a todos. Se que Corvin no esta p.r el y se manifiesta disgustado por la injerencia q.e se da en el neg.º á Escandon. Si hubiera tenido recursos creo que les habria podido mandar una copia gennina de tal convenio.

En estos días mucho se ha charlado sobre ta retirada de Vdes á Verac.* y las notas pasadas por tal motivo entre la Gravier y Zaragoza; sobre la ocurrencia del cenvoy interceptado en Istapa & & v aun se creyó que Parrodi relevaria á Zaragoza. Estas ocur, milas me han hecho desear mas sus interesantes letras, ya p.ª saber á que atenernos ya p.ª para rectificar la opinion y dar mejor dirección á nuestros trabajos, pues aunq.e he visto algunas cartas de Orizaba ningunas sino las de Vdes me inspiran confianza. Ruego á V. pr. tanto que no nos las escace dandonos noticias circunstanciadas de todo aun cuando no sean satislactorias, prefiero esto á las dudas ó á estar en unichtas. Los ministros de Prusia y de Belgica me comunican algo de sus cartas pero esto no me satisface.

El Gral. Marq. z tubo q. e levantar el sitio de Teloloapan p. r q. e le cargaron muchas fuerzas y no quiso comprometer una accion segun se le tiene prevenido. Marcha rumbo á Izucar, quiza á dar p. r Puebla en espera q. e Vdes avancen. Con el an la un enviado de aca quien debia traernos las actas del pronunciam o mas como p. r la carta ult. del Sr. Arroyo veo que le tenia ya comunicado sus ordenes, infiero q. directom o Vdes se gentienden ya con el, lo que he apreciado mucho.

Somos II.

Mañana parten los comisionados; Dios quiera que vuelvan pronto y tras ellos las tropas francesas! Ayer fue arrestada la Sra de Zuluaga y mandada al interior con una fuerte escolta. Es probable que sigan las prisiones y los arrestos, los ultrajes y las vejaciones, hasta q.e Vdes se duelan de nuestra suerte. El S.r D.n Raf.l sigue en el Arzobispado, p.r q.e cuanto se ha hecho por sa-

carlo de alli se ha estrellado con el odio de Doblado acia U.—Veremos si en su ausencia se puede lograr algo y no dude V. que nos esforzaremosp. ello.

Remito á V. el n.º 2 del papelucho reaccionario, ya veremos si arreglo [cuando haya con qe.]; el otro bajo el titulo del «Verd.º Mejicano» y no dude V. q.º estará mejor redactado dejando el otro p.º la gente de por aca.

No deje V. de escribirnos y anticiparnos losresultados probables de las conferencias, con las precauciones que ya les he indicado, 6 como vinieron las ult.³ del General A(Imonte) aunq.⁶ prefiero á todas el sobre al Sr. Kint. Encargado de negocios de Belgica. Espreciones al am.⁶ el Sr. Dn. A. H. y V. reciba el afecto de su amigoq.⁶ lo estima.

Eduardo, (rúbrica). (Bruno Aguilar?)

Aumento.

Al ir a cerrar este regresa mi correo del Sur con las adjuntas cartas p.º V. y otras para el Gral, q.º VV. encontrarán bastante satisfactorias.

He sabido tambien p.r una carta de Orizaba à la casa de Barron lo ocurrido p.r alla despues del arribo del Comandante de la Dlanca y creer que pronto nos veremos. Esr Dios p.º saber á q.º atenernos.

XIX

. D. Franco J. Miranda.

DE MATAMOROS ABRIL 11/862.

querido amigo:

nomento ha sido en mi poder la gra
7 del ppdo que me dirige desde Cora quedo satisfactoriamte impuesto

• politica de los aliados respecto del
urez, y esto me hace confiar en que
e nuestra cara patria está muy

nvenientes que presentaba á los adeausa la existencia del generalato en el ejército, que ponia una pontencia y que era una rémora para los ademarcha de la admon., me determiné y rehasumiendo el gobno, su poder, as tropas de este rumbo un cuerpo de ejercito de operaciones, el cual he confiado al valiente y acreditado Pepe Cobos; lisongeandome altamente los buenos resultados que ha dado este paso, por la inaguración que ha tenido con el triunfo que obtuvimos ayer sobre Alatriste, el cual fué fusilado hoy-las demas fuerzas existen en su demarcacion y los S. S. grales Mejia, Gutierrez, Argüelles, Butron & se entienden directamente con el Ministerio, y camina todo perfectamente: porque cada cual obra en el circulo de sus atribu. ciones, y aspira por su parte á adelantar y adquiric nuevos laureles—Por lo espuesto verá U, que nos hemos anticipado á sus deseos, aproximando. nos, y estorcionando al enemigo: solo quedando en espera de los movimientos de los aliados para normar los nuestros, y cooperar en cuanto nos sea posible al completo triunfo de nuestros principios; que como he manifestado á U. en mis anteriores, son los mismos de UU.-Adjunto á U. una cartita p.º el E. S. gral Almonte, y las copias del parte de Pepe Cobos, de la capitulacion de las tropas de esta plaza y la retractación q.º hizo Alatriste del juramio de la constitucion. Sin mas por ahora, disponga U. como siempre del sincero afecto de este su amigo q. b. s. m.

Felix Zuluaga, (rúbrica).

XX

Dr. Dr France I. Miranda.

S DE LUCAR, ASKIL II DE 1862.

particular care o

yor placer he recibido hoy su muy I pp.º y me he impuesto también propia sha. se sirvió U, dirigir al-3 D. Felix Zuluaga; quedo enteran contestacion le manifiesto: que hemos adivinado á U. sus deseos, s estamos realizando al pie de la emos conservado nuestras fuerzas. emos aumentado: hemos tomado 10 U. vé, y seguiremos su plan seridad le tengo dicho. Y sobre toilizado al enemigo tenazmente y ito, porque la Providencia nos ha a manera maravillosa. Hace pocos n Teloloapan á Pinson, haciendole penalidades de su dificil situacion, asi toda su guarnicion. Y ayer hemos obtenido una doble victoria, dando á un mismo tiempo dos batallas que ganamos redondas. Es el caso que hallandose guarnecida esta Plaza con tropas enemigas venimos á batirla: nuestros contrarios ocuparon su linea fortificada; pero nosotros se la tomamos desde luego y lo dejamos reducido al centro de sus posisiones, que era el magnifico Convento de Santo Domingo, edificio que por si solo forma una fortaleza muy dificil de tomarse. Esto fué desde antenoche. Ayer por la mañana siguieron las operaciones; y en los momentos de dár nosotros el asalto con las columnas, se presentó á las orillas de la Ciudad, D. Miguel Castulo Alatriste, con una fuerte brigada de las tres armas, que venia en auxilio de los sitiados. Nosotros en el acto mismo dividimos nuestras fuerzas, continuando con unas las operaciones de Plaza, y emprendiendo con otras el batir á Alatriste. Este tomó desde lucgo la cumbre del Corro del Calvario que domina esta poblacion; y desde alli comenzó su ataque contra las fuerzas nuestras que habían sabdo á su encuentro: dirigiendonos adomise con su artilleria algunas granadas al

ol. za. Sin embargo nosotros dimos o, lans in lo nuestras columnas de las posiciones de Sto. Domingo: ites penetraron hista el Sementerabó el combate mas encarniza-o Alatriste fue batido por su dere-

cha por la Division de Caballeria del Gral. Vicario: por su izquierda por la del Gral. Montaño: por su espalda por la del Gral. Herran, y por mi frente por otras fuerzas: mucho se empeñó la lucha: mucho se disputó el terreno porque era muy ventajosa la posicion del enemigo; pero al fin se le derroto completamente, quedando en nuestro poder casi toda su fuerza prisionera incluso el mismo Alatriste, despues de perder sus principales gefes, artilleria, parque y demas pertrechos de guerra. La cuestion seguia muy empeñada en Santo Domingo, ganando nuestros soldados el terreno palmo á palmo hasta las siete y media de la noche en que se rindieron los sitiados, pidiendo la garantia de la vida, que les fue concedida, dandoles ademas. la libertad para volver al ceno de sus familias, asegurados con el pasaporta y salvo-conducto respectivo de este Cuartel gral. Todo su armamento, parque, cañones y demas pertrechos quedaron en nuestro poder. Y esta mañana á las diez de ella D. Miguel Castulo Alatriste sufrió el castigo que le impuso la ley con todas las forma-'lidades de ordenanza, despues de haberse dispuesto cristianamente, de haberse retractado por escrito de sus errores; y de haber preveni le en su testamento que se devolviese á la lg'esia todo lo que le habia usurpado. Además dió parte de la batalla a su llamado gobierno, haciendo justicia al merito de nuestras valientes tropas con lo cual quedó concluída la jornada. El bizarro Gral. Cobos acudiendo instantaneamente á todas partes, dió una nueba prueba de su valor, pericia y actividad, cuyas cualidades son tan conocidas en el pais.

Respecto del Plan de que U. se sirvió hablarnos en su ultima grata de fines de Febrero, yá ledije á U. que estoy en todo conforme, y que conel mayor gusto ejecutaré cuanto se sirve decirnos, porque en ello veó la salvación de nuestra adorada Patria. Para verificarlo, solo esperamos poder ponernos al habla con U. y esto como U. sabe, será dentro de muy pocos dias.

Tengo una verdadera afliccion por el quel ranto de la importante salud de U. que tanto interesa á su Patria y á sus amigos y deseo con todo mi corazon que se restablezca U. completamente ' cuanto antes, para bien del pais y satisfaccion de los que nos honramos en profesarle un verdadero cariño.

Ruego á U. que nos tenga al tanto de cuanto ocurra por ese rumbo, teniendo presente que sus noticias, han de normar nuestras operaciones.

Sin mas por hoy me repito de U. asmo. amigo que mucho lo aprecia y B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica).

XXI

EXMO. SOR. DOCTOR. D. FRANCO JAVIER MI-

MATAMOROS IZUCAR, ABRIL 12/1862

Muy estimado Sor. nuestro:

Con muy particular Satisfaccion hemos recibido la favorecida de U. fecha 27 de Marzo ultimo, y en debida contestacion diremos á U. que estamos muy contentos con las noticias q.e U. se sirve comunicarnos, asi como muy agradecidos á U. por los importantísimos servicios q.e U. está prestando á la Causa del orden. Siga U. amigo nuestro en su doble proposito seguro de que nosotros no omitiremos esfuerzo alguno para ayudarlo cuanto sea pocible con nuestra inutilidad, pues yá le hemos dicho, y ahora le repitimos que estamos enteramente identificados en ideas y en la manera que U, se ha propuesto llevarla á su feliz termino.

Creemos que hasta la fecha nuestras operaciones, se siguen enteram. te de acuerdo con las caciones de U.s y que la Divina providencia , protegiendo nuestros pasos, pues en estos ulos dias son infinitos los veneficios, q.e nos ha sensado, pudiendo asegurar á U. q.e nuestra acion es favorable, y tomará mas incremento proporcion q e aumenten nuestros recursos.

Contando siempre en que U. no olvidará ja-: á-sus antiguos y fieles amigos, se repiten suafmos, seguros servidores que B.n S.s Ms.

Juan Vicario, José Ma. Cobos, (rúbricas.)

XXII

SR. DN. FCO J MIRANDA.

PARIS, 12 DE ABRIL 1862.

Muy estimado amigo y Señor mio: Sucesivante me han ido llegando las favorecedoras carde V.d venidas por el Paqte Ingles, y por la de Cadiz y por la de New York, bajo cubierta a ult. del amigo y Sr. Rafael. Tambien el Sr. rangoiz me envio, con toda puntualidad copia la de 6 y 8 de Marzo.

Siendo tan interesantes mande desde luego raducción de todas al E(mperador). Es el mejor

que se imponga de ellas as' S. M como ro.

producido muy buen efecto porque se s verdad y buen criterio, y les hechos n acreditado comenzando per el articunitor de 2 del corre en que se anuncia cion del Almirante del cargo de negotieminos que demuestran el profundo que ha causado al Emperador) su inconroceder en el asunto de los preliminares dad.

rticulo del Fournal de Havre cuyo orial se descubre en cada uno de sus renmuy significativo, como lo son igual
cartas de Veracruz [escritas sin duda
publicadas en el Fournal des Debats y
ritu favorable á la espedicion y á sus naonsecuencias, no es, me consta, el que
sus redactores con respecto á nosotros,
dhas cartas por el Srio, de la Redaccion
seguidos, y en la plana se conoce que
comunicadas de orden superior. De toadjus las tiras respectivas.

s y exageradas son algas especialmie. dhas cartas; pero se echa claramie de n el fondo tienen (por) objeto justificar ion.

s otro tampoco el de Mr. Michel Cheva serie de arte que ha comenzado á concar en la Revue des deux Mondes que es la Revista [se publica 2 meses (sic) al mes] mas caracte-

y disundida dentro y suera de Europa. ichos escritos unidos á los demas haran exercicos unidos á los demas haran exercico, viniendo de una pluma autorizada nguna otra en semejante materia, y en el nto mas oportuno que van á discutirse los nuestos y Jules Favre y otros 3 ó 4 Diputa ojos parece que van á presentar una propoy á hablar mucho contra la expedicion. Colegas suyos hablaron en buen sentido chando los datos, que alli abundan y so adiré por mi parte.

n resumen lo importante es que todos esos os, inspirados por Quien seguramente hán rueban que no se dejará á medias la obra zada. De eso estoy cada vez mas convencada nueva contradicion ó resistencia que ntra el Emperador le afirma mas en su propen orden al sistema político que conviene ecer ahi y al Principe llamado á represen

o que en él fue primero, una conviccion y o pensamto politico y pasó despues á ser de amor propio la ha convertido él mismo, el Monitor del 2 de Abril, en cuestion de la nacional. Así apoyado y resguardado y reta blanca de la Inglat.* como había de centiojar un caracter tan firme y entero?

 lado nada tenemos que temer, anontrario.

to á nuestro Candidato su actitud expasiva como á él y aun á la dignidad de la empresa conviene, es siempre cooperacion á ella tiene por precisa ndicion el voto claro y expreso de la omo el apoyo no solo moral sino mauz de las Grandes Potencias mariti-

tras propias manos tenemos pues, la Empresa que es toda de vida 6 mueros.

comprende mejor que V⁴, y de ahi esfuerzos y su rara constancia sin los yo lo que ya habria sido de este nela y grande que no tenga Ud. á su laS! Rafael. Bien dispuesto está á mero como él sabe hacerlo. El caso es
sin esponerse ahi á violencias ó atrom y los suyos, y de esto Vd. sera
egado el caso, y no dejará de manitunamie lo que juzgue conveniente,
igo algunas garantias, para su seguril. No creo que sea dificil conseguiron la llegada de nuevos refuerzos hao Francia la preponderancia que por
a le corresponde.

o que si fuese necesario envie otros y

otros el Emperador. Hasta de completar 30 mil hombres se habla generalmie lo cual sea 6 no cierto prueba la disposicion del espiritu publico en este particular.

Bajo cubierta del Sr. H(idalgo) recibirá V. una carta bastante interesante del Sr. Arangoiz tha. 8 del corrte

Hasta el 15 de Marzo alcanzan nuestras noticias de Veracruz. Las trajo el mismo buque en que fué el General Lorence. Nosotros no hemos tenido carta por ese conducto. De mucho intereshan de ser las siguientes y cada vez mas. Acaso esten V^{ds} ya en Mejico 6 en Puebla cuando menos.

Entonces comenzaran dificultades de otro orden. Quiera Dios iluminar á Vds y facilitarles los medios de vencerlas pronto y bien.

Muy achacosa esta Manuelita Forbes, y acaso no pueda contestar hoy á la cartita que por (sic) ella me acompañó Vd.

Quedo gustoso, en el encargo de buscar la trompetilla para el Sr. hermano y quiza la lleve pronto el Sr. Obispo Lavastida, si el curso de los sucesos lo permite. Desde ayer entró á ejercicios con el S. Cobarrubias en el convento de los Paulinos.

Deseando que Vd. me favorezca con sus letras por cuantos conductos se presenten y que su salud continue buera queda suyo muy fino am.º y seg.º servr Q. B. S. M.

Luis G, (rúbrica). José Maria Gutiérrez de Estrada.)

P. D.

Sirvase enseñar esta carta al am.º y Sr. Andrade q.e deseo la tenga por suya.

XXIII

E. S. Dr. D. Franco J. Miranda.

IZUCAR ABRIL 12/02.

Muy estimado amigo y Sr.

He visto con sumo placer las noticias que sesirve U. dar al E. S. Preside las cuales nos auguran el pronto termino de la lucha en que estamos y la felicidad de nuestra cara patria—Yo me encuentro al trente de este cuerpo de ejercito desde Iguala por la ilimitada confianza que merezco al nerecido la general aprobacion que en el sirven, lo cual ha una manera positiva en el buen as operaciones—Animado de los sos ya sabe U. Sr. mio, estoy dispues mis debiles servicios en todo lo que a pacificacion del pais, su bienestar y entre En esta virtud anhelo saber lo que y la parte que la suerte me designe en tal cosa empresa—Conservese U. bueno como lo su afmo, amigo que espera las letras y b.

Fose Ma Cobos, (rubrica)

XXXIV

HAVA(NA); ABRIL 17 1862.

(Sr. Dr. D. Francisco J. Miranda)

M muy estimado Dor y amigo:

Despues de cerradas mis cartas á los amis Hama de Conzalez, recivo por el Ullea que entró ayermana la grata de U. de 2 del corrie y tambieno aquellos buenos amis informandome de su buenos

na salud y de todo lo que ocurre y nos inte-

rajo una comunicacion de Prim á ado con urgencia buques tranpor-su regreso y el de las tropas es-a actitud q.º al fin han tomado los nto gusto de mi parte, en los asun-

el efecto q.e esta noticia le causa-10, sin embargo de q.e hace muy yo habia procurado q.e se prepa-

y gefes p.ª determinar lo que deacuerdo ú informe fué que se conue solo al gob.º de S. M. corresy prefijar la oportunida l del negos que puso á sus ordes con un obse habia cumplido—Que si él se
er de retirarse no se le impedia,
lo desde luego entregan lo el manVargas.

se dispone también enviar á Garigresa.

o: la franca actitud del Sr. Lorennado la situación retirense 6 no las a no es posible dudar el inmediabuena causa q.º tantos afanes nos mensamente bueno y justic era in grande hombre.

reance de ntro. D. Rafael por en nquietud calculo; p.º Dios querra este cuidado.

a de corazon y B. S. M.

Ramon Carballo, (rúbrica.)

Regado esta mañana el correo de Espacomo hoy es jueves Santo no hay perioción dificil es que se sepa algo á tpo de poderción manicar á U.s p.r este vapor S.n Quintin que con el desengaño de Prim, y sale dentro de breción horas.

Me repito suyo.

Carballo, (rúbrica.)

XXV

HAV*, ABRIL 22 22/862.

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.)

Mi ap.e Dor y am.º: Aunque hace pocos dias que tuve el gusto de escribirle aprovecho lo ocasion del paque ings p.² volver hacerlo confirmandole la noticia que en ella le daba sobre la negativa de este gob.º al envio de los trasportes pedidos por Prim p.ª el reembarq.e de las tropas espas Pocos momentos despues de la salida del Sr Quintin vine á saber que el gob.º de S. M. la Reina habia desaprobado el Convenio de la Soledad, de modo que despues de estos sucesos no es posible suponer q.e el Sr. Prim permanezca á la cabeza de las tropas. El Gral. Garset está listo p.º ir á ocupar su lugar tan luego como se presente aqui, en donde no se le recibirá por cierto como cuando vino de España.

Supongo á U.s cuando menos en Puebla y conjeturo que á esta tha. la Admon Juarez haya

abandonado la Capital instalando su gob.º en Morelia.

Douai, viene mandando la brigada tar en camino de V.º C.º p.º reforzar spedicionario francés, y el Sr. Lorenido ascendido á General de Division. venido en el paque como creiamos ni tida ni el am.º Woll.

Ido.—He tenido ocasion de ver una encial de O'Donell en la que se mani-

ido.—He tenido ocasion de ver una encial de O'Donell en la que se maniesacorde con la conducta de Prim, desus pocas simpatias hacia la idea de on y el partido conservador Mejicano. nte dice que las fuerzas espas en Meecerán indiferentes al pensamiento, y aña se limitarán á entablar sus recla-"." gob." que resulte de estos sucesos. a carta se hace referencia á proposios Inglesis sobie el enlace del Conde con la Princesa Isabel p.ª ocupar el exico de Macsimiliano, evitandose así nio de Luis Napol.ⁿ y de su politica Monell está lleno de temores y asuscomplicación en q.º á España ha sestion Mejicana desea dejar con hoto, y su tribulación hta se adelanta al mismo Luis Napoleon le han prengleses la cama en que ha de caer, e U. el gusto de imponer de todo esto a ntro. Gral. y a am.º el Sr. Aimonte p.º io q.º importar pueda.

No hay tiempo p. mas: mui afect. recuerdos p. los am. y U disponga lo q. guste de este su asmo.

am.º S. S. q.e B. S. M.

R(amon: Clarballo . súbrica:

XXXVI-1

NUEVA YORK, ABRIL 22 DE 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MIKANDA.I

Queridisimo hermano: hace tres dias que estoy aqui de vuelta de mi viage, el cual. á causa de lo que sucedió con Barron conforme te escribi de Monpeller, no ha dado por ahora ningun resultado. Puede ser que mas adelante lo dé, pues he dejado la cosa iniciada con buena gente; pero en tal caso el fatuo de Barron irá por la cabeza. El se tiene la culpa y se lo merece bien.

Con la llegada de Lorencez y de Almonte no

⁽¹⁾ Esta carta tiene muchas palabras en cifra, que hemos cuidado de traducir.

e piado en esa. Gutierrez Almonie y Hida'go apo-. In ceder el paso á nadie, Aducido a la impotencia, y nal oldr. pues lo han pre-. gado inquisitorial intrata-·s den una monar juia liberal salido, y que es dudoso acep-. For otra parte Napol(eon) no a comprendes lo que esto quieve por la idea de nuestro amigo; ... son en la alternativa de escoger imperfecta del pensamiento, y ... completo; si estuviese cierto de . 114 era irremediable, lo miraría mu-.....lirme por el ultimo extremo. Qui-... a pueda hasta cierto punto evii Minicion de la cosa, y aun creo que and universal pueda servir grandesom y no han de faltar medios para :.. Nos quiera que todo se enderece

amigos que yo pasara inmediacomme contigo. Díjeles que lo haria, com ello pudiera hacer un bien posicomito tuviera que arrostrar riesgos; presente que era una cosa poco de huscar esos riesgos; con la casi de no poder serte util para nada. Convenimos al fin en que tu serias el juez en esta materia. Por lo mismo, cuando me creas positivamente útil avísamelo y volaré á reunirme contigo, á donde me designes.

Mucho me ha afectado el asesinato de Robles, y no dudo que producirá un malisimo efecto; pero puede que al fin venga á producir el bien de poner fuera de la ley á ciertos hombres que han de ser constantemente causa de perturbación y desorden. Con lo sucedido en Tecamachalco y en otros puntos, veo á los liberales perdidos; y á la verdad será una lástima que Marquez no tenga carta blanca siquiera por tres meses. Creo que debes hacer todo esfuerzo para conseguirlo. Se ahorrarian con ello muchos peligros y complicaciones p.ª el porvenir.

Todas las cartas que me mandaste para Esropa, sueron recibidas y entregadas oportunamente. La ultima la recibi en Liverpool el disantes de embarcarme, y en seguida la remiti á su destino.

Supongo que esta carta te encontrará ya en la capital, pues entiendo que el único obstáculo que podia oponerse á la marcha de los allados, era el deseo por su parte de no adelantar. Mas como este ha de haber sido completamente removido con las ordenes terminantes venidas de Europa, la marcha ha de haber sido rápida. Te supongo pues, jy quiera Dios no me equivoquej, lles

no de satisfacciones (por lo menos cuando esta llegue á tus manos), y rodendo de amigos agradecidos que han de saludarte como á su salvador. Quiera Dios que te estén y permanezcan siempre agradecidos todos aquellos que deben estarlo; pues no puedo ocultarte que el carácter poco constante de nuestra gente me da mucho que pensar.

Si en esecto estás ya en la capital, y cres que puedo ser útil á la causa en el acto segundo y permutermo de la preza, que ha de ser quiza el mas interesante y peligroso, no vaciles en mandarme llamar. Si de ningun modo pudiere ir, te lo diria con toda franqueza; pero si creo poderme arreglar de manera que se me facilite la ida.

En la ultima carta tuya que he recibido, medecias que «dabas cierto negocio por terminado» Pues yo ne lo doy por tal, y espero que pronto me hallare en posicion de poderte hablar sobre él en términos positivos.

Desde Paris te mandé una clave, que supongo recibirias, y que necesitarás para entender esta carta. El uso que hago de ella te indicará la desconfianza que aun tengo acerca de la seguridad de la correspondencia, la cual me quita la libertad conque deseo y necesito escribirte. Espero que esto durará ahora muy poco.

Un estrecho abrazo á mi tocayo junto con las cariñosas espresiones de toda la familia. Lo

mismo te digo muy especialmente para mi Comadre P(etrita), si es que la estas viendo, y para las demas personas que me conservan todavia su amistad; y tu recibe el corazon de tu hermano que te ama siempre con el mismo cariño y ansia darte un abrazo.

R. (Ryael Rafael)

XXVII

E. S. Dr. D. Francisco J. Miranda.

IZUCAR, ABRIL 24 DE 1862.

2

Muy distinguido amigo mio:

Habiendo reunido el enemigo algunas fuerzas en Janacatepec marché sobre dicho punto condos divisiones de Caballeria; cuyo movimiento lo
hizo retirar precipitadamte á Cuautla y de alli al
aproximarme hirse en dispersion rumbo á Mejico; pero no quise alejarme mas deeste punto y he
regresado anoche; habiendo hecho una correria
por los pueblos en que tienen fijadas sus madrigueras los ladrones denominados plateados, lo

hallos &—Esta espedicion hizo fuese en nasta anoche la grata de U. de 15 del ac-'ella veo su opinion sobre nuestra permal est" rumbo, la cual habiamos conveni-

S. Presidente y yo p. aprovechar las neias que U. me indica. Con el fin de está los puros tengo tendida una linea por hasta Cholula á fin de aprovechar cuantistancias se presenten así como recoger os dispersos que precisamente deben tel puros dentro de pocos dias: por mi retavidancos tambien la tengo hasta Ameca untos - La indicación de U. sobre el printhostilida les el dia 20, esta realizada, pues i noticias venidas ayer de Puebla, en Ordio ya Zaragoza el primer golpe, lo cual eseo cuanto antes tener el gusto de darle o como su adicto amigo S. S. q. b. s. m.

José M.* Cobos, (rubrica).

XXVIII

Dr. D. FRANCO J. MIRANDA.

JCAR DE MATAMOROS ABRIL 24'62.

y querido amigo:

i su apreciable de 15 del corriente: por odo lo que hemos adelantado, pues se ha despejado la incognita y nos hemos quitado de un hombre tan nocivo como Prim: esto nos augura un serie de acontecimientos que nos den por resultado la completa pacificación del país. Como tanto Pepe, como yo, decimos al Sr. Almonte nuestra favorable situación, me refiero á las de dicho Sr. para no hacer esta mas larga, y solo le sitenga al corriente de lo

e repito de U. como siemamigo y S. S. q. b. s. m.

z Zulusga, (rúbrica).

C). 1

XXIX

TAGAR DE MATAMAS ABI 24 DE 18

🔍 11k. D. Francisco J. Miranda.

CORDO

1 mo am.º y S. de toda mi at.n

Me he impuesto de las noticias q.e co codel actual, tubo U. la bondad de comu me. Y le agradesco mucho esta nueva muel alecto con q.e nos favorece.

Doy á U. las mas espresivas gracias p k la taciones con q.º se sirve honrarnos, se uencia del último hecho de armas.

Deceo q.e se restablezca completame importante salud de U. y me repito su af. y at. e serv. q.e

B. S. M.

L. Marquez, (róbrica

Ĺ

XXX

n Feo J. MIRANDA.

IABANA, ABRIL 26 DE 1862.

io D.r y amº: pasade mañana luliava p.ª V.ª C.z y aprovecho la compañarle la adjia q.e hoy misork.

er entró el vapor Alavá condunto de Cuba y los enfermos.—
elto á aparecer mas tropa y esto
n el Sr. Quintin llegaria á tiemreembarque de las demas fueros modos no supongo que Prim
en el puesto desp.s de ver la
su gob" del celebre Convenio
o que de mañana á pasado tende verlo por aqui.

ayer q.e hab'é con el Gral de ue seguia enviando buques pro uerzas seguiran ó habran seguiue pa esta, de lo q.e estoy por alegrarme p.º q.º prefiero q.º dejen solas á las francesas si al fin y al cabo no habian de obrar de acuerdo con ellas como siempro me lo temo.

No me esplico la consecion de Lorencez de no tirar un tiro mientras las luerzas de las Damas Inglesa y Española no concluyesen de dejar el territorio mejicano. Hasta lo ultimo se propuso el tal Prim estorbar la accion de los que combaten la Admon actual, y alargar su ecsistencia.

Por aqui se vacila en lo que hará el Gob^o español despues que conozca los sucesos. Si volverá á enviar las tropas con nuevo gefe, ó se retraerá de volver á aparecer en la escena, exponiendose á las consecuencias.

Acá p.º entre nosotros esta gente aunq.º con. dena generalmº la conducta de Prim creo q.º se-alegra de verse libre de la Coalicion.—Se les indigesta la idea de Macsimiliano y p.º otra parte temen una complicacion mas 6 menos inmediata con los E, Unidos.

Aproposito de esto ¿Saben Us que en el Paqte ingles salió este Consul amº (americano) con dirección á Mexico con una comision de su gobierno?

No hay tiempo p^a mas: Saludeme afectuosamte al Sr. Gral. Almonte, y á los ams Haro y Gonzalez disponiendo como guste del inve afectode este su afmo am^o S. S.

QBSM

R. Carballo, (rúbrica).

IXXX

S. Dr. Fco. J. Miranda.

Paris, 13 de Mayo de 1862.

Mi muy estimado amigo:

Ni por el ult.º paquete Ingles ni por el correo de la Hab.ª llegado ultimamente [el 6] à Cadiz he tenido el gusto de recibir carta de Vd; pero p.r los periodicos que con frecuencia hablan de, VV. sabemos que hasta el 8 ó el 10 de Abril continuaban sin novedad en Cordoba, con todas las garantias necesarias para la seguridad de sus personas.

Iba despejandose mucho la situac. y con el desconocimo de lo hecho p.r el Almirante, y la llegada del Gral. Douay con nuevas y mas terminantes instrucciones para el Gral. Lorencez habia entrado todo en el orden regular, merced á la incontrastable firmeza del Emperador en su generoso proposito de salvar á Mejico.

No le ayuda Vd. poco á travez de tantos

no tira

Ingles

term

el i

ţ٠

patria sabra agraso satisfecha la conso á su patriotismo le

para el cuerpo espediciopara el cuerpo espediciopara el cuerpo espediciopara el cuerpo el anunciado ha
dema & p.º un tiempo ilimir lo insensible m¹º dho cuerpercito de 25 mil hombresl
paran por retirarse los Espala n perjudicado hasta ahora.
Id dos art.s en extremo signido! Ministeria! Algoring Post
la hubieramos podido hacerlo
la cue han causa lo honda imprelas, y sobre todo en España, que
la cue se necesitaba.

Arangroiz) que acaba de llegar de da persona de regular juicio, y a estas oyen, opinan ya que solo quede convenirles á ellos no mesacros mismos. Lo que es la fuerza

...na tima lo que sigue: Prim puso ...on al Gral. Serrano anuncian lole ...a à dejar con sus tropas ese pais. ...està incomodisimo con el. le consocto de su persona, hiciera lo que gustase, pero que, en cuanto á las tropas él [Serrano] iria á tomar el mando si Prim lo dejaba.

Tambien se añade, y no sin fundamento que el Gobao de Madrid se propone hacer por si ese cambio llamando á Prim y reemplazandolo con dho Capitan General. Si esto sucediese estamos de horabuena. La opinion pubca se declara cada dia mas contra el Marquez Conde.

Con motivo de la grave enfermedad del Rey de los Belgas acaban de llegar nuestros Archiduques á Bruselas.

Gran perdida seria la de ese Monarca para Europa, y tambien para nosotros, siendonos tan propicia su politica, y tan poderosa su influencia no menos aqui que en Inglaterra.

Grande es mi ansia por saber del Sr. hermano de Vd. Ojala le tenga ya á su lado y esto, en Mejico mismo. Reciba Vd. los recuerdos de todos los de esta casa y el sincero aefecto y los votos no menos sinceros de este su afmo. amigo y Serv.

(Jose M.a Gntierrez de Estrada.)

IIXXX

El súbdito Frances Dn. A. Legrand, dueño de la hacienda del l'otrero, con fecha 26 del presente ha presentado una queja para que se eleve á ésta Superioridad contra las fuerzas que manda

el Coronel Bernal. Dichas fuerzas á la presencia de su Coronel, dice el Sr. Legrand, que han forzado las puertas de la hacienda, maltratado á los dependientes, tomado el dinero que habia en la caja, asi como tambien los caballos y armas de la hacienda: han destrozado los moldes que estaban llenos de azucar y los cañaverales, sin que el Coronel Bernal haya puesto remedio á tantos desmanes y castigado á los culpables.

Esta Superioridad ha visto con indignacion semejante proceder, y como no es ya la primera queja q.e recibe de faltas graves cometidas por fuerzas del referido Coronel Bernal, espero que V. S. con la rectitud que le es característica, ponga coto á semejantes atentados, pues el Ejto de la Nacion, debe ser modelo de disciplina, de moralidad, de sufrimiento, y la garantia de los habitan-

territorio Mejicano.

os y Libertad, Cuartel General en Orizaba.

Almonte, (rúbrica).

R. GRAL. DN. F. LICEAGA GEFE DE LA LINEA DOVA.

XXXIII

Sor. Coronel D. J. H. Gunzalez.

Hava Junio 4 de 1852.

Mi querido ahijado: Sale mañana p.º U. C.z la goleta Cantinera, y calculando que no volveremos á tener ocasion de escribir hta, el vapor ing.s aprovecho la presente p.º informar á U. del disgusto en q.º me han tenido las sorprendentes noticias que del contratiempo de las fuerzas francesas en Puebla nos llegaron p.r la via de Sant.º de Cuba y q.º confirmadas posteriorm¹e p.r otros conductos directos no dejan la menor duda sobre la veracidad.

Faltanme sin embargo las noticias de Us p.ª poder formar una completa idea de lo que realme ha pasado, aunque desde luego me aventuro á creer que el esceso de confianza debe tener grande parte en este inesperado contratiempo que no ha podido menos de escitar por aqui la mayor sorpresa y sentimio en los q.º aguardabamos con demasiada confianza tamb.º que la divi-

on Lorences hubiera llegado hta Mexico sin se-

Esto quiere decir que somos muchos lo qe. os hemos engañado, y quiere decir mas; p.s es-lica que el calculo humano es imposible cuan- o se trata de Mexico.

Al decir á U. q.e son muchos p.r aqui los e nos hemos sorprendido y disgustado con el ial escito del ataque de Puebla no vaya U. á emprender que hablo de una gran mayoria, pues o son pocos los que en el fracaso de ntros. amios han visto conplacidos sus deseos y aspiracioes; los Cubanos en lo general lo han visto con enetica satisfaccion, y algunos peninsulares, aunte animados por el despecho mas bien que por is simpatias, no han vacilado tampoco en celear la derrota de los protectores de ntra verdaera nacionalidad é independencia. Que le hemos : hacer: cuando la pasion predomina no debeos esperar de los hombres mas q.º aberraciones, º nada que huela á razon ni á justicia; y es asi licamente como podemos esplicarnos tanta innzates é inconsecuencia como in duda revelan as manifestaciones de ntrs, amigos naturales en vor de los enemigos del orden social y de la herosa causa que en Mejico defiende la bandera incesa. Dia llegará en q.e el error se haga visi-2 y ojalá que sea tiempo de remediarlo.

El S.º Quintin q.º llegó antes de ayer con

doras acerca de la situación que guardiban las tropas de Lorences en Orizabili, pis los simpatizadores de Juarez nos las daban ya pir capituladas, con el agregado de que el General Aimonte se habia levantado la tapa de los cesos y que el Dor Miranda habia sido pasado pir las armas.

Por fortuna estos cristianos deseos se han estrellado contra la realidad de los hechos de que nos da cuenta el suplemio é Alcance del Vera, cruzano del 28 p.º reunidas las fuerzas de Marquez con aquellas no es tan facil q.º les metan el diente las del gob.º de Juarez, no muy ganosas de gloria desp.s de la derrota del G. Tapia, y fuga de Yave (sic) del Chiquihuite. Es probable además que á estas horas hayan recibido los Franceses los refuerzos q.º constituyen la Brigada Duai, y veremos si para entonces logran los S.s Berriosaval y C.º q.º reverdezcan los laureles q.º recogieron en Puebla, sabe Dios como y porqué.

En Europa se habia sabido el 7 del pão el les acuerdo de los Aliados en Mejico, y el reembarque de la espedicion española; p.º como esta doticia es telegrafica, de ultima hora, aun ignoramos el efecto q.e en las naciones contratantes produjo la noticia y nada por tanto pue lo decir á U. to a

davia ben estar.

A mi abijadita no me he atrevido a verla ni la veré hta no recivir cartas de U. q.º puedan calmar la angustia é inquietud en q.º aé está la pobrecita desde que se recibieron las malas nuevas a q.º antes he hecho referencia.

Somos á 6 del mismo: Y ayer llegó el Vapor Ing.º por donde recivi sua estimadas letras q.º unidas á las noticias verbales del D.º Miranda me dejan lleno de desconsuelo porq.º me ponen al tanto del mal estado en q.º las cosas quedaban por ahi. De dificil remedio son nuestros males amigo mio. Cuando falta la union y desaparece la buena fé entre los diferentes asociados de una empresa no es posible obtener un exito satisfactorio de ella. Tal debieramos esperar en la nuentra despues de la escesion que se ha manifestado entre nuestros prohombres, y p.º mi parte aseguro á U. q.º la esperanza ha huido de mi p.º no volver q.º sabe hta cuando.

Lo siento p.º el país, y lo siento p.º todos los am.º que como U. se han sacrificado inutilmente; p.º no hay mas q.º hacer paciencia y dejar á Dios lo que nosotros no hemos podido, pues tarde 6 temprano su causa ha de triunfar de sus inicuos enemigos.

Tenemos noticias de Madrid hta el 11 del por No habia forma de que se diere credito pro

XXXIV

S. GRAL, D. FELICIANO DE LICEAGA.

ORIZABA, JUNIO 4/862.

Mi estimado am.º:

Quedo impuesto de cuanto U. me dice en su oficio y carta del primero del actual, asi como de lo q.e verbalmente me ha Comunicado el Comandante de Escuadron D. Salomé Gonzalez. No dude vmd. que haré cuanto de mi dependa porque las cosas tomen un camino mas conforme con las ideas de orden que tanto es de desear.

El General Marquez no debe tardar y deseo su llegada para combinar ciertos movimientos.

Sin tiempo p. mas me repito de vmd. afmo. amigo que B. S. M.

J. N. Almonte, (rubrica.)

XXXV .

ORIZABA, JUNIO 4, 852.

Sor. Gral. Dn. Feliciano Liceaga.

POTRERS.

Mi General.

Sin duda habrá U. recibido ya las ordenes que este Ministerio, le ha remitido como gese de la linea: creo inutil decirle que aqui me tiene á sus ordenes pues siempre lo he estado y lo estay.

Nuestro Gral Woll, ha salido ya de Francia, pronto lo veremos.

Como el Sor. Gefe Supremo ha escrito à U. anoche, yo. solo agrego esto.—Ni Grai: una poquita de paciencia por unos cuantos dias.

Yo sufro al saber lo que á U. pasa: todo lo remediaremos. Esperemos.

Parece que personas de Cordova, mismo, son los que salen á interceptar el cammo del Chiquihuite: ya marchó para Cordoba el nuevo prefecto D. José Hurtado de Mendoza con quienes se

llevará U. muy bien: seria bueno á esos señores que salen al camino, hacerles guerra como á bandidos que son, hasta esterminarlos.

El Sor. Gral Marquez estará pronto aqui; tendré una noticia ecsacta de como han quedado todas esas fuerzas, y U. quedará como debe estar un Gral. de su educacion, de su carrera y de sus huenas cualidades.

Creame U. General; es preciso sufrir unos dias: despues. U. verá que no lo olvidó su atento seg.º sub.º que lo quiere y

B. S. M.

Fosé 11. Gonzalez. (rúbrica).

XXXVI

ORIZABA, 9 DE JUNIO DE 1862.

S. Dr. D. Franco J. Miranda.

PARIS.

Muy S. mio de mi particular aprecio:

Llenos aun de cuidado por la salud de V. no podemos tranquilizarnos hta no recibir noticias suyas, y por consigte las deseamos con ansia.

No he querido dejar pasar la ocasion de dar a V. conocimio del hecho siguiente.

En la mañana del dia 4 del corre se notó que la noche anterior se habian ocultado en la tab 😘 de Cocolada algunos la Irones y qui habian roto la cubierta de una cobacha subterranea que ecsiste en el piso bajo del almacen en que se guardan los productos de la faba y las diversas piezas p.ª refaccion de las que se inutilizan de la maquinaria: este hecho hizo que se supiera q.e en el mes de Mzo. llegaron á esta Ciudad los carros del español Mgin (sic) Mora, cargados al parecer con pedazos de metal de las campanas toma das y hechas pedazos en Puebla y M-xico; pero estos carros llegaron escoltados p.r fuerzas Mexicanas. Cerca del anochecer se condujeron estos carros á la faben de Cocolapan y se ocuparon en descargar hta muy entra la noche cosa de trecientos mil pesos q.e D. Tomas Grandisson Director y arrendat.º de la fabca [el mismo que tenia en deposito el din o y vestuario q e se recogieron estando aun en esta] guardó en la covacha que el dia 4 visitaron los ladrones que tal vez fueron de los mismos mozos que ayudaron á descargar los carros. En la maña 1a sigte á la descarga de los carros hubo en Cocolapan una guardia española. Esta cantidad de dinero se sacó del parage que estaba depositada y se condujo á Veracruz cuando bajaron las fuerzas españolas percembarcarse. Sobre este hecho V. hará los comentarios que le parezcan.

En esta estamos hoy con el disgusto de qe p.* salvar la situación le ha ocurrido al gobijo provicional emitir una suma de quinientos mil pesos en papel mêneda sin mas garantia que la voluntad del que lo emite y tan desacreditado q.º á pesar de las penas con q.º en el decreto se conmina al que resista recibirlo tedavía no sale y todo el mundo está resuelto á rechazarlo, sean cuales fueren las penas á q.º se haga acreedor p.º su resistencia; de manera q.º apenas aparecerá cuando se cerrará el comercio en su mayor parte: veremos le q.º sucede. ¡Cuanto falta nos hace V. por acá!

Todos los dias se nos dice q.e pronto seremes atacados, pero todos los dias salen falsas las noticias.

El Sor, Gutierrez tomó á Tlaxcala hace pocos dias.

Mucho se habla de la vta, de los españoles pero pocos la creen y casi nadie la desca.

En esta su casa tedos estamos buenos: todos saludan á V. atectuosos y Yo me repito su afmo am.º y atto S. S.

Q. B. S. M.

Romanos, (rúbrica.) J. Julian El Sr. Marquez ha sabido per cartas de Mexico y de una manera segura que se ha descubio en aqua Ciu lad la ecsista de una gran Logia en la que estan iniciados el Ministro Ingles, el de Prusia, el de los E. Unidos y el Sr. de los Castillejos.

(Rúbrica)

IIVXXX

EXMO. SR. GENERAL DE DIVISION, BENÉMERITO DE LA PATRIA D. ANTONIO LOPEZ DE SANTA ANNA.

S. THOMAS.

HABANA, JUNIO 5 DE 1862.

Muy Sr. mio y de mi distinguida consideracion:

Cualquiera que sea el juicio que V. tenga formado de mi respecto de la importante persona de V., creo que no dejará de conocer que el fondo de mi caracter lo forman la buena intencion, la lealdad y el patriotismo. Sobre estas bases, tratandose de los negocios publicos, no considero las personas en sus cualidades personales, sino con

vai que de su intervencion con referencia à V. para lle-. es negocios actuales de Medecir unicamente, que nadie v.v que V. bajo todos aspectos, - var la situacion; pero que te-... ccion de que V. no se presentaentras Mexico estuviese en revoe de V.. sin su presencia personal, : un elemento de discordias en el siscordias, y que por lo mismo no nvocarlo; de modo, y para aclarar co estoy esponiendo diré: que si cova yo facil presentandose V. en Méo veta dificil permaneciendo V. á la de se encuentra; y como tales cono are, eran profundas en mi espiritu. scusado tratar con V. de la situacion, varta pena mia, supuesto, que fuera e visto ni veo otro que pueda salvarnos. . . « Sicacion franca y sencilla del silencio he guardado en esta época, silencio ne veo en la necesidad de romper tanse que V. lo estraña cuanto porque los ... sutrimos son ya de tal naturaleza, que , so que todos cooperemos á conjurarlos, y . mado á desempeñar el principal papel grandiesa obra. Si V. por fin en vista de-

lo que está pasando en nuestro desgraciado pais, se resuelve á dirigirse á sus playas, tenga V. la bondad de decirmelo, dirigiendome sus apreciables letras á Paris, bajo la cubierta de nuestro respetable amigo el Sr. Gutierrez de Estrada. El general Marquez, gese del ejercito nacional recibirá V. con aplauso, y el mbvimiento que V. comunique con su presencia al mismo ejercito, será secundado con la velocidad del rayo. No detenga V. para decidirse el movimiento iniciado en favor dei Sr. Almonte, porque este Sr. no cuenta con ningunos elementos, y temo que, por su apatia, moderantismo é indolencia, perderá aun los que con tantos trabajos he puesto en sus manos. Vo es, por otra parte, hombre que pueda resistir i nadie, y convencido de su inhabilidad abandoará facilmente la situación. Pocos dias lleva de star en la Republica, y ya su desprestigio entre meionales y estrangeros es incomparable. En esta virtud, Señor general, V. no tiene que hacer mas que presentarse en Veracruz, y de jar que las msas sigan su curso natural. Con ocasion de la

opas francesas de Orizaba los nejarán cuatro ó cinco mases, y V. npo para disponento to lo con-

ionductos recibirá V notic as de

Francisco Forner Miranda ;

XXXVIII

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

ORIZABA JUNIO 9/862

(Sr. Dr. D. Francisco J. Miranda.)

Paris.

Mi muy apreciable Dr.

Ya estamos en campaña con los Ministerios y el amigo Samaniego muy en grande desplegando una actividad que se estrella contra la falta absoluta de numerario, la cual es tal, que en verdad no sé como podamos aguantar el tiempo que debe trascurrir mientras U. U. hacen algo por esos paises. Nuestros pobres soldados son en verdad admirables: viven sin prest, sin raciones; viven, no se como. Esto sin embargo hace gran mal, porque nos pone en la critica posicion de tener que tolerar cosas que no se debian tolerar, y en

consecuencia, no se puede dar al Ejto. la organizacion debida. Verdad es esta muy amarga, pero es, verdad. El robo, la violacion & & estan en boga: es preciso cuanto antes el remedio que queremos aplicar al enfermo.

Las fuerzas demagogas apesar de sus continuas amenazas, no se mueven, y nosotros, que debiamos batirlas ahora en detall, no lo hacemos porque no tenemos un centavo. Son las 8 de la noche y aun no sabe la tropa lo que es alimento: hace tres dias que no recibe su prest. Los demagogos no pierden tiempo: Zarco ha sali lo para los E. U. por Tampico, y por el mismo puerto han salido tres millones de pesos para Europa. ¡Y nosotros que creiamos que el Almirante La Graviere lo tenia bloqueado segun nos lo ofreció!!

En Mejico todo el mundo nos desea con ansia: las prisiones y asesinatos están en boga!!

Se dice que Ogazon hizo fusilar en Guadalajara á los Grales. Alfaro y Cuevas, que Juarez mandaba á Colima para que fuesen expulsados fuera de la Republica. No lo estraño, pues Ogazon es el digno compañero de Rojas.

Aquí, preciso ha sido usar de severidad para con los agentes de Prim que ademas de sernos hostiles por cuantos medios les es dable, ultimamente, trataron hasta de burlarse de la autoridad: en consecuencia, al titulado Consul Español Sota se le puso su pasaporte en la mano para que

superarse con Llave.

l'ero, volviendo á nuestra situacion, debo namiestarle que es critica por la escases de toio. En el camino de esta á Veracruz tenemos tendida una gran fuerza de caballería para la segundad del camino: pues bien, esa fuerza, no come, porque los ganados han sido remontados por los dueños que han abandonado los ranchos: notiene prest, porque no hay que darles. no tienen pasturas para sus caballos y es precisc bacer escursiones para conseguirla en cuyas escursiones siempre perdemos uno 6 dos soldados paes las partidas de bandidos tirotean siempre á mestros destacamentos. Para limpiar el camino de esas polillas, he propuesto formar una Brigada volante que esté en continuo movimiento recorriendo los pueblos de San Andres, Huatusco & & vero, aunque el mismo Gral. Marquez propuso despues esta misma medida, la falta de recursos para hacer mover esa fuerza nos tiene paralizados, v moriremos de consuncion, pues los soldados desertarán. Es preferible tener esa Brigada volante à ocupar à Huatusco o San Andres, porque ocupando, esponemos esa fuerza á ser batida antes de que sea ausiliada, en atencion á la rapide de los movimientos de las fuerzas demagrgas.

Entretanto, Buitron y Mejia han secundade

el plan de Cordoba; Moreno se ha levantado por Tampico adoptando el mismo plan, y algunos pueblos del Depto. de Morelia han hecho otro tanto: la opinion publica está contenida por las bayonetas demagogas y por nuestra inmovilidad. Lus aguas se han estacionado ya, y con fuerza.

Dia 10. La ley de papel moneda se ha nulificado, porque nadie se presta á recibir el papel, porque los inconvenientes son tales, que la hacen imposible de ponerse en practica. Samaniego chilla. Samaniego patea. Samaniego se desespera y sale de sus casillas. Son las 7 de la noche: al fin, al cabo de estar sobre la pista, hemos descubierto que el Gallo Pitogórico es espia, y con los documentos que se le han cogido, acabo de dar la orden para que se le juzgue. Monseñor se anima.

Dia 11 á las 12 del dia. Ha llegado un oficial de Zaragoza con pliegos para el Gral Lorencez y el Sor Saligny. Ignoramos el contenido del de Lorencez; y el de Saligny es pidiendo armisticiol haga U. comentarios y apure la imaginacion: algo debe haber por el interior!!!

Son las 8 de la noche y el Gral Lorencez aun no comunica nada de lo que Gonzalez Ortega le dice. En este momento llega un ordinario de Veracruz con la pretension de Serrano de que se acceda (á) un permiso que Juarez ha dado á tres casas de comercio para que introduzcan sus mer-

cancias. Adjunto á U. copia de las proposiciones, el borrador de la nota que puse para que Samaniego la firmase como contestacion. El art.º 2º de las proposiciones nos da 10 8 de dros., mientras al enemigo le produce 30 8 y 20 8 mas de otro dro, creado por Juarez.—El 3º nos ataria las manos para el cobro de lo que adeuda el comercio á la Aduana del tiempo de la intervencion, y ademas esas tres casas savorecidas por Juarez, internarian todos los esectos que tienen á la sombra del permiso, sin pagar los dros, que deben y fijando la base de no cobrar lo que otros adeudan.

El enemigo, parece se encuentra mal de recursos; nosotros lo estamos tambien: que el comercio al verse paralizado, se mueva en Mejico.

El Gallo Pitagórico parece que irá al palo: se le encontró una daga oculta en la cintura.

El padrino Haro sigue, separado de todo.

Concluyo queri lo Doctor, deseandole salud, telicidades, buen ecsito en todo, y repitiendome suyo amigo y S. S.

Q. B. S. M.

José H. Gonzalez, (rúbrica).

XXXIX

L. DUQUE DE LA TORRE

HABANA JUNIO 10 DE 1862

^r Sr. mio y de mi atencion y respeto

e tres dias tuve el honor de hacer á V..
isita con el objeto de informarle, antes
je á Europa, del estado que guardaban
los negocios publicos en mi desgraciado pais, á
fin de que V. E. con entero conocimiento de causa y en la parte que le corresponde cooperase con

racter público y merecidísima te de Madrid á que las nego
tengan el desenlace que con
nacion y á los mismos inteEspaña. Sin embargo de que

ta, paréceme que no omití alnportantes, que en mi concep
n, seame permitido volverlos

a carta para darles mas preci
espero que V. E. se servirá

disculpar esta persistencia por mi parte en gracia de la gravedad del asunto.

Omito todos aquellos pormenores que mediaron desde que las fuerzas aliadas pusieron los pies en el territorio mexicano hasta el dia 9 de Abril en que los representantes español é ingleses se separaron de la coalicion que se habia acordado en Londres á fines de Octubre del año próximo pasado. La historia de todo lo que pasó en ese tiempo V. E. la conoce perfectamente, y por lo mismo solo limito mi narracion á los sucesos posteriores. Mas antes es necesario que esclarezca un hecho de importancia en la ocasion, y es el relativo al caracter y personificación del general Almonte. Habiendo venido este á Mexico hacia fines de Febrero, no para que desde luego apa. reciese como gefe supremo de la nacion, sino para que coadyuvase al feliz termino de la intervencion europea, incorporado en union de otros mexicanos, al ejército frances, creyóse que era conveniente levantar una bandera nacional á cuyo rededor podian reunirse las tropas conservadoras sin temor de incurrir en la nota de traicion á la patria.

He aqui el príncipal fin que se tuvo al proclamar el plan de Cordoba por el cual aparece el general Almonte como gese supremo de la nacion. Antes de la proclamacion del plan, se recabó la aquiescencia de los principales geses del ejercito

conservador, y constan en mi poder los compromisos de los generales Zuloaga Marquez, Mejia, Cobos y Vicario, manifestandose todos deferentes á reconocer al Sr. Almonte. Oportuna ó inoportuna habrá sido la proclamacion del plan de Cordova; pero es necesario convenir que el ha facilitado la reunion de las tropas mexicanas con las francesas, y que estas aparecen en el dia, no como enemigas de la independencia del pais, sino como auxiliares de la causa conservadora, para echar al suelo al gobierno de Juárez y preparar una situacion de orden y estabilidad. Débese tener tambien presente, que los compromisos de los gefes del partido conservador se hacian estensivos á obrar en convinacion con el ejercito frances cuando este llegase á operar sobre Puebla.

En tal estado las cosas, los franceses emprenden su movimiento hacia la capital. En las cumbres de Acultzingo arrollan con facilidad á un cuerpo del ejercito del general Zaragoza y siguen la marcha sin obstaculo ninguno, hasta la vista de Puebla, recibiendo por todo los pueblos del transito, las pruebas mas señaladas del buen espíritu con que se recibia la intervencion á pesar del terror que el gobierno de México habia tratado de infundir á los habitantes, para que permaneciesen en sus hogares al paso del ejercito frances.

Quiso, empero la desgracia, que los gefes franceses, quizás por el desprecio con que veian

á su enemigo, despreciaron las reflexiones que los mexicanos conocedores de la fortificacion de Puebla, les hicieron sobre el modo de atacar á la Ciudad; y sin que precediera reconocimiento de ningun genero, lanzaron sus columnas sobre el fuerte del cerro de Guadalupe. Cuatro horas duró el ataque, sin mas resultado que poner fuera de combate cosa de quinientos hombres, y retirarse de aquella posicion para cuyo asalto no se habian llevado ni la artilleria ni los utiles convenientes.

Frustrada la tentativa del asalto del Cerro, aun permaneció tres dias el ejercito frances frente de Puebla, indeciso de lo que deberia hacer, esperando hora por hora que se aproximasen las fuerzas conservadoras. Ninguna noticia teniamos de estas fuerzas, campo de operaciones. Resuelta por fin la retirada de los franceses hacia Orizaba, supimes á la primera jernada, que la causa porqué los gefes conservadores habian faltado, á sus compromisos, era porque habian celebrado. 6 estaban celebrando unos convenios con el gobierno de Mexico. En vista de esta inesperada noticia, se dispuso que el general Marquez se pusiera á la cabeza de las tropas, y si suese necesario sucilase á los que habian faltado á su palabra, traicionando á su causa y comprometido á la nacion, y se incorporase con el ejercito frances. La buena disposicion en que se encontraba la tropa sacilitó al general Marquez cumplir con lo que se le previno, y al llegar los franceses á Orizaba, Marquez tambien llegaba con dos mil quinientos caballos. Mas antes de la reunion de ambas fuerzas medió la acción de 18 de Mayo en la Barranca Seca, en la que el general Marquez, auxiliado por un batallon de infanteria trancesa, derrotó al general Tapia haciendole mil y doscientos prisioneros.

Pocos dias despues se aproximaron á Orizava los generales Zuluaga y Cobos con dos mil infantes, cinco piezas de artilleria y cuatrocientos caballos. En toda esta fuerza domina el espiritu de sostener la causa conservadora al lado del ejercito frances, y por esta razon, á los generales que la conducian no les quedó otro recurso, para no caer en manos de sus enemigos, con quienes al fin no pudieron celebrar convenio formal, que venirse á Orizava para salvar sus personas, cuando ya no tenian otro recurso. Esta es la verdad de los hechos que el general Zuluaga trata de desfigurar, ora defendiendo la ridicula legalidad del Plan de Tacubaya, que no podia resignar en la persona del general Almonte, ora diciendo que no está conforme con la sola intervencion de la Francia y ora protestando otras razones á cual mas fútiles y contra las cuales obran en mi poder y en el de el general Almonte sus mas solemnes compromisus para aceptar la situacion tal cual se presentaba despues de la separacion del ejercito español, y antes de que hubiesen comenzado las negociaciones con el gobierno de Mexico.

La penetracion de V. E. conocerá desde luego, que la falta de cooperacion del ejercito conservador en los momentos precisos en que se obraba sobre Puebla, ha proporcionado al torpe general frances un elemento de defensa para defenderse de los cargos que le resultan por el desgraciado ataque del cerro de Guadalupe y para justificar su retirada hasta Orizaba: «Se nos dijo. escriben los del tejercito frances por el paquete que se está aproximando á Europa, que encontrariamos aliados en nuestra marcha á la Capital y que se nos recibiría con flores; y no hemos encontrado sino enemigos y cañonazos; y aun que los sucesos posteriores bien manifiestan que existe un partido tavorable á la intervencion, V. E. conocerá asi mismo cuanto puede influir contra los intereses Europeos y el bien particular de Mexico lo sucedido hasta aqui.

En lo pronto se está dando lugar á que el Gobierno de Juarez acabe de entenderse con el go. bierno de Washington, quedando Mexico á merced de los Estados Unidos conforme resultará del tratado Corwin; y V. E. ya ha visto en un documento auténtico como el gobierno de Juarez ofreció librar al general Cobos trescientos mil pesos contra el tesoro del gobierno de los Estados Unidos; decho que revela hasta la evidencia, que todo lo con la intervencion de los resultará en provecho de los que las amenazas hasta el dia, intereses que la Europa tierle America, se puede condificultades, y dificultades tan pronto como Mexico por quede real ó virtualmente Unidos. Por esto es tanto mas n tomada por el Conde de cuestion de Mexico, donde siempre un contrapeso á las eas del Norte; y por esto sel error cometido se repara-

nañolas no hubiesen abandoexicano, unidas á las frannservador que está al lado ubieran hace un mes salvales, posesionadas de la capicuestion de Mexico espuesta ventualidades; pero es necea el verdadero estado de la haga creer al mundo que la nentra alli partidarios y que abra, un partido conservaca, de sus tradiciones y deniento de un gobierno esta molestar la atencion de V. E. or muchos incidentes que corrotengo dicho, que es lo sustancial.

que V. E. por su parte interponque y acreditado influjo con el goN. C. para que no abandone la cuesque en la que tiene comprometidos
meses morales y materiales.

Q. B. S. M.

Fico Javier Miranda, (rubrica)

XI.

Sr. Coronel Dn J. H. Gonzalez.

ORIZABA.

HAVANA, JUNIO 20/1862.

Mi muy querido ahijado: desde que llegó el Paquete Ingles no hemos vuelto á saber ni una palabra de U.s ni de lo que por ahí pasa, con cuya incomunicacion crece como es natural ntra. inquietud y ansiedad, condenandonos á un verdadero y prolongado tormento, del q.º Dios quiera no venga á sacarnos alguna nueva pesa lumbre como la que nos costó el inesperado desastre de Puebla, q.º nunca se hará pagar bastante al Sr. Lorencéz, p.s él ha sido y tendrá que ser todavia fecundo manantial de males y dificultades p.º la causa conservadora.

Asi es que anciando vivamente que acabe de llegar algun buque de V.º Cruz que nos informe del estado de U.º y de la division Lorencéz, p.r cuya seguridad mucho me hacen temer las versiones que corren p.r aqui entre sus malquerentes suponiendoles sitiados p.r grandes fuerzas

de Juarez, y lo que es peor por el hambre y la miseria.

El correo de España, que llegó ha pocos dias trajo noticia de que el Gob.º español habia aprobado la retirada de Prim con las fuerzas de su mando. Ahi le adjto los impresos relativos porque á mi me cansa y me dá asco el ocuparme de las inconsecuencias y desaciertos que viene cometiendo España en nuestra cuestion desde qese inició la intervencion hta hoy.

De Francia nada sabemos de positivo, p.s á las thas. de alli tenemos (sic) solo era conocida la retirada de las fuerzas espas é inglesas, p.º no la derrota de su Division, y como era tan grande la confianza q.º en su intervencion y triunfo se tenian no es estraño q.º el Gob.º no se muestre activo en enviar refuerzos hta el pmo otoño. Veremos si el vapor irgles que aguardamos p.r momentos nos trae algo desicivo sobre este punto, y nos deja taml ien entrever mejor de lo q.º podriamos hacerlo hoy, el giro que Dn. L. Napoleon piense dar á la intervencion.

Noticié à U. en mi anter la liegada de Zuluaga, Cobos, Benavides & a y no recuerdo si le hablé del despecho de que vienen poseidos contra ntro, G(ral). Almonte y contra los franceses.

Todos ellos siguen en esta ciudad menos Cobos que marchó á S. Thomas con animo de conpeler al G(ral). S. Anna p. q.e venga á ponerse al frente de la causa conservadora. Yo no sé lo que el G(ral). S. Anna determinará p.º me inclino á creer que las esperanzas de estos Sres han de estrellarse en la idoneidad de ideas (y) el completo acuerdo del Cojo (Santa Anna) con las intenciones de la Francia. Poco tardaremos en saber si me equivoco.

Ntro Dor partio el 14 p.ª Europa p.º la via de los Est. Unidos. Veremos lo que consigue en bien de ntra causa con sus esplicaciones sobe los estraorde sucesos del pais.

No hay tiempo p. mas: digale á nl. Gral que tenga esta por suya, y con se meme de Matilde disponga como guste de este su asmo. pad.º

R(amon) Carballo, trúbrica.

Se me asegura por persona digna de cremto que por el Correo que salió para la Peninsula el 15 del Corriente, camina un menorandum que el Gral. Zuluaga envia al Gob.º de S. M. por conducto del Gral. Serrano, solicitando el apoyo de aquel p.º la elevación al trono de Mexico de un principe ó Princesa de España—Este es el que se asustaba ante la idea de Macsimiliano y de la monar quia gla qua urbi vivimus!!

Rúbrica).

XLI

CORPS EXPENITIONNAIRE DU MEXIQUE

CABINET DU GRNERAL COMMT. LE CORPS

ORIZABA, LE 21 JUIN 1862.

Monsieur le Ministre,

J'ai l'honneur de vous informer que les quatre mille piastres que vous m' avez demandées seront á votre disposition, si vous voulez bien les faire prendre dans la journée de demain 22 á partir de midi.

Veuillez agréer Monsieur le Ministre l'expression de ma haute considération.

Gl Cle Lorences, (rúbrica).

A Mons. le Général Gonzales Ministre de la guerre du Mexique.

Traduccion. Tengo la honra de iuformar á Vd. que los cuatro mil pesos que me ha pedido quedarán á su desposición, si Vd. se sirve hacerlo recojer en el día de mañana 22 á partir de mediodia.

Sírvase aceptar, Sr. Ministro, la expresión de mi alta consideración.

Ect



XLII

SR. DR. D. PRANCISCO JAVIER MIRANDA.

PARIS.

Sr. Thomas, Junio 29/862.

Muy estimado compatriota y amigo.

He recibido por conducto del Sr. Carballo sus apreciadas sha 5 del que rije, y quedo penetrado y convencido de las francas y leales razones que V me dá relativamente al silencio que durante algun tiempo ha observa lo conmigo, como igualmente le agradezco la honrosa apreciacion de V. á mi persona.

Estoy pronto Sr. Doctor, á sacrificar el último tercio de mi agitada existencia, por la salvacion de nuestra desgraciada y siempre querida Patria; pero el momento, aun cuando muy procsimo, no ha llegado. El etimero triunfo de los demagogos, y nuestra escasez de tropa; no nos permiten una buena posicion, y V. hombre pensador y de criterio, convendrá de buena fé conmis

go que mi presencia allá en estas complicadas circunstancias me desprestigiria y por consiguiente seria en perjuicio de nuestra noble causa. Mi nombre ni mi bandera no deven aparecer en ocasion tan espinosa como una amenaza. La amenaza sin prontos electos no nos conviene. Yo debo ser, en día determinado, p.º esa miame demagogia el rayo, no la espada de Damócles. He tomado misdeterminaciones p.ª allanar en cuanto sea posible las desavenencias entre los geles de nuestro partido, y, espero en Dios que protegiendo mis esfuerzos, no sea nuestro campo el de Agramante. El Gral. Cobos ha tenido conmigo varias entrevistas, y regresa al Fjército. Al Sr. Almonte, y al Gral. Marquez, escril o por este Paquete estensamente, y creo que mis observaciones tendrán buenos resultados. Ale ra esperemos algunos dias más hasta yer la resolución que en consecuencia de los últimos acontec mientos toman lesos gobiernos. (O dá sea lo que desermos! Así comoyo tengo entera conflanza en los apertados pasos de V, en esas córtes, esparo en reciprocidad la tenga tambien en mi inequivoco proceder.

Amaardo con impaciencia sus nuevas, y deinto regreso, me Si que le desea.

a, (rúbrica.)

XLIII

GENERAL MARQUEZ.

S. GRAL D. FELICIANO LICEAGA.

CORDOVA JULIO 6 DE 1862.

Mi estimado amigo.

Ayer le dije á U. y ahora le repito que tengo el mayor empeño en que el Comboy que los Franceses nos encargan ahora, para conducirlo del l'otrero al Chi quihuite, llegue con toda seguridad. y como no es mas que legua y media ó dos leguas lo que nuestra tropa tiene que cuidarlos me daria mucha vergilenza que en tan certo terreno sucediese a'guna desgracia. Esta es la razon porque quiero que balla toda la fuerza que tiene U. en el Potrero, tanto los montados como los que tiene U. pie á tierra, que tambien pueden servir como infantes: que lleven sus armas cargadas y listas: sus esploradores y su guerrilla de banguardia: sus esploradores tambien que cuiden los flancos por derecha é izquierda del camino: que

es secciones, una n el centro y otra nbien otra guerrimil á retaguardia iiera novedad que sobre todo quiero beza de la fuerza ciones porque en r el honor de las ado y listo sobre formadas sus gueisto, antes de que nediatamente que eguir, de manera ara hacer marchar tras que la tropa ion el Conboy, tointes de volverse reciba U. esta coal Comandante del le va á llevar el sento del Atoyac le ofrezca y de esitia de tener á su ncesas que como án pendientes de nte si fuere neceue el camino está

Al llegar al Chiquihuite me hará á U. favor de entregar al Comandante el adjunto pliego, el cual le recomiendo mucho perque es muy interesante.

Tomará U. informes del estado que guarda el Comboy; y se volverá U. al Potrero inmediatamente si es buena hora todavia, y si ya es tarde, puede U. pernoctar alli para regresar al dia siguiente muy temprano; pero en esto lo dejo á U. en libertad para que haga lo que crea mas conveniente, teniendo solo presente los inconvenientes que tienen las marchas por la noche.

Luego que U. regrese al Potrero, tendrá la bondad de avisarme con noticia de cuanto haya ocurrido en su espedicion y comunicandome ademas lo que haya sabido respecto al Comboy; pero para no molestar la Caballada en enviar una partida con ese pliego, puede U. pedir un mozo seguro á la Hacienda que lo traiga.

No se le olvide à U. los encargos de que hablamos cuando estuvo U. aquí; y tenga muchocuidado respecto de lo que me dijo.

Contesteme U. la presente y disponga de su amigo que

B. S. M.

L. Márquez, (rubrica).

XILIV

Ejercito Mexicano

General en Gefe.

Mañana á las seis de ella salen de esta plaza unos carros p.º el Chiquihuite, conduciendo proviciones p.º aquella guarnicion. Desde aqui hasta el Potrero van conducidos por infanteria francesa; y desde el Potrero hasta el Chiquihuite hiran custodiados por la Brigada Salas; en cuya virtud, los pondran á disposicion de U. S. luego q.º lleguen á ese punto. Por lo mismo tendrá V. S. lista toda la brigada, formada, y pronta p.º recibir los carros y seguir con ellos, hasta entregarlos en el Chiquihuite al comandante militar de aquel punto.

V. S. es responsable de la esactitud y puntualidad en el cumplimiento de esta orden y por lo mismo, este cuartel general descansa en su eficacia.

Dios y Ley, Cordova Julio 6 de 1862.

L. Marquez, (rúbrica).

S. Gen' Dn. Feliciano Liceaga, Gefr de la linea de Veracruz,

POTRERO.

XLV

SR. GRAL. D. F. DE LICEAGA.

ORIZABA, JULIO 6 DE 1862.

Mi estimado am.º:

Ante—ayer recibí su grata de 3 del corte, de cuyo contenido, me he impuesto con mucho gusto, pues veo que con algunas dificultades al fin va U. consiguiendo mejorar la diciplina de esas tropas. Creo que en todo el mes saldremos de la horrible situacion en que nos encontramos, pues segun parece á esta fecha las tropas españolas deben haber ya comenzado á desembarcar en Veracruz, y las francesas no deben estar lejos de aquel punto.

Yo creo que con un poco de paciencia y resignacion vencemos todas las dificultades que se sos presentan, y asi sin desmayar continue vd. he mejoras que han emprendido en la firme inteligencia de que no tardará el dia en que veamos el fruto de nuestros esfuerzos.

El S. Piña está haciendo los mayores estuerzos por mandar á U. algunos recursos y espero que para mañana quedará despachado el enviado de U. de quien se repite asmo amigo y seg.º servidor.

J. N. Almonte, (rúbrica).

XLVI

Sr. D. F. J. MIRANDA.

Brunoy, 8 de Julio de 1862.

Muy estimado amigo y S.r D.r Desde que tuve el gusto y la sorpresa, no pequeña como V. puede suponer, de recibir su apreciable carta de la Haba tha 6 de Junio, lo estoy aguardando por momentos. Ya no debe tardar su llegada á Paris y lo que siento es la casualidad de no hallarme ahi para verle desde luego. Cuento conq.e Vd. tendrá la bondad de avisarmela. Mucho es lo que tenemos que hablar, y como si fuera yo á Paris, seria por un corto rato nada mas, no le parece que hariamos mas á nuestras anchas aqui viniendo Vd. á pasar con nosotros uno, 2 6 mas dias? Hasta de

o le serviria esto despues de idados. Repito que aqui podria. s sosiego y amplitud del nego-interesa, no pudiendo Vd. durusto que con su presencia nos

obarrubias que se halla al tannetido venirse á estar con nos la.

i de Vd. le hare las sigles indi-

n de Lyon salen para Brunoy 11² de la mañana: 3.15 de la tarde. ir de su casa una hora antes de

'd. avisarme de antemano, la da 6 aunque sea el dia mismo, carta en el correo antes de las á aguardarlo al camino de hiemuy cerca esta casa.

y aun con ello cuento, que no Vd. el mismo dia y le adviernacer aqui todo lo posible por por si acaso le diré que, de lo ndria tomar un billete de venit retour.

ran haciendo Vd. y el Sr. Ra-

llosame estos meses de inaccion para las armas poniendo en actividad la pluma como tuvo buen cuidado de hacerlo Prim y como la sana razon lo dictal Por otro lado no dudo que será util su venida á Europa en estas circunstancias siendo lastima que no pueda duplicarse la persona.

Hasta la vista y pronto asi lo espera su muy afecto amigo y S. S.

Hosé M(aria) Gut(iérrez) E(strada.)

Las cartas deben rotularse asi Brunoy. (Seine et Oise) Se puede escribir por la mañana antes de las 8 y por el correo de las 5½ de la tarde.

XLVII

(Sr. D. José H. González.)

HAVANA, JULIO 12 1862.

Mi muy querido ahijado: Como que tengo currespond. larga pende á contestar hay que anticiparse mucho p. poder cumplir con todos los

r esta es la causa p.r que desde hoy me á hacerlo tambien con U; p.º antes de e de dar respuesta á sus muy estimadas 23 del pasado voy á tener el grandiside trasladarle la siguiente plausible nobida antes de ayer p.r un vapor americayo Hueso que nos trae fechas hta el 3 de

Francia se habian tenido ya noticias del mpo de Lorencez frente á Puebla y setrie del 17 se habian de transportar los p.º Mexico—Estos en numero de 5 mil por lo pronto debian quedar embarcatermino de una semana, é inmediatamte eguirian hta 12 mil mas. Las fuerzas que en los prim: 5 mil hombres que ya denavegando p.º Vera Cruz son—El Ier rede Zuavos en Argelia: el 18 de Infante, eburgo: el 7.º batallon de Cazadores de 1 pie en Benzançon, y otros dos régimientos de

Argelia.

El Gob.º del Emperador decidia poner todo se Egto en Mexico bajo el mando de algun Gene-

iblaba de Mentaban, Trochu, y oso Cargo.

rancesa aprobó unicamente el puesto en que se concede á los a y Marina un credito de 15 para la espedicion de Mexico.

Con estas interesantes noticias estan Us de enhorabuena, y yo se la doy de todo corazon, pues que muy pronto se veran U.s en actitud de tomar la mas energica olensiva contra los enemigos del orden y de la sociedad que oprimen á n/. desventurado pais.

Cobos y demas compañ.s regresaron en el paqte mediante la orden que alli encontraron del Sr. Almonte prohibiendolos la entrada al pais. Vienen despechaditos, y el prim.º siguió p.ª S. Thomas en el mismo vapor ingles-Los demas permanecen aqui Segun se espreesan dichos Sres. y á ser sinceros en lo que dicen, al regresar al pais iban dispuestos á reconciliarse con n/. Gral. Almonte en obsequio de las ordenes y deseos del G(ral) Santa Anna y de ninguna manera con las intenciones y planes hostiles que injustamente se les han atribuido. Yo no me atrevo á formar opinion propia sobre las verdaderas disposiciones de dichos amigos; p.º si me atreviera á asegurar que no son amigos, ni mucho menos partidarios de-U.s y sirvales esto de gobierno.

En cuanto al Gral S. Anna, tal vez me equivoque, p.º hta ahora lo creo lealmente ligado al S. Almonte y á los amigos de Francia.

Respecto al encargo que me daha U. en su ap.e del 9 nada he podido hacer amigo mio, po U. sabe tambien como yo la ninguna fé que por aqui inspiramos p.º esperar q.e estos Capitalistas

ivo de la utilida l. To los tiero precio a que Portilla pagó
co presto cuan lo Miramon
inutil es luchar contra ntro.
sfavorable recuerdo q.º sirve
ito, y nos ha cerrado en esta
credito.

nio; no hay que desanimarse i fuerte de la Crujia p.º cuansente estarán muy procsimos erzos que estan en camino, y cosas es de presumir que touy diverso del q.º hta ahora espero confiadamente, y que esfuerzos y sacrificios de Us onados eon el triunfo de sus intenciones á las q.º muy en i mayoria de la nacion.

as recientes de los E. U. Alli e ensaña y ensangrienta mas lel Norte han sido derrotadas d, y segun todos los indicios a estan en visperas de acorse en la contienda y poner fin bara lucha.

firmó Juarez no se presentaa ver el termino de la guerra ico. Lo cierto es que los Yankees no estan hoy p. desatender sus propios asuntos ni p. acordarse de su peregrina doctrina de-Monroe.

Somos á 14 del mismo: Y ayer tarde entro el Correo de Esi aña p.º donde se confirman las noticias que antes he dado á U.º sobre los aprestos de Francia p.º reforzar su ejercito en Mejico—En los periodicos de Paris del 20 anuncian la salida de Tolon de los primeros 5 mil hombres, a cuyo frente va por fin el General Forey, el gefe frances que primero sostuvo el choque de los Austriacos en Montebello. El Cuerpo legislativo acogió por aclamacion y á la voz de «Viva la Francia» «Viva el Imperador» el credito de 15 millones de libras pedido p.º la guerra de Mexico—haciendose asi el gob.º de la cooperacion que necesita p.º dar fuerza bastante á su accion.

En España seguian los debates en los Cortes sob.e la cuestion Mejicana—Prim perdia cada dia mas terreno en la opinion publica, y el Ministerio tambaleaba.

Es cuanto p.r hoy ocurre de interesante á q.e contraerme. Traslade estas á n/. ap.e Gral. Presidente con mis amistosos recuerdos.

De U. spre am.º que lo quiere y B. S. M.

R. Carballo, (rúbrica.)

saba comunicarles otra noticia im-

ha hecho fiasco con su celeberri-Juarez, pues el Gobierno ing.^s lo apletamente.

Vale, (rúbrica.)

XLVIII

IAN ROMANOS.

Paris, Julio 15 DE 1862.

itimado amigo:

do á manos de VVs las que les di rk verian como hasta aquel punto sido feliz. No fue lo mismo el que tropa, que fue ciertamente, como an del Africa, en que vine lo dijo, las densísimas en los primeros ocho s con montañas de nieve, vientos ertes; todo esto hizo penosa la nael extremo de que ya aburri lo desembarque en al primer puerto de Irlanda en que tocamos. Mis penalidades, sin embargo han sido bien recompensadas al llegar á esta ciudad, donde encontré que el desastre de Puebla habia servido para que la intervencion francesa en nuestros nes gocios tomase un caracter resuelto y enérgico. Ya no es posible que la Francia retroceda; y por lo menos de Setiembre y Octubre estarán por allá otros 25 mil hombres. El general que va á mandar toda la fuerza es Mr. Forey y va ademas otro general de division.

Yo mientras el tiempo corre tengo á VVdes en mi corazon considerando todo lo que estarán sufriendo, pero al fin y a se ve con claridad el termino de nuestros males.

Para emprender mi viaje de regreso solo espero persuadirme que mi pobre persona no sea aqui de ulguna utilidad. Creo que dentro de 15 6 20 dias ya estaré en camino. Aun no sé si me vaya para el Norte ó directamente. Esto quere decir que no se me debe escribir.

Miserable, miserabilisimo el gobierno español, contra su opinion, ha aprobado la conductá
de Prim, porque tal ha sido el capricho de la reina, pero ese negocio al fin hara que cuando en
Octubre se vuelvan á abrir las cortes, estalle una
tempestad que en lo pronto ha conjurado el gobierno cerrándolas.

n que escribir muchas

cartas, y por lo mismo me veo en la precision de poner termino á la presente, suplicandole dé mis esps á mi Sra. D. Trinidad, Sr. D. José Ma., Cholita, Nachito & & y V. reciba el cordial afecto de su amigo S. S. Q. B. S. M.

Ico Javier Miranda, (rúbrica).

XLIX

Roma & 17 de Julio 1862.

(Sr. Dr. D. Francisco Javier Miranda.

Mi aprmo am.":

Escribí á V. á la Habana por conducto de D. Juan Nenninger, y despues á Veracruz. En la primera contesté la ultima que recibí de V. en que me hablaba de lo mal que era recibido el Gral. S. A(nna) por los nuestros y en especial p.r Almonte que perdio la calma hasta pasar al furor y al delirio. Dije á V. que si necesitaba alguna cantidad p.a sus necesidades urgentes la pidiera al mismo Sr. Nenninger, á q.n le hice la recomendacion

que queda en pie hasta hoy. En mi 2ⁿ. carta hablaba de la necesidad de caminar en completa armonia con Alm(onte); pero teniendo muchisimo cuidado de que los moderados no se apoderaran del campo. De ninguna tuve contestacion y por eso desde Abril deje de escribir á V. Suponia que mis cartas habian llegado á manos de V. y que losacontecimientos tristes tristisimos que sobrevinieron habian impedido á V. el escribirme y comunicarme lo mas notable de lo que pasaba en el pais. El Sr. G(utiérrez) me habia tenido al corrte. de todo principalmte en los tres meses que demoré en Paris, de donde me separé con sentimiento por venir á esta á la canonizacion, y aqui me tiene V. detenido contra mi voluntad por compromisos que no me faltan y que mi caracter no me permite abandonar, y menos cuando el deber nome lo exige.

De muy buena gana quisiera tener una media hora de conversacion con V.; pues aun me serviria para levantar un poco el moral (sic) que está en mi completamente abatido, y sin esperanza deque resulte algo de provecho de la intervencion. Por mas que pienso no puedo persuadirme que sin la eficaz cooperacion de los nuestros se logre lo que deseamos; y como por las ultimas cartas recibidas de Mejico; y mas que todo por los hechos y sus inmediatas consecuencias, veo que aquellos cadáveres no se mueven, ni quieren to-

ta de venir gada yana; lo lla dar

mas que la fuerza se ha puesto en movimto y que fuerza, V. la ha visto y V. dira si corresponde al tamaño de la empresa.

Una cosa me consuela, que V. vuelve. A la verdad muchisimo temia que V. no volviera. Si yo no puedo, como me lo temo desprenderme de aqui, escribame V. por conducto del Sr. Gutz 6 del Sr. O'Brien una larga carta, en que hablandome V. con su acostumbrada sinceridad, me esponga sus esperanzas y temores; sus fundamentos y causas.

Soy de V. almo Pdo am. y S. S. q. e le desea en todo la mayor felicidad.

P. A. O. de Puebla, (rúbrica).

1.

S. GRAL. D. F. DE LICEAGA.

ORIZABA, JULIO 19 DE 1862

Mi estim.º am.º.

Bien me hago cargo de los amargos ratos que Vd. estará pasando en ese punto, segun veo por su grata de 16 del actual. Pero por muchos

que sean no llegaran á ser tantos y tan repetidos como los mios. Por fortuna ya pocos nos faltan para cumplir nuestra condena, segun verá U, por el adjunto Boletin. Yo creo que dentro de 8 dias estarán en Veracruz los primeros diez mil hombres y que muy pronto marcharemos sobre Mejico.

Regresa el Comte Gonzalez con una gota de agua porque no ha sido posible por mas que hemos hecho conseguir mas; y sin otra cosa por hoy me repito de U. asmo. amigo.

F(uan) N. A(lmonte) (rúbrica.).

LI

SR. GRAL. D. FELICIANO LICEAGA.

Cordova, Julio 19 DE 1862.

Mi estimado amigo:

Acabo de recibir su estimable carta sta de hoy, y quedo impuesto de que ademas de venir Salas le dió U. permiso al Mayor de la Brigada y U. mismo espera el mio para venir mañana; lo cual unido á la ausencia de Bas y de Trevilla dan

por resultado la disolucion de esa fza. supuesto que queda sin ningun Gefe.

En mi carta de ayer que recibió U. en la mañana le dije á U. que voy á relevar el destacamento y que U. mismo será empleado aqui convenientemente; pero esta noticia ha producido un efecto contrario por que ahora me dice U. que no puede permanecer un dia mas por el estado de su salud.

Ahora mismo pongo un extraordinario á Orizaba para que mañana mismo venga la fuerza que ha de relevar á Us; pero como no se si será posible hacerla salir en el acto, me parece prudente esperar unos dos dias, es decir mañana y pasado. Digame U. por lo mismo si podrá esperar en ese lugar hasta pasado mañana en la tarde, en la inteligencia de que si para entonces no hubiera venido el relevo de Orizava, yo mismo iré con tropa de aqui á relevar á Udes. Y si U. me dice que no puede permanecer en ese punto hasta pasado mañana en la tarde como se necesita, montaré á caballo en el acto mismo y pasaré á relevarlo mientras U. viene á curarse, porq.e U. conocerá que yo no puedo dejar abandonado ese punto ni mucho menos la fuerza. Espero la contestacion de U. inmediatamente para saber que es lo que debo hacer; y me repito de U. asmo amigo que B. S. M.

L. Márques, (rúbrica.)

Aumento:

Como yo veo que á pesar de no estar Roch en el 4 todos los dias se desertan sus individuos, no veo cual sea la diferencia de q.º los mande Moreno, q.º tampoco logra tenerlos contentos; digame U. q.º será bueno hacer, si que vuelva Roch 6 q.º quede Moreno.

S.

M.

LII'

SR. DR. DN. J. F. (sic) MIRANDA.

Brumoy [Seine & Oise]

22 DE JULIO DE 1892.

Muy estimado amigo y Sr. mio:

Con sentimiento vi á Vd. partir ayer; y haga Dios que cuando volvamos á reunirnos sea bajo mejores auspicios. No lo tuvo menor L(oreto) en no despedirse de Vd. sin embargo de que, levantada espresamte mas temprano que de costumbre, estaba pronta en su cuarto, aguardando

el aviso de que Vd. ya se marchaba. Deseo que Vd. se persuada del disgusto que con esto ha tenido y lo mismo Miss R(oche).

Acaso irá recomendada al favor de Vd. alguna carta mia para Mejico, y si no es ahora seráotro dia antes de la salida del Paqte Bueno seria. por eso, y yo se lo agradeceria á Vd. mucho que de Londres se sirviese decirme á punto fijo la ca: sa de su habitacion y ademas, el dia de su salida para Southampton, por lo que pueda ofrecerse— Las cartas p.ª Mejico de que Vd. tenga la bondad de encargarse tendrá Vd. medio seguro de encaminarlas desde Veracruz? Quien es el Gallo Pitagorico de que habla á Vd. el Sr. Gonzalez? Si yo supiera que Vd. escribia á los Sres Ar(rangoiz) y Ul... ó á uno de ellos imponiendoles de todo á eso me refiriria yo en mis cartas al mismo U y á Dn. J(osé M(aría) A(ndrade), de quien creo que lei á Vd. el parrafo que le dedicaba en su ult.ª caria. Segun veo, por los periodicos que recibo ahora mismo se trabaja con actividad suma en los preparativos de la espedicion para Mejico, cuya marcha segun eso deberá efectuarse antes de lo que se creia. Parece que arrepentida, aunque tarde la España de la calaverada de Prim aprobada por el Gobno trata este de enviar de nuevo tropas á Me-jico; cosa en la cual me ha parecido desde su principio, que no podrá jamas consentir la Francia sin humillacion y desdoro. Habiendo recibido sola, el agravio y sufrido sola el reves ella sola debe vengarles y sola volver por su honra.

Está Vd. siempre en salir mañana para Lon-dres?

Todos saludan á V. afectuosamte y yo prometiendo volver pronto á escribir á Vd. de despedids, queda suyo muy afecto am. y seg. serv.

LII bis (1)

Brunoy 28 de Julio 1862.

Muy estimado amigo y Sr. mio:

Por fin supe que habian sido remitidos á Vd. de la Posada de la Vivienda, las 2 cartas que alla le dirigi el martes 22; y que ya supongo en poder de Vd. lo mismo que otra posterior mia tha.

24 encaminada por conducto del am.º Dn. Fcº Facio [40 Torrington Square] De su medio me valdre tambien hoy para que no se estravie la presente—Tiene ella principalmte por objeto acompañar á Vd. esa tira de l' Esprit Public [del 20 del corr. te] periodico semaenal que pasa por recibir del Ministerio sus principales inspiraciones en tantos de alguna gravedad. Lo de dho. art.º salta se so ojos y aunque al instante [el 26] escribí se

⁽¹⁾ La siguiente carta principia al final del mismopireso que la anterior.

H(idalgo) pregunsandole si algo sabia sobre el contenido y el origen de dh.º art.º nada me ha contestado todavia.

Ningun otro periodico lo ha reproducido ni hablado una palabra de él—Mal se acompañaria todo esto (y) el tenor de dho artículo, con las muestras de simpatia que en lo particular se den al Gral, tan duramente tratado por el artículista—M.r de Pierre segun me dice el mismo II(idalgo) piensa partir por el vapor Ingles del 2 de Agosto. Si con este motivo, ú otro alg.º retardase Vd. su partida de Europa, inutil es decirle con cuanto gusto le veriamos aqui en nuestra conpañia, y la del Sr. Cov(arrubias) que me anuncia de Victoria su pronto regreso. Me encarga sus afectos p.º Vd. Juntos ocuparian Udes dos la casita del jardin.

Sentido con Vd. me escribe II(idalgo) p.r haberse Vd. ido sin que se vieran, tanto mas, añade que en St. Cloud le habian encargado recomendase á Vd que suspendiera su regreso á Mejico—Por separado remito á Vd un n.º de «la Epoca» [del 24] bastante interesante entre otras cosas p.r las cartas, de la 1.º pag.º con relacion á nuestros negocios. Dn. P. de la II. es hombre que

o Vd. par fin sobre'la publi-Cuestion es esta muy grave

acen frecuentes y gratos re-

Vd. especialmente F(ernando) que me e decir y yo deseando saher pronto de suyo afmo am.º y seg.º serve

Q. B. S. M.

rse Maria Gutiérrez de Estrada.)

LIII

Dr. Don. Fro J. Miranda.

BRUNOY [SEINE ET OISE]

24 DE JULIO DE 1862.

y estimado amigo y Sr. Dr. Por los glones de Vd. tha 22 que acabo de reue había anticipado su marcha salienayer á las 7 de la mañana.

tiene Vd. para viajar de dia mas bien re, siendo entonces menores las molestambien los riesgos.

supongo á Vd. engolfado en esa Babitodo es grande y colosal, si no ya bo. rtido [para lo que es] como Paris. Daté curso à las cartas q.º se sirve V. accespanarme p.º los I. I. S. S. Obpos de Jalieco y Sm. Luis cuando el Illmo Sr. Cobarrubias me avise como me lo tiene ofrecido, adonde debe escribirle.

Yo lo hice á Ud. el martes en la tarde y el miercoles temprano. En la 1.ª de estas cartas le incluia yo á Vd, una p.ª D. J. M. Andrade, y otrade Rafael para Vd. que, viendo el sobre para mi, abri por una equivocacion disculpable—Acaso haya V. dejado dicho en la posada á donde debiandirigirsele las cartas q.º para Vd. llegasen. De lo contrario fuera bueno á mi juicio, q.º Vd. escribiese al Directeur General des Postes en Paris, supplicándole se las transmita con las señas que Vd. le indique al pie de las carta; con la expresion de que sea cuanto antes, por la proximidad de su viaje á America.

Tal vez fuera mejor suplicarle que me las envie á mí, dandole mi direccion.

Mucho siento dar á Vd. esta molestia, peroseria sensible q.º dha correspondencia se extraviase.

Si no contiene algo reservado la de Rafaeli que me parecio bantante larga, celebraria yo imponerme de ella, despues de haberla Vd. leido.

Sirvase Vd. decirme á donde á ido á parar en esa, y que dia piensa salir p.º Southampton. Adjunta es una carta del Sr. Lavastida. Otra bastas te estensa y satisfact.º tuve ayer de Mir(amon) Com

o, y como quejoso, de no haber, la pronta vuelta de Vd. á Mestado en la fonda de Vd. á visicibir la tarjeta que en su casa le participandole que se iba á la es-

gradecido todos los recuerdos de conden no menos afectuosos, eso y Fernando. so de recibir de vd. dos letras síino amigo y serv.

stierres de Estrada, (súbrica.)

lgo encargó á Fernando dijese á nien mando á Madrid el articulito ne le lei, momentos antes de su

LIV

Sr. Dn J. M. Gutierrez de Estrada.

VICTORIA, 24 DE JULIO 1862.

Mi apreciabilisimo amigo y Sr. Aun no vuelvo en mi del precipitado y torzoso viaje que me
bizo emprender el Sr. Munguia. Este Sr. se há
quedado en San Sebastian con animo de ir no sé
donde Yo me hize fuerte y á pesar de sus instancias segui mi camino para esta Ciudad en donde
ya hacia tienpo tenia animo de venir á visitar á las
Religiosas Brigidas por encargo especial de las
de Mejico. Pienso descansar unos dias, y como la
estación no es muy apropósito para ir á Madrid ni
a'gun etro punto interesante de España, es muy

o cuio dejo
, Miss
ido, y

s a ver muy pronto— Espero alguna despues que reciba esta que me in Mejico, y de nuestro apreciable Dr. juien atectuosamte saludo.

que V. siga bien y contento y que apasionado amigo s. y c. Q. B. S. M.

Jose Maria.

Obispo de Oaxaca.

n el Palacio del Obispo.

LV

L. DE AGOSTO A ULT. HORA.

D.º FRANCISCO JAVIER WIGANDAN .

r estimado amigo y Sr. Dr

con atraso ha venido por fin la dele Vd. escrita á bordo de la «Arabia» ipongo al correo, en Queenstown al li la correspond.º p.º les E. U. Con o y con mil dudas me tenia su silencio inusitado, y mas en circunstancias semejantes. Por precaucion recogi las cartas q.º paraban en la Rue Vivienne y Facio por su parte, viendo q.º no daba con Vd. en ning.º parte, espontaneame me devolvio otra q.º yo le habia remitido; sobre todo luego que á fuerza de averiguaciones, supo en Queenstown Street el paso de Vd. con direccion á Liverpool. A medio viage lo supongo ya, pues el buque es bueno y el tiempo no ha podido ni puede ser mejor en la Mancha segun dicen de Straburgo, con relacion al Gral. Forey salido en el Navio Turena el lunes 28 p.º Veracruz.

Ahora falta que tanto en N. York como en la Habana halle Vd. buques prontos que le lleven á su destino sin novedad alguna.

Antes que vuelva á olvidarse como al separarnos, ruego á Vd. me diga como he de dirigirle mis cartas p.r el vapor de Sn. Nazaire, que no toca en la Habana.

Continua el activo movimto dado á la espedicion que se prepara en estos arsenales p. Mejico. De 4 á 5 mil hombres deben estar hoy en el mar. Mas de mil lleva consigo el General en gese. He tenido una carta de Almonte en respuesta á la recomendacion que para él dí á Don José Bosque á quien ha recibido muy bien; y el mismo interesado asi me lo dice agradecido como lo esta igualmte á Marquez en cuya compañia sue de Verac. á Orizaba. Almonte me dice q. no entra

espres ya q.e por Vd. le habre sabido tootro parrafo añade «No escribo al Dr.
p.º falta de tiempo, pero espero q.º Vd.
icará mis noticias.» Hoy le contesto y le
la necesidad inprecindible de apelar á
s ó mejor dicho al unico principio que
ivarnos con la ayuda de la fuerza extrans que si vive nuestra sociedad es por el
to religioso. Su carta q.º es del 22 de
pira seguridad y confianza en el estado
presa, sobre todo si se reforzaba la espen otros 6 ú 8 mil h.s

is las cartas de Mejico estan contestes la incapacidad de Lorencez cuya cabeonen muy en orden. No he logrado en s q. V. me esplique el sentido del art.º no de l' Esprit Public. No es su tenor la intervencion politica. Antes todo lo pero si lo es á Almonte, lo cual no se con las demostraciones que, segun enle hacen en lo privado. El que tiene un nas claro y satisfactorio ea el art.º de la antenoche. Quien habia de figurarse ncia de Napoleon por remate de tanaciones y tantos esfuerzos había de deas la obra comenzada con tanta solemparato 111 Si escribo á N. York no me le la recomendacion de Vd. por quien i todos los de ambas casas q.º corresponden sus asectuosos recuerdos, este su asmo. amigo.

Luis (José Maria Gutiérrez de Estrada.)

Al tiempo de cerrar esta me encuentro con otro art.º muy significațivo en el Esprit Public de hoy 1.º de Agosto. Nosotros si no damos señales de vida, y Esp.ª é Inglat.ª por otra nos lo habremos buscadol (sic)

No nos quejaremos de que no se nos ha leido en tiempo la cartilla.

LVI

Sr. Dn. José Hipólito González.

HABANA AGOSTO 16 DE 1862

Mi muy ap.º ahijado: El paq'e Inglés me trajo sus ultos estimadas letras de 8, 15 17 y 20 del pdo p.º las q e me entero de las que tiene la bondad de comunicarme, y q.º vienen conformes con las que tambien recivo de otros amigos.

Triste es por cierto el cuadro que la Repu-

en aquella fecha y el alma sufre deontemplarlo; p. que no parece sino s males que pueden caer sobre un n puesto de acuerdo p. aflijir y a pobre sociedad.

todo funestísima la profunda divisepara é impide la comun inteligenmbres de bien p.º que de ella debia
la y accion necesarias p.º hacer frucdora idea de la Intervencion—Está
lesorden cuenta grandes raices en
lel pais, y solo asi puede esplicarse
lituacion que U.º padecen, lo que carza á reconocer mas y mas la necesiento estrangero p.º nuestra reconsorganizacion social y política.

una cada vez hay mas probabilidaos p.ª esperar que la Francia y su
nayen ni retrocedan en la ardua emna iniciado, p.s segun las noticias qe.
recivo de algun amigo de Europa,
buena fuente, el programa del Ema padecido alteracion siendo invariation de poner y conservar en Mejico
msolide un gob.º de órden, un cuerto de 25 mil bombres, y parece que
er que ese gobierno debe ser mopreferencia.

Serrano de V.º Cruz incluyo p.r es-

ta ocasion p.º q.º tambien lo haga á Ud, un ejemplar del manificato que Dn. José M. Cobos ha dado á la Nacion y cuyo solo objeto se reduce á
mal tratar á U. con el pretesto de la defensa propia.—Está bien chavacano.

Tanto él como Zuluaga y Benavides permanecen aun por aquí, no sabiendo si será cierto el rumor que ha llegado hta á mi de q.º están tratando de dirigirse á la Republica por el pto de Tuxpan con el animo de hostilizar á los franceses.

He sabido con satisf.ⁿ la llegada á V.^a C.^z de ntro am.^o el G(ral) Woll p.^s segun me escribe va bien dispuesto á secundar á U.^s y no dudo de q.^e les seran muy utiles sus servicios.

Miramon debe estar ya en N. York, pues me escribio de Paris con tha 12 del pdo anunciandome que salia p. dhos Estados á fines del pdo. Entiendo por lo que me escribe que no es su animo tomar parte por ahora en las cosas del pais; y aun contestando algunas indicaciones que yo me permiti hacerle me dice que está de acuerdo conmigo en que lo q.e sobre todo interesa hoy á la causa es la caida de los Demagogos y el procurar substituirles con un gobierno de orden.

Esto me hace temer que hayan sido ecsageradas las noticias que de Francia se han comuniè sus hostiles disposiciones contrantra n/ Gral. Almonte.

en la Capital llegaran à convertirse no es de esperarse q.º asi sea atendes pues lo habran sabido U.º los ancia no saldrán hta mediados del anera q.º U.º no podrán tomar la nes de Octubre que ya estarán ahías tropas. Los que si creo que esruz son los 3000 hombres que por iaban á la Martinica p.º que Lorene e ellos si los necesitaba; seg.º enrificado.

e camina por el Mejico que ha sil Consul de Francia p.º conducir p.º la Division Lorencez.

de U. no hay novedad: Luicita dias á ver á mi Matilde, que muy xima el momento de hacerme pa-

recuerdos al S. Preside que tena y U. cuente spre con el cariño-S. M. B.

Ramon (Carballe).

No he tenido todavia carta de n/ Doctor. El Marquez de la Havana ha sido nombrado Embaj. de España en Paris.

LVII

Mejico, 25 Agosto de 1862.

El plan de estos demagogos y muy principalmente de los que han robado los bienes de la Iglesia es, segun parece, el de abandonar la persona de Juarez; [en quien nunca tuvieron gran se y a quien ven ya perdido] y adherirse á cualquier otro personage nuevo, sea Comonsort, Vidaurri, el mismo Doblado ú otro, y presentarse de nuevo, dandose el aire de ser distinta salange politica con el objeto de procurar arreglos con la Francia.

Juzgan que asi no tendrá esta repugnancia para entrar en relaciones puesto que está hecho á un lado el Presidente conocido y odiado y que ellos lograrán su objeto principal de quedar gobernando el pais bajo sus principios politicos favoritos, que encubren con el nombre de progreso; reservandonse para despues vengarse de lo

que ellos llaman ultrajes de la Europa, y sobre todo del Emperador. Esta es la idea y el secreto
de la separacion de Doblado y el proyecto que
patriocinan Wyke y el ministro Yankee. Se procura por varios medios distraer la atencion del
publico para que no caiga en cuenta de la trama,
y esto se logra bastante, pero el pensamiento es
que el que le anuncio á vd. Sobre él he llamado
ya la atencion de algunos amigos y personas notables aqui, y me tomo la licencia de hacerlo con
vd., pu s creo que le dará la importancia que tiene, y asi pueda estar prevenido y aun procurar que
lo esté ese gobierno por allá, dando en ese sentido instrucciones á sus agentes.

Si en este lazo cayeramos, seria la peor burla para el Emperador y la Europa y su situacion en lo venidero, lo mismo que la nuestra, la mas precaria que pudiera darse, hasta que cayeramos insenciblemente bajo las garras del Norte. Sirvase vd. fijar su atencion sobre este punto. Yo no sé si mis cortos alcances hace que vea un fantas, ma donde no hay nada; pero por esto solo doy un grito de alerta á los que ven mejor que yo.

Es tanto mas temible la tranpa que cualquier otra, cuanto que es mas facil caer en ella al comun de las personas que vengan de nuevo de la Europa y no acaban de conocerlo (sic) bien á Mejico. Bajo la impresion de ciertas ideas democraticas que es muy sencillo hacerles aceptar para esta

pais y con el desprécio hacia frailes y monjas, curyo inutilidad fundan efi el vulgarisimo argumentode falta de poblacion europea, tienen sobrado tema para presentarse como reformadores ilustres, estos que no son sino ladrones rastreros, y para hacernos pasar á nosotros como retrogados, jesultas inquisitoriales etc. etc. Nada de esto haria mella en un hombre de buen sentido ó en el que se hace bien cargo del pais y del estado en que se éncuentra; pero son tan raros los hombres que tengan buen juiciol son tan escasos los que tienen paciencia para informarse bien de las cosas! que yo tengo miedo al nuevo ardid, que se va á poner en planta, y por eso quiero que aqui y alla se este alerta. (1)

⁽¹⁾ Esta carta carece de dirección y de firma y estàescrita con letra al parecer intencionalmente desfigurada.

LVIII

NEL DN. J. H. GONZALEZ.)

HAV.4, AGOSTO 22 1862.

hijado: Ayer salio el vapor Meescriví y aconpañé tamb.ⁿ la mi ahijadita, bajo cubierta del Serrano de Veracruz.

re agregar q.e en esta madrugani Matilde un rollizo infante que posicion. La madre y la cria si-.s en perfecto estado de salud, ponerlo tamb.n á las ordes de ente, á q.n no tengo tpo, de es-

'arece que tenian algun fundaes que circularon dias pasados demas Grales expatriad. p.r el ectaban dirigirse á Tuxpam con ostilizar á los franceses; p.s sejurado, esta Sup.r Autoridad á maul de Francia en esta plaza, nes secretas á la policia p.ª impedir con epticia de dhos Sres caso de que eleccaten de dirigirse á aquel puerto de la concurso enganchados.

ayer tarde el vapor de Europa—Sectivo movimto de aprestos militares pacicion francesa. A U. toca por su parte se p.r q.e si continua la indiferencia inche que hta ahora ha mostrado el pais de cos servirá que la cosa se limite á que la ca vuelva por el brillo de sus armas, y que que volverse dejandonos en el propio escue desorden y de vergonsosa postracion en poy nos hallamos.

which la entrega puntual de las adjus al

No no he tenido carta suya p.º sé que liverpool con dirección á los E. U. p.º a esta y dirijirse de nuevo á la Repubça No p.º mas: deme pronto buenas nuevas.

🛰 Alino amo.

(Ramón) C(arsallo. (rúbrica.)

LIX

BRUNIYA (SELVE ET CASE)

FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

31 DE Acesto de 1802.

stimado Señor y amigo-

dias há la felle llegada á New York pero sin haber tendo todavia el ur noticia a'guna de Vd. indivio las espere; y no será estraño questé ya en Veracruz, si logró alcandingles del 2 de Agosto; y aun quien no se le habia proporcionado en la otro buque en que continuar su viaseo salir del cuidado en que hasta e estar; bien que si no para buques os de vapor no puede ser mas prote estacion para navegar en el seno o luego quedan los riesgos del cli-

ma. Dios lo saque á Vd. de ellos tan bien como otras veces.

Por el anterior paquete tuve el gusto de escribir á vd. á la Habana bajo cubierta del Sr. Carb(allo) Desde entonces nada particular ha ocurrido en nuestro negocio sino el continuado envio de tropas á Veracruz, cuyo numero no debe bajar ya de 25 mil h.s subiendo asi á mas de 30 mil los que tendrá á sus ordenes el General Forey á quien ya supongo en dho puerto. Dios le dé mas tino y acierto que al bendito de Lorencez.

En lo particuiar no tengo cosa que decir á Vd. Verdad es que desde que nos vimos no he estado en Paris sino un momento con motivo de la muerte de Rascon, de cuya casa no salí sino para volverme aqui. Eso fue el 15 y el 17 falleció igualmite el Sr. Subcrvielle, de resulta de la gota y otros achaques complicados con ella. No he visto á ninguno de los amigos de aquella Capital.

Aunque otra cosa se pretenda, sigue aqui el General Almente disfrutando de todas las simpatias y de todo el apoyo del Emperador. Asi acaba de declararlo S. M. en una carta muy espresiva de su propio puño á la esposa del Gral. en contestacion á la que esta le dirigió el 15 de Agosto fedicitandolo por sus dias. Lo corriente es que el Emperador contesta en tales casos por medio de su Secretario.

De Europa lo mas notable es el ignominioso

: la la criminal intentona de Garibaldi, herido y prisionero en la Calabria. Digsemejante heroe!!

ntos hallará vd. los retratos que me pite á lo menos, pues ni á Pepita, ni á ana suya les queda ya ninguno de que Mas adelante los tendrá vd.

m los de la otra casa salieron antes de nglaterra donde pasarán alg! semanas ramon) tengo carta reciente concebiterminos acostumbra los.

esiones á la familia.... Villa Urrutia, si , y vd. recibiendo los finos recuerdos de leje de dar frecuentes noticias suyas á uy atecto amigo y seg.º Serv.º

s (José Maria Gutiérrez de Estrada)

LX

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

HAVANA.

St. Thomas, Setiembre 15/862.

Muy apreciado compatriota y amigo:

Muy grata me ha sido la llegada de U. á esa ciudad sin novedad y celebraré que asi se conserve hasia el momento de regresar á la Patria, á donde lo considero necesario en las actuales circunstancias.

lo juzgue U. prudente, cuando es preciso obrar con la mayor cordura. Tengo los mejores deseos para servir á nuestra infeliz Patria; pero quiero hacerlo sin menoscabo de mi honor, que estimo mas que la vida. Creo que todo hombre sensato conocerá: que no puede tener aspiraciones el que ha satisfecho todas sus ambiciones gloriosamente,

ando nuestro suelo representa hoy un cementerio. Constantemente he dicho os: que si creyeren de alguna utilidad servicios, inicien un llamamiento honos de que me presentare luego en ese 10 otras veces; pero que jamás me recer el papel de pretendiente, habiendo lo alli el primero tantos años por mei que me enorgullecen. O vuelvo al mi Patria honrosamente, 6 acabaré mis roca: tal es mi resolucion irrevocable. e que á fines del año 6 á principios del contecerán cosas extraordinarias en por lo mismo juzgo indispensable que a falta en la hora que se trate de estaobierno nacional; pues U. podrá influir a eleccion de la persona. Los aliados s de que el pais no rechazará un Diclo mejicano y de buenos antecedentes, spuestos á apoyar esta idea, que en mi erá seguramente aceptable.

o la cinceridad de sus sentimientos, y rancamente me exponga cuanto le ocuos asuntos de nuestro país. Establezcarrespondencia continuada, haciendo U.
iones con toda libertad, seguro de que
en reprocidad gratitud y buena fé,
lida de los Paquetes no da lugar para
eme las ordenes de su agrado como á

LX

(SR. Dr. D. FRANCISCO J.

St. THOMAS,

Muy apreciado con-

Muy grata me ha ciudad sin novedad y c ve hasta el moment donde lo considero cunstancias.

lo juzgue U. praceon la mayor cordina para servir á nua cerlo sin menose que la vida. Conocerá: que con ha satisfecho t

gasto lei tu
tilagar porque
aena salud, y en
en ella me das de tu
tenor de las cosas
tu resolucion de no
i gastarte inutilmenbien en el momento
co mas temprano debe
sargo, que Almonte de
co a las cosas, que al fin
e ejurable. La desera-

ombre; y por

os maode
de
de
de
se se
upues
do que
Gutierrez,
Cuatro pri-

de Vidal. No a intimidad. Ya in se habló de ciermu sido preciso haros, se habló sin emins cosas de Mejico. Sus
ler, en el estado en que acntra Mejico, para cambiar alli
mute á instituciones personales.

r este gobierno para examinar y ensadiodo su sabor durante tres dias en el arin forme aprouso en el ejerde la Guerra se

han conformado con este informe; pero dicen que como el arma es tan nueva, la introducirán ahora en moderado número hasta ver sus esectos, y si estos son tales como se esperan, entonces lo introducirán de lleno en el ejercito. De un momento á otro espero la orden para su construccion.

Esto, sin embargo no me impedirá el pasar á esa por el proximo viage del «Columbia,» y pienso llevar conmigo el fusil, para presentarselo al Capitan General. Na hay duda que es una arma tremenda; y ya que las circunstancias me han obligado á presentarselo á este gobierno, creo de mi deber presentarselo al de España. demostrando practicamente lo que es. Me he informado en esta, y me han dicho que no habrá inconveniente en su desembarque en esa. Ahora lo que puede temerse es que haya inconveniente para su enbarque aquí. En todo caso, ya procuraré allanarlo.

Cuando estemos juntos en esa; hablaremos sobre lo que conviene hacer para el porvenir. En esta semana irá Juan á un molino harinero para tener algunas nociones sobre su manejo. Es un molino de viento muy particular, que trabaja con una marcha bastante regular, ya sea que sople un viento muy fuerte ó bien que haya poquisimo movimiento en la atmósfera. Hace seis años que está trabajando, y no ha deja lo de hacerlo un solo dia en todo este tiempo. Si es asi ya compren-

iportante seria adoptar esto en Me-

egocio no lo podia terminar sino la cultades son omnimodas; y el termide esta naturaleza por medio de un creas que ni con mucho fuera cosa de irsa de aqui, me parece que fue ue me dijo, no recuerdo ahora con ne un amigo suyo habia tenido que os pesos para un sustituto en un carante.

modos, ya te digo que me iré para imo viaje del «Columbia,» 6 del vaen su lugar, pues dicen que este ya alir en algun tiempo. La construcsi'es que contrate con el gobierno, uena direccion, y volveré aquí, aunfamente, cuando sea necesario. En que nadie le dá á la bola en el neer, y que es absolutamente precisoincargue de él. Espero sacarle muimo se lo hubieran podido sacar los ste estan encargados de él, si [aqui enbiesen sido unos imbeciles. Figurate pagar la suma de dos mil pesos que tá reclamando, y por no dar siquiera · aquella miserable suma para poder el embargo del vapor, no han apro-- han conformado con este in como el arma es tan nueven moderado número has estos son tales como se e ducirán de lleno en el el otro espero la orden p

•

barbaridad?

cla cuento con

ina, y saludán
inanca me encarga

incretos—Mientras

recibe el corazon de

agito

.. res por

Rafael, (rúbrica.)

migo á esa de marcha para

Esto, sin embarca services a esa por el proxima pienso llevar conmidal Capitan Genera ma tremenda; y y obligado á prese

de mi deber protin

trando practic.
do en esta, y m
niente en su
puede teme:

enbarque ac

sobre lo a ·

Cuan

LXII

.... Dn. Juan Nepomuceno Al-

terer : molini

esta semi

..., Settembre 20 de 1862.

una r

.. ando amigo y Sr.

un vi

mor

ca de Iulio, por la via de S. Nav. desde l'aris comunicandole las conces tenian mas interes; mas co-

10

est

li mi regreso 🏖 rada mas se po-. 'o quedaba bien Abiria mi citada y suelto en Paris el en-. .. atendidas las necesicano y encomendada la . ral de confianza, todos los-. pudiera referirle, los unos ca-. y los otros son demasiado delirelativos á la entrevista con la · quien V. me dió una carta, para ... rlos á la pluma. A nuestra vista imvi. de todo. Yo desearia poder marchar sente paquete, pero el tiempo equinoc-- ir una parte, y por otra la consideracion de ... tal vez me tendria que estacionar en Veraestaz lo menos un mes, me hacen diferir mi viaje Easta mejor oportunidad. Entre tanto, yo me prometo que habrán llegado todas las tropas francesas y que tal vez V. haya tenido ocasion para seguir una marcha que hasta el dia no ha podidosatisfacer á nadie, y que hace sumamente dificil, por no decir imposible, el exito final de nuestra suerte futura, tal como la deseamos.

A mi llegada á esta me encontré con una carta de Paris en la que me remitian las adjuntas tiras. V. sormará los comentarios á que dan legar, teniendo presente que el periódico de donde proceden nada escrive en las graves cuestiones, sin recibir antes la consigna del ministerio. Me dicen que con instancia se le han pedido á Hidalgo explicaciones sobre ese raro misterio y que no habia querido ó no habia podido darlas.

Por los periodicos del Norte se ha dicho que se habia mandado suspender el embarque de las tropas destinadas á ese pais, á causa de la cuestion de Italia. Esto tiene todos los visos de una solemne mentira; sin embargo deseamos que acabe de llegar el paquete para que nos saque de dudas. Por el British Queen que hoy ha llegado de Nueva York se sabe que en el primer encuentro que Garibaldi tuvo con Cialdini aquel cayo prisionero y herido y que era conducido á la prision. Esto le hace perder á la cuestion Italiana una gran parte de su gravedad.

Supongo que habra V. leido los famosos manifiestos de Zuluaga y Cobos. El primero ha dirigido á la Reina de España una esposicion pidiendole un Borbon; el segundo se ha marchado á Nueva York con el fin seguramente de ver si Miramon esta dispuesto á ir á complicar mas nuestras cosas. Por fortuna Miramon esta manifestandose juicioso.

(Francisco Javier Miranda.)

LXIII

. Sr. Gral, D. LEONARDO MARQUEZ.

HABANA, SETIEMBRE 21 DE 1862

uy apreciable amigo y Señor mio: ngo que habrá V. recibido la que á me-Julio dirigi á V. desde Paris. En ella le las noticias de la situación y le parsimismo la favorable impresion que la las operaciones de V, habian hecho en lo me separe de aquella ciudad á fines nes, dejando listas y prontas para embarconsiderables fuerzas que van á aumentito que ya está en el territorio mexicao militar de la espedicion no puede ser) que en mi concepto si se esta embocada día mas y mas es la solucion de rvenir. Suélese ver en politica de lejos · de cerca, tal como sucede en las pinperspectivas; y á la distancia en que y estoy actualmente, le confieso á bservo nuestra situacion muy comdificil. Nuestra cuestion si bien se mila de ir á Mexico, sino la de estableien de cosas apropiado y estable, y eslos franceses de hoy hablasen en griego, es asi mismo un absurdo querer que los mexicanos se rijan por unos principios, 6 que detestan 6 que no entienden. Se dice que no se promueve el elemento religioso porque se ha abusado de el. Con vengo en esto; pero porque se haya abusado de una espada bien templada ¿dejará de sacarse de la vaina cuando sea necesario defender la vida de un injusto agresor?

Porque conozco que U. está animado de mis propios principios, he hecho á U. las anteriores manisestaciones; y porque habiendo cooperado á que U. adoptase la situacion que actualmente guarda, la consecuencia me obliga, cuando estoy resuelto á separarme de toda intervencion de los negocios publicos, si no veo que siguen una marcha ajustada á mi conciencia, la consecuencia decia yo, me obliga á ponerlo en conocimiento de U. En una palabra, señor general, veo que se hace traicion á nuestra causa, y que por seguir este camino se sigue impulsando á la nación en el mar de sus perpetuas desventuras. La posicion de U. puede servir á evitar que el mal siga y se desarrolle. Es preciso en mi humilde concepto, que el gobierno de Mexico, esto es, el gobierno que represente los intereses nacionales se aleje cuanto sea posible de la accion puramente francesa; es necesario que aquellos intereses se defiendan y no se dejen sacrificar al capricho extraño; y es necesaue el Sr. Almonte formó un simulacro de , que no deje la politica en manos de unro sin principios, como el Lic. Castellan estoy seguro que no es siquiera ciudazicano. Es necesario desengañarse, con stigio en que ha caido el general Almone puede hacer. Las cartas todas de Melan en este sentido; y ni en Francia, ni erra, ni en los Estados-Unidos he oido voz, solo una, que juzgue favorablemeno general y que augure un desenlace fe-

ito á U. un articulo del Diario de la Marata de otro artículo que publicó El Esico de Paris, periodico que se publica seente y que no escribe una sola letra en
s cuestiones, sin recibir ordenes del goperial U. sacará las consecuencias á que
dicho artículo.

iera aun estenderme mas en esta carta he hecho mas que apuntar algunos pen, porque la materia es muy imporo me falta el tiempo. Suplico á V. que ique á nuestro apreciable amigo el Sr. idándolo afectuosamente, lo mismo que al. Zires y demas amigos y U. reciba el su amigo S. S. Q. B. S. M.

Fco Favier Miranda, (rubrica.)

LXIV

(SR. CORONEL D. J. H. GONZÁLEZ.)

HABANA, SETRE 21/862.

Mi muy querido ahijado: Ni por el Vapor Ing.s ni por el Mejico hemos tenido el gusto en el presente mes de recibir sus deseadas é interesantes letras.

Puede Ud. pues calcular ntra. magua (sic) y el natural disgusto de mi ahijadita al verse p.r tanto tiempo privada del unico consuelo que tiene al verse sepada de U.

Sabemos que el Convoy no habia podido llegar á V.ª C.z por el mal estado de los caminos y fuerte avenida de los Rios y de ahi el que nos hayamos quedado p.r esta vez sin la interesante noticia que con tanta ansia deseamos.

Por el Paqte Ing.s recibimos noticias del interior hta fines del pasado, siendo la mas importante de ellas el rompimiento de Doblado con Juarez y los Puros—Este brusco desenlace que yaera de esperarse puede influir muy mucho en la : . .

de las cosas, y U.s no deben descuidarovecharse de sus forzosas consecuencias á buen termino sus trabajos.

efecto, á ser ciertos los datos que tengo, imas ordes é instrucciones del Gob.º de nabran encontrado Ues los medios de dar on la vitalidad de q.º le privaba la falta os, pues se me asegura que fue la orden á la disposicion del Sr. A(Imonte) el redel depto de los dros, recaudados por e V.º Cruz desde que fue intervenida hta Si és así, como mucho lo deseo, reciban ordial parabien, y seame licito desearles tino 6 acierto en el empleo é inversion elementos.

visto con satisfaccion que habian comengar á V.* Cruz los refuerzos de Francia,
go que para la vuelta de este Paquete reticia del arrivo de todo el Continjente de
e modo que á no atravesarse algun acciiprevisto que no pueda entrar en el huculo, en todo el p^{mo} Octubre la situacion
fijado y nos permitirá traslucir el desena Intervencion. Quiera Dios que resulte
de la estabilidad del digno gobierno de
la U. parte.

ii tenemos hace ya mas de 15 dias á n/.
randa) y segun sus informes veo con sae p.r Francia se insiste en no transijir con

Juarez, y en llevar á cabo el programa que desde el principio se propuso el emperador de sacar á la Republica de su actual estado de anarquia y oprobiosa dominacion, dandole ú obligandole á que se de un gob.º que satisfaga los deseos de los hombres de bien, y que merezca la confianza y proteccion de la Europa.

En estos dias p.r la via de los E. U. corrióp.r aqui la noticia de que á consecuencia del grito revolucionario dado p.r Garibaldi, de ir sobe.
Roma, se habia suspendido la salida de la espedicion p.a Mexico; p.o hoy ha llegado otro vapor
con fechas posteriores y no se confirma semejante absurdo—Lo que hubo en realidad parece haber sido alg.a breve demora en la salida de las tropas en espera del vapor frances de V.a C.z

Garibaldi fué batido en el Icr encuentro, y herido y prisionero se le habia conducido en una fragta de guerra á Spezzia.

Asi és que pronto ha desaparecido el peligro de una insurreccion en Italia contra V(ictor) Manuel y los planes de Luis Napoleon, y q.e tan protunda sensacion causó en Europa á las primeras noticias q.e de la hostil actitud de Garibaldi se tuvieron.

Adjunto hallará U. el boletin del Diario de la Marina por el que se instruirá tambien del aspecto que presenta la Colosal lucha de los vecinos E. U. Mal muy mal les va ya á los Federales. Al

paso que llevan los del Sur muy pronto puede verse obligada la Europa al reconocimiento de su independencia.

Cobos marchó p.º N. York, p.º Zuluaga y Acebal con Benavides continuan por aqui en espera de los acontecimientos. Siempre dandola de Anti-Intervencionistas.

«Reservado» Miramon llegó á N. York como creo haberselo dicho en mi antor Me escrive ultimamte mostrandose muy sentido del G(ral) Allmonte) p.r las ordenes que sabe se han comunicado á Veracruz p.ª que se asegure su persona y se le encierre en Ulua caso de parecer alli—Dice que esto es injusto é inicuo p.r que si bien es cierto que no ha creido deber cooperar al plan de los Franceses, tampoco se cree con derecho á oponerse á la libre voluntad de los mejicanos y que espera la oportunidad de su manifestacion para cumplir con su deber, optando mientras tanto por la espectativa.

La prensa española está caliente con el discurso de Napoleon en la recepcion del Sr. G. Concha ¿Lo han leido U.s?

Dejando á un lado politica y refiriendome á lo domestico tengo el mayor gusto en participarle que el 22 del pasado me hizo padre mi Matilde de un robusto varon q.º ofrecemos á su disposicion. Tanto la Cria como la madre gozan de inmejorable salud, y el propio beneficio desea á U. este su padrino q.e mucho lo estima y B. S. M.

k'(amon) C'(arballo rúbrica.)

No ha dejado de inspirarme algun cuidado el articulito adjuo del Correo de los E. U.

LXV

ORIZAVA, SETTEMBRE 25 DE 1862.

Mi estima lo amigo: Hace ya seis meses que recido en esta cir la l. y á pesar de su corta distar cir de Verneruz [36 loguas] nos hallamos reducidos á recibir un correo cada 30 6 40 dias, gracias á la incansable cuanto probervial actitud (sic) francesa. Precisa lo á ir á Veracruz á fines del pasado Agosto, emplendi mi viaje con el convoy cor hactor del cerreo, y detenidos á diez leguas de Verneruz por el río de la Soledad, cuyo puente hab a si lo quentado por los guerrilleros, nos vimos precisa los á con na marchar dos jornadas en busca de viveres; y yo aproveche este movimiento para regresar á Orizava, despues de doce dias

les mas que suficientes para un ejercito de 20,000; hombres. Escusado es decirle que los franceses no alternan ni hacen caso para nada de sus aliados mejicanos, cuyos generales y geses se ven áluz del dia lazar toros en los potreros particulares para venderlos al proveedor francés.

Estamos esperando que pasen las aguas y que llegue á esta ciudad el General Forey. Creen. muchos, y casi le diria que es opinion general. que él iniciará otra politica diferente, y que cobrada la deuda de Puebla, se entrará en la via de las negociaciones, abandonando el proyecto de . monarquia y disminuyendo la proteccion de AImonte. Será de esto lo que fuere, y por mi parte no sé lo que (debo) conjeturar; pero si le diré que aL paso que vamos, no acabamos nunca. Todo seria poco para trazarle el cuadro de miseria que nos rodea. Los guerrilleros no dejan entrar viveres, y los pocos que se consiguen se los apropia la administracion militar francesa, importándole muy poco que los habitantes de la poblacion coman 6 ayunen. La carga de harina de 18 @ vale á \$ 116; el quintal de manteca 125: la carga de maiz \$242 el frijol \$32; y la libra de arroz 36 centavos, y todo por el estilo. Dentro de una semana no habrá carnes, pues han acabado con el ganado de las haciendas, y será menester ir á buscarlo lejos. A esto se añade que ha desaparecido la plata fuerte y el menudo, no circulando sino oro, españolಕ್ಷಮ ಈ ಮುಂದಿನ ಬರುಬುಗ ನೆಗಾ ಸಂತ್ರ ಕಾರಣವುದು ಪರ್ವತಿ

PROTOR IN THE THE TABLE OF THE TABLE TO THE SECOND THE

in the transfer of the second of the second

LXVI

Copia.

Sr. D. R(AFAEL) R(AFAEL)

Brunoy [Seine et Oise] 3 de Octubre de 1862.

Muy estimado amigo y Señor mio: Preparandome estaba yo á escribir á V. con alguna estension despues del largo y pesadísimo paquete inglés para Mejico, cuando recibo el de allá y me vienen visitas y me ocurren otras atenciones urgentes de que no puedo desatenderme. A bien que en duplicado adjunto que recomiendo á Vd. encamine al amigo y Sr. Doctor por conducto de D. R. Carballo, hallará Vd. lo principal que me proponia decirle.

Solo tendré que añadir una observacion que de su contenido se desprende claramente, y es la necesidad urgentísima de un supremo esfuerzo para asegurar el buen exito de la convocacion de los ciudadanos netables de todos los partidos que han de inaugurar la nueva marcha que haya de

seguirse, y en la que el primer paso ha de decidir, 6 cuando menos influir mucho en su curso y complemento. Siempre me figuré que seria critico y arriesgado ese lance; pero aun mas grave lo . considero ahora, en vista de la tactica insidiosa que una buena parte del partido dominante parece haber adoptado, como verá por la adjunta copia de la carta que una persona bien informada me escribe de Méjico con fecha 25 de Agosto ultimo. Esto va á pasar, como ya Vd. lo habrá comprendido, á (sic) que debemos sostener á toda trance los buenos principios y á los que los defienden, reducidos á esta simple formula: Religion, y Monarquia con el Archiduque Fernando Maximiliano, apoyada por lo pronto por una fuerza estrangera en nombre y por voluntad de la nacion. La cooperacion de Vd. es para mi indispensable, en union de nuestro Doctor y amigo. Juntos deberian Vds. presentarse en Méjico á fines de Octubre, que es cuando dicho amigo piensa salir para Veracruz. Por donde el vaya, bien puede V. (ir) seguramente. Llegando directamente de un puerto de los Estados Unidos, hallaría V. en todo caso menos obstáculos. Lo principal es que sea pronto. Los primeros actos de la Junta han de ser de suma trascendencia. Ahi del tino, actividad é influencia de r, á quien ruego á V. comunique esto que se remite la suerte futura cio y desicion de esta junta, com-

.. les de todos los partidos, y que, co-. ha de preceder una amnistia, á nadle cerrar la puerta del pais ni embarazar ... operacion. Concluyo, pues no puemas, acusando recibo de la ultima .. Gcha 9 de Setiembre, con su inclua lince con quienes convenia el uso desegunda parte ha venido con tanta .: como la primera. Lo que son los ... 'e Zuluaga y Cobos, no han llegado.

caria del 27 me avisa el Sr. Labastida s se embarca para Oriente.

· van politico del General Forey de que vetor, no le quepa à Vd. duda alguna. " ir recibi anteayer muy buenas noticias. c tambien á Vd. manos á la obra que la . Spreciosa y única! por mas que esto sea · s serlluo en Vd.

· degres me escriben de Mejico con las .. resbidas de aqui, sobre todo con el dis-. . . Mr. Billault.

"... spresiones &c.

Y sé Maria Gutiérrez de Estrada)

-, 🔀 ettere aqui el Sr. G. á la 2.ª carta que le escri-A 'w manifiestos de Cobos y Zuluaga. (Nota del Antor.)

LXVII

CÓRDOBA OCT.º LI DE 1862.

R GRAL. D. JUAN N. ALMONTE.

ORIZAVA.

spetado Sr. Gral:

una casualidad vino á mis manos el nulla Veracruzano» periodico del Gobieracruz, en el cual se encuentran los paya copia adjunto á V. E., y como en , se vierten especies alarmantes, tanto de V. E. como de las disposiciones que Gral. Forey, y como yó, así como los que torman el Ayuntamiento, al servir os publicos, fue unicamente por servir pais y por las simpatias que por V. E. no quisieramos pasar el chasco que ocu-Gral. Woll, ni tampoco aparecer como es nombradas por una potencia que auna protectora, siempre es estrangera y

que tal vez, aun sin fundamento real, pudiera hacersenos el cargo aparente de traidores, lo que nos haria desmerecer en el aprecio publico y sufriria ntro. honor: aunque no tuera mas que por las habladurias de los necios, quienes podrian presentar el nombramiento como una prueba de traicion; y como V. E. es la unica persona que pueda conocer á fondo la realidad de lo que haya pasado, respecto de los Sres Woll y Serrano, y al mismo tiempo la unica que pueda decirnos separado de las ambiciones y animado unicamente del amor á su pais, asi por su instruccion como por sus relaciones lo que respecto de las instrucciones que el Sr. Forey pueda traer de armonia con el Gobierno de V. E. apesar de la amistad que en lo particular pueda tener, asi el Emperador de los Franceses como el mismo Sr. Forey; pues es indudable que los enemigos de V. E. se valen de todos los medios posibles para hacer creer: que existe un desacuerdo entre el Gob.º de V. E. y el del Emperador, lo que como V. E. comprenderá perfectamente seria una arma terrible, que esgrimida por manos habiles, podria intraducir una division absoluta entre las fuerzas y aun entre la poblacion; tanto mas cto. que han venido aqui segun tengo entendido, dos individuos españoles ambos, y mandados por el Gral. Cobos, quienes en union de otros españoles pienzan poner en juego toda clase de recursos para conseguir el objeto que se ha-

o el mencionado Gral, y el cual ya ; pero están tomadas las medidas paunte fijo lo que hagan, quienes sean i y lo que adelanten, pues tienen ya empañe continuamente y quien los lo yo de ver como puedo introducir os, para saber con exactitud lo que otivo de lo que publica el Veracruios pensado tanto el Ayuntamiento er ntra renuncia y esta tarde debió abildo con este objeto, motivado por que antes he mencionado á V. E. lo bre el particular, para segun la conobrar, pues la Municipalidad desea ar con lo que mejor sea para el pais; V. E. tendrá la bondad de contesque yo en lo particular arreglar lo con los Sres, que forman el Ayuntaestán en la mejor disposicion.

ese V. E. bueno para que disponga respeto, que le profesa su at.º S. S. M.

'osé Hurtado de Mendoza, (rúbrica.)

LXVIII

SR. CORONEL DN. J. H. GONZALEZ.

HAVANA, OCTRE 19 DE 1862.

Mi querido ahijado: Despues de dos meses que habian transcurrido sin recivir carta de U. he tenido el mayor placer de ver llegar á mis manos la correspond. que debió traermo el Vapor de Setre reunida con la del presente mes viendo al fin confirmada la causa á que siempre achaqué tanto retardo de la larga interrupcion de las communicaciones con Veracruz.

Esta satisfon ha venido mexclada sin embargo con la desgradable sorpresa de las raras disposiciones con que inició el Sr. Forey su arrivo á l'accurante la contradicción que no acabo de conficarme la contradicción que existe en sus actos y la satisfact.² confianza que recordaban las ultimas cartas de U. al hablarme de las noticias l'accurancia habian venido.

Mora veo cuan justa y fundada fue la alarma que me produjo la lectura del articulo q.e vió t en el Correo de los E. Unidos y q.e le enen mi ult.ª con la idea de prevenir á U s por le importar pudiese.

Necesario en confesar querido amigo que en malhadado asunto de la Intervencion tal paque hay una mano oculta que solo tiende á ayor é indefinido embrollo; p.s solo asi puesplicarme lo estraordinario y antilogico de los sos á q.e hta ahora ha dado lugar. Casi casi oy inclinando á crer que al fin y al cabo tosto va á parar en la mas firme consolidacion oyo de Juarez y su partido.

En fin: al punto á que las cosas han llegado quedame siquiera el consuelo de que la maraña no

mucho mas en desenredarse. Lo que y sonará pronto que es lo que mas e la infeliz patria sepa si es de vida rte.

Dr. M(iranda) resuelve al fin mar-Cruz en el presente Vapor: lo veo do y trabajo me ha costado el perl urgencia de hacer-e visible en el contecimientos.

gue en N. York: Zuluaga con Acees permanecen por aqui, p.s aunqe.
r p.a Veracruz no se lo permite la
rsos. Creo que el primero ha de teus reselos respecto á los Franceses
q.e contra ellos y su intervencion

publicó en su inconveniente Manifiesto á la Nacion que ya U. conoce.

Miramon permanece tambien en N. York, y no será estraño que las disposiciones de Forey le animen á trasladarse muy pronto á la Republica.

Tengo mucho que escrivir, motivo p. rque no puedo estenderme mas. Luicita y su fam. bue na toda—Del mismo beneficio se disfruta p. r esta su Casa—Matilde le agradece su cariñosa memoria, y yo me repito su adicto am. q. e S. M. B.

Ramon Carballo, (rúbrica).

LXIX

PACHO, 24 DE OCT. E DE 1862.

MUY APRECIABLES AMIGOS:

Por la presente los saludo con el afecto de siempre participandoles que hace algo mas de dos meses que estoy encerrado en esta Hacienda, deseando que VV. se aserquen p. que yo pueda salir de mi escondite desde donde estoy trabajando p.r el adelanto de nuestra causa y hta la

perdido tpo, pues contamos ya con ilinco y otros puntos que solo esperan avorable p. su pronunciamto y soue mas interesa es que VV, se acertonto p. salvar estos infelises lugatos por los intames Liberales, por que eden acercarse á protejerlos, se beá servir al odioso partido constitutara salvar sus pocos intereses y fate recurso les queda porque en cada ho ó diez verdugos que estan oblihabitantes á que «tomen las armas sa de la Patria que esta en peligro» eceran si no dilatan de la veracidad manifesto.

les informará de un pronunciamienho por los pueblos de Altot.* Atzaunion 6 de acuerdo con la indiada
de Teteles y parte de Zacapoastla
tienen VV. que esa parte de la
nunciada ¿p.º que ha sucedido? que
ido á esos infelices Pueblos mas de
pudieran rechazar y hoy tenemos
pueblo se han salido los mas comestan por los montes sobre 500
io dejan de hacerles ruido á los Lios rechazan de Tlatlauqui el dia 9
e iban á atacarlos sobre 1100 hom-

bres al mando de los bandidos Quezadas, y Ramon Marquez.

Esta tuerza que tiene el dador y un tal Cantero de Tlatlauqui ha entrado ya tambien en otros puntos que él les dirá y se hayan escasos de recursos pues en los puntos donde han penetrado no han impuesto ningun prestamo porque se han manejado muy bien y en mismo Jalapa se habla del orden y honradez como se maneja esta corta fuerza, por la cual suplico á VV. que Acompañen al mencionado portador para que le hable á su ecselencia el Sr. M. y este Señor le diga lo que deben hacer p. evitar que por falta de recursos baya á disolverse ó á caer en poder del enemigo. Este corto golpe ha desalentado y desconcertado mucho al partido del bandalismo pues se va convenciendo cada dia que los Pueblos no son liberales sino que unos cuantos infames lo quieren hacer á furza. Los repito que se interesen con su Ecselencia para que el portador sea despachado lo mas pronto posible y con acuerdo de lo que debe haser p.ª el sosten de los suyos porque ya él ha gastado lo poco que tenia en comprar parque y otros menesteres p.ª la fuerza y contaba con recursos que le habian ofrecido en Jalapa algunas personas de las nuestras p.º no han podido darle nada por que lo poco que tenian apenas les alcanza p.ª los grandes impuestos con que cada

ladrones que tenemos ensima.

erote esta el Sr. Rugama y el Sr. Petan en la mejor disposicion p. prestar ro para protejer á los que se han prop.º estos Sres. disen que para propore dinero es necesario una orden de su para que despues se les pague en Jaotros Sres. por el mismo orden p.º su que bea lo que dispone sobre esto, el e se auxilie á los que se han pronunciae estan tan necesitados porque ellos se arian bastantes recursos pº á costa de robos y esto es lo que no han queriorque entonses no se diferenciarian en is ladrones liberales. Por Dios tomen acercarse por que sino acaban con VV. han de venir cuando ya estos consumido entonces. Quisiera comuirias noticias del dia pero ni el paimpo me alcanzan mas el dador les in-: algo y el camino ya está sin troie VV. puedan marchar pues los espeto. La ley marcial se ha publicado por rumbos y los habitantes no saben que sus ganas no son servir al partido crino se presentan y obedecen son perui lo unico que los salvaria era la pronta venida de V. V. Queda su mas asmo am.º que desea abrasarlos entre sus brazos.

J.e M.a (Yañez) (rúbrica.)

A los Sres. D. Ant.º Taguada y Gomez, y á mi primo D. J.e Ipolito Gonzalez.

LXX

Nueva York, Octubre 24 de 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

Amadisimo hermano: Aprovecho este vapor que se ha presentado para remitir las adjuntas, que Gutierrez me remite para tí. Segun las noticias que hemos recibido de Mejico y que los periódicos han publicado, las operaciones del General Forey no empezarán hasta el mes entrante y como parece que la liberaleria ha resuelto detender á Méjico, es muy de temerse que los franceses no se hayan establecido en ella hasta el próximo Enero. Por la carta de Gutierrez, ya ve-

rás el gran empeño que tiene en que esté yo en Méjico contigo lo mas pronto posible. Mis deseos en el particular ya sabes tambien cuales son; pero ahora es preciso que te haga yo una reseña de mi actual situacion.

Cuando salí para Europa la última vez, la casa Pesant Herm.s y C. se hallaba en una malisima situacion, y para salvarla me fue preciso pedir diez mil pesos. Echeverria los prestó con la garantia de Palanca; y á este yo le dí por garantia una hipoteca sobre nuestro crédito contra el vapor Soler, que sube á \$29.000, y ademas una garantia general sobre todos mis bienes. El plazo para el reembolso de estos \$10.000 se cumple en Noviembre entrante y Diciembre. Yo esperaba que Echeverria nos prolongaria el plazo; pero se ha rehusado redondamente á hacerlo diciendo que necesita indispensablemente su dinero ahora. Por lo mismo tendrá que pagarlo Palanca, pues nosotros estamos todavia muy escasos. Palanca me ha dicho que tampoco estaba muy sobrado; y ahi me tienes entre la espada y la pared, pues no puedo consentir, sin agotar mi último esfuerzo, que mi amigo Palanca se ponga en una situacion comprometida.

Si Echeverria nos hubiese dado siquiera otros seis meses de plazo, yo esperaba en ese tiempo poder arreglar lo de la Habana y no solo pagar lo de Echeverria, sino dejar montado el

negocio muy lucrativo. Pero ahora con la exigencia inflexible de Echeverria todos mis cálculos tienen que modificarse, sobre todo salvar al amigo que se ha comprometido por salvarme á mi.

La exigencia de Echeverria, la falta de fondos de Pesant, la obligac on que Palanca tendrá de hacer el pago, y la hipoteca que tiene sobre nuestro crédito en el vapor Soler, ya comprenderás tú el resultado que todo esto, vendrá á traer, será el que este vapor y el negocio que representa venga de un modo ú otro á dar á mis manos. Esto lejos de ser una desventaja, es una gran ventaja, y es precisamente lo que yo deseaba. Pero al mismo tiempo tengo la absoluta necesidad de ver como me compongo para que Palanca pueda pagar los 10.000 á su vencimiento, y he aqui la parte dificil del asunto; pero dificultad que es absolutamente indispensable resolver.

Afortunadamente con la gran baja que ha tenido aqui el papel del Gobierno, [ha llegado á bajar mas de 30 por ciento] y del cual hay muchos millones en circulation, todo el mundo anda buscando en que invertirlo, de lo cual ha resultado respectivamente mucha actividad en el mercado de fincas, que estaba enteramente muerto. Yo como debes suponer, me alegro muchísimo, pues siguiendo asi algun tiempo. como es muy probable que suceda, podré de una vez librarme de las hipotecas cuyos intereses, como sabes, me

estaban comiendo, al mismo tiempo que podre cumplir con el buen amigo Palanca, y probabili simamente que farme con el negocio del vapor, que como tengo dicho es ecselente.

Lo que hay en todo esto de inconveniente, es que, por ahora, me será muy dificil irme de aqui. Por desgracia ni Falanca ni mi hermano Valentin entienden una palabra en el negocio de fincas; ademas de que su pronta y buena venta dependerá tambien en gran parte de la actividad que para conseguirla se desplegue, y para todo esto no tengo en quien confiar. Creo, pues, que me será imposible irme para esa por el proximo viage del «Aguila» como me había propuesto. Es to tiene el grandísimo inconveniente de impedirme el verte á tí para podernos poner de acuerdo respecto á nuestras operaciones futuras que deben ser muy importantes en el año entrante.

Si tu continúas en la intencion que me manifestaste de no ir á México, mientras los franceses no lleguen á lo capita!, tendrás todavia que permanecer algun tiempo en esa.

En tal caso todavia podrá ser que nos veamos, pues tengo iniciadas dos ventas, que de un momento á otro espero realizar, y que me pondrian de una vez en libertad de moverme. Sin embargo no tengo de el·as ninguna seguridad, y por lo mismo no hay que fundar calculos sobre su pronta conclusion. Por otra parte bien puede suceder que el haber caido Almonte en desgracia del Emperador, y habiendo sido desconocido por Forey, te resuelvas á irte inmediatamente para allá, como Gutierrez te encarga.

Te incluyo copia de la carta que desde Orizava escribe una persona respetable y veraz á un amigo de acá. Si es verdad lo que dice de Almonte y los bienes eclesiásticos, ya vez que bueno estaba el nene.

Te escribiré sin falta por cada vapor que salga para esa, y tú no dejes de hacer lo mismo, ya sea que te quedes, ó ya que te vayas. Te lo encargo muy particularmente.

A Juan lo suporgo ya en México, ó por lo menos en camino, y Dios quiera no le suceda nada. Por las últimas cartas que el recibió, de mi Comadre, supe que mi tocayo estaba aun en el Arzobispado. Te encargo muchísimo no dejes de decirme lo que sepas de él, y que si tienes modo de escribirlo, le des mis cariñosos recuerdos. Lo mismo te encargo para Juan y mi Comadre.

La familia toda buena y mandándote mil expresiones de cariño. A las Fernandez, al Sr. Andrade, y á todos los que me hayan conservado algun aprecio, si los vez antes que yo diles mil cosas de mi parte. Te he dicho con franquesa cual es mi situacion. Ahora te agregaré con toda la esusion de mi alma, que deseo á pesar de todo,

go, y que si lo cres oportuno me poniatamente en camino para reunirme.

.os. Recibe el corazon de tu hermano.

(Rafael Rafael.)

LXXI

R. DN. FCO J. MIRANDA.

Brunov, 30 Octubre de 1862.

estimado amigo y Sr. mio:

no llega el paquete de suerte que me ninguna de Ud, posterior á la del 6 de e cuya tha no ha dejado de marchar ranuestro negocio hacia su desenlace, á en su parte militar. Desembarcado el prey en Veracruz desde el 22 de aquel notable habrá ya hecho á estas horas, es como deben estar él y sus tropas de golpe que haga hablar de ellos. Su únido habrá consistido en el estado de los sero ya estarán mas transitables desde

mediados de este mes que empiezan siempre á ser menos copiosas las lluvias. Presumo que en ningun caso ha de cogerles todavia en Orizaba el 1.º de Nov.e

Ni tampoco á Ud. en la Habana, supongo á lo menos y asi lo deseo. Y es muy natural pues cabalmente he escrito á Mejico una cosa de que estoy bien persuadido. Contra Doblado y Wyke, el Dr. Míranda y Rafael.

Atendiendo Ud. tan solo á su patriotismo seguro estoy de que apenas le hayan estado completamente francas las puertas de la Republica no habrá dejado de acudir á donde las peculiares circunstancias de Ud. y la confianza que á los nuestros inspira, reclaman urgentemente su presencia.

La cooperacion de Ud. no será esta vez desairada y mas apoyado como lo estará en todo el partido conservador cuyo espiritu y cuyas legitimas é incontrastables aspiraciones Ud. sostiene y representa.

En cuanto al espiritu que á los franceses anima no es de olvidar la frase tan significativa del General Forey en su proclama á sus tropas «Honorer la religion et ses Ministres» Un mundo de esperanza se abrió para mi al leer estas palabras. Por el mismo tiempo estaban Juarez y los suyos poniendo el colmo á su persecusion contra la Iglesia, llegando hasta prohibir que el clero se presentara en la calle con el traje que le es propio. Una corona se

gregar con eso á las que merecen nuesrtadores.

inuestros no dejan de moverse en Méjiios escritos muy interesantes me han recon expresion de sus votos y sentimienidido todo con la expresion de un cuadro
la deplorable situacion de aquella sociehace indispensable y urgente la aplicaremedio radical ya propuesto.

Monarquia representada por el Archidunando Maximiliano. Despues de traducihe pasado aqui, todos en lo confidencial parte y en lo oficial por otra · · · · · adonsponde.

ia hemos perdido en el reciente cambio ial. Si bien es el Emperador quien dirige politica de la Francia; politica que á perdir. Thouvenel nos ha sido tan favorable isluencia ha de ejercer naturalmente cada en su ramo respectivo, en las formas nenos. He debido celebrar por lo mismo ramiento de Mr. Drouyn de Lhuys con vo 25 años de estar en buenas relaciones, yo procurado tenerlo al cerriente desde inició nuestro negocio de todos sus inciparticularidad.

Mira(mar) no hay novedad. Uno de esdicos decia recientemte que segun cartas i persiste ahora mas que nunca el Empe-

...e no parece, sino que no pue...encia los españoles que asi se
...encia salga airosa de una empresa
... nal han quedado, y eso por su
mo se hablase de la candidatura
le acpensier los Sres. de Arteaga
... habia escrito en tiempo á Me...e la nuestra (?)

argumento en que á mi juicie
nucho es, que incumbiendo esto
comos exclusivamente ninguno
corresto otra candidatura que la

contratios trataron quizas de sacar de la caida del Rey Othon desenque ademas de los pocos alcanle sa política poco atinada y tanto la caidaque está resuelto á seguir ste la oppesta.—El Cambio á que Greno es de sistema, sino de dinastia. mas, el mismo Morning Post, enemigo thou confiesa que la revolucion ha sido da por miras ambiciosas de diverso geiamonte quiere colocar alli a uno de sus los Revolucionarios Italianos llegaránmino & Venecia y los magnates Griegos iar su territorio á expensas de la Ture ahi la Cuestion de Oriente suscitada de oda su fuerza y gravedad. De esta misma podrá resultar quizá un avenimiento enindes Potencias y la continuacion de la tanto se distraerá la atencion de los le Roma y Mejico, que es lo que á nosnos importa.

sumen no veo que haya nada q.e temer mejicanos tenemos la palabra; pero ahie.

mundo va á juzgar que tal lo hacemos.
el establecto de la Dictadura que es lo
nte procede y lo mismo ahi que donde
semejantes circunstancias. Lo demas
spues,

! Ud, algun peligro en que se haga desla votacion para el establecimiento del conveniente á la Nación, ahora que el; partido contrario está organizado y preparado mientras que nosotros no lo estamos?

Muy seriamente se debe meditar esto. Un paso precipitado nos seria funestisimo acaso irreparable.

Gracias por el extraño Manifiesto de Cobos que aun lo parece mas, leidas las notas que con tanta oportunidad puso Ud. H(idalgo) lo tiene ahora en su poder. Impuesto de las anotaciones de Ud. me dice en una de sus cartas que seria de desear que Ud. las publicase. Como nunca voy á Paris no le he visto desde el 3 ó 4 de Julio.

No creo haber recibido del Sr. And(rade) otra carta para Ud. que la que le mandé y recibió en Paris.

Los retratos sueron tiempo hál El Illmo. Sr. Lavastida llegará pronto á Roma de vuelta de Jerusalen, y el Sr. Cobarrubias aqui de regreso de Madrid. Habla de partir por el vapor de S. Nazaire de mediados de Dic.^e Por alli anda tambien el Sr. Munguia que no tardará en regresar á Paris; pero no creo que por ahora pase mas lejos.

Ha muerto Franco [el 18 de Oct.e] en Albano. Enfermo y sin recursos habia llevado una existencia muy triste en los ultos años. Lastima de instruccion y de talento. Deja 2 6 3 hijos si no me engaño.

Fdo y su familia han vuelto de Inglat. Todos saludan á U. muy afectuosamente y en pare que no anda muy bien de los ojos. iniendo en que nadie necesita menos le se le hable de animo y perseverantivo amigo y Serv.

Q. B. S. M. (Fost M.º Gutiérres de Estrado)

Como sigue el Sr. hermano de Ud.

e notar es, que al dar cuenta el Monide las noticias de Mejico y de la proGral. Forey nada diga de la medida estrepitosa tomada por este contra Almonte.

lucion de Grecia se reduce á lo que cambio de dinastia. Acabo de ver e A(lmonte) á H idalgo) tha 26 de dice, que habia recibido una carta, Emperador con copia de sus instruce y y una carta impresa que S. M. le contiene sus miras y planes respectagocio con la cual quedaba el mise) contentisimo, aunque algo temespecto al Gral. Forey no fuera (extra plitica se portara como Lorencez.

LXXII

NURVA YORK, NOVIEMBRE 15 DE 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

Amadísimo hermano: Recibl oportunamente tus cartas de 19 y 22 del pasado, la primera de las cuales me había puesto en mucho cuidado por la falta de salud que su conclusion me revelaba; pero gracias á Dios vi por la segunda que estabas ya mejorado, y espero que asi habrás continuado. - Habiéndome anunciado tu salida de la Habana, perdí el principal aliciente que tenía en ir alla, pues el negocio del vapor, aunque con lentitud, marcha ya por la via del arreglo. He determinado, por lo mismo, no moverme de aqui durante el invierno, para aprovechar la actividad que se esta desarrollando en la venta de las fincas, de manera que durante el invierno espero vender todos los terrenos, y ojalá pueda vender tambien las casas. Mi capital se quedará muy reducido; pero siquiera habré escapado del grave riesco que estaba corriendo de perderlo todo, y poère dedicarane car inertal i qui come casi que se comme ya ma en de les alles puere que al fir se arregen all me mons : va et a mabara है एक सर कि सर विकासिक ने भार समार सर स्थान intimate personal de la cont à tient que en el dia de boy reign prem les lon e reser de esto si en les actuers cromsumules cres que puedo serte de agraz amalio do or es de decarmelo immediatamente, pues en este caso de la venta de mis finose potira de ar encargado à l'alanca y otro amigo, que creo no lo herita mal. Sobre este particular, calcula lo que conviene en Mejloo, sin pensar en lo de aquil que est, ya reré yo como se compone. Me he encertrado por la calle à Patheon [ton] se Ramin] que esta aqui en espectativa. Dice que Napoleon está ya cantando la palinodia, y que la salida de Thouvenel del Ministerio, y su reemplato per Drouyn de L'huis es debido a que Napoleon conoce que ha errado y quiere enmendar lo heche. Vaya unos conocimientos; &c. &c.! Ademas cuenta mucho en la amistad enorme que le presesa el nuevo ministro, y sobre la verdadera naturaleza de la cual te he hablado alguna vez. Dice que es ultra-liberal y que toda su vida lo ha sido y viene contando mara villas acerca de la gran union que reina en Mejico entre todas las clases, y de los grandes estropicios que van hacer con los pobres franceses &c., &.... Te agradezco con el alma lo que hiciste en mi negocio con Serrano á quien evidemente faltó voluntad para terminarlo. Muchísimo dudo que Carballo haya podido hacer nada, aun cuando la carta que le habrás puesto des de Veracruz ha de haberle servido de un buen aguijon. Nada me ha escrito Carballo, pero su pongo que en todo caso puedo siempre contar con su discresion.

Ahora mi principal anciedad es lo que sea de ti en México. Dejo á tu consideracion cual habrá sido el dolor de mi corazon al verme absolutamente imposibilitado de serte útil en las actuales circunstancias, pero no sabes aun hasta que punto ni de que manera esta imposibilidad llega á ser absoluta. Solo te diré que tristes como han sido mis circunstancias en varias épocas de mi vida, jamas lo habian sido mas que ahora. Con el favor de Dios espero salir en este invierno de tanto apuro, á lo cual no habrá contribuido en poco la buena amistad de Palanca, cuyas circunstancias no le han permitido tampoco hacer por mi lo que hubiera querido. Actualmente estoy viviendo con toda la familia en la casa n.º 107 Waverley Place, en donde probablemente permaneceremos hasta que las cosas mejoren pues aunque muy reducidos, vivimos con mucha mas economia que en la otra casa. Tengo la ventaja de que, gracias á Dios, la familia se manifiesta muy contenta con el cambio. ¡Que bueno es Dios, y cuantísimo tengo que agradecerlel · · · · Si, como espero, las cosas cambian en este invierno, tengo proyectos importantes que espero no quedarán estériles. En mis operaciones futuras, muchas mas que en las pasadas, entrará un inportantísimo elemento de buen éxito, que es la experiencia. Pudiendo vender mis terrenos en el invierno, aunque sea con una perdida considerable y concediendome el Señor buena salud. solo tres 6 cuatro años mas espero tener que trabajar.

La familia está toda buena, y te saluda como de costumbre con el mayor cariño. El hermano y la hermana y yo con ellos, te agradecemos en el alma el buen recuerdo que haces de nuestro difunto Domingo, y el ofrecimiento de recordarle en tus oraciones. En las nuestras, inutiles como son no hemos olvidado ni olvidamos á tu buen hermano José María acompañándote sinceramente en el sentimiento que su muerte te ha causado. Algun dia les acompañaremos nosotros, y ojalá la bondad de Dios nos reuna á todos en su santísima morada.

Deseo con ansia tener noticias de mi tocayo á quien saludarás de mi parte con el mayor afecto cuando tengas opartunidad de comunicarte con él; y con expresiones para todos los amigos, recibe el corazon de tu herm.º

R(afael Rafael.)

7

Hazme favor de remitir la adjunta á Juan, pues no me dejó dicho á donde habia de dirigirle sus cartas.

LXXIII .

Illmo. Sr Dn. José María Covarrubias.

BARCELONA, DIC. E 6 DE 1862.

Carisimo hermano amigo y muy señor mio:

Mucho nos ha alentado la grata de V. de 2 del corriente, segun la que el ciudadano Benito está ya dando las vueltas, y se le aproxima el dia en que conozca, á su pesar, que dominatur Excelsus super regnun hominum. Dios N S. le toque el corazon y le dé un sincero arrepentimiento de tantos males que ha causado á la religion y á su patria.

Creo que con el favor divino podremos ya en Febrero embarcarnos para Mexico, pues para esa tha tendremos noticias ciertas de la toma de la capital: aunque de vez en cuando me ocurre la triste idea de que no se han de dormir los beneos Comonfort, Doblado, Uraga, Vidaurri, mis ntes subditos Gonzalez Ortega y Ogazon [que > á V. ó á quien los quiera]: y ellos han de r arreglar las cosas antes de nuestra vuelta. posito, tal vez á nuestra llegada á Veracruz itraremos todavia cerradas las puertas, y ia de transacion tendremos que volvernos á bana ú otra parte: y no estoy por la opinion, se mis setenta años apenas me darán fuerza sufrir la embarcada á Veracruz.

in Cabildo [ó sean los tres que á su nombre n hecho celebres por su patriotico compornto] estoy en la mejor disposicion para reo á quien guste, en la inteligencia de que al
arajas no acomoda mucho la donacion que
go de toda mi voluntad. Si pues alguno se
sa por la halaja, estoy pronto á cederla grahasta con la añadidura del Inclito PrebenDr. D. Juan Jose Caserta: ya V. vé cuanta
generosidad y noble desprendimiento. Sieny deveras q.º uno de esos tres fuese el reidable Sr. Camacho.

Tolviendo al asunto de nuestra ida á Mexi Sr. Arrillaga supone que hemos acordado estras juntas todo lo de mayor interes para sia mexicana, y que todo lo aprobó la Sta. Apostolica. Pero ya se acuerda V. que por cia muy poco acordamos, y que aun eso lo ha sido todavia aprobado. Quedamos sin

acordar nada sobre elecciones de Obpos. canonigos y curas, y esto es asunto de primer interes: casi nada sobre bienes eccos y sobre establecimiento de Regulares, y estos son puntos que desde el principio se van á tocar: probabilisimamente se tratará de patronato, es decir de servidumbre y esclavitud de la iglesia, y de que perdamos aquella poca libertad que con tantos sacrificios conquistaron nuestros inmediatos predecesores, y y quedemos como el Clero español besando la mano á Su Magestad, y percibiendo una renta ó salario mas miserable que un cómico y tal vez que un cochero. ¡Cuanto mejor nos tuera vivir de las limosnas de los fieles, y que nunca llegara el caso de que nuestros clerigos frecuentasen las antesalas de palacio! Hagame V. favor de decirme lo que opina sobre estos asuntos.

En alguna carta escrita de Leon [estado de Guanajuato] se dice que el Exmo Sr. Lic. D. Urbano Gomez, que caminaba para Mexico con una brillante division de quinientos hombres, que habrian llenado de terror á todo el ejercito frances, fue sorprendido por una partida de reaccionarios, quienes les quitaron las armas, los caballos y hasta los vestidos, y á mi pobre Exmo Sr. General le hicieron conocer que no es lo mismo saber Leyes de Partida que mandar una division. ¡Que lastimal pero como iban solitos, los deshicieron los reaccionarios.

La carta que V. me incluye es del Gral. Marquez, me asegura que todo va bien y que pronto tendrá el gusto de vernos al frente de ntras. Diocesis. Yo quisiera contestarle, pero temo que mi carta caiga en manos de los reaccionarios, en cuyo caso no se contentarian con desterrarme el dia que se les presentase la ocasion.

El Dr. Arias y Parra retornan con mucho agradecimiento las memorias de V., y yo me repito su afmo hermano amigo y serv^{dor} Q. B. S. M.

Pedro Obpo de Guada (rúbrica.)

LXXIV

E. S GRAL. D. FRLICIANO LICEAGA.

Aninias.

Hda. de Pacho, Dere. 6 de 1862.

Est. am. y comp.

Recomiendo á U. mucho que al establecerse el campo en ese punto, cuide de que se rodee de tal manera de centinelas que no tengamos mas bajas, haciendo igual recomendacion y responsables á los geses y oficiales de los cuerpos para que cuiden la tropa de otro modo nos quedaremos sin nada y yo me veré en la necesidad de tomar providencias serias contra los oficiales que por su descuido hagán que la tropa se vaya.

Mañana muy temprano si no puedo reunirmeles esta tarde como tengo pensado, hará U. que la tropa forme y que se le pase una revista muy escrupulosa que el soldado se asee lo mas posible haciendo que se razure y corte el pelo en la tarde el que no lo haya hecho, que sus maletas de la gerga y tiendas esten bien hechas y que no lleven otro envoltorio, que los instrumentos se limpien y tiemplen bien y por ultimo que todo quede bien arreglado, y como debe entrar una tropa que va hacerlo en una poblacion que esta acostumbrada á ver soldados.

El parque de la tropa haga U. que se reconozca para que se seque mañana temprano.

En fin nada tengo que decir á U. pues todo lo dejo á su cuidado y sabe que le aprecia su afmo amigo y comp, q. B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica.)

上米米▼

CASA DE UD DBRE. 12/1862.

di est.º Gral.

1 las 8 precisamente han de estar formadas pas para recibir al General Bazaine, quien hoy á-esta Ciudad. Ya sabe Ud que Ud ha ndar las tropas, las que han de apoyar la ha en la esquina de la calle real y nuestra r se han de prolongar por ella hasta la esde la plaza. a artilleria ha de formar á la izquierda de icesa que lo hará de la esquina de la plaza prolongación de la calle de Belem, y la caa en la misma prolongación despues de la in el acto dispone el E. S. Gral, que se couen las ordenes para que la linea se forme. abe Ud que lo aprecia su afino am.ºiat.º y 2. B. S₁ M_{2.55}.

José Sanches Facio, (rubrica).

LXXVI

Paris, 17 de Diciembre de 1862.

Mi querido amigo:

Crealo Ud. pero materialmente que no tengo tiempo mas que para decirle que acabo de recibir su interesante carta del 9 de Nov. y que impuesto de su contenido me pongo en el lugar de Ud.

Otro dia le contestaré. Aquí nada de nuevo ocurre, en ningun sentido.

Con afecto de todo (sic) incluso el I. Sr. Co-(varrubias) queda deseando nuevas cartas de Ud. este su amigo y seg. serv. Q. B. S. M.

(José María Gutiérres de Estrada.)

P. D.

Por el paquete Ingles escribí á Ud, mandé mi carta segun me previno á Ud.

بالمعدية

10 July 20 804

m to the ready and grade to the property of the grade to the grade the gr

ato las pocas horas qo obre el estado que guar s p.r ahi. Dios lo lleve con felicidad y permita q.e regrese en breve comtisfecho del ecsito de su patriotica

a disgustò la marcha lenta de los frana de medios de transporte p.r q.e es a lugar á que mejor se preparen los aunq.e el ecsito de todos modos no iempre es temible el mayor gasto de sta dilación importa p.r los mayores resistencias q.e van Us á tener que

do —Por este Paque marcha mi heraesa República. Ya U. lo conoce y os ratos que con sus locuras me ha o.

a muchos meses que no lo veia ni que me tenian indignado sus desacierdose apremiado por la necesidad vimi reconciliación y perdon que sondo en el caso de su completa reforcido de q.º aqui no la puede encondos lados que le rodean, he hecho el esa á afiliarse en el Egto. del am.º la esperanza de q.º en esta nueva ntre la ocasión de regenerarse, ó de nor.

n va bien recomendado p.º mi al go; p.º yo quisiera q.e U. tambien

lo presentara al am.º y Sr. Gral. Almonte p.ª q.e secunden mis miras, y allanen cualquier obstaculo q.e presentarse pueda á la realizacion del proyecto. Yo creo que no será á U. dificil q.e ingrese en el Egto. con el grado de subteniente. El es valiente y arrojado y como todos los troneras tiene un buen fondo, p.º ligerisima cabeza.

En cuanto al dinero le recomiendo mucho qe no le proporcione ni un centavo. En fin querido ahijado—toda la vida le agradeceré cuanto ponga de su parte p.º q.º mi desdichado herm.º encuentre la ocasion de alcanzar el modo de hacerse digno del apellido q.º lleva, pues deseo ardientemente su bien estar y felicidad.

Vuelve U. á hablarme de proyectos del Gral. Miramon que estan en completa oposicion con las noticias que yo tengo. Creo que estan U.s mal intormados y bien pueden estar completamente tranquilos de que dicho General se llegue á presentar hostilmente en la República, pues sé con toda certeza q.e sus intenciones son de permanecer á la espectativa hasta tanto lleguen á ocupar los Franceses á la Capital. Me consta tambien que á pesar de los esfuerzos de Cobos p.r impulsarlo á presentarse antes en ecsena él se ha negado á separarse de aquella pasiva linea de conducta; de modo q.e todo lo q.e á U.s han hecho creer es hta. hoy absurdo, p.s lo supongo muy distante de los proyectos que se le atribuyen.

Lo que si pueden U.s contar como seguro q.e no tardaran en dirigirse á la Repea son los Grales Acebal y Benavides.

No hay lugar p.* mas: reciva U. afect.* recuerdos de Matilde y con los mios muy espresivos p.* el am.° y G. Almonte mande lo que guste á este su afmo.

am.º S. S. Q. B. S. M.

Ramon Carballo, (rúbrica.)

Somos á 22: Y hoy ha llegado Dn. I. Dias concuño de Miramon en el vapor Eagle.—Viene muy enfermo.

El Gral. no piensa en moverse de allí interin no lleguen los franceses á Mexico lo que prueba lo infundado de las desconfianzas de U.s

No hay tpo. p.* mas.

^cu afmo pad.º—Carballo, (rúbrica.)

LXXVIII

Dn. Fco J. Miranda.

Paris, 30 de Diciembre de 1862.

y estimado amigo y Sr. mio:

habiendo llegado aun el paquete Ingles o sin carta de Ud. posterior á la de 9 y Nov.º á que contesté, si bien muy brevel 15 del corrie por la via de St. Nazaire. npliendo con los deseos de Ud. se la co-! á la persona que Ud. me indica, y que vermela nada me dijo á su respecto. No da en que el paso dado con Ud. es tan inomo excusado por lo menos y pues hasta tivo se podia calificar en realidad, y comsolo con el inconcebible y famoso decreinado contra Almonte en Veracruz; sino s afortunado Ud. que el logró parar el golin volverlo contra nuestros enemigos con da redaccion del documento exigido de en no podia ofrecer mas garantias que las s y tan numerosas decisivas.

En la adjunta tira de «la France» periodico que es hoy el mas acreditado de Paris y que redactado por Mr. de la Gueronniere pasa por ser el organo de los Arteagas, (el Emperador) verá Ud su declaración que me pareció muy del caso incluir textualmente.

Reproducido dicho articulo en cosa de 150 periódicos de este pais y en al.s del extrangero hay señales de que las reflexiones que contiene acerca de nuestra sociedad, van dando á conocer su caracter peculiar, y no parecido á ningun otro, al de la Francesa sobre todo, punto esencial para que no se yerre en los medios que para nuestra regeneracion hayan de emplearse. A esa carta procedió otra que tambien es adjunta.

Como consiga una coleccion de alg. s periódicos de Madrid con la discusion provocada por el Gral. Prim en el Senado, se la remitiré por separado. Si en su campaña de Mejico, quedó tan mal ahi, mucho peor ha salido de la Parlamentaria á los ojos no solo de toda la España, sino de los Extranjeros. Facil gloria ha proporcionado á sus contendientes en la tribuna del Senado, Pavia, Bermudez de Castro y Concha el antiguo General de la Isla de Cuba. Fue vio y se volvio ha dicho de él, el Pueblo, porque ni los periódicos mas democraticos lo han perdonado; pero ni el Morning Post tampoco, que es lo mas, que ha debido dolerle. Otra descarga le espera y puede ser

mas furiosa todavia, en el Congreso de los Diputados. O'Donell ha debido cerrar ayer, con su discurso, la larga y reñida discusion en la Camara alta; si, como es de creer, llega aqui á tiempo un resumen de él por el telegrafo, se lo comunicaré á Ud.

Ya he dicho en mis anteriores que no hay aqui, ni en Alemania alteracion alg.^a en el plan primitivo. Pero ya Ud. sabe que segun él, de ahi se ha de solicitar su realizacion.

Quedo de Ud. como siempre muy afecto amigo y serv.^r

Q. B. S. M.

Luis, (rúbrica.)

(José Maria Gutiérrez de Estrada.)

Somos á 31 de Enero de 1863.

Mi buen amigo. Tanto fue mi temor de que no llegase á manos de Ud. esta carta que no le di curso haciendolo hoy que ya se por las cartas de Ud. fha 10 de Dic.º por que conducto debo escribirle. Con alguna extension lo hago al General Almonte con expresion de que enseñe á Ud. mi carta. Poco 6 nada de interesante contiene en verdad. Asi es lo natural pues que todos debemos

are le lo que ahi se haga. Puedo sin 📉 👡 .. ir á Ud. y á fe mia que no es cai. Forey está ya convertido á fa-. . . los notables de preferencia al susui que él declara ser quimerico é Le entre nosotros. Ese triunfo conse-. .s. en Orizaba promete otro cuando : spital, vea ya las cosas de otra ma-. es se desengañará de que lo de la . . :e los partidos y la cooperacion depietamente ha desistido. La fuerza s lo que esta haciendo esos mila-.tos otros nos ha favorecido ya la 🗼 🖰 👾 dencia, que nos autoriza mas que securio todo de ella. De todo su auxi-_____ para salir avante en medio de tana concerones y obstaculos. Ella ilumine á 🔍 🧸 mimeros pasos despues de tomada la nensa ha de ser su trascendencia como son o conocerá. Tarde llegaría cuanto desahora sobre este particular.

An que l'ds., saben de lo que se trata y cambien poner los medios para conseguircambie con que y esto me consta ni en Pacambie con que y esto me consta ni en Pacambie al cambie al cambie alguno en cambiente de la cabo con la Inglaterra pendiente cambien, del curso de los sucesos y que se enThe six six armination in the color of the six armination in the color of the six armination in the color of the color of

The result arrests as an above are a consequent as a substitution of a sorregion of a substitution of

Est marger to enjure on the early we see as feeter to a like testing of the like the early as feeter to a like testing years as the or it are

Essente partido he secreto de la somostite carta de Uil Importa pues mucho que ega Uil favoreciendome con ellas. Muy util me han sido los pormeneres que Uil me did en la promiente de lo ocurrido con el Gral. Forey y con el Secreta rio al llegar á Orizaba. Afortunadamente que la disposicion del General ha cambiado por compléto á lo que entiendo.

De la discusion de l'Adresse se salto muy bien, el 29 en el Senado, y entiendo que sucederá lo mismo en el Cuerpo legislativo. Al examinarse mas tarde los presupuestos se habrá recibido ya noticia de la entrada en l'uebla cuando menos, y ya entonces comenzará á ver(se) la cuention bajo un aspecto favorable y popular.

El 2 de Febrero deben partir los 4 mil hombres con que va á reforzarse la expedicion.

Cuanto celebraría yo que el Sr. Rafael estuviese ya al lado de Ud. trabajando con el teson y acierto de costumbre.

Aun no llega la correspondencia del Paquete Ingles, y siendo ya tarde se repite de U. quedando muy contento de su alivio este su fino amigo y seg.º serv.r

Q. B. S. M.

Luis (rúbrica.)

(José Maria Gutiérrez de Estrada.)

Hoy 1.º de Febrero.

Acabo de recibir una carta del General Sta. Anna tha 13 de Enero concebida en los terminos mas honrosos para él, pues toda ella respira verdaderamente buen juicio, sinceridad y patriotismo. Es contestacion á una mia en que le impuse de todo cuanto de él se decia.

LXXIX

.. D. FELIC. LICEAGA.

ORIZAVA, ENERO 7 DE 1863.

rido y distinguido Gral. y amigo.

des y trastoraos que referiré en mi tana asi como mi larga enfermeechado á rodar la empresa que teegurada sin embargo que nada ubietra la terminante orden que mando
á los ingenieros para que entregasen
a direccion gral, de la empresa á la
ion: nosotros ubieramos podido hanuestro contesto si el nombre de
ubiese estado de pormedio pero esy la abaricia de los otros por otro
codopunto la realizacion de un nen cimentado.

ui desgraciados amigo mio y no tiéi de lo que llo sufro en medio de una embarazosa y ahora la siento mas ba una oportunidad como la presente para probarle á U. que soy su verdadero amigo le repito que cada dia mas aumentan mis pribaciones y escaseses y que sin embargo de esta
verdad me avergüenzo de despachar á sus enbiados de U. sin los recursos con que llo mismo contaba. Tal vez U. cre que me he desentendido de
sus encargos pero en tal caso será muy injusto
porque si bien no le mando á U. ninguna clase de
recursos si le remito la prenda principal que tenia empeñada y que e mandado sacar esta misma
tarde por no poder salir yo con un buen amigo
nuestro.

No deje U. de escribirme y tenerme al tanto de todo lo ocurrido Que sea U. felis y que sepa U. conserbar esa prenda tan querida con la amistad que le profesa su inutil pero sincero y afectisimo pariente amigo y compañero que B. S. M. que le desea mil felicidades.

En la de mañana le daré á U. cuenta de lo demas.

Antonio Taboada, (rúbrica.)

LXXX

Habana, Enero 19 de 1863.

CORONEL D. J. H. GONZÁLEZ.)

ORIZAVA.

uy querido ahijado: Casi á un mismo ieron á mis manos sus gratas de 30 de 18 de Dbre. último, enterándome presu buena salud y de todas las interesias que se sirve comunicarme sob. e la los negocios.

o principalmie q.e con el recibo de se desprendiese de los receloz que la se habia justamente infundido p.s qe. visto que su Luicita ha seguido y si gracias sin novedad, beneficio de que disfruta por esta su casa.

lire à U, de la angustia en q.e por aqui or la lenta marcha de las cosas porendo U, mis convicciones ha de serle el graduar la anciedad en que estaré mientras no acabe de desenlazarse ese largo periodo de enredos y complicaciones.

Mentira parece todo lo que está pasando entre los Conservadores, p.º amigo mio está visto que son muy raros los hombres que pueden 6 saben sacrificar los intereses personales á los de la patria, y de aqui todos estos desengaños y consecuencias de q.e esta siendo victima n/. Gral. Almonte, á quien mas de una vez he compadecido con todas las veras de mi alma.

En fin: la constancia todo lo vence, y me complazco en esperar q.e mas ó menos pronto ha de tener su premio la de Us pues aunq.e U. me dice y es muy cierto q.e aun hay mucho que luchar yo creo que ya se ha pasado lo peor.

Mucho oigo ponderar los medios de resistencia que han reunido y están los Puros dispuestos á oponer á las armas francomejicanas promas que me lo repitan yo no acierto á convencerme de la eficacia de esa ponderada resistencia y por lo mismo y á pesar de cuanto en contrario leo y eschucho tengo la mayor confianza en el seguro y cercano triunífo de la Intervencion.

No he tenido carta del Dor. por este Paqte que le sucede? Al am.º G. Woll le considero ya prevenido á emprender su vuelta de Paris—Allá veremos lo que nos trae.

Hoy precisamente debe llegar el Gral. Miramon con su familia de N. York. Viene huyendo egun me escrive y por el cuidado en que el delicado estado de salud de su conliaz que está actualmie tomando las aguas de Isla de Pinos en donde parece que ha logrado ultimamente algunos alivios.

Por los periódicos verá U. el discurso que pronunció el Gral) Prim en el Senado español y los que tambien han pronunciado otros senadores rebatiéndole unos, y apoyándole otros. El Ministerio parece que se iba viendo algo apurado segun las ult.s noticias.

Sin nada mas por hoy á que contraerme y á reserva de contraerme en posdata á las noticias q.e nos traiga el vapor de Europa, me repito de U. asmo padrino q.e lo estima y S. M. B.

Ramon Carballo (rúbrica.)

Corre muy valido q.º el Gral. S. Anna debe llegar á esta en el vapor de Europa q.º se aguarda pasado mañana de modo que con Zuluaga y Miramon se formará triunvirato de Expresidentes Mejicanos en la Havana.

Somos á 22: Ha llegado Miramon con su familia. Lo veo muy bien dispuesto en tavor de la Intervencion, á pesar de todo lo q.º en contrario se ha dicho. Por ahora parece resuelto á permanecer aqui aunq.º desea enviar á su fam.º p.º esa.

Las noticias de Europa son buenas en la parte que nos concierne, pues veo que estaban saliendo 10 mil hombres p.º reforzar á Forey.

No hay tpo. p. mas:

Suyo afmo.

Carballo, (rúbrica.)

ANEXOS.

gion de honor á D. Antonio García Cubas, autor del átlas que regaló el S. Almonte al emperador.

Es un magnífico párrafo el de la carta de U. sobre la politica de México, [en la cual no tengo ya nada que hacer por haber adoptado la nacionalidad de mi padre] y es lastima que todos los que piensan como U. no se unan para hacer algo de provecho. U. mismo me da á entender que falta el patriotismo. Esto es lo que por aqui se echa constantemente en cara.

He tenido el gusto de ver aqui dos veces al General Miramon. Ni una palabra le he dicho aun de lo que su gobierno hizo conmigo, ignorando quizá que yo era un hombre sério.

No sé aun si volverá á esa el S. Gabriac. Como U., yo me alegraria de que volviese.

Espero que no tenga U. nada mas que sufrir en esta desdichada época, y me repito de U. atento y obediente servidor.

Q. B. M. B.

J. Hidalgo, (rúbrica.)

3. rue d' Alger.

PARIS.

LXXXII

Paris Abril 30 de 1870.

Sor. Lic. don J. F. Ramirez.

Muy estimado y fino amigo:

Me proponía haber escrito á U. antes de ahora, para manifestarle cuanto sentí la ensermedad que ha hecho á U. susrir tanto, pero yo misma he estado tambien muy enserma y al presente aun estoy padeciendo; mas quiero antes que pase mas tiempo, preguntar á U. por su salud, la que deseo sea al presente muy completa.

No dudo que U. en su obra, diga algo bueno en memoria de mi pobre marido, cuya intencion ha sido tan mal comprendida, como vilmente calumniada. Me refiero á ese libro, 6 mas bien libelo infamatorio que ha publicado á espensas del Gobierno de Mexico un tal Lesevre.

Respecto de Almonte y particularmente de la parte que tomó en el principio de la intervencion, en efecto, no hay documentos que acredi-

ten su buena intencion, pero yo en pocas palabras, diré à U. lo que sé pasó.

Cuando Almonte salió de Mexico embiado por Comonfort á Londres para arreglar un negocio de Barron y Degollado, vió el mal estado en que quedaba el pais. El golpe de estado dado por Comonfort, vino á corroborar la triste impresion que había traido de Mexico.

A cada correo que llegaba, eran peores las noticias. Gutierrez Estrada [q. e. p. d.] habló mucho con él de su proyecto de Monarquia, contrariado otra vez por el mismo Almonte y como el solo remedio para salvará nuestra Patria, de caer en poder de los Estados Unidos. El negocio desgraciado de Sn. Vicente y Chiconquaque, dispuso á la España en favor de la intervencion y la suspension de pago de las convenciones por Payno, llenó la medida en Londres y Francia y lo que antes estos Gobiernos no oyeron con interes, les pareció entonces necesario.

Una vez puestos de acuerdo los Gobiernos de Francia, Inglaterra y España, llamó el Emperador Napoleon á Almonte para comunicarle esta resolucion y Almonte aconsejó se invitase tambien á los Estados Unidos, puesto que la idea era benefica para Mexico, porque eso evitaria suceptibilidades.

Una vez que las primeras fuerzas habian partido, ocurrió al Emperador, que fuesen allá icanos de influencia que se hallaban á la sera de su Patria, para esplicar á sus coms la verdadera mente de la intervencion, era establecer un gobierno estable y que trantias á la Europa, para que en lo suces tratados no fuesen violados, á la vez que cesar la guerra civil.

nta Anna se comprometió á ir y cuando era negocio serio, estuvo dando evasiopretestando que las fuerzas que ivan no ficientes. A Miramon tambien le comuniste deseo, pero el Señor Gutierrez le haconvenir llevar á Mexico á un Principe, esisgustó pues tanto él como Santa Anna que la intervencion fuese para ponerlos en el poder y sostenerlos en él.

ta es la causa porque el pobre Almonte o creyendo ir á prestar un servicio, esplia mente de estos Gobiernos y firmemente lido de que un principe liberal é ilustrado faximiliano, iria á hacer cesar tanta misespiración que ya caya en ridículo: daria or, prosperidad al pais y por fin todo aquello estituye á un pais organizado.

entimiento de honor le decidió á partir, ibiendo sido uno de los que mas habia apoli pensamiento generoso de estos tres Gol, é invitándole el Emperador Napoleon á ese, creyó del deber de todos los mexica-

nos ir y trabajar por una causa que podria dar un resultado prospero á su Patria.

Almonte sue tambien invitado por el Emperador Napoleon para ir á Miramar y ponerse de acuerdo con Maximiliano para el caso de que los Mexicanos se resolviesen á adoptar la sorma Monarquica, contar ya con la voluntad de ese Principe, pues aunque todavia solo era un pensamiento el establecimiento de un Trono en Mexico, si allá la idea era bien acogida ya no se tenia que trabajar mas que en unisormar la opinion en savor de Mixim.º

Volvió de Miramar Ileno de iluciones y de esperanza: entusiasmado con las ideas liberales del Principe [U. amigo mio, mejor que otros, puede comprender esto] ¡Pobre Almontel - - ; - apesar de nuestras lagrimas y de nuestras pobres reflexiones de familia, todo lo pospuso al bien de su Patria.

Partia en esos dias la fuerza que mandaba el General de Lorences y la que el Emperador enbiaba á consecuencia de la toma de Veracruz por los Españoles, providencia contraria á lo convenido en los tratados de Londres.

El Emperador Napoleón invitó á Almonte para que suese en el Buque que conducia á Lorences encargándole que durante la travesia le suese aconsejando la conducta que debia seguir en vista de la preponderancia que los Es-

recian querer tomar separandose de lo glado.

ite se negó á esto por un sentimiento y de conveniencia aun para la misma creyó que su arrivo con las fuerzas rencion le quitaba la libertad de accion ener al llegar á su Patria y que los melrian no tener fé en lo que se les iva Asi tue solo, y en la Habana se le reu-Antonio de Haro y Tamariz, Samaidre Miranda y otros cuyos nombres).

habia sormado otros proyectos, torció rocio y desde Veracruz comenzó Alesentir las dificultades con que iva á tervenciou y el personalmente; pues omenzó Prin á oponerse para que siante y para ello se sirvió del medio

nito estaba en toda su fuerza: la autoiola era la sola que mandaba en Verapublicó un bando proiviendo que se a plaza sin un permiso de él y este ablicó á la vez que el salia para Ori-

te y los otros mexicanos se encontrar que hacer. Todas las fuerzas habian para el interior y solo quedaba en Vesimo á salir el regimiento de Vincennes. Jaminios su atuacion al General de Lores ces y este e propiso salli con ese regimiento para evilar una tropelia de Frin l'porque ampue hana tendo buenas relaciones con Almonte en Parel se puso funcso al verle degur porque le contrariaba en sus proyectos como succiós.

A Almorte U. le conocia, amigo mio. Una vez que tomaba una resolución, no volvia atrax y despues de las seguridades que habla dado al Emperador Napoleon, de poderse llevar adelante el proyecto de intervención, sin gran dificultad, no puto reso verse á regresar á Europa bajo tan triste resultado, y fue esta la segunda vez que todo lo sacrificaba á un principio de honor.

Aceptó la protección francesa y él 5 los otros mexicanos se dirigieron para Orizava.

Prin estaba ya en Orizava y al verle llegar no pudo disimular su rabia y no solo contrarió la almistia que los otros representantes de la intervencion tenian orden de pedir al Gobierno de Mexico, como principal reparacion, sino que les inspiró tales ideas, que muy poco faltó para que Almonte hubiese sido entregado al Gobierno de Juarez como principal ecsijencia de Doblado y haber tenido el fin desdichado de Robles.

Prin perdió la cabeza y no solo puso á las Pote icias de la intervencion en desacuerdo, sino que para su pais y para sus mismos proyectos no tuvo calculo y U. sabe de la manera como se separt e aux embarer las tropas, no como un Seneral y Diplomation, embleome an atuntido à quien a decripción o paña.

Una vez que à l'onte bahla silo precisado por este hombre ma l'allo à recibir la protoco on francesa, tema que su no las convecuencias y estudiar como podia evo pran su l'herta i de lao cice.

Todos los Mexiculos que de buera le que rian occiperar al hien i su Patria, descaban presitar sus servicios à la il il rivención pero no depender de los Franceses. Al nonte hiro por la induencia que tenía en esa parte del país, que se tuesen pronunciando por él y le esta munera se vico à concilar que el y los Mexicanos representasen un papel, que si bien era el de la intervención no los tuviese bajo su dominio.

Despues de pronunciadas varias e miades es, inbleció su Gobierno Provicional en Oricava y las ipas del General Marquez las de Galvez y otras aban socorridas y dependieron de el hasta la gada de Forey.

El establecimiento de este Gobierno purante provicional, no se comprendió en Europa, donde las cosas se pasan de otra manera que nuestro pais y se atribuyó á miras ambiciosas Almonte.

El Emperador Napoleon, disgustado y afligide la defeccion de Prim y del mal ecsito del Francia, determinó darque tuvo en su principio que tuvo en su principio chierno de Almonte, proceduto brutalmente la que a tuviese dificultades y gastos i concion de la representacion coiono de Tampico: el de Jalapa cas por el estilo, quitaron la fé a otervencion y muchos que huma parte.

a opinion y sé que se tenia en

sandra de su desaliento queria por sandyar y aquí fué el acto mas pasas abaegacion que ha podido has su país.

lo que sentía de esta mediquiso disculparla á los ojos de vono tenía conocimiento de las Forey publico el adjunto mani-

lice más de ocho meses que os anunca m llegada á la República, y el objeto calla En el tiempo que ha trascurrido os El Emporation Pao em megit do seus dana dicho el verdadent estado de la oporto de lifeator y se cré did matrico mesa á Forey cara estrar en arregios son el Poblemo de lifeado, los que habiera podido verdicarse y nuclicar comobiamente te el proyecto de lifeado, a a ligit deseñablo de

hancerspond connerner in a cuar del membro empre os nacio mascar os a culo un interferio in exilipentem. Me soo no trala musi of ett que e de asequitar la moespendencia, dador desar la gue ra piro por culo a lestablecimiento de un giro em la culo de introducido desarrol de comento de consideración de consideración de mascar de consideración de consideración de consideración de consideración de consideración de consideración de consideración.

TA guade a mouth rasing efficy orener to lace, paramenur, grane it en lantan grun i el prisum untillera egustona la cre or re de onglikkin pri krisili use stewiera de centri comunia i si milonanos mun cotebolo. maios que qui si-sem acegnan la intervir el miliberationà partico que lumero y con ese om se prio a lo el gian de Córdobal que des lues fun secul ludice la lava. Neral craz, A varkot Is and Carmen y orrain bia attesimportantes. El general Galvar, in niscibilizare la actimo. desde large a dicay ip an illimism, a give. I chane. Pa-Magaes Lopez for sale bette yette tatt sale elle erto me cano, a sink in a linear to the rich is a primerke a i disprentire lot noumble pin el distriga a general de vision D. Lernando, Mangonz, Iguillau weken man rese ron les generales D. I. mas Me. a, en el tistual de Quetaro, D. Mandel Lorada, est es de Janio, D. dandel ontaño en el de fiter a. Il Febre Calcon, chielde Meti-), y posteriormente "os refes de gaerri, as mas é mines. umerosas, como eran las del Chrene, Gielvan, en Mapana; coronel Navarrete, en el monte de las Cruces; del ronel Jimenez, en R., Fric y en fr, las de Camado.

hombre de talento politico y de experiencia en negocios de esta cuantía, pero Doblado era hombre de pasiones y no supo dirigir este negocio.

Tambien habrá U. visto y oido criticar una medida del Gobierno Provisional de Almonte. Un decreto permitiendo la circulación de una especie de Papel moneda.

Ruiz, Jesús Ramirez. Argüelles y Cosme Gonzalez, en diversos puntos.

"Desgraciadamente los enemigos irreconciliables de Méjico y de la Francia encor traron en el mencionado plan de Córdoba, y en el establecimiento del gobierno proviserio que de él emanó, un pretexto para censurar la conducta de S.M. el Emperador de los franceses; queriendo hacer creer que sustropas habian venido á la República, no á dar liberte dá los mejicanos para que se constituyuran como mejor les pareciose, sino para imponerles un gobierno por la fuerza; lo que es una falsedad palpable, puesto que el mismo plan de Córdoba decia que, tan luégo como se ocupara la capital, se convocaria una asamblea nacional que, tomando en consideracion la deplorable situacion del pais, declarase la forma de gobirno que fuese más conveniente para cortar la raiz de la anarquia.

"Necesario ha sido entóncos, para quitar todo pretexto á los enemigos de la felicidad de los mej canos, que desapareciese un gobierno transitorio, que, aunque no tenia mas objeto que el de evitar la confusion y dar una organización provisional á los Estados y poblaciones que se fuesen adhiriendo á la intervención, podia comprometer en sus relaciones exteriores al Gobierno, que, abandonado por sus aliados, había quedado sólo encargado de llevar á cabo el objeto de la convención de Lóndres. Yo he debido, pues, convencido, como lo estoy, de la necesidad

Para Europa eso era un absurdo y para sus enemigos politicos un pretesto de crítica, pero su mente fué evitar los abusos que cometian los gefes de fuerzas, yendo á las Haciendas y con simples recibos un teniente, uno que se fingia oficial, tomaban y ecsigian cantidades ó frutos. Almonte

de allanar el camino á la intervencion en obsequio de mi patria, abandonar el título de gefe supremo interino de la nacion que el plan de Córdoba me habia conferido; y de aquí es que ninguna objecion he hecho al acto, por el cual desconoció esetítulo S. E. el General en gefe del cuerpo expedicionario de Méjico. En con-ecuencia, desde su llegada á la República he cesado de ejerceilo, y he vuelto á ocupar la posicion en que me hallaba cuando por primera vez os diriji la palabra desde Córdoba para anunciaros que, extraño á la sangrienta lucha que por tantos años ha destrozado á nuestro hermoso pais yo no venia á él para ejercer venganzas, ni á servir de instrumento á ningun partido; sino á couperar por todos los medios posibles á la reconciliacion de nuestros hermanos Animado, pues, de esos mismos sentimientos continuaré ahora al abrigo del ejercito francés, del propio modo que lo puede hacer todo mejicano que, como yo, haya aceptado ó acepte la intervencion.

"He creido conveniente haceros esta franca manifestacion para evitar que seais sorprendidos por genios inquietos, que juzgan á los demas hombres por sus propios
instintos perversos y egoistas; y que en estos últimos dias
se habian empeñado en hacer creer á otros intrigantes como ellos, que yo pretendia reasumir el título de
Jefe supremo de la nacion, que sólo acepté interinamente, miéntras podia mejorarse la complicada situacion en
que se encontraba la República cuando llegué á ella. Podeis, pues, estar persuadidos de que mi único anhelo ha

carecia de numerario y quiso c · 🚉 su na• seguridad de los Hacendados y - : hicieron las escaseses de las tropas men papel que autorizaba su g . . llegó á toconstituyo responsable: d . . usan para ba tanto abuso; mas no l' . Consulte tivo por la llegada de l'i este por el co-El Emperador No - en adminisguro, estuvo animad tos y no de las viles -→ á U. ocurre le prueva la poca fue: - Ilmonte tuviela espedicion que 👵 del Emperador ña tomar la prep manicarle la resoluque como U. s ' . .- . . Desde luego samiento fila: rador deseaba haciado y por sas en México, y que Lo des 🚬 🔛 buyesen miras amgunos docur 💸 🧬 Emperador el solo no pued 1 gurdaba cierta reserva su lucid 11 sino como digo á U. geros 11 sion co . 1 Almonte le preguntacribi-3 20 su pais? y Almonte le va recibido y le manisesta-Side was hader desar alli el deseie. os estremos y estraños 0_{P} d

...e de Almonte, pero entre es-

.... manisestado y ser él el prin-

.ì

Lefevre, el unico instigador y en el animo de Napoleon, hay una ne. Almonte pudo influir en el Embrancia, pero y en los de Londres y

dala suprema.

No se debe olvidar que Gutierrez Estrada esn en Europa espulsado por haber lanzado su rimer proyecto de Monarquia, y que era fanatico por esa institucion y que trabajaba sin descanso por verla planteada en nuestra Patria: que los descontentos de Mexico escribian [á mi juicio] tan ecsajeradamente sobre el estado del país, con respecto al mai gobierno, como á la felicidad con que se podian llevar alli la intervencion, la que se recibirfa con los brazos abiertos: que los ajentes estranjeros en Mejico, todos, escribian á sua Gobiernos ecsajeradamente y pintando la situación de Mejico en estado de barbarie y de disolucion. Utal vez recordará del Ministro de Prusia en esa epoca los informes que daba, y si no me equivoco, creo aun le dieron sus pasaportes: la espulsion de la mayor parte de los Obispos y todos descon-

y deseando volver; y lo principal de todo i dije á U. en mi anterior: la suspension de svenciones, pues U. sabe lo que son los inen tratandose de dinero. La España tenia os proyectos manarquicos en Mejico y cre-

strik-jer/sustion

160

anarquia, y que dé suficientes garantias para las vidas y propiedades tanto de nacionales como de extranjeros.

Extraño á la sangrienta lucha que por tantos años ha destrozado á nuestro país, escandalizando al mundo entero hasta el grado de llamar seriamente la atencion de las grandes potencias occidentales de Europa, mis esfuerzos se encaminarán siempre à procurar la reconciliacion Je nuestros hermanos, y hacer desaparecer de entre ellos los odios y las desavenencias. Por fortuna, para conseguir un objeto tan noble, no tengo que desear ninguna venganza, nitampoco que pedir ninguna recompensa. Premiado suficientemente por la nacion, por los servicios que era mi deber prestarle ántes y despues de su independencia, mi único anhelo hoy es de poderle ofrecer el último y mas inportante antes de descender al sepulcro, y ese servicio es el de procurarle la paz de que ha carecido por tanto tiempo."



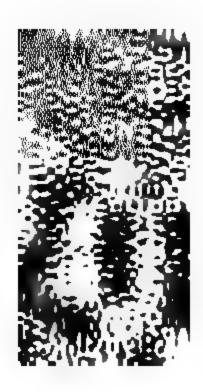


El 17 de Abril de 1862	72
El 22 de Abril ,, ,	75
El 26 de Abril ,, ,,	
Al señor Coronel Don José Hipólito Gonzá	
lez:	
El 4 de Junio de 1862	91
El 20 de Junio " "	
El 12 de Julio ,, ,	
El 16 de Agosto " "	
El 22 de Agosto " "	
El 21 de Septiembre de 1962	
El 19 de Octubre de 1862	
El 20 de Diciembre de 1862	
Covarrubias Fosé María, Obispo de Oaxaco	Z.
Carta dirigida al señor Don José M.ª Gutie	
rrez de Estrada el 24 de Julio de 1861.	I 5C
Cobos, Gral. José Ma.	•
Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco	
Javier Miranda:	
El 6 Abril de 1862	47
El 12 de ,, ,, ,	
El 12 de " " "	
El 24 de ,, ,,	
Eduardo, (Bruno Aguilar.)	
Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco	
Javier Miranda:	
El 25 de Marzo de 1862	20
El 9 de Abril de 1862	

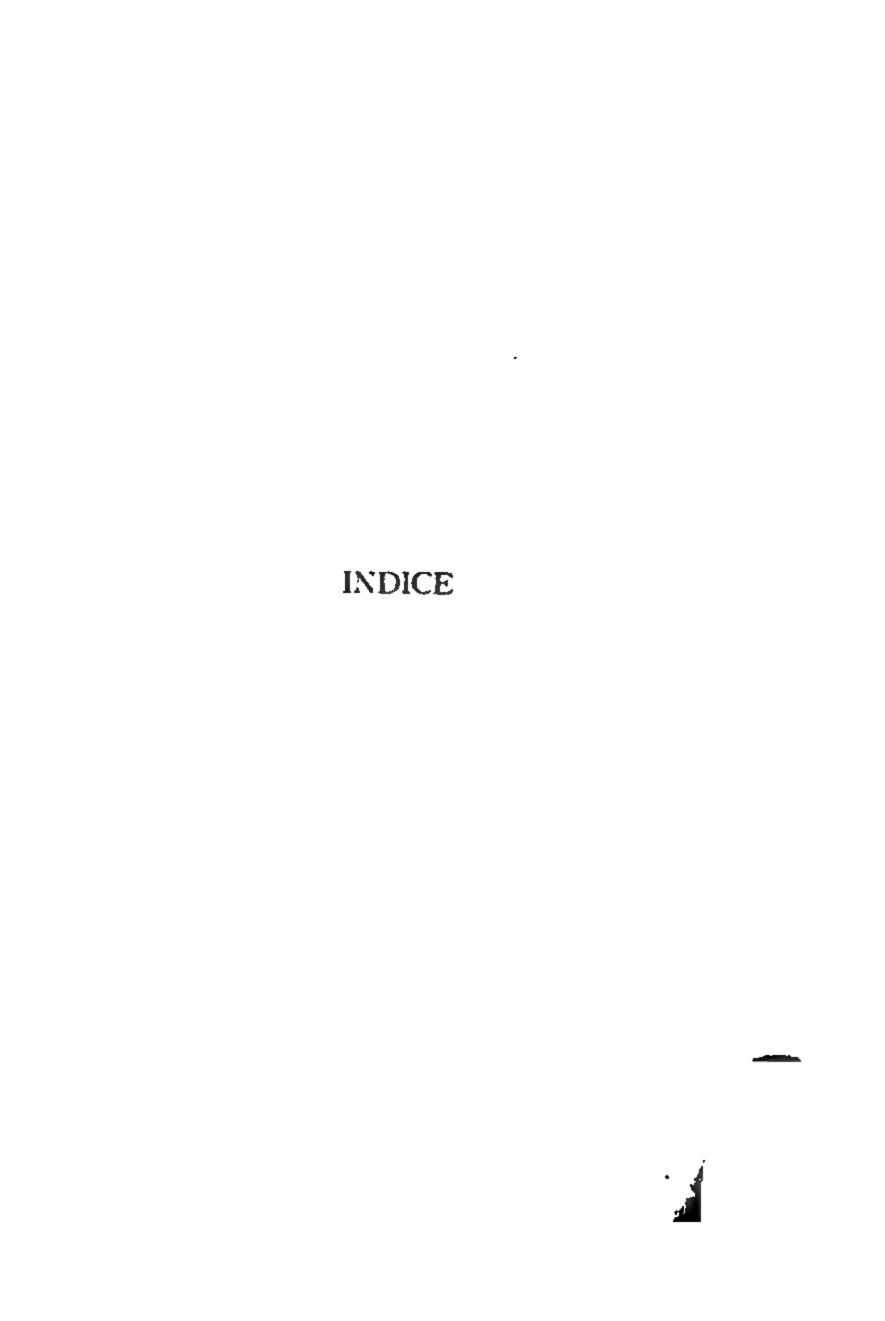
- Espinosa, Pedro, Obispo de Guadalajara.	
Carta dirigida al Illmo Sr. Obispo Don José	
M.ª Covarrubias el 6 de Diciembre de	
1 862.	
Gutiérrez de Estrada, Jose Ma.	
Véase Luis y Luis de la Paz.	
Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco	
Javier Miranda:	
El 13 de Mayo de 1862	87
El 8 de Julio de	
El 22 de Julio ,, ,,	
El 24 de Julio ,, ,,	
El 1.º de \gosto de 1862	
El 31 de Agosto "	163
El 30 de Octubre de 1862	
El 17 de Diciembre de 1862	261
Al señor Don Rafael Rafael el 3 de Octubre	
de 1862	188
González, Coronel José Hipólito.	
Carta dirigida al Sr. Gral. Feliciano Licea-	
ga el 4 de Junio de 1862	97
Carta dirigida al Sr. Dr. Don Francisco J.	
Miranda el 9 de Junio de 1862	04
Hidalgo, José.	
Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco	
Javier Micanda	
El 29 de Marzo de 1862	44
El 12 de Abril de 1862	54

Rafael, Rafael Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda: El 20 de Marzo de 1862 23 77 El 18 de Septiembre de 1862 168 Romanos J. Julian. Carta dirigida al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda el 9 de Junio de 1862. 98 Santa Anna, Gral Antonio Lópes de Veáse López de Santa Anna, Antonio y Angel. Vicario, Gral. Juan. Carta dirigida al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda el 12 de Abril de 1862. Woll, Gral. Adrian. Cartas dirigidas al señor Coronel José Hipólito González: El 24 de Septiembre de 1861. 3 El 26 de Septiembre de 1861..... 8 Yañez, José Ma. Carta dirigida á los Sres. Antonio Taboada, Herra y Gómez y Jose H. González el 24 de Octubre de 1862. 196





Ł



	72
	75
	85
ur les Hipólito Gonzá	
	91
	117
	130
	164
	161
1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1	180
The se state of the second	
1002	
	-
Wieria, Obispo de Oaxa	ca.
Pon José M. Gutie.	
ે. ્રાયા સે 24 de Julio de 1861.	150
Fosé Ma.	
u seiter Dr. Don Francisco	
. wit	
×2	47
.,	65
	<i>7</i> I
	8 t
Eruno Aguilar.)	
señor Dr. Don Francisco	
i a ridi	
v ie 1862	20
. de 1862	
	J J

THE SERVER ? AND A PROBLEM SERVER	-
leta ice a :	
IL Lorenze se i se l'acembre se	
ACE . FIRM Finds	
THE LUE TOUR A REST	
Carte degree a schiele. Ion Frances:	
aver lucia i	
Elif de Mayri de Mil.	-
Eine Junione	
Elizejus	
Elie like	-
Elia krana ini	
Egite Agreer	
El 30 de l'attacre de 1862	
Elité l'accide de 1962	_
Al sector Doc Fatal Fatan et 3 de Octubre	
de 1362	
Grazier, Frank Frank Britanian.	
Carta dingita al Sr. Brat Felicino I cea-	
ga el 4 de Junio de 1862	3-
Carta dirigina al Sr. I r. I en Francisco I.	
Miranda el 9 de Junio de 1862	104
Historigo, Jose,	
Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco	
Javier Miranda:	
El 29 de Marzo de 1862	.1.1
El 12 de Abril de 1863	•

" Turin form la cause services

OCUMENTOS INÉDITOS

ó muy raros

Para la historia de méxico.

Publicados por

Enaro garcia y carlos pereyra.

TOMO V.

LA INQUISICION DE MEXICO

SUS ORÍGENES, JURISDICCIÓN, COMPETENCIA,

PROCESOS, AUTOS DE FB,

RELACIONES CON LOS PODERES PÚBLICOS, CEREMONIAS,

ETIQUETAS Y OTROS HECHOS.

DOCUMENTOS INÉDITOS TOMADOS DE SU

PROPIO APCHIVO

QUEDA ASEGURADA LA PROPTEDAD LITERARIA POR NABERSE HECHO EL DEPOSITO LEGAL.

IMP. DE HEREDIA Y VILLEGAS. 3ª CALLE ANCHA, 16. MÉXICO.

ADVERTENCIA

La parte más selecta del archivo de la Inquisición de México, que perteneció al general don Vicente Riva Palacio y la cual, después de muerto este señor, estuvo á punto de salir de nuestro territorio con destino á alguna de las varias bibliotecas extranjeras que la codiciaban, fué rescatada hace pocos años por el eximio reformador de la educación nacional don Justo Sierra, entonces Subsecretario y hoy Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, quien la compró para la Biblioteca del Museo Nacional, donde actualmente se conserva. Comprende innumerables manuscritos autógrafos de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, distribuídos sin clasificación ni orden alguno en setenta gruesos volúmenes.

Considerando yo la extraordinaria importancia de tales documentos que, salvo muy pocos, permanecían inéditos, me dediqué á revisarlos uno á uno y á escoger y hacer copiar los que ofrecían mayor interés y trascendencia. Son estos últimos los que principiamos hoy á publicar con la correspondiente autorización del Supremo Gobierno. Ellos hacen resurgir de cuerpo entero á la Inquisición de México, sin mutilaciones, tal como fué, viviendo su propia vida desde su origen, con su ver-

dadera jurisdicción y competencia, autos de fe, ceremonias, etiquetas y demás actos propios, comúnmente desconocidos, porque fueron llevados al cabo casi siempre bajo el más riguroso secreto.

Debo de advertir que los documentos incluídos en este tomo bajo los números XIV y XXIV, no pertenecen al archivo susodicho, sino á mi colección particular de documentos para la Historia de México.

A modo de introducción publicamos un extracto que hemos hecho del Dictamen sobre abolición de la Inquisición pre-resentado á las Cortes Generales y Extraordinarias de España por la Comisión de Constitución, y otro de los mejores discursos pronunciados en pro del mismo dictamen cuando fué puesto á discusión; pensamos que ambos extractos constituyen una excelente y brillante historia crítica del Tribunal del Santo Oficio.

Réstanos indicar que á solicitud de muchos de nuestros subscriptores y con el fin de facilitar la lectura de esta colección, hemos resuelto modernizar la ortografía de los documentos antiguos que reproduzcamos en ella, respetando su texto en todo lo demás escrupulosamente.

México, 1º de abril de 1906.

GENARO GARCÍA.

I

DISCUSIÓN EN LAS CORTES GENERALES Y EXTRAORDINARIAS DE ESPAÑA ACERCA DEL PROYECTO DE ABOLICIÓN DEL TRIBUNAL DE LA INQUISICIÓN.

8 de diciembre de 1812 á 5 de febrero de 1813.

Extracto del dictamen presentado por la Comisión de Constitución en el proyecto puesto al debate.

·· Legislación antigua sobre el castigo de los herejes.

"Recórranse los siglos que pasaron hasta el XV en que se estableció la Inquisición, y se verá brillar la religión católica, y contenidos los espíritus innovadores por la justa severidad de las leyes civiles. Los obispos celosos, desde el momento en que aparecían los errores, se apresuraban á condenarlos, ya congregando concilios si eran necesarios, ó ya por la autoridad de aquel en cuya diócesis se había suscitado el escándalo. Si los extraviados se sujeta-

ban con docilidad á las decisiones eclesiásticas, como hicieron entre otros muchos que edificaron la iglesia con su retractación, Félix, obispo de Urgel. Elipando, arzobispo de Toledo, y Pedro de Osma. doctor de Salamanca, cuyos errores fueron condenados, los de los primeros en el concilio de Francí fort y los del último en Alcalá, año de 1479, se daban en este caso por concluidos los juicios; mas si los delincuentes permanecían obstinados, eran entregados á la potestad secular como contumaces, y ésta los castigaba con penas corporales: aslo ejecutó S. Fernando con los herejes que se descubrieron en Palencia, procediendo en la imposición de la pena corporal como un exacto ejecutor de las leyes. Esta legislación tan sabia y justa hizo florecer la iglesia de España entre todas las demás iglesias particulares en tanto grado, que no duda en decir el célebre Macanaz en la consulta que dirigió á Felipe V, «la vigilancia de los reyes y la sabiduría de las leyes del reyno han hecho que la iglesia de España haya merecido en todas edades y tiempos el universal aplauso que todas las naciones le han confesado y confiesan de ser la más bien establecida, la más pura en su fé, y la más ejemplar en sus virtudes que ha habido y hay en todo el orbe cristiano;» y después de referir que esta misma gloria la tuvo aún en los primeros siglos de la cristiandad, concluye, «y en los quince siglos no hubo mas Inquisición en España que la que en virtud de sus leves, edictos y pragmáticas y por

medio de sus ministros predicaron los emperadores romanos, que la dominaron, y los señores reyes que se les siguieron.»

"Motivos por que se varió.

"La herejía de los maniqueos apareció en el siglo XII, y se extendió y propagó bajo diversos aspectos y con diferentes nombres en el XIII y XIV. A esta secta pertenecían los albigenses, fratricellos, pobres de León, beguardos y beguinos, valdenses, v otras sectas menos conocidas. Nacidas en Francia se introdujeron en los países limítrofes de España, y fueron descubiertos sus sectarios, y condenados en Aragón, Cataluña, Durango y Palencia. Entre otros errores enseñaban el de la comunidad de las mugeres, eran enemigos del matrimonio, del uso de los sacramentos, y del culto público; y á pretexto de los defectos del clero desobedecían á los pastores de la iglesia, y con apariencia de humildad eran orgullosos, rebeldes y turbulentos, como lo testifica Mariana. Dividíanse en dos clases, perfectos ó consolados, como los llama la ley de Partida, y creyentes; corrían por todas partes sembrando sus errores, y seduciendo á los incautos: se retiraban de los templos, y en lugares ocultos celebraban sus sacrificios inmundos. No es extraño que en la ley de Partida citada se asegure que de ellos venía gran daño á la tierra. Uniéronse para descubrirlos y exterminarlos las autoridades eclesiástica y civil,

porque no eran menos perjudiciales á la iglesia que al estado, y en lugar de excitar el zelo de los obispos y del clero, y especialmente la vigilancia de los magistrados y jueces, se tomó el partido de enviar por todas las provincias comisionados eclesiásticos que inquiriesen y averiguasen quienes eran los seductores y seducidos, y los entregasen á los jueces eclesiásticos y civiles para que los castigasen con las penas respectivas. A estos comisionados se Hamó inquisidores. Inocencio III aprobó esta institución en el año de 1204: en 1218 se extendió á Italia, Alemania é Inglaterra, y en 1232 se introdujo en el reino de Aragón. Fueron más ó menos autorizados dichos comisionados ó sea inquisidores; unos no opusieron á los herejes otras armas que la oración, la paciencia y la instrucción, entre ellos Santo Domingo, como lo aseguran los Bolandos y los Padres Echard y Touron; otros fueron más ardientes y rigurosos: éstos suscitaron las quejas de los pueblos, pasaron á conmociones, hízose gran mortandad de hereges, particularmente en Francia; y de aquí provinieron las guerras civiles y religiosas; consecuencia forzosa del sistema singular que se adoptó en lugar del ordinario para exterminar los herejes. Por fin las cosas volvieron á su antiguo estado disminuvéndose el poder y la autoridad que se había dado á los inquisidores; de modo que en el siglo XV los obispos eran los únicos jueces en las causas de la fé, y los jueces seculares imponian á los reos las penas decretadas por las leyes, aun en



aquallas provincias españolas en que se hallaba introducida esta especie de inquisición. Se ha visto cómo se explicaba el concilio de Tarragona, harctici perseverantes in errore relinquantus curia sacularis judicio; y más adelante veremos que los aragoneses trataron como contrarias á la libertad del reino las novedades que se introdujeron en la Inquisición.

"Habia ya doscientos cincuenta años quese hallaba establecida en casi toda la Europa, y aun no era conocido este establecimiento bajo aspecto alguno de los reinos de Castilla y León: penetraron, es verdad, algunos de los secretarios en varias ciudades de ellos; pero fueron castigados, y exterminada la herejía por la vigilancia de los obispos y justicia de los reyes. En este estado otros motivos dieron ocasión á que se introdujese la Inquisición en el siglo XV, como va á demostrar la comisión.

"Por las leyes de Partida eran tolerados los moros y judíos, y aun éstos ejercian su culto en las sinagogas que les estaban señaladas; gozaban de fueros particulares, tenian sus jueces y eran protegidos en sus derechos. Los que se convertían, como se ha dicho, se enlazaban con las primeras familias, obtenian las dignidades de la iglesia, y los empleos más honrosos del estado. Aun permaneciendo en el judaismo corria por ellos la administración de las rentas públicas, y en los palacios de los reyes eran: distinguidos y condecorados. Por otra parte era prohibido por la ley VII, tít. XXV de la mis-

ma Partida, que los cristianos pudiesen servir en las casas de los judíos; convidarlos, y asistir á sus convites; comer juntos; beber del vino hecho por sus manos; bañarse en un mismo baño, y tomar las medicinas preparadas por ellos. V. M. echará de ver que estas providencias levantaban un muro de separación entre convecinos que vivían bajo unas mismas leyes y obedecían á un solo rey. Eran dos pueblos separados por ley y costumbres, y al mismo tiempo se intentaba que fuesen uno solo, lo que era imposible con tan encontradas disposiciones. Añadíase á lo dicho, que estando las contribuciones y su exacción á cargo de los judíos, al mismo tiempo que suscitaban las quejas de los pueblos por las vejaciones que de ellos sufrían, eran honrados y buscados por los príncipes, quienes, en las necesidades públicas de la corona y en las propias de sus personas, hallaban en ellos las sumas de que carecía el erario. El disgusto con los judíos crecía cada dia, y llegó á ser general: las opiniones de aquellos siglos estaban igualmente en contra de ellos: varias veces las Cortes, excitadas de las murmuraciones de los pueblos, pidieron á los reyes que los alejasen de sus personas, y los separasen de la administración de las rentas, y los reyes desatendieron sus peticiones alegando la conducta de sus antepasados y las urgencias del estado. Por último, no habiéndose tomado providencia alguna, se amotinaron los pueblos, y en 1391, casi de común consentimiento, se arrojaron sobre los judíos,

é hicieron en ellos una mortandad espantosa. Entonces, aterrados los moros y los judíos, se apresuraron á entrar en la iglesia á bautizarse y profesar la misma religión que los demás españoles para templar sus iras y enojo; pero como su conversión no era efecto del convencimiento, sino del temor, volvieron á sus errores y á profesar su religión en secreto. Algunos de carácter más firme y resuelto se expatriaron por no poder reprimir los sentimientos de su corazón, y otros más tímidos y apegados á sus intereses, aparecieron encubiertos bajo la capa de la hipocresía. La iglesia y el estado no ganaron nada con esta mudanza al parecer tan feliz, porque aquella no puede prosperar sino con la piedad verdadera, y el estado peligra abrigando en su seno gentes resentidas y enemigos ocultos: las leves en estos casos pierden su vigor, y los magistrados son impedidos en el desempeño de su cargo. Agregóse á estos principios de desorden la debilidad de los reynados de D. Juan el II y de los Henriques, en los que los grandes usurparon la autoridad del príncipe, se dividieron en bandos, y protegieron á los quejosos para acrecentar su partido. El efecto fué relajarse enteramente las costumbres, aparecer la herejía llamada del judaismo y degenerar en irreligión.

"Casi en estos términos pinta el estado del reino el célebre coronista de Aragón Zurita, en el tomo I, lib. XX, cap. XXIX, cuando entraron á reinar los Reyes Católicos. La misma descrip-

ción hace Andrés Bernáldez en el cap. XLIII de la historia de los Reves Católicos; después de referir este hecho, y el de la predicación de S. Vicente Ferrer, «quedaron todavía, dice, muchos judíos en Castilla é muchas sinagogas, é las guarecieron los señores é los reyes siempre por los grandes provechos que de ellos habían, é quedaron los que se bautizaron cristianos, é eran judíos secretos, é no eran judios ni cristianos, mas eran hereges y sin ley, é esta heregia hobo su empinacion é lozanía de tan gran riqueza é vanagloria de muchos sabios é doctos, é obispos, é canónigos, é frailes, é abades, é letrados, é cobradores, é secretarios é factores de reyes é de grandes señores: en los primeros años del reynado de los muy católicos é cristianísimos rey D. Fernando è reyna Doña Isabel su mujer, tan npinada estaba la heregía que los letrados estaan en punto de predicar la ley de Moysen, é los mples no podian ocultar ser judíos.» A tal confuón, desorden y anarquía condujeron el reino la mtradiccion de las leyes de una parte, la debiliad de los príncipes de otra, y sobretodo la conersión forzada de los moros y judíos: terribles rcunstancias, que exigían la mayor circunspecón y energía en las providencias. Son bien sadas las que tomaron los Reyes Católicos para primir el orgullo de los grandes, y reducirlos la obediencia y respeto que se deben á la autodad real: por lo que pertenece á la religión, era ucho mas difícil: siendo tan crecido el número

de los culpados, y tan obstinados en sus sectas, ó se debía retroceder permitiéndoles que continuasen en ellas, obligándolos únicamente á que se instruyesen de la verdad de la religión, y á elegir libremente despues lo que mejor les pareciese, ó castigar rigurosa y públicamente á los delincuentes para que escarmentasen los demás. Pero este medio, prescindiendo de que comprometía la seguridad pública, por ser muchos los culpados, tenía el defecto de dejar subsistente la raiz del mal, porque mientras que el entendimiento no se convenza, los castigos no harán sino engañadores hipócritas; y el primero era impracticable, por contradecirlo las opiniones del tiempo, y los clamores y quejas de los pueblos.

"En tan extraordinario conflicto se hallaban al parecer divididas las opiniones de los reyes, la reina de condicion blanda y apacible, franca y generosa en sus empresas, dirigida por D. Fr. Hernando de Talavera, prelado muy instruido y pacífico, propendía á los medios suaves, y no podía condescender con el rey, que duro de carácter, é inflexible en sus resoluciones, le proponía la Inquisición para contener y acabar con los sectarios sordamente y sin estrépito. No se conocía en los reinos que tocaban á la Reina Católica la Inquisición, aunque ya se hallaba establecida en los que pertenecían al rey; por esta causa no la adoptó desde luego, contentándose por entonces con cacargar al arzobispo de Sevilla, cardenal de España, que for-

mase una instrucción al intento, la que según el testimonio de Zurita 1 v Ortiz de Zúñiga 2 estaba extendida en forma de catecismo: hízose más, dice Hernando del Pulgar: 3 «dióse cargo á algunos frayles é clérigos, é otras personas religiosas, que dellos predicando en público, dellos en hablas privadas informasen en la fé aquellas personas, é las instruyesen é redujesen á la verdadera creencia; pero aprovechó poco á su pertinacia ciega que sostenían, los cuales, aunque negaban y encubrian su verro, pero secretamente tornaban á recaer en él»; y Bernáldez añade en el lugar ya citado, que se pusieron por los reyes y arzobispos hasta diputados de ellos mismos «é con esto pasaron obra de dos años, é no valió nada, que cada uno hacia lo acostumbrado, é mudar costumbres es á par de muerte.» Estas razones prueban y convencen lo que se ha dicho, á saber, que la conversión, que no es obra del convencimiento, ni aprovecha al convertido, ni trae ventajas á la iglesia, ni al estado; afea la hermosura y santidad de la primera, é introduce en el segundo el germen de las discordias. Los medios suaves hubieran producido buenos efectos, acompañados de algun otro castigo, si hubiera habido constancia en seguirlos. ¿Qué eran dos años de prueba contra amargos re-

¹ Zurita Tom. IV. lib. XX, Cap. XIX.

 ² Anales de Sevilla, lib. XII, año de 1478, nº7.
 3 Historia de los Reves Católicos. cap. XLIII.

sentimientos y odios inveterados? Pero el rey no perdía ocasión de exponer á la reina su inutilidad: las quejas y delaciones contra los americos eran continuas; había muchas personas muy principales, y al parecer muy santas, que clamaban é instaban á la reina por otro remedio; se le representaban hechos odiosos y sacrílegas profanaciones, y no podía menos de conmoverse su ánimo piadoso: por fin triunfó el rey, y se impetró la bula del establecimiento de la Inquisición, que fué expedida por Sixto IV en noviembre de 1478. Tales fueron los motivos y tan críticas las circunstancias que obligaron á adoptar la Inquisición, motivos y circunstancias, en las que por entonecs no se halló estado alguno, y que ya felizmente no existen ni existirán entre nosotros.

"Establecimiento de la Impuisición

"Por la bula que acabamos de citar se concedía facultad á los reyes católicos para nombrar los inquisidores con la jurisdicción que solían tener en otras partes, y las de los jueces ordinarios eclesiásticos, pudiéndolos remover y poner otros en su lugar. Este golpe fatal, dado á la autoridad de los obispos, junto con la facultad concedida á los reyes de nombrar y remover á los que hubiesen de ejercer este cargo, ponía en manos del príncipe un poder terrible, que si bien era muy conforme á las miras políticas de Fernando, no podía menos

de ser contrario y perjudicial á los intereses y derechos de la nación. Pasaron sin embargo dos añosdesde la expedición de la bula citada hasta que se puso en planta; lo cual no debe parecer estraño nohabiendo entrado gustosa la reina en este proyecto, y no siendo tampoco análogo al modo de pensar de su confesor, el cual después de la muerte de la reina tuvo que sufrir una larga persecución dela Inquisición de Córdoba. Ni debe omitirse que en el mismo año en que se impetró la bula estabacongregado un concilio en Sevilla, y los padres que lo componían no tuvieron conocimiento de esta medida: así mismo debe tenerse presente que en el año de 1480 se celebraron Cortes en la ciudad de Toledo, y tampoco los diputados pidieron la Inquisición ni la aprobaron; no obstante se llevóesto á efecto en 27 de setiembre de 1480 por las instancias repetidas que se hicieron, ocasionadas de varios desórdenes acaecidos en Sevilla. A esta ciudad se dirigieron los primeros inquisidores; y fué tal el rigor con que procedieron, y tan terribles los castigos, que los nuevos convertidos huyeron á las tierras del marqués de Cádiz, conde de Arcos, y otros. Clamaron asimismo á Roma, y representaron á S. S. los agravios que habían sufrido; y éste, movido de sus reclamaciones, expidió el breve de 29 de enero de 1482, en el que se queja que dichos inquisidores no hubiesen contado con el ordinario, ni con el asesor que se les había dado por los reyes, y apartándose de las disposiciones de de-

re-ko kubiesen procedido á encarcelar, y dar á los presos termentes crueles, declararles sin verdad bereges, y entregarlos al brazo seglar para que los castigase con el último suplicio: por lo cual revocaba la facultad dada á los reves para nombrar los inquisidores, pretestando estar ya concedida al general y provinciales del orden de Santo Domingo. Por otro breve de 4 de febrero nombró el mismo pontifice les Inquisidores: y por el de 17 de abril del mismo año hizo varias innovaciones en la luquisición, que revocó por otro de 10 de octubre, estimulado de las reclamaciones que se hicieron de todas partes. Viendo los Reyes Católicos frustrado su proyecto político por la privación de la facultad de nombrar los inquisidores, que los hacía dueños de este establecimiento, y de emplearlo en el modo y forma, y para los tines que se habían propuesto, acudieron al mismo sumo Pontífice para que diese una forma mas regular á la Inquisición. y en 29 de mayo de 1483, de consulta de varios cardenales, expidió otra bula, por la que nombraba al arzobispo de Sevilla Iñigo Manrique por único juez de apelación, no sólo de las causas que se interpusiesen en lo sucesivo, sino de las que pendiesen en la curia romana. Subsistió mus poco tiempo Iñigo Manrique, y en el mismo año fué nombrado inquisidor general Fr. Tomás de Torquemada, confesor del rev.

"La Comision, á pesar de las mas vivas diligencias, no ha podido encontrar la bula de su nom-

bramiento: se ha encargado á Madrid que la remitiesen, y no existe en ninguna parte. El Sr. Pérez de Castro, secretario de la Comisión, la ha buscado en las bibliotecas de Lisboa, y no ha podido hallar ni aun trasunto de ella: ha encontrado sí la que el mismo Pontífice expidió en Roma á 16 de octubre del año de 1483, que se halla en la historia general de Santo Domingo y su orden, escrita por D. Fr. Juan López, obispo de Monópoli. en el capítulo 75, página 366; por ella Fr. Tomás de Torquemada, prior del convento de Santa Cruz de Segovia, y confesor del rey, fué nombrado inquisidor de la herética pravedad en los reinos de Aragón y Valencia y principado de Cataluña, como lo había sido para los reinos de Castilla y León con facultad de ejercer este ministerio por medio de las personas que subdelegase. Esto mismo consta de la provisión que los señores reyes expidieron en la ciudad de Granada á 4 de enero de 1492, que se raslada en el mismo capítulo; «Sepades, dice, que nuestro muy Santo Padre dió sus bulas para que el devoto padre Fr. Tomás de Torquemada fuese inquisidor general en todos nuestros reinos é señorios contra los culpantes de los delitos de la herética pravedad; y hablando de los inquisidores particulares, «en subdelegación y poder que dió el dicho padre prior á los dichos inquisidores, por virtud de los cuales dichos poderes los dichos jueces están haciendo é hacen la dicha Inquisición.» En virtud de estas facultades el

inquisidor general nombra todos los inquisidores subalternos, y puede revocar su nombramiento, como se deduce manifiestamente de la fórmula de subdelegación referida por Simancas en el título XXXIV, de catholicis institutionibus: committimus vobis vices nostras; donec specialiter illas ad nos duxerimus revocandas. Los reyes, dice el célebre Macanaz, designan al inquisidor general, y después se expide la bula de su nombramiento en los mismos términos que la que se expidió para Torquemada; asienten igualmente los reyes á los nombramientos de los inquisidores, y sería un atentado que procediesen á ejercer su empleo contra su voluntad.

"Revestido Torquemada de tan absoluto poder, arregló los tribunales de la Inquisición, nonbrando para ellos las personas que juzgaba más aptas, y revocando los poderes de las que no correspondían á su objeto; «pero habiéndose suscitado varias quejas y recursos sobre el particular, acordaron los Reyes Católicos por mas conveniente [dicen los inquisidores de Mallorca en el informe que han dado á V. M.] poner en cada una de las ciudades cabezas de obispado de estos reinos un tribunal compuesto del obispo ó juez eclesiástico diocesano, de inquisidores, fiscal, actuario, y otros ministros subalternos, conservando en el mismo grado de inquisidores á los religiosos de Sto. Domingo ya dichos; y para el ejercicio de estos nuevos tribunales obtuvieron los reyes bula de la

Silia Apostonea y 10s poblaron de los clerigos sesa usares ma quenos y propados que punieror, maname is not coases comulicaron su autoridad rea. para que el luerza de ella e de la pontificia y ortinario Ortaselo i procedieser et las calisas de te su minuación aiguna y a este electo despactinton sus teares provisiones a tours use pusticure v Justice controjor vectios i moradores de reme. avisandores dicho nomoramiento y mandandoles oat ou lavor y avada, lo cua, produjo ios mejores elector. Per ya sea por que sostemendo a los reagrosos de Ste Donaingo en el obcio de majussuores à que ne podia menos de computar las Causar to retain as file por otras causas se van cese metion y e l'aure l'orquemada estableca el seguna tributares permanentes el sevilla, Controls Jacob Commad-Read Centrol condisionacos e os paeros que le parecio formo en 1484 contracciones de actorios con es rev. para su gos actue y mess de procedes y el estas se permitió not of orbitable for transfer of the testigos se acopto es torna nto se impose na connecación, de tortues and promotion to the petit solaniente, los que es e termine hamado de gracia « denuncia-«a . s anchor y arquiaran sus errores, por úl-Une se accimentou nos cientificias y deposiciones de paeur contre filjes, y qu'éstes contra sus parace se permite separaise dei dereche comun y much to proceder en tools has tribuniales conocidiscount to pretexts para lat nuevo y termble método, según se dice en el número 16 de las instrucciones, el grande número de herejes que existían en los reinos de Castilla y Aragón, que no eran otros que los judaizantes, como se infiere de los números 7 y 10 de las mismas, por las riquezas y poder que gozaban, y por sus enlaces con las familias más ilustres y distinguidas de la monarquía. Era verdaderamente un pueblo incluido en otro pueblo, que no podía ser atacado en sus individuos, sin que la comunidad se resintiese, y sin exponer á los denunciadores y testigos á las consecuencias del odio y resentimiento de los demás; de aquí provinieron las heridas y aun muertes de éstos, y también el inhibir absolutamente del conocimiento de este delito á los obispos y jueces eclesiásticos descendientes de familias judías, para lo cual se expidieron los competentes breves á los arzobispos de Toledo y Santiago en el mes de mayo de 1483, que se hallan citados en la compilación de breves hecha por Lumbreras, título V, números I y II.

"Para completar el sistema del establecimiento de la Inquisición, persuadió á los Reyes Católicos el referido padre Torquemada que se formase un consejo real supremo de la Inquisición, pues siendo este religioso un mero teólogo, y debiendo de entender en asuntos que requerían conocimientos de la jurisprudencia civil y canónica, era indispensable que se le diesen y tomase consejeros, ó sea consultores, ó conciliarios como siempre se les

llama, y nunca jueces, para que con su consejo los evacuase y definiese con acierto: y en 1484 aparecen ya nombrados y asistiendo á la junta que propuso las instrucciones citadas los tres consejeros reales D. Alonso del Carrillo, obispo electo de Mazarra, Sancho Velázquez, de Cuéllar, y Micer Poncio, de Valencia. En prueba de que los consejeros no cran, ni son unos verdaderos jueces eclesiásticos, conviene tener presente el capítulo IV de las instrucciones dadas en el año de 1488 por el mismo padre Torquemada en una junta formada para este objeto: por esta disposición constan dos cosas; primera, que los inquisidores provinciales nada podían hacer de gravedad sin la anuencia del inquisidor general, y la segunda, que éste no se limitaba á consultar á los consejeros de la Suprema, sino que podía también consultar á las personas que tuviese por conveniente, y proceder con arreglo á su dictamen: dice así el capítulo citado: «Acordaron que todos los procesos que se hiciesen en cualquier de las dichas Inquisiciones que ahora son, ó sean de aquí adelante en los reynos y señoríos así de Castilla como de Aragón. que después que fueron cerrados y concluidos por los inquisidores, los hagan trasuntar por sus notarios y dejando los originales cerrados, envíen los trasuntos en pública y auténtica forma por su fiscal al reverendo señor prior de Santa Cruz, para que su paternidad reverenda los mande ver por los letrados del consejo de la santa Inquisición, ó por aquellos que su reverenda paternidad viere que cumple, para que allí se vean y consulten.» Hicieron más en adelante los reyes; les dieron voto deliberativo en los negocios que dependían de su autoridad, como lo asegura Macanaz en la consulta dirigida al Sr. Felipe V, sin duda para templar el poder absoluto del inquisidor general, motivo que produjo la providencia del mismo rey en la causa del padre Fray Froilán Díaz, como mas extensamente lo demuestra dicho fiscal.

"Ninguna bula hay de la institución del consejo de la Suprema, ni se podrá presentar, porque jamás fué dada ninguna que autorice al consejo en la vacante de inquisidor general. En este caso proceden únicamente los consejeros ó conciliarios, que así se llamaban en las nóminas, como jueces reales, pero no como jueces eclesiásticos, porque toda su autoridad proviene de la que tiene el inquisidor general. Así es, que en virtud de ésta mandaba, cuando le parecía, que no se llevasen á efecto las sentencias dadas por el Consejo, como sucedió en las de Chevalier, Banqueri, Bails, v otras; de donde se infiere, que si las Cortes autorizacen por ahora á los inquisidores de la Suprema para conocer de las causas de fé, y sentenciarlas, como lo han pedido, usurparían la autoridad eclesiástica, se erigirían en pontífices, y tratando de proteger la religión, la ofenderían en lo que la es más esencial, pues concederían una facultad puramente espiritual: concesión que no podrían hacer sin errar en los principios de la fé. El inquisidor, en virtud de las bulas de S. S., y el rey, en razón de las que le competen por el poder real, constituyen la autoridad que arregla y ha arreglado los tribunales de la Inquisición; tribunales que á un mismo tiempo son eclesiásticos y reales: cualquier poder de los dos que no concurra, interrumpe necesariamente el curso de su expedición, subsistiendo en estos casos los ordinarios eclesiásticos, que jamás fueron excluídos de conocer como jueces, que no han sido privados ni podido privárseles de la autoridad que les compete, y que sólo han sido inhibidos de conocer de los delitos contra la fé cuando se les ha reputado interesados por descender de familias judías.

·· Idea del sistema de la Inquisición é incompatibilidad de él con la constitución.

"Es incompatible la Inquisición con la constitución, porque se opone á la soberanía é independencia de la nación y á la libertad civil de los españoles, que las Cortes han querido asegurar y consolidar en la ley fundamental. Esto se demostrará exponiendo brevemente, aunque con exactitud, el sistema de la Inquisición, según aparece de las instrucciones dadas por el inquisidor general D. Fernando Valdés, arzobispo de Sevilla, en el año de 1561. En primer lugar no hay apelación de los tribunales de la Inquisición á ningún superior

eclesiástico; no á los obispos, pues para esto se contentan con reconocer su derecho asistiendo a los juicios un delegado suyo, aunque en lugar muy inferior, como que sólo concurre á las sentencias, pero no á la formación de los procesos: tampoco al metropolitano, como requieren los sagrados cánones, porque el inquisidor general ejerce una jurisdicción independiente: ni al Sumo Pontífice, porque los reyes han resistido siempre que las causas eclesiásticas no se fenezcan en sus reinos, fundándose para esto en los sagrados cánones de los concilios de Cartago, que fueron recibidos en España; y también en que los sumos pontífices constituyeron á los inquisidores generales por únicos jueces de apelación, á pesar de que ya no se conoce ésta, como se verá después: el tribunal de la inquisición es independiente de la autoridad oclesiástica, y también de la civil. En el año de 1553 Felipe II prohibió los recursos de fuerza de este tribunal. de modo que la potestad secular se ha desprendido del derecho, ó mís bien de la obligación de proteger á sus súbditos, y libertarlos de las violencias y atentados con que pueden ser ofendidos; los entrega á la inquisición, para que sin dar cuenta, ni ser responsable á ninguna autoridad en este mundo, disponga de su honor, de sus bienes y de sus vidas: así, pues, un tribunal, que no tiene semejante, forma los sumarios, instruye los procesos, y los falla definitivamente por el siguiente orden estampado en las instrucciones del inquisidor general

Valdés, hechas por su propia autoridad, y sin et concurso de las Cortes, ni del Rey, ni del Sumo Pontífice. Dispónese que luego que se forme el sumario puedan los inquisidores prender al reo, y sólo en caso de discordia ó de calidad se consulta con el consejo de la Suprema. La prisión se ejecuta siempre con secuestro de bienes, y sólo se dan los alimentos más precisos á la mujer é hijos, si no están en edad de trabajar, ó si esto se juzgase no correspondiente á su clase, se expide para cada preso un mandamiento especial de captura; se colocan los reos en prisiones separadas; no se les permite hasta la sentencia que sean visitados, ni de sus padres, ni de su mujer, hijos, parientes y amigos. El abogado y confesor necesitan para verlos licencia especial del tribunal, y el primero ha de ser siempre acompañado de un inquisidor: se les pide declaración, y siempre con juramento, cuando parece convenir á los inquisidores, y se les pregunta con los pormenores referidos por su genealogía llamada del judaísmo; porque sus enlaces con familias judías ó moriscas los hacen sospechosos, habiendo sido instituida principalmente la Inquisición contra la heregía llamada del judaísmo; y aun se les pregunta adonde y cuando se confesaron, y con qué confesores: se tiene el mayor cuidado de que los reos no sepan el estado de sus causas, ni se les da parte de los motivos de su arresto hasta la publicación de las probanzas: el fiscal debe acusarlos generalmente de herejes, y particularmente del delito de que están

indiciados; y aunque la Inquisición no conozca sino de los crimenes que sepan á la herejía, siendo testificado el reo de los de otra calidad, debe acusarlos de ellos para agravación de los primeros, por lo cual se indaga la vida de los arrestados. El fiscal concluye siempre su acusación pidiendo, que si su intención no es bien probada, sea puesto el reo á cuestión de tormento; sólo de esta sentencia interlocutoria se admite apelación en los casos en que los inquisidores duden de la suficiencia de los motivos, ó discrepen entre sí: el tormento es presenciado siempre por los inquisidores y el ordinario; mas éste rara vez asiste, porque baciendo un papel desairado, suele delegar sus facultades á un inquisidor. Se ratifican los testigos en presencia de dos personas honestas, eclesiásticos y cristianos viejos y no más, y se saca en la publicación de probanzas cuanto diga relación al delito, firmado esto de un inquisidor; pero se suprime todo lo que pueda hacer que el reo venga en conocimiento de los testigos; con la advertencia que si el testigo depone en primera persona, se ha de sacar en tercera, diciendo que vió y oyó que el reo trataba con cierta persona: sin embargo se da facultad para ponerles tachas, déjase correr sin tino la imaginación del reo para que los descubra, y se cuenta por una felicidad el conseguirlo, como sucedió al V. Avila. Los calificadores nombrados por el inquisidor general, ó en su nombre por el mismo tribunal, censuran y califican las proposiciones ó escritos, si

estos forman el cuerpo del delite, y vienen á ser unos jueces del hecho que ha motivado la causa, y sobre el cual ha de recaer la sentencia! dase ésta, después de concluido el proceso por los inquisidores y ordinario; y el inquisidor general dispone en sus instrucciones que se ejecute, á no ser que discrepen los votos, ó lo requiera la gravedad de la causa, pues entonces se acostumbra y está proveído que se consulte con el consejo; y al presente se practica, como lo afirman los tribunales de la Inquisición de Mallorca y Canarias, que ni se suele pasar al arresto de los reos, ni se ejecuta sentencia alguna definitiva de entidad, sin consultarla antes con el consejo supremo de la Inquisición: si los reos son declarados herejes, se les impone la confiscación de bienes, y se relajan al brazo secular para que ejecute la pena de la ley: si las pruebas no son tan convincentes, ó los reos no están obstinados ó convencidos, se les obliga á abjurar de levi ó de vehementi, y en los casos respectivos se les reviste de un sambenito, que ejecutada la sentencia. ó cumplida la condena, se cuelga en las iglesias para escarmiento público, oprobio del delineuente, y deshonra de los parientes: la infamia y la inhabilitación para los honores y empleos civiles y eclesiásticos es siempre una de las penas de los que se declaran por reos, trascendental á toda la familia, la cual se ve excluida de todas las corporaciones, en que se hace información de limpieza de sangre para poder entrar en ellas.

EXTRACTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO

POR EL SR. D. AGUSTÍN DE ARGUELLES, MIEMBRO

DE LA COMISIÓN DICTAMINADORA,

EN LA SESIÓN DEL DÍA 9 DE ENERO DE 1813.

"Yo renuncio á vivir en un país que deja la administración de la justicia en los puntos de que conoce la Inquisición al arbitrio de hombres que juzgan en el secreto sin mas regla que su discreción, sus luces y su moralidad. No me quejo yo de los inquisidores. Nada he tenido jamás que ver con este tribunal, á lo menos que yo sepa, y aun conozco personas muy justas, ilustradas y benéficas, entre otras un digno individuo de la Suprema que hoy está en Cádiz, que han atenuado en lo que podían el rigor de este establecimiento. Mas cabalmente, este proceder arbitrario es una de las más fuertes razones que hacen urgentísima su obligación. Los reglamentos inquisitorios hacen est tremecer á todo el que los lea; el extracto que hace de ellos la comisión para formar el cotejo con las disposiciones constitucionales en el proceso criminal, excusa cuanto yo pudiera decir en este punto. En ellos están violadas todas las reglas de la justicia universal. Las venganzas, las personalidades, todas las pasiones pueden satisfacerse impunemente, sin que haya género alguno de respon-

en los inquisidores: son árbitros de hate les parezea: y apenas podrá creer la d que hava podido no sólo existir tres siquisicion, sino sostenerse su restablecimiento con tanto tesón en un tiempo, y en el mismo Congreso, en que se han reconocido y sancionado los principios inmutables de la justicia, y las máximas mas respetables de la política. La historia de las vejaciones, de los escandalosos atropellamientos, de los absurdos cometidos por la Inquisición en todas materias, son las causas justificativas de su abolición. Apoderada no sólo de una autoridad inmensa, sino de los medios de influir en el Gohierno á cada instante, y en todas las situaciones, no era posible reclamar impunemente contra su opresión. Y así es que habiendo secado todas las fuentes de la ilustración, y aterrado á todos los hombres de luces y de genio, no existenlos documentos que podrían presentarnos los innles que ha causado en todas épocas, á no acudir á relaciones, á manuscritos á que estos señores niegan autenticidad, y á cierto género de tradición que concuerda exactamente con lo que está ocurriendo en el día. Yo puedo atestiguar de veinte años á esta parte, época desde que he comenzado á poder juzgar por mí mismo, y época bien fecunda en sucesos favoravilísimos al intento de la comisión. De clies casi diez los he vivido en Madrid, y he presenciado lo que era la Inquisición. Por un juicio de analogía puedo inferir lo que habrá sido en los

tiempos anteriores; y estoy intimamente convencido que en todos ha sido, y no ha podido menos de ser, un instrumento formidable del Gobierno para oprimir y exterminar á aquellas personas á quienes por la decencia pública, ó por lo embarazoso de las fórmulas de los tribunales, no era fácil ó posible sacrificar. Si la Inquisición estaba instituida para conservar la pureza de la religión, gesta pureza no había de influir en las costumbres públicas y privadas? ¿Creen los señores preopinantes que tenemos más virtudes de uno y otro género desde que se estableció el Santo Oficio, que antes de su institución; óse contentan sólo con la creencia. y descuidan y tienen en nada la pública moralidad? ¿Nos creen á los españoles tan estúpidos, que no echásemos de ver la escandalosa conducta que en los últimos años del anterior reinado se observaba por las personas que más protegían los triburales de la fé, y que no observamos la asombrosa contradicción que se advertía en el proceder del jefe mismo de la Inquisición como inquisidor supremo y como cortesano? Ni se diga, como se ha indicado, que los defectos de los individuos no deben refluir sobre los cuerpos. Esta es una verdad innegable. Mas cuando la institución misma es la que origina los vicios, á la institución se debe atacar, no á los individuos solamente. Si se hubiesen visto después de tres siglos de Inquisición mejoradas las costumbres, purificada la creencia, ilustrado el reino, valdría el argumento que refuto. Pero si ha

-respective a time of the content of the policy and and the agreemen fin fil treath that the train of Director Joseph & a कार्य के अर्थ है से विकास समार्थ के निर्माण के कि कि के कि THE BROWN A BOOK HOUSE OF SHIP SO IN SECURIOR SE नगरमाध्यक के वा अवस्था सामाना के बाताना के त्रक त्राह्म का का अपने का का स्टब्स (स्टब्स स्टार्ट के स्ट र केंग्ने बाद कारणांच के के स्थापन के के हमें राज्य one entirent. Forme he absoluterable me be le-LANGE OF THE STATE OF MINING A STATE OF THE STATE OF THE CONTRACTOR BENEFITZE & SECURITZE OF SCHOOL decre en ara esta institución, de dancertabar oc ague ella em un pienannia a su esmaleannianta co España, ad refe sur ella veneiman con sus capitale de post en mérenna a grant de las durants de un c'ima feliz y privileztado, y de la presencion de las leves civiles que dispensaban à los catranjene : deredoe pa en ome paise et negalan ... [Fué interrum; i is por el Sc. Ulling then].

El señor preopinante probablemente no ha entendido más ideas. Señor, muchas son las racones de política que reclaman la atención de las Cortes en este punto; y seguramente como diputado me toca y estoy obligado á mirarle por todos sus aspectos, y hab'ar en la materia concuanta franqueza y libertad juzgue conveniente. Y así no omitire tampoco que este tribunal está tan desacreditado entre las personas ilustradas de la nación, y tan odiado de los que han examinado su proceder en el último reinado, que sería una de las mayores calamidades su restablecimiento. Su objeto y su ocupa

ción serían las venganzas, y los manejos, á que dan tanto motivo las nuevas instituciones fundadas en un sistema colectivo: pero ¡qué digo! Estas instituciones acabarían en el momento mismo de su nuevo ejercicio, y la pesquisa, que es su carácter dominante, causaría una nueva insurrección. previeron los inquisidores que era llegada su época cuando la farsa de Bayona; y por eso se dice de público que es el único cuerpo que envió un comisionado á prevenir su ruina, presentando él mismo un plan de reforma al regenerador. ¿Cómo no la ofrecieron á V. M. cuando pidieron pura y simplemente su restablecimiento? Si este suceso no fuere cierto, no se me negará otro que yo aseguro, por haber visto y tenido en mis manos un ejemplar de un documento que demuestra hasta la evidencia cómo la Inquisición ha sido siempre, y será mientras subsista, el brazo derecho de cualquier tirano que quiera oprimir y esclavizar á la nación. Este documento es una circular del consejo supremo de la Inquisición á todos los tribunales de provincia, fecha en Madrid á 6 de mayo de 1808, en que después de injuriar á aquel heroico pueblo por su gloriosa insurrección en el memorable dos de mayo, llamándole sedicioso y rebelde, y elogiar á lo sumo la disciplina y generosa comportación de las tropas francesas en aquella tan digna como desgraciada capital, encarga muy particularmente que los tribunales y dependientes del Santo Oficio cuiden y vigilen, y tomen todas las medidas para evitar que los pueblos no se rebelen: ¡Señor!! contra el vil invasor----No sé como reprimirme---- ¡¡La Inquisición convertida en tribunal de policía de todo el reino? ¿Era éste su instituto? ¿Perseguía la herética pravedad, cuando calificando de sediciosa y subversiva la defensa propia del pueblo de Madrid, condenaba su resistencia á someterse á un usurpador? La fuerza, se dirá, le obligó á circular estas órdenes. Pues qué, ano peligraba la fé con la sumisión de los españoles á un invasor, que se ríe de los principios mismos de la moral pública? ¿Y no era aquel el caso de perecer por sostenerla? ¡Y qué ocasión más oportuna para el martirio de parte de los que presumen llamarse depósito y guarda de la religión! Señor, el mundo entero nos juzgará á los unos y á los otros. Los señores americanos, que tienen la fortuna de conservar en vigor una ley que protege á los indios contra este tribunal, pues prohibe para ellos la Inquisición, dirán también si en la América el Santo Oficio no ha sido siempre, y lo es hoy, un tribunal de Estado para servir á los fines de los gobiernos siempre que lo han creído útil. Y si semejante uso se ha hecho en todos tiempos de este establecimiento, ¿qué habría que esperar en adelante? ¿Cómo podría ser compatible con la connatación, ni con ninguna forma de gobierno en qu yan de respetarse los principios de justicia un sal? V. M. estará fatigado de prestar atene tan largo razonamiento. Yo lo estov tambi

como el orden de la discusión ha de traer precisamente al debate otras cosas dichas por los señores preopinantes, no quiero insistir más en lo que mucho mejor que yo podrán exponer mis dignos compañeros de comisión, y otros señores que gusten apoyarla."

Extracto del discurso pronunciado por el Sr. Conde de Toreno, en la sesión del día 11 de enero de 1813.

"Los individuos de la Nación, amantes del bien, é ilustrados, han odiado en todos tiempos la Inquisición; los de buena fé, pero ignorantes, no podían amar ni odiar cosa que no conocían, y sólo aquellos que viven con la ignorancia de sus compatriotas, y que se complacen con imponerles un yugo, que no puede pesar sobre ellos, han sostenido y defendido este tribunal. ¿Y cómo era dable sucediese lo contrario? El ha sido el instrumento más fiel y más seguro de que se han valido los déspotas para mantener su absoluta y arbitraria dominación. El Sr. Riesco nos lo ha comprobado con la relación de un hecho que mencionó para persuadirnos de las ventajas que el Estado había reportado de la Inquisición; y ha sido el dicho de Felipe II, quien doliéndose de lo que

costaba la pacificación de Flandes, expresaba que con unos veinte clérigos [aludiendo á los inquisidores], conservaba tranquila á España; cuyo dicho en boca de Felipe II demuestra que la Inquisición más bien le servía para sus miras y fines políticos, que no para la conservación de la fe. Un Estado se perturba no solamente por opiniones religiosas, sino también por las políticas; y éstas, que entonces empezaban en Europa á espantar á los reves del temple de Felipe, fueron ahogadas con perjuicio de los pueblos y por medio de la Inquisición en España, que antes que en otras partes quisieron y aun llegaron á manifestarse. La Inquisición había sido suspendida por Carlos V á causa de los clamores generales; y Felipe II la volvió á plantear con nuevo vigor, prohibiendo el remedio de los recursos de fuerza. A un monarca no menos astuto y tirano que Fernando el Católico tocaba dar nueva vida al establecimiento predilecto de éste. En su segunda aparición, y bajo del reinado de Felipe II, destruyó del todo las libertades de Aragón. Antonio Pérez, privado que había sido de este monarca, perseguido por él, se acogió á aquel reino, patria suya, y se amparó del privilegio de la manifestación. El rey, que no podía arrestarlo sino obrando contra fuero, se valió de la Inquisición; la cual, queriendo arrebatarle y prenderle, aunque en vano, causó los alborotos que allí hubo, y de que se siguió la pérdida de los fueros atropellados y anulados por el Rey. Estaba tan lejos de haber contra Antonio Pérez indicios de que resultase ser delincuente, que Lanuza, historiador de Aragón, individuo de la Inquisición, y por tanto autoridad nada sospechosa, cuenta que no se sabían los motivos que había para esta prisión; ¡pero qué grandes debían de ser cuando el rey así lo quería! ¡Qué razón!! Y qué más se requiere para cerciorarse de que la Inquisición no era otra cosa que una verdadera pero terrible política del Gobierno!

"En aquel siglo tan señalado por varones distinguidos la Inquisición fué constante perseguidora del mérito y de la sabiduría. Díganlo si no Arias Montano, Vives, el Brocense, Virués, y otros mil que padecieron ya en sus cárceles, ya allanándoles sus casas, ó ya siendo vigilados hasta en sus acciones las más indiferentes. Consiguió por fin la Inquisición acabar en España con la ilustración. viéndose después obligada à perseguir los mismos errores que produjo la ignorancia derramada por todas partes. En el siglo XVII sólo salen á luz autos de fé, y procesos de infelices, de gente obscura y menestral, que por flaqueza, ó más bien por los ridículos principios de sus directores, extraviaron su imaginación. Los autos de Mallorca y Logroño: el de Madrid de 1680, con otros muchos, por no decir todos, insultan á la razón y á la humanidad. ofenden la piedad religiosa, y desacreditan á la Nación. Los vuelos de brujas, sus reuniones, la adoración de sapos, los encantamientos, las hechicerías.

representan el principal papel en los procesos; y estas locuras, que deberían haber corregido la enseñanza y la ilustración, llevaban á la hoguera á aquellos desgraciados, y condenaban á perpetua infamia á sus familias. Nuestra política se resintió entonces de estas sandeces con grave perjuicio del Estado. El Conde Duque manda y domina á Felipe IV, y no se atribuye su influjo á la debilidad de éste ó al talento de aquél, sino á los bebedizos que le daba por medio de la Leonoreilla. Se intriga en la Corte de Carlos II por los diversos partidos para la sucesión á la corona; y uno de ellos se vale de la imbecilidad del monarca para persuadirle que está hechizado; de donde se originó la célebre causa del P. Froylán Díaz. Por último la ignorancia que la Inquisición produjo en la nación, la convirtió de fuerte y respetable que antes era, en débil y del todo nula entre las potencias de Europa.

"En mi concepto es infundado afirmar que las luces del siglo hayan influído en la Inquisición para hacerla más ilustrada y menos perseguidora. Siempre ha continuado en observar y pesquisar la conducta de los sabios y literatos. Con dificultad se podrá mencionar uno en estos últimos tiempos que no haya sido encerrado ó sindicado por la Inquisición, ó á lo menos registrados sus papeles, y escrudiñados sus más ocultos secretos. Yo apenas he conocido persona alguna adornada de luces que no haya tenido que ver con la Inquisición. Si por

una parte no dejaba descansar á éstos, por otra proseguía en quemar ó penitenciar á las brujas y hechiceros en sus autos de fé ó autillos. En Llerena el año de 1768 fueron quemadas algunas personas de extracción humilde; y en 1780 fué quemada en Sevilla por bruja una desdichada; jel año de 80! ¡En nuestros días! ¡Yo todavía no había nacido, pero sí los más de los señores que me escuchan! ¡Cosa es que espanta! ¡Quemar ahora por brujerías y maleficios! ¡Y la Inquisición se ha modificado! No, no es posible; no puede modificarse.

"Si en la situa-ión interior del Reino ha tenido influencia tan desgraciada la Inquisición, no menor la ha tenido con respecto á nuestras relaciones ex criores. Las revueltas de Nápoles causadas por ella, las guerras costosas y sangrientas, y la emancipación finalmente de Flandes no tuvieron otro origen. Lo que enagenó los ámimos la conducta de Felipe II cuando, enlazado con María de Inglaterra, tomó las riendas del gobierno de aquel reino, contribuyó infinito á la guerra que después sostuvo, y cuyas resultas fueron tan lastimosas. Felipe hizo esfuerzos para plantear allí la Inquisición, y adoptó un método feroz contra los herejes. en vez de la persuasión y de los otros medios que la política recomendaba, y con los que la religión se conformaba mejor. Nada consiguió sino suscitar un odio irreconciliable entre dos naciones que debían ser aliadas. Así en el parlamento se hicieron entonces varias proposiciones para que se pidiese á España aboliese la Inquisición; y en tiempo de Cromwell quería aquel gabinete, como preliminar de un tratado que iba á concluirse, que se quitase la Inquisición. No concebían pudiera entrarse en estipulaciones con una nación que abrigaba en su seno un tribunal semejante. Ahuyentaba de nuestro suelo á los extranjeros, y disminuía su comercio, porque so pretexto de religión, y para evitar, según decía, la introducción de malas doctrinas, cobraba sus contribuciones á los buques que arribaban á los puertos, y cometía mil atropellamientos. Excuso, por no ser molesto, referir infinitas reclamaciones, que por sus excesos hicieron á nuestra corte en todos tiempos potencias católicas."

Extracto de la disertación leida por el Sr. D. Antonio José Ruiz de Padrón, en la sesión del dia 18 de enero de 1813.

"Tírese una rápida ojeada sobre la faz de la península después del establecimiento de la Inquisición, y se verá que desde aquella desgraciada época desaparecieron de entre nosotros las ciencias útiles, la agricultura, las artes, la industria nacional, el comercio - - - - Examínese la estadística de esta vasta y rica nación, y se notará progresiva-

mente su decadencia y despoblación hasta llegar á poco más de diez millones y medio de habitantes, la mayor parte miserables, cuando por la benignidad de su clima, por su localidad y feracidad de su terreno puede sustentar más que doble número. Degradados los españoles de la altura de su antiguo poder y sabiduría, al mismo tiempo que perdían su energía y libertad, caían en el más espantoso abatimiento, perdían su preponderancia, y se entregaban insensiblemente al apocamiento y esclavitud. No es fácil calcular hasta que punto de decadencia hubiera llegado esta magnánima y heroica nación sin la convulsión política originada de la invasión del tirano de la Europa. Pero aún hay más. De una devoción ilustrada. apoyada en la sagrada Escritura, en los escritos de los padres y otros autores nacionales eminentes en virtud y literatura, vino á parar en una agradable superstición y en un orgulloso fanatismo, que tanto ultrajan á la magestad y santidad de la religión. Se vió abandonada por lo general la predicación del evangelio, se descuidó la instrucción pública, y desapareció la práctica de las virtudes sociales, que deben formar el carácter del ciudadano católico, y en su lugar se dió acogida á las más pueriles devociones, á prácticas ridículas. á libritos y folletos atestados de cuentos, de visiones, de revelaciones falsas y de milagros fingidos. cuyo conocimiento está reservado exclusivamente á los Supremos Pastores de la Iglesia.

virtuoso que fuera, se creería seguro de caer en sus garras? Yo quisiera que todos los que me oyen se detuvieran sobre esta reflexión; mas no dudo que V. M. con su imparcialidad y sabiduría le dará todo el peso que se merece.

"No fueron estos los únicos personajes de virtud y literatura que sufrieron el yugo inquisitorial. San Francisco de Borja, San José Calasanz. padre y fundador de las escuelas pías, fueron también víctimas de la Inquisición. Y ¡cuántos sabios, cuántos literatos de primer orden no experimentaron la misma triste suerte! Las conciencias y las artes son tan incompatibles con la Inquisición. como lo es la luz con las tinieblas. Bastaba distinguirse un sabio para ser el blanco de este tribunal; v á fé que su cálculo era bien fundado, porque debiendo su origen impuro á un siglo de tinicblas. y sostenido siempre por la mano de hierro de los déspotas, se alarmaba á la menor ráfaga de ilustración que pudiera con el tiempo descubrir al mundo su sistema de opresión y tiranía. Este ídolo no pudo sostenerse sino en medio de las obscuridades y del error.

Daré una idea sucinta de los sabios y literatos, ya nacionales, ya extranjeros, que este tribunal sacrificó á su furor y estupidez. A principios del siglo XVII apareció en el teatro de la Italia un hombre extraordinario por su saber, á quien las ciencias deben infinito, y al instante fué sepultado en las cavernas de la Inquisición el inmortal

ibre rectificó el verdadero en la antiguedad había resucitó después Niconamente adoptó Newton. del filósofo Florentino. sidores de aquel tiempo entrar en los arcanos de m vengarse del filósofo. ellos. Fué tal la impreopellamiento hizo en el rtes, que según se expliensó quemar todas sus no cayesen en manos del la hubieran sufrido las narse los escritos del paa! Pico de la Mirándola. ento y profunda sabidule la Inquisición. Pedro terte. Ello es que ya sea ritos, apenas hay sabio ado perseguido por este muchos años á la astuta da obra contraria al sisañía era proscrita al mosas provinciales de Pasbierto al mundo el gomas corrompidas de la as en el expurgatorio coa clase, al mismo tiempo ras de los casuistas, donde rebosaba la más relajada moral. Dígalo la historia pelagiana del sapientísimo cardenal de Noris, que fué prohibida por la Suprema. En esta obra insigne se trata del sistema de la Gracia, según los principios de San Agustín, que adoptó la iglesia, pero era contraria á los principios del jesuita Luis de Molina, y fué, por tanto, condenado al expurgatorio. Ni bastó la suprema autoridad de Benedicto XIV para arrancar del índice una obra tan ortodoxa, pues también la Inquisición se atrevió más de una vez á eludir los decretos del Romano Pontífice. Fué necesario que Fernando VI, indignado del atrevimiento y desobediencia inquisitorial, mandase que el inquisidor general levantara el furioso anatema.

Dios extrangeros perseguidos por la Inquisición? Hay tal abundancia en nuestra España, que sería imposible enumerarlos todos. Yo veo en sus garras al diligente y sabio restaurador de nuestra literatura. Antonio de Nebrija; á Fr. Juan de Villagarcía, catedrático de Oxford; al elegante y culto historiador, Fr. José de Sigüenza; á Alfonso de Zamora, catedrático de hebreo en Alcalá; á Cantalapiedra, catedrático de Salamanca; á Diego de Zúñiga, catedrático de Osuna, y el muy docto Francisco Sánchez de las Brozas, reputado en todo el orbe literario por padre y maestro de las Instituciones latinas, fué á morir en las cavernas de la Inquisición de Valladolid. Con su infame prisión quedaron se-

pultadas para siempre sus elegantes traducciones de varias obras de la antigua Grecia. Así fueron presos los Vergaras, Tovares - - - ¿Qué más? Hasta el incomparable Arias Montano, gloria y honor inmortal de nuestra literatura, estuvo ya para caer en las garras del terrible y sombrío tribunal. Le valió á este sabio de primer orden la consideración de haber presentado en el Vaticano á Gregorio XIII la real biblia políglota.

"Cuando no podía arrastrar con las personas de los autores, prohibía ó suspendía sus obras para purificarlas. Qué inmensa copia de escritos ortodoxos no ha suspendido la Inquisición, sin encontrar en ellos la menor tacha; en prueba de lo cual, ó los devolvió á sus autores, ó les dió curso después de su muerte! Que hablen las obras de Fernán Pérez de Oliva, las del insigne Ambrosio Morales, padre de nuestra historia, las de Gaspar Juenin - - - - No acabaría si hubicra de enumerarlas todas, ya sean de filosofía, ya de teología, ora de política, ora de moral. Pero donde se apuró más nuestra paciencia fué al ver que nos prohibió por muchos siglos la lectura de la Sagrada Escritura en castellano, como si nuestra hermosa lengua no fuera tan digna de la pureza y magestad de la religión, á manera que lo fueron la hebrea. la griega, la caldea y la latina: como si la Sagrada Escritura no fuera una carta en que el Supremo Creador habla á sus criaturas, según se explica el el P. S. Gregorio: como si los españoles fueran indignos de poscer en su lengua nativa la palabra de Dios; como si la España no abundara en todos tiempos de hombres piadosos y sapientísimos que la hubieran vertido escrupulosamente al castella-no. Nadie ignora que el pecado del sabio Fr. Luis de León fué el haber vertido á nuestro idioma el divino libro de los Cánticos, sin preceder licencia del Santo Tribunal. Horroriza su conducta atroz y despótica.

«Yo sería demasiado molesto si hubiera de presentar al Congreso el inmenso catálogo de sabios y cruditos que el tribunal ha sacrificado á su furor: empero permitame V. M. que no omita la horrible catástrofe de un prelado español, digno de eterna memoria, quiero decir, del Ilmo, y Umo-D. Fr. Bartolomé de Carranza, del orden de predicadores, arzobispo de Toledo. Este sabio compuso un erudito catecismo para la instrucción de su diocesi, que sujetó á la corrección de la Iglesia, como se explica en su prólogo. Hallábase en Torrelaguna visitando su obispado, cuando he aquí que le echa mano la formidable Inquisición. En vano reclamó el prelado su carácter, y los augustos privilegios de su sagrada persona. Entonces se vió á los mastines furiosos arrojarse con imprudencia sobre su propio pastor y devorarlo. La Europa entera quedó atónita y escandalizada al ver á un arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, varón doctísimo y muy recomendable por su alta dignidad, su ciencia y sus virtudes, arrastrado diez y

seis años por los calabozos de la Inquisición. ¡Qué borror! ¡Qué desenfreno y osadía de tribunal! Es verdad que este terrible acontecimiento, uno de los mayores de nuestra historia política y eclesiástica se obró á la sombra de un rey el más apropósito para autorizar estos golpes de arbitrariedad y despotismo. Ya se sabe que hablo de Felipe II.

"¿Y cuál fué el resultado de esta tragedia sacrílega? Que el reverendo arzobispo murió pocos días después de su libertad: que su catecismo fué aprobado en una de las congregaciones del concilio de Trento para eterna confusión del tribunal, á pesar de sus manejos é intrigas para quedar siempre en buena reputación. ¿Y es posible que se haya sufrido hasta ahora tan monstruoso establecimiento con pretexto de religión? ¿Y es posible que haya todavía quien suspire por tributar adoraciones y perfumes al becerro de oro? Filósofos, teólogos, historiadores, estadistas, políticos, oradores, poetas, artífices, artesanos, comerciantes ---- hasta los mismos sencillos labradores, que son el apoyo principal de la nación, no escaparon de su vara de hierro. En una palabra, hombres y mujeres, pobres y ricos, sabios é ignorantes, inocentes y culpados, justos y pecadores - - - - á todas las clases del Estado ha espantado este tribunal con el terror de su poder. AY qué cuerpo político, qué sociedad, por buenas leyes que tenga, podrá prosperar mientras subsista en su seno este tribunal farisaico? Todo lo atisba,

odo lo persigue, todo lo destruye con pretexto de eligión y de sostener el evangelio.....

"La Inquisición, no sólo arrebata con violenia á los feligreses de un obispado, ora sean seglares, ora eclesiásticos, ora curas, sin contar con los obisno para nada, sino que arrebata á los mismos bispos: á manera de un lobo hambriento y voraz, pre después de robar y devorar á las ovejas, acopete y se lleva al pastor. Ya queda indicado lo que bizo con el ilustrísimo Carranza. Lo mismo stuvo para bacer con D. Hernando de Talavera. rimer arzobispo de Granada, y con los obispos de alahorra y de Segovia, á quienes pretendió formar ausa como si fueran súbditos suvos. Así lo dice Linquisidor Luis del Páramo, uno de sus más cláreos escritores, que no puede ser sospechoso. Su den era intimidar á los obispos con estos golpes de abitrariedad, confundirlos, aterrarlos, para que le lejaran el campo libre, y al mismo tiempo hacer istentación de su prepotencia para con los pueblos. Sada es más pomposo y admirable que el encabeamiento de sus edictos. Aquí está, «Nos los inquisidores apostólicos contra la herética pravedad apostasia - · · · á todas las personas de cualquiea calidad y condición que sean - - - - salud en nuesro Senor Jesucristo, que es verdadera salud, y á os nuestros mandamientos, que más verdaderanente son dichos apostólicos, firmemente obedeer y cumplir. « Señor, ¿se conciliará este lenguaje netulante y orgulloso con el lenguaje del evangelio,

que es el de la dulzura, de la sencillez y de la humildad? ¡Qué diferente es el lenguaje que ha usado siempre la Santa Sede! ¿No se confunden de oir por ejemplo: Pío VII, obispo, siervo de los siervos de Dios? ¡Qué contraste! Este, este es el idioma propio y peculiar de la Iglesia que le enseñó su fundador. Aprended de mí, decía Jesucristo á todos los hombres, que soy manso y humilde de corazón. ¿Y no hablaría también con los inquisidores?

"Pero donde se conoce más cuán diferente es el espíritu de la Inquisición del espíritu evangélico, es en el modo de formar las causas, de sentenciarlas y ponerlas en ejecución. Este asunto gravísimo erá más digno de una pluma inquisitorial que de la mía. Yo tiemblo, señor, al verme obligado á hablar de la conducta de un tribunal eclesiástico para con los hombres, ya sean reos, ya sean inocentes: lo que ofrece un mar inmenso de tristes reflexiones, aunque no haré más que tocar rápidamente el asunto. El ha admitido abiertamente en su seno la maledicencia y la calumnia, la delación y la venganza. «Hace verdades, decía el venerable Palafox, las que son atroces calumnias - - - y lo que es más, defiende lo hecho con la misma jurisdicción de su tribunal, de suerte que como hombres afrentan, y como inquisidores se vengan.» El mismo Palafox, que habla así, no sólo sufrió la prohibición de su pastoral, sino que el tribunal dejó correr cuantas calumnias se publicaron contra el venerable prelado, porque así convenía á su política. ¿Y qué ma-

so a long rifte once a ma or a contract and dates are established. soften and old many harry to be the above a matter general Manda arapesquesi, encum la is printed as a experience of contractorials farz or o dom z za intronecom il operio la acitor space as he law personne opte mas amamos. e do pie con prefexto de conservar la fé el ε it h ρ_i χ cf hiρi al padre el marido á 22. To experient marido, hermanos, par -todos según el espiritu del el e la cobligados à observarse, denunciarare a matemmente sanque sea con notable lo li bida. Un comisario del Santo Ofinon-condicide su adjusted y sus ministros. the ofference all man imprinements has camon co condia noche, con un silencio · variamara un pudre del seno de su re pura del un tecror panico, pues ai aun cost. Le nal altimo adios à su consorte y (i) a ferendos e una eterna infamia, que o o potencionamento este desgraciado padre ranconte a contratad tener resones enteras, aun antes de existir, están sentenciadas, no sólo á la pobreza y mendiguez, sino á la ignominia y al oprobio. Así es como el Santo Oficio priva de un golpe á la sociedad de útiles y laboriosos ciudadanos, que sepulta en sus infectos calabozos. Aun inventó más. En el edicto que llaman de fé, promulgado todos los años en los pueblos donde reside este exótico tribunal, convida generalmente á que se delaten á sí mismos todos los que teman ser delatados por otros: á los que cumplan dentro

un cierto término promete perdón; pero con los se resistan no habrá misericordia: serán arresos, confiscados sus bienes, y sufrirán las demás

as de la ley.

"Yo no haré aquí las reflexiones oportunas que sfrecen á cualquiera; empero, obligar á que cauno se delate para que su nombre y el de su faia queden para siempre infamados en los reros de la Inquisición, es hasta donde pudo llela más refinada tiranía. Desafío á todos los ios á que me señalen igual ejemplo en la más pótica y bárbara legislación. Gastaría el tiemsi intentara probar cuan contrarias son estas ximas al espíritu del evangelio. El mismo Trajaque tanto se declaró contra el cristianismo á pede ser un gentil, prohibió severamente la pesquicomo nos lo asegura Tertuliano en su Apologé-. ¿Qué diría de la delación voluntaria aquel mánimo emperador? Hizo tal impresión en el mo de los españoles esta invención infernal,

uros calabozos, destituído de todo humano con-), se emplean con él horribles tormentos, que mecen la humanidad, para que confiese. Una icha colgada en el techo por donde pasa una sa soga es el primer espectáculo que se ofrece á jos del infeliz. Los ministros lo cargan de grile atan á las gargantas de los piés cien libras ierro, le vuelven los brazos á la espalda asegus con un cordel, y le sujetan con una soga las ecas, lo levantan, y dejan caer de golpe hasta reces, lo que basta para descoyuntar el cuerpo robusto. Pero si no confiesa lo que quieren los isidores, ya le espera la tortura del potro, lole antes los piés y las manos. Ocho garrotes a esta triste víctima, y si se mantenía inconle hacían tragar gran porción de agua para que dase á los ahogados. Mas no era ésto bastanl'ompletaba últimamente esta escena sangrientormento del brasero, con cuyo fuego lento le n cruelmente los piés desnudos, untados con , y asegurados en un cepo - - - Es menester r por noescandalizar más á los que me oyen la pluma se resiste á estas horribles pintucomparables á las fiestas de los antropófagos ibes del Canadá, ¿Qué es esto, señor? ¿Son los ministros del impío, del execrable Mahowya religión se sostiene con sangre y fuego, ó e un Dios piadoso, clemente y rico en miselia? Hablando expresamente con los fariseos ce en su evangelio: quiero la misericordia, y

no el sacrificio: Miscricordiam rolo, et non sacrificium. Pero la Inquisición quiere el sacrificio, y el sacrificio más cruento. Dios no quiere la muerte del, pecador sino que se convierta y que vira, como nos lo anuncia por su profeta; pero la Inquisición quiere que muera, sin dar lugar á que quizá llegue el día de su conversión. Los sanos, dice el Señor, no necesitan de médico, sino los enfermos. En efecto, los herejes necesitan de medicinas para que vuelvan al seno de la Iglesia, de quien se separaron, como hijos ingratos á una madre tan piadosa. Pero ¿qué medicinas les aplica la Inquisición? ¿Son por ventura la predicación, la persuación, la paciencia, la caridad, que son las medicinas del evangelio, ó les aplica azotes, cadenas, grillos, garruchas, tortura y fuego? ¿Adónde está aquel hombre que nos describe San Lucas en la divina parábola, que habiendo encontrado la oveja perdida, de las viento que guardaba, se la puso á los hombros lleno de regorijo, y la agregó á su rebaño? Este pastor se encontraría fácilmente en los obispos y curas, que son los pastores de Israel, pero no en los inquisidores. Ellos presencian en calidad de jueces estos horrendos espectáculos, ya sean los delincuentes hombres, ya sean mujeres: ellos tienen valor para oir á sangre fría los tristes lamentos y horribles alaridos de los atormentados: sentencian á muerte, é invocando primero el Santo nombre del Señor, y con aire de ferocidad, condenan á los

relajados á las llamas. Figúrese V. M. á un inquisidor entregando con una mano los reos al juez civil para conducirlos á la hoguera, y con la otra elevando un crucifijo, que nos representa la muerte de un Dios que pidió á su Padre perdonase á sus enemigos. ¿No es éste el más extraño contraste que puede ofrecerce á la imaginación del cristiano?.....

"No debo disimular el piadoso escrúpulo que manifiestan los inquisidores al entregar los relajados al brazo secular para que los ahorque ó los arroje vivos á las llamas, pues como tribunal eclesiástico, á quien sólo conviene la mansedumbre y caridad, no puede, según los cánones, mezclarse en castigos de que resulte la muerte ó derrama-El tribunal encarga, exhorta y miento de sangre. suplica al juez que trate á los reos con toda dulzura y piedad. En esta súplica no tenemos duda: ¿pero será sincera? ¿pero será conforme al espíritu del evangelio, que es el espíritu de verdad y misericordia? No debo meterme en escudriñar los corazones: mas podemos calcular por los efectos. Ya hemos visto que los jueces del tribunal asisten personalmente à los tormentos. Conviene ahora que sepan todos, que á pesar de la súplica que se hace al juez secular, no puede menos éste que ejecutar la sentencia, so pena de incurrir en excomunión. y quedar sujeto en un todo al tribunal. Además, un secretario asiste siempre al acto de azotar, de

ahorcar y de quemar vivos á los hombres, para dar fé de estos monstruosos espectáculos: del Vaticano se han expedido bulas para dispensar la irregularidad de los inquisidores. ¿Pues qué significa entonces aquella súplica, si no un nuevo insulto á la affigida humanidad, si no una apariencia de virtud. si no un rasgo de la más refinada hipocresía, si no una conducta farisaica? ¿Así se eluden los preceptos divinos del Dios de la verdad? ¿Es posible que hasta en esto ha de ser el proceder de la Inquisición contrario al espíritu del evangelio?

"No debo omitir, señor, que su autoridad se extiende también hasta la región de los muertos. Cuántas veces no ha mandado excavar los sepulcros para exhumar las osamentas de los que ha croído que han muerto en la herejía para arrojarlas à las llamas! :Infelices reliquias del linaje humano, tristes despojos de la muerte, sombrarespetables, que quizá habréis pasado á la otra vida en la inocencia, como víctimas de alguna calumnia, de algún encono ó venganza, perdonad las preocupaciones y la barbarie de los pasados siglos! Los mismos gentiles respetaron las cenizas de sus muertos, y sólo estaba reservado á la Inquisición ir á turbar vuestro reposo en las cavernas de la tierra: Tantor ne animis calestibus ira! Yo no hablaré de las riquezas que se ha apropiado, dejando á innumerables familias enteras en los brazos de la indigencia con perjuicio notorio de las artes y del comercio. No hablaré de esas rotulatas vergonzosas con que se han tiznado las puertas de nuestros templos: monumentos eternos de infamia para millares de familias con que la Inquisición quiso sin duda amedrenta rlas; pero que sólo han servido para dar á las futuras generaciones un testimonio auténtico de su encono, de su ira y de su crueldad. Ya D. Felipe Beltrán, inquisidor general, mandó arrancarlas, como trofeos indignos de una ilustre nación, y vo tengo mucha complacencia en hacer esta justicia á su filosofía y magnanimidad; mas el cuerpo de inquisidores se desentendió de esta acertada providencia. Siguen las rotulatas; pero llegó el tiempo en que la justicia y sabiduría de V. M. las mandará arrojar al fuego para que no denigren á los ciudadanos españoles. Tampoco hablaré de la astucia y política que ha empleado en todos tiempos para sostener su dignidad. ¿Quién ignora que en estos últimos años, olvidándose del fin para que fué establecido, sirvió de vil instrumento al poder absoluto del Gobierno? ¿Quién ignora que se prestó á los caprichos y venganza del más infame y voluptuoso favorito de que habla nuestra historia? Este tribunal tan prepotente y tan terrible con los desvalidos, no tuvo valor para hacer la causa á un malvado sin religión, á un monstruo compuesto de todos los vicios, sin virtud ninguna. y permitió á la faz de la corte de un rey católico, no sólo hacer panegíricos de Godoy, sino colocar su imagen asquerosa sobre los altares al lado de la cruz de Jesucristo. ¿Es éste su celo por la religión y por la fé? ¡Oh santo Dios! ¿Y se ha podido llamar á este tribunal el Santo Oficio? ¿Y hay todavía quien lo desce para honra y gloria de Dios y felicidad del Estado?"

H

RULA REAL SOBRE QUE SE CASTIGUE A UNOS PREDICADORES LUTERANOS.

1574)

EL REY.

uy Reverendo in Cristo Padre, Arzobispo de ad de México del Nuestro Consejo: aquí se do aviso que en algunas partes del Delfinaerras del Duque de Saboya andan algunos dores luteranos disfrazados, y que de prontoo preso en Mondovi, que es de Niza, y ha do haber estado en Alejandría, Pavía y Veotras tierras de Italia, y platicado secretaen ella sus errores, é iba con determinación arcarse para las Indias, donde eran ya endos otros de su secta, el cual está obstinadíi ella y dice no llevar otro dolor, si muere, poder dar noticia de su religión en esas paranque se entiende vuestro celo y cuidado I conviene al servicio de Dios y bien de las jue están á vuestro cargo, porque como veis negocio de mucha consideración é importancia, os ruego y encargo que esteis muy vigilante en ello, y con todo secreto y diligencia hagais inquirir y saber si á vuestra diócesis ha llegado ó está en ella alguno de estos falsos y dañados ministros ó personas sospechosas á nuestra Santa Fe Católica, y proveáis y pongáis en ello por todas las vías que pudiereis el remedio que es necesario y conveniente al servicio de Dios y nuestro, y que sean castigados conforme á sus delitos y excesos, y de lo que en ello hiciereis nos deis aviso.

Fecha en Madrid á veinte de Julio de mil y quinientos y setenta y cuatro años

YO EL REY, (rúbrica).

Por mandado de su Magestad.—Antonio de Ecaso.

Estaban á las espaldas de la cédula unas señales que parecían rúbricas de los Señores Presidente y Oidores del Consejo Real de la Audiencia.

En la ciudad de México de la Nueva España, vicrues, tres días del mes de Mayo de mil y quimentos y setenta y cinco años, por mandado de los Señores Inquisidores Licenciados Bonilla y Avalos, Yo. Pedro de los Ríos. Secretario del Santo Oficio de la Inquisición de la dicha ciudad, saqué de su original el traslado de la cédula de su Magestad de suso contenida, y doy fé que concuerda con él, y en testimonio de verdad puse aquí mi signo.

Pedro de los Ríos, (rúbrica).

III

CÉDULA REAL SOBRE QUE SE ALLEGUEN RECURSOS

PARA EL SOSTENIMIENTO DE UNA GRUESA ARMADA.

1591)

EL REY.

Reverendo in Cristo Padre, Obispo de la Provincia de Nueva Galicia del mi Consejo: va tenéis noticias de los ejércitos y armadas que de muchos años á esta parte he sustentado para defensa de nuestra Santa fé católica que tanto la persiguen los hereges y enemigos de ella, habiendo introducido en tantos señoríos y provincias de la cristiandad sus depravadassectas, y para defender asimismo á mis súbditos y vasallos, castigar los que los pretenden ofender, y asegurar la contratación de estos Reinos y de esos, y la hacienda que va y viene de todas las Indias, y todo esto ha consumido todo mi patrimonio, y lo que por arbitrios y otros medios se ha podido juntar, y los servicios que este reino me ha hecho, continuando su gran fidelidad y amor, y las ocasiones precisas que se ofrecen, á que forzo-

IV

Orden que seha temido y observado en el Santo Oficio de la Inquisición de esta ciud d de México, de la Nueva España, desde cuatro DE NOVIEMBRE DEL AÑO DE MIL QUINIENTOS SETEN-TA Y UNO, QUE EN ELLA SE FUNDO, JURÓ Y RECI-BIÓ POR EL VIRREY DON MARTÍN ENRÍQUEZ, AU-DIENCIA REAL, PRELADOS Y CABILDOS, ANTE MI. PEDRO DE LOS RÍOS, SECRETARIO QUE DE FILA "UÍ DESDE SU PRINCIPIO Y FUNDACIÓN, HASTA LOS LTIMOS DE JUNIO DE NOVENTA Y CUATRO QUE DE ELLA SALÍ, EN LA CELEBRACIÓN DE LOS ALTOS PÚ BLICOS DE LA FÉ EN QUE SE SACA ESTANDARTE, V TROS PARTICULARES QUE SE HAN RECHO ENTRE AÑO EN LA IGLESIA CATEDRAL, EN QUE NO SE SCOSTUMBRA SACAR NI HAY ACOMPAÑAMIENTO DE VIRREY, AUDIENCIA REAL, NI CABILDUS; AYUNTA HENTOS DE ALGUNAS INQUISICIONES DE LA CORO TA DE CASTILLA, EN ESPECIAL DE LA DE VALLA-DOLID, CUYO EJEMPLO, DESDE SU PRINCIPIO, SE IGUIÓ EN LO PRINCIPAL

1.—La consideración y buen acuerdo con que nunmente se procede en la Inquisición en todas cosas y causas, no sólo en lo sustancial, pero a lo menos importante, hizo al Inquisidor doc-Moya de Contreras [que llegó solo á esta Nueva

España por haberse muerto en la navegación su compañero] conferir con el dicho Virrey don Martín Enríquez las que podían prometer dificultad en la ejecución, en especial la forma de acompañamientos en autos públicos de la fé, precedencias y lugares, cortesías y respetos, como cosas convenientes para prevenir con madurez y tenerlas digeridas y asentadas de acuerdo y conformidad, con que se excusan disturbios y pesadumbres que suelen acontecer; y porque cada cual procuraba apoyar su causa y no faltaban lisonjas y diversas intenciones que la esforzasen, alegando consecuencias y ejemplares, salvó el Virrey con un medio muy digno de su prudencia que escribiría á Valladolid al Inquisidor Licenciado Diego González, Abadde Arvas, muy de su amistad y gracia y gran sujeto, que le avisase de la costumbre de allí entre la Inquisición y el Presidente y Audiencia, por cuya medida se podría muy bien regular para asentar el de acá. Aceptóse este concierto y esta Inquisición escribió y pidió lo mismo así á la de Valladolid como á otras muchas sobre este punto y otros de juración y preeminencias para proceder con fundamento si los casos ocurriesen. Tuvo respuesta el Virrey, y sacada la sustancia de la cartaen lo que tocaba á ésto, la envió á este Santo Oficio á los 3 de Octubre del año de 1572, de letra de Juan Vázquez de Zearreta, su Secretario, y con el mismo, cuyo original está en la Cámara del Secreto, firmado el recibo de mi nombre, con las respuestas de las dichas Inqui-

siciones y de la de Valladolid firmada de los Inquisidores Licenciado Diego González, Doctor Quijano de Mercado, Licenciado Sanctos y Realiego, que contenía la sustancia del dicho papel. En este tiempo tuvo carta el dicho Virrey del Señor Cardonal Don Diego de Espinosa, Presidente de Castilla, Inquisidor General con modo de reaprehensión y afeo de la sequedad y cortedad con que había recibido esta Inquisición el día de su entrada en México v el siguiente que le fué à ver à Palacio, v lo mismo le escribieron deudos suyos de la Corte con demostración de pena por lo que se había notado. Causa de todo de la queja que el Santo Oficio había representado al Cardenal y Consejo de la General Inquisición. Sintiólo mucho el Virrey y procuróse. excusar con que aquel día no pudo llamarse recibimiento, sino en el que se juró en la iglesia adonde acompañó con la Audiencia el estandarte y asistió al juramento y volvió á la Inquisición, y, procurando enmendar cuanto pudiese lo pasado y obviar ocasiones de nueva queja, recatado de la primera, ofreció que, guardando á su dignidad de Virrey lo que se debía, acudiría con todas veras á la honra y autoridad del Santo Oficio, y dijo que, no embargante que él era Virrey y no sólo Presidente como el de Valladolid, haría en los acompañamientos de los autos lo que el de Valladolid usaba. Y así se procedió siempre con suavidad y de un acuerdo en el discurso de mi tiempo en esta conformidad.

Celebración de auto público de la fé.

2.—Tres ó cuatro días antes que el auto se haya de pregonar, que viene á ser [de intento] en la última consulta, los inquisidores lo hacen saber en ella á los consultores [que de ordinario son Oidores y Alcaldes de la Real Audiencia], confiriendo y acordando con ellos el día que parece conveniente y á propósito, y luego, en saliendo de ella, aquella tarde se envía al Virrey á dar cuenta de como está acordado de celebrarlo tal día y que se sacará el estandarte y habrá el acompañamiento acostumbrado, suplicándole se halle á él para que con su presencia y grandeza tenga el acto la autoridad que conviene.

Recado al Virrey y quien le llera.

3.—Para dar al Virrey este recado iba el Fiscal del Santo Oficio y alguna vez un inquisidor conforme à la devoción que se le conocía, por ventura, por mayor lisonja y autoridad del Virrey y pagarle en ésto algo de lo mucho que de ordinario suele debérsele à su voluntad, y por conferir y decidir allí con él algunas dificultades que en semejantes materias es lo más cierto ocurrir con la Audiencia; no se hace más cumplimiento por haberse ya cumplido con los hechos en la consulta.

A las Cabildos de Iglesia y Ciudad.

" manto si
ne la
forbien
peros
nvia
haya

en la ltima icedió yn Pede él au Arr decit

nquisis Secreue falte muchos is trompetas y atabales de ella. Y habiendo dado el primer pregón á la puerta de la Inquisición, ó algo apartado porque los presos no lo oigan, y luego en la de Palacio, Casas de Cabildo, per la plaza pública y algunos otros lugares, se vuelven á donde salieron. Suélese hacer ésto en días de entre semana, y en algunas Inquisiciones por las tardes en días de fiesta y salir todos los Secretarios si hay más que uno; pero entiendo que en ninguna el Juez de los confiscados ni más oficiales ni abogados que los de capa corta.

Tablados.

7.—Apregonado es á cargo del receptor el hacer los tablados con la capacidad, modelo y traza que se ordena; uno para los penitentes, y en él, habiendo relajados, una ó dos medias naranjas para ellos, desde el cual corre un pasadizo de dos varas de ancho y como de diez ó doce de largo con barandillas al tablado del Tribunal, que ha de tener abajo un plan capaz de donde suben seis ó siete gradas á otro angosto donde se ponen sillas para el Virrey, Inquisición y Audiencia Real, de cuero y nogal sin cojím ni otra cosa más que sólo buenas alfombras en las gradas, excepto para el Virrey que se pone silla de terciopelo y dos cojines de lo mismo [sin sitial], uno á los piés y otro en el asiento, y aunque asista el Arzobispo ni otro prelado consagrado no se ha hecho en él esta singularidad.

Tribunal para toción de México por hacer singularidad us cubiertas de sus a. Llerena y Sevilas demás Inquisi-

do.

668

icería ó doseles la madas, y en medio los piés, gradas y buena prevención simulo, aderezado I forzosa.

e que á la maño devara más bajo y donde se siente el de la Universidad, parte izquierda pade también suelen que no caben en las

Para los Reos.

11.—En medio de dicho pasadizo se pone una tarima ó peaña de dos gradas, á donde el reo sube cuando le llaman á oir su sentencia para ser bien visto de todos.

Confesores.

12.—La noche del auto, á las nueve, entran los Inquisidores en audiencia y sentados en la sala del Tribunal los confesores que se han de dar á los relajados en sus bancas, tómanles el juramento acostumbrado en conformidad de la instrucción. presentes el Fiscal, Secretario y Alguacil mayor, y el antiguo les hace plática en razón de la obligación que tienen á presumir por la sentencia y juicio de la iglesia que representa aquel Santo Tribunal que ha declarado por herejes á quien han de ir á confesar, para que haciendo cada uno su oficio según sus letras y con la confianza que se tiene de la integridad de sus conciencias, como de personas escogidas, adviertan á que del dicho crimen de herejía deducido ya en aquel juicio, y los reos condenados como convencidos en que no deben ser absueltos sacramentalmente sin que primero confiesen y satisfagan judicialmente, y que de lo que vieren y entendieren en las cárceles guardarán secreto y no darán ni llevarán los avisos que les dieren en la confesión y de los que dieren justicia de ella

darán noticia al Tribunal, y con esto el dicho Inquisidor entrega al confesor una cruz pequeña verde que ha de dar al condenado y con él baja luego á la celda donde está el Alcaide, Secretario, y Alguacil y algunos familiares, y entrando en ella se la pone en las manos y se las atan, diciéndole que disponga su conciencia como hombre que ha de morir y, dejándole con el confesor, se salen fuera y vueltos al Tribunal se hace lo mismo con cada ugo: y el Alcaide y familiares velan las cárceles para más seguridad y avisar en el secreto si alguno de ellos pide audiencia, y, pidiéndola, baja un Inquisidor con el Secretario á recibir lo que dice, y verse después por Inquisidores y ordinarios que antes de amanecer se junten en la sala de la Audiencia para lo que en esta razón y otras pueda ofrecerse

Invignias à los penitentes y salida de la Inquisición.

13.—Dos horas antes que amanezca mete el Alcaide lumbre en cada cárcel y hace que los presos se levanten y se vistan, y de allí como á una hora con asistencia de un Inquisidor secreto y alguacil y los dichos familiares se van llamando pormenorizadamente al patio secreto de las cárceles á cada uno, y como el Alcaide le trae le van poniendo sus insignias conforme al memorial que los trae apartados porque no haya trueque ni equivocación que sería muy pública falta. Y sentándolos en un

banco por el orden que han de salir, y claro el día van saliendo en forma de procesión con sus familiares acompañados en su guarda por las calles dispuestas al tablado, por calidad de los delitos, comenzando por los más leves hasta los relajados en persona y tras do ellos las estatuas, y con ellos el Alguacil mayor con familiares de vara de los de mejor facción, con decencia y á caballo para que la procesión no se interumpa, y dejándolos arriba y á los condenados en lo alto, según lo ordenado y mandado se vuelvan á la Inquisición para ir en, el acompañamiento del Tribunal ó á encontrarle donde puedan.

Acuerdo con el Virrey de la hora para salir.

14. —Al Virrey se cambia aviso la víspera del auto de la hora que el día siguiente saldrá el Santo Oficio porque con esta prevención no se aguarden los unos á los otros, y llegado el Virrey á la hora que se acuerda con su Audiencia Real de las dos salas Civil y Criminal á la puertas de la Inquisición sin apearse, salen los inquisidores al mismo punto que empareja y dícele el más antiguo, haciéndole comedimento con particular y buen respeto, pase Vuestra Excelencia, convidándole con el lugar de enmedio entre él y su compañero y él responde de vaya Vuestra Merced, y, pasando en esto algunas palabras de cortesía, el Virrey le da el mejor lugar y van en el acompañamiento de esta manera.

1

1

Forma como va el acompañamiento.

15.—El Inquisidor más antiguo, y á su mano izquierda el menos antiguo y á la derecha del Virrey; delante oidores, de dos en dos por su antigüedad; luego Alcades de Corte y Fiscal; luego el Fiscal de la Inquisición, con estandarte de la fé, solo ó con dos caballeros de hábito á los lados, llevando cada uno asida una borla del estandarte como se acostumbra en España hacerlo dos Señores de título si se ballan, y yo lo ví siendo secretario de la Inquisición de Llerena á los inquisidores de la Puebla y Medellín, luego el Juez de bienes confiscados y Consultores [que no son oidores] y Calificadores; luego los demás Oficiales, Comisarios y Ministros de la Inquisición, de dos en dos porque en ala

: luego el Alguacil Mayor de la Cancion sus Tenientes delante, y con él suctón de la guardia si ya no eligió tras no también ha sucedido, y desde el Alr de Corte comienza el Cabildo Eclesiásrsidad y de las escuelas [sin insignias] cha hora se ballan allí á la mano deiglera, haciendo cabeza la dignidad que la izquierda el Secular que ha venido y Corregidor, Alcaldes, Ordenes y Remanera que caen una persona del Caistico con otra del Secular á imitación onde se ventiló en la Corte de su Majespracticar en auto por Octubre del año de 70, en que me hallé sirviendo; Doctores Seculares, Secretarios y Ministros de la Real Audiencia
y otros que se entremeten y acomodan por allí,
si ya no se ponen tras el Virrey como acaece, porque lugar señalado no le tienen. Y más adelante
Caballeros y otros particulares, ciudadanos y gente honrada y acuden al acompañamiento.

Prelado consagrado.

Si acierta á ir algún Prelado consagrado, va en el acompañamiento, luego delante del Virrey é Inquisidores, á la mano derecha del Oidor más antiguo porque otro mejor lugar no se lo permitió el Virrey D. Martín Enríquez, aunque lo intentaron; y el Virrey y el tal Prelado tienen en el tablado á ambos Inquisidores enmedio, como se practicó en los dos autos primeros de los años de 74 y 75 con el Obispo de Tlaxcala D. Antonio Morales de Molina en el primero en que predicó, y con el de Yucatán en el segundo en que predicó también, y después acá no ha concurrido en acompañamiento otro Prelado ninguno.

Como se sientan.

16.—Llegados al tablado se sientan bajo el dosel el Virrey é Inquisidores de la manera que van, y el Oidor más antiguo á la mano izquierda del

Inquisidor menos antiguo, y el Virrey á la derecha del antiguo, de manera que el Virrey y el Oidor más antiguo [no habiendo Prelado] tienen enmedio á los Inquisidores, y todos y la Audiencia v Alcalde Fiscal, Alguacil Mayor de Corte, están en sillas francesas, ninguna de terciopelo, excepto la del Virrey con los dos cojines que queda dicho, sin haber otro alguno que le tenga. Aunque en el primer auto del dicho año de 74 pretendió el Inquisidor Moya de Contreras tener cojín á los piés, por ser ya electo Arzobispo de la Iglesia, en que el Virrey D. Martín daba un tácito permiso, [por ventura por purgar, según todos maliciamos) indevociones personales, lo resistió con afecto su compañero el Inquisidor Bonilla, y así no lo consiguió ni se halló en ninguno de acompañamien-

encia ó modo de enfermedad, por pre-, or lugar que el que se dió á los Obispos menos se le diese en el acompañamien- el Virrey que quiso arrostrar.

1

Asiento del Fiscal.

Il Fiscal de la Inquisición con el estanmano en la última grada, sentado enlla á la parte que vienen á caer los piés dor, en una peañita hasta cuatro ó seis lto por sí solo, y á los lados los dos cac con él hubieren ido en el acompaña-

En las demás gradas.

18.—En la siguiente, á sus piés, en la media grada hacia su mano derecha. los Consultores que allí se hallaren [que no sean de la audiencia] haciendo cabecera, y tras de ellos los Prelados de las Ordenes por sus antigüedades, y no cabiendo en ella prosigan en la que sigue y en la otra media de la mano izquierda, y Calificantes y Patrocinadores también por sus antigüedades, y en una de estas dos partes el Capitán de la guardia por ser oficio y persona muy cercana á la del Virrey, y en el resto de las gradas otros religiosos graves y Caballeros de la casa del Virrey y otros principales de la ciudad y reino que ocurren á arbitrio y buena elección de quien ésto tuviere á cargo con la guardia y distribución del tablado.

En el Plan.

19.—En el plan que ha de ser de capacidad y de espacio, se pone á la mano derecha un banco raso con alfombra, que corre desde las gradas donde se asientan en la cabecera los abogados del Santo Oficio. Recepción, contador y oficiales que á los inquisidores pareciere, á la Hacienda que frontero del otro sin alfombra, donde están los que han de leer las sentencias, y al remate del primero un bufete con una buena sobremesa, donde está el Secre-

tario en un banquillo con las sentencias que de allí va repartiendo conforme á la memoria que trae ya dispuestas las órdenes como se hayan de ir leyendo.

Mús bancos.

20.—Detrás de los dos bancos referidos se ponen otros dos rasos sin alfombras para Secretarios de Gobernación, Audiencia, Relatores y Ministros de ella, y Contadores, Criados del Rey que llevan sus gages y son hombres públicos y Secretarios del Virrey, con quien se debe tener cuidado si en las gradas no se hubieren acomodado, y detrás de estos bancos otros muchos para religiosos que en ellos no hayan podido caber, y personas tales que merezcan acomodarse al dicho árbitro á quien se ha de remitir forzosamente á mucha parte.

Familiares de Vara.

21.—A los Familiares de vara se manda que estén á orden del Alguacil Mayor, y cuando vuelven con él de el tablado á encontrar y acompañar el Tribunal se ponen en ala luego después de los cabildos y van haciendo lugar y plaza al apear y subir á los tablados.

Alguacil Mayor, su asiento y cuidado.

22.—Al principio del pasadizo que corre del' tablado de los penitentes al del tribunal está el Alguacil Mayor del Santo Oficio, hacia la mano derecha, en una silla como las del Tribunal, el cual es oficio suyo no bajar á su lugar hasta dejarlo asentado y quieto, y bajado hacer señal al predicador á que comience su sermón, y á acudirles de allí al reparo de las necesidades que ocurrieren y al silencio de la gente y á encarcelar y enviar presos á cualquiera desacutado sin que sea menester que se lo manden, de manera que en todo haya buen concierto y ejecución, y frontero de dicho alguacil Mayor, al otro cuerno, el Alcaide en un banco con un bastón en la mano, al cual también pertenece, en llamando el relator al reo, llevarle con el portero que ha de estar también con él á la peaña, á que oiga su sentencia, prevenido de cordeles y mordazas para las ocasiones que suceden de alguna libertad del pertinaz ó relajado, como suele acontecer, por lo que importa comunmente que todos estén con atención y compostura, por que de lo contrario desdice del respeto reverencial que allí se debe.

Declaración de algún relajado.

23.—Si algún relajado quiere confesar judicialmente alguna cosa, el Alguacil Mayor lo va á plan, donde suele haber una siesto, y el dicho Alguacil, con l reo é hincado de rodillas deue decir, y visto por ordinario terda lo que conviene en susación de la sentencia y volverlo a cárcel hasta ser examinado y nandarla pronunciar y ejecutar i dispone.

penitentes à la Inquisición.

de celebrar el auto y entregabrazo seglar, baja primero el m los familiares de vara pala plaza y que los penitenteron à la Inquisición, en cuya que haya guardia para que al reda confusión, atendiéndoloapartársele del que fuere á su elo entregado, cuya prevención I dicho Alguacil Mayor

se despute al Turrey.

Lacompañamiento en la misma piden los inquisidores al Viriev iquisición, sin apearse d'indole las debidas gracias con palabras de toda gratitud y buena correspondencia como se les debe á las personas y al grave lugar que ocupan.

Lugar del ordinario.

26.—En las Inquisiciones de Murcia, Llerena y Sevilla, de que puedo deponer, el ordinario, no siendo el prelado, iba en acompañamiento al lado de los Inquisidores, después del menos antiguo, y en esta de México ha ido delante con su Cabildo como prebendado que siempre ha sido, y estándose como tal con los demás en su tablado. Y aunque en los principios de esta Inquisición se miró en el que había de llevar, pues es Juez y pronuncia y firma las sentencias, como tal no asintieron los oidores á darle lugar primero que ellos ni en el cuerpo de su Audiencia, y así se tomó ese otro medio con que se ha pasado y va pasando.

Autos celebrados en mi tiempo.

27.—Cuatro autos públicos de la fé se celebraron en esta Inquisición; en el primero no había Arzobispo y estaba electo el Doctor Moya de Contreras, que llevó lugar de Inquisidor, hallándose en México el dicho Obispo de Tlaxcala y predicó en él, y en el acompañamiento fué delante del Virrey é Inquisidores, á la mano derecha del Doctor Farfán, oidor más antiguo, aunque procuró un

lado del Virrey ó del Inquisidor menos antiguo, reparándose con nota y poniéndose ya al uno, ya al otro, hasta que el Virrey le dijo: vaya Vuestra Señoría que le aguarda el Dr. Farfán, no nos interrumpa el orden, y así hubo de ir mostrando siempre tener queja, y en el tablado y Tribunal se sentó en una de dichas sillas al lado del Inquisidor menos antiguo, Licenciado Bonilla, y el Virrey á la derecha del antiguo, teniendo Virrey y Obispo á los dos inquisidores en medio. Al segundo auto se halló el Obispo de Yucatán, que también predicó y también en él se hizo lo mismo, y el dicho Señor Arzobispo de México andaba visitando su arzobispado.

El tercero no se halló prelado ninguno y dicho Arzobispo andaba visitando, dijo que estaba indispuesto, y al cuarto, ausente en España, en la Presidencia del Consejo de las Indias, y en todos han llevado los Inquisidores á la subida del tablado sus faldas levantadas y lo mismo á la bajada.

Autos particulares.

28.—Otros autos particulares se han hecho, en ninguno de doce y veinte personas en la iglesia mayor en que no ha habido relajados, y por la misma razón no sacádose estandarte ni ha habido acompañamiento y el orden que se ha tenido en ellos, conferido y acordado con el mismo Virrey Don Martín Enríquez, y ha sido hacer en la capilla ma-

yor de la iglesia catedral sobre el alarma y un Tribunal en la misma forma, y en los demás con sus sillas, gradas y dosel, y á la hora que está acordada sale la Inquisición de su casa con sus oficiales y algún acompañamiento de particulares y vase á la iglesia. Y al punto el Virrey desde su casa con la audiencia, y siéntanse en sus sillas en la misma forma que en los demás autos, y la ciudad en sus escaños y el Cabildo se está en su coro; á uno de estos autos que se halló el Arzobispo Moya de Contreras, vino también de su casa y sentóse en el Tribunal como los demás, al lado de la Inquisición, y cuando no hay prelado la vienen á tener el Virrey y el Oidor más antiguo, y los demás Oidores, Fiscal y Alguacil mayor de la Audiencia se sientan por sus antigüedades, y los reos están en un tablado pequeño apartado en el cuerpo de la iglesia frontero del púlpito, sin pasar ni más que una peaña al principio de donde se pone á oir su sentencia cada uno, y acabadas se van como vinieron, despidiéndose allí propio primero el Virrey con su Audiencia, y después los demás, haciéndole los Inquisidores acomedimientos de acompañarle, sin que él lo permita.

Más Particulares.

29.—Este año se suelen despachar algunas pocas causas en la iglesia mayor de hasta seis ú ocho personas, para lo cual no se forma Tribunal, sino

desia mayor y allí la epístola, sobre e nunca los llevan de la Inquisición olo el Virrey y no á los edictos más e despachar se va Virrey y luego de iendo con él cumat, y no lo permilido con él lleváns levantadas basta aliéndose por difese pone silla ninrte del Evangelio. icia y desocupada. e en aquellos días lica edictos no ha en mejor lugar y sde su fundacion. algunas en el Conistencia de Virrey simplemente como s Inquisiciones de

v dos dias act + y prolica i macar lapúlpitos, que son otros tres antes que se haya de leer y publicar el edicto general de la fe. Y llegado el día hácese lo mismo que en el capítulo antes de éste, y no hay sermón en otra parte y pónese el asiento de Inquisidores y oficiales referido en la misma parte de la epístola, y no va la Audiencia ni ocupa nadie su lugar y léese antes del sermón al ofertorio, y acabada la misa se van Inquisidores y Virrey en la forma referida, y en semejantes días se excusa la procesión, aunque acierte á ser día de ella.

Lo referido en estas seis hojas de mi mano, se practicó en esta Inquisición de México en el tiempo que asistí en ella, que cita la cabeza de esta relación, en las materias que en estos capítulos refiero, y en certificación lo firmé.

Pedro de los Ríos, (rúbrica).

V

RELACIÓN DEL AUTO DE LA FE QUE SE CELEBRÓ A GLORIA Y HONRA DE DIOS NUESTRO SEÑOR Y EN-SALZAMIENTO DE NUESTRA SANTA FE CATÓLICA EN LA CIUDAD DE MÉXICO, SIENDO INQUISIDORES LOS SENORES DOCTOR LOBO GUERRERO, ELECTO ARzonispo del Nuevo Reino de Granada, y el Lie D. Alonso de Peralta, y Fiscal el Lie. MARIOS DE BORORGS, DOMINGO SEGUNDO DE AD-VII VIO, OCHO DÍAS DEL MES DE DICIEMBRE, DÍA DE LA LIMPIA CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA 1 A VIRGEN MARIA, DEL AÑO DE MIL Y QUINIENTOS A NOVENTA A SEIS AÑOS, EL CUAL DICHO AUTO SE CLI BBRÓ EN UN PLAZA MAYOR DE ESTA DICHA CIU-DADY ERONTERO DE LAS CASAS DE CABILDO, EN DONDE SE 1070 UN SUNTUOSO Y GRAN TABLADO, Y UAS PERSONAS QUE ELERON PENITENCIADAS SON LAS SIGNIENTES

Paragram in

le Gonzalo de Salazar, mestrio, vecino de devico y natural de la dicha cridad, por haber juitado contes odictos puestos por el Santo Oficio de las puestas de la refesta cate-

dral, y rompídolos; fué condenado á auto, vela y soga y cien azotes y desterrado por dos años precisos, y que los salga á cumplir dentro de nueve días, y no lo quebrante, so pena de cumplirlos doblados.

- 2.—Diego de Heredia, mestizo, natural de la ciudad de Oaxaca, soldado de la California, por haber echado mano á la espada y pretendido quitar á un familiar del Santo Oficio una mujer que llevaba presa por mandato del Comisario del dicho Santo Oficio, que reside en la ciudad de los Angeles, y por haber hecho de un popote pluma y tinta de carbón para escribir billetes en las cárceles y haberlos escrito; fué condenado á auto, vela y soga y doscientos azotes, ciento en esta ciudad y ciento en la de Cholula, donde cometió el delito, y en destierro de esta ciudad y de la de Cholula por tres años precisos, los cuales salga á cumplir dentro de tercer día y no lo quebrante, so pena de cumplirlos doblados.
- 3.—Domingo, negro, criollo, esclavo de Gaspar de los Reyes Plata, Alcaide de las cárceles secretas del Santo Oficio, por haber llevado recados de unos presos á otros y fuera de las cárceles á personas de la ciudad; fué condenado á auto, vela y soga y doscientos azotes, y que sea vendido fuera de esta ciudad, donde no entre por espacio de seis años precisos, so pena que será gravemente castigado.

zon abjuración de Levi.

Villafranca, mozo, soltero, nale Orihuela en el Reino de Vando jugando á los naipes y perración habría alzado los ojos al ble que á Dios en el cielo, para a dios en el cielo, ni puedo iéndole se habría afirmado en ra la reverencia que se debe al nto y respeto á la Sagrada Esfanado, y glosado la pangelin-. - Tantum ergo sacramentum imentum. Venegemur cornui. comentum decia tened pacienn así, v persinándose había code una epístola de San Pablo, es y deshonestas, nombrando nbres las deshonestidades; fué vela y mordaza y que abjure de de esta ciudad de México por no los quebrante, so pena de os, y que los salga á cumplir

į

tes, negro, esclavo de Cristóbal sombrerero, vecino de México, de Dios y de sus santos; fué vela y soga y mordaza, abjuraazotes, y que el dicho su amo lo tenga con prisiones seis meses, doctrinándole é industriándole en las cosas de nuestra santa fé católica, so pena de doscientos pesos para gastos extraordinários del Santo Oficio.

- 6.—Pablo Hernández, negro, criollo de México, esclavo de Alvaro de Soria, vecino de ella, porque habiéndole mandado azotar su amo á tres ó cuatro azotes había renegado de Dios y de sus santos y porque había intentado otra vez, llevándole amarrado, renegando de Dios y dicho que si no le azotaban renegaría de él; fué condenado á auto, vela, soga y mordaza, abjuración de Leví y en cien azotes.
- 7.—Luis, negro, ladino, natural de Sevilla, esclavo de D. Juan de Sayavedra, vecino de México, porque estándole azotando renegó de Dios y de sus santos, y reprendiéndole las personas que estaban presentes, volvió á renegár de Dios y de nuestra Señora, continuando los dichos reniegos y repitiéndolos diez veces; fué condenado á auto, vela y soga y mordaza, abjuración de Leví y en doscientos azotes.
- S.—Juan Carrasco, negro, esclavo de Juan Vanegas, vecino de la ciudad de los Angeles, criollo, natural de la dicha ciudad, por haber renegado de Dios y de sus santos y dicho que no conocía á Dios; fué condenado á auto, vela, soga y mordaza, abjuración de Leví y en doscientos azotes, ciento en esta ciudad y ciento en la de Puebla donde cometió el delito, y que su amo lo tenga

con prisiones seis meses y no se las quite, so pena de doscientos pesos para gastos del Santo Oficio.

- 9.— Sebastián Juárez, negro, ladino, natural de Lisboa, esclavo de Maese Pedro Cirujano, vecino de México, porque habiéndole mandado azotar su amo, estándole desnudando para ello, había renegado de Dios y de sus santos dos veces; fué condenado á auto, vela, soga y mordaza, abjuración de Leví y en doscientos azotes y que su amo lo tenga en prisiones seis meses y no se las quite, so pena de doscientos pesos para gastos extraordinarios del Santo Oficio.
- 10. -Francisco Jaso, mulato, esclavo de Martín de Jasso, vecino de México, natural de la Villa de Jeva en el Andalucía, por haber renegado muchas veces de Dios y de su madre la bendita Virgen María y de sus santos, diciendo que era mejor ser mono que cristiano y que deseaba que le quemasen por no vivir en este mundo y que ya estaba prescrito para el infierno, y reprendiéndole había tornado á renegar de Dios y creído ser mejor la de Mahoma que la ley evangélica, y escupido á un Cristo seis veces y haber hecho otros embustes, fingiéndose después judío y moro, pensando evadirse por este camino de ciertos delitos que había cometido sobre que estaba preso en la cárcel de Corte y sentenciado por los Alcaldes del Crimen; fué condenado á auto, vela, soga y mordaza, abjuración de Levi y 200 azotes, y que sea vuelto á la cárcel de Contra la estaba preso al tiempo que fué

traído al Santo Oficio para que los dichos Alcaldes ejecuten su sentencia.

Fornicarios.

- 11.—Maestre Domingo Nicolás, Condestable, y artillero de la nao San Jorge, hijo del Maestre Lorenzo Grifo, natural de la ciudad de Antújar en la provincia de Macedonia, por haber dicho que no era pecado tener acceso carnal con mujer soltera, como no fuese casada, que ésto y el cometer el pecado de sodomía que era pecado; fué condenado á auto, vela, abjuración de Leví y en destierro de todas las Indias por tiempo y espacio de diez años, y que los salga á cumplir en la primera flota que fuere á España.
- 12.—Sebastián Caracho, mozo, soltero, portugués, aprendiz de tejedor de taferanes, residente en México, natural de la villa de Munchig en el Algarbe, por haber dicho que no era pecado mortal, sino venial, tener acceso con una mujer, dando su cuerpo luego que se lo pedían; fué condenado á auto, vela, abjuración de Leví y crezca encomendado á una persona religiosa que le enseñe la doctrina cristiana y le instruya en las cosas de nuestra santa fé católica.

Hechiceras.

13.—Magdalena Hernández, viuda, vecina de la Veracruz, natural de la ciudad de Málaga, en los reinos de Castilla, por haber usado de hechicería.s

ntos, y dicho oraciones para actos torpes
estos, y dado de una ara consagrada para
bres quisiesen á mujeres, y dicho palaa consagración á un amigo suyo para que
se bien, y haber dicho la oración de la Es
a de la Santa Marta y la de las Animas,
ber hecho conjuros con Barrabás y con
fué condenada á anto, vela, coroza y soga
ción de Leví, y en doscientos azotes, y en
de esta ciudad y de la Veracruz por tiemis años precisos, y que se abstenga de las
apertisciones, so pena que será gravemente
t.

—Inés de Villalobos, vecina de la Veracruz, Bartolomé García, carpintero, natural de por haber usado de hechicerías y sunes y conjuros para fines torpes y deshonezelando cosas benditas y santas y el nombios y de sus santos, diciendo la oración a Marta y santiguando el agua en una taza dichos efectos, en nombre del Padre y del lel Espíritu Santo; fué condenada á auto, roza y abjuración de Leví, y en cien pesos tos del Santo Oficio, y en destierro de esta ciudad y de la Veracruz por tiempo de un año preciso, el cual salga á cumplir dentro de nueve días y no lo quebrante, so pena de cumplirlo doblado.

- 15.—Lucía de Alcalá, viuda, mujer que fué de Juan García Carretero, vecino de la Veracruz, por haber usado de hechicerías y echado suertes, haber santiguado agua en una taza en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, mirando en ella, á instancia suya, una mujer prefiada, para actos torpes y deshonestos y para saber de un hombre con quien trataba; fué condenada á auto, vela y coroza, abjuración de Leví y en cuatrocientos pesos para gastos extraordinarios del Santo Oficio, y en destierro de esta ciudad y de la Veracruz por dos años precisos.
- 16.—Catalina Ortiz, mujer de Juan Alemán, vecina de la ciudad de Veracruz, natural de Gerona en el axaraje de Sevilla, por haber usado de hechicerias y supertisciones, creyendo poder saber las cosas por venir, y que consisten en el libre albedrío del hombre, para fines torpes y deshonestos, mezclando el nombre de Dios y de sus santos, diciendo oraciones y echando suertes de habas y otras en una taza, nombrando las tres personas de la Santísima Trinidad; fué condenada á auto, vela, coroza, abjuración de Leví y en trescientos pesos para gastos extraordinarios del Santo Oficio, y en destierro de México y de la Veracruz por tiempo de un año preciso.
 - 17.—Catalina Bermúdez, mujer de Baltasar

ero, vecino de la ciudad de la de Sevilla, por haber usado de rticiones y echado suertes para s torpes, nombrando al Padre y itu Santo, bendiciendo una taza en ella lo que pretendía saber. nes de San Julián y San Erasnjuros, nombrando á San Pedro-Santiago v á Dios v á Santa Mar San Julián que echó suertes en las echó, mejores las sacó, para trataba con otras mujeres; fué vela y coroza, abjuración de os pesos para gastos extraordificio, y en destierro de México y r tiempo de seis años precisos. Pérez, mujer de Sebastián de emo de México, natural de Sesado de hechicerías y superticiotizado agua en el nombre del y del Espíritu Santo para echar pretendiendo saber cosas por ersona con quien trataba se halla; fué condenada á auto, vela y de Leví v destierro de México v donda por cuatro años precisos. Herrera, viuda, mujer que fué z de la Jurada, Escribano de la ruz, y vecina en ella, natural de r usado de hechierras y supertisciones y echado y hecho conjuros para fines torpes y deshonestos, mezclando cosas divinas y santas, diciendo el nombre de Dios y de sus santos y
las personas de la Santísima Trinidad, santiguando una taza de agua dende echaba las suertes para
que un amigo suyo la quisiese bien y saber si se
había de casar con ella; fué condenada á auto, vela
y coroza y abjuración de Leví y en cuatrocientos
pesos para gastos extraordinarios del Santo Oficio,
y en destierro de México y de la Veracruz por tiempo de dos años precisos.

Casados dos veces.

- 20.—Bernabé Galán, natural de Almodóvar del Campo en los Reinos de Castilla, vecino del pueblo de Izúcar del Obispado de Tlaxcala, por casado segunda vez siendo viva su primera mujer; fué condenado á auto, vela, soga y coroza y abjuración de Leví y cien azotes y cuatro años de galeras por galeote y sin sueldo.
- 21.— Francisca López, mulata, natural de México, porque se casó segunda vez, siendo vivo su primer marido; fué condenada á auto, vela, soga y coroza, abjuración de Leví y doscientos azotes y en destierro de México y seis leguas á la redonda por tres años precisos.
- 22.—Juana Agustina, mulata, natural del pueblo de Guxacatlán de las minas del Obispado de Guadalajara, porque se casó segunda vez y siendo

vivo su marido; á auto, vela. soga y coroza, abjuración de Leví y en cien azotes y destierro por un año preciso de las minas, donde se casó segunda vez, y reclusión por otro año preciso en el encerramiento de Santa Mónica de México.

Fautores.

- 23.—Francisco Rodríguez, portugués, mozosoltero, natural de San Vicente de Abeiru en el Reino de Portugal, por sospechoso y encubridor en la guarda y observancia de la ley de Moisén y por fautor de herejes; auto, vela y soga, abjuración de Leví y cien azotes y en destierro de México por dos años precisos.
- 24.—Gerónimo Rodríguez, portugués, vecino de la ciudad de los Angeles, natural de S. Vicente de Abeiru en Portugal, fautor de herejes judaizantes y haber receptado y encubrir personas que guardaban la ley de Moisén, que había mandado prender el Santo Oficio; auto, vela, abjuración de Leví y en cuatrocientos pesos de oro común para gastos extraordinarios del Santo Oficio.

Abjuración de Vehementi.

25.—Ana Baez, portuguesa, natural de la ciudad de Sevilla, mujer de Jorge Alvarez, portugués, vecina de México, descendiente de judíos.

por testificada en la guarda y observancia de la ley de Moisén; auto, vela, abjuración de Vehementi y que le sean vueltos todos los bienes como se le secuestraron al tiempo que la prendieron.

Reconciliados por la guarda y observancia de la ley muerta de Moisén.

- 26.—Violante Rodríguez, portuguesa, natural de la Villa de la Salceda en Portugal, viuda de Simón González, de generación de judíos, por haber guardado la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, y esperado al Mesías y encubierto herejes que la guardaban; auto, vela, hábito y cárcel perpetua y confiscación de bienes.
- 27.—Leonor Díaz, mujer de Francisco Rodríguez Deza, portugués, natural de Sevilla, vecina de México, hija de Diego López Regalón y de Ana López su mujer, portugués, natural del Fondón en Portugal, por la guarda y observancia de la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, y haber esperado al Mesías prometido en la ley y ayunado el día grande de los que llaman los judíos de penitencia, no comido manteca ni cosa de puerco; auto, vela, hábito y cárcel perpetua por seis años y confiiscación de bienes.
- 28.—Isabel Rodríguez, hija de la dicha Violante Rodríguez, mujer de Manuel Díaz, relajado en persona, en este auto, natural de Salceda en Portu-

gal, de generación de cristianos nuevos descendientes de judíos, por la guarda de la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, esperado al Mesías, mala confitense; auto, vela, y hábito y cárcel perpetua irremisible y confiscación de bienes.

29.—Ana López, mujer de Diego López Regalón, natural de Fondón en Portugal, por la guarda y observancia de la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, y haber esperado al Mesías y ayunado el día grande, de los que llaman los judíos de penitencia; fué condenada á auto, vela, y hábito, y cárcel perpetua y confiscación de bienes.

ţ

3

30.—Constanza Rodríguez, mujer de Sebastián Rodríguez, portugués, natural de Sevilla, vecino de México, por haber guardado la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, y ayumado los ayumos de ella, y esperado al Mesías prometido, y creído no serlo nuestro Redentor Jesucristo y lo mismo, todas las de arriba, y por sus malas confesiones; fué condenada á auto, vela, hábito, y cárcel perpetua irremisible y confiscación de bienes.

31. —Clara Enríquez, portuguesa, mujer que fué de Francisco Méndez, portugués, mercader, vecino de México, natural de Fondón en Portugal, de casta y generación de cristianos nuevos descendientes de judíos, por haber guardado la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias, y los sábados, y celebrado la pascua del cordero, y ayunado los ayunos de dieha ley, y el día grande de los que los judíos llaman de penitencia, y esperado al Mesías

prometido, y creído no serlo nuestro Redentor Jesucristo; fué condenada á auto, vela, hábito, y

cárcel perpetua y confiscación de bienes.

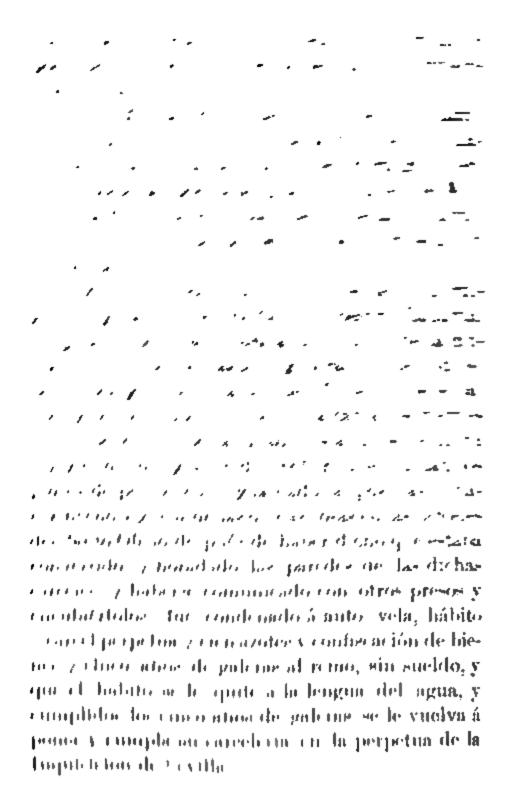
32.—Justa Méndez, doncella, hija de la dicha Clara Enríquez y del dicho Francisco Méndez su marido, natural de Sevilla, vecina de México, por haber guardado la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias, y los sábados, y celebrado las pascuas del cordero, y el día grande del Señor, que los judíos llaman de penitencia, y esperado al Mesías, y creído no serlo nuestro Redentor Jesucristo, y haber rezado oraciones de la dicha ley, y no haber comido tocino, manteca ni cosa de puerco, por observancia de la dicha ley; fué condenada á auto, vela, hábito y cárcel perpetua y confiscación de bienes.

33.—Catalina Enríquez, natural de Sevilla, hija de Simón Pavía, difunto, y de Beatriz Enríquez Lapavía, relajada en este auto en persona por la guarda de la ley de Moisén, portugesa, de casta y generación de cristianos nuevos descendientes de judíos, mujer de Manuel de Lucena, vecino de las minas de Pachuca, relajado en persona en este auto por la guarda de la ley de Moisén, por haber guardado la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias, y rezado oraciones de ella, y no comer tocino, manteca ni cosa de puerco, por observancia de la dicha ley y haber guardado los sábados, y las pascuas del cordero, y otras pascuas de la dicha ley, y ayunado los ayunos de ella y el día gran de ellos, ely

ayuno de la reina Ester, y esperado al Mesías prometido, y creyendo no serlo nuestro Redentor Jesucristo; fué condenada á auto, vela, hábito y cárcel perpetua irremisible y confiscación de bienes.

- 34.—Sebastián de la Peña, mozo, soltero, y por otro nombre Sebastián Cardoso, natural de San Juan de Pesquera, del obispado de la Guardia en Portugal, de casta y generación de judíos, por haber guardadado la ley de Moisén, y creído los ritos y ceremonias de ella como los de arriba, fué condenado á auto, vela, hábito y cárcel perpetua y confiscación de bienes en forma, y que los dos años primeros sirva en el monasterio que le fuere señalado, y en él sea encomendado á una persona religiosa para que sea instruido en las cosas de nuestra santa fé católica.
- 35.—Sebastián Rodríguez, portugués, marido de Constanza Rodríguez, natural de la villa de San Vicente en Portugal, por haber guardado la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias, según y de la forma de los de arriba, ayunado el ayuno de la reina Ester y esperado al Mesías; fué condenado, á auto, vela, hábito y cárcel perpetua y confiscación de bienes.
- 36.—Diego Díaz Nieto, mozo, soltero, portugués, natural de la ciudad de Oporto, por la guarda y creencia de la ley de Moisén y esperado al Mesías como los demás; fué condenado á auto, vela, hábito, y cárcel por un año y confiscación de bienes.

- 37.—Pedro Rodríguez, portugués, natural del Fondón del Obispado de la Guardia, de casta y generación de cristianos nuevos descendientes de judíos, por haber guardado la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias como los de arriba; fué condenado por sus malas confesiones á hábito, y cárcel perpetua, y en cuatro años de galeras al remo sin sueldo, y que el hábito se le quite á la lengua del agua, y cumplido el dicho tiempo se le vuelva á poner, y cumpla la carcelería en la perpetua de ciudad de Sevilla y en confiscación de bienes en forma.
- 38.—Marco Antonio, mozo, soltero, maestro de armas, natural de Castelo Blanco en Portugal, de casta y generación de judíos, residente en la villa de la Trinidad de la provincia de Guatemala, por hereje judaizante como los demás, y por la disminución de sus confesiones; fué condenado á auto, vela, hábito, y cárcel perpetua y confiscación de bienes.
- 39.—Domingo Cuello, natural del pueblo de Almofala en Portugal, del Obispado del Amego, tratante en ganado, viandante, por hereje judaizante como los demás, fué condenado á auto, vela, hábito y cárcel perpetua y confiscación de bienes.
- 40.—Jorge Lais, natural de la villa de San Vicente en Portugal, residente en la ciudad de los Angeles, mercader, tratante, de generación de cristianos nuevos, descendiente de judíos, por haber guardado la ley de Moisén, sus ritos y ceremo-



- 43.—Manuel Francisco de Belmonte, natural de la villa de Cubillana en el reino de Portugal, mercader en las minas de Cultepeque y vecino de ellas, por haber guardado la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias y contado cuentos en oprobio de Cristo Nuestro Señor, y haber encubierto herejes que guardaban la dicha ley y por sus malas confesiones, fué condenado á auto, vela, soga, hábito y cárcel perpetua y 100 azotes en forma de justicia, y confiscación de bienes.
- 44.—Diego López, natural de la villa de San Vicente de Aveiru, en Portugal, mozo, soltero, de generación de cristianos nuevos, descendiente de judíos, por haber guardado la ley muerta de Moisén como los demás, y rezado oraciones de la dicha ley vuelto el rostro al oriente, y haberse comunicado en las cárceles del Santo Oficio con los otros presos, y por las variaciones de sus confesiones; fué condenado á auto, vela y soga y habito y cárcel por tres años y confiscación de bienes y 100 azotes en forma de justicia.
- 45.—Manuel Gómez Navarro, natural de San Martín de Trebejos, en la Raya de Portugal, mozo, soltero, tratante, en las minas de Sichu, por haber guardado la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias, echado ropa limpia los viernes en la noche en la cama, y rezado oraciones de ella el rostro al oriente, y ayunado y esperado al Mesías prometido, negando serlo nuestro Redentor Jesucristo, diciendo que no era sino un profeta falso y

--of a long of the court and STORY HE IN HELE والمنطوع المناز والمتعارض والمناز المعاصور المعارض المعارض and the second second second second and the first series the party of the second section in Alba Colored and the Employed by Ton Eer area e la fale arrive <u>au</u> tien el fa<u>rrilla</u> te recovered as the fact appropriate the problem of given the many property as an arranged the same the so in one galette et la vie van a

erice a armena as a permetar le 🛰 -

Problem coache in probe Manuel Aurarez " Careto e de Conseguido de la traccina ore vier testante, vermo de Mexico. tro y corencia de la jes inderta de Moi-"" Perconomos, fué condenado à au-"on hontoly circel perpetua irremisi-" temmede bienes y en cum azotes por were conferiones

Duarte Bodeipoez, mozo, soltero, natuano, del Oberpudo de la Guardia, en el 'ortugal, testante vecino de México, de eranon de arritanos mievos, descenpolitico por limbor genardado y cresdo la de Monon sucritos y ceremonias, fué ranto Aria y sopa, hibito y cárcel perpetua y confiscación de bienes, y por haberse comunicado en las cárceles con otros presos, cien azotes en forma de justicia.

- 48.—Andrés Rodríguez, mozo, soltero, natural del dicho pueblo del Fondón en Portugal, mercader, tratante, vecino de la ciudad de Texcoco; por haber guardado la dicha ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, y echado ropa limplia en la cama los viernes en la noche, y puéstose vestidos mejorados y de fiesta los sábados, y porque después de haber confesado y pedido misericordia, tornó á guardar la dicha ley en las cárceles del Santo Oficio, y procedido diminuta y cortamente en sus confesiones al principio que comenzó á confesar, y levantando á otros testimonios diciendo eran judíos no siéndolo, y haberse comunicado con otros presos en las dichas cárceles, fué condenado á auto, vela y soga, y hábito y cárcel perpetua irremisible, y confiscación de bienes, y doscientos azotes y cinco años de galeras al remo, y que se le quite el sambenito á lengua de agua, y cumplido el tiempo de las galeras se le vuelva á poner y cumpla la carcelería en la perpetua de la ciudad de Sevilla.
 - 49.—Daniel Benítez, sastre, natural de la ciudad de Ambure, en los Estados de Alemania la baja, residente por soldado en el fuerte de San Juan de Ulua, por hereje sospechoso, en la secta de Martín Lutero, y después por enseñanza de cierto compañero, haber creído y guardado la ley de Moi-

sén y tacho sus ritos y ceremonias, y esperado al Merías prometido, fué condenado á auto, vela, suga, y hábito, y carcel perpetua irremisible, y confiscación de bienes, y que los dos primeros años esté recluso en el monasterio que se le señale, para que sea instruído en las cosas de nuestra santa fé católica, y por haberse comunicado en las cárceles y escrito billetes. 200 azotes en forma de justicia.

Todos estos reconciliados abjuraron de vehementi los errores de que estaban testificados.

Relajados en persuna.

- 50. Manuel Díaz, mercader, vecino de México, natural del dicho pueblo del Fondón en Portugal, de casta y generación de judíos, por la guarda y observancia de la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias y estar convencido de ello, con mucho número de testigos y de hechos que había hecho, de que estuvo negativo impenitente, fué condenado á auto, vela, coroza y sambenito con insignias e fuego, fué relajado en persona á la justicia y razo seglar y confiscados sus bienes.
- 51. Beatriz Enríquez La Paina, mujer que né de Simón Paina, vecina de México, natural el dicho pueblo del Fondón en Portugal, de casa y generación de judíos, por la guarda y obser-

vancia de la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias de que estuvo testificada con mucho número de testigos, estuvo negativa é impenitente, fué relajada en persona y entregada á la justicia y brazo seglar y confiscados sus bienes y quemada.

- 52.—Diego Enríquez, mozo, soltero, hijo dela dicha Beatriz Enríquez, por relapso en la ley de Moisén, en sus ritos y ceremonias, impenitente. ficto simulado, confitente, fué relajado en persona y entregado á la justicia y brazo seglar con confiscación de bienes.
- 53.—Manuel de Lucena, natural de la Villa de San Vicente de Abeiru en el Obispado de la Guardia en Portugal, vecino y mercader de las minas de Pachuca, de generación de judíos, yernode la dicha Beatriz Enríquez y cuñado del dicho-Diego Enríquez, por haber guardado y creído la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias de ella y esperado al Mesías y guardado los sábados y las pascuas de la dicha ley, y ayunado los ayunos de ella, y los días grandes del Señor, que los judíos llaman de penitencia, y enseñado y dogmatizado la dicha ley muerta de Moisén á muchas personas y hecho mucho daño con sus enseñanzas, y dicho muchas blasfemias de Jesucristo Nuestro-Señor, y de la pureza y limpieza de la Virgen María Nuestra Señora, y habiendo dicho que estaba convertido á la ley de gracia de nuestro Redentor Jesucristo, pidiendo le satisfaciesen sus dudas, y después de satisfecho haber vuelto á la creencia de-

la dicha ley de Moisén, en que decía había de morir aunque fingiese en el Tribunal de este Santo Oficio estar convertido; fué condenado á auto, coroza y hábito con insignias de fuego, relajado en persona y entregado á la justicia y brazo seglar con confiscación de bienes por hereje judaizante, dogmatizador y enseñador de la dicha ley, impenitente ficto simulado, confitente, fué quemado.

- 54.— Doña Francisca de Caravajal, viuda, mujer que fué de Francisco Rodríguez de Matos, natural de Benavente en los Reinos de Castilla, que fué quemado su estatua y huesos, de casta y generación de judíos, fué reconciliada por este Santo Oficio el año de noventa por la guarda de la ley de Moisén, relapsa en ella, impenitente ficta simulada, confitente, fué condenada á auto, coroza y hábito con insignias de fuego y relajada en persona y entregada á la justicia y brazo seglar y con confiscación de bienes.
- 55.—Doña Isabel Rodríguez de Andrade, hija del dicho Francisco Rodríguez de Matos y de la dicha Doña Francisca Caravajal, viuda, mujer que fué de Gabriel de Herrera, natural de Benavente, fué reconciliada por este Santo Oficio el año de noventa por la guarda y observancia de la ley muerta de Moisén, sus ritos y ceremonias, relapsa en ella, impenitente, ficta simulada, confitente, fué condenada á auto y relajada en persona y entregada á la justicia y brazo seglar con confiscacion de bienes.

- 56.—Doña Catalina de León y de la Cueva, hija de los dichos Francisco Rodríguez de Matos y de la dicha Doña Francisca de Caravajal, hermana de la dicha Doña Isabel Rodríguez de Andrade, mujer de Antonio Díaz de Cáseres, portugués, vecino de México, reconciliada por este Santo Oficio el dicho año de noventa por la guarda y observancia de la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, por relapsa en la creencia de la dicha ley, negativa, ficta simulada, confitente al tiempo que fué reconciliada la primera vez, y presa por este Santo Oficio, fué condenada á auto y relajada en persona y entregada á la justicia y brazo seglar con confiscación de bienes.
- 57.—Doña Leonor de Caravajal, mnjer de Jorge de Almeyda, portugués, vecino de México, y hija y hermana de las susodichas, que fué reconciliada por este Santo Oficio el dicho año de noventa, por la guarda y observancia de la dicha ley de Moisén, sus ritos y ceremonias; por relapsa en ella, ficta, simulada, confitente, impenitente, fué condenada á auto y relajada en persona y entregada á la justicia y brazo seglar con confiscación de bienes.
- 58.—Luis de Caravajal, mozo, soltero, hijo y hermano de las susodichas, fué reconciliado por este Santo Oficio el dicho año de noventa por la guarda y observancia de la dicha ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, por relapso en la dicha ley y dogmatista y enseñador de ella y haber escrito

libros y oraciones de ella, impenitente, ficto y simulado, confitente pertinaz; fué condenado á auto, coroza y hábito con insignias de fuego y mordasa porque decía muchas blasfemias contra Jesucristo Nuestro Señor, fué relajado en persona y entrega; do á la justicia y braso seglar y mandado quemar vivo, con confiscación de bienes, y llevándole á quemar dió muestras de que se convertía y así murió ahogado.

Difuntos relajados en estatua.

- 59.—Domingo Rodríguez, portugués reconciliado que fué en este Santo Oficio, por la guarda y observancia de la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, guarda de pascuas y ayunos de ellas, mozo, soltero, difunto, vecino de México, contra cuya memoria y fama se procedió después de su reconciliación por haber sido diminuto en sus confesiones que hizo al tiempo de su primera prisión, en hechos notables de que no pudo haber olvido, y por esto muerto en la creencia de la dicha ley de Moisén, relajado en estatua y sus huesos se sacaron del lugar sagrado donde estaba enterrado, y entregados con la estatua á la justicia y brazo seglar con confiscación de bienes en forma.
- 60.—Antonio Rodríguez, portugués, natural de la Villa de San Vicente de Abeira en Portugal, en el Obispado de la Guardia, difunto, contra cuya memoria, y fama se procedió por la guarda y

observancia de la ley de Moisén, sus ritos y ceremonias, relajado en estatua á la justicia y brazo seglar con confiscación de bienes en forma.

Ausentes.

- 61.—Francisco Jorge, portugués, vecino y casado en la villa de Benavente, en los Reinos de Castilla, vecino de las minas de Tasco, ausente, fugitivo, por hereje judaizante, y observancia de la ley de Moisén, y relajado en estatua á la justicia y brazo seglar y con confiscacion de bienes en forma.
- 62.—Fabián Granados, portugués, natural de Lamego en el Reino de Portugal, vecino de México, ausente. fugitivo, por la guarda y observancia de la ley de Moisén, relajado en estatua y con confiscacación de bienes.
- 63.—Antonio López, portugués, natural del Orico, en el Reino de Portugal, vecino de México, ausente, fugitivo, por la guarda y observancia de la ley de Moisén, relajado en estatua con confiscación de bienes.
- 64.—Doña Isabel Pérez, mujer del licenciado Manuel de Morales, ausente, fugitiva, por la guarda y observancia de la ley de Moisén, relajada en estatua á la justicia y brazo seglar y con confiscación de bienes.
- 65.—Antonio López de Morales, ausente, fugitivo, por la guarda y observancia de la ley de

Moisén, relajado en estatua á la justicia y brazo secon confiscación de bienes.

o, soltero, natural de Medina del Campo, en Reinos de Castilla, hijo de los dichos Franciscodríguez Matos, relajado en estatua por este to Oficio y de Doña Francisca de Carvajal, relanen persona en este presente auto, y hermanolos dichos Luis de Carvajal, doña Isabel Roquez de Andrade, doña Catalina de León y de
ueva y doña Leonor, relajados en persona, aute, fugitivo, por la guarda y observancia de la
de Moisén, relajado en estatua y entregado á
usticia y brazo seglar con confiscación de bieen forma.

67.—Francisco Baez, portugués, mozo, soltevecino de las minas de Pachuca, ausente, fuvo, por la guarda y observancia de la ley de isén, relajado en estatua á la justicia y brazo ser con confiscación de bienes.

68. — Juan Rodriguez de Silva, portugués, mosoltero, vecino de México, ausente, fugitivo, por guarda y observancia de la ley de Moisén, relao en estatua y entregado á la justicia y brazolar con confiscación de bienes en forma

VI

Extracto de la sentencia y audiencia de tormento, sacado del proceso que el Tribunal del Santo Oficio siguió en la Ciudad de México, durante los años de 1597 a 1601, contra Rodrigo Franco Tavares, natural del Fondòn, Aldea de la Villa de Cubillana en Portugal, mercader ambulante, por hereje judalzante.

(México. 7 de febrero de 1601.)

Visto etc. Christi nomine invocato.

Sentencia del Tormento.

Fallamos, atentos los autos y méritos de este proceso, indicios y sospechas que de él resultan, contra el dicho Rodrigo Franco, le debemos de condenar, y condenamos que sea puesto á cuestión de tormento sobre todo lo justificado, y él está negativo, en el cual mandamos que esté y persevere tanto tiempo cuanta nuestra voluntad fuere, para que en él diga, y confiese enteramente la

verdad, según y como ha sido amonestado con apercibímiento y protestación, que si en el dicho tormento muriere ó fuere lisiado ó se le siguiere efusión de sangre ó mutilación de miembro sea á su culpa y cargo, por no querer decir y confesar verdad, y por esta nuestra sentencia así la pronunciamos.

- El Lie. don Alonso de Peralta, El Lie. (tutièrre Hernurdo de Quiros, Dr. don Juan de Cervantes. (Rúbricas.)

Promunciación.

La cual dicha sentencia de suyo fué dada y pronunciada por los dichos señores Inquisidores, y ordinario que en ella firmaron sus nombres, estando en audiencia de la mañana el día, mes y año supradicho, presente el doctor Matos de Bohorques Promotor fiscal de este Santo Oficio y el dicho Rodrigo Tavares, siendo testigo Pedro de Fonseca, Notario de Secretos, y Juan de León Plaza, Alcaide de las cárceles secretas de este Santo Oficio.

Notificación.

Siéndole leida y notificada al dicho Rodrigo Tavares, dijo, que sea en buena hora

Camara del Tormento.

Y con tanto fué mandado llevar, y fué llevado á la Cámara del Tormento donde fueron los dichos señores Inquisidores y ordinarios como á las nueve horas y media y más de la mañana.

Estando en ella fué vuelto á amonestar que por reverencia de Dios diga la verdad y no se quiera ver en tanto trabajo, en que tiene tanto que padecer y pasar como puede entender. Dijo que ya la tiene dicha por la cuenta que he de dar á Dios.

Ministro.

Con esto fué mandado entrar y entró el Ministro, y que lo desnude.

Estando desnudo, en carnes, con unos zaragüelles de lienzo, fué tornado á amonestar que diga la verdad, no dando lugar á que en el tormento se pase adelante.

Dijo que la tiene dicha.

Fuéronle mandados ligar los brazos flojamente y ligados, y amonestado diga la verdad.

Dijo ya la tengo dicha, así ella me ayude.

Vueltus de cordel á los brazos.

Amonestado diga la verdad, se le mandó dat y dió una vuelta de cordel á los brazos. Dijo li gran ies voces naudias veces buen Jesús. Virgen Sacratisima, ayúdame, y no dijo otra cosa.

Amonesta lo d ga la verdad, se le dió segunda vuelta y to edijo mas.

Amonostado diga la verlad, se le dio tercera vuelta, dijo la mi-ma palabra y que ya la tenia dicha

Amonestado diga la verdad, se le dió cuarta vuelta de cor lel, y aljo que ya ha dicho la verdad y sas palabras de arriba.

Amonesta la dir. la veniad, se le dio quinta vi cha de conicli d'ijo que va la torca dicha y lo ni sin o

All of esta (c) in la veblich, so le dio sexta desiis

itas de y que illas y ciesto, aper-

vers ouerte

्टी द्वन-भारताचि Amonestado diga la verdad, se le apretó el garrote del molledo izquierdo, dijo con voz baja ya la tengo dicha.

Amonestado diga la verdad, se le apretó el garrote del muslo izquierdo, dijo lo propio.

Amonestado diga la verdad, se le apretó el garrote de la espinilla izquierda, dijo lo mismo.

Amonestado diga la verdad, se le apretó el garrote del muslo derecho, dijo lo propio.

Amonestado diga la verdad, se le apretó el garrote de la espinilla derecha, dijo algo bajo, ay, Señor en tí creo, en tí tengo mi esperanza y mi fucia, (1) y que ya la tiene dicha.

Recorrer todos los dichos garrotes.

Amonestado diga la verdad, se le mandaron recorrer todos los dichos garrotes y recorridos dijo: Señor inquisidor, ya la tengo dicha.

Jarros de agua.

Amonestado diga la verdad se le mandó poner la toca y echar un jarrillo de agua, que hace como un cuartillo, y echada y quitada la toca.

Dijo ya la tiene dicha para la cuenta que ha de dar á Dios.

(1) Confianza.

le eculo otro
lo pri pio.

coque lique la
rella benero finesporiso
lo lo summinomilio amoneen esporiso

E open o Ling of the da et of The Logic et of the the et of the the et of the the

Table : Vall NumTi : 1 tab Num : Y

. : ----

Votos.

En la ciudad de México, miércoles, á siete días del mes de febrero de mil y seiscientos y un años, estando en la sala y Audiencia del Santo Oficio por la tarde en consulta y vista de procesos los Señores Inquisidores Licenciados don Alonso de Peralta, y Gutierre Bernardo de Quiroz, doctor Juan de Cervantes, Arcediano de la Santa Iglesia Mayor de Catedral de esta ciudad, que tiene las veces de ordinario de ella en Sede vacante, y de los demás ordinarios del distrito (de que doy fe); y por consultores los señores doctores Santiago del Riego y Francisco Alonso de Villagrá, Oidores en la Audiencia y Chancillería Real de esta ciudad, doctor don Marcos Guerrero, Alcalde de Corte en ella, y el licenciado Basco López de Ribero, fué visto y relatado el proceso criminal contra Rodrige Tavares, natural del Fondón, aldea de la Villa de Cubillana en Portugal, y habiendo tratado y conferido sobre su determinación, lo votaron en esta manera:

Los señores Inquisidores Licenciado Gutierre de Quiroz, doctor Juan de Cervantes, y el Lic. Ribero, fueron de parecer que el susodicho salga á este presente auto en forma de penitente y abjure de Behementi, y que en forma de justicia le sean dados doscientos azotes.

El Inquisidor Lic. D. Alvaro de Peralta, que

estaba este día enfermo y con poca salud en la cama, fué del mismo voto y parecer en todo.

El señor Alcalde, doctor don Marcos Guerrero, fué del mismo voto y parecer, y sirva en las galeras de su Magestad, al remo y sin sueldo, por tiempo espacio de diez años.

El señor Doctor Francisco Alonso de Villagrá fué del mismo voto y parecer, sin galeras, y con que las galeras sean asiento.

El señor Doctor don Santiago del Riego fué de voto y parecer que al susodicho se le repita el tormento, el cual se le dé muy bueno, y que hechas las diligencias se vuelva á ver y votar esta causa.

Concuerda con su origina, que está en el libro segundo de votos, folio 34.

Pedro de Mañozca, rúbrica ..

VII

CARTA DEL ILMO. SR. INQUISIDOR GENERAL Y CON-SEJO SUPREMO SOBRE QUE LOS INQUISIDORES DE LA NUEVA ESPAÑA NO TENGAN GRANJERÍAS.

1605

A los Inquisidores Apostólicos en las provincias de Nueva España

México.

Muchas quejas se han dado en diferentes tiempos al Rey Nuestro Señor y al Consejo de los Ministros de esa Inquisición, de que tratan y contratan y tienen granjerías y con ellas hacen muchos agravios, y ha estado esto tan apretado que su majestad ha querido que esto se castigue con mucho rigor, y aunque se privase del oficio al que lo hiciese, y el Ilustrísimo Señor Patriarca, Inquisidor General y Consejo lo hemos ido templando y entreteniendo lo que se ha podido; ahora las hay de nuevo, de que el Licenciado Don Martos de Bohorques, Fiscal de esa Inquisición, tiene dos haciendas muy grandes, donde siembra mucha can-

tidad de trigo, cebada y maíz, y tiene estancias de ganado mayor y menor; y de no habernos dado vosotros cuenta de ésto, habéis tenido mucha culpa, para que se hubiera puesto en ello muy fuerte remedio, pues desdora mucho á todo el cuerpo de la Inquisición que un ministro de tanta consideración como el Fiscal tenga granjerías; y visto y consultado con Su Señoría Ilustrísima, se ordena

por la carta que aquí va, que deni de como la reciba, se deshaga de aciendas y estancias de ganado, y in ponerlo en tercera persona á su ha, v si no lo cumpliere pasados ieses, lo haréis vender de vuestra. iblica almoneda, y rematarlo en ello diere, y si algunas quejas y a razón hubiere habido del dicho ntes que manejan la dicha hacienia á las partes con demostración, se dé satisfacción de cualquier s pidiere. Cumpliréislo así, Señohecho nos daréis aviso, enviáno de ello, por duplicado. arde. En Madrid, 27 de Abril de

il de Quiñones, Dr. Andrés de Alva-Felipe de Passo, el Lic. Alonso Máxrúbricas.)

n 27 de Marzo de 1608 en los nadon Juan de Silva, Gobernador de

Manila, y luego este día en presencia de los señores Inquisidores Licenciados don Alonso de Peralta y Gutierre Bernardo de Quiroz se leyó esta carta al dicho fiscal, y se le dió otra del cuaderno que venía para él cerrada y sellada.

VIII

Asistencia del Tribunal del Sant : Oficio a una comedia en el Palacio Real por invitación del Excmo. Sr. Marqués de Valero, Virrey de la Nueva España.

1616

Certifico yo, el infrascripto Secretario, que en virtud del billete de convite antecedente del Secretario del Excelentísimo señor Marqués de Valero, Virrey de la Nueva España, ayer miércoles, que se contaron veinte y seis días del corriente mes de Agosto, un poco después de las cinco de la tarde, habiendo pasado al Real Palacio los señores Inquisidores Licenciados don Joseph Cienfuegos, don Francisco de Garzarón y Doctor don Francisco Antonio de Palacio, y los secretarios del Secreto don Joseph Carrillo y Viesma, don Alejandro Suárez Carranza y los demás Ministros y oficiales, se dió recado de parte de dichos señores Inquisidores á un paje que estaba en la antecámara de su Excelencia para que avisase de cómo estaba allí el Tribunal del Santo Oficio, que lo ejecutó y volvió luego diciendo que entrasen, como lo hicieron, en la pieza donde se hallaba el Señor Virrey, quien estaba sentado en una silla, y al entrar en la pieza dichos señores Inquisidores se levantó su Excelencia é hizo las demostraciones de urbanidad y cortesía que siempre han acostumbrado los Señores Virreyes sus antecesores, y después de haberle saludado se sentaron dichos Señores Inquisidores en unas sillas que estaban prevenidas inmediatas á la de su Excelencia, y queriendo entrar los Ministros en dicha pieza para tomar asientos, según y como habían hecho en semejantes funciones con otros Señores Virreyes, por no haber prevenidas más que cuatro sillas y tener ocupadas las tres los Señores Inquisidores, no entraron y se quedaron en la antesala, en donde se sentaron en sillas que había en ella, y á poco rato de tiempo sacó la familia de su Excelencia el refresco acostumbrado de dulces, bebida y chocolate con que se sirvió á dichos Señores Inquisidores; habiendo cumplido con este obsequio, pasaron inmediatamente los mismos criados de su Excelencia á la antesala donde estaban los Ministros, y con toda esplendidez les dieron el mismo refresco; y después de dada la oración se levantó dicho Señor Virrey y dichos Señores Inquisidores, y acompañados de los Ministros y de la familia, pasaron al salón en donde se representó la comedia, en el cual había las suficientes sillas contiguas unas á otras, así para los Señores Inquisidores, como para todos los Ministros, en las cuales, después de haber tomado asiento su Excelencia en silla separada, se sentaron dichos Señores Inquisidores y Ministros por su antigüedad, haciendo con todos la demostración de saludarlos inclinando la cabeza, con que se empezó la comedia, y acabada, se levantó su Excelencia y se despidió de los Señores Inquisidores con mucha urbanidad y atención; y para que conste en todo tiempo de lo referido y de lo que en semejantes funciones se observa, me ordenaron lo pusiese por certificación, como lo ejecuto por haber asistido con los demás Ministros.

En la Cámara del Secreto de la Inquisición de México en veinte y siete de Agosto de mil seiscientos diez y seis.

Dr. Benito Núñez de Rumbos, (rúbrica.)

IX

HONRAS DEL DR. QUEZADA, OIDOR, EN EL CONVENTO DEL CARMEN.

1619.

Domingo en la tarde, veinte de Octubre de mil y seiscientos y diez y nueve años, se hicieron las exequias del Oidor Quezada en el Convento de Nuestra Señora del Carmen, y esta tarde fueron de la Real Audiencia cuatro Oidores y un Alcalde y un Fiscal del Rey á casa del dicho Doctor Quezada, y se sacaron de ella á tres hijos suyos, y fueron en carrozas hasta la puerta de la dicha Iglesia, donde se apearon, y á los dos hijos recibió á sus lados el Oidor Ballesillos, por ser más antiguo, en manera que él iba enmedio, y delante de él iba el Oidor Mena con el otro hijo á su lado izquierdo, el Oidor Galdos y el Licenciado Cornejo, y delante iba el Alcalde y Fiscal del Rey, y en esta forma entraron en la dicha Iglesia, y los dichos Oidores se sentaron en la capilla mayor, en sus sillas, al lado

del Evangelio, por su antigüedad, y al otro lado de la Epístola se sentaron el Alcalde y Fiscal y Alguacil Mayor en sus sillas, como las de los Oidores, que tenían el túmulo en medio, fuera de la reja de esta capilla mayor, porque no cabían dentro: estaba la ciudad en sus bancos, de espaldas, y de la otra parte, frontero de la ciudad, y en derecho del dicho Alcalde y Fiscal, se sentaron los tres enlutados hijos del dicho difunto, en el escaño, de espaldas de la dicha iglesia. Y en esta misma forma que entraron volvieron á salir acabada la vigilia, y se metieron en sus carrozas y fueron en la forma que habían venido hasta la casa del difunto.

El túmulo tenía tres gradas de alto, en esta forma: el plan y primera tenía de alto dos tercias; la segunda tenía de alto media vara; la tercera tenía poco menos de la media vara encima, y en lo alto tenía una tumba, y sobre ella un paño negro de terciopelo, todo cercado de flecos de seda y oro, y encima de este paño y túmulo tenía las borlas de Doctor y capirote verde del Doctor difunto. Tenía este túmulo de largo dos varas y media, y de ancho vara y tres cuartas, y detrás de este dicho túmulo, hacia el altar mayor, estaba una cruz de plata con su manga negra y sus ciriales á los lados: todas estas gradas estaban llenas de candeleros de plata, grandes y pequeños, con sus candelas de cera que parecían de á libra cada una. Por el plan del suelo no había blandones ni candeleros, por el poco lugar que había en la dicha capilla, atento que los Oidores estaban de un lado y el Alcalde y Fiscal del otro, donde la cera les fuera de mucho estorbo si allí la hubiera.

Dios tenga al difunto en su santa gloria y á nosotros nos dé su gracia.

X

Papeles que resultaron por motivo de un auto que se notificó á las personas que tienen negras que hablan por el pecho en esta ciudad.

(1630).

Petición

Muy ilustres señores:

Baltasar Rodríguez, vecino de esta ciudad, por mí y en mi nombre, y como marido y conjunta persona de Agustina de Sarabia, mi legítima mujer, digo: que ayer que se contaron seis días de este presente mes y año, se me notificó por mandado de Vuestra Señoría que dentro de quince, desde el de la dicha notificación, venda una negra esclava, que es de tierra Angola y se llama Isabel, que tenemos en nuestra casa y servicio: y que esta dicha venta sea para fuera de la dicha ciudad y diez leguas en contorno de ella, como no sea para la de la Veracruz, ni la de la Puebla de los Angeles, y que dentro de treinta dias traiga y presente en este Santo Tribunal testimonio de acuerdo cumplido, so pena

de doscientos pesos. Lo cual, como obediente á los mandatos de Vuestra Señoría, lo pusiera luego en ejecución y cumpliera si me fuera posible y tuviéramos otra alguna esclava, ó caudal con que comprarla, de que carecemos, por ser sumamente pobres y ser esta negra todo el que tenemos, y la que nos sirve, cría y ha criado á nuestros hijos pequeños con quien están hechos y aquerenciados y cuya falta les será de mucho perjuicio. Y porque siendo la causa de mandársenos la vendamos el decir que habla por el pecho y que ésta la expresemos y declaremos es cierto, no habrá persona que quiera ni se atreva á comprarla ni á dar por ella precio alguno, de suerte que si no es para no tener de ella ningún precio, ó tan poco que no sea de consideración, no la podremos vender, y doquiera que estuviere habrá ocasión con la novedad que acudan á preguntarle y ver si es ó no el hablar por el pecho; lo que se excusará teniéndola como la tendremos con todo cuidado, reclusa y guardada en la dicha nuestra casa, sin permitir ni dar lugar á que hable ni le hablen, y si algunas personas lo quisieran intentar, venir y dar noticias de ellas á Vuestra Señoría, y que siendo, como es, la dicha negra humilde y corregida y medio bosal, no hará ni se atreverá á usar de la dicha habla por el pecho con cualquier castigo ó amenaza que se le haga, y dándoselo á entender que no conviene ni es lícito, además que si alguna vez ó veces lo ha hecho, de que no hemos sido sabedores, no habrá sido porque le haya tenido por entretenimiento ni vicio; sino importunada como negra bosal é ignorante, cuyo remedio consiste en el cuidado que ofrecemos de que no lo hará en adelante. Por lo cual

A vuestra Señoría pido y suplico, por amor de Dios. Nuestro Señor, que atendiendo á nuestra. suma pobreza y á su acostumbrada benignidad, ya que no tenemos otro esclavo ni esclava, ni con qué poderle comprar, y á les causas dichas, se sirva de suspender y mandar sobreseer la dicha venta de la dicha nuestra esclava, debajo del cuidado y recato que tengo ofrecido tendremos con ella, para que no se dé lugar ni le tenga de hablar por el pecho, y de prohibírselo y castigarla y dar noticia de los que la inquietaren, y no consentirla salir de nuestra casa si no fuere yendo con la dicha mi mujer á la iglesia y á oir misa, y que como lo hemos hecho hasta aquí le enseñaremos las oraciones é industriaremos en las cosas de Nuestra Santa Fe Católica, en lo cual recibiremos de Vuestra Señoría muy gran merced, beneficio y limosna

Con justicia que pido &. &. &.

Baltasar Rodríguez, (rúbrica).

Presentada en 7 de febrero de 1630 ante el Sr. Inquisidor Valdespina.—Que se cumpla lo mandado en la primera notificación.

Auto para enviar fuera de esta ciudad á Isabel, negra esclava del monedero.

En la ciudad de México, viernes, diez y seis días del mes de Agosto de mil y seiscientos y treinta años, ante el Inquisidor Gaspar de Valdespina, estando en su cuarto á hora de las once del día, poco más ó menos, dijo que por cuanto habiéndose mandado á Baltazar Rodríguez, monedero, y á Agustina de Saravia, su mujer, que dentro de quince días sacasen y vendiesen fuera de esta ciudad á Isabel, negra, su esclava, de tierra Angola, por causas justas que han ocurrido, y trajesen y exhibiesen en este Tribunal testimonio de haberla ven dido, con pena de doscientos pesos que se les puso para gastos de la Inquisición; y aunque se les prorrogó el dicho plazo por segunda y tercera vez, no lo han cumplido, y al presente han ocurrido á su merced nuevos accidentes que obligan á que lo susodicho se ponga en ejecución, para lo cual se ha traído presa la dicha negra á esta Inquisición, y la tiene pedida de palabra al dicho señor Inquisidor y usando de misericordia.

Dijo que mandaba y mandó que la dicha negra se le vuelva, dando fianza depositaria de que dentro de los quince días de la fecha de este auto la sacará y venderá fuera de esta ciudad, como no sea en la ciudad de los Angeles ni en el Puerto de la Nueva Veracruz, y dentro de otros treinta días adelante traerá y presentará en este Tribunal tes-

- -

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 2.

Law order and the res

En la ciudad de México, diez y seis días del mes de Agosto de mil y seiscientos y treinta años, en presencia de mí, el Secretario y testigos infrascritos, Juan de Herrera, mercader y vecino de esta ciudad, junto á el Colegio de San Gregorio, que doy fé que conozco, dijo: que por cuanto por mandado de los muy Ilustres Señores Inquisidores está ordenado á Baltazar Rodríguez, monedero, y Agustina de Saravia, su mujer, vecinos de esta ciudad, dentro de quince días, saquen de ella á Isabel, negra, de tierra Angola, su esclava, por causas que han convenido, llevándola fuera de esta ciudad, como no sea en la ciudad de los Angeles y Puerto de la Nueva Veracruz, trayendo testimonio de la venta que en esta conformidad hicieren, como pena que se les puso de doscientos pesos de oro común, en que les dieron por inclusos si no lo cumplieren; y habiéndoseles prorrogado debajo de la dicha pena el dicho término segunda y tercera vez, no lo habían cumplido, por cuya causa se trajo presa la dicha negra á este Santo Oficio, y el dicho Baltazar Rodríguez tiene pedido se le vuelva para cumplir lo que se le ha mandado, y los dichos señores Inquisidores, usando de piedad y de. misericordia, lo han mandado así, con que dé fianza de que lo cumpliría, y el dicho Juan de Herrera, otorgante, la quiere hacer; por tanto, otorga que fía á los dichos Baltazar Rodríguez y Agustina de Saravia, su mujer, que dentro de quince días que corren desde hoy, dicho día enviarán,

...

ia negra. como no Puerto de einta días lichos In- ϵ hecho y eumplieumplidor haciendo o propio, actionics irá y pa-🛰 Inquirse merees para el filese selluero y to-1 de recho. el bachi-Ba hiller clo Juan

- . .

XI

Papel del Tribunal al Virrey Marqués de Cerralvo dándole cuenta del desacato del Oidor don Agustín de Villavicencio en tomar la pal (1) antes que el Tribunal, y contestación de S. E. a dicho papel.

1632.

Excelentísimo Señor:

Estando ahora el Tribunal del Santo Oficio en los oficios divinos, como lo acostumbra, en la Iglesia de Santo Domingo que su Majestad se ha servido señalarle para estos días, porque se eviten concurrencias con otros Tribunales y ministros, después de acabado el sermón salió una misa rezada al altar mayor para que el Tribunal la oyese desde el asiento que tiene en estos días, y que su Excelencia ha visto en algunas ocasiones; y á este punto entraron por la puerta de la Capilla Mayor á ofrla los Señores Licenciados don Agustín de

(1) Palo codal. El del tamaño ó medida de un codo, que se colgaba al cuello en señal de penitencia pública.

Villavicencio y don Juan de Burgos, Oidor y Al calde de esta Real Anthonoia, y habiendo heche cortesia al pesar, se fueron al dicho altar mayor subtendo al plan de él oyer m la misa; y si bier en esto no se falto al respeto debido, al dich-Tribunal no nos dicramos per entendidos, juz zando se la descuido, pero lo s'atili nte manifiest. hien que fué sobra de cuidado, pues queriendo lle var el novicio que ayudaba la nusa la pal al Tri bural, como se acostambra, ci Señor don Agustíi de Villavicencio le llamo y le obligo à que se la diese primero, como lo luzo, y à si se le diese también ai Señor don Juan de Burgos, el cual no la quis y recibir porque conocté no se guardaba e orden y respeto debalo, y, por ventura, se halló vio Latado en el lugar y ocasion sin poder volver atrás como lo hemos entendido, pues antes de entrar er la dicha Capilla Mayor, quiso, retirarse, y el compañero no se lo permitió, y con esto el novicio colvió á quererla dar al Tribunal quien le advirnó se volviese, sin recibirla.

Dos cosas. Señor, hay en este acto que notar la primera, que el dar la pal en público sólo se de be à Vuestra Excelencia, y no en particular à ningún ministro de su Majestad, la segunda, que desde la fundación de la Inquisición es costumbre y posesión inmemorial el darse al Tribunal y à los inquisidores. Apostólicos como delegados de su Santidad, conque la inadvertencia de este caballero fué mayor no sólo en haber entrado en la dicha



Capilla Mayor y tomado el lugar referido, estando en ella el Tribunal, pero en anticiparse á tomar lo que no debía; de este hecho se pudiera seguir algún escándalo [como se siguió harta nota] sin culpa del Tribunal si no estuviéramos con la atención y modestia debida á nuestras obligaciones; pero estando á cargo de su Excelencia el gobierno de este Reino y el ajustamiento de los que en él sirven á su Majestad, fiamos que, continuando la honra y merced que siempre ha hecho á este Santo Oficio [v tanto se le desea merecer] se servirá advertir á este caballero de sus obligaciones, para que cumpla mejor con ellas sin ocasionarse con el Tribunal, pues los que en él servimos, procuramos cumplirlas, como es notorio, y tanto deseamos conservar su respeto y estimación como Vuestra Excelencia tiene entendido, cuya persona guarde Nuestro Señor con la grandeza que sus Capellanes deseamos.

De esta Inquisición, y Abril siete de mil seiscientos treinta y dos.

Lic. Gaspar de Valdespino,

Dr. Baltolomé González Soltero.

Respuesta de su Excelencia:

El papel que Vuestra Señoría me escribió antes de ayer, he estimado en mucho y he sentido The second could be such a factor to the type which is a Majorita second for the factor of the facto

Total

 $\Phi_{\frac{1}{2}}^{\frac{1}{2}}\Phi_{\frac{1}{2}}^{\frac{1}{2}}\phi_{\frac{1}{2}}$

En Palacio, nueve de Abril de mil seiscientos treinta y dos años.

Marquis de Cerralvo, (rúbrica.)

Concuerda con su original que está en la Cámara del Secreto de este Santo Oficio de donde se sacó, de que doy fé.

Eugenio de Saravia, Secretario, (rúbrica.)

XII

Queja del Tribunal del Santo Oficio contra el Excmo. Sr. don Juan de Ortega Montañez, Obispo de Michoacan y Virrey de la Nueva España.

1636

Habiendo su Majestad, que Dios guarde, concedidó licencia al Virrey Conde de Galve para que se pudiese volver á España en la presente flota, y mandado que para la providencia del Gobierno de estas provincias se abriese un pliego que hacía muchos días paraba en poder del Licenciado don Juan Gómez de Mier, nuestro colega Inquisidor más antiguo de este Tribunal, llegado el caso de abrir dicho pliego y exhibir en el Real Acuerdo el primero de tres [que había en el referido], y abierto el primer pliego en la forma que Su Majestad tenía mandado, se hallaron en él los títulos en interin de Virrey, Gobernador y Capitán General, y Presidente de la Real Audiencia de esta Ciudad, para el Obispo de Puebla de los Angeles, Don Manuel Hernández de Santa Cruz, á quien por dicho Conde de Galve y Real acuerdo se le dió noticia, y no

aceptó dichos cargos; con que dicho Inquisidor exhibió en la misma forma el segundo pliego, y abierto, se hallaron en él los títulos referidos para el Obispo de Michoacán, Don Juan de Ortega Montañés [Fiscal é Inquisidor que fué de este Tribunal], y habiéndosele dado noticia por el Virrey y Acuerdo, aceptó dichos cargos, y entró en esta ciudad y Gobierno del Reino el día 27 de Febrero de este año, y luego que hubo noticia en esta ciudad de haber aceptado, nuestros colegas los Inquisidores, como particulares y cada uno por sí, le escribieron, dándole el parabién y significándole el gusto que tenían de que el Virreinato hubiese parado en su persona y lo hubiese aceptado.

Y habiendo sido estilo y costumbre que todos los Virreyes [para que sean en propiedad], cuando vienen de España, han escrito al Tribunal luego que llegan al puerto de la Veracruz, y algunos lo han anticipado desde la mar, dándole noticia de la merced que Su Magestad les había hecho del Virreinato, y ofreciendose con palabras y cláusulas de mucho afecto al Tribunal y á las personas que en él asisten, que se les ha respondido con las mismas muestras de afecto y ofreciéndoles á su servicio y á todo lo de su Majestad. Esto asentado por cierto como lo es y ha pasado; dicho Obispo-Virrey, no pudiendo ignorar lo arriba referido, por haber estado en este Tribunal más de 14 años, omitió escribir al Triunal participándole la merced que su Majestad le hizo y de haberla aceptado,

a arrante a que el Tribunal le escribbe danor or and the light forgot safety or in protection color group, familiares y secretari ej. Y luezo que to be established that the most coestro o que a loguest e Li entais. Is notan de Ar-Anna . Real or may part that he file a very day garanting with historical Entire Dep ser or Missigor estar enfermo é impedição de las wheat are rederlate ery to him to remei ord- c. c. c. cm. m. el In juisité e Fiscal. I en Francis- e. Demoper hallinge form de la ciulai en la ca octorensia de una enfermedad que ha padeséof A annulus Erno Ordero Virrey, ni nestros, washin a dalo per enterdiba de lo que la pa-Control of natural y genicardiente y cays is dicho Obispo Virregi], nos ha parectio lor conveniente y de innestra coltra con particis lacil, a Vuestra Alteza, per si de parte del dicho Seo Virrey se quiera informar à Vuestra Alteza ra cosa. Y volvemos á significar á Vnestra Altesc el ma' estabo que los Virreyes practican en per-

etimación y autoridad de este Tribucen otras ocasiones lo tenemos repreestra Aiteza en otras cartas, y espela que escribamos en 19 de Junio del le 34, con la copia de los autos que unal se hiereron sobre recoger el edicutsario Subdelegado en la Santa Cru-Arzobispado había publicado y fijado, robibir los rezos nuevos de Santo Do-

mingo de la Calzada, Santa Eulalia Sueritense y San Felipe Benicio, que no repetimos en ésta por excusar la dilación de ella, á la que añadimos ahora, que siendo este Tribunal la comunidad eclesiástica de mayor autoridad y estimación que hay en esta ciudad y Reino, y en algún modo todas las demás sus súbditas, los Virreyes han estilado y estilan pasar las primeras visitas de cuando vienen y las de Pascua y Navidad, á todos los Prelados de los Conventos de esta ciudad que algunos son tan cortos que no hay en ellos seis moradores. Y al Tribunal, ni á los Inquisidores, no pagan dichas visitas de recién venidos, ni de Pascuas, por sus personas ni por medio de otras, de que resulta el reparo que comunmente hacen los vecinos de esta ciudad, teniendo y juzgando por más y mayor puesto el de cualquier Prelado de dichos Conventos que el del Tribunal é Inquisidores, que á vista de tanta diversidad de gentes como hay en esta ciudad, es de grande perjuicio á la estimación y autoridad del Santo Oficio, que en cosa alguna depende ni está subordinado á los Virreyes; siendo así que dichos Conventos y sus Prelados dependen de ellos, así por el patronato Real, como por las presentaciones de los religiosos curas doctrineros, y por el sueldo que por razón de tales, paga su Majestad, y vino y aceite para el culto y servicio de sus iglesias. Y con el rendimiento que creemo volvemos á representar á Vuestra Alteza, que con el supremo y grande poder que tienen los Virreyes

en partes tan distantes á su arbitrio y voluntad en estas cosas, ceda la autoridad y estimación del Tribunal, disminuyendo, y si se continúa se puede y debe temer llegue á estado que después sea mayor la dificultad el restituir y conservarle en ella. Y suplicamos á Vuestra Alteza que con vista de ésta y de la que en ella se cita de 19 de Junio de 34, se sirva ordenarnos y mandarnos lo que sea de su mayor servicio y autoridad y estimación de este Tribunal. Que Dios guarde &&.

Inquisición de México, Mayo 10 de 1636.— Señores Inquisidores Mier. Armesto, Deza.

XIII

CÉDULA REAL SOBRE QUE EL EXMO. SR. DUQUE DE ESCALONA Y MARQUÉS DE VILLENA, VIRREY DE LA NUEVA ESPAÑA, CESE LUEGO EN EL GOBIERNO Y VAYA A LOS REINOS DE CASTILLA.

1642.

EL REY.

Venerables Inquisidores de la Inquisición que reside en la ciudad de México, sabed: que por algunas consideraciones de mi servicio he mandado al Duque de Escalona que venga á estos Reinos de Castilla y que luego cese en el ejercicio de los cargos de Virrey, Gobernador y Capitán General y Presidente de esa mi Audiencia Real que tenía, por haber nombrado para que los sirva á Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Iglesia Catedral de la Puebla de los Angeles: y á Nos ha parecido advertiros de ello, para que teniéndolo entendido oigáis y guardéis las órdenes que os diere, en la parte que os tocare, en todo y por todo, el dicho Don Juan de Palafox y Mendoza, como quien representa mi Real persona, y como lo debéis hacer

A serie test of the entropy to the English English Common Common

Frank of the 1888 in the real of the

Committee of the

Paramarca Control of the second

Part Garage

XIV

Declaración del Excmo. Sr. Duque de Escalona y Marqués de Villena, de cómo dejó la Gobernación de la Nueva España, y quejas del mismo contra su sucesor el Excmo. Sr. Obispo de la Puebla, don Juan de Palafox y Mendoza.

1642.

El Excelentísimo Señor Marqués de Villena, Duque de Escalona, en presencia de las personas infrascritas, dijo que su Majestad (Dios le guarde) le envió á mandar por cédula de diez y ocho de febrero de este año cesase en el gobierno del Virreinato de estos Reinos, y lo dejase al señor Obispo de la Puebla, la cual se le intimó el lunes próximo pasado que se contaron nueve de este mes á las seis de la mañana, estando en la cama, y la obedeció con toda sumisión y rendimiento, y en su cumplimiento al instante se empezó á vestir, y sin divertirse ni retirarse á parte alguna, á medio vestir, se salió de Palacio, dejando las llaves de sus escritorios y retretes y toda su hacienda, y se vino á este convento de Nuestra Señora de Churibus-

ancisco, que o, donde llee que se maue en dicha el tiempo de dicho señor iemigo capileja bien en- encuentros or acudir al provincias y y por otras y maquinalicho Obispo e ser virrey s suyos, que aña le había r conocer su nción y celo v aunque se y manifies. i dieho obismo hallarse sarte formal: o contrario. ia están pres, quitádoseība ajustannuy imporlegos y car-

tas tocantes á los negocios y correspondencias de su Excelencia y gobierno de sus Estados; todo sin inventario, cuenta ni razón, y sí han hecho y hacen particulares instancias con sus acreedores para que pidan y pongan demandas, y otras muchas y extraordinarias diligencias para dar osadía á los mal afectos é intimidar los ánimos de los que le podían asistir y ayudar, con lo que viene á hallarse indefenso y solo, pues los pocos criados que están fuera de prisión, conociendo que el medio más eficaz para no verse en ella, es retirarse de su Excelencia, le van dejando y desamparando: causas todas las referidas y cada una de ellas más que bastantes para que, conforme á derecho, se halle impedido dicho Obispo de poder ser Juez de sus causas, de las de sus criados, allegados y dependientes; y valiéndose [el Marqués] de ellas y de la defensa que el derecho le permite, recusa intotum á dicho señor Obispo para que solo ni acompañado no pueda proceder en ellas, fulminarlas ni sentenciarlas, y porque la opresión y soledad en que dicho señor Marqués se halla, y ser único y absoluto Juez en este Reino dicho obispo en lo eclesiástico y secular, sin que haya persona exenta de su jurisdicción y que no tema sus rigores y venganzas, no le es posible poner en sus manos esta recusación y protesta valerse de ella siempre que pueda y se abra camino para hacerlo y presentarla ante su Majestad y su Real Consejo, y ante quien con derecho pueda porque se declare haber estado intotum im-

被更通过使用数据加强过强力的超级 法法律

]4#

i. i. i.

υτ **a**, eυ. y el padre Rmo. fr. Joseph de Abengozar, confesor del señor Marqués, y Benito Lozano y Miguel de Salas. Testado, y halla tan lejos.—El Marqués—Fr. Juan de Parada—Fr. Joseph Abengozar—Benito Lozano—Miguel de Salas, (rúbricas.)

ladino en la lengua castellana, y con señal de circuncisión. El cual, siendo visto desnudo por cuatro cirujanos de este Santo Oficio, le hallaron una señal longitudinal que empieza desde el prepucio del frenillo hasta el nacimiento del miembro genital, con cicatriz aparente de haberse hecho con instrumento cortante; y dichos cirujanos la juzgaron por señal de circuncisión ó retajación, según los varios ritos y ceremonias de los judíos; dijo no saber de que le proviene dicha señal.

Doña Beatriz Enríquez, natural de la ciudad de la Nueva Veracruz, mujer de Tomás Méndez, portugués, reconciliado, vecino y mercader de dicha ciudad, de edad de treinta y seis años, trigueña de cuerpo, morena de rostro, muy flaca, con un lunar en la barba, ojos negros grandes, con una verruga de señal en la nariz; es hija de Fernando Rodríguez y doña Rlanca Enríquez, observante de la ley de Moisén.

Clara Antunes, natural y vecina de la ciudad de México, casada con Manuel Ríos Núñez, reconciliado por este Santo Oficio, es de edad de veintidós años, de buen cuerpo, ojos negros grandes, cejijunta, cabello muy negro, es de buen parecer, tiene un lunar sobre la boca en el lado izquierdo y otros en el rostro.

Diego Méndez de Silva, que abjuró de behementi, de oficio mercader, vecino de la ciudad de Sevilla, adonde es casado, Y su mujer Luisa de Mercado, y Blanca, su hija, testificadas por obser-

blanco, con pecas en el rostro al lado derecho de él, ojos azules, barba y cabello blanco y habla muy cerrado la lengua portuguesa, y con señal de circuncisión. Visto y cateado por los cirujanos de este Santo Oficio, le fué hallada una señal longitudinal, que empieza desde el frenillo del miembro genital que demuestra ser hecha con instrumento cortante, muy antigua, y la juzgaron dichos cirujanos por señal de circuncisión 6 retajación; y él la negó y dijo no tener tal señal.

Francisco López Correa, su hijo y de la dicha doña Blanca Enríquez, natural y vecino de la dicha ciudad de Veracruz, mozo, soltero y sin oficio; de edad de veintiocho años, de buena estatura, blanco de rostro, pelinegro y bien agestado, ojos negros, pequeña barba y bigote.

Francisco Diaz de Montoya, natural de Castelo Blanco en Portugal, mercader y vecino de la
ciudad de Manila de las Islas Filipinas, adonde es
casado con doña Nicolasa de Bañuelo; es de edad
de cuarenta y siete años, poco más ó menos, de
buena estatura, moreno de rostro, barba y cabello
negro y tiene dos señales en el rostro, una en la
quijada derecha y otra entre los dos ojos, al parecer de heridas, y señal de circuncisión. Fué visto y
cateado por los dichos cirujanos de este Santo Oficio, que le hallaron tener una señal en el prepucio
de su miembro genital, con cicatriz en la parte alta en forma de círculo, faltándole carne que parece
haberse quitado con instrumento cortante, y en la

parte alta, en el mismo capullo, una señal, y en la barba otra con cicatrices que indican ser de enfermedad, y otras dos señales en la parte baja del frenillo, una en cada lado, que demuestran haberse hecho con instrumento cortante, y juzgaron los dichos cirujanos estar cincuncidado y retajado, y él dijo haberse circuncidado por llagas que de enfermedad tuvo en aquellas partes.

Gerónimo Núñez de Rojas, soltero, natural de la ciudad de la Guardia en Portugal y vecino de esta de México, sin oficio, de edad de treinta y cuatro años, alto de cuerpo, flaco, piernas delgadas y pies grandes, barba y cabello negro, y mete un ojo entre otro, y entre ellos tiene una señal de herida, que dijo ser de una pedrada que le dieron, y tiene señal de circuncisión; fué visto y cateado por los dichos cirujanos de este Santo Oficio que le hallaron una cicatriz longitudinal al lado izquierdo del frenillo, que corre desde el nacimiento de él hasta la mitad del miembro genital, que indica ser antigua y hecha con instrumento cortante, y la juzgaron por la señal de circuncisión y retajación, y él dijo no saber de qué le proviniese.

Gabriel de Granada, natural y vecino de esta dicha ciudad de México, mozo, soltero, sin oficio, hijo de Manuel de Granados, difunto en las Islas Filipinas, y de doña Maria de Ribera, difunta en las cárceles secretas de este Santo Oficio, observante de la ley de Moisén; es de edad de diecinueve espigado de cuerpo, ojos negros, bien agesta-

do, pelinegro y del mismo color; le empieza á salir el bozo. Fué visto y cateado por los dichos cirujanos de este Santo Oficio y le hallaron una señal longitudinal que empieza desde el prepucio del frenillo hasta el nacimiento del miembro genital, con cicatriz aparente de ser reciente y haberse hecho con instrumento cortante, que dichos cirujanos juzgaron por señal de circuncisión ó retajación, y él dijo no saber quién le hubiese hecho dicha señal.

Isabel Rodríguez del Bosque, mulata, blanca, soltera, natural y vecina de esta ciudad de México, hija de la dicha Esperanza Rodrígguez, mulata, y del dicho Juan Bautista del Bosque, de edad de veinte y cinco años, delgada, de buen cuerpo, y de ojos negros.

Juan Rodríguez Suárez, soltero, natural de la ciudad de Lisboa, mercader y vecino de esta de México, de edad de treinta y cinco años, de buen cuerpo, abultado y bien agestado, la nariz grande, barba, bigote y cabello negro, y habla la lengua portuguesa; fué visto y cateado por los dichos cirujanos de este Santo Oficio y le hallaron una señal longitudinal desde el frenillo al nacimiento del miembro genital, que denota haberse hecho con instrumento cortante y ser antigua por estar gastada la cicatriz, y la juzgaron dichos cirujanos por señal de circuncisión ó retajación, y él dijo no saber dar razón de dicha señal y que había estado enfermo de aquella parte.

١

Juan Cardoso, soltero, ratural le la Villa de munde en Portugal, verino y merca ler del pueblo de Orizata en esta Nueva España, de edad de cincuenta y un paña e, may cano, mareno de restro, bien azestado, y le obe grandest tiene en la mano derect a ria señal de herida en la ovantura del defect a ria señal de herida en la ovantura del dedo de en medio y había muy cerra lo la lengua portuguesa. Fre vieno y cateado por los di hos cierujan es de este santo Oricho, y le hallar in una señal e da frateiz en irodo en el prepioto del mierados gendas, que indica ser le ha con instrumento o crante y antigras ser le ha con instrumento o crante y antigras, que ilidos curapenos juzgaron por con a cisión y el la confesso.

Juna Rodríguez del Bosque, mulata, blanca, con Bus Lógez, portugues, o servante de se Mulsén, fugitivo much suffice, tratural de di de Cartagena de las Irlines, y vecina de México di julie los dichos Esperanza Rosz vidrar, Brottista del Bosque, de cuad de vidrave afices, de buen cuerpo y buen parcarro tonda algograesa y debago de la barellado izquierdo tiene una verruga.

Vida Viciosa en Portugal, vecino y mercaesta ciudad de México, de edad de cuarenta peco més é menos, alto de cuerpo, algoagode espaldas, bien agestado, blanco, barba y lo negro: éste fué condenado a cinco años de as de su Majestad.

Luis de Amézquita Sarmiento, soltero, natu-

ral de la ciudad de Segovia, vecino y mercader de esta de México, de edad de cincuenta años, de mediana estatura, moreno, de rostro algo abultado, un poco calvo, muchas canas, ojos zarcos y la nariz no muy bien hecha.

Manuel Rodríguez Núñez, (alias Caraballo,) casado con la dicha Clara Antunes, natural de Castelo Blanco en Portugal, y vecino de la de México, sin oficio, de edad de treinta y seis años, de mediana estatura, poca barba, y bigote pelinegro, flaco, la boca sumida y en la frente una señal de herida.

Manuel Díaz de Castilla, soltero, natural de Ciudad Rodrigo, vecino y mercader de esta de México, de cuarenta y cuatro años de edad, de buen cuerpo, flaco, color pálido, cabello, barba y bigote negro, con algunas canas. Fué visto y catado por los dichos cirujanos de este Santo Oficio, y le hallaron una señal longitudinal pequeña, poco más larga que un grano de cebada, un dedo más abajo del frenillo del miembro genital, al parecer hecha con instrumento cortante, que demuestra ser antigua, y que dichos cirujanos juzgaron por señal de circuncisión ó retajación; él la negó diciendo haber estado enfermo de aquella parte.

Manuel Carrasco, soltero, natural de Villa Flor en Portugal, residente en el Valle de las Amilpas, sin oficio, de edad de treinta y cinco años, de buen cuerpo, bien agestado, ojos zarcos, barba y

una señal de

nulata, blanca, a Rodríguez y e la ciudad de i, de edad de ojos negros, de

no Perea,) solvecino y merlueva España, e buen cuerpo, no, y con dos

ciudad de Vailla de los Vaio, casado con
Moisén, residad de treinta
ioreno, de rosué condenado
y cateado por
Theio y le hacortedad de él,
n instrumento
n ó retajación,

Correa, pracos dichos Ferríquez, natural de la ciudad de la Nueva Veracruz, de edad de veinte y cuatro años, espigado de cuerpo, pelinegro, poca barba y bigote, flaco, moreno de rostro, con una señal en la frente de una caída.

Rafael de Granada, mozo, soltero y sin oficio, estudiante retórico, hijo de los dichos doña María de Rivera y Manuel de Granada, natural de esta ciudad de México, de edad de veinte años, alto de cuerpo, blanco y mal agestado, hoyoso de viruelas y algunas pecas en el rostro, cabello negro y le empieza á salir el bozo del mismo color. Fué visto y catado por los dichos cirujanos de este Santo Oficio, y le hallaron una señal algo trasversal al remate de ella, que empieza desde el principio del frenillo hasta la mitad del miembro genital con cicatriz aparente de ser moderna y haberse hecho con instrumento cortante, que dichos cirujanos juzgaron por circuncisión ó retajación, y él dijo no saber quien le hizo dicha señal.

Simón Fernández de Torres, soltero, natural de la Villa de Gobla en Portugal, vecino y mercader de la ciudad de Guadalajara, en esta Nueva España, de edad de treinta y cinco á treinta y seis años, alto de cuerpo, blanco, caricortado, flaco, el pelo tira á castaño, poca barba y bigote con algunas canas. Fué visto y catado por los dichos cirujanos de este Santo Oficio y le hallaron una señal transversal como un grano de cebada en el frenillo del miembro genital, al parecer muy antigua y tanto que no pudieron los cirujanos aseverar que

on notranieno distante, y el la la segción en es de que le harbere pour emble. Ligez Monifete, el her a natura, ju a Postocia, sin cicio ni verinda la senta y cinco, años, ano de cuergo, riago, que succo, que servos y ha la postugues.

Ménoez, natural de la Villa de Cantigal, vecino y mercader de la ciudad degracruz, marido de la dicha doña Beaz, reconcilhada: es de edad de cuarenta es, de mediana estatura, no muy grusde rostro, barba y cabello negro, entreuna señal en el ojo derecho y la mano go lisiada.

XVI

RECIBIMIENTO DEL CONDE DE ALBA DE ALISTE, VIRREY DE LA NUEVA ESPAÑA.

1650.

Como quiera que se acerca la venida del Señor Conde de Alba de Aliste, Virrey de este Reino, y que es necesario, conforme al estilo que este Tribunal acostumbra en semejantes ocasiones, salga al camino persona decente y autorizada que de nuestra parte le visite y dé la bienvenida, es conveniente que Vuestra Merced, en sabiendo que el dicho Señor Virrey se acerca á la ciudad de Tlaxcala, le vaya á esperar allá, á donde luego al punto que su Excelencia llegue le irá á visitar de parte de este Tribunal, significándole el gusto con que le esperamos, cumpliendo con esta obligación tan precisa y necesaria, para lo cual le irán acompañando el Alguacil mayor y los familiares y ministros clérigos que hubiere, así en esa ciudad, como en su comarca, y le pareciere, de manera que aqueste cumplimiento se haga con toda decencia y autoridad que fuere posible, pues para todos efectos comunes y particulares importa tanto; y hecho esto verá Vuestra Merced á los dos hijos que dicen
trae dicho señor Virrey, y dos caballeros deudos suyos, con quienes parecerá justa aquella cortesía,
haciéndola sólo por su persona, sin el acompañamiento de ministros con que tan solamente se ha
de visitar á dicho Señor Virrey; que todo lo remitimos á su prudencia y buena disposición, para que
de la acción resulte el mayor crédito, lucimiento y
cortesía de aqueste Tribunal que lo remite á su dirección, cuidado y puntualidad. Y nos avisará de
todo lo que en el caso le pasare é hiciere, para que
acá tengamos noticia de ello, y del recibo de aquesta carta.

Guarde Dios à Vuestra Merced, etc. México y Mayo 24 de 1650.

Doctor Francisco de Estrada y Escobedo, Doctor don Juan Saent de Mañorca, Licenciado don Bernabé de la Higuera y Amarilla, (vúbricas).

Por mandado del Santo Oficio,

Eugenio de Savaria, rúbrica).

Hustrisimo Señor:

En obedecimiento de la orden de Vuestra Señoría Hustrísima salí de esta ciudad para la de Tlaxeala el lunes, acompañado de los Ministros de Vuestra Señoría Hustrísima, y habiendo entrado en aquella ciudad el Excelentísimo Señor Conde de Alba de Aliste, Virrey, Gobernador y Capitán General de la Nueva España, el miércoles siguiente en la tarde, salí de mi posada, acompañándome el Alguacil Mayor, Blas de Avila Galindo, con su vara en la mano, y Nicolás de Baldivia y de las Rochas, familiar y notario de actual ejercicio, y los familiares del número y capitanes.

Hustrísimo Señor:

En cumplimiento de la orden que Vuestra Senoría Ilustrísima me envió [que va con ésta, original], previne á los Ministros de Vuestra Señoría Ilustrísima para ir á Tlaxcala á dar la embajada de Vuestra Señoría Ilustrísima al Señor Virrey Conde de Alva y Aliste, y habiéndole aguardado en aquella ciudad lunes y martes, entró su Excelencia el miércoles, á las dos del día, y por ser el primero en la demostración del gozo de Vuestra Señoría Ilustrísima, le aguardé en una antesala para cuando volviese de hacer oración en la parroquia, y así sucedió, que al punto que subió á Palacio le fuí siguiendo hasta su cuarto, á cuya puerta vino también el Comisario de la Cruzada de este Obispado, Canónigo Doctor Don Juan de León Castillo, que sin duda tuvo el mismo intento, y así concurrimos juntos, pero yo entré primero, yendo delante de mí el Alguacil Mayor con su vara, y otros

diez ministros de esta Ciudad, familiares y notarios, seglares y eclesiásticos, y más el Licenciado Antonio González Aura, Beneficiado de aquella Ciudad, que publicó el edicto general de la fe este año, y su Alguacil Mayor Alonso de Toja, sin vara, que todos con la calidad de sus personas y lucimiento formaban una autoridad muy decente al acto que íbamos á representar de parte de Vuestra Señoría Ilustrísima; y su Excelencia estaba cerca de la puerta de su cuarto, arrimado á un bufete y en pie, y haciéndole tres contenencias ó reverencias [que todo parece poco], llegué cerca de su Excelencia v comencé la embajada diciendo: [el Santo Tribunal de la Inquisición de la Nueva España dá á Vuestra Excelencia la enhorabuena de su venida], con breve razonamiento, que respondió con igual cortesía en pié, y nos volvimos á salir, á que se hallaron presentes Don Diego de Villegas, Alcalde Mayor de esta Ciudad, y Nuño Núñez de Villavicencio, Caballeros de la Orden de Santiago y Ministros de Vuestra Señoría Ilustrísima, habiendo ido de esta Ciudad aquella mañana, le vinieron sirviendo en su entrada, é inmediatamente entró el dicho Comisario de Cruzada, y le dió silla, lo cual ha causado en unos desprecio al Tribunal y en otros risa por la descortesía, holgándose del desdén y pesándoles de no haber su Excelencia honrado la embajada de Vuestra Señoría Ilustrísima, y por lo menos no hacerle tan solemne desaire, en preferir con silla al comisario de un

partido sin haber habido de por medio tiempo ni ocasión, y porque yo ni nadie se podía recelar que había de usar tan gran diferencia y distante acción no fuera mucho ir descuidado; pero con todo eso, yo previne el lance de que pudiera dar buenos testigos y le pudiera decir á Su Excelencia que advirtiese que, estando en el señor Conde de Salvatierra, tan por el suelo la autoridad real, por la oposición de sus contrarios en esta ciudad, fué Vuestra Señoría Ilustrísima quien la levantó y quien la reparó para que no se perdiese el respeto

rroza y anduvo tres ó cuatro pasos de agasajo, y les trató de Señoría, que esto no es creíble, como á Cabildo, siendo así que al de esta catedral escribe de Vuestra Merced, cuando los demás Señores le honran con el título de Señoría; y que á los prebendados que fueron á Guatemala de parte de esta Santa Iglesia les había agasajado mucho y dádoles sillas. Yo le ví entrar con el caballo debajo de palio, que le dió la ciudad, desde la ventana, donde todo el pueblo estaba mirando en la entrada por el arco. Se ha hecho chanza del suceso, diciendo que el señor Virrey se ha ensuciado en la embajada y en el embajador, porque como ya no se trata de hacer duelo á ningún desaire ni de resarcir agravios, sino de escapar con la vida ó con alguna parte de quietud, no hay que hacer caudal de cantaletas que andan ya de este caso, pues hasta el Notario Episcopal, Luis de Pércz, le dijo á un criado mío. por mofa, que decían que el Virrey le había dado silla, á su mano derecha, á Nicolás de Valdivia, familiar y notario de Vuestra Señoría Ilustrísima, que es uno de los que fueron al acompañamiento. Yo soy [ilustrísimo Señor] muy limitado en discursos, pero sobran tantas materias que me pudiera extender; pero como no he de hacer juicio que importe, no digo más.

Guarde Dios á Vuestra Señoría Ilustrísima como la cristiandad ha menester.

Angeles y Junio 19 de 1650 años.

Con este azar no quise hacer tan menos las es-

que yo. como Canónigo. sólo quedé escarmentado de la primera, y así no les dí los recados al hijo legítimo y al natural, ambos muchachos que, dicen, trae su Excelencia consigo. Fecha ut supra.

Lie. Juan Bamptista de Elorriaga, (rúbrica).

Juan de Birucga y Jacinto de Bárcena, Notarios, y Máximo de Elorriaga, Bachiller Miguel de Pedraza. Presbítero Bartolomé González Raquero. Sargento Pedro Camacho Prisuelos, Alonso de la Cerna Bravo, y Tesorero Diego de Avila Galindo, y familiar del puerto de Acapulco Capellán Francisco Trujillo del Valle, todos con sus veneras en los pechos y sin ellas el Licenciado Antonio González, Cura Beneficiado de la dicha ciudad, Comisario de la lectura del edicto de la fe, y Alonso de Tojal, que hizo oficio de alguacil mayor en dicha lectura, unos y otros con todo lucimiento, vestidos de negro y por sus antigüedades, entré con ellos en las casas reales donde aguardé que entrara su Excelencia y habiendo entrado en su cuarto, inmediatamente dije al Gobernador don Diego de Medrano avisase á su Excelencia estaba allí el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición que. dándole licencia, entraría á besarle la mano y darle la enhorabuena de su bienvenida, y el dicho Gobernador entró y salió diciendo que entrase, como entré, con los dichos Ministros por delante, que se pusieron en fila por su orden á la presencia de su Excelencia, destocados, y el dicho alguacil mayor con su vara en la mano, y me recibió su Excelencia en pié, arrimado á un bufete que estaba cercano al baldaquín, y antes de acercarme á su Excelencia le hice tres reverencias con proporción á la distancia, y estando cercano á su Excelencia, todos en pié, de parte de Vuestra Señoría Ilustrísima y en su nombre, le dí la bienvenida, significándole el gusto con que Vuestra Schoria Hustrisima le quedaba aguardando para servirle y asistir á su Excelencia y otras razones que me parecieron ajustadas á esta legacía, etcétera, y su Excelencia se quitó el sombrero y se tocó, y vo me puse el bonete, y me respondió agradecía v estimaba la acción de Vuestra Schoría Hustrísima y que venía con deseo de servir al Tribunal del Santo Oficio en todo cuanto se le ofreciese y que saf as la in inners / Van A . B

noría Hustrí
celencia, y, s
orden, me v
de que su E
yendo repres
soberano cor
y no recibir
dos hijos y c
en la falta de
el Comisario

Doctor Juan de León Castillo, que se me seguía en la entrada, previno al dicho Gobernador advirtiese por vía de súplica á su Excelencia la dicha costumbre de dar asiento á los Tribunales los Señores Virreyes, cuando en aquel puesto le daban la embajada, y supe que después de algunas conferencias entre el dicho Gobernador y su Excelencia, entró el dicho Comisario de la Cruzada y le dió silla de respaldo en que se sentó cuando fué por sí solo y no por legado del Tribunal que reside en dicha ciudad. Yo, señor, fuí el primero con la legacía, con la modestia, autoridad y lucimiento competente á ministros de Vuestra Señoría Ilustrísima y volví á esta ciudad con el sentimiento que pide tal desaire, de que doy cuenta á Vuestra Senoría Ilustrísima en cumplimiento de la orden que original es con esta.

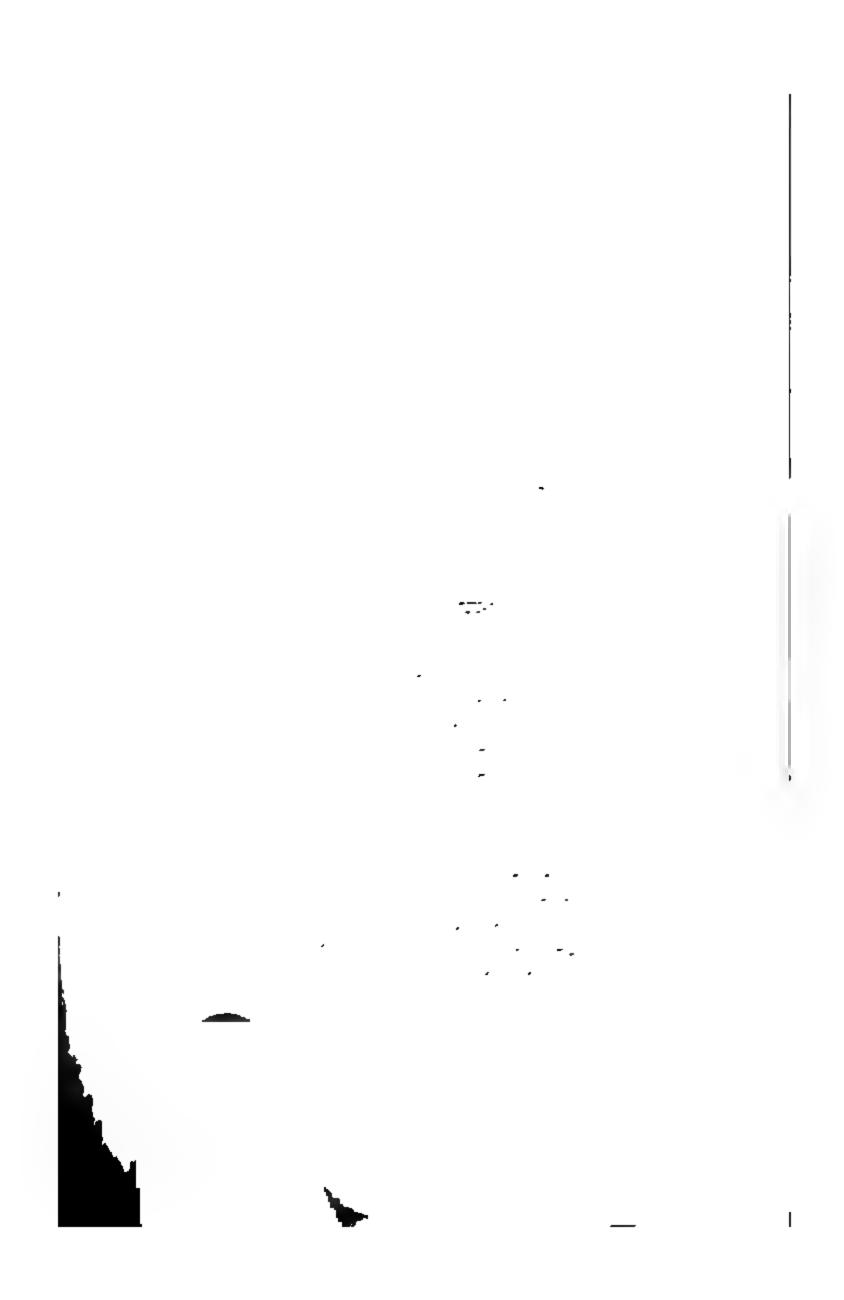
Guarde Dios á Vuestra Señoría Ilustrísima como la cristiandad ha menester.

Angeles y junio 17 de 1650 años.

Lic. Juan Bauptista Elorriaga, (rúbrica.)

Por mandato de su Majestad,

Nicolás de Valdivia, Notario del Santo Oficio, (rúbrica).



bunales se distinguiese y señalase el Tribunal del Santo Oficio; el cual, habiendo dado lector (?) de pano de Castilla á todos los oficiales que se hallaron en estos autos, que llevaron sólo veneras á distinción de los demás ministros, salió á las diez de la mañana de la sala principal de su Audiencia, llevando dichos oficiales lobas y capuces de paño con gorrillas en las cabezas cubiertas de dichos capuces, y los señores Inquisidores don Juan de Ortega y Fiscal don Nicolás de las Infantas, que asistieron solos á esta función por enfermedad del Señor Inquisidor Visitador Doctor Pedro de Medina, llevaron sobre las sotanas que traían de jareta, lobas de paños abiertos como sotana, sirviendo sólo el cuello de las sotanas que traían, y con faldas muy largas y el capuz de paño sobre los hombros, sin cubrir la cabeza por ser eclesiásticos, y dicho Senor Inquisidor con bonete y sombrero apostólico sobre dicho bonete, y dicho Señor Fiscal con sombrero sólo con borlas; y habiendo salido en esta forma hasta la calle, subieron en los coches, que vinieron todos los de los ministros enlutados y en que iban el Tribunal sólo con el Inquisidor Mayor y un Secretario, por no caber más por las faldas de dichos lutos que ocupaban; el coche fué enlutado en la misma conformidad y los demás y el cochero con loba y chia, yendo antes dicho coche en que iba el Tribunal, todos los demás coches de ministros y oficiales que serían catorce y el último el del Tribunal, al que seguían dos coches en que iban los capellanes y pajes de dicho señor Inquesidor y Fiscal, todos con loba y capuces de jarets que yendo en esta forma llegaron al Palacio á dor de llegó un Secretario de Cámara y dió recado de parte del señor Oidor más antiguo á dicho seño Inquisidor, diciéndole saldría luego el Real acuer do pues estaba ya allí este Tribunal, y subiend todos los ministros por las escaleras, vueltos de espalda, dos gentiles hombres de dicho señor Virre estuvieron allí para señalar al Tribunal la Sala que tenía dispuesta mientras la Audiencia daba el pósame, la que por un pleito que hubo entre los relatores escribanos de Cámara y Real Universidad

peraban por no haber habido otra sala donde se pudiesen retirar, y habiendo ido á la sala donde esperaba la Virreina, dicho señor Inquisidor le dió el pésame en la conformidad que á dicho Señor Virrey su marido, aunque con distinto estilo, y acabado, saliendo por la misma puerta que entró, volvió á bajar las escaleras y subidos todos en sus coches, volvió con el mismo estilo y acompañamiento á la sala de Audiencia donde había salido, en la que habiendo entrado todos los ministros, dicho señor Inquisidor les agradeció la asistencia y cuidado, y apercibió que estuviesen prevenidos en la misma forma para el día de la vigilia y honras que había de hacer el Tribunal, de que se les avisaría.

Hecho en la Cámara del Secreto, en 12 de julio de 1666.

Licenciado Don Nicolás de las Infantas y Veneyas, (rúbrica).

MXX

Lo que pasó al Sesor Inquisidor Bonilla con me Oidor Farfán, en el casamiento del Adelantado Melchor de Legaspe, en presencia del Virrey Don Martín Enriquez.

Siglo XVI

Gobernando este Reino don Martín Enríquez y siendo Virrey de él, puede haber cuarenta años poco más ó menos, casó el Adelantado de las Islas de Filipinas, Melchor de Legaspe, y Contador del Rey Nuestro Señor en la Real Caja, con hija de D. García de Albornoz, Regidor de esta ciudad y caballero de lo más principal y granado de ella y del reino. Hamada Luisa de Albornoz y Acuña. Fueron á su desposorio el dicho Virrey don Martín Enríquez, y para acompañarle envió á pedir á los señores Inquisidores, que eran el Licenciado don Alonso Fernández de Bonilla y el Licenciado Granero de Avalos, los cuales fueron solos, sin acompañamiento de los Ministros de la Inquisición. Llegados à Palacio, los recibió el dicho Virrey, v estando así parlando dijeron como venían los Oidores y traían al desposado, y llegados que fueron, sin sentarse, comenzaron á caminar de dos en dos, y el desposado se quedó del lado izquierdo del dicho Virrey, y adelante por la parte del lado derecho, desviado un poco, se puso el señor Inquisidor Bonilla, y por el lado izquierdo, adelante un poco del desposado, iba el señor Inquisidor Granero de Avalos; y de esta manera fueron hasta el pie de las escaleras, donde todos tomaron sus caballos, y los señores Inquisidores sus mulas, y al tiempo que el señor Inquisidor Bonilla venía á ponerse en el lugar y puesto que había traído desde arriba, hallólo ocupado con el Doctor Farfán, Oidor de la Real Audiencia y más antiguo de ella, y visto por los señores Inquisidores esto tan en contra de lo que hasta allí había venido, picaron él y su compañero y se salieron por un callejón ó pasadizo que pasa de este patio al otro patio de las dichas casas de Palacio, y se salieron por la puerta que sale á la Plaza del Volador, donde vive el dicho don García de Albornoz, donde se subieron arriba y se sentaron y esperaron en pie que llegase el Virrey y Audiencia; y llegado que fué, los señores Inquisidores estaban en pie y el señor Inquisidor Bonilla con una estola de tela de oro y un libro en la mano, y tomó luego las manos, porque se había dado orden que la desposada estuviese allí apercibida, y así no hubo lugar de poderse sentar el Virrey y los demás, donde les tomó las manos á los desposados y hecho esto,

sin haber más plática, bajando la cabeza al Virrey, se salió luego con su compañero y se quedó el Virrey con la Audiencia en pie como estaban, porque el dicho Inquisidor procuró de irse luego, por no dar lugar á que se pudiesen sentar: y se fué él y su compañero hacia los ejidos, hacia los descalzos del Convento de San Diego, donde el Arzobispo de esta Catedral don Pedro Moya de Contreras los estaba esperando en una carroza en que se metieron con él en ella; y estando paseándose de una parte á otra, llegó un criado del Doctor Farfán y dijo al Inquisidor Bonilla, de parte del dicho Farfán que le besaba las manos y que se había holgado de que Su Merced estuviese tan diestro en bacer el oficio de cura, lo cual él lo viese Arzobispo de Toledo. El Inquisidor respondió que besaba á Su Merced las manos y que estaba más diestro en aquel oficio que no en tomar los lados derechos. Volvióle á responder el dicho Doctor que él se iba á las casas de la Inquisición á esperar á Su Merced; respondióle el señor Inquisidor que no tomase trabajo, que en dejando al señor Arzobispo en su casa que él pasaría á la suya y así se quedó que no fué el Señor Inquisidor.

Supe por cosa cierta que al tiempo que el dicho Virrey quiso caminar con el desposado á casa de la desposada, dicen volvió á una parte y á otra y preguntó por los señores Inquisidores. Dijéronle que habían salido por el pasadizo arriba dicho, y que no sabían más; mandó que fuesen á ver si estaban en casa de la desposada, y en tanto que venía la respuesta, habían comenzado á caminar toda la caballería y Regimiento de México, y aunque habían salido á la plaza, el Virrey se estuvo quedo hasta que supo como estaban allá en casa de la desposada. Todo esto supe de persona muy fidedigna y de crédito.

XIX

FALLECIMIENTO DEL MARQUÉS DE C.SA FUERTE VIRREY DE LA NUEVA ESPAÑA, Y APERTURA DEL PLIEGO DE PROVIDENCIA.

1734

Certifico yo, el infrascripto Secretario, que con ocasión de haber fallecido entre dos y tres de la mañana del día 17 de este presente mes de marzo y año de 1734, el Excelentísimo señor Marqués de Casa Fuerte, Virrey que era de esta Nueva España, y habiéndose abierto en la Real Audiencia, como á las ocho de la misma mañana, el pliego de providencia que para semejantes casos suele parar en ella, se halló Real Cédula en que su Majestad [que Dios guarde] nombra por tal Virrey de esta Nueva España al Hustrísimo señor don Juan de Vizarrón y Eguiarreta. Arzobispo de esta cuidad de México, y al día siguiente, diez y ocho de dicho mes, á las cuatro de la tarde pasó dicho señor Arzobispo á la sala del acuerdo de dicha Real Audiencia á hacer el juramento y tomar posesión, como se ejecutó; y conferido los señores Inquisidores Licenciados, Inquisidores don fulano, don fulano, don fulano (sic), sobre ir á cumplimentar y dar la enhorabuena á dicho señor Arzobispo Virrey, que el día siguiente, 19 del dicho mes, en la mañana pase el Nuncio del Tribunal del Santo Oficio á pedir hora á su Excelencia; y habiéndolo ejecutado, y señalado la de las cuatro y media de la tarde, y dado cuenta de ello á dicho señor Inquisidor Navarro, le ordenó citase á todos los Ministros Oficiales para que se juntasen en la casa de dicho señor Inquisidor, como lo hicieron, y siendo la referida hora de las cuatro y media, se entraron dichos Ministros Oficiales en los forlones que había prevenidos, y en el último dichos señores Inquisidores, y así pasaron á la casa Arzobispal, y habiendo dado recado á su Excelencia de que estaba allí el Tribunal del Santo Oficio, salió dicho Señor Arzobispo Virrey fuera de la puerta de la pieza más adentro, y héchose las cortesías correspondientes, entró su Excelencia y después dichos señores Inquisidores y Ministros Oficiales, y, sentándose en la silla que estaba en medio de la pieza, y dichos señores en las inmediatas, como también los Ministros Oficiales en las demás que estaban en dicha pieza, dicho señor Inquisidor Navarro le dió la enhorabuena de la misión con que su Majestad le había honrado del Virreinato de esta Nueva España, y el júbilo y regocijo que el Tribunal del Santo Oficio había tenido con tal noticia, y dicho Señor Arzobispo Virrey respondió estimándole su aten-

to al Triiones que
lichos seomo tamà dejar al
lala prindo hecho
spondido
upo el Sr.
upañando
corredor
cabó esta

1

de lo que sidores lo de haber referido, del dicho emás, ra del Se-

Srio)

XX

FIESTAS QUE SE HICIERON CON MOTIVO DE HABER RE-SULTADO ELECTO VIRREY DE LA NUEVA ESPAÑA EL EXCMO. SR. ARZOBISPO DON JUAN ANTONIO DE VIZARRÓN Y EGUIARRETA.

1734

Certifico yo, el infrascripto Secretario, que co el motivo de haber entrado en el Gobierno el Excelentísimo señor Arzobispo don Juan de Vizarrón, dispuso esta nobilísima ciudad se hiciesen las debidas demostraciones de regocijo y que una de las fiestas que se hubiesen de hacer fuese de cuatro corridas de toros, en cumplimiento y continuación de lo que en otras semejantes ocasiones se ha practicado con el Tribunal del Santo Oficio en materia de atención y urbanidad. Dispuso dicha ciudad, que dos Comisarios Capitulares de ésta convidasen en su nombre á los señores Inquisidores y Ministros Oficiales para ver las referidas fiestas de toros, y con efecto vinieron á convidar los dichos Comisarios, que lo fueron don Juan Bueno de Baeza y don Cavetano de Medina, el sábado

por la tarde. 22 de mayo de 34, à la casa del señor Inquisidor, Licenciado don Pedro Navarro de Isla, diciendo que la nobilisima ciudad de México tenía resuelto que en la piazuela del Volador se corrieson toros cuatro días consecutivos, que se daría principio el día lunes 22 de dicho mes de mayo, y que la ciudad estimaría asistiese el Tribunal del Santo Oficio con sus Ministros como en otras ocasiones lo había ejecutado, y que para ello se prevendrían lumbreras con la decencia necesaria, y el señor Inquisidor Navarro admitio el convite agrados terido à la ciudad su atención y que en forma de Tribural iría à ver los toros, a cuyo fin dicho dós 22 por la mañaria se diá or len al Nuncio don

con todos los Ministros y Oficiales, y se hallaron estaban en la forma que el Nuncio había dado cuenta, y como á cosa de las cinco de dicha tarde enviaron los Comisarios á dichas lumbreras el refresco acostumbrado de dulces y agua suficiente. El domingo 6 de junio por la tarde asistió también el Tribunal á los festejos que hizo al señor Virrey, don Vicente Rebeque, asentista de los gallos: la corrida de toros prosiguió otros cuatro días que se contaron 8, 9 y 10 de dicho mes de junio, en todos los cuales asistieron alternadamente los dichos señores Inquisidores y familiares con algunos de los Ministros y Oficiales; y en todos los mencionados días, se envió por los Comisarios el refresco de dulces y aguas. Y para que en todo tiempo conste.....

(Agustín González Remírez de Zárate, Srio.)

XXI

Percances que sufrió en la mar el Excmo. Sr. Duque de la Conquista, Virrey de la Nueva España, al venir á ella.

1740

Participo á su Señoría mi arribo á este puerto, el día 30 del pasado á las 9 de la noche, en una balandra que hice fletar en Puerto Rico por haber separado el temporal que tuve antes de llegar á Canarias una de las dos fragatas holandesas que el Rey, Dios le guarde, había mandado fletar para mi trasporte y el de mi familia; y como la navegación fué larga y los holandeses poco prácticos de estas costas, solicité buscar en Puerto Rico quien lo fuese, y habiendo hallado allí la balandra conque llegué, para que viniese patachándome y con el fin de valerme de ella en caso de necesidad como lo experimenté, pues el jueves 23 del pasado, al amanecer sobre el Cabo de San Antonio, me ví sorprendido, como á distancia de dos leguas, de dos navíos de guerra ingleses que corseaban sobre el referido Cabo y el de Corrientes, y, reconociendo lo velera que era la balandra, la llamé para pasarme á ella, como lo ejecuté á medio vestir, solo con mi hijo, sobrino y cuatro criados, sin más bagaje que dos baúles de ropa blanca que tenía en la cámara, abandonando todo lo restante de mi equipaje y familia, sin haber podido tomar un baúl que traía reservado, en que venían todos los papeles, títulos, demás instrumentos y órdenes reservadas, que por la mayor cautela se hizo cargo el Capitán de la fragata traerlo bajo de la cuarta cubierta en paraje donde aunque fuese fondeado no lo pudiesen encontrar, y por estar tan reservado, y ser tan corto el tiempo no dió lugar más que á mi escape, pues inmediatamente se plantaron sobre mi fragata, y el más velero de los dos ingleses se destacó, dándome caza todo aquel día hasta que anocheció, y mudando yo de rumbo, aquella noche desaparecí de él. Esta es mi peregrinación y forma con que he llegado aquí, en donde espero me comunique Ud. todo cuanto se le ofreciere, asegurándose de la buena voluntad conque me ofrezco á su disposición.

Dios guarde á Vuestra Señoría muchos años. Veraeruz y Julio 1º de 1740.

B. L. M. de VS. su....servidor.

El Duque de la Conquista, (rúbrica.)

Al Tribunal de la Inquisición de México.

XXII

Diligencias preliminares del Auto Público particular de Fe celebrado con trece reos en la Iglesia del Convento de Santo Domingo el día 1º de junio de

1783.

Mandamiento.

En el Santo Oficio de la Inquisición de México, en veinte y seis días del mes de mayo de mil setecientos ochenta y tres años, estando en su audiencia de la mañana les señores Inquisidores doctores don Juan de Mier y Villar y don Antonio Bergosa y Jordán, dijeron: que en atención á hallarse conclusas, y sentenciadas trece causas de otros tantos reos presos en cárceles secretas, que son las de Josef Joaquín ó Josef de Jesús María Martínez, por confesante sin órdenes; Josef María de Esparza y Escobar, por blasfemo herético, Josef Antonio Trinidad, condenado por haberse extraído de la boca una forma consagrada y envuéltola en un papel de versos amatorios; Francisco Téllez Gi-

rón por proposiciones (heréticas); Juan Gutiérrez, por haber hecho segunda fuga del presidio á que fué destinado en sus dos condenas anteriores por delito de poligamia; Manuel Payés y Mora, por celebrante sin órdenes, y las de Josef Lázaro del Castillo, Juan Eusebio de Luna ó Laureano González, Josef Anastasio Zarasúa, Santiago Pantaleón Contreras Estrada y Silva, María Josefa Sayavedra, María de la Encarnación Tabares, y la de María Gertrudis, por mal nombre la Mocha, Martínez, por el delito de poligamia. Y habiendo conferido sobre señalar día para la pronunciación de dichas sentencias, debían de mandar y mandaron: que se celebre Auto particular de Fe en la Iglesia del Convento Imperial de Santo Domingo próximo que se contará 1º de junio, en la forma acostumbrada, y que para ello se den las órdenes necesarias al Nuncio y Proveedor con lista de los números de los reos para que respectivamente prevengan las insignias y vestuarios. Y para que en todo se observe el estilo, el Secretario don Juan Nicolás Abad pase el miércoles próximo á dar recado de parte del Tribunal al Excelentísimo señor Virrey, poniendo en su noticia el día señalado para el Auto y que la hora en que ha de comenzar, es la de las siete de la mañana, para que si su Excelencia gustase asistir detrás de celosía se le prevenga el tablado en la forma de estilo: que se llame al R. Padre Prior de Santo Domingo y se le comunique la misma noticia, á fin de que señale religioso que diga

la misa y mande al sacristán tenga desocupada la Iglesia: que se prevenga al Tesorero del día del Auto para que haga las prevenciones de estilo, y al Maestro de Obras para que ponga las gradas, pulpitillo y bancas de los Ministros, y que se dé orden al Nuncio para que notifique el próximo miércoles á todos los ministros calificados concurran con venera el domingo á la Portería del Tribunal á las seis y media y el lunes siguiente á las ocho, los que no fueren eclesiásticos de gala y á caballo, para asistir y acompañar á la ejecución de las sentencias, lo que ejecuten y cumplan so pena de cincuenta pesos para gastos extraordinarios de este Santo Oficio, que irremisiblemente se exigirán. Y por este auto así lo acordaron y firmaron.

Dr. Mier, Dr. Bergosa, D. Santiago Martinez Rincón, Secretario, (rúbricas).

Prevención.

Y luego, incontinenti, estando en su audiencia de la mañana dichos señores Inquisidores, mandaron llamar al Reverendo Padre Prior de Santo Domingo, y habiendo entrado á ella, se le hizo presente lo que había de prevenir y tener dispuesto para el domingo primero de junio próximo, con arreglo á lo prevenido en el auto anterior. Y dicho R. P. Prior respondió que quedaba inteligenciado de todo y que el Tribunal sería servido en

cuanto se le prevenía. Lo que pongo por diligencia para la debida constancia.

Martinez, (rúbrica).

En el mismo día se dieron ó pasaron las órdenes por escrito al Proveedor, Nuncio y Tesorero, en la parte que á cada uno le compete, con arreglo al auto de la vuelta. Y en 27 dí la otra orden al Nuncio para la citación de los ministros y familiares, &., (rúbrica).

Invitación á los Virreyes.

Certifico yo, el infrascripto Secretario del Secreto, que habiendo pasado en cumplimiento de lo mandado por auto de veinte y seis del corriente al Real Palacio, y prevenido al paje de guardia avisase al Excelentísimo Sr. Virrey don Matías de Gálvez, que estaba allí un Secretario del Santo Oficio que venía á dar S. E. un recado de parte del Tribunal, á poco rato se me previno que entrase, y hallándome va en su presencia me preguntó. ¿Si traía asunto que comunicarle en secreto? á que respondí que aunque no era el que me conducía de los que caen bajo el riguroso secreto del Santo Oficio, era, sin embargo, del Tribunal; é inmediatamente mandó salir al Gentil-hombre que estaba presente y me mandó sentar en taburete frontero á su silla, y sentado dí á S. E. el recado en esta

forma: Excelentísimo Señor: el Tribunal del Sento Oficio de esta Nueva España ha mandado celebrar auto público de fe el domingo próximo en la Iglesia del Convento de Santo Domingo; si V. Excelencia gusta asistir á él tendrá el Tribunal la satisfacción que desea; pero porque esta concurrencia exige preparar la celosía detrás á la cual asisten conforme á estilo los señores Virreves en los autos particulares y otras prevenciones necesarias, me manda dar á V. E. esta noticia para saber su resolución, y dar conforme á ella sus providencias; á que me respondió: que estimaba sumamente la atención del Tribunal, pero que estaba impedido de dar un paso por el accidente de la gota, por lo cual no podía asistir. Con lo que empecé à despedirme, pidiéndole licencia para pasar á besar los piés á la Excelentísima Señora Virreina y darle el mismo recado de parte del Tribunal; inmediatamente llamó al paje y le mandó previntese á su ama que iba à presentarle un caballero Secretario del Santo Oficio y levantándome yo del asiento hizo S. E. la demostración de quererlo hacer también, como denotando que no le permitía la gota incorporarse, y despidiéndome con la expresión de Adiós, señor secretario, vava vuestra merced à ver à la Virreina. hizo repetido encargo de que manifestase á los señores Inquisidores su gratitud por su atención. Después de lo cual pasé al cuarto de la Excelentísima. Señora Virreina, y habiéndola hallado sin etiqueta y sin prevención, al paso de una pieza, donde se

paró á oirme [prevenido ya yo de su carácter de bondad y sencillez de trato] procedí á darla elrecado en términos equivalentes á los expresados, á que contestó manifestando mucho agradecimiento y no leves indicios de concurrir, si no al auto sí al día siguiente en las casas de la Inquisición, con cuyo motivo procuré hacer las insinuaciones que me parecieron necesarias para acabar de imponerme en su resolución; mas no habiéndome dado respuesta positiva y permaneciendo como indecisa, me despedí de su Excelencia, encargado de las mayores expresiones para el Tribunal. Y para que conste, en virtud de lo mandado en el citado auto, pongo la presente certificación, hoy miércoles en que practiqué lo relacionado, que se cuentan veinte y ocho de mayo de mil setecientos ochenta y tres años.

M. Juan Nicolás Abad, Secretario, (rúbrica).

Mandamiento.

En el Santo Oficio de la Inquisición de México, en veintiocho días del mes de mayo de mil setecientos ochenta y tres años, estando en su audiencia de la mañana los señores Inquisidores doctores D. Juan de Mier y Villar y D. Antonio Bergosa y Jordán, dijeron: que para que el auto que está mandado celebrar el próximo domingo primero de junio del año presente se ejecute sin la turbación

to the second code <u>ur le bablar</u> and the Press the section is the section TANK LIT FORM - i-. It. ma ವರ್ಷ-೧೯೬೩ ಮೂಲ್ಯ ಪ್ರಕ್ರಿಸಿ - 1935 - 1931-ಸಹ ಶಾ ಘಟಕ + 1 2 42 25 25 . Committee of the second ಎಕ್ ಕೀಡು ಮೊದ a die a Tenga The Comment Service est of Tempe File of Temps the formal are to 25-5" A 3 A 3 5 --1 1 - 1 (--1<u>14</u>-There is not a regar $(x_1, x_2, \dots, x_{n-1}) \in \mathcal{C}_{n-1}$ The second section ALC: U.S. CAMPBER and the man

Recado al Virrey.

Certifico yo, el infrascripto Secretario del Secreto, que habiendo pasado al Real Palacio hoy, día de la fecha, y provenido al paje de guardia avisase al Excelentísimo señor Virrey de que un Secretario del Santo Oficio solicitaba besar la mano á su Excelencia y darle un recado de parte del Tribunal, á poco rato se me dijo que entrase, y habiéndolo hecho en el gabinete de su Excelencia, donde estaba en pie y en actitud de salir, [sin detenerme en más formalidades porque conocí que estaba urgido], le pedí de parte del Tribunal el auxilio de cuarenta hombres de infantería con sus correspondientes cabos para el domingo día del auto, y de veinte y cinco de caballería para el lunes inmediato, á que me contestó lo mandaría aprontar y para ello daría la orden al Mayor de la Plaza, encargándome dijese al Tribunal que estaba pronto también cualquier otro auxilio que pidiese y su Excelencia muy deseoso de acreditarle su afecto y particular estimación. Con lo que me despedí, dando á su Excelencia las debidas gracias. Y para que conste, así lo certifico y firmo en la Cámara de este Secreto de la Inquisición de México, á treinta de Mayo de mil setecientos ochenta y tres años.

M. Juan Nicolás Abad, Secretario, (rúbrica).

Señor don Vicente de las Heras, Tesorero de este Santo Oficio.

El Tribunal por su auto de hoy, día de la fecha, manda: que para el domingo próximo 1º del inmediato junio, en que se ha de celebrar Auto público de Fe en la Iglesia de Santo Domingo de esta Corte, tenga Ud. prevenido un almuerzo en la misma forma que se ha acostumbrado en otras ocasiones, para la mañana de aquel día, y que satisfaga V. Merced á los soldados y Ministros ejecutores de las sentencias, lo correspondiente, y el costo del Tablado que se acostumbra poner en semejantes funciones. Lo que prevengo de orden de dicho Tribunal para el debido cumplimiento. Cámara del Secreto, y mayo 26 de 1783 años.

D. Santiago Martínez Rincón, (rúbrica.)

Mandamientos.

El Nuncio de este Tribunal don Andrés López Barba, en cumplimiento de su oficio, tendrá dispuestas para el domingo próximo 1º de Junio las insignias correspondientes de corozas, sogas y velas á los números 6, 7, 10, 11, 17, 18 y 20 por casados dos veces; al número 4 por confesante sin órdenes; al número 5 por blasfemo, con mordaza; al 9 por haberse extraído de la boca la sagrada forma; al 11 por proposiciones hereticales; al 15 por haber hecho segunda fuga del presidio, y al

19 por celebrante sin órdenes. Lo que comunico de orden, en virtud de auto del Tribunal de hoy, día de la fecha. Secreto, mayo 26 de 1783 años.

D. Santiago Martínez Rincón, Secretario, (rúbrica).

El Tribunal, por auto de hoy, día de la fecha, manda que el Proveedor mande hacer la ropa de que tengan necesidad para salir al Auto público en el domingo próximo venidero, 1º de Junio, los reos números 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 15, 17, 18, 19 y 20, con respecto á sus calidades expresadas en la adjunta Memoria, y á su debido tiempo presentará, á continuación de ésta, la cuenta para librar á su favor la cantidad que hubiere erogado. Lo que le comunico de orden para el debido cumplimiento. Secreto y mayo 26 de 1783 años.

D. Santiago Martínez Rincón, Secretario, (rúbrica).

El Tribunal, por auto de veinte y seis del presente mes, manda que el Nuncio D. Andrés López Barba pase á citar á todos los Ministros familiares calificados, para que á las seis y media de la mañana en punto del domingo próximo, que se contará día primero de Junio, concurran á la Portería de este Santo Oficio con sus veneras correspondientes, y el día siguiente, lunes, á las

Orden con que se han de colocar los reos que han de salir al auto en la Iglesia de Santo Domingo.

LUGARES	NOMEROS DE LOS REOS
Primero	Número 10.
Segundo	Número 7.
Tercero	
Cuarto	
Quinto	Número 15.
Sexto	
Séptimo	Número 19.
Octavo	
Nueve	Número 5.
Diez	Número 17.
Once	Número 9.
Doce	Número 4.
Trece	Número 18.

Orden con que el domingo primero de Junio se han de leer las causas de trece reos que han de salir al Auto de Fe, por los Secretarios y Oficiales del Secreto.

Primera	Número 10.	Abad.
Segunda	Número 7.	Martinez.
Tercera	Número 20.	Torrecilla.
Cuarta	Número 14.	Beica.
Quinta	Número 15.	Ruiz.
Sexta	Número 11.	Nájera.

Séptima: 33	Número 13,	Torrecella,
Octava	Número 6,	Beica.
Nueve	Número 5.	Martinez.
Diez	Número 17	Ruiz.
Once	Número 3.	Martines.
Doce	Número 4.	Torrecilla.
Trece	Número 18.	Beica.

(iastos.

El Tesorero Receptor de este Santo Oficio, cumpliendo con lo mandado en el anterior billete, ha erogado los costos en el almuerzo para los Ministros del Tribunal, familiares y soldados del Regimiente del Comercio, con lo demás que consta de la cuenta, que debidamente presento, y en la forma siguiente:

Por el almuerzo	62	pesos	5	reales	6	granos
Por la limosna de la						
misa	2	*1	0		0	11
Por poner el sitial, gra-						
das y media naran-						
ja	- 5	1 *	0	13	0	**
A dos cabos y veinti-						
cuatro soldados de						
Dragones	· 28	,,	0	٠,	0	,,
Al Verdugo	12	,,	0	11	0	,,
Para lazos	0	1,	4	٠,	0	**
		-				
Como suma	110	• 1	1	*1	6	12

Según parece, importa esta cuenta, salvo yerro, ciento diez pesos, un tomín y seis granos, de que se servirá V. S. I. mandar se me dé el correspondiente libramiento. Juro en forma. Inquisición de México y junio 4 de 783.

Vicente de las Heras Serrano, (rúbrica).

Santo Oficio, 6 de Junio de 1783. Señores Inquisidores Mier, Bergosa.

Mier, Bergosa.

Reconózcase esta cuenta por el presente Secretario, y no resultando yerro alguno, puesto de ella nota, despáchese la libranza á favor del tesorero, (rúbricas).

Illmo. Señor:

Tengo reconocida la cuenta que presenta el tesorero y está bien formada y arreglada. Secreto y Junio 1º de 1783.

Martinez, Secretario, (rúbrica).





de ver la Inquisición, diciendo que gustaría venir el lunes siguiente en que deben salir los reos penitenciados á la vergüenza pública, y á que por ambos señores Inquisidores se contestó á S. E. substancialmente en los mismos términos, dándole las gracias como era regular por su expresión y demostración que quería hacer, quedando S. E. en la determinación de venir, dijeron: que para semejante lance inevitable no se falte al obsequio debido á S. F. y correspondiente al decoro y honor del Tribunal y á la fineza y expresión de dicha señora Virreina, se disponga alhajar con muebles decentes en la casa principal que aun se hallan desocupadas las piezas precisas por donde haya de entrar S. E. al balcón principal, de donde ha de ver salir los reos penitenciados á la vergüenza y azotes, y que para después del paseo, respecto á ser la hora propia y estilo, se disponga para su Excelencia un almuerzo correspondiente al carácter de quien hace y de quien recibe el obsequio, y en atención á las muchas cosas que para hacerlo debidamente faltan y hay que prevenir á la estrechez del tiempo y á la buena disposición, proporción y aptitud que para ello hay en los Secretarios D. Juan Nicolás Abad, y D. Santiago Martínez, cometérseles la ejecución y prevención de todo lo necesario, para que con arreglo á las órdenes que verbalmente se les den, conforme á la intención del Tribunal lo ejecuten y dispongan en virtud de este auto que se les haga saber, llevando cuenta

de todo lo que se gastare, en cuya vista se despache à su favor libranza de la cantidad que importe todo lo conduçente al dicho indispensable obsequio, conforme à lo practicado en otros tiempos en lances semejantes con otros señores Virreyes. Así lo acordaron, mandaron y firmaron.

Dr. Mier, Dr. Bergoea, Juan Antonio de Ibarra, Secretario, (rúbricas).

Agréguese al expediente de la celebración de este auto.

Luego, incontinenti, se hizo saber el contenido de este auto á los Secretarios Abad y Martínes, de que certifico.

Ibarra, Secretario, (rúbrica).

Ilustrísimo Señor:

Los infrascriptos Secretarios del Secreto, á quienes V. S. I. honró con la comisión de preparar y actuar bajo sus órdenes, en lo conducente al recibimiento de la Excelentísima señora doña Ana de Sayas y Ramos, Virreina de esta Nueva España, en la visita que hizo al Tribunal el día dos del corriente en que se ejecutaron las sentencias de los reos que salieron al Auto público el anterior, presentamos á V. S. I. la cuenta de los gastos erogados por nosotros con este motivo, suplicando á V. S. I. se sirva mandar que se despache á nuestro favor la libranza correspondiente al reembolso de su importe.

Descando ser no menos exactos en el cumplimiento del orden verbal, con que V. S. I. nos manda hacer relación de lo acaecido en dicha visita para perpetuar la noticia y cortar en lo futuro las dudas y ambigüedades que suelen ocurrir en tales casos, decimos: que hallándose vacía la casa principal de esta Inquisición por fallecimiento del señor Inquisidor Decano, Lic. D. Nicolás Galante y Saavedra, y debiendo pasar al gran balcón de ella Su Excelencia para ver el paseo, procedimos á ordenar con ricas colgaduras, pantallas de plata y muebles de la mayor decencia, la pieza en que está situado, y en que había de recibirse á Su Excelencia, ejecutando lo mismo respectivamente con las demás del tránsito, y al mismo tiempo preparamos lo necesario para el almuerzo, que se dió á Su Excelencia y su comitiva, en casa del actual señor Inquisidor Decano, con el aparato y esplendor que exigía el caso por el decoro del Tribunal.

Efectivamente, entró Su Excelencia como á las nueve y media de la mañana de dicho día al patio de esta Inquisición y habiendo bajado al pié de la escalera los señores Inquisidores, acompañados de los Ministros de este Tribunal, [que estaban de gala para salir al paseo con los reos] y con los señores D. Francisco Javier de Gamboa y D. Baltasar Ladrón de Guevara, Oidores de la Real Audiencia, á quienes se dió noticia de esta visita como consultores de este Tribunal, y concurriendo también como amigos, y sin precedente recado, los

Sres. D. Cosme de Mier y Trespalacios, Alcalde de Corte, y D. Lorenzo Hernández de Alva, Fiscal del Crimen, recibieron á su Excelencia, que venía acompañada de su sobrina la señora doña Ana Fernández, esposa del Sr. D. Ramón de Posada, Fiscal de lo Civil, de un Gentil-Hombre y de dos pajes, con dos alabarderos de custodia, y su guardia ordinaria, con cuya comitiva fué conducida á la sala preparada, en donde hechos los cumplimientos debidos, se mantuvo hasta que se avisó de la salida de los reos, con cuyo motivo salió Su Excelencia á verlos al corredor, y después fué al balcón á ver el paseo. Entretanto, avisó el señor Fiscal Posada, consultor de este Tribunal, de no poder asistir por sus urgentes ocupaciones, y llegó el Sr. D. Vicente de Herrera, Regente de esta Real Audiencia, á quien se dió igual noticia como consultor; y pasó S. E. con su familia y guardia de alabarderos á ver las Salas del Tribunal, y estando en la principal, sacaron los señores Inquisidores sus dos respectivas llaves del Secreto, y el Secretario Abad la que le dejó el Secretario Martínez por haber salido al paseo, y se abrió la pieza de él y también las dos puertas del cancel, con lo que quedó patente; y entonces, habiendo dicho el senor Decano [con el fin de contener la comitiva] que suspendía la Excomunión para S. E., y entró á él como cuatro pasos, hasta donde los Señores Inquisidores y Secretarios pararon. Vuelto á cerrar el Secreto, y entregadas las llaves con la mis-

ma formalidad, bajó S. E. con la misma comitiva á las cárceles, [que custodiaban dos Ministros Eclesiásticos, por haber salido al paseo los Seglares] y miró una y otra de las que estaban vacías; y en esta forma fué visitando lo restante de esta Inquisición; y pasando después á visitar las casas de los Señores Inquisidores, y pasando en la del Señor Inquisidor Decano, se le sirvió en ella el almuerzo preparado de treinta cubiertos, que admitió S. E. con las mayores demostraciones de aprecio, comiendo con satisfacción y gusto, haciéndole los platos los Señores Regente y Consultores, los Señores Inquisidores y Secretarios Comisionados, ya puestos á su lado, y ya desde sus asientos. Lo que concluído, y vuelta su S. E. al Estrado, se despidió cerca de medio día y volvió á tomar su coche en el mismo patio principal de esta Inquisición hasta donde llegaron á despedirla los Señores Inquisidores, Consultores y Ministros del Tribunal manifestando dicha señora Virreina la mayor gratitud y aprecio del obsequio hecho, expresando después en su Palacio, [según han sabido los informantes] que en ningún agasajo público de cuantos se le habían hecho por los cuerpos de esta capital había estado tan complacida, ni había comido tan á su gusto.

La sabia dirección de V. S. I. es á quien deben sus Secretarios Comisionados la satisfacción que tienen de haber cumplido su encargo con el decoro que corresponde al Tribunal en el corto tiempo de dos días y de haber dado con el cor importe de la cuenta que presentan una funcio que se ha distinguido entre las de los grandes e pendios de otros cuerpos en la entrada de los s ñores Virreyes. El adorno de la casa vacía ha h cho agregar algún costo al regular, precisamer por los operarios, pues lo que en otros términ demandara el hecho, lo ha suplido nuestra di gencia y el arbitrio de nuestras amistades y haberes sin expendio del Fisco. No recomendamos nuestra economía sino en cuanto acredia el cuidado con que se ha atendido á los intereses del Tribunal.

Añadimos [por lo que pueda conducir á la noticia de los venideros] que el aviso dado á los señores Consultores Togados, fué por medio de uno de los porteros del Tribunal y de parte de los señores Inquisidores, previniéndoles que no se convidaba y que era asunto solo del gremio; que al señor Arcediano, Dr. D. Luis de Torres, se le avisó en la misma clase de consultor, aunque no asistió por sus ocupaciones, y que el aviso no se extendió á otros ministros que los togados y capitulares consultores. Y para que conste lo firmamos en la Inquisición de México, á siete días del mes de junio de mil setecientos ochenta y tres años.

Juan Nicolás Abad, Santiago Martinez, Secretarios, (rúbricas).

Santo Oficio de México, Noviembre 8 de 1873.

Señores Inquisidores Mier, Bergosa.

Reconózcase la cuenta por el presente Secretario, é informe. (Rúbricas).

Guston.

Ilustrísimo Señor:

En virtud de lo mandado en el decreto que antecede, he reconocido la cuenta de gastos presentada por los Secretarios, comisionados para la preparación, recibimiento de la Excelentísima señora Virreina, en la visita que hizo á este Tribunal el día 2 de Junio del presente año, y cotejadas las partidas de ella con los recibos que acompañan, está arreglada; por lo que podrá V. I., siendo de su superior agrado, mandarles despachar la libranza que soliciten. Secreto de la Inquisión de México y noviembre 8 de 1783.

Juan Antonio de Ibarra, Secretario.

Visto el anterior informe por los mismos señores Inquisidores Mier y Bergosa en el propio día dijeron: que se despache libranza de los trescientos nueve pesos y tres reales á favor de los Secretarios Abad y Martínez, y contra los fondos del Real fisco, para que su Tesorero Receptor los pague.

(Rúbrica).

Cuenta de lo gastado en el almuerzo dispuesto en obsequio de la Excelentísima señora doña Ana de Sayas y Rumos, Virreina de la Nueva España, en casa del señor Inquisidor decano, el Dr. don Juan de Mier y Villar, en el día don del corriente mes, y en el adorno y asso de la casa grande de esta Inquisición, adonde se recibió á dicha señora Virreina.

	Pagados al cocinero por el almuerzo, según su cuenta	108	ps.	5 rs.
쉞	ta	90	••	3 .,
	llete, según su cuenta	44	,.	1
4"	De pan, soletas y otros adornos de mesa	19		5
20	De siete vasos que se quebraron de cristal fi-			
	no	5	1+	2 .,
	Al frente	268	.,	3

Del frente 6ª De gratificación á los milicianos que se lla-	268	ps.	3 rs.
maron	10	,,	0 ,,
que vinieron con su Excelencia	2	"	0 ,,
grande y varias menudencias	18	,,	0 ,,
encarnada para las colgaduras	11	,,	0 ,,
- -	309	,,	3 ,,

Importa todo el gasto trescientos nueve pesos, tres reales, salvo yerro de pluma. Y para que conste, lo firmamos en la Inquisición de México, á siete días del mes de Junio de 1783 años.

Juan Nicolás Abad. Santiago Martínez Rincón, (rúbricas).

El Señor don Juan Nicolás Abad, por lo siguiente Debe

Por 4 botellas de vino de Málaga, por 4 de Peralta, por 4 de Pedro Ximénez, por 4 de Pajarete, por 2 Plan de Cartajena.

Son 18 á 11 reales	24	ps.	6	rs.
Por 6 de Burdeos á 14	10	٠,	4	7 7
Por 18 de Carlon á 8 y ½	19	**	1	,,
Por 12 de Jerez á 10	15	,,	0	,,
Por 2 docenas de frasquitos				
Resoliz á 5	1	,,	2	";
Des Ormana de Mandos á	70	37	5	٠.
Por 2 quesos de Flandes á 14 reales Por 5 tenates de aceitunas	3	٠,	4	••
sevillanas á 5 y $\frac{1}{2}$,,	_	
Por un tenate de alcaparras	9	*	5	37
Por 3 botellas de Carlon pa- ra sangría á 8 y ½	3	٠,	1 1	22

Importa esta cuenta salvo yerro ú omisi noventa pesos tres reales, cuya cantidad he r bido. México y Junio 6 de 1783.

Bartolomé Iturciaga, (rúbrica),

Por dos fuentes de dulces fi-				
nos con arroba y cuarta á 18 pesos arroba 2 ramos cartulinos á 2 rea-	22	ps.	4	rs.
les	-5		0	**
27 flores à 2	6	••	6	.,
\) frente	34		•	-

Del frente	34	ps.	2	rs.
De compostura del ramillete y dulces	10	"	0	,,
cargadores	0	,,	2	,,
	44	, ,	4	• •

Recibí el importe convenido. Manuel Joseph Ganancia, (rúbrica).

Cuenta de lo gastado para el almuerro para los señores Inquisidores.

Por 4 piezas fiambres que son 2 jamones y galanti- nas	12 դ	os.	0	rs.
gas de pollo	3	,,	0	,,
Por 6 platos de caldo todos				
distintos	10	,,	0	,,
Por 2 pasteles grandes	8	, ,	0	,,
Por otros 4 pasteles media-				
nos	8	,,	0	,,
Por 8 platos de pastelitos				
de dulce	10	,,	0	,,
Por 6 platos de fritada	7	,,	4	,,
A la vuelta	58		 4	

De la vueita	3>	þe
de bacalao. Por otros 6 piatos de pes-	10	
cado blanco	12	,.
Por 5 platos de Alcacholas. Por 20 platos de postre	-6 15	••
Por los cargadores	-	; •
Suma		
Cuya cantidad he recibido. : nio de 1783.	Méxi	ico
Vicolás May	e. P	úb.

XXIV

Edicto del Santo Oficio sobre extirpación de abusos de confesores contra la honestidad.

1783

Nos los Inquisidores Apostólicos, contra la herética pravedad y apostasía, en esta Ciudad de México, Estados y provincias de esta Nueva España, Guatemala, Nicaragua, Islas Filipinas y su Distrito, &.

Hacemos saber á todos los curas, prelados y confesores de cualquier grado y calidad que sean, y á todas las demás personas estantes y habitantes en las ciudades, villas y lugares de nuestro Distrito, á quienes toque ó pueda tocar el cumplimiento de este nuestro edicto, que el celo siempre vigilante del Santo Oficio, teniendo siempre la suma importancia de la más pura y recta administración del Sagrado Sacramento de la Penitencia, y deseoso de extirpar hasta las raíces de aquellos perversos abusos que lastimosamente frustran sus altísimos fines, ha publicado en la Villa y Corte de Madrid el edicto del tenor siguiente:

«Nos los Inquisidores Apostólicos, contra la tica pravedad y apostasía, &.

"Hacemos saber á los curas, prelados y c sores de cualquiera calidad y grado que seas tantes y habitantes en este nuestro Distrito: por repetidas órdenes nuestras tenemos man y declarado la forma y modo en que los confe deben ofr à los penitentes sus confesiones, sitios, lugares y circunstancias con que lo c practicar, según la distinción de sexos y estados; y habiendo entendido con bastante experiencia de los daños, y dolor nuestro, la falta de observancia en muchos de estos reglamentos, y los nuevos abusos que se han inventado para eludirlos; dejando aquéllas en su fuerza y vigor en lo que no sea contrario á lo que por ésta se manda, nuevamente mandamos: que de aquí en adelante se oigan precisamente las confesiones à las mujeres por las rejillas de los confesionarios cerrados, ó de canceles abiertos, colaterales al asiento del confesor, sin hueco intermedio, estando éstos en el cuerpo de la iglesia, [bien sea catedral, colegial, parroquia, ó convento] ó en sus capillas, siendo públicas y claras, sin que sea suficiente usar en su lugar de rejillas manuales, velos, lienzos, enramadas, arneros, zarzos, abanicos ú otras invenciones irrisorias de tan sagrado acto; lo que también se observará y practicará cuando se confiesen en los oratorios privados las señoras de la casa y sus sirvientes, estando la puerta de éstos abierta, con acceso libre

á la familia, ó á cualquiera otra persona, mientras se confiesen: que aunque dichos confesores puedan oir de penitencia en las capillas, claras y manifiestas hayan de ser, y sea estando éstos sentados en la parte de adentro de ellas, y las mujeres de la de fuera en la iglesia, mediando siempre, además de la reja [cuyas puertas estarán abiertas], una celosía ó rejilla; aunque si las penitentes fuesen tardas de oído, podrán retirarse á algún sitio desviado bastantemente del concurso, y oírlas sus confesiones en la forma que queda referido; prohibiendo igualmente en todos los conventos de monjas cualesquiera confesionarios ó rejillas que caigan y den á las habitaciones de los clérigos ó religiosos, sus confesores, ó á otra parte que no sea dentro del cuerpo y ámbito de la iglesia, y que adonde alguno hubiese de semejante naturaleza, dentro del tercer día de la publicación de este nuestro edicto, se cierre y quite: que los hombres seglares puedan confesarse, con cancel ó sin él, en las iglesias, sacristías, claustros ó tránsitos, por donde obviamente pueda pasar la gente, particularmente cuando concurre alguna causa ó impedimento de mucho concurso, indisposición de salud del confesor ó del penitente, ocupación de uno ú otro, precisión de tiempo, ú otras semejantes; pero en ningún caso ó sitio cubran los confesores con sus capas á los penitentes, estando á caras y cabezas descubiertas; y no puedan hacerlo en las celdas, sino á puerta abierta y cuando concurra alguna cauPero habiéndose conocido la inobservancia y menos exacto cumplimiento de tan justas y útiles providencias por la triste experiencia de los daños que de ella han resultado, se ha hecho inexcusable recordarlas por medio de una nueva publicación y declaración de la subsistencia de sus penas, para que nunca pueda alegarse ignorancia de ellas ni su abolición por el trascurso del tiempo, manifestándose así el invariable sentir del Santo Oficio en materia tan recomendable y digna de toda su atención y celo, y nunca mejor empleado que cuando trata de arrancar de raíz la perversa cizaña, que el común enemigo con diabólica astucia ha procurado sembrar en el más sagrado campo, por medio de aquellas mismas manos que tienen la más estrecha obligación de no permitir otra semilla que la celestial de Jesucristo.

Por éstas y otras poderosas razones, mandamos se guarden, cumplan y ejecuten puntualmente en todas sus partes el inserto edicto y los renovados en el citado del año 13, del presente siglo; y que para su más exacta y puntual observancia los curas, prelados, confesores y penitentes se arreglen, cada uno en la parte que le toque, á los puntos que, para mayor claridad y á fin de evitar toda tergiversación, se individualizan en la forma siguiente:

I.—Que no se confiesen mujeres sino en confesonarios cerrados con puertecillas propias, de modo que el confesor quede sin que pueda alguna AMERICAN TRACTOR COMPANY AND THE MINESTER THROUGHTHE TOWNS AND A SERVICE TRACTOR THROUGHTHE TOWNS AND A SERVICE TRACTOR TO THE TRACTOR TOWNS AND THE TRACT

If the single endemoistic per magin method previous to each to each to perial estat endiation protects to to contacts and to the talk male gate-use the coard nerve personal single-perial coldades to the fless parella versus conferent.

III. Que magin confesor antes ni después de la confesión se divierta compe, ni admita salutaciones noticias, ni conversaciones de las que se duen políticas con sua lujas espirituales, por ser may agenas de aquel lugar santo y digno de la macor reverencia extrañas de un tiempo, que só-

be emplearse en actos de humillación y pescia y portillos que abren la malicia y el deo para las ilusiones del corazón, y para que
pan tal vez citas, ofertas, ó expresiones, que,
ne efectuadas en diferentes sitios y tiempos,
que duda de que tuvieron principio en el conmio, y que las dictó en él un espíritu reproy muldito, y por lo mismo se hacen absolunte ineccuenbles, por más que las pasiones,
or, ó la preocupación intenten paliarlas, y las
quen de meros atenciones, y libres de sospe-

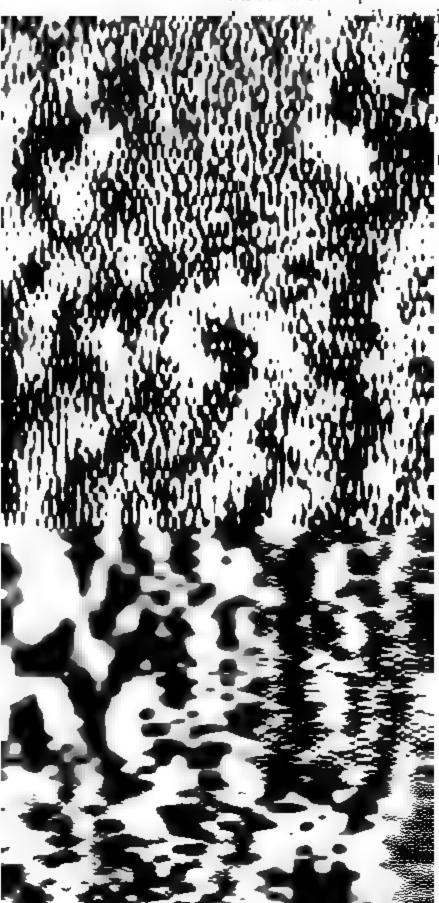
V. Que los confesonarios de religiosas

no puedan entrar, ni entren jamás, los prelados, capellanes ó confesores, estando ellas de la parte de adentro, sino fuere para administrar el Santo Sacramento de la Penitencia, ó para su dirección meramente espiritual, y nunca verlas ó hablarlas con otro fin, sea el que fuere; y cuando lo administren sea teniendo abiertas las dos puertas del confesonario, así la que cae fuera á la parte de la iglesia, como la de dentro del convento, ó clausura.

V.—Que en la observancia de la justísima y racional costumbre de no confesar singularmente mujeres después de puesto el sol y entrada la noche, se abstengan todos de practicarlo, excepto los que por justas causas tengan de Nos expresa licencia para ello; y los curas, prelados, preladas, y capellanes de las parroquias, conventos, colegios ó recogimientos cuiden de no consentirlo.

Y para que todo lo referido y contenido en dicho edicto tenga el más exacto y debido cumplimiento, mandamos publicar el presente, y que se publique en todas las iglesias catedrales, parroquiales y otras cualesquiera, y en los conventos de religiosos y religiosas de este nuestro Distrito; y que se fije en las puertas de ellas, ó lugares acostumbrados. En testimonio de lo cual, mandamos dar y dimos el presente, firmado de nuestros nombres, sellado con el sello del Santo Oficio, y refrendado de uno de los Secretarios del Secreto de él.

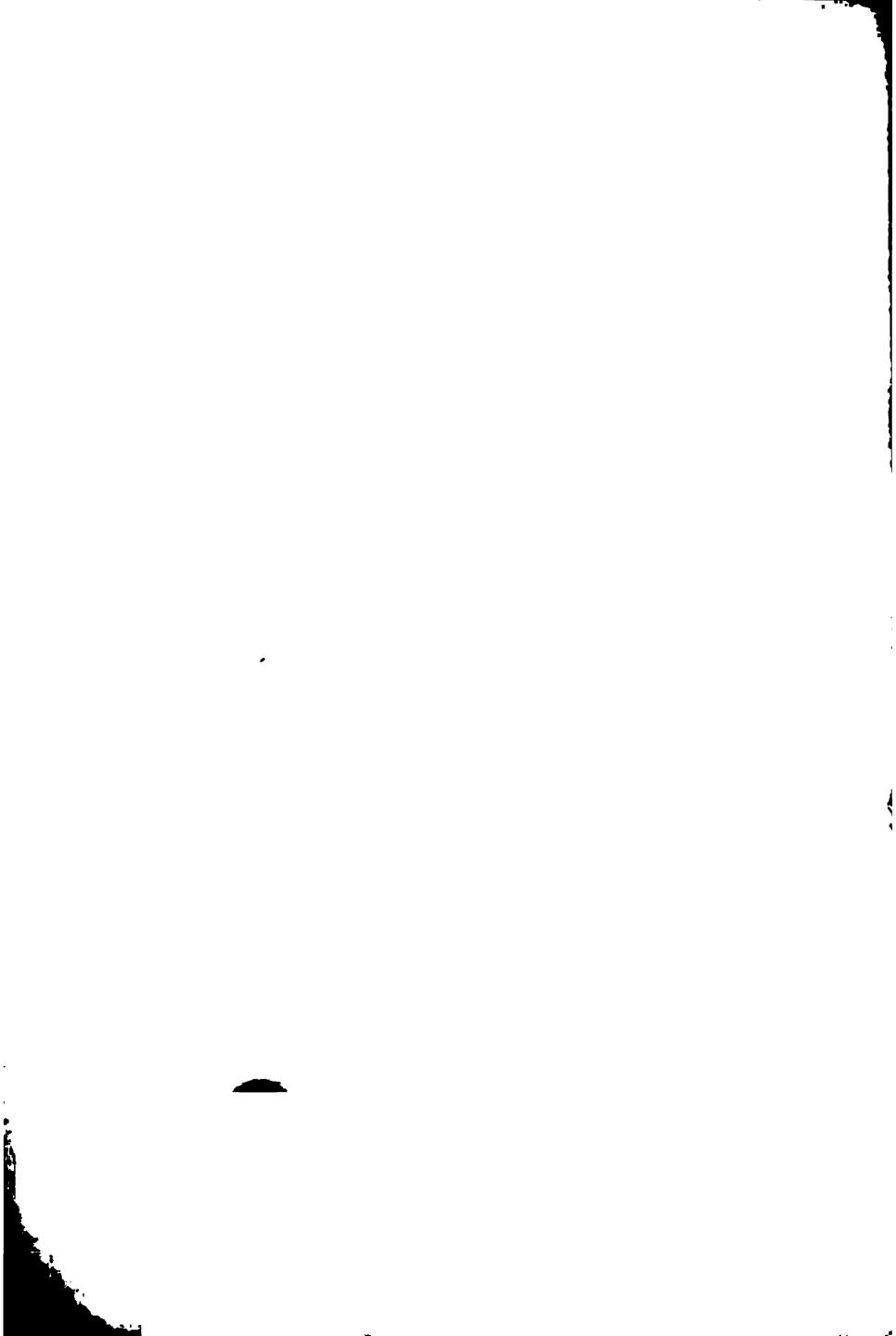
Dado en la Inquisición de México,



Proposientos oche ler y Villar, rúbricas). Oficio Lice Orica).

EXCOMUNIÓN

ANEXOS



XXV

Instrucciones del Ilustrismo Señor Cardenal, Inquisidor General, para la fundación de la Inquisición en México.

El original de esta instrucción se hallará en el libro de la plantación y fundamento de esta Inquisición.

Don Diego de Espinosa, por la divina miseración Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, título de San Esteban. Incelio monte. Obispo y Sr. de Sigüenza, Presidente del Consejo de Su Majestad, Inquisidor Apostólico General contra la herética pravedad y apostasía en los sus reinos y señoríos. A.—Hacemos saber á vos(otros) los Reverendos Inquisidores Apostólicos contra la dicha herética pravedad y apostasía en la gran ciudad de Temistitlán México y en todas las provincias de la Nueva España, que son de los distritos de las Audiencias de México, Guatemala, Nueva Galicia, en que caen el Arzobispado de México y Obispados de Oaxaca, Nueva Galicia, Michoacán, Tlaxcala, Yucatán,

- - -

••

haber comunicación con los presos. Y hecho y asentado esto el día que con él acordareis, habiendo dado orden, conforme á la instrucción antigua del Santo Oficio, que se junte todo el pueblo, así el estado eclesiástico como el secular, en la iglesia catedral de la dicha ciudad, haréis leer y publicar en ella los poderes que de Nos tengáis; y que el dicho Virrey y Audiencia Real, alcaldes y justicias de Su Majestad, y las otras personas eclesiásticas y seculares que así se hubieren congregado, hagan el juramento y solemnidad que, conforme á derecho é instrucciones del Santo Oficio de la Inquisición, se debe, suele y acostumbra hacer, para lo cual llevareis cédula de Su Majestad de que usaréis. notificándola en particular al Virrey y Audiencia. y mandándola leer públicamente cuando se hiciere la solemnidad y juramento que está dicho; y los dichos Virrey y Audiencia y oficiales reales lo harán, tocando la cruz y evangelios, y la demás gente que estuviere congregada, mandándoles alzar las manos derechas como se suele hacer en los autos públicos de la fe.

(2)

Hecha esta diligencia se leera el edicto general de la fe, conforme á la copia del que con esta instrucción se entregará; y no será menester publicar el día de gracia por ahora.

Itom, para concenzar à proceder en las causas co concenniento os pertenezon, babéis de ordecios libros signo ntes.

4.

(A) Un libro de registro en que se asentará por seza los títulos y poderes, que de Nos lleváis, y as las códulas y provisiones de Su Majestad, y autos que se hicieren el día que fuereis recibidos vuestros oficios y el orden que se tuvo en la puación de ellos, y el juramento que voscotros) y demas oficiales de la Inquisición habéis de hacer. ejercer bien v fielmente vuestros oficios, y así secutivamente se continuarán y asentarán en licho libro todos los títulos que Nos diéremos á oficiales de la dicha. Inquisición que por tiemfueren, v así mismo todas las cédulas y provisiode Su Majestad que se os enviarán; y este libro ia de intitular. Primer Cuaderno de Procesiones; cabado aquél entrará el segundo y los demás scentivamente, poniéndoles su número.

Ţ

(5

(B) haber of rollibro donde se asen n) los comisarios y familiares

que hubiere en el distrito, y la designación de los títulos que se les dieren, con día, mes y año, y los Inquisidores que lo proveyeren; y en este libro, en la cabeza de él, se pondrán los lugares que hay en el distrito, poniéndolos por sus veredas, y orden que se podía tener en visitarlos, declarando los que son cabezas de provincias, obispados ó abadías, añadiendo ó mudando, conforme á lo que por tiempo sucediere.

(6)

(C) Item, otro libro donde habéis de asentar las testificaciones que vinieren contra los reos, habiendo al principio de él un abecedario conforme al estilo del Santo Oficio, para que del dicho libro cuando se hubiere de proceder contra alguno, conforme á las dichas testificaciones, se saquen en pliego aparte y se entreguen al Fiscal para que haga su instancia, y vosotros proveáis lo que fuere de justicia; y este libro se ha de intitular, Primer Cuaderno de Testificaciones, y así consecutivamente, acabado aquél, segundo, tercero, etc.

(7)

- (D) Autos de votos, todos en un libro.
- (E) Item, otro libro en donde se han de asentar los votos de prisión y de sentencias de tormentos y definitivas: y los otros autos donde hubiere votos

idores y consultores, con lugar, día, mes inde al pie de los votos pondrán sus firo menos sus señales.

(8)

Item, un legajo donde se han de poner las e os escribiremos. Nos y el Consejo de la nquisición.

195

Item, otro libro donde quedarán registraartas que escribicreis así à Nos como al

10

It is not a horse or que se han de aseintar de les presos de las carceles, que conforsistrat con orbeis ha ar de quine en quinsité par et et et au la de las de la visitas ce

11

It is a second of the assentar in the second of the passent of the second of the secon

tos antes que de que así se for la censura o.

sienten los ause pondrán en e sacaren, con e hubiere propenitencias en asentaréis los en cuaderno

ro libro, donde secreto se asonin las cárceles, una y vestidos sale el tal preso, y si es relajado ó reconv los bienes que dé á la cárcel, para que por pro se haga cargo el receptor de ellos, y este libro se guardará en el Secreto y se le o libro, y este libro se intitulará Primer cua-Alcaide, y así consecutivamente los de-

(15)

ndrá otro libro adonde el Notario del Seentará) el día en que el preso entrare á la , á lo más largo, el día siguiente, delante nquisidores ó uno de los de la Audiencia, el nombre de cada uno de los presos de las secretas y el día que entraron, y los dineros ron para sus alimentos, y la ración que se ará dar y si fueren pobres, de manera que es haya de alimentar, dársele la ración de eclarándose la cantidad

.16:

. Item, ordenaréis al Notario de Secretos a su libro adonde asentará los bienes que traren á los reos, y los dineros y ropa que i para sus alimentos; y otro libro en el fin de cada mes, delante de uno de los dichos Inquisidores, se haga cuenta con el despensero de lo que se hubiere gastado con los presos pobres, porque por allí se ha de tomar el descargo al receptor.

(17)

(O). Item, el Juez de bienes confiscados ha de tener un libro en que asiente las sentencias que diere contra el fisco, ó en su favor, con uía, mes y año; y otro tal libro tendrá el notario de su juzgado, para que cuando el receptor diere cuenta, se vea la razón de todo y por allí se haga cargo y descargo.

(18)

(P). Item, ordenaréis al receptor que tenga su libro adonde asiente lo que quede á su cargo de cobrar y beneficiar los bienes confiscados que procedieren de los secuestros, y los maravedíes de penas y penitencias, y diligencias y gastos que acerca de ello hiciere; advirtiéndele que para que se le pueda recibir y pasar en cuenta lo que gastare, ha de ser por mandamiento dado por Nos ó por el Consejo de la General Inquisición ó por vos (otros) los Inquisidores en los casos de la instrucción.

(19)

(Q). Item, otro libro de abecedario en que se asienten los relajados y reconciliados y penitencia-

de los auo está dicho dos de una tra los penilibro se han porque por hubiere, re-

reto, adonde santo Oficio.

o en que se otro los sus
n este de los eren de reladespués los hos que toinformacioalidades de soficio del y encuadersecreto y soque se pue-

(21)

Ordenados estos libros y puestos todos en buen orden, guardaréis en el proceder y conocer de las causas el orden y forma que está dada por las instrucciones antiguas y modernas del Santo Oficio de la Inquisición que lleváis teniendo mucho cuidado de la observancia de ellas, haciéndose lean las dichas instrucciones antiguas y modernas en cada año, dos veces á lo menos; una al principio del año, en los primeros de Enero, de manera que estén leidas para el primer día de audiencia, que es luego el siguiente después de la fiesta de los Reyes; y la otra vez se leerán la semana antes del domingo de cuasimodo; y estarán presentes todos los oficiales, y á cada uno, conforme á las dichas instrucciones, se le leerá lo que toca á su oficio, para que sepa cóme lo ha de guardar.

(22)

En la forma de ordenar los procesos guardaréis el orden de proceder que está dado por el libro impreso por nuestro mandato, que es el que se guarda por las Inquisiciones de estos reinos.

(23)

Y porque es muy conveniente que los días de audiencia los Inquisidores y oficiales se junten por la mañana en la Sala de la Audiencia, en donde se les ha de decir su misa rezada, para que allí se ordene à cada uno lo que ha de hacer en su oficio, ordenamos que vos (otros) los dichos Inquisidores y oficiales, todos los dichos días no faltéis à la misa que se dirá en la dicha sala antes de entrar en auren así, los mul-

rejía las habéis ordinario, si no a determinación tro en su lugar, os informéis in rejor orden que i las personas de la determinación sin los jueces de las cedada de su

Consejo de la General Inquisición, para que allí se determinen; y porque si ésta se hubiese de guardar en la dicha provincia de la Nueva España se seguiría mucho daño á los presos por la dilación que había en la determinación de las causas, ordenamos que los negocios en que pareciere que debe haber cuestión de tormento ó pena arbitraria ó de reconciliación y en todos los demás casos donde debiere de haber relajación á la justicia y brazo seglar, siendo vos (otros), los dichos Inquisidores, y el ordinaric presentes, la consulta de los dichos negocios, los dos de vosotros conformes con el ordinario y uno de vos (otros) los inquisidores, se ejecutará el voto de aquellos sin que haya necesidad de enviarlo al Consejo, y siendo de votos singulares, aquel parecer que más votos tuviere de consultores. con el voto de los Jueces se ejecutará sin hacer remisión de la causa al Consejo; pero si la discordia fuere sobre si el reo ha de ser relajado ó no, en tal caso, sobreseyendo la dicha causa, enviaréis el proceso al Consejo de la General Inquisición.

(26)

Item, porque conforme á derecho, cada y cuando que de los casos y causas de que se puede conocer en el Santo Oficio, cuando no se pone la pena ordinaria de reconciliación ó relajación, puede el reo apelar de la pena extraordinaria y de la sentencia del tormento, y la apelación suspende la

rón, mandamos que cuando el reo se tuviere raviado de la pena extraordinaria ó sententormento y apelare para ante Nos, que en tal e mandéis que alegue los agravios ante vos a y oída la parte del fiscal, á quien mandar traslado, tornaréis á ver el negocio con oro y consultores en revista, y lo que en la dicha se acordare conforme al capítulo precedente, utaréis: y si ejecutada la sentencia, la parte re venir ante Nos al Consejo, enviaréis á él su o á recado, para que visto, se provea lo que le justicia.

(27)

escribir á lo menos dos veces en cada año á al Consejo, dándonos relación muy particular ado de las causas que hubieren ocurrido á nto Oficio, así de las determinadas como de idientes, enviando relación de las que husiaren le las penas y penitencias que les impusisteis, lentos porque fueron penitenciados, y si esen convencidos de los dichos delitos por caser por su confesión, todo muy en particular, que se pueda entender el estado de los dichos os y el orden con que habéis de proceder en

(28)

Item, todas las veces que consultareis con Nos ó con el Consejo algunos casos y causas en que tengáis duda, y pidiereis ser avisados de lo que habéis de hacer, enviaréis vuestro parecer y del ordinario y consultores, cuando el negocio se hubiere de consultar con ellos, para que visto todo se os pueda mejor advertir de lo que debéis hacer.

(29)

Item, porque conforme á derecho habéis de conocer de las blasfemias hereticales y no de otras algunas, estaréis muy advertidos que si cuando los reos vinieren ante vos (otros) de su voluntad á confesar las dichas blasfemias les preguntaréis si han sido denunciados de ellas ante las justicias seglares, y constando de ello por su confesión, ó de otra manera, no procederéis á inhivir las dichas justicias reales que previnieren; y lo mismo guardaréis en todas las otras causas que fueren de foro mixto, como son casados dos veces, ó hechicerías, ó encantamientos con mezcla de cosas sagradas.

(30)

Item, asentada la Audiencia y las cosas de In-Inquisición, uno de vos (otros), los inquisidores, saldréis à viritar la parte del distrito que, habiendo comunicado entre ambos y después con el virrey. pareciere, llevando poder del ordinario, si os lo diere, y si no testimonio de cómo le requeristeis, y en el hacer la visita guardaréis en el publicar los edictos de la fe y en el conocimiento de las causas de la mstrucción; y si hubiere algunos papeles ó testificaciones en el secreto que tocaren al partido por donde hubiereis de ir à visitar los llevaréis con vos (otros); v á la dicha visita saldrá uno de los Notarios del Secreto y un familiar con vara y uno de los porteros, y no habéis de determinar en ella sino cosas livianas, porque las graves las habéis de remitir al Tribunal para que allí con más consideración se determinen. Y así, hecha la dicha visita, cuando escribiercis á Nos y al Consejo, nos enviar6is relación de lo que en ella se hubiere hecho.

(31)

Item, por ser como es el distrito tan largo, y que no se podrían visitar todos los partidos de él por vos (otros), los dichos inquisidores, parece que á las partes y lugares donde no pudiereis cómodamente ir á visitar, enviaréis á los comisarios de los dichos partidos los edictos de la fe, para que los hagan publicar en las iglesias del partido que fuere á su cargo y reciban las testificación es de los que á los dichos edictos respondieren ante notarios fieles y

legales, cristianos viejos; y recibidas, sin proceder á captura ni otra diligencia alguna, envíen ante vos (otros) las dichas testificaciones para que vistas por vos (otros) proveáis cerca de ellas lo que fuere de justicia.

(32)

Item, estaréis muy advertidos de no conocer ni proceder en los casos cuyo conocimiento, conforme á derecho é instrucciones del Santo Oficio, no os pertenecen.

(33)

Item, porque por una de las dichas instrucciones se ordena que el receptor de la Inquisición pague por vuestro libramiento lo que fuere necesario para los gastos del Santo Oficio, miraréis mucho que no se libre cosa alguna sino fuere muy necesaria, para que al tiempo que se tomaren las cuentas, aquello que pareciere no estar bien librado se mandará poner y asentar á cuenta de vuestros salarios; y así cuando tuviereis duda si se debe de hacer algún gasto extraordinario que sea en cantidad, lo consultaréis á Nos y al Consejo para que se os advierta lo que cerca de ello debéis hacer.

(34)

Item, procuraréis de conservaros en toda buena correspondencia y amistad con los prelados del

3.5

 los en él contenidos, proveyendo que en los puertos de mar los comisarios tengan cuidado de ver y examinar los libros que entraren en esas dichas provincias, de manera que no entre alguno de los prohibidos; ordenando á los dichos comisarios os avisen muy ordinario de la diligencia que cerca de esto hicieren, porque por ser este negocio de la calidad y substancia que es, será muy necesario que en el cumplimiento y ejecución haya toda advertencia, de manera que por este camino no pueda entrar mala doctrina en esos reinos, procediendo con rigor y escarmiento contra los que cerca de ello se hallaren culpados.

(37)

Item, en la creación de los familiares de la Inquisición habéis de guardar la forma y orden siguiente: conviene á saber, en la gran ciudad de Temixtitlán, México, donde ha de residir la Inquisición, ha de haber número de doce familiares, y en las ciudades cabezas de Obispados, cuatro familiares, y en los lugares de españoles, en cada uno un familiar; y los que hubiereis de nombrar por familiares, ellos y sus mujeres han de ser cristianos viejos, limpios de toda raza de cristianos nuevos, y que no hayan sido penitenciados por el Santo Oficio de la Inquisición, quietos, pacíficos y de buenas costumbres, casados y que no hayan resumido corona, y que sean vecinos y moradores, y que

tengan su continua habitación en los lugare fueren nombrados por familiares; de todo ha de proceder información in scriptis y u aprobada por vos (otros) se les dará la céc familiatura del tenor de la copia que en e trucción lleváis; los cuales gozarán de los gios que gozan los familiares de los Reinos tilla, guardando en todo la cédula de conco su Majestad; procurando cuanto á vos (otros de excusar todo género de competencia con nas justicias seglares por causa de los dichos familiares, y cuando hubiere ocasión de ofrecerso lo comunicaréis con el Virrey para que él dé orden que cese y se cumpla lo que acordare.

(38)

Item, las ciudades, cabezas de Obispados y los lugares puertos de mar tendréis en cada uno de ellos un comisario eclesiástico de buena vida y costumbres, letrado, si le hubiere, al cual daréis vuestra comisión del tenor de la copia que con esta instrucción lleváis, advirtiendo á los dichos comisarios que no se entrometan á conocer de cosa alguna ni tomar competencia con los jueces eclesiásticos ni seglares; mas de sólo ejecutar vuestros mandamientos y comisiones y recibir las informaciones de los negocios de fe que les ocurrieren, y de remitirlos para que vosotros las veáis y proveáis lo que sea de justicia; y no podrán hacer captura

ni otro juicio ordinario sin comisión particular; y antes que proveáis los dichos comisarios haréis información in scriptis de su limpieza, vida y costumbres, y aquella vista y aprobada por vosotros, les daréis la comisión, y no de otra manera; y (en) los lugares donde hubiere los dichos comisarios uno de los familiares servirá de notario, procurando que sea persona legal, experta y de quien se pueda confiar los negocios del Santo Oficio de la Inquisición y el secreto de ellos.

(39)

Item, os informaréis de las personas que en vuestro distrito hubiere más convenientes para los oficios que por ahora no habemos proveído, que son alguacil, contador, receptor, notario de secuestros y del juzgado de bienes confiscados, abogado del fisco, abogado de los presos, alcaide de las cárceles secretas, despensero de los presos, nuncio, portero, médico, cirujano y barbero; y comunicándolo por esta vez con el Virrey, para que mejor seáis advertidos y no se reciba engaño, la nominación la haréis de los que os pareciere ser más convenientes y á propósito para que sirvan los dichos oficios, habiéndoles hecho primero información in scriptis de su limpieza y costumbres; y enviarnos relación de los que así hubicreis nombrado, de dónde son naturales ellos y sus ascendientes y de sus cualidades, para que les enviemos los títulos.

conviene que lo contenido en la dicha instrucción se guarde y cumpla, os mandamos que veáis los dichos capítulos y guardéis, cumpláis y ejecutéis todo-lo en ellos juzgado. Testimonio de lo cual mandamos dar, y dimos la presente, firmada de nuestro nombre, sellada con nuestro sello y refrendada del Secretario de la General Inquisición.

Dado en Madrid, diez y ocho días del mes de agosto de 1570 años.

D. Carlos de Sigüenza, (rúbrica).

Por mandato de su Señoría Ilustrísima, Mateo Vázquez, (rúbrica).

Concuerda con su original que está en la Cámara del Secreto de este Santo Oficio, de donde la saco yo.

Pedro de los Ríos, (rúbrica).

IVZZ

2000 8 8000

Pregém

En la ciudad de México, viernes en la tarde, dos días del mes de noviembre de 1571 años, por mandato del dicho Inquisidor Dr. Moya de Contreras, Francisco Verdugo de Basán, alguacil mayor de este Santo Oficio, juntamente conmigo el infrascripto secretario y con Pedro de Arriarán, receptor de esta Inquisición, hizo dar el pregón arriba contenido por las calles de esta ciudad en siete partes, las más públicas de ella, llevando mucho acompañamiento de diversas personas con sus trompetas, chirimías, sacabuches y atabales, en la forma que en esta ciudad se acostumbran dar los pregones de jubileos y actos de solemnidad, siendo testigos Gaspar Saluago, Silvestre Spíndola. D. Juan de Saavedra, y otras muchas personas.

Pasó ante mí. Pedro de los Ríos. Secretario, (rúbrica).

Acompañamiento y recibimiento del Santo Oficio en la iglesia mayor, y lectura de las provisiones.

En la muy noble y muy leal ciudad de Tenuchtitlán México. Provincia de la Nueva España, que es en el Nuevo Mundo de las Indias del Mar Océano, domingo, cuatro días del mes de noviembre, año de nuestra redención de mil quinientos y setenta y uno, el Sr. Inquisidor doctor Moya de

Contreras, desde las casas de este Santo Oficio fué à la iglesia mayor de esta ciudad en medio del Sr. Virrey don Martin Enriquez y del doctor Villalobos, Oidor mas antiguo de la Audiencia Real de México, llevando delante de si al Lacenciado Bonilla Promotor tiscal de este Santo Oficio, que llevaba el estandarte de la fe en medio de los doctores Paga y Villanueva, Oidores de la dicha Audiencia, acompañado de los den as Oidores de ella. Concejo, Justicia y regimiento de esta ciudad en forma de cabildo, con sus maceros, vendo en medio ce los des se videos o es accionos Pedro de los Ríos.

. Francis o Verdugo a, y de otros dos. Pela Universidad de la es i auchas personas. a lor de con eruz alta sa uron a recibir el glicos de Santo Do-Autstrij, estando el er la capilla mavor cas heldicho Sr. Via' s u el licho estatsvicing let to congres un entre le la delante "service" y antes de b is a mayor, ar ag 🐪 ie la dicha s x cos a provision a.s. : Questolico.

juramento de la fe y edicto general que aquí se sígue por la orden y forma siguiente.

De su Majestad para que den al Santo Oficio

el auxilio y favor del brazo regular.

Don Felipe, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mayorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano; Conde de Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Atenas, y Neopatria, Conde de Rosellón y Cerdeña, Marqués de Oristán y Gociano, Archiduque de Austria. Duque de Borgoña, de Brabante y Milán, Conde de Flandes y de Tirol, etc., etc. A vos, don Martín Enríquez, nuestro Visorrey y Capitán General de la Nueva España y Presidente de la nuestra Audiencia Real que reside en la ciudad de México, Oidores de la dicha Audiencia, Presidente y Oidores de la nuestra Audiencia Real que reside en la ciudad de Santiago de la provincia de Guatemala: y á vos (otros) los nuestros Oidores de la nuestra Audiencia Real de la Nueva Galicia, provincia de la Nueva España, con todos los distritos de las dichas Audiencias y provincias, y con el

obispado y provincia de Nicaragua: y á cualequier de noestros gobernadores, corregidores y alcaldes mayones y otras justicias de todas las ciudades, villas y lugares de ellas, así de los españos les como de los indice naturales, que al presente sois y por presentes fueren; y à cada uno de vos otro- à quien la presente fuere mostrada y lo en ella contenido toca y pudiere tocar, en cualquier manera que en vuestro- lugares y jurisdicciones fuereis requeridos con ella ó con su traslado auténtico, saind y gracia: saised que considerando el aumento que ha resultado en lo de la religión á nuestra -anta fe católica por el de-cubrimiento y conquistas y nueva población de esas provincias, y que por la providencia y gracia divina los naturarales de ellas, entre los otros grandes beneficios que han recibido, han sido alumbrados para conocer el verdadero camino de la doctrina evangélica: y que cada día « va acrecentando su población y -e espera que -e irá extendiendo y continuando; y considerada la grandeza y extensión de las dichas provincias y la singular gracia y beneficio de que nuestro Señor, por su piedad y misericordia, en estos tiempos ha usado con los naturales de ellas, en darles claro conocimiento de nuestra santa fecatólica, y que es tan necesario tener especial cuidado y vigilancia en la conservación de la devoción y buen nombre y reputación y fama de sus pobladores, nuestros naturales, que con tanto cuidado y fatiga han procurado el aumento de la re

ligión y ensalzamiento de nuestra santa fe católica en esas partes, como fieles católicos cristianos y naturales y verdaderos españoles; y visto que los que están fuera de la obediencia y devoción de la Santa Iglesia Católica Romana, obstinados en gran pertinacia en sus errores y herejías, siempre procuran pervertir y arrancar de nuestra santa fe católica á los fieles y devotos cristianos y con su malicia y pasión trabajan con todo estudio de atraer á su dañada creencia y opinión, comunicando sus falsas opiniones y herejías, y divulgando y esparciendo diversos libros heréticos y condenados por sembrar sus reprobadas y perniciosas opiniones, como se ha visto que lo han hecho en estos tiempos en otras provincias y reinos extraños, de lo cual se ha seguido gran daño y detrimento á nuestra santa fe católica y otros increíbles escándalos y movimientos; y como se tenga tan cierta noticia y experiencia, que el verdadero remedio de todos estos males, daños, é inconvenientes consiste en desvisar y excluir del todo la comunicación de las personas heréticas y sospechosas en la doctrina de nuestra santa fe católica, castigando y extirpando sus errores y herejías, con el rigor que disponen los sagrados cánones y las leyes de nuestros reinos, y que por este santo medio, por la elemencia y gracia divina, nuestros reinos y señoríos han sido limpiados de todo error y se ha evitado esta pestilencia y contagio, y se espera en su divina misericordia que se preservarán de aquí en adelante. Para obviar y remediar cómo no pase tan gran ofensa de la fe y religión cristiana á esas partes adonde sus pobladores, nuestros naturales, han dado y dan tan buen ejemplo de su devoción y cristiandad, y los que nuevamente han venido al conocimiento de la fe, se disponen con tanta docilidad á ser instruídos y enseñados en la doctrina cristiana, y se evite tanta nota é infamia de nuestros súbditos y de su fidelidad y lealtad, y los naturales de ellas no sean pervertidos y apartados del gremio de la santa fe católica romana con inuevas. falsas y reprobadas doctrinas y errores de los herejes; el Revenendísimo en Cristo, Carlos de Sigüenza, presidente de nuestro Consejo, Inquisidor Apostólico general en nuestros reinos y señorios, con el celo que tiene al servicio de Dios nuestro Señor, v al ensalzamiento de nuestra santa fe católica, habiendo precedido en ello mucha deliberación, con acuerdo de los del nuestro Consejo de la General inquisición y de otras personas graves de nuestro Consejo, y consultado con Nos, entendiendo ser muy necesario y conveniente para el aumento y conservación de nuestra santa fe católica y religión cristiana poner y asentar en esas dichas provincias el Santo Oficio de la Inquisición, ha ordenado y proveído que así se efectúe y ponga en ejecución; y acordó

> e nuestra real conciencia y de la ombrar por Inquisidores Apostórética pravedad en las dichas proerables, el doctor Moya de Contre-

ras y Licenciado Cristobal de Cervantes, y los oficiales y ministros necesarios para el uso y ejercicio del Santo Oficio, los cuales son personas de letras y recta conciencia é idóneas y legales en sus oficios; y nos suplicó les mandáremos dar favor de nuestro brazo real, según y como conviniere á católico príncipe y celador de la honra de Dios y del beneficio de la república cristiana para ejercer libremente el dicho Santo Oficio; y Nos por lo que toca al servicio de nuestro Señor y al aumento de nuestra santa fe católica, deseando la ampliación y ensalzamiento de la religión cristiana, y que las dichas provincias por Dios á Nos encomendadas mediante el favor divino, sean libres y preservadas de todo error de herejía; y por el mucho amor que tenemos á nuestros naturales sus pobladores, considerando cuánto conviene en estos tiempos que se va extendiendo este contagio, se prevenga á tan gran peligro, y más particularmente en esas dichas provincias que con tanto cuidado se ha procurado fuesen pobladas de nuestros súbditos y naturales no sospechosos, de lo cual se espera seguir grande servicio de Dios nuestro Señor, y aumento de su santa y universal Iglesia y acrecentamiento del culto divino y honor y beneficio de los pobladores de las dichas provincias. todas estas consideraciones, teniendo este tan santo negocio por el que más principalmente nos toca, sobre todos los otros de nuestra corona real, lo tuvimos por bien y nuestra voluntad es que los dichos inquisidors, oficiales y autaistres, sean favorecidos y honrados, como la dignidad y calidad del oficio que les está cometido lo requiere. Por ende, mandames à ves cotres y enalquier de ves otros que cada y cuando los dichos Inquisidores Apostólicos, fueren con sus oficiales y ministros á Lucer y ejercer en étaliquier parte de las dichas provincias el Santo Oficio de la Inquisición, recibáis y cada cual de vosotros recibar á ellos y á susministros y oficiales y personas, que con ellos fueren con la houra y reverencia debida que es decente y conveniente, teniendo consideración al santo nomisterio que van á ejercer; y los aponsentéis y hagáis aposentar y les dejéis y permitáis libremente epercer el dicho su oficio; y siendo por los dichos Inquisidores requeridos y amonestados, les daréis y haréis y prestaréis el juramento canônico que se suele y debe prestar en favor del dicho Santo Ofi-

> se os pidiera, y para ello fuenonestados, les daréi y haréis or de nuestro brazo real, así squiera herejes y sospechosos en nier otra cosa tocante y concericio del dicho Santo Oficio, que co, estilo y costumbre é instruclacer y ejecutar. Otro sí: en los dichos Inquisidores que os diputados y por tiempo fueficio, relajaren al brazo seglar, s impuestas por derecho contra

los condenados relapsos y convencidos de herejía y apostosía; y para que los dichos inquisidores, oficiales y ministros que ahora son, y fueren de aquí adelante, puedan más libremente hacer y ejercer el dicho Santo Oficio, ponemos á ellos y á sus familiares con todos sus bienes y haciendas á nuestro amparo, salvaguardia y defendimiento real, de tal manera que ninguno por vía directa é indirecta no sea osado de los perturbar, damnificar, ni hacer, ni permitir que les sea hecho mal, ni daño 6 desaguisado alguno, so las penas en que caen é incurren los quebrantadores de salvaguardia y seguro de su rey y señor natural; el cual, si necesario es, mandamos sea publicado y pregonado por los lugares públicos de las ciudades, villas j lugares de las dichas provincias, porque así conviene al servicio de Dios nuestro Señor y á la buena administración de nuestra justicia; y esta es mi voluntad y de lo contrario Nos tendríamos por muy deservido. Dado en la villa de Madrid, á diez y seis días del mes de agosto, año del nacimiento de nuestro Salvador, de mil quinientoss setenta.

Yo el Rey.

Yo, Gerónimoimo Surita, secretario de su Católica Majestad, la hice servir por su mandato.

Don Carlos de Sigüenza.

El Licenciado Francisco de Soto Salazar.

El Licenciado Juan de Ovando.

ps de Floaren. Canciller, Mar-

S Bear

emite y dos dias
the semana y un
the y Unitere de
ada en el acueropen de Agurto,
unos essa provin megada per Pelitima de la ladiom is señores
a con la reverennami a su cummundaria la que

k ou Agurus e on los Eslans

treation.

a wa Laborate waas te see Laborate Rodríguez Santos, tesorero; Juan Cabello; Juan de Oliva; el canónigo Mendiola; el canónigo Garcés; el doctor Cervantes de Salazar, Diego López de Agurto, el doctor Portillo, canónigos, y los racioneros Jimenez y Ecija; habiéndose juntado para lo de suso contenido; yo, Pedro de los Ríos, secretario del Santo Oficio de la Inquisición de la dicha ciudad, por mandato del señor Inquisidor, doctor Moya de Contreras, les notifiqué la provisión de su Majestad, de esta otra parte contenida, y vista por los señores del dicho Cabildo, el dicho señor arcediano en su nombre la tomó en sus manos y la besó y puso sobre su cabeza, y dijeron que la obedecían, y obedecieron con el acatamiento y reverencia debida; y que en cuanto al cumpliento de ella estaban prestos de hacer y cumplir lo que su Majestad por ella les mandaba y de acudir al favor del dicho Santo Oficio, poniendo para ello sus personas, haciendas y vidas, y lo pidieron así; y en testimonio de lo cual, doy fe que pasó ante mí.

Pedro de los Ríos, Secretario.

Notificación al Cabildo Secular.

En la dicha ciudad de México, lunes veinte y nueve días del mes de octubre de mil quinientos setenta y un años, estando en el Cabildo Secular de esta ciudad los señores licenciados Caballero y Luis Juárez de Peralta, alcaldes ordinarios, y el tesorede Albornoz: Francisco de Mérida, pez y don Francisco de Velasco, reun de Zimano, alguacul mayor de esto, Pedro de los Ríos, secretario del
e la Inquisición de ella, lei y notifiy provisión real, de esta otra parte
rerio ad rerium y los dichos señotomas a en sus manos y la besaron
re sus cabezas, y diperon que la obelecierta con el acatamiento debido,
na lo de Albornoz, como regidor más
que en cuanto al cumplimiento, el
y ciudad hará lo que su Majestad
a rédula real mandar de lo cual dov
te má.

a Police to be River recontained

Commence the Anne See

ind de Mexico, salam, tres dias del note de mil quimentos setenta y un notato del indo señor l'oquisolor, le do nuevas, y o el indo Pedro de nomique esta doba recipia real al tione de hedrena, muestro en sanda rel ni de rama llo romano, admissivo de esta Aredospado, por lo el instructo señor dos peros el instructos señor do el instructos señor do fina fravidos e una dospe de esta santa gierra, por

Ç

estar su señoría con su mucha vejez y enfermedades en cama, impedido para la dicha diligencia. Y el dicho señor fray Bartolomé tomó la dicha cédula real en sus manos, la besó y puso sobre su cabeza, y dijo que la obedecía con el debido acatamiento y que en nombre del dicho señor Arzobispo estaba presto de hacer y cumplir lo que su Majestad por ella manda; de lo cual doy fe de que pasó ante mí.

Pedro de los Ríos, Secretario.

Poder de Inquisidor al señor doctor Moya de Contreras.

Don Diego de Espinosa, por la divina miseración cardenal en la Santa Iglesia de Roma, hermano de San Esteban, Incœlio Monte, obispo y señor de Sigüenza, presidente del Consejo de su Majestad, Inquisidor Apostólico general contra la herética pravedad y apostasía en sus reinos y señoríos &&; confiando en las letras y recta conciencia de vos, el reverendo doctor Pedro Moya de Contreras, maestre escuela en la Santa Iglesia de Canaria, que sois tal persona que bien y fielmente haréis lo que por Nos os fuere cometido y encomendado, por el tenor de la presente, por la autoridad apostólica á Nos concedida de que en esta parte usamos, os hacemos, constituimos, creamos y diputamos Inquisidor Apostólico contra la herética pravedad y apostasía en la gran ciudad de

continuarlos y hacer y determinar en ellos lo que fuere de justicia; y para que podáis á los dichos culpantes encarcelar, penitenciar, punir y castigar, y si de justicia fuere, relajar al brazo y justicia seglar, y hacer todas las otras cosas al dicho oficio de inquisidor tocantes y pertenecientes. Para lo cual digo, - - - - es y cada una cosa y parte de ello, os damos poder cumplido con todas sus incidencias y dependencias, anexidades y conexidades, y cometemos nuestras veces hasta que Nos, especial y expresamente las abroguemos. En testimonio de lo cual, mandamos dar y dimos la presente, firmada de nuestro nombre, sellada con nuestro sello, refrendada del secretario infrascripto, en la villa de Madrid, dieciocho días del mes de agosto de mil quinientos setenta y un años.

Don Carlos de Sigüensa.

Por mandato de su ilustrísima,

Mateo Vázquez.

Juramento del señor Inquisidor Moya

En México, veintiséis días del mes de octubre de mil quinientos setenta y un años, estando el señor Inquisidor doctor Moya de Contreras en su audiencia de la tarde, presente el licenciado Bonilla, promotor fiscal de este Santo Oficio, poniendo la mano derecha en una cruz y evangelios, dijo que juraba á Dios Todopoderoso y por las palabras de los Santos Evangelios, que el oficio de Inquisidor Apostólico en que ha sido nombrado lo usará fiel y rectamente y guardará el secreto que se requiere y es obligado; siendo testigos Francisco Verdugo de Basan y Pedro de Arriarán, alguacil y receptor de este Santo Oficio.

Pasó ante mí.

Pedro de los Ríos, Secretario.

Notificación al Virrey y Audiencia real del testimonio de Inquisidor

En la ciudad de México, veintidos días del mes de octubre de mil quinientos setenta y un años, estando los señores Presidente y Oidores de la Audiencia Real de la Nueva España en acuerdo. Pedro de los Ríos, Secretario de la Santa Inquisición de esta ciudad, entregó á mí el secretario Sancho López de Agurto este testimonio original del ilustrísimo y reverendísimo señor don Diego de Espinosa, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, obispo de Sigüensa y Presidente en el Consejo de su Majestad é Inquisidor general, dado en favor del muy reverendo doctor Pedro de Moya de Contreras, Inquisidor Apostólico de esta dicha ciudad. para que se meta en el dicho acuerdo, la cual se vió en él por los dichos señores Presidente y Oidofué respondido que se asiente este auto de presentación y se le vuelva el original para que use de ella. Pasó ante mí,

Sancho López de Agurto, y está rubricada de las señas de los dichos presidente y oidores.

Notificación al Cabildo Eclesiástico

En la ciudad de México, sábado veinte y siete días del mes de octubre de mil quinientos setenta y un años, estando en el Cabildo de la santa Iglesia de esta ciudad los señores doctor Surnero, Arcediano; doctor Barbosa, chantre; doctor Francisco Rodríguez Santos, tesorero; Juan Cabello; Juan de Oliva, el canónigo Mendiola; el canónigo Garcés; el doctor Cervantes de Salazar, Diego López de Agurto, el doctor Portillo, canónigos, y los racioneros Jiménez y Ecija, beneficiados de la dicha santa Iglesia; habiéndose juntado para lo de suso contenido, yo, Pedro de los Ríos, Secretario del Santo Oficio de la Inquisición de la dicha ciudad, por mandato del dicho Señor Inquisidor, doctor Moya de Contreras, leí y mostré el testimonio atrás escrito, y visto por los señores del Cabildo, dijeron que lo obedecían, y obedecieron con el acatamiento debido, y que estaban prestos de acudir al favor del Santo Oficio de la Inquisición, como es razón, con sus personas, haciendas y vidas, y lo pidieron así por testimonio; pasó ante mí.

Pedro de los Ríos, Secretario.

Notificación al Cabildo Secular

n la ciudad de México, lunes veinte y nueve el mes de octubre del dicho año, estando en ldo Secular de dicha ciudad los señores lilos Caballero y Luis Juárez de Peralta, alordinarios, y Bernardo de Albornoz; France Mérida, Gerónimo López y don Francisco asco, regidores, y Juan de Zámano, alguacil de esta ciudad, yo, el infrascripto secreta-y notifiqué el testimonio y poder retrosde verbo ad verbum, el cual dicho cabildo lo ió y dijo que lo oía y se cumpliría y guaromo en él se contiene. Pasó ante mí.

Pedro de los Rios, Secretario.

Notificación al Arzobispo

l mes de noviembre del dicho año, yo. el ecretario, por mandato del dicho señor Inr. mestré este dicho testimonio y poder al r. Bartolomé de Ledesma, administrador armbispado por mucha vejez, enfermedanpedimentos del señor armbispo, el cual e lo obedecía y obedecio con el debido acano y que se daba por notificado. Pasó an-

Period in Rock Secretaria.

Edicto de Juramento

Nos, el doctor don Pedro Moya de Contreras, Inquisidor Apostólico contra la herética pravedad y apostasía en la gran ciudad de Tenuchtitlán México y su arzobispado, con los obispados de Oaxaca, Nueva Galicia, Michoacán, Tlaxcala, Yucatán, Guatemala, Chiapas, Verapaz, Honduras, Nicaragua, y de todos los reinos, estados y señoríos de las provincias de la Nueva España y su virreinato y gobernación y distrito de las audiencias reales que en las dichas ciudades y estados residen por autoridad apostólica, etc., etc., etc. A todos y cualesquiera personas, de cualquier estado, calidad, prominencia y condición que sean, eclesiásticos y seglares, exentos y no exentos, que presentes están, vecinos y moradores, estantes y residentes en todas las ciudades, villas y lugares de los dichos arzobispados, obispados y distrito, y cada uno y cualquiera de de vos (otros), á quien lo de suso contenido en esta nuestra carta toca y atañe, ó tocar puede, en cualquiera manera: salud en nuestro Señor Jesucristo, que es la verdadera salud, y á los nuestros mandamientos que más verdaderamente son dichos apostólicos firmemente obedecer, guardar y cumplir: sabed que el ilustrísimo y reverendísimo señor don Diego de Espinosa, Cardenal en la Santa Iglesia de Roma, Presisidente del Consejo de su Majestad, Inquisidor Apostólico General en todos sus reinos y señoríos,

con el celo que tiene al servicio de Dios Nuestro Señor y de su Majestad, deseando y procurando que nuestra santa fe católica é Iglesia Romana sea

ervada y defendida de los herejes enemigos de que con tanto conato y solicitud con sus falsas rinas y reprobadas opiniones han procurado y uran de la macular y ofender, como lo han o y lo hacen en estos tiempos tan peligrosos iversos reinos y señorios extraños; con acuere los señores del Consejo de la Santa General tisición y consultado con «u Majestad, entendo ser muy necesario y conveniente para el ento y conservación de nuestra centa fe catóy religión cristiana que en estas provincias y e, que son Nueva España y fruto de su iglese plante, asiente y ejerra el santo oficio de la defecta, para gloria y houra de Nuestro Sale Jesu risto y ensalmmiento y custodia de su ida d'etrina y ley evangélica y castigo de les se apartaren de ella, ha ordenado y quersio nuchas y mny justas y santas outsideracioe complete electricate to the Noet Boarde for-े के कार्याहर या चेत्रक एक्ट कार्य प्रजनकार कार्या १५ एड edo y mondesido. Do podámios usar y ejemen ta crudad de Mestido en donde ha de resoluthe facts which yet these has deman parter ácho nameny distribi. Por visto i de los cuades manuscript apost as a Na independent of para este autor ministerio, de que en esta pare impera dos acemas cisare dos an

do fiel y católico cristiano está presto y aparejado para recibir y favorecer con todas sus fuerzas al Santo Oficio de la Inquisición, por ser como es, tan santo y acepto á Dios, defender su fe y procurar su servicio y proceder contra aquellos que la procuran macular y ofender; y que vosotros, como tales, é hijos verdaderos de obediencia, obedeceréis los mandatos de la Santa Madre Iglesia, haciendo y prestando el juramento canónico que en favor del Santo Oficio se suele y debe prestar para prosecución de su libre y recto ejercicio, como sois obligados y se os ha mandado, particularmente por la cédula Real de su Majestad, que juntamente con esta nuestra carta se os ha leído y publicado; mandamos dar, y dimos la presente, por la cual os exhortamos, amonestamos y mandamos, en virtud de santa obediencia y so pena de excomunión mayor, que de el día que esta nuestra carta fuere leída y notificada, 6 de ella supiereis en cualquier manera, en adelante, vos(otros), los susodichos, y cada uno de vos (otros), como fieles y católicos cristianos, celadores de nuestra santa fe, verdaderos miembros de la Iglesia Católica, cada y cuando y en cualquier lugar que os hallareis, en cuanto en vos(otros) fuere, favoreceréis al dicho Santo Oficio, oficiales y ministros de él, dándoles todo el favor y ayuda que os pidieren; y que no ayudaréis ni favoreceréis á los herejes, enemigos de nuestra santa fe católica, antes, como á lobos y perros rabiosos inficcionadores de las ánimas cristianas y destructo-

que todas las personas que presentes estáis, de cualquier estado y condición que sean, alcéis las manos y juréis de hacerlo así y cumplir, diciendo que juráis á Dios y á Santa María y á la señal de la cruz y á las palabras de los santos cuatro evangelios, que ante vuestros ojos tenéis; que de aquí en adelante como verdaderos católicos y fieles cristianos é hijos de obediencia, seréis en favor y ayuda y defensa de la santa fe de nuestro Señor Jesucristo y de su ley evangélica que tiene, predica, sigue y enseña la Santa Madre Iglesia Católica Romana, y de la Santa Inquisición, oficiales y ministros de ella, en cuanto en vos(otros) fuere, con todas vuestras fuerzas y posibilidad, sin impedirles ni embargarles, pública ni secretamente, directa ni indirectamente, ni por cualquier exquisito calor (1) por vos (otros) ni por otra persona, en cosa alguna tocante al dicho Santo Oficio y ejecución de él; y que no favoreceréis à los herejes infamados y sospechosos del crimen de herejía y apostasía, ni á sus creyentes, favorecedores, receptadores ni defensores de ellos, ni á los perturbadores ni impedidores del dicho Santo Oficio y de su libre y recto ejercicio; antes seréis en perseguirlos, acusarlos y denunciarlos á la Santa Madre Iglesia y á Nos, los Inquisidores, y á nuestros sucesores, como á sus ministros, á quienes por Su Santidad y sede Apostólica, está reservado el conoci-

⁽¹⁾ Favor, buena acogida.

miento de las tales causas; y que no los encubriréis, ni admitiréis entre vosotros ni en vuestra ompañía, servicio ni consejo, antes lueellos algo supiereis lo diréis; y si por ven-10 de vos(otros) por ignorancia hiciere lo cada y cuando que á vuestra noticia vinietales personas de la condición susodicha, repeleréis y lanzaréis de vos (otros) y decae vos(otros) y nos daréis de ellos noticias; a ejecución y cumplimiento de lo susodiada una cosa y parte de ello daréis todo el yuda que os pidieren y fuere menester, y s todo lo demás que en esta nuestra carta y declarado. Digan todos así: lo promeuramos. Si así lo hiciereis, Dios Nuestro ya es esta causa, os ayude en este muncuerpo, y en el otro, en el alma, donde sis de durar; y si lo contrario hiciereis, os no quiera, él os lo demande mal y caomo á rebeldes que á sabiendas juran su nbre en vano; digan todos amén. En tesle lo cual mandamos dar, y dimos la prenada de nuestro nombre, sellada con el dicho Santo Oficio, y refrendada por el de él, en la ciudad de México, tres días e noviembre de mil quinientos setenta y

El doctor Meya de Contreras.

nandado del señor Inquisidor,

de los Rios, Secretario.

Publicación y Juramento.

En la muy noble y leal ciudad de Tenuxtitlán, México, provincia de la Nueva España, que es en el Nuevo Mundo de las Indias del Mar Océano, domingo cuatro días del mes de noviembre, año de redención de mil quinientos setenta y un años, en la iglesia mayor de la dicha ciudad, estando congregados en ella, el muy ilustre señor doctor Pedro Moya de Contreras, maestre escuela en la Santa Iglesia de Canaria, Inquisidor Apostólico contra la herética pravedad y apostasía en los reinos, estados y provincias de la Nueva España y Nicaragua, con asistencia del ilustrísimo señor don Martín Enríquez, Visorrey y Capitán General de las dichas provincias y presidente de la Audiencia Real de México; sentados en medio de la capilla mayor en sendas sillas, el dicho señor Inquisidor, á su mano derecha, juntamente con los señores doctor Villalobos, doctor Orozco, doctor Vasco de Puga y doctor Luis de Villanueva, Oidores de la dicha Real Audiencia; Licenciado Lope de Miranda y doctor Francisco de Sande, alcaldes de corte; y el doctor Céspedes de Cardenas, fiscal; y el Cabildo Secular de esta ciudad, conviene á saber: el Li cenciado Hernando Caballero y Luis Juárez de Peralta, alcaldes ordinarios; Melchor de Legaspe, contador de la real hacienda y regidor Gordián Casasano, factor de ella, con voz y voto de remismo muchos frailes y religiosos de las órdenes de Santo Domingo, San Francisco y San Agustín; toda la gente española, así hombres como mujeres, que pudo caber en la dicha iglesia, que, por mandato del dicho señor Inquisidor que se pregonó el viernes antes, se había juntado; habiéndose dicho el sermón de la fe, que este día predicó el dicho fray Bartolomé de Ledesma, y habiéndose asimismo leído la cédula real y testimonio del Inquisidor Apostólico, que de suso se hace mención: yo. Pedro de los Ríos, Secretario del dicho Santo Oficio, desde el pulpito de la dicha iglesia, antes de alzar el Santísimo Sacramento de la misa mayor que se decía, leí y publiqué á alta é inteligible voz el dicho edicto de juramento de suso contenido; estan-

publicó por mí, el infrascripto secretario, según que en él se contiene; y á la conclusión del dicho juramento dijo: si juro, y amén; en cuya forma y en la misma sustancia los dichos señores. Oidores, alcaldes de corte, fiscal, alcaldes ordinarios y cabildo de la dicha ciudad, por su orden y antigüedad, como va declarado, cada uno de ellos de por sí, y en nombre de la dicha Audiencia y en nombre de la dicha ciudad, vinieron adonde los dichos señores Inquisidor y Visorrey estaban, y tocando con sus manos derechas la dicha cruz y evangelios, hicieron el juramento y solemnidad como el dicho señor Visorrey, prometiendo de no ir ni venir contra ello en manera alguna. Con lo cual, el dicho Santo Oficio quedó jurado, recibido, admitido y plantado. Siendo á todo ello, testigos, Esteban Ferrufino y Hernán Gutiérrez Altamirano, y Agus-

Villanueva y don Andrés y don Diego Malo, y don Juan de Guzmán y don Juan Alvaldonado y otras muchas personas eclesiástieglares de la dicha ciudad.

l doctor Moya de Contreras y en fe y en testide verdad y del dicho Pedro de los Ríos, rio del dicho Santo Oficio, hice aquí mi siga cruz.

Pedro de los Riox.

Edicto general.

Nos, el Doctor Pedro Moya de Contreras, Inquisidor Apostólico & & &

. A todos los vecinos y moradores, estantes y residentes en todas las ciudades, villas y lugares de los dichos Arzobispado, Obispados y distrito, de cualquier estado, condición, preeminencia ó dignidad que sean, exentos y no exentos, y á cada uno y cualquier de vos(otros) á cuya noticia viniere lo contenido en esta carta en cualquiera manera: salud en Nuestro Señor Jesucristo, que es verdadera salud, y á los nuestros mandamientos, que más verdaderamente son dichos apostólicos, firmemente obedecer, guardar y cumplir. Sabed que el Ilustrísimo señor Cardenal don Diego de Espinosa, Presidente del Consejo de Su Majestad, Inquisidor Apostólico General en todos sus reinos y señoríos; con el celo que tiene al servicio de Dios Nuestro Señor y de Su Majestad, y con acuerdo de los señores del Consejo de la Santa General Inquisición, y consultado con Su Majestad, entendiendo ser muy necesario y conveniente para el aumento y conservación de nuestra Santa Fe Católica y Religión Cristiana el uso y ejercicio del Santo Oficio de la Inquisición, ha ordenado y proveído que Nos por su poder y comisión lo usemos y ejerzamos; y ahora, por parte del promotor fiscal de este Santo Oficio nos ha sido hecha rela1

ción, diciendo que por no haberse publicado carta de edicto na hecho visita general por el Santo Oficio de la Inquisición en esta ciudad y arzobispado y distrito, no habían venido á nuestra noticia muchos delitos que se habrán cometido y perpetrado contra nuestra Santa Fe Católica y ley evangélica, y estaban por punir y castigar, y que de ello se seguía deservicio á Nuestro Señor y gran daño y perpuicio á la Religión Cristiana, por ende, que nos pedía mandásemos hacer é hiciésemos la dicha inmisición y visita coneral, leyendo para ello edicionicio de la religio de la Re

ando á los que se hallaren culque nuestra Santa Fe Católiısalzada y'aumentada. Y por u pedimento, y queriendo prea de ello lo que conviniere al šeñor, mar damos d**ar** y dim**o**s otros), en la dicha razón, por is y requerimos para que si alsupicreis ó hubiereis visto ú i ó algunas personas, vivos, ó difuntos, havan hecho ó e sea contra nuestra Santa Fe jue está ordenado y establecicritura y ley evangélica v por doctrina común de los santos y cuscña la Santa Iglesia Cay ceremonias de ella, espeneren hecho ó dicho alguna s articulos de la fe, mandamientos de la ley y de la Iglesia y de los santos sacramentos; ó si alguno hubiere hecho ú oído alguna cosa en favor de la ley muerta de Moisén de los judíos, ó hecho ceremonias de ella, ó de la malvada secta de Mahoma, ó de la secta de Martín Lutero y sus secuaces, ó el Alcorán y otros libros de la secta de Mahoma, ó biblias en romance, ú otros cualesquiera libros de los reprobados por las censuras y catálogos dados y publicades por el Santo Oficio de la Inquisición, los cuales mandamos se traigan ante Nos dentro del término que de suso irá declarado; y si saben que algunas personas, no cumpliendo lo que son obligadas, han dejado de decir y manifestar lo que saben ó hayan dicho, y persuadido á otra: personas que no viniesen á decir y manifestar lo que sabían tocante al Santo Oficio; ó que hayan sobornado testigos para tachar falsamente lo que han depuesto en el Santo Oficio, ó si algunas personas hubiesen depuesto falsamente contra otras por hacerles mal y daño y macular su honra; ó que hayan encubierto, receptado ó favorecido algunos herejes, dándoles favor y ayuda, ocultando ó encubriendo sus personas ó sus bienes, ó que hayan impedido ó puesto impedimento por sí ó por otros á la libre administración del Santo Oficio de la Inquisición para efecto que los tales herejes no pudiesen ser habidos ni castigados; ó hayan dicho palabras en desacato del Santo Oficio, oficiales y ministros; ó los que hayan quitado ó hecho quitar algunos sambenitos

dores de rentas algunas ó hayan usado de otros oficios públicos ó de honra por sí ó por interpósitas personas, ó que se hayan hecho clérigos, ó que tengan alguna dignidad eclesiástica ó seglar ó insignias de ella ó havan traído armas, seda, oro, plata y corales, perlas, chamelotes, paño fino, ó cabalgado á caballo, ó si alguno tuviere habilitación para poder usar de los dichos oficios ó de las cosas prohibidas la traiga y presente ante Nos en el término aquí contenido. Asimismo mandamos á cualesquier escribanos ó notarios ante quienes hayan pasado ó estén cualesquiera probanzas, dichos de testigos, autos y procesos de algunos de los dichos crimenes y delitos en esta nuestra carta referidos ó de otro alguno tocante á herejía lo traigan, exhiban y presenten ante Nos originalmente, y á las personas que supieren ó hubieren oído decir en cuyo poder están los tales procesos ó denunciaciones lo vengan á decir y manifestar ante Nos. Y por la presente prohibimos y mandamos á todos los confesores y clérigos, presbíteros, religiosos y seglares no absuelvan á las personas que algunas cosas de lo en esta carta contenido supieren, sino antes lo remitan ante Nos por cuanto la absolución de los que así hubieren incurrido nos está reservada y así la reservamos; lo cual los unos y los otros así hagan y cumplan, so pena de excomunión, y mandamos que para que mejor se sepa la verdad y se guarde el secreto los que alguna cosa supiereis y entendiereis ó hayáis visto, entendido ú

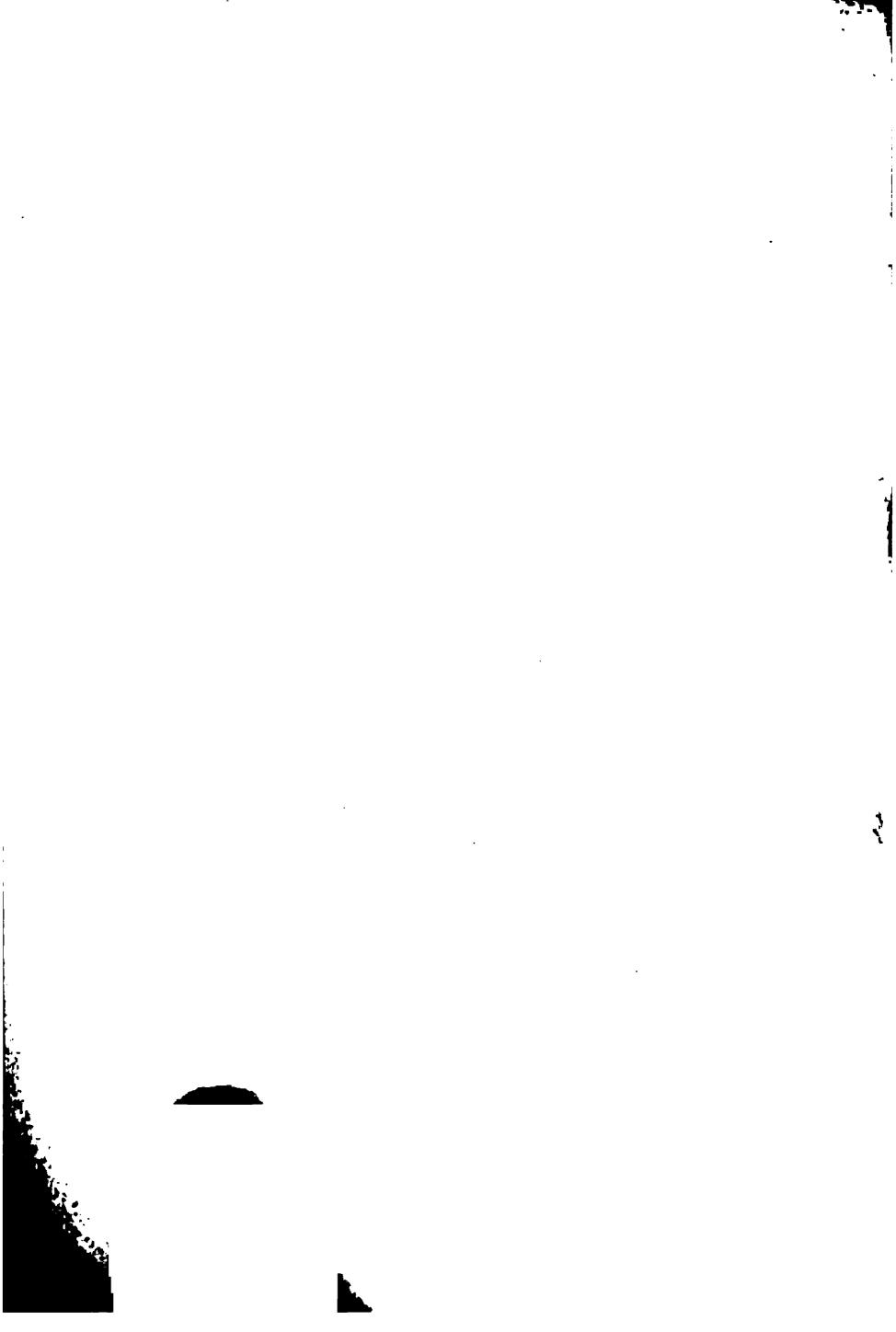
Some en la collegación de la literación esta esta en la collegación collegación de la collegación de l

inos y el último peante Nos personaliudiencia á decir y indicicia á decir y indicicia hecho, visiosas arriba dichas y cosas de cualquier uestra Santa Fe Cale vivos, presentes, ianera que la verdad jados y los buenos y honrados y nuestra y ensalzada. Y poricia de todos y nintiguorancia, se manda publicar. Dado en México, tres días del mes de noviembre de mil quinientos y setenta y un años.

El Doctor Moya de Contreras.

Por mandato del Señor Inquisidor, Pedro de los Ríos, Secretario.

FIN.

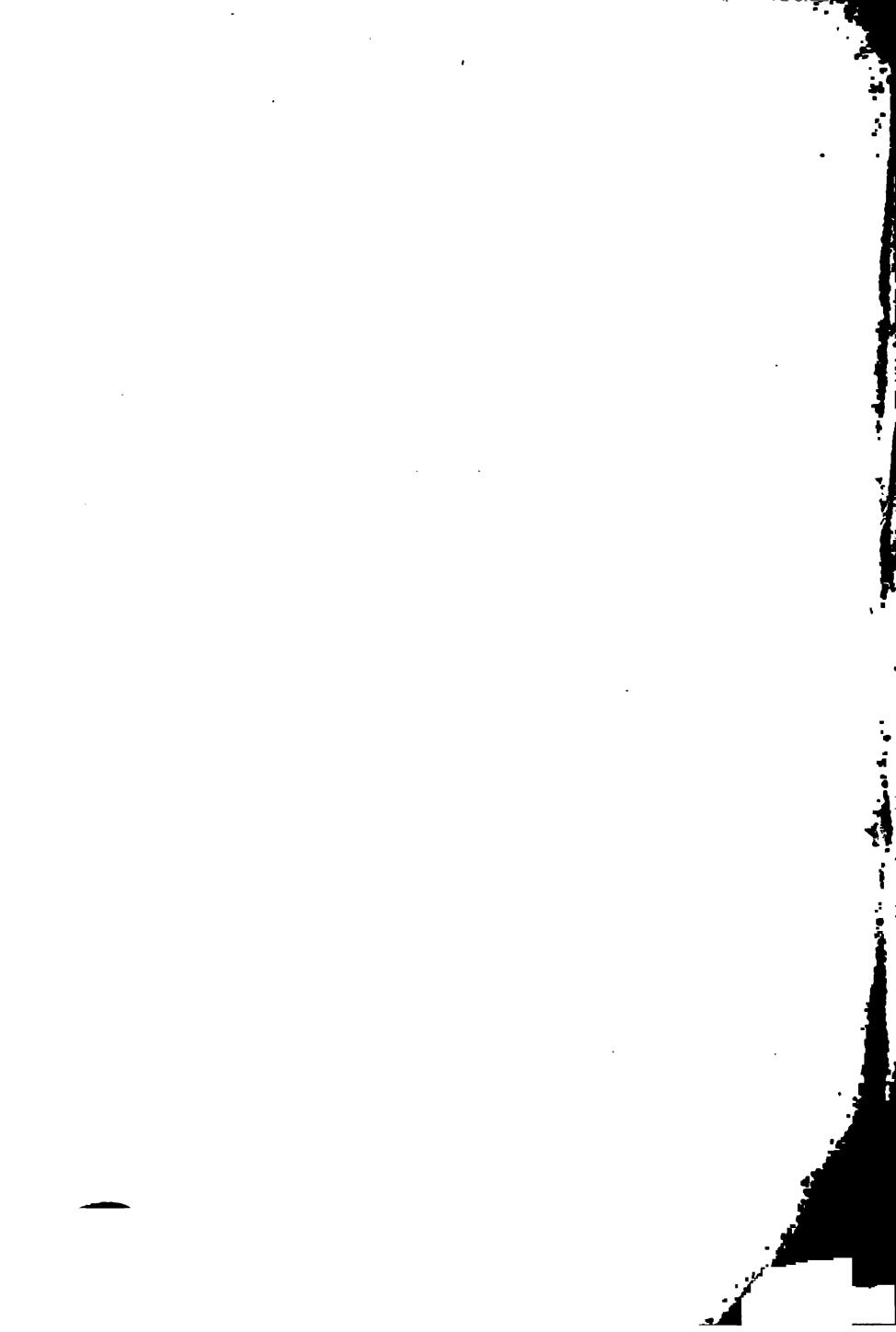


INDICE

ŀ	ágs.
1.—Discusión en las Cortes Generales y Ex- traordinarias de España acerca del pro- yecto de abolición del Tribunal de la In-	
quisición. 1812–1813	1
11 Cédula real sobre que se castigue á unos	
predicadores luteranos. 1574	57
III.—Cédula real sobre que se alleguen recursos para el sostenimiento de una gruesa	
armada	59
IV.—Jurisprudencia seguida por el Tribunal del Santo Oficio de México desde su fun- dación hasta el año de 1594, en los autos	
de fe	62
V.—Relación del auto de fe que se celebró en	
México el 8 de diciembre de 1596	84
VI.—Sentencia y audiencia de tormento con-	
tra Rodrigo Franco Tavares. 1601	111

I	ågs.
VII.—Carta sobre que los Inquisidores no ten- gan granjerías. 1605	119
cio á una comedia en el Palacio Real. 1616	122
vento del Carmen. 1619 X.—Papeles sobre negras que hablan por el	125
pecho. 1630XI. — Desacato del Oidor Villavicencio al Tri-	128
bunal del Santo Oficio. 1632	135
contra el señor Obispo y Virrey D. Juan de Ortega Montañez. 1636	140
Duque de Escalona cese en el Gobierno. 1642	145
a de cómo dejó la gobernación, y el mismo contra su sucesor, 1642. penitenciados y castigados por la	147
ión en dos autos de fe. 1647	152
de Aliste. 1650	163
une que dió el Tribunal del San- por la muerte del Rey D. Feli- 1666	172

	Págs.
lla y el Oidor Farfán. Siglo XVI	
Casa Fuerte y apertura del pliego de providencia. 1734	180
Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta. 1734.	
XXI.—Percances que sufrió en la mar el señor Virrey Duque de la Conquista. 1740	ı
XXII.—Preliminares del auto de fe celebrado el 1º de Junio de 1783	
XXIII.—Visita de la Vireina á la Inquisi- ción. 1783.	
XXIV.—Edicto sobre abusos de confesores. 1783	215
la Inquisición en México. 1570	225
ser jurado y recibido en México el Tribu- nal del Santo Oficio, el 4 de noviembre	
de 1571	248



•						
				•		
					S	
•						
		•				
ı			•		•	•
•			1	•		
•						
÷	_		•	•		
•	•		•			
•		•	•			
·					•	
		,		•	•	
•						
			•			
	•	•				
,		•		•		a
						•
	,	•				
					•	•
	•				<u>.</u>	
•				•	1	
					•	
. -		•				
						•
						•
•						
						-

PAPELES INEDITOS

Y OBRAS SELECTAS DEL

DOCTOR MORA.

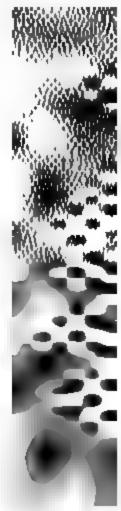
Los "Documentos Inéditos 6 muy Raros para la Historia de México" se publican en tomos bimestrales como éste.

Precio de cada tomo:

A la rústica\$ 1 50 Con pasta amateur....., 2 00

Los pedidos se deben de hacer al Gerente Ignacio B. del Castillo, Apartado postal, 337, 6 á la Librería de Bouret, Calle del Cinco de Mayo, 14.

Para asuntos de redacción, hay que dirigirse á Genaro García, Donceles 23.



Documentos Inéditos

Ó MUY BAROS

PARA LA HISTORIA DE MEXICO

publicados por

GENARO GARCÍA.

TOMO VI.

PAPELES INEDITOS

Y OBRAS SELECTAS

DEL DOCTOR MORA.

CARTAS ÍNTIMAS QUE DURANTE LOS AÑOS

DE 1836 HASTA 1850

LE DIRIGIERON LOS SRES. ARANGO Y ESCANDÓN,

COUTO, GÓMEZ FARÍAS, GUTIERREZ DE ESTRADA,

LACUNZA, OCAMPO, PEÑA Y PEÑA,

QUINTANA ROO, ETC.

MÉXICO.
LIBRERÍA DE LA VDA, DE CH. BOURET.

Queda asegurada la propiedad literaria por haberse hecho el depósito legal.

ADVERTENCIA.

Hace tres años que un amigo mío muy querido, muerto recientemente, el Sr. don Valentín Gómez Farías, nieto de nuestro gran reformista, puso en mis manos, con la generosidad que siempre le distinguió, todo el archivo del eximio y avanzado pensador mexicano Dr. don José María Luis Mora, quien, al morir, lo había legado al Sr. don Benito Gómez Farías, cariñosísimo padre de mi excelente amigo. Parte escogida de ese archivo es la colección de cartas inéditas que comprende el presente ton:o, en las que aparece pintada la situación social de México, desde 1836 hasta 1850, con variado colorido y muy exacta verdad, si bien un tanto triste y dolorosa; están escritas por los hombres más conspicuos de los dos partidos políticos rivales, que ya para entonces habían comenzado á luchar en la República. Muy grande tenía que ser el prestigio del Dr. Mora, y más grande todavía su tolerancia, cuando de tal suerte acudían á él por igual conservadores y reformistas, y ambos asimismo cultivaban asiduamente su amistad.

Este tomo contiene, además, varias de las obras impresas del Dr. Mora, hoy enteramente agotadas y que dan alguna idea de la intelectualidad y tendencias políticas del autor.

Encierra, en fin, unos apuntes biográficos del Dr. Mora, que he formado en vista de su propio archivo, de una obra inédita muy interesante que trata de las vidas de los alumnos del Colegio de San Ildefonso, la cual debo á la amabilidad del muy inteligente Sr. Lic. don José L. Cossío, y de un extracto de una información, también inédita, hecho bondadosamente para mí por nuestro distinguido y abio bibliófilo el Sr. don José María de Agreda y lánchez.



Quiero dar aquí público testimonio de agradeciniento al Sr. Lic. don Carlos Pereyra por la buena oluntad, dedicación é inteligencia con que me ayuló á fundar y sostener esta publicación durante su primer año, de la que se separa hoy para poder posagrarse á otras faenas.

México, 1º de junio de 1906.

GENARO GARCÍA.



•

APUNTES BIOGRAFICOS.

José María Luis Mora, hijo legítimo de José Servín de la Mora y de María Ana de la Madrid, nació en Chamacuero (Guanajuato), y allí fué bautizado el 12 de octubre de 1794.

Estudió primeras letras en Querétaro, y cursó sus estudios superiores en la capital, en el Real y más Antiguo Colegio de San Pedro, San Pablo y Sán Ildefonso, donde quedó inscrito probablemente hacia 1807, que fué cuando se levantó la respectiva información de legitimidad y limpieza de sangre, exigida á cuantos alumnos ingresaban en aquel establecimiento.

Obtuvo el primero de los tres premios establecidos por el Dr. y Mtro. don Isidro Ignacio de Icaza, catedrático del propio colegio, en favor de los colegiales filósofos más aprovechados; sustentó el acto de todo el curso el 4 de enero de 1812, bajo la presidencia de don Manuel de Urquiaga, doctor

en Teología y profesor de Filosofía, y se graduó de bachiller en Filosofía tres días después.

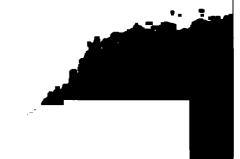
El Marqués de Castañiza, Rector del repetido colegio, certificaba con fecha 5 de febrero de 1815, que el Br. Mora había "estudiado la Gramática, Filosofía y Teología con aplicación y aprovechamiento, por lo que ha merecido siempre ser colocado en los primeros lugares: que su conducta ha sido constantemente buena, y sus costumbres arregladas y cristianas: que ha frecuentado los santos sacramentos cuando lo previenen las constituciones."

Fué graduado de bachiller en Teología el 9 de noviembre de 1818, y el 30 de junio del siguiente año, siendo ya catedrático de latinidad y clérigo diácono del Obispado de Michoacán, sustentó un acto de repetición de Teología en la sala capitular de la Catedral de México, logrando que de los 38 doctores teólogos que le examinaron, 36 le aprobaran.

Un día después el Cancelario le confería solemnemente en la Iglesia Catedral el grado de licenciado en Teología.

El 26 de julio de 1820 recibió en la sala de actos de la Nacional y Pontificia Universidad, de manos del expresado Cancelario, el grado de doctor en sagrada Teología.

Por agosto de dicho año obtuvo el nombramiento de catedrático de Filosofía del Colegio de San Ildefonso.



Entonces se dedicó con buen éxito á la oratoria sagrada.

Con fecha 3 de diciembre los ciudadanos de la Parroquia del Sagrario de la Capital le eligieron compromisario para el nombramiento de electores parroquiales.

Hasta 1821 se le había juzgado partidario del antiguo régimen; pero en noviembre de ese año defendía y propagaba ya con entusiasmo en "El Semanario Político y Literario" los principios políticos más liberales.

Como vocal integró la Junta Protectora de la Libertad de Imprenta, nombrada por la Soberana Junta Provisional Gubernativa del Imperio el 19 de diciembre del mismo año.

Afiliado en enero de 1822 al partido de don José María Fagosga, que combatía á don Agustín de Iturbide, salió electo individuo de la Diputación Provincial del Estado de México. De allí á pocos días, la Soberana Junta Provisional Gubernativa le nombró miembro de la comisión encargada de preparar al próximo congreso los trabajos necesarios para la formación de un plun de estudios. En cumplimiento de su cometido, el Dr. Mora redactó una exposición sobre el estado del Colegio de San Ildefonso en todos los ramos de su administración y gobierno, en la cual proponía varias "reformas y variaciones," exposición que hizo decir á don Lucas Alamán, Srio. de Relaciones entonces: "Es ciertamente laudable el

sus colegas, los electores secundarios, le eligieron "uno de los Diputados para el futuro Congreso Provincial del Estado Mexicano de la Federación."

Hay que notar que el Dr. Mora pertenecía al partido llamado más tarde escocés, y que se opuso á que fuera convocado un 2º congreso constituyente y establecido el sistema gubernativo federal.

Matriculose entonces en la Universidad de México con el fin de cursar Derecho Civil; mas comosus múltiples ocupaciones le impidieron asistir ώ las clases, solicitó del Estado de México, á principios de 1825, se le habilitara para adquirir el título profesional, ofreciendo sustentar el examen llamado de noche triste, y presentar certificaciones de haber trabajado tres años en el bufete de un abogado. El Consejo del Estado, á quien el Gobernador pasó la solicitud, acordó con fecha 15 de abril que no obstante que el artículo 6º del decreto de 30 de junio del año anterior, "prohibe expresamente que se admitan esas solicitudes," era de accederse á la del Dr. Mora, "teniendo consideración á las relevantes y particulares circunstancias del interesado, y ser tan públicos los servicios que ha hecho á la patria,"..... "muy sóbresalientes y extraordinarios, comprobados en toda forma, y no dirigidos solamente á una carrera literaria, brillante y de la primera clase, cual fué lo que hizo, sino servicios distinguidos á favor de la patria en destinos del más alto rango, por los cuales ha merecido justa-

na;" algunos de los artículos publicados en este periódico, sobre todo los que trataban de asuntos eclesiásticos, disgustaron al Presidente D. Anastasio Bustamante, circunstancia que fué sin duda causa de que no llamara al Dr. Mora á desempeñar cargo alguno en el gobierno.

Hacia 1831, el Honorable Congreso del Estado de Zacatecas le nombró ciudadano zacatecano, "atendiendo á los buenos deseos que ha manifestado el señor dr. d. José María Mora de que la ilustración se propague con rapidez en el Estado; y debiendo compensarle el servicio que ha prestado haciendo donación para su Biblioteca Pública, de varias obras selectas." A su vez el Gobernador del Estado, D. Francisco García, lo condecoró con tres medallas, una de oro, otra de plata y otra de cobre, de las mismas que habían sido acuñadas para premiar á los vencedores de Tampico.

Por aquellos años escribió el "Catecismo Político de la Federación Mexicana" y los "Discursos sobre la Naturaleza y Aplicación de las Rentas y Bienes Eclesiásticos," en los que aparecían ya claramente formulados los principios reformistas que el partido liberal intentó luego elevar al rango de leyes fundamentales de la República.

El Estado de Guanajuato lo eligió Diputado al Congreso General de 1833 y 1834.

Triunfante la revolución que llevó á la Vicepresidencia á D. Valentín Gómez Farías, el Dr. Mora, íntimo amigo suyo, fundó un periódico llamado

don Manuel Martínez del Campo, para enviarle algunos recursos, se vió obligado á rifar aquí en 1835los muebles de la casa del mismo Dr. Mora.

Entretanto, la Academia de la Historia le comunicaba haberlo nombrado miembro suyo.

Aquella precaria situación perduró; á fines de 1839 escribía á don Ignacio Valdivielso, Ministro de México en España: "estoy en mi último peso...y en el caso de buscar trabajo para vivir.... y si necesario fuera lo haría hasta por el salario que se da á un criado, pues la urgencia de mi situación me obliga á aceptar trabajo sin condiciones.... porque lo que á mí me importa es contar, aunque sea poco, con algo fijo y que provenga de mi trabajo y no de favor ajeno."

Mucho honra al primero de nuestros pensadores de entonces haber solicitado trabajo, aunque sólo se le remunerara con el salario que se da á un criado. Pero no lo obtuvo, para desgracia suya. Valdivielso le contestó que se encontraba "en absoluta imposibilidad" de ocuparlo; le decía además: "nunca podría yo ocupar á Ud. para trabajar á mis órdenes, porque aun cuando pudiera prescindir de todo recuerdo de superioridad y de respeto, me complazco en reconocer, por convencimiento y no por falsa modestia, la inmensa diferencia que llevan las luces y conocimientos de Ud. á mi pobre y escasa instrucción."

Verdad es que había publicado ya dos libros importantes, ambos impresos en París, titulados: "Mé-

sión de las clases y de las personas que le sean desafectas, eso nadie puede decirlo. No carece, pues, de peligro, la resolución de venir." El Dr. Mora resolvió, pues, permanecer en el extranjero y continuar allá su vida dolorosa, que pronto vino á acibarar más la muerte de su padre acaecida en 1841.

Dos años después le nombró miembro titular el Instituto de Africa, distinguida corporación que tenía por objeto civilizar á la raza negra y abolir la esclavitud.

Quizá aumentó todavía con el tiempo su necesidad, porque de nuevo pensó en regresar á México. Fagoaga le decía en julio de 1845: "puedo asegurar á Ud. que nadie le molestará aquí, ni los padres, si no se mezcla en propagar ideas de las que ellos con razón temen." A pesar de que esta condición tenía que ser bastante dura para el Dr. Mora, determinó luego de venir acá á mediados del próximo año

Pero mientras, y debido á gestiones de su leal amigo el Sr. Couto, el Supremo Gobierno de México lo comisionó para que remitiera mensualmente á la Secretaría de Relaciones una reseña de los acontecimientos europeos que merecieran la atención del mismo Gobierno, comisión por la que recibiría el Dr. Mora cien pesos cada mes también. Consta que el Dr. Mora formó y remitió á México, durante el segundo semestre de 1846, varias reseñas sobre las cárceles inglesas. Pocos días después de que don Valentín Gómez Farías hacía triunfar la revolución que había iniciado en favor del Gene-

ral don Antonio López de Santa-Anna, llamaba al Dr. Mora á México, y le remitía una libranza por valor de ochocientos pesos para gastos de viaje. Ni aun así volvió á su patria el Dr. Mora, porque con motivo de la invasión americana, el Presidente de México le encomendó en seguida la publicación en París de un periódico consagrado exclusivamente á la defensa de los intereses de la República: por este trabajo se le aumentó en 100 pesos la gratificación de que diefrutaba ya. Como insuperables dificultades impidieron dicha publicación, el Dr. Mora propuso otro medio para conseguir el mismo fin, medio que, aunque nuestro Gobierno calificó de "muy adecuado," no pudo realizarse por falta de fondos.

Así las cosas, don Valentín Gómez Farías, Vicepresidente de la República en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo, lo nombró Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México en Inglaterra, el 29 de diciembre de 1846. Con el objeto de presentar sus credenciales ante la Corte Británica, salió de París á mediades de marzo de 1847 con dirección á Londres, donde fué recibido solemnemente por la Reina Victoria el 29 del mismo mes.

Disfrutó entonces de bastante desahogo; cubiertos sus gastos, que fueron módicos siempre, tuvoalgún sobrante que empleó principalmente en comprar libros; pronto enriqueció así su biblioteca, dela cual no había querido desprenderse ni en sus épocas de mayor miseria. No obstante, sufrió todavía algunas escaceses, porque nuestro Gobierno, que habitualmente se encontraba en la penuria, solía no remitirle su sueldo con oportunidad.

Con su nuevo carácter diplomático, trabajo en unión de don Juan N. Pereda, Ministro de México en Bélgica, para contrarrestar las gestiones que algunos conservadores mexicanos hacían cerca de las cortes europeas, á fin de implantar aquí el sistema monárquico.

El Dr. Mora debió de desempeñar cumplidamente su alta misión diplomática, porque don Manuel de la Peña y Peña, Presidente de México, le llamaba "el representante más digno que la República tiene en el exterior;" don Mariano Otero, Ministro de Relaciones, le manifestaba que estimaba como una circunstancia propicia para la República, que en una época tan difícil hubiera estado confiada á él la Legación de Inglaterra, y don Melchor Ocampo, Ministro de Hacienda, le decía: "Ojalá y que siempre hubiera tenido México en esa corte personas que hubieran comprendido sus intereses públicos como Ud. los entiende."

Tales conceptos mucho debieron de halagar al Dr. Mora, y no menos su nueva posición honrosa y holgada. Pero corto tiempo gozó de ésta. Sobrevínole una enfermedad mortal, la tisis, como consecuencia, tal vez, de su vida entera de estudio, vida sedentaria y enervante, y también de sus largas privaciones y miserias en tierra extranjera. El 1º de

noviembre de 1849, escribía á Couto que la enfermedad no cedía, pues la tos iba en aumento, y las bocanadas de sangre continuaban. Siete meses más tar-le, el 20 de junio de 1850, decía á don Benito Gómez Farías: "El cauterio me ha hecho sufrir mucho y está ya para secar, mañana van á ponerme otro en el costado derecho; entretanto, la salud no mejora y las pocas fuerzas que me quedaban desaparecen todos los días." Finalmente, el 14 de julio del mismo año, murió en París, después de tan largos y penosos meses de enfermedad.

Aunque no se había casado, dejó á dos hijos, uno de cuatro años de edad y otro de un año, habidos ambos en la señora Elisa Hoy, de nacionalidad inglesa. Ignoramos cuál haya sido la suerte de esos niños.

PAPELES INEDITOS

- DEL -

DOCTOR MORA.



PAPELES DEL DOCTOR MORA.

I.

SEÑOR DON JOSÉ LORENZO DE LA TORRE.

BURDEOS.

Querétaro, febrero 21 de 1835.

Mi querido Lorenzo:

Esta te será presentada por el Sr. D. José María Mora, sujeto á quien debo particulares favores, y como tú siempre has estado interesado en mi suerte, como tal te lo recomiendo, y que á más de ser hijo de un amigo mío tiene la apreciable circunstancia de poseer un talento sublime. Ha salido del seno de su patria, huyendo de la persecución que en ella le han declarado y deja á su anciano padre y pequeños hermanos ocupados de la amargura que tú puedes figurarte. Para aliviarles sus padecimientos á estas personas que me son muy gratas y por el mérito que en sí tiene el expresado señor Doctor te lo encargo muy especialmente, en el concepto de que cuanto hagas en su obsequio será como si lo hicieras para mí.

Te que as de que no te he escrito, y á la verdad



que es ent justicia, aunque puede ser con razio, pues yo lo be verificado por varios conductos, siendo el titimo por el de la casa del pr. Olavabal de Verscruz, y si mis cartas no han llegado à tu pader, to mismo concoerás que la culpa no es mía.

Mis hermanos Tomás y Manuela y mi espasa é hipa se mantienen con salud y te envian muy expresivas memorias, deseándote, así como yo, toda clase de hienes, pues sin variación soy tu aimo amigo Q. B. T. M.

Manuel Liper de Ecula, (rúbrica).

H.

México, l'ebrero 6 de 1836.

SENOR DON JOSÉ MARÍA LUIS MORA.

Mi querido amigo:

j

La carta de Ud. de 22 de Octubre ha venido á consternarme, pues veo por ella que su situación no es la que yo apeteciera. Las consideraciones poco gratas que atormentan su ánimo y la complacencia que me causaría verle aquí, me habrían hecho desde luego dar los pasos que me indica para allanar su vuelta, si no me hubiese retraído de hacerlo el estado que guardan los negocios públicos en el país. Voy á indicárselo á Ud.,

esto bastará para quitarle la gana de venir á México por ahora.

Para derribar al Gobierno de 1834, se unieron una porción de personas y de intereses opuestos entre sí y que no tenían otro lazo que los estrechara que el de haber de pelear con un enemigo común. Mas tratándose de la extensión que debía darse á la revolución, cada uno tenía su proyecto particular. Así es que cuando se llegó á la cuestión de la forma de gobierno y se destruyó la establecida por la Constitución del año de 24, las personas de quienes Ud. me habla nominalmente en su carta, abandonaron las filas en que estaban y formaron una masa de desertores que anda yagando, sin saber dónde fijarse.

En esa ocasión me retiré yo del Senado. La deserción de aquellos los privó de todo influjo, y hoy no son personas que puedan valentear á nadie en el Gobierno.

Los que triunfaron en la cuertión han tenido luego una división, que no sé dónde pueda ir á parar. Tagle, que ha sido el hombre más visible en el Congreso y el que dirigió el ataque contra la Constitución Federal, concibió y extendió el proyecto de la Central. Esto ha disgustado infinito á Santa-Anna y al Gobierno, quien, por medio del partido eclesiástico y militar en el Congreso, lo ha batido hasta donde le ha sido posible. Hasta ahora el proyecto ha obtenido en la votación de cada uno de sus artículos la mayoría necesaria para poder pasar; pero

A COMPANY OF A CONTROL OF THE SECOND SECOND

the series grows to provide the sea testion as all the season of the sea

And a standar made of the united united the in-

The the five stand the consumination of the consumination of the consumination of the consumination of the constant of the con

MINING THE WAY STILL LET BELLE THE



paquete precedente, pero no escribió en él nuestro amigo Cañas. Después de su fecha no ha ocurrido otra novedad que la muerte de Barragán, que expiró de fiebre el primero del corriente. En su lugar ha sido nombrado don Justo Corro: esta elección, lejos de alterar el actual orden de cosas, lo robustece, y confirma cuanto había escrito á Ud.—Ya sabe Ud. cuánto le aprecia su amigo

Bernardo Couto, (rúbrica).

III.

México, agosto 3 de 1836.

SEÑOR DON JOSÉ MARÍA LUIS MORA.

Mi estimado amigo:

Tengo á la vista la de Ud. de 18 de Mayo, y me sorprende lo que en ella me dice sobre no haber recibido cartas mías. Le tengo dirigidas una por mano de Villa-Urrutia, dos por Cañas, y la última por el paquete inglés y bajo cubierta de Pakeman. Esta irá por el mismo conducto, pues me informan ser el más seguro, aunque tarde unos pocos días más.

En mi última decía á Ud. que Batres le tiene ya reunidas sus cuentas, y que, según la idea que de ellas me da, creo que lo habrán tranquilizado sobre el estado de sus cosas. Por sentado le he reservado a ちゃった や出りた。そ **TOME** an **Search** たちゃれい**ので** エ 石田田 Angrame Ma - Mark **TOM** Main

se ment e generaliste. L'été interest due une voite de la configue à de me employeeu que min indica de manco o la company de la company de la company de mancope de la company de la company de mande la company de la company de manifest de la company de la comp

Le n enverer nonn a consenhent de le Pour, de le parte enver a manne con a de Pour, n me a serva Tambiés arise à Tê que quedante sonsequés é sursen les Caremans de la Federación

de marke e elektra Rossinusa de p**rode** Tid Figure received promoted in the last trees and a present last each MAY PERMANENTALLY THE PERMANENT DISTRIBUTED en 6 de le como d'abbasion des l'approductions destrates de trather and the topologistates the builting the late testing the ありがいり 乳がったい 1900 to cote: 多りません (株式の株) 長 the enter Materialistic 2000 Texas estat evaluação, acgos en necos y aco preo que en Coal Tua no hay más pur lo guarderido que el Saltillo. En el intenon e descor i ento es corrordeo, la pentiria crecesola cada d'a y especialmente el gi termo carece anes stamente de recurere. Para proporcionámelos we have again the confidence of being contributioned intervals. cuyos productos han de emplearse principalmente en la campaña que debe abrirse en septiembre. Para solo sar los conatos de riel rigor de las medidas militares: nuestros soldados desaprovechando la fuerte lección que acaban de llevar en Texas, están todavía fusilando en Guanajuato y Oaxaca. En una palabra, malo es todo lo presente, y peor seguramente va á ser el porvenir, cualquiera que sea el rumbo que tomen las cosas.

Agradezco á Ud. infinito el clave, que me anuncia traerá don N. Andrade. Con encargo de Cañas á ese Sr. O'Brien para que ministre los precios, pedí á Ud. en una de mis anteriores los siete tratados de Mariana y la vida de Erasmo por Burigny. Deseo principalmente los primeros, si se encuentran á un precio que no sea disparatado.

José Joaquín Villada y mis hermanos saludan á Ud. afectuosamente. Lo mismo me encargan que diga á Ud. Villa-Urrutia, Cañas, etc. Yo me repito como siempre su amigo que le aprecia, etc.

Bernardo Couto, (rúbrica).

No ha enviado Pozo contestación.

Bangelas, 30 de enero de 1837. Roe des Cendres, N. 11.

Monster & LE DR. MORAL

RUE BLANCHE, N. 13. PARÍS.

Mi estimado amigo:

Después que recibí la apreciable carta de Ud. del 6, nada había ocurrido que valiera la pena de comunicarse, y por esta causa había diferido contestarla.

Ahora acabo de tener, por vía de Inglaterra, noticias de México, pero no más recientes que las que trajo el Paquete; alcanzan solamente al 23 de noviembre, y contienen una tristísima pintura del estado de nuestra pobre patria.

"El Congreso [me dicen] está compuesto de imbéciles y de malvados, y como hasta la sombra de libertad irrita al partido dominante, todos sus esfuerzos se dirigen á consolidar los planes de servidumbre que hasta ahora sólo ha podido iniciar".....

En un diario llamad

sumo disgusto, los equivocados comentarios que ha hecho sobre mi aventura de Aix-la-Chapelle. Atribuye su origen al "Representante Español en aquella potencia, guiado por una antipatria nacional" [de que yo no he hablado jamás] y concluye: "Si se "pone cuidado en la fecha, se conocerá que este "inicuo comportamiento se tuvo cuando más se "elogiaba en ésta por los amigos del actual Con-"greso la Ley Protectora de los Españoles."

En la traducción que han publicado de mi carta hay cosas peregrinas; por ejemplo, han puesto Provincias Enanas por Rinanas, y Congruas por Conjeturas.—Hasta estas sandeces contribuyen á aumentar mis sufrimientos morales. De los físicos no estoy peor en este momento; la gota continúa amenazándome, pero sin acabar de atacarme con fuerza.

Espero que la salud de Ud. se hallará ahora completamente restablecida.

Me han escrito de París que el Gobierno Espanol había pedido confidencialmente á Santa María que el Mexicano nombrase á Alamán de Plenipotenciario en Madrid. — No sé lo que en ello habrá de



Es, como siempre, de Ud. compatriota.

Vicente Garro, (rúbrica).

V.

BRUSELAS 24 DE FEBRERO DE 1837. RUE DES CENDRES N. 11.

MONSIEUR DR. MORA.

Paris.

Mi estimado amigo:

En los adjuntos impresos verá Ud. algunas cosas que, por el honor de nuestra patria, le darán vergüenza. El nuevo género de persecuciones que experimenta Pedraza es de aquellas que en mi concepto, le autorizarían á hacerse justicia por su mano, tratando como merece al hombre "que porta espada y alienta coraje." —¡Qué miserable!

¿Conoce Ud. á Caro, el que firmó la carta dirigida á Santa- Anna y publicada en el número del Cosmopolita, que contiene t. mbién el consabido tratado? Los Editores han dicho con razón: "Peléanse las comadres y dícense las verdades." Há-

game Ud. favor de enviar á Rascón los informes que le remito, pues así se lo ofrecí el otro día.

Agradeceré à Ud. que si viere 'à Pp. (sic) Murphy le diga que acabo de recibir el Polibio, y que no le he escrito porque mi cabeza no está para ello-Apenas puedo poner à Ud. estas líneas, pues la grippe [que me ha atacado dos veces] me ha dejado una fuerte tos y un mal de garganta que aumenta por las noches y me las hace pasar fatales.

Ya habrá Ud. visto que Santa-Anna se embarcó con Almonte para Veracruz, en donde probablemente le festejarán, ni más ni menos que lo han hecho á Bustamante, y, acaso, lo harán mañana á Tornel, Alamán ó Zavala. La consecuencia no es la cualidad de que en la actualidad se pican nuestros compatriotas. En verdad, comienzo á creer que es una locura luchar contra la corriente; pero el maldito temperamento me impide el seguirla.

A Dios, y el nos dé paciencia para sufrir lo que se nos espera.

De Ud. como siempe atento amigo y compatriota.

Vicente Garro, (rúbrica).

Mis afectuosas expresiones á Gutiérrez Estrada v O'Brien.

Sin duda Santa María y Valdivielso deben continuar enfermos, pues no veo letra suya dos meses hace.

VI.

SR. LON. BERNARDO COUTO.

Paris, 14 de Julio de 1888.

Mi estimado Bernardo:

l'arece que el espíritu de vértigo se ha apoderado de los que de Lecho ó de derecho están hoy encargados de gobernar la república ó de influir en sus destinos. Después de no haber sabido precaver el bloqueo, impuesto con aprobación de la Inglaterra à los puertos de México, se elige precisamente esta circunstancia para robustecer las fuertes prevenciones que de años atrás existen contra nosotros en el gobierno inglés, provenidas, entre otras causas, del absoluto abandono con que se ha visto el negocio de la deuda extranjera, y de la constante é invariable falta de cumplimiento en las promesas hechas para amortizarla y pagar sus intereses. No hay que hacerse ilusiones, la Inglaterra es la nación que protege más positiva y eficazmente á sus súbditos; y los intereses ingleses existentes en cualquier punto de la tierra aunque tengan 6 se les suponga un origen vicioso, serán sostenidos por el poder de esta Nación. En esta materia la Inglaterra no discute la legalidad, sino el hecho, y establecido éste se acuerda protección, sin vacilar ni ocuparse de otra cosa.

El Sr. Garro después de haber agotado sus



recursos con el ministro francés para la suspensión ó cesación del bloqueo, y para establecer la discusión de los reclamos de la Francia de una manera pacífica, sin haber podido obtener nada, pide sus pasaportes y se marcha á Inglaterra, con el objeto de ver el partido que podría sacar para la patria en una negociación extra-oficial; pero al llegar se encuentra con el famoso dictamen del Senado, extendido sin duda por el bendito Monjardín, y en el cual se pide se deseche la conversión de la deuda comenzada á verificar en Londres y apoyada por la Cámara de Diputados á que Ud. por su desgracia pertenece. Prescindo de examinar las bases de dicha conversión, que si no son idénticamente las mismas del acuerdo del gobierno, proporcionan al país ventajas positivas con que no han contado hasta aquí, que perderá si no se aprueba lo hecho y que acaso no volverá á lograr. Prescindo de la manera indigna con que en tal dictamen son tratados los Lizardi y á que no son de ningún modo acredores, pues hoy mismo continúan haciendo subministros á las legaciones, debiéndoles cerca de cien mil pesos, y sin esperanza alguna de ser en mucho tiempo pagados; mis simpatías políticas con estos señores son ningunas, pues su partido no es el mío; pero esto no me ciega hasta el grado de desconocer la injusticia con que se les trata. De todo prescindo y de mucho más que podría decir; ¿pero aturdimiento de preson profundamente he-

VII.

Sr. don José María Luis Mora.

México, noviembre 4 de 1838.

Mi querido amigo:

Tengo la desgracia de haber de comenzar siempre mis cartas por la relación de alguna desgracia de familia. En muy poco tiempo he perdido á mis dos hermanos José Ignacio y Pancho; el primero atacado de un concurso de enfermedades, todas incurables; el segundo en la flor de su edad, acabado de examinar de abogado, y que lo ví desaparecer de mi lado en un momento por la fiebre pútrida de que estuvo inficionada la ciudad en la primera mitad del año. Atribuya Ud. á esto y á un ataque de almorranas que me tuvo tres meses en cama y no ha cedido, sino después de una operación, mi largo silencio. Creo que en lo sucesivo será más frecuente nuestra comunicación.

He hablado largo con Batres y don Franc? Fagoaga sobre las casas de Ud. En cuanto á los muebles, pinturas, etc., piensan los dos que no podrán realizarse, sino sufriendo un castigo muy fuerte en los precios que Ud. les dejó puestos. Fagoaga no se cree bastante autorizado para hacerlo; de suerte que si Ud. quiere siempre que se realicen, será

necesario que la autorice para corrar en esta parte como sea más conveniente.

liespecto de las casas, están desquitando á Martínez del Campo las friertes antidipaciones que me dicen tiene hechas en ellas. Batres me asegura que aun pueden debérsele mil quinientos ó dos mil pesos

Sin embargo, el mismo Batres espera poderle enviar á Ud. en el priximo paquete siguna cosa. Yo le insto sobre el particular, y si desde ahora no va algo es porque todo lo que tiene reunido no pasa de ciento y pico de pesos.

Respecto de negocite públicos, los de Francia ve Ud. el camino que tomaron. La conducta del Barón Defiaudis, que ha dejado aquí el nombre más odioso que puede Ud. figurarse, y que ha suscitado, con respecto á su nación, sentimientos que me parece tardarán mucho en calmarse, es inexplicable, si no se apela á la idea de que él estaba en la errada persuasión de que á los quince días de bloqueo el Gobierno tendría que ceder, y sufriría la ley que se le quisiera imponer.

No ha sido, ni podía ser así: y entiendo que aunque el bloqueo se prolongase indefinidamente, la resolución que se tomó á consecuencia del ultimátum, se llevaría siempre á cabo. En esta parte el Gobierno no tiene libertad, y si quisiera obrar de otro modo, caería, pues los sentimientos nacionales se han explicado de una manera inequívoca é irresistible.



Al fin parece que ese Gobierno comienza á tomar otro rumbo, según indica el paso de haber acreditado aquí un nuevo Plenipotenciario en la persona del Contra-Almirante Baudin, quien ha dado el primer paso para una nueva negociación, enviando sus poderes acompañados de una nota concebida en términos moderados y decorosos. Creo poder asegurar á Ud., que si por parte de Fiancia se trata el negocio sin hollar la dignidad de nuestro Gobierno, es infalible que terminará bien y prontamente, pues aquí nunca ha habido repugnancia á satisfacer los reclamos justos que se hagan á la República. Lo que sucede es que el memorable ultimatum vino concebido en tales términos, y era tan manifiesto el deseo que se tenía de que dijésemos no, que fué imposible dejar de decirlo. El tal papel estaba calculado sin disfraz ni esbozo para obtener este resultado. ¿Qué quería Ud. que sucediera? Por mucha gana que se tenga de no reñir, si hay quien se empeñe en suscitarle á uno querella, al fin las tendrá, mal que le pese; á no ser que se resigne á que todo el mundo le escupa á la cara. Repito que si no hay un nuevo capricho por parte de Francia, todo ya á arreglarse á buenas.

Respecto de la deuda de Inglaterra, en la Cámara de Diputados, donde me tocó despachar el negocio, Ud. sabe el éxito que tuvo. Desgraciadamente se estrelló en el Senado; pues veo con gusto que todo el mundo empieza á penetrarse de la gravedad é importancia del asunto y de la necesidad

The state of the contraction of the particular contraction of the cont

Therefore is not the self office the except dependent of a self-office of the except dependent of the except depe

\$ "" Timen.

• • •

antico na instituta Marta Din Miller

PARKE

Márcica, maro 29 de 1989.

of growings analysis

Andrew of the Description Fagures continue in the second partners of the transfer interestables the second expects are the interestables in does interestable the partners of the partners of

suma es á principios del que entra. Sin embargo, Batres ha quedado de hacer diligencia de que anticipen la entrega del dinero para poderlo remitir á Ud. ahora, aunque, según me manifestó ayer, tiene poca esperanza de conseguirlo.

Respecto de las casas, el mismo Batres me manifestó que aún se le deben á Martínez del Campo adelantos de no poca importancia, de los cuales se está cubriendo. Por la contestación que dió Ud. á Batres cuando le remitió las cuentas, entiende que Ud. está de conformidad con ellas.

El señor padre de Ud. á quien he remitido las que para él me ha incluído, no me ha sobrecartado contestación ninguna para Ud. No sé si esto provendrá de la bobera de los portes, con los que [según me ha dicho] no quiere gravarme. Sentiría que de esto procediese su silencio.—Tampoco han traído carta de en casa de Juana; pero entiendo que su familia sigue bien.

Debe Ud. ya saber la salida de Bustamante de la Presidencia, y el ingreso á ella de Santa-Anna. Coincidió con ese suceso la celebración del tratado de paz con Francia. El Gobierno la deseaba, por poderse así proporcionar ios recursos de las aduanas marítimas, y atacar más vigorosamente á los disidentes. Al Contra-Almirante Baudin no faltaban embarazos, porque sus tripulaciones sufrían mucho en la mortífera estación de Veracruz, y porque se hallaba rodeado de buques mercantes de varias naciones que todos le hacían reclamaciones, por la

The property of the contract o

Mejía cayó prisionero y una hora después por orden de Santa-Anna fué fusilado. Murio para natisfacer resentimientos personales.

Santa-Ani a en la presidencia ha acabado con la imprenta por medio de una orden gubernativa: ha

mandado separar á todos los empleados desafectos al actual orden de cosas; y lo peor de todo es que me temo nos van á envolver en cuestiones con Inglaterra, más fatales quizá para la República que las que tuvimos con Francia. El porvenir es verdaderamente horroroso.

La nueva obra de Ud. ha sido leída con avidez. Qué impresión haya causado en cierta clase de personas, Ud. la calculará. La prudencia dicta ahora conservarse en seguro por largo tiempo.

Mil memorias de los amigos y el afecto sincero de Bernardo Couto, (1úbrica).

IX.

SR. D. IGNACIO VALDIVIELSO.

MADRID.

París, noviembre 21 de 1839.

Mi estimado amigo: estoy en mi último peso, como suele decirse, y en el caso de buscar trabajo para vivir, puesto que no puedo volver en mucho tiempo á mi patria.

Según entiendo, Ud. no tiene oficiales en esa Legación que desempeña, y se ve obligado á ocupar algunos para que le ayuden á trabajar; yo podría ser uno de ellos, si me cree Ud. capaz de hacerlo, y si necesario fuera lo haría hasta por el salario que se da á un criado, pues la urgencia de mi si-



lumradez y delicadeza le han llevado à adoptar para procurare algún recurso sin el menor menoscalus de una à otra. Pero Ud. juzgará si realmente
existe aquella y tal como yo la califico, por la franca y exacta indicación que haré à Ud. del verdadero estado de las cosas en esta Legación.

En eila hay al presente un oficial y un agregado payado, además de tres sin sueldo; y aun cuando no había más que el segundo, he podido atender y desempetrar todos los trabajos que, aunque alguna vez mo cortos, no son en lo general de consideración, porque las circunstancias políticas de Espatos han han hecho y probablemente harán todavía por largo trempo que aquí no se piense respecto de las relaciones exteriores sino en aquellos asuntos que um de soma urgencia ó que inmediatamente puedo n selectar las de la guerra, ya militar, ya de particles.

Il mortal de su presupuesto, no percibiendo yo nunca completa la del sueldo que me corresponde y que es mi único recurso, porque no lo permiten los gastos de oficio que no conceden espera. Pero hasta este succilio ha acabado ayer, día en que hemos contrado la última paga; pues acaso Ud. no ignorará que desde Julio tienen intimado los Lizardis que no suplirán un solo peso al Gobierno desde 1º de enero, si para entonces éste no les ha reembolsado cuanto les adeuda, condición que tengo por seguro no se llenará en México. Finalmente, á esta hora debe estar resuelta, y acaso se sabrá aquí dentro de pocos días, la definitiva organización que ha de recibir esta Legación, á cuyo frente se pondrá sin duda un Ministro, como que este es el carácter que la Reina ha dado á su representante cerca del Presidente.

Poco menos que evidente me parece que no seré yo el elegido para aquel elevado cargo, de preferencia á muchos candidatos que lo solicitan y que cuentan méritos muy superiores á los míos.

He pensado que, en vista de todo esto, reconocerá Ud. que no está de manera alguna en mi mano cumplir sus deseos, cuyo objeto de corazón quisiera yo satisfacer, aunque no en el modo que me propone. En verdad, nunca podría yo emplear á Ud. para trabajar á mis órdenes, porque aun cuando pudiera prescindir de todo recuerdo de superioridad y de respeto, me complazco en reconocer, por convencimiento y no por falsa modestia, la inmensa diferencia que llevan las luces y conocimientos de Ud. á mi pobre y escasa instrucción.

Sin embargo, por poco que varíen las circunstancias que antes he indicado, rogaré á Ud. que admita entonces la corta asignación que, mejoradas, me permitan ofrecerle, para servirme [puesto que Ud. no quiere que sea de otra manera] con su consejo 6 con algún trabajo en cualquier asunto que lo necesite. Entre tanto, deseo muy deveras que Ud. se persuada, y así lo espero de su clarísimo juicio, de la diametral oposición en que esta vez se encuentran

anuguo amigo y atecusimo servidor.

Ignacio Valdivideo, (rúbrica).

XI.

AL DR. D. JOSÉ MARÍA MORA.

París.

POR FAVOR DEL SR. FAGOAGA.

MÉXICO, MARZO 18 DE 1840.

Mi querido amigo:

D. Francisco Fagoaga me ha dicho que deseaba Ud. tener las Gacetas de Mazatlán. Su hermano el Marqués sale mañana de aquí, y yo aprovecho esta ocasión para remitírselas. La edición que va es la más completa, pues, según entiendo, han incluido en ella algo que se conservaba inédito.

Había yo ofrecido á Ud. enviarle en el paquete lo que tuviese aquí de sus libros que trajo Durán. No pude hacerlo porque Galván, cuyos quehaceres crecen todos los días, no liquidó oportunamente la cuenta. Estoy encima de él, y no pasará el paquete próximo sin que esto quede concluído.

Respecto de su Historia, creo que no podremos conseguir que se venda, mientras no haya alguna certeza de que saldrán los tomos que deben completarla.

Quisiera que me dijese Ud. como estamos de

cuentas, pues yo lo ignoro.

El Marqués del Apartado dirá á Ud. del estado del país, que es bien poco lisonjero. Cada día es más claro que pasarán aún no pocos años antes de que esto tome alguna forma estable. La Constitución actual cada día parece más impracticable y más viciosa. Mala como sistema político, es todavía peor como sistema administrativo. Pero no hay esperanza de que sus autores, que, merced al cansancio universal, conservarán todavía largo tiempo el poder, den un paso franco de retroceso. Ellos piensan que no les queda, personalmente, otra tabla de salvación que su misma obra, y quizá en esto tienen razón.

Tengo curiosidad de saber si unas Memorias de Luis XVIII que se han publicado ahí en 1832, en 12 tomos 8º, se tienen por obra genuina del Rey, ó son alguna de tantas supercherías de los libreros. Quisiera también me dijese Ud. si despues de la muerte de Talleyrand, se ha publicado algo suyo.

Mil memorias de los amigos. Ya sabe Ud. cuánde verdad.

buto, (rúbrica).

XII

AL DR. D. José María Mora.

París.

MÉXICO, 17 DE MAYO DE 1840.

Mi querido amigo:

Nunca ha podido serme indiferente la suerte de Ud.; pero mucho menos ahora que su situación es cual la pinta en sus últimas cartas. Me figuro las dificultades en que se encuentra, y el tormento que le causa la previsión del porvenir.

Este se presenta bien obscuro, sea que se resuelva Ud. á permanecer ahí, ó que vuelva á México. He hablado sobre este segundo partido con D. Francisco Fagoaga y con el Dr. Gordoa. Los tres convenimos en que el gobierno no pondrá embarazo á la vuelta de Ud. y en que nos dirán [y tal vez ellos mismos lo creerán así] que puede Ud. venir sin recelo. Pero hasta qué punto querrán ó podrán luego cumplir su palabra, hasta qué punto deba Ud. temer, estando ya aquí, la animadversión de las clases y de las personas que le sean desafectas, eso nadie puede decirlo. No carece, pues, de peligro la resolución de volver; pero es muy posible que sean mayores los embarazos é inconvenientes de la permanencia en ese país, y en tal caso será necesa-



rio cerrar los ojos y venirse. Debe Ud. contar con que nosotros tres y los demás amigos de Ud. haremos cuanto pudiéremos por su seguridad; si bien es cierto que nuestra intervención ninguna garantía le da, pues no es remoto que nosotros mismos la necesitemos antes de mucho. Las cosas se presentan aquí cada día más complicadas, y el porvenir más envuelto en tinieblas.

A Fagoaga le ocurría que España podría, acaso, en la actualidad presentar á Ud. más garantías que México, y más recursos que Francia. No soy capaz de juzgar de esta indicación, y sólo la hago porque antes de tomar un partido es bueno examinarlos todos.

A él mismo le he entregado treinta pesos que se han realizado de los libros que trajo Durán. Aunque nada he recogido de los cuatro ejemplares del primer tomo de México y sus Revoluciones, y aunque existen sin venderse las Poesías Mexicanas y las Fábulas de Goyena, sin embargo pongo también en poder de Fagoaga cincuenta pesos para que remita á Ud. ambas partidas Ojalá mi situación me permitiese hacer lo que yo quisiera.

Ha muerto J. Antonio después de largos y horribles padecimientos. Así va desapareciendo toda mi familia.

Sea Ud. tan feliz como desea su amigo.

B. Couto, (rúbrica).



XIII.

SR. D. J. M. L. MORA.

París,

MÉXICO, MAYO 18 DE 1840.

Mi estimado amigo:

He recibido su grata de 12 de marzo último. La eituación en que Ud. se halla no puede ser indiferente á ningún mexicano, y mucho menos á sus amigos. En consecuencia, cuente Ud. con que me ocuparé con el mayor empeño en procurarle su regreso, solicitando del Gobierno las garantías justas y necesarias al efecto. La mayor dificultad dependerá de la clase que más justamente teme Ud.; pero como hay otros ejemplares, creo que no será diffcil lograr de parte de ella una tolerancia, que en cualquier Gobierno civil y medianamente organizado sería inútil. Pero por favorable que sea [como no dudo que lo será] el resultado de mis pretensiones, debe Ud. tener presente para su resolución, que entre nosotros, principalmente en el día, ninguna seguridad 6 compromiso es invariable, pues todo se sujeta aquí á las circunstancias y las pretensiones de partido. En fin, pronto espero volverle á escribir alguna cosa favorable y 4 su situación. Es adjunta una de

manifecté la carta de Ud., y hemos convenido en obrar de acuerdo en el asunto de Ud. Yo estoy conforme con lo que le dice á Ud. en la adjunta, á excepción del recurso de España, que no me parece bueno; pero Ud. es el que ha de calificar esto con exactitud.

Nuestro estado político sigue lo mismo, y yo no tengo ni la menor esperanza de que se mejore en ningún sentido.

El 25 de febrero último me casé con Dª Mariana Rubio, sobrina de D. Cayetano, la que se ofrece á la disposición de Ud. Mi nuevo estado me proporciona vivir contento en la vida retirada que llevo, y separado del torbellino de los negocios.

Celebraré que su salud sea buena, y crea que es como siempre su afmo. amigo.

L. G. Gordoa, (rúbrica).

XIV.

SR. DR. D. J. M. L. DE MORA.

Paris.

TACUBAYA, JULIO 4 DE 1840.

Muy estimado amigo:

El mismo día de mi llegada á esta ciudad tuve el gusto de recibir la última grata de Ud. y primera . los dos salió la corresno habiendo vuelto á presentarse desde entonces más ocasión que la presente de escribir en contestación á dicha carta hasta ahora.

Me he ocupado con gusto y con empeño en el encargo á que ella se refiere, principalmente, y entre otros pasos he dado el de consultar con los Fagoaga y Couto acerca de la conveniencia y oportunidad del regreso de Ud. á la República.

Todos estamos acordes en que por lo presente nada habría que temer del Gobierno, cuyo personal actual ha dado pruebas de tolerancia, que no hay apariencias de que llegue á desmentir.

Pero ¿cuánto durarán la Administración y hasta la Constitución actuales? Imposible sería calcularlo con alguna certidumbre en un país como el nuestro, donde por una larga experiencia, jamás han correspondido los sucesos á los antecedentes. Por ejemplo, mientras los centralistas y federalistas están disputando acaloradamente acerca de las atribuciones del poder conservador y del Gobierno con respecto á las resoluciones de aquél, se dice que se trabaja con alarmantes apariencias de bueno y pronto éxito en favor de una dictadura, que suponen no se ha proclamado puramente par l'embarras du choix entre Bustamante, Santa-Anna y Valencia.

El Ejército del Norte y otros ahijados suyos están por el primero. Santa-Anna cuenta con cuatro generales de división y como 20 de los de brigada con los agiotistas.

Valencia también tiene su partido y sus aspira-

ciones, que podrán no ser fundadas; pero que ya le habrían dado á conocer más á las claras sin los respetos y miramientos que cree deber guardar á Santa-Anna, como jefe de la plana mayor del Ejército, con atribuciones amplias de suyo, y que á su antojo ensancha él cuanto quiere [libertad de que goza todo el mundo en este país de cucaña]; no hay duda que Valencia ejerce una gran influencia en el Ejército, y ciertamente que no se descuida en hacerse prosélitos. Por eso y por su conocida ambición [ya es General de División] no es extraño que inspire temores al Gobierno, que aseguran no hace ocho días previno se vigilara su conducta.

l'A propósito, ahora vive en esta villa, donde ha comprado dos buenas casas, una de ellas la del Padre Carvajal, en que habitaba Mr. Adone]. Sin embargo, Santa-Anna parece que á todos dos les hace ventaja y es el que más probabilidades tiene á su favor, contando además con las simpatías del Poder Conservador, que ya meses hace le brind6 con la Dictadura [histórico]. Por una de esas anomalías tan comunes entre nosotros, ese mismo Poder Conservador está hoy defendido con el mayor entusiasmo por todos los órganos de la oposición, que son otros tantos campeones en favor suyo y contra el Gobierno, sin percibir que, precipitando una crisis, se alejan más del objeto que solicitan, y que, en lugar de la Constitución de 824, pueden muy bien ir á parar á una Dictadura militar. Cualquiera cosa que haya, ora continúe el orden actual, ora se proclame el sistema federal ó el puramente militar, esto es, más de lo que hasta ahora hemos tenido, mi opinión es que iremos de mal en peor todos los días. De nada sirven las ventajas de un sistema de Gobierno si no hay hombres que las hagan efectivas; y que no hay hombres en ningún partido que sean capaces de entonar esta desarreglada máquina, es una verdad tan clara como la luz de medio día.

Yo no veo en ningún partido [por supuesto que no hablo de ciertas rarísimas, sumamente raras excepciones] ni principios, ni dignidad, ni decencia, ni moralidad, ni patriotismo; y siendo esto así, ¿qué porvenir puede asignársele á ninguno de ellos? Puedo equivocarme; pero tal es mi convicción, cuyos fundamentos desearía yo poder exponer aquí.

Basta lo dicho para justificar mi perplejidad acerca del partido que á Ud. convendría tomar en estas circunstancias. Valido de la dirección y tacto de un amigo, hice sondear al nuevo Arzobispo, quien prontamente manifestó que recibiría á Ud. con los brazos abiertos. También hay que tomar en cuenta que á los pocos días todo se olvida aquí. Evitados los riesgos de una crisis, ya poco 6 nada hay que temer. ¿Pero quién puede responder de lo primero? De ahí es que debe Ud nensarlo mucho antes de tomar una resolució

Loretito saluda á Ud. muy

esta villa hacemos frecuentes recuerdos de l'd., de quien se repite fino amigo.

J. M. Gutiérrez Estrada, (rúbrica).

Renuncié hace un mes al cargo de Senador.

XV.

SR. D. José M. Luis Mora.

FLORENCIA, 3 DE JUNIO DE 1843.

Amigo y señor mío muy estimado:

Hasta mi llegada á esta ciudad pocos días hace, no tuve el gusto de recibir la favorecida carta de Ud. inclusa en una del amigo O'Brien. Si he celebrado cerciorarme de su buena salud [á lo menos así interpreto su silencio en este particular] y de la invariable constancia del afecto que me dispensa. Ud., me sirve al propio tiempo de pena verlo dominado de tan tristes pensamientos, como me comunica en dicha carta respecto de sí mismo (?). Verdad es que tiene bastante de ingrata la situación de Ud., distante como se halla de la patria ya hace tantos años; pero perdóneme Ud. le diga que, en

o hombre imparcial, no no Ud. lo imagina. Cieri tiene Ud. que devorar,

THE ROTTED BOLLS OF SHIPE OF LIVERY, LEGISLANDS OF is gifte, in after a tie essettersonal, sera i ara erat has marriagemente of the assignment itestro to, that on the second of the second of the contract of the second of th Service of the Contraction of and the second series of the s community of istimonio dei 1:. the second of th the same of the same and the limit temperation the control of the state of the control of the cont A contract with the last the last relation (see was seen to the other lateral as a essential No. question and the or state of the continuence of the they can send to the sends office on there-To differ to the Constitution of the Constitut of the comment of the ro la mulbha - mil) i micr su vyuqante committee of an electric terms of the electric y was socientally state as ending theto early works to the example the somewhatmacion -196 (22) e su chargora. A ristamente cuando . to de molement to Alle en . Lenshoule id on the termination of the contraction of the con

guardene il ana compensa dichitara a mattene e e estat do latando cherca como e e enzuela] D. Manuel Crescencio Rejón, y D. J. M. Tornel, que no hubo rigor ni castigo que no invocaran contra mí por la prensa, á fines de 40, el primero en Mérida y en México el segundo.

"Rejón y yo [me dice un amigo fidedigno, desde "la Habana, á mediados de mayo] nos encontra-"mos en la mesa redonda, teniendo así ocasión de "hablarnos, y habiéndome quedado atónito de los "términos en que se expresa, y percibida por él la "extrañeza que me causa su lenguaje tan modera-"do en las cuestiones políticas que tocamos, me "dijo: que la experiencia y reflexión le habían hecho "cambiar las ideas exaltadas que antes profesaba, y "así, su inclinación á los Estados Unidos y á su Go-"bierno se han convertido en odio; pues ha llegado á "persuadirse que no aspiran éstos más que á fomentar "la discordia en México para que se subdivida y pue-"dan realizarse sus miras ambiciosas de apoderarse "del territorio Mexicano; y que era preciso un gobierno "fuerte y enérgico para evitar que tal cosa llegue á su-"ceder. Yo no estoy por libertad de cultos en México, "etc., etc., etc., y ya Ud. sabe bien cuáles eran "antes sus opiniones acerca de todos estos particu-"laree"......

Si es Tornel, vea Ud. lo que me refiere otro amigo de toda mi confianza: "Hace un mes que "por un motivo muy desagradable, y por la pri-"mera vez de mi vida, fuí á ver á Tornel, de quien "después de haber recibido un agravio salí bastan-"te satisfecho: hablamos de todo y hablamos de

que yo me guardé bien de decirles: sí; van Uds. á continuar en lo mismo que con tantas y tan buenas razones ha impugnado Gutiérrez después de haber probado Udes. con su dictadura todos los inconvenientes y resultados que Gutiérrez había anunciado." "Me habló, añade mi amigo, con mucho elogio de Ud. y haciendo una observación, tan conocida como justa y exacta: todo el que de buena fe quiere hallar el remedio de nuestras dificultades, en la posición en que nos hemos colocado, debe perderse, y esto sucedió á Gutiérrez

"Me habló del artículo del "Diario de los Debates," que yo no he visto, en términos de haber sido victoriosamente contestados por Garro. Yo le dije que no había visto ninguno; pero que me aseguraban que el primero no era de Ud. sino de los Editores; y me replicó que las especies y los datos eran muy detallados para que por lo menos no hubieran sido ministrados por Ud."

Hasta aquí la carta, sobre la que ocioso sería hacer comentarios, que harto le ocurrirán á Ud.

Sólo sí, deberé recomendarle, aunque parezca excusado, la mayor circunspección, esto es, la que me consta distingue á Ud., respecto de cuanto precede; pues no debo comprometer á mis amigos en cambio de la confianza y el interés que me dispensan. Además que hay muchos modos de decir las cosas, sin compromiso de nadie.

Estoy con el sentimiento de la separación de mi Fernando que regresa á Londres y á su tránsito por

XVI.

SR. D. José María L. Mora.

México, marzo 30 de 1844:

Mi estimado amigo:

No escribí á Ud. el Paquete pasado por haber estado algo indispuesto en aquellos días y porque nada había adelantado en los asuntos de Ud. En mianterior le dije que debíamos reunirnos Couto y yo para ir á ver á Martínez con el fin de inducirlo á queno siguiera cargando á Ud. intereses por el alcance que tiene á su favor en la cuenta que sigue á Ud.; y nunca ha podido D. Bernardito llegar á ir porque es el hombre más ocupado en razón de su saber, moderación en el cobro de honorarios, probidad y que procura cortar pleitos más bien que embrollarlos, como hacen hoy todos sus colegas. Esoy la asesoría del Consulado le dan más trabajo del que su constitución permite, y agregado á eso que es Senador y están en fin de sesiones, cuando todosagitan para que se concluya el asunto que les interesa, le hará conocer á Ud. que en estos días le ha sido imposible desprenderse un momento. Me consta el interés que toma por las cosas de Ud.; peropor las razones expuestas no ha podido hacer ahora lo que sé que desea. Quería que fuéramos juntos á. ver á Martínez para hacerle más fuerza, pues ya-

so del ayuntamiento, alcabala y Martínez, y si el resto no se manda á Lizardi se incomodará y retirará lo que hoy suple. A pesar de eso, se está haciendo diligencia de su enajenación y Couto tiene alguna esperanza de que la tome J. María Cuevas. Por la de aquí darían menos en razón de estar en mal paraje, pues sólo el centro y lo que va al rumbo de San Cosme es lo que tiene valor y se busca.

Lizardi me escribe de cuando en cuando, preguntándome si he recaudado algunos fondos de Ud. 6 se ha vendido alguna cosa para que se lo mande, pues van aumentando los suplementos que hace; yo le contesto de modo que no se disguste.

En una venta que hubo últimamente de los muebles de un inglés que se fué, puse los dos juegos de café y los volví á recoger porque ofrecieron por uno 21 y por otro 23 pesos, por ser sólo de 6 tazas. El baño de vapor no sé qué hacer con él porque no hay quien lo quiera: sólo serviría para un hospital y esos establecimientos están hoy muy escasos de recursos. El de las locas ha estado para cerrarse. Este es el país del desorden en todo. Cuando faltan las cosas más esenciales para la prosperidad, cuando á nadie se le paga y reina una verdadera miseria, se ve construir un teatro magnífico de \$ 300,000 y para la comodidad de sus concurrentes se enlosa la calle de Vergara, donde está, con recinto costoso, cuando las calles principales está nintransitables, tanto en empedrados como en banquetas. Todo se resiente de la falta de plan y no hay esperanza para este país. E. A. aprovecha de las circonstancias y de nuestra inmoralidad y apadía; pero la enipa la tiene la nación en mass que tolera lo
que hacen unos enantes. Lo peor es que manden
tan mal y que no piensan sino en ver cómo robas,
aonque la nación se arruine; pues si obraran con
sistema é inteligencia habría opresión, pero el estado progresaría y no se le vería acabar como hoy está sucediendo. Mucho temo una segunda visita de
los franceses.

Annque no puedo hacer por Ud. lo que quisiera, sate que lo estima sinceramente su amigo

Fran' Fagoaga, (rúbrica).

XVII.

SR. D. José María Luis Mora.

NUEVA ()RLEANS, ABRIL 23 DE 1844.

Queridísimo amigo:

De México mandé á Ud. varios impresos y hasta hoy no sé si llegaron á sus manos. En Nueva York recibí una carta de l'd., que contesté luego, y desde entonces no he vuelto á saber de mi compañero en el infortunio. Mucho hemos padecido, mi amado Doctor; sin embargo, no supongo á Ud. abatido por los trabajos, y de mí puedo asegurar que el temple do mi alma se aumenta á proporción que crece la

iniquidad en nuestro país. No es fácil figurarse los males que ha causado la administración de Santa-Anna; en tiempo de Bustamante todo iba mal, ahora todo ha empeorado. Los vicios del despotismo y los males de la corrupción aparecen portodas partes. Los agentes principales del tirano que, para oprobio y confusión nuestra, gobierna nuestra patria, son por lo común hombres depravados y tan viles que no tienen valor ni aun para levantar la cabeza delante de su amo: mientras éste come, seis ayudantes de alta graduación están en pie tras él, esperando sus órdenes; y cuando se presenta en público, lo hace con la ostentación de un monarca. Viniendo una vez de su hacienda para Veracruz, salió á recibirlo el Obispo Pardio y le besó la mano, inclinando la 10dilla. La aristocracia sacerdotal está degradada, la militar también, y personas opulentas que podían vivir lejos de este malvado, se le acercan, lo adulan y sirven de esclavos.

Afortunadamente la clase media no está en lo ge neral contaminada: hay en ella hombres que no han perdido su dignidad y que están dispuestos á combatir por la libertad, y el pueblo, que es la parte más apreciable de nuestra sociedad, sólo espera un caudillo leal y esforzado que lo llame al combate. Cuando Santa-Anna entró en Veracruz se empeñaron sus aduladores en que lo vitorearan y no pudieron conseguir más que un solo viva para obsequiar á su Señor; en otras partes ha sucedido lo

mismo, de manera que las señales de disgusto y reprobación son universales.

Si no fueran tan funestos los resultados de la revolución que inició Paredes y terminó con la Acta de Tacubaya, me reiría de sus promovedores y de los que confiaron á Santa-Anna el poder peligroso de la Dictadura. Ya algunos de estos insensatos han recibido la recompensa de su imprevisión; pensaron dirigir á Santa-Anna, halagándolo, y este malvado, después de haberse servido de ellos, ha apartado á unos de su lado y á otros ha correspondido sus servicios con una prisión.

Me moriría de pesar si llegase á persuadirme que los males de mi patria son irremediables. La revolución es también un mal, pero á veces es un mal necesario, y en la que yo preparo no sucederá lo que en la de julio; ésta se hizo sin mi consentimiento y sin intervenir yo en ella para nada hasta después que con repetidas instancias fuí llamado á Palacio á encargarme del mando político. Había un millón de peros en el Empedradillo pertenecientes á la conducta, y temí que se echasen sobre él, porque había entre los revolucionarios cinco ó seis capaces de repetir los hechos deshonrosos de la Acordada: no era yo solo el que tenía este temor, otras personas estaban igualmente sobresaltadas por él, y, siendo preciso evitar un mal tan grave, me resolví á tomar parte en la revolución y correr cualquier peligro, á trueque de salvar el honor del partido liberal.

Con este noble objeto salí de mi casa [donde es-

taba escondido] para Palacio; mas apenas entré en este edificio cuando comencé á observar que todoera desorden, y que no se habían tomado ningunas providencias de defensa. Los cuarteles laterales estaban con tropa enemiga, y en la Ciudadela, depósito del parque y artillería, se reunían jefes y tropa aceleradamente; no había parque en Palacio para tres horas seguidas de fuego, ni se habían ocupado los puntos inmediatos dominantes; el pueblo estaba en expectación y se platicaba mucho, peronada se hacía. Bustamante, que había sido entregado por su guardia, esperaba tranquilo su libertad, porque sabía muy bien que los elementos para atacar eran superiores á los que tenían los revolucionarios para resistir. En estas circunstancias hablécon Urrea, le advertí su posición peligrosa, le hice notar el desorden, y lo estreché á tomar algunas providencias de defensa; se ocuparon los puntos inmediatos, llamé al pueblo para que tomara las armas y comenzó á presentarse voluntariamente; recogí con actividad extraordinaria cuanta pólvora había de venta en la ciudad, pagando á peso la libra; mandé llamar repetidas veces á Pedraza para que tomara el mando militar, pero en vano, porque se negó al llamamiento; el General D. Manuel Rincón, á quien también solicité, se escondió, y el General Herrera, á quien el mismo Urrea ofreció á instancias mías el mando militar, se negó á recibirlo; sin embargo, la causa de la libertad habría triunfado si los hombres de quienes había recelado desde -el principio no me hubiesen traicionado sin saberlo yo. Esta desgracia no se repetirá, y me atrevo á anunciar á Ud. desde ahora que en el presente año volverá á su patria, con el favor de Dios, para servirla con sus talentos y vasta instrucción.

El Sr. Abate Anduze, portador de ésta, lleva también unos impresos; entre ellos va uno de esta ciudad que habla de la anexión de Texas. Le hervirá á Ud. la sapgre, como me hierve á mí, al ver la conducta abominable de este Gobierno, que, según parece, cuenta para el buen éxito de este acto de iniquidad con Santa-Anna y su ministerio. Muchos dicen que al héroe de San Jacinto le valdrá este negocio uno ó dos millones de pesos, y que á sus dignos ministros se gratificará abundantemente; el que conozca la corrupción de estos hombres no rehusará mucho creerlo; pero no, no nos mandará la raza anglo-sajona, y antes pereceremos todos los mexicanos, que vernos dominados por ella.

Salude Ud. de mi parte al Sr. Garro, y reciba el sincero afecto de su amigo que desea verlo.

Valentin Gómez Farías, (rúbrica).

XVIII.

Sr. D. José Marja Mora.

MÉXICO, NOVIEMBRE 29 DE 1844.

Mi muy estimado amigo:

1

Bastante manifiesta la grata de Ud., 1º de septiembre, la repugnancia que le cuesta volver á un país donde no verá nada conforme á sus deseos, y con el temor de ser mortificado por sus opiniones; pero que, sin embargo, conociendo la necesidad de venir para arreglar sus negociosos personales, se anima á hacerlo dentro de un año para tomar sus disposiciones. Para la resolución de Ud., le diré que nada creo que influya el resultado de la revolución que capitanea Paredes para su viaje de Ud. Parece será sofocada, á pesar de que la opinión es universal contra el barullo que se llama gobierno y que todo lo va destruyendo, porque nadie hace más que gemir y S. A. lleva doce mil hombres. Dios sabe el uso que hará de su victoria; pero estoy cierto que no molestará á Ud. si no se mezcla en nada á su vuelta.

En cuanto á Posada, tampoco le dirá nada si Ud. se está quieto; pero si por alguna imprudencia, que no creo cometa Ud., se alborotara Osores, no fío que lo sostuviera contra el Provisorato. Pasados

los primeros días que pensarán más en Ud., luego le dejarán todos tan tranquilo como á mí.

Sin que Ud. vuelva, le repito que juzgo difícil conseguir la venta de la casa de Tacubaya. A Batres lo mortifiqué días pasados por la cuenta de Ud.; me ofreció como siempre formarla, pero dudo mucho que lo haga. Hoy es asentista del teatro y no piensa en otra cosa. Yo continúo bastante bien, aunque siempre obligado á ver diariamente al médico y con achaquillos continuos; agradezco á Ud. su cuidado y puede creer que si no lo he servido, aquí, no ha sido por falta de voluntad ni empeño y que en todo desea serle útil su sincero amigo y servidor.

Franco. Fagoaga, (rúbrica).

XIX.

México, julio 24 de 1845.

Sr. Dr. D. José Maria Luis Mora.

Queridísimo amigo:

He leído más de una vez la apreciable carta de Ud. de 20 de mayo, que he recibido á los dos meses y un día, y me apresuro á contestarla para informar á Ud. del estado político de nuestro país. Vive Ud. lejos de sus conciudadanos y deseará sa-

ber lo que pasa en su patria para celebrar sus bienes 6 llorar sus males, ya que no puede contribuir á remediarlos desde una tierra tan lejana. ¡Ojalá, mi amado Doctor, viera yo á Ud. aquí empleando en favor de la libertad, del progreso y de las instituciones federales, su patriotismo puro, su experiencia y sus luces! pero acaso no está lejos el día en que vuelva Ud. con honor. Se han vencido ya algunos obstáculos de los muchos que opone á nuestra marcha política ese partido tenaz de retrogradación, que por allá llaman clerical, y espero que desaparecerán los demás.

Sea cual fuere el resultado de la elección de Presidente, que se ha de hacer el día primero del inmediato agosto, la carta federal volverá á regir reformada por otro Congreso, la elección de Presidente se repetirá y entonces el triunfo será completo, porque en los Estados habrán variado los hombres y las cosas. Herrera, Pedraza, Cuevas y Almonte viven en continua agitación por obtener los votos para la Presidencia, y sin embargo de que en las Juntas Departamentales hay pocos federalistas, me han temido tanto los tres primeros como competidor, que se han decidido á perseguirme del modo más ilegal é indecente; pero esté Ud. seguro que el triunfo de estos hombres será de poca duración.

Muchas representaciones de particulares se han hecho ya al Congreso, pidiendo el pronto restablecimiento de la Constitución Federal; y aunque estas han sido hasta ahora desatendidas, ya empiezan las Corporaciones á dirigir la misma petición. La Junta de Zacatecas acaba de elevar á las Cámaras una iniciativa con el mismo objeto, y en seguida llegarán las de otras, porque todas han sido invitadas por la de Zacatecas. De Tamaulipas ha venido también la petición de un Ayuntamiento, y no tardarán en hacer la misma solicitud otros; así es que el Congreso se va á ver tan abrumado con la opinión, que no podrá resistirla. Casi la mitad de las tropas no se opone á la Federación, y aun la favorecen tan abiertamente que los centralistas y monarquistas conocen que van á sucumbir. El día 7 del último junio, á cosa de las tres de la tarde, la guardia que se llamaba de los Supremos Poderes se insurreccionó en el mismo Palacio, arrestó al Presidente y á dos de sus Ministros, y proclamó la Constitución Federal; y si dos jóvenes atolondrados y presuntuosos no hubieran anticipado el movimiento, la Carta de 24 habría quedado restablecida en pocas horas; pero la precipitación lo echó á perder todo.

Para que Ud. conozca el estado de la opinión bastará decirle que el Gral. Rangel, que fué el Jefe del desgraciado movimiento de Palacio, no lo condenó el Consejo de Guerra á la pena capital, como quería el gobierno, sino á la pérdida de su ampleo y á la de diez años de prisión la Suprema Corte Marcial, crey pena, la atenuó, reduciéndola á de prisión.

Les últimas ocurrencias de Texas han producido aquí mucha exaltación. Pedraza y Cuevas no quieren la guerra; pero fingen estar por ella, para no verse reputados como traidores. El ministro francés y el inglés se han enajenado mucho los ánimos de los mexicanos, por sus intrigas diplomáticas para inclinar al imbécil Herrera á reconocer la independencia de Texas, persuadiéndole que por este medio se evitaría la anexión. Los Estados Unidos se han burlado completamente de estos altos funcionarios, y del Congreso y Gobierno de México. y la intervención de aquellos en este negocio nos ha dañado mucho, porque viendo los norte-americanos que de una manera indirecta aspiraban á quedarse con Texas, se apresuraron á verificar la anexión meditada por ellos muchos años ha.

Sería de desear que no volvieran á prestarnos, eso que llaman buenos oficios, y que dejaran á nosotros solos el cuidado de arreglar nuestros negocios.

Tiene Ud. razón en lo que me dice de las Californias. Esta preciosísima parte de nuestro territorio está próximamente amenazada, y el Gobierno de Herrera no la libertará del neligro que corre P. S. Mando á Ud., por separado, tres números de la "Voz del Pueblo" que contienen cosas importantes.

XX.

Sr. D. José María Mora.

México, febrero 26 de 1846.

Mi muy estimado amigo:

Meses atrás habría tenido la mayor satisfacción con la lectura de su grata de diciembre último, por la resolución que me comunica haber tomado de venirae en agosto, pues, como le había referido varias veces, no veía riesgo ninguno en que volviera, ai no asustaba á sus hermanos con algún escrito 6 alguna otra cosa; pero ya hoy no hay caso, pues como esa resolución la tomaba contra su voluntad y sólo por precisión, la habrá cambiado cuando haya visto que por influjo de nuestro amigo Couto se consiguió la agregación de Ud. á esa Legación con cien pesos mensuales. Yo me he alegrado porque ha logrado Ud. sus deseos y ya estará tranquilo. Como en los días de Paquete tienen los comerciantes mus ocupación que en los restantes, no he querido pedir á Martínez copia de la cuenta de Ud., regún me encurga; pero irá por el Paquete siguien te. Hace días que no le hablo de las casas de Ud., porque esperaba su resolución sobre la idea

de vender la de Pajaritos y no supongo haya variación notable en dichas fincas. A Fernando Batres tampoco le hablo ya nunca porque siempre anda apurado de recursos y no se podría lograr nada con él sino por la vía judicial, que es muy dificultosa cuando se comienza por exigir al contrario los datos para pelear con él.

Con los dos juegos de café y el cubierto de vermeil que tengo de Ud., he andado sumamente desgraciado, pues no he tenido ninguna oferta, en razón de que éste es más curioso que útil, siendo solo, y aquellos no los quieren por ser para 6 personas únicamente. Me es sensible no haber podido
servir á Ud. en nada, á pesar de la buena voluntad
que tiene de hacerlo su sincero amigo y servidor
Francº Fagoaga, (rúbrica).

XXI.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL

MINISTRO DE RELACIONES EXTERORES, GOBERNACIÓN Y POLICÍA.

SR. DR. D. J. M. L. MORA.

Palacio Nacional. México, á 26 de junio de 1846. París.

Muy apreciable amigo y señor mío:

Los multiplicados asuntos que ocupan á nuestro común amigo el Sr. Couto, han hecho que dicho

señor olvidase entregarme la grata de Ud. de 28 de marzo último hasta ahora, y también he recibido por conducto del Sr. Gordoa la nota en que admite la comisión que el Supremo Gobierno le ha confiado. Como de oficio contesto á Ud. extensamente sobre el particular, me limitaré en esta á repetirle que, conociendo los talentos y circunstancias que distinguen á Ud., he considerado por demás darle las instrucciones que para otra persona habrían sido necesarias para el cumplimiento de aquel encargo, dejándose, en consecuencia, su desempeño á la ilustración y saber de Ud., que excederá las que yo podría transmitirle.

Aunque he hablado ya al señor Ministro de Hacienda sobre el pago de la asignación de Ud., ignoro si por fin habrá dictado alguna disposición sobre el particular, por las graves y urgentes atenciones que, como Ud. discurrirá, le rodean en estas circunstancias; pero le recordaré el asunto, prometiéndome se arregle conforme á nuestros deseos.

Pásela Ud. bien, y créame suyo muy afecto seguro servidor, Q. B. S. M.

J. M. de Castillo y Lanzas, (rúbrica).

XXII.

Sr. Dr. Don José María Luis Mora.

México, julio 29 de 1846.

Muy querido amigo:

Llegó la disertación de Ud. sobre cárceles inglesas, que ha parecido muy bien. Me manifestó el Sr. Carrillo que precisamente esta clase de obras son las que deseaba el Gobierno. Se ha acordado su publicación luego que Ud. la termine.

El Ministerio todo se ha separado anteayer, antes de encargarse del mando el Sr. Bravo. Si nuestro amigo el Dr. Gordoa quisiera tomar la cartera de Relaciones, al Gobierno creo que sobran ganas de entregársela. Pero tengo casi por seguro que él no aceptará. Sea quien fuere el que entre, estaremos á la mira para que la suerte de Ud. no sufra mudanza.

Llegó García y me avisó que traía los libros; pero aun no los envía. Ojalá sea posible colocarlos y no suceda como con los anteriores que aun existen invendidos, á excepción del Platón.

Escribir á Ud. de los negocios de la República sería darle un mal rato, y sufrirlo yo. Preciso esbuscar en la vida doméstica y en las relaciones privadas de la sociedad, algo que distraiga del tor-

mento que causa la vista de este país, y la consideración de la suerte que le espera.

Me pregunta Ud. por mi familia. Tengo tres hijos hombres y dos mujeres. Ellos y su excelente
madre son el consuelo y la ocupación de mi vida.
Los años [cumplí ya 42], la propensión genial, el
orden de vivir, y qué sé yo cuántas otras causas,
han venido á engendrar una melancolía habitual,
que me hace sufrir una violencia inexplicable los
cortos ratos que tengo que estar cada día fuera de
mi casa. En ésta, mi familia y los libros son mi bien
y mi felicidad.

Adiós, mi querido amigo. Va para treinta años que nos conocemos: probablemente no quedarán ya muchos en que podamos escribirnos, pues todo me anuncia una vida corta. Pero ha de empezar al momento otra. Ojalá en ella nos encontremos donde desea su amigo de Ud. que lo aprecia, etc.

B. Conto, (rúbrica).

XXIII.

2,790 pesos.

México, agostg 29 de 1846.

"R. DR. D. José María Luis Mora.

li querido Doctor:

rece años ha que nuestra desgraciada Patria, ada por todas partes de males y peligros, pa-

sando de un sistema á otro sistema y de una revolución á otra revolución, caminaba á grandes pasos á su ruina total. Hoy, afortunadamente, hay esperanzas muy fundadas de poder remediar algún tanto su deplorable situación, constituyendo al país de una manera estable, bajo un régimen verdaderamente democrático, en el que acabe enteramente la influencia funesta de ciertas clases que Ud. conoce muy bien; en el que el pueblo, 6, más bien, la mayoría de la nación, sea la fuente de donde emane todo poder; en el que triunfen, en fin, los principios por los que hemos luchado tanto tiempo y que ahora prometen un éxito favorable.

Innumerables han sido las dificultades que ha eido preciso vencer para llegar á este resultado. Las pasaré en silencio y me limitaré á referir á Ud. brevemente los principales acontecimientos de la revolución.

El General Santa-Anna desde su destierro me escribió, manifestándome un deseo ardiente de contribuir á salvar á nuestra patria amenazada ya tan de cerca por sus enemigos exteriores é interiores. Entablamos con este fin una correspondencia, en la que cada yez me daba más pruebas de su lealtad y patriotismo.

Unidos íntimamente á consecuencia de esto, me dirigí á mis numerosos amigos en los Departamentos, y el General Santa-Anna hizo otro tanto con los militares, previniéndoles que se pusieran enteramente á mis órdenes. Con estos elementos inicié la revolución en Jalisco, y pronto fué secundado el grito dado allí, en otros puntos. Por último, el día 4 del presente se verificó el movimiento enesta Capital, poniéndome al frente de él con el General Salas.

Dos días bastaron para consumar la obra: y el General Santa-Anna, llamado expresamente por un artículo que puse en el plan, ha llegado ya á Veracruz, y muy pronto estará en esta Ciudad, al frente del Gobierno, mientras un nuevo Congreso libremente elegido viene á constituir á la nación. Entretanto, ha restablecido desde luego, como me lo había ofrecido, la Constitución Federal de 824, que rige hoy en toda la República. Esta medida ha desvanecido las desconfianzas que había respecto de su persona, y los Departamentos [hoy Estados] se han adherido gustosos al nuevo orden de

Hasta abora todo va bien: se han tomado medis sabias y benéficas; se trata de buena fe en mear la suerte del país. La gran mayoría está conita con el camino que ha adoptado la Adminisción, y por todas partes reina el entusiasmo;
r todas partes comienza á revivir el espíripúblico. Mando á Ud. una colección de pedicos, por los que se impondrá de cuanto haurrido. En ellos verá Ud. los principales sucede la revolución, el manifiesto del General SanAnna y otras muchas cosas que sería largo enu-

merar en la presente carta. Impóngase Ud. de ellos, mi querido Doctor, y crea Ud. que nunca se han presentado más probabilidades de poder hacer con mejor éxito la felicidad de la nación.

Ya es tiempo, mi buen amigo, que Ud., como uno de sus mejores hijos, venga á prestar sus importantes servicios y á partir conmigo la carga que pesa sobre mis hombros. Mi trabajo es incesante, porque el General Salas, encargado provisionalmente del Ejecutivo, hombre honrado y patriota, nada quiere hacer sin consultarme.

Vuelva Ud., pues, pronto al seno de sus compatriotas á contribuir con sus luces á la verdadera regeneración de la república.

Para que pueda Ud. ayudarse en sus gastos le incluyo una libranza por valor de \$800 que he conseguido del Supremo Gobierno á favor de Ud.

Quisiera, mi querido Doctor, que esta cantidad no fuera tan corta y que mi situación me permitiera facilitar á Ud. por mi parte mayores recursos.

Con éstos, sin embargo, confío en que emprenderá la marcha sin demora, pues los servicios que puede Ud. prestar son de la más alta importancia.

Ayer me han hecho prestar juramento para desempeñar el Ministerio de Hacienda; Rejón ha hecho otro tanto para el de Relaciones, Almonte para Guerra, y Ramón Pacheco para Justicia. El Sr. Salas ha tomado mucho empeño en nombrarnos por habérselo indicado así el General Santa-Anna.

Concluyo, querido Doctor, porque mis muchos

quehaceres no me permiten extenderme mas. Conservese I di bueno, vuelva cuanto antes à su pais, y, entretanto tengo e' gusto de verio, reciba con las mas finas expresiones el aiecto, sincero que le profesa su verdadero amigo.

l'atentine transic Farins, (rúbrica).

XXIV.

SR. D. ANTONIO HARO TAMARIZ.

MÉXICO.

París, octubre 27 de 1846.

Muy estimado antigo.

En complimiento de sus deseos y de los míos, tomo la pluma para escribirle, aunque sin haber recibido ninguna de I d. desde que marchó de Lones. El triunfo de lo que I d. deseaba ha venido
as facilmente de lo que yo creia; pero en el mismo
apiezan las dificultades con que hay que luchar,
bertad civil, religiosa y mercantil, son tres palaas que se pronuncian muy a prisa; pero estas tres
dabras representan un conjunto de hechos que no
enen sino muy despacio y penosamente á realirias. La unión es el primer elemento de la meria
te ha de traci estos hechos, y I d, tiene, como pos, los medios de consolidaria, por la confianza que
spira a los elementos antes dispersos, y que aho-

ra es de indeclinable necesidad el fundir en unosolo. Empléela Ud., pues, con la actividad que locaracteriza, y tendrá la gloria de haber hecho á su patria, á su partido y á sus amigos este servicio tan esencial como importante, y que no puede esperarse sino de Ud. Nuestros amigos, los enemigos, saben muy bien que éste es el punto vulnerable; así es que por este paquete sale de aquí una colonis de chismosos y de chismes, con que difícilmente podrán Uds. entenderse, si no se hallan muy prevenidos contra el arsenal de enredos y mentiras y, sobre todo, contra las seducciones finas y eficaces que van á poner en juego para sembrar la discordia entre los que para bien del país van hasta ahora triunfando. Si Uds. no logran lo que se pretende y han prometido, el pobre México no ha hecho más que soportar los males de una nueva é infructuosa revolución, que sólo pueden ser soportados por lo que de ella se espera.

No dirá usted que su viejo amigo ha dejado de desempeñar el papel importuno de consejero oficioso que prometió desempeñar para con Ud. Cómo ha de ser: los viejos tienen la manía de dar su dictamen à tort et à travers, y necesario es resignarse á aceptarlos como ellos son. Su amigo de Ud., que es del número, no puede dar un desmentir á su edad, ni á los sinceros sentimientos de su corazón, conlos que se repite como siempre su muy afecto servidor.

J. M. L. Mora, (rública).

XXV.

Correspondencia par del Ministro de Estado y d Hacienda.

PALACIO NACIONAL DE MÉXICO, OCTUBRE 29 DE 1846.

SR. DR. DON JOSÉ MARÍA LUIS MORA.

PARÍS.

Muy estimado amigo y señor:

Con bastante felicidad y con el placer que es natural, llegué à mi patria. Descansé ocho días en Puebla en el seno de mi familia, y después, contra mi voluntad, me ví arrebatado por el torbellino de la política, y hoy me tiene Ud. desempeñando el Ministerio de Hacienda. Tengo el gusto y el honor de ofrecer à la disposición de Ud. el empleo y la persona con la mayor sinceridad y afecto.

La guerra con los Estados Unidos continúa. El General Santa-Anna está decidido á llevarla adelante y á sostener la federación. Se halla actualmente en San Luis Potosí á la cabeza de 27 mil hombres, dispuesto á comenzar de nuevo las operaciones y á vengar las derrotas de la orilla del Río Bravo y de Monterrey. Los americanos han intentado desembarcar por los Puertos de Alvarado y Guaymas; pero han sido rechazados.

El General Taylor parece que trata de retirarse de Monterrey y se dirige á Tampico.

En medio de todo este conflicto, la paz interior y la libertad parece que se establecerán en la República. La opinión es general por el sistema federal, y aunque en México se han inventado divisiones, clasificando á los federalistas de puros y moderados, esto nada quiere decir cuando se lleva adelante lo esencial del sistema. En estos días ha habido algunas alarmas entre los cuerpos de la Guardia Nacional, con motivo de la separación del Ministerio del Sr. don Manuel Rejón; pero todo se ha calmado ya, y lo único que siento es que el Sr. Farías esté algo incómodo, y no ceda algo de esas ideas exaltadas y de ese carácter de fierro que Ud. le conoce mejor que yo. Algo lisonjeras deben ser á Ud. estas noticias; pero todavía espero dárselas mejores en otro paquete, pues el Congreso se reune el 15 del entrante y definitivamente fijará la Constitución que debe regir á la República.

Ud., como filósofo y como hombre pensador, reflexionará mucho sobre estas cosas, y si tiene buen humor y tiempo, tendría mucho placer en recibir sus apreciables letras.

Consérvese Ud. con salud, y reciba el sincero afecto que le profesa su muy atento amigo y S. S. q. b. s. m.

A. de Haro y Tamariz, (rúbrica).

XXVI.

LONDRES, NOVIEMBRE 20 DE 1846.

SR. DR. D. JOSÉ M. L. DE MORA.

París.

Muy estimado amigo y señor mio: No he escrito á Ud. por algún tiempo, porque el apreciable joven don Benito (tómez Farías fué encargado de dar á Ud. las noticias que teníamos por el último paquete, y porque, además, he estado enfermo y muy ocupado de asuntos urgentes. De regreso el estimable amigo, que veo diariamente, nos ha dado las finas expresiones de afecto y amistad que tuvo Ud. la bondad de encargarle, y mi hermana, su familia y yo se las correspondemos á Ud. con la mayor sinceridad.

Aquí siguen pasando cosas inauditas, y ya sabría Ud. que Murphy se pronunció y que ha continuado de Ministro, á pesar de haber sido exonerado desde el anterior paquete, y que es un hecho que él mismo tuvo que publicar. Ahora se creía que habría desistido de su temerario empeño, mediante á que el General Mendoza ha sido nombrado Encargado de

dimitirse de su pu Legación. Tambie misionado, en un

bir y hacerse cargo de todo lo relativo á la Agencia que los Sres. Schneider y Cía., á ejemplo del Ministro, rehusan entregar, y como uno de los pretextos que alegaron para su negativa fué que Mendoza ni aun era reconocido como Encargado de Negocios de la República, éste se verá precisado á presentar á Lord Palmerston sus credenciales, y no creo sea admitido mientras Murphy no presente las suyas de retiro. Así resulta que el Gobierno de México está puesto en ridículo en presencia del público inglés, por falta de su propio Ministro y agentes. Materialmente hacen burla de sus mandatos, y á fuerza de audacia pretenden salirse con todos sus enredos. Supongo que los padrinos en ese lado aprobarán esta conducta, como el único recurso que les queda. Vergüenza da el leer lo que se ha publicado en defensa de sus actos, pues resultan condenados por sus mismas publicaciones. No sé lo que en México resolverán al fin, cuando llegue allí cierto mensajero, en cuya habilidad tiene esta gente la mayor confianza; pero si desgraciadamente se retractan de declaraciones solemnes, darán un triste espectáculo, y no será porque á todos por allá se les haya dejado de poner al tanto de to lo; hasta las cinco de la mañana del 2 estuve escribiendo para el último paquete. Al paso que si en México manificatan energía y consecuencia con sua primene ussaluaianae nadut lissau al ausania más venta-

ıvi6 Ud. ce-

rrada, y, sin embargo, le escribí, y lo mismo á algún otro en el sentido explicado por Ud. Es tanto más necesaria la unión y firmeza, cuanto que son grandes los esfuerzos que se hacen para sembrar cizaña.

Siento observar, por algunos actos, que no conocen toda la fuerza que les da la unión, y que halagan á personas siempre perjudiciales á todos.

En los Estados Unidos empiezan ya á mudar muchos de opinión sobre la guerra que nos hacen, y el sentimiento de la injusticia por parte de ellos, gana mucho terreno, y se nota hasta en las elecciones.

Si en México hay unión y firmeza, no hay duda que aquellos ambiciosos vecinos tendrán que arrepentirse de sus infames agresiones.

Consérvese Ud. en buena salud, y mande cuanto guste á au afectísimo amigo que lo estima sinceramente y desea servirlo

M. J. de Lizardi, (rúbrica).

XXVII.

AL DOCTOR DON JOSÉ M. MORA.

México, diciembri

Mi estimado amigo:

Después de una navegación basta: tenido el gusto de abrazar á mi fa: del presente, si bien este gusto no fué completo á causa de haberme encontrado con que una buena parte de ella había marchado para Europa. amarga sorpresa no ha contribuido poco para tenerme con bastante pesadumbre durante los cortos días que llevo de residencia en la Capital. Agrégase á esto el estado de abatimiento á que han reducido sus males á mi maestro y amigo nuestro Señor Couto, á quien, como Ud. sabe, quiero tanto, y cuyos padecimientos no me es posible ver con indiferencia. Para dar á Ud. una idea de su situación me bastará decirle que no hay en su cabeza la firmeza necesaria para sostener ni por cinco minutos continuos una conversación sobre algún asunto que requiera ser meditado, resultado todo de sus insomnios, los cuales lejos de disminuir se aumentan de la manera más rápida. Quería escribir á Ud.; pero no se ha encontrado con fuerzas para ello, y así me ha encargado se lo manifieste.

La situación del país no ofrece tampoco nada de lisonjero; pues aunque las fuerzas americanas permanecen en las posiciones que ocupaban á la salida del último paquete, el desorden, la desconfianza y la desmoralización van como siempre en progreso. Las personas que por no pertenecer á partido ninguno, se hallan en mejor estado para juzgar imparcialmente á los diversos que traen agitado á este pobre país y á sus corifeos, no aciertan á explicar las causas de la inmovilidad del General Santa-Anna y de su ejército en San Luis Potosí. Po-

drá no ser cierto; pero no es una conjetura vaga y sin fundamento la que se ha formado con generalidad acerca de la connivencia de ese General con los invasores: desgraciadamente su conducta da cada vez más motivo para sospechar y, de consiguiente, para el desmayo que se advierte. El Congreso parece que opina de otro modo, pues le ha nombrado Presidente de la República. Salió electo de Vice-Presidente el Señor Farías, quien ha tomado un camino de moderación que no se esperaba de él, á juzgar por las personas de que se rodeó en los primeros días de la última revolución.

Las que forman su ministerio hoy son las siguientes: en Guerra, don Valentín Canalizo; en Hacienda, el Licenciado Zubieta; en Justicia, el Licenciado Ortiz, cura del Sagrario de Guadalajara; y en Relaciones, el Licenciado don José Fernando Ramírez, de Durango. No sorprenderá á Ud. poco el ver que don Valentín Gómez Farías ha depositado su confianza en personas que no sé si con justicia han si lo tachadas de monarquistas, como el Licenciado Ramírez. De cualquiera manera que sea, estos nombramientos han calmado algún tanto los

Estoy reuniendo ya los libros que prometí á Ud. y espero que no se olvidará de los míos. He remitido al señor Castillo y Lanzas la carta que me dió Ud. para él. Este sujeto se haya actualmente en la Capital y le haré la visita que Ud. me encargó, tan luego como pude disponer de un instante.

Tengo aún mucho que escribir, y por lo mismo no puede ser con Ud. tan largo como quisiera este su amigo que de veras lo aprecia y le B. S. M.

Alejandro Arango y Escandón, (rúbrica).

P. D.

Me olvidaba de anunciar á Ud. que tiene que deplorar la muerte del Doctor Gordoa.

XXVIII.

Señor Doctor don José María Luis Moba. '
París.

México 30 ne niciewere ne 1846

tuvieron tan victoriosamente el nombramiento, que se aprobó por tres cuartas partes del Congreso. Ka, pues, Ud. Ministro Plenipotenciario, y al comunicar á Ud. esta noticia siento el mayor placer. Mucho tiene l'd. que trabajar para vindicar el honor nacional, comprometido y vilipendiado por Murphi; para inspirar confianza á los tenedores de bonos, manifestándoles que la última conversión se reprobó, ya porque el Mini tro excedió sus instruccionee, ya porque contrajo compromisos que nos es imposible cumplir; y en verdad que de nada pueden servir à los tenedores de bonos ofrecimientos falsos y promesas estériles, si éstas presentan ventajas sólo imaginarias. El Gobierno Mexicano quiere poner término á ese sistema de mentiras establecido desgraciadamente hasta aquí; quiere arreglar su deuda con equidad, quiere consultar en el arreglo á los intereses de ambas partes; pero quiere al mismo tiempo no faltar á sus ofertas, y esto sucedería inevitablemente comprometiéndose à hipotecar todas sus rentas y á pagar un rédito anual tan crecido que no podría, en las actuales circu satisfacer la Nación, sino poniéndose en cidad de hacer los gastos que demanda i mente su administración.

Acompaño á Ud. copias de unos inform hecho Murphi á este Gobierno, con el obje impuesto de ellos, pueda mejor dirigir su mientos.

El Ministro de Relaciones envía á Ud

ciones y unos impresos que le servirán para conocer el estado de la última conversión de nuestradeuda. Trabaje Ud, mi querido amigo, por restablecer el honor del país y por inspirar confianza álos tenedores de bonos, y déme avisos cirunstanciados de todo lo relativo á este grave negocio.

Debo decir á Ud. para su gobierno que la conducta de Sneider y de Lizardi han causado aquí mucha alarma é inspirado suma desconfianza, por cuya razón será conveniente que Ud. trate con mucha reserva y cautela á dichos señores. Le habían puesto á Ud. comunicaciones por el Ministerio del exterior para que ocurriese á la casa de Lizardi por la cantidad de pesos que señala la ley á los Ministros, y con mi hijo Benito se había hecho lo mismo; pero, considerando después que acaso sería preciso. quitar al Señor Lizardi la agencia que le confirió el Sr. Salas, mi antecesor, se ha creído conveniente autorizar á Ud. para que se proporcione su sueldo, el de mi hijo y los seis mil pesos de casa, ocurriendo á otra persona y asegurando que la cantidado que se le preste será remitida por el Paquete inmediato.

Páselo Ud. muy bien, mi estimado amigo, y mande lo que guste é su aftmo.

S. S. Q. B. S. M.

Valentín Gómez Farías, (rúbrica)...

Aumento.

Recomiendo á Ud. mucho á mi hijo Benito..



XXIX.

México, enero 27 de 1847.

SR DR. D. JOSÉ M. LUIS MORA.

PARÍS.

Muy estimado amigo y señor:

Los señores Lizardi tuvieron la bondad de dirigirme la estimada y fina de Ud., 24 de noviembre anterior, que paso á contestar.

No se ha engañado Ud. al calcular que nuestra posición en estos momentos es la más fatal que darse puede, así en el exterior como en el interior. En lo primero, fuerza es que al ver nuestra desunión y crasos desaciertos, la censura europea sea cruelísima y que las legaciones nada puedan hacer en este respecto tampoco, porque lo que Ud. dice con relación á esos cuerpos diplomáticos, es exacto, por desgracia.

Pues ahora vea Ud. lo que por aquí pasa: la guerra que México sostiene con los EE. UU. del convenientes todos de gran tamaño, no le quedó más recurso para procurarse el numerario de que necesita, que dar una ley para la ocupación de los bienes del clero, proponiendo hipoteca ó venta de lo que bastare para reunir quince millones de pesos para las atenciones de la guerra; mas en esta ley hubo tan poco tino, que debiendo surtir los mejores resultados concebida en otros términos, no ha dado ningunos, sino cuestiones por los diversos intereses que por ella se versan, y el resultado final es que ha introducido una anarquía furiosa que todo lo precipita á la ruina en que ya toca la Nación.

De aquí proviene que el Gobierno guarde una posición sumamente dificultosa, y más cuando los hombres á quienes llama para el desempeño de los Ministerios, unos se rehusan y otros vienen á estar unos cuantos días y tal vez á empeorar de condi-

tan

; ya

las annieestá del

ley las amigoe.

Ya sabe Ud. lo mucho que estimo sus letras, y por lo mismo le ruego no se las excuse á su sincero y adicto amigo que le desea mil felicidades y atento s. m. b.

A. de Haro y Tamariz, (rúbrica).

XXX.

Señor Dr. don José María Luis Moba.

Paris.

HAMBURGO, FEBRERO 15 DE 1847.

Muy señor mío y amigo de mi primer aprecio y respeto:

Nuestra correspondencia suspendida, de mi parte por ocupaciones y cuidados, desde fines desgosto, la vuelvo á continuar hoy, sin ocuparme del objeto de aquella, al escribirme de México que se le ha nombrado á Ud. su Ministro Plenipotenciario en Londres.

Aunque ignoro si Ud. está dispuesto á ir á desempeñar ese cargo, de que Ud. otras veces no ha gustado y que en el día, en verdad, ni es agradable ni será una sinecura, mi larga residencia allí y ocupación en el servicio de la República, me ha animado á dirigir á Ud. estos renglones, interesado por el buen nombre político de Ud., no sólo en nuestra patria, sino en todas partes. Sin embargo de que hace 19 años decía don José María Fagoaga que Ud. era el mexicano que sin haber salido de México conocía mejor la Europa y su política, yo me atrevo á recordar á Ud. que la Inglaterra y sus hombres de Estado son muy llevados de las formas y de sus primeras impresiones. Ud., á pesar de su reputación, por ir á hacer pasar allí una combinación financiera que recela la mayoría de los ingleses acreedores de la República y por consiguiente su Gobierno, no entra con los mejores auspicios, ni habrá tal vez allí quien le prepare sino muy mal camino; pero el talento de Ud. sabrá ofrecer garantías al Gobierno inglés, de que lo que se les ofrezca ahora á sus acreedores se les ha de cumplir, y eso bastará para su buen suceso en todo lo demás que abrace su misión.

El gabinete inglés 6 su ministro se encuentran de ordinario muy prevenidos contra nosotros y comienzan por sinodar á un Enviado hasta en la Geografía de su país.

Aunque Ud. no haya estado en las memorias de Lord Palmerston, tiene hoy asiento en el gabinete inglés un hombre importante que conoció á Ud., que conviene visite Ud. cuanto antes [cosa que han descuidado los mexicanos en su perjuicio] y éste es Mr. Henry Ward, miembro del Parlamento por Shefield, que ha pertenecido al partido radical y muy memorable por sus mociones sobre propiedades de la Iglesia protestante en Irlanda. Un adicto en el parlamento inglés, es una valiosa adquisición para que un Ministro extranjero haga escuchar los clamores de su país cuando haya necesidad, cosa que siempre nos falta y lo resentimos en las Cámaras de París el año de 39, cuando la guerra de los franceses.

Me atrevo á indicar á Ud. lea mensualmente la carta que de México escribe al Times su corresponsal; ella abraza de ordinario más noticias al caso que toda la voluminosa correspondencia particular ú oficial que uno pueda recibir, y debe Ud. prepararse á desimpresionar á Lord Palmerston de las cosas desventajosas que el dicho corresponsal de aquel Locomotor del Universo, á mi ver, hombre de alcances, suele contener.

y aun de sus obras sueltas, que no es extraño que allí por sólo estar en español, no se tenga conocimiento de ellas sino entre mexicanos apáticos que no las habrán dado á conocer.

Así sucedía aquí hace tres años, y de ella recibí el mejor elogio del Señor Síndico Sieveking, notabilidad en la literatura europea.

Siento haber hecho esta carta tan larga; espero que Ud. la recibirá sólo como un desahogo desintesado de la amistad que le profeso. El hallarnos desamparados de nuestras asignaciones de empleados desde octubre, y este puerto cerrado por el hielo, me impide tener una conversación con Ud. en lugar de esta carta; pero si Ud. acepta su puesto diplomático, yo procuraré que nos veamos en Londres en abril. Entretanto, mi esposa é hijos se encomiendan á Ud. y yo me repito de Ud. su muy afecto amigo y obediente servidor que B. S. M.

A. Negrete, (rúbrica).

XXXI.

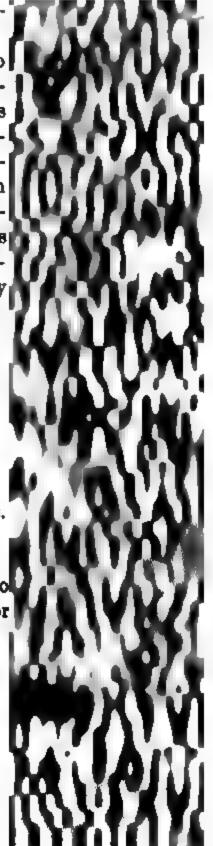
MÉXICO, ABBIL 25 DE 1847.

l Dr. don José M. Mora.

París.

i muy estimado amigo:

omienzo la presente por decir á Ud. que si no scribí de mi puño y letra una anterior, fué por

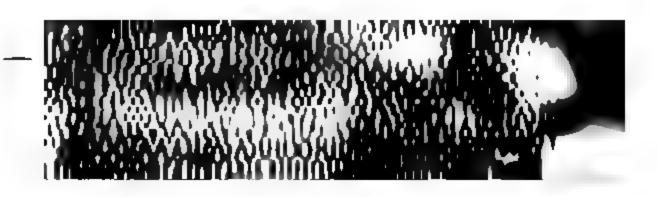


hallarme atacado de un fuerte dolor de cabeza la wispera de la salida del paquete; y no queriendo dejarlo ir sin carta mía para Ud., me valí de mano ajena, lo cual me era mil veces más cómodo en aquella situación. No quiero que l'd. vea en esto ni la menor apariencia de disculpa: le refiero la verdad, y me persuado de que quedará satisfecho.

El viaje que hiso mi maestro Couto á Orizaba le ha probado grandemente; ha vuelto bastante restablecido, y logra ya algunas noches conciliar un buen sueño. Me ha indicado que pondría unos rengiones al calce de ésta; y si lo verifica, no dudo

causarán á Ud. mucho gusto.

Quedo impuesto de la compra de nuevos libros, que espero tener pronto en mi poder; aunque no habiendo llegado todavía á esta capital el sobrino de nuestro amigo el Sr. Magua, ignoro si los habrá dejado en Veracruz, en cuyo caso es probable los aguarde por mucho tiempo. Los de la primera y principal remesa fueron á aumentar la biblioteca de Neptuno, sin que pueda consolarme de su pérdida el saber que habían quedado asegurados; pues como Ud. sabe, no todo libro se repone. Recuerdo que en compañía de Ud. compré en la librería de Franck la historia latina de España del P. Mariana [1 vol. fol,—Toledo.—Año de 1592] libro raro que debí á una casualidad, y que no creo fácil adquirir de nuevo. Por este paquete encargo á O'Brien una edición maguntina de la misma obra. La residencia de Ud. en Londres en desempeño de una



misión difícil y afanosa en estos días amargos para México, me obliga á abstenerme de hacer á Ud. nuevos encargos de libros, pues no creo que tenga Ud. ahora mucho tiempo de que disponer. Me he ocupado de reunir los que le ofrecí, y todavía me faltan algunos.

Ratos de mucho pesar deben haber dado á Udlias noticias que acerca de nuestra infelicísima patria han llevado á Europa los paquetes anteriores; no quiere la Providencia que sean menos funestas las que sabrá por el presente. Justamente el mismo día en que me fechaba Ud. su carta en París [27 de febrero] estalló aquí un pronunciamiento que dió por resultado la destitución del vice-presidente Gómez Farías y la derogación de las dos leyes sobre bienes de manos muertas. Y puesto que he mentado al Sr. Farías, no puedo perdonar á Ud. lo que me dice en su carta sobre mi supuesto odio á este personaje.

Es cierto que yo no opino como él; no apruebo el anhelo ó, si Ud. me permite la palabra, la manía que le ha dominado siempre de atacar y humiliar al clero, cuya influencia es grande en nuestra sociedad, y que ha tenido la fortuna, además, de contar frecuentemente con la injusticia de sus adversarios. No hay persona de mediano sentido que no desee y juzgue necesaria la reforma de esta clase; pero Ud. recordará muy bien que no eran las mismas las que pedía San Bernardo, y las que defendió después Lutero; ni da indicios cierta

de gran prudencia ó tacto gubernativo quien no vacila en sembrar nueva y fecunda semilla de discordia en un país harto dividido ya, por desgracia, y en circunstancias en que se hace terriblemente palpable ser esa división la causa de su próxima ruina.

Pero sea de esto lo que fuese, sean 6 no justas mis razones, creo puede no haber contradicción entre no detestar á un individuo y no participar sin embargo de sus opiniones. Hijas las mías de una corta experiencia y de una aun más corta instrucción, no deben nada á ninguno de nuestros partidos: no tengo más color que el de la raza de que Dios quiso hacerme descender. En virtud, pues, de esta tan clara como ingenua manifestación yo me prometo que Ud. verá en mis palabras todo menos influencias extrañas y bastardas; y que no hará á nadie responsable de lo que sólo y exclusivamente es mío, errores ó aciertos.

Desde el anterior paquete se sabría en Europa la rendición de Veracruz y fortaleza de Ulúa. A costa de muchos afanes y no poco dinero se logró poner en un mediano estado de defensa el punto que llaman de Cerro-Gordo, distante nueve leguas de Jalapa, guarnecido por 10,000 mexicanos con 33 piezas de artillería. Nuestro ejército se componía de pocos veteranos, y gran parte de él consistía en reclutas ó nacionales.

El General Santa-Anna, luego que hubo obtenido la licencia del Congreso durante los cortos días

que permaneció en esta capital, marchó á ponerse al frente de aquella fuerza, y comenzó á dar las mayores seguridades de que los americanos serían rechazados, si intentaban pasar por allí. Scott se hallaba en el Plan á la cabeza de 12,000 americanos, 3000 de línea y el resto voluntarios. Dió una proclama á los mexicanos; protesta en ella que no viene á hacer la guerra á México sino al Gobierno, que respetará la religión del país, la cual es también admitida y protegida en el suyo, que tomará una severa venganza de todo el daño que causen en su tropa los guerrilleros, y hace por último presente que ha castigado ya á aquellos de sus soldados que han cometido delitos. Hechos después todos los preparativos convenientes, se movió con dirección al interior. Desde el dí. 13 del presente se avistaron en Cerro-Gordo las avanzadas enemigas; y ya. el 17 intentaron los americanos un ataque sobre una de nuestras posiciones, denominada Cerro del Telégrafo: es averiguado que esta primera tentativa les salió mal, pues fueron rechazados con alguna pérdida. La plausible noticia llegó á México por extraordinario, y los ánimos cobraron algún aliento y concibieron algunas esperanzas. Pronto debían El día 18, Scott, habiendo éstas verse frustradas. flanqueado las posiciones de nuestro ejército, lo deshizo completamente, apoderándose de toda la artillería y de la mayor parte de la fusilería abandonada por los nuestros en una fuga rápida y en extremo ignominiosa. Todo fué obra de tres horas:

algo más durará por desgracia nuestra vergüenza. Generalmente se hace pesar la responsabilidad de este desastre sobre el general Canalizo. Ignoro hasta qué punto será fundado el cargo, pues no hemos vieto todavía por acá ni un solo parte detallado de la acción. Por varios días se estuvo temiendo que Santa-Anna hubiese perecido 6 sido hecho prisionero: nada de esto ha acontecido; porque con fecha 21 oficia desde ()rizaba, anunciando al gobierno que se ocupaba allí de reunir los dispersos, y de preparar otro ejército con que atacar á Scott por eu retaguardia; pide, además, como de costumbre, dinero. Estamos, pues, en espera del enemigo, y las autoridades no resuelven todavía sobre si ha de defenderse ó no la capital. El espíritu público está muy apagado, y dudo mucho de que haya alguna cosa capaz de reanimarlo; ni esto es de extrañar después de veintiséis años de discordia civil, y no hallándose en nuestra sociedad ni un sólo hombre capaz de comprender y dominar la situación; por lo menos, mi vista no

En vista de lo que ginarse cuál será nu presente afficción. su nación, pero el los cortos días que la tra, hubiera adquiri el que va á legar á anticipar el fallo dá los venideros com

meter desaciertos y en hacer más patente su debilidad con una presunción excesiva. Confesiones deesta especie duelen profundamente al que ama á su país y yo por mi parte quisiera ser el único hombre en la tierra que conociese su exactitud.

Me he extendido algo más de lo que debiera: verdad es que no siempre me figuraba que escribía á Ud. una carta, sino más bien que me hallaba en su compañía, y que discutíamos y nos lamentábamos juntos, como en otros días algo más serenos que los presentes. Los estudios propios de mi profesión son los que actualmente me ocupan: fácil le será á Ud. imaginar que no estará mi alma en estado de consagrarse al cultivo de la bella literatura. Por eso no me he dedicado á corregir mi ya vieja traducción del Cid, para remitírsela á Ud. como se lo ofrecí. ¿Será tan difícil el que yo se la entregue por mi mano?

Ofrezco á Ud. tomar los informes de que me habla sobre los suplementos que haya hecho de dinero el Sr. Martínez del Campo, y examinar por mí mismo el estado de sus cosas. Concluyo, pues, esta ya bien larga carta, diciéndole que no se me ha presentado aún el Sr. Baldovinos, á quien trataré con la consideración que merece, y exige la recomendación de Ud. Por último [y aunque haya de valerme de un regaño] no sea Ud. tan conciso en lo de adelante con este su amigo que de veras lo estima, y tiene un positivo placer con sus letras.

Alejandro Arango y Escandón, (rúbrica).



bación de Ud. la conducta oficial que he adoptado.

Desde que me impuse de las noticias consabidas calculé el cambio probable de nuestras relaciones ¡ay! en el sentido que Ud. me dice. Luego luego me puse á considerar á Ud. fumando un cigarro tras otro, y paseándose en su cuarto poseído de aquella agradable agitación que se experimenta cuando algún suceso placentero conmueve el espiritu, y disponiéndose para ir al Foreing office, lleno de esperanzas. Las mismas emociones he experimentado por mi lado, porque las noticias se publicaron aquí en la vispera de mi recepción.

Si esta fué buena por parte del Ministro, no lo ba sido menos por parte del Rey. Tuvo efecto antes de ayer á la una de la tarde, en el Palacio de Bruselas. Me introdujo al calón el general de guardia. El Rey estaba de uniforme, en pie, y cerca de la puerta del salón; luego que entré dió uno 6 dos pasos hacia mí, y apenas le había hecho la primera reverencia y dirigídole la palabra con el saludo y cumplimientos de estilo, dió principio de la manera más afable y franca á una interesante converzación. Me dijo que tenía antiguas simpatías por la República Mexicana, desde los tiempos de Canning con quien había estado muy ligado: que la suerte de México le inspiraba mucho interés; que deseaba el triunfo de su causa contra los Estados Uni-Ane navana la anama nav navia de detre ere muy

ensiones,

is improved to the matter than the second in Calif. commence and the second estata tutti agradar et litte attendada la ocación de remour i un algeme Com mun et de la República y que me seegunurs que este proctor em may bueno, チャイベン かん 塩を 延さし FI 1528 porque cree (200) かかまし 初色(6 元 27) (2) (本語語 J. **五年(2012)** tion sut y e Beigna. A too less, mestiaba el desco de libe di seembre un roben de come estable para line, mer modienes y joe se deserricen los elementhe telephonomiai de la hepatical y este sentimiento la expressita de un modo afectuoso. Yo materé a solo à qui elegandades de forma amigtad - rotel ged la pue trante de Méxil or le expresé paid el per malimiento a que los Mexicanos quedábambe on gaire por les estrimientos de aprecio y benerclanda de que éramos deudores à S. M., protestan lo también que me consideraba demasiado diche-o al verme acredituio o-rea del gobierno de un soverano tan esclarectio, etc., etc. Le dije que uno de los objetos de mi misión en la Bélgica era promover empresas de colonización, y me contestó que lo celebraba y que desde luego creía que podríamos obtener buenos resultados. Tal fué en substancia lo ocurrido, y le aseguro á Ud. que las palabras del Rey cuando hablaba de la guerra injusta que se nos hace, y de las usurpaciones de nuestro territoie de sus deseos del triunfo de nuestoda aquella energía que les comua de la justicia y la sinceridad del corazón, palabras que ciertamente inflamaron mialma, y me conmovieron tanto que habría queridovolar al teatro de la guerra, para hacer allí el juramento de Anníbal contra los Romanos.

A este gozo se siguió que apenas había hechomás que apearme cuando entró á visitarme el Barón Norman que estuvo de Plenipotenciario de este gobierno en México en 839 y 40, y me prodigótodo género de atenciones, ofreciéndome sus servicios con la mayor franqueza y asegurándome que era una felicidad para él poder acreditar todo el reconocimiento y aprecio que tenía á los Mexicanos por los buenos recuerdos que le habían quedado de su grata residencia en la República.

El principal periódico de aquí que se titula L'Independence anunció mi llegada en los términos más
lisonjeros y honrosos, y así es que estoy sumamente complacido, no por mi persona, sino por el honor que se hace á la nación. Ahora resta tan sóloque Dios me dé el tino necesario para desempeñaresta Agencia dignamente y con ventajas para la República, que puede sacar mucho partido de sus relaciones con la Bélgica.

Ya he salido de las visitas del cuerpo diplomático, y voy á ocuparme de preparar la correspondencia para el paquete, que ahora es doble, y de arreglar mi despacho.

Vivo en la Rue du Pole, cerca del Boulevard de l'Observation y de la Place des Carvicuoes, parajetres fahsionable; tengo cuatro piezas muy buenas y

entro maso ana romante desimada à los siniges que vonces, no sant on oue as non so spuendo à la cuanta venta.

- ".m. flittal o i on me dice " a sobre is comes: a. denal ... fryddy l L. Hansna al Con-

Autes et a said de mainet escribire à l'd y et dan un line de l'un diff. Ve al gobierno, partique à feuil. L'inverse adelante à lère de mais trans limestras relaciones a menos el chant en tendes

A na mento non mas Timos recuerdos a. Sr. 222272 7 Linical 7 L. aispones como guste de si muy a lui anno 7 5

ve. a territo rúbrica

St. I. J. M. Lore Millson

LORS & ABRE 25 OF 1847.

Mus estimate anim y or Is store

portunamente suns por el amigo d' lirien, los aumenosce recuerdos de Tul con mucho guado maio l'accorda que en la causado micror su fina carra de la calque explus que amora mismi acado de rece-

habrá Ud. de perdonar que lo haga hoy con demasiado laconismo. Acaso otro día sería peor, estando como estoy disponiéndome á regresar á París tan luego como mi buen criado Antonio sienta algún alivio en su quebrantada salud.

Siento las dificultades que se le presentaron á Ud. en su viaje. Su disgusto consiguiente prontamente desaparecería, me imagino, merced á la buena acogida que desde luego encontró en esa Corte.

Mucho lo celebro, no extrañando las benévolas impresiones que mutuamente han sentido, desde el punto de haberse conocido, Ud. y Lord Palmerston.

Buen indicio es éste, sobre todo tratándose de un hábil negociador.

Así debe Ud. serlo para conseguir algún auxilio en favor de nuestro desamparado México, que si continúa ayudándose, podrá acaso contar con amigos. Por eso son más satisfactorias las noticias que Ud. tiene la bondad de enviarme, venidas por la Hibernia.

En medio de la confusión radical de estas noticias, según las publican los periódicos norte-americanos, resalta desde luego de un modo incontrovertible la bizarría de nuestros soldados y la voluntad de la nación de vindicar su honor y sus derechos, y esto es de altísima importancia, como que hace tomar una nueva faz á la cuestión Américo-Mexicana. Si por la insuficiencia de nuestra artillería y de todo el material de nuestro ejército, no da Santa-Anna todo el fruto y toda la gloria que co-

rre div falt fen doe no dee qui tro 801 1 trai 1 car bue go ĥai él 1 1 Flc ¢ ble

> I na Car Voj

Nuevo México se han levantado en masa las poblabiones y han dado un remedo de vísperas sicilianas. Ni son más idolatrados en Californias, con grande maravilla suya de ver que puede existir en la tierra gente que no admire al pueblo modelo, y no se presten á recibir, en cambio de sus onzas y posesiones, los beneficios del Self government.

Por lo pronto, como Ud. ve, la guerra se complica: los descalabros producirán irritación y represalias; y si por disposición de la Providencia Divina salen descalabrados en Veracruz, ó en el Puente Nacional, ó en Puebla, harán nuevos esfuerzos, nuevos gastas y torpezas nuevas. La guerra se convertirá en impopular. El grito de la oposición resonará más fuerte, y México no será tan brutalmente humillado.

Pero allá dentro, victoriosos ó vencidos, ¿qué sucederá? Largas convulsiones y violentos sacudimientos aguardan á aquel malhadado país, si como al fin tiene que acontecer no interviene Europa, convencida de la utilidad y urgencia de reservar al exceso de población y de producciones suyas, como á los desgraciados del mundo, un asilo quieto.

Se ha abierto, pues, el segundo tomo de la historia de este país; y si México tiene paciencia puede hacer al mundo un gran servicio, demostrándo-le que no siempre pueden los americanos hacer lo que se les antoja; que es su creencia favorita. [Por desgracia, mientras compren sedas y horquillas, y vendan algodón, nada convencerá á los utilitarios,

nes que tenga á bien darme. Deseo que dicho oficio llegue tan pronto como sea posible para no perder tiempo cuando me acerque por aquel país. Como pronto estaré en esa me reservo para que hablemos largamente. Por ahora me despido de Ud. deseando esté en perfecta salud.

Soy su afmo. amigo y S. Q. B. S. M.

Mariano Paredes Arrillaga, (rúbrica).

XXXV.

Bruselas, junio 25/47.

Sr. D. José María Luis Mora.

Mi muy apreciado amigo:

Previendo que la falta de recursos pecuniarios puede hacer inútiles nuestros esfuerzos para descubrir la combinación de los planes de monarquía, y persuadido, después de haber leído y vuelto é leer el artículo del Journal des Debats, de que no se cuenta con los Estados Unidos [ni en mi concepto podían contar], me ha ocurrido que por interpósita mano hagamos que llegue á noticia de los Ministros Americanos. El que reside en esta Capital es muy astuto y sagaz. Yo tengo conducto seguro y de toda mi confianza para ponerlo en movimiento y que sepamos cuanto por su parte haga para descubrir los planes. Sé que él ha hablado-

lacionado en Inglaterra; y éste ha dicho á una persona de mi confianza, que en el círculo de oficiales que frecuenta, hay una simpatía decidida por México, y que desean que los Americanos sean escarmentados por su osadía. Este mismo oficial, sin tener idea alguna de que su opinión llegue á mis oídos, ha manifestado con calor el deseo de que los Mexicanos muestren una resistencia vigorosa para atraer á sus filas á muchos jóvenes oficiales que como él desean militar en México. Dice que esta es la opinión de todo inglés.

No hay asunto para más y mande Ud. á su afmo. amigo y servidor.

J. Nep. de Pereda, (rúbrica).

XXXVI.

Sr. D. José María Luis Mora.

QUERÉTARO, MAYO 9 DE 1848.

Mi muy querido amigo:

Los jóvenes D. Félix Galindo y D. José Hidalgo marchan empleados á esa legación donde los ha colocado el Gobierno en recompensa de los servicios que han prestado en la Campaña como Guardias Nacionales. Como el principal objeto de estos jóvenes es el de ser útiles á su patria, los recomien-

Querétaro, mayo 12 de 1848.

Señor de mi mayor aprecio:

El Gobierno ha mandado á servir á esa legación á los recomendables jóvenes D. Félix Galindo y D. José Hidalgo, según se comunica á Ud. oficialmente.

Yo me tomo la libertad de suplicar à Ud. dispense toda clase de consideraciones à dichos jovenes. Su buena educación, los desinteresados servicios que han prestado recientemente en la guardia nacional, batiéndose con valor y bizarría, los conocimientos que han adquirido en el despacho del Ministerio de Relaciones, todo en fin me hace esperar que sabrán granjearse la estimación de Ud. y yo me prometo que, guiados por Ud., el representante más digno que la República tiene en el exterior, darán un día honor á su patria y lucirán en la carrera que han emprendido.

Por fin, Señor, recomiendo á Ud. á dichos jóvenes del modo más eficaz, y esperando que Ud. obsequie mi recomendación, ofrezco á Ud. la consideración y aprecio que le profesa su affmo. y seguro servidor Q. B. S. M.

Manuel de la Peña y Peña, (rúbrica).

XXXVIII.

Correspondencia particular

DEL

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

E. S. D. José María Luis Mora.

LONDRES.

México, junio 13 de 1848.

Muy Sr. mío y de mi más distinguida consideración.

Al encargarme del Ministerio de Relaciones que el E. Sr. Presidente quiso confiar á mi buen celo, considero como un deber en extremo grato el de ofrecerle mis servicios. Sin embargo de que no he tenido el honor de conocerle personalmente, á ningún mexicano es extraño el nombre de una perso-

the same to the same that the

A 11. O POPE CONTRACTOR OF THE TENERS OF THE

el ridículo plan del P. Jarauta. El general Paredes es el infatigable director de estas revueltas; el Gobierno está decidido á obrar con la mayor energía. Dics quiera que logre salvar la República.

Ya que se me presenta esta ocasión de ofrecerme á la disposición de Ud., le reitero con la mayor sinceridad que debe contarme entre el número de sus más apasionados admiradores, y que tendré el mayor gusto si se digna enviarme sus órdenes como á su más adicto seguro servidor que atento L. M. L. B.

Mariano Otero, (rúbrica).

XXXIX.

Sr. Dor. D. José María Luis Mora.

LONDRES.

MÉXICO, 12 DE AGOSTO DE 1848.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración:

Nuestro común amigo D. Luis de la Rosa tuvo la bondad de enseñarme la grata de Ud. de 30 de junio último.

Lo que l'd. anunciaba en ella, se ha realizado completamente. Escandón está empeñadísimo en que los millones de la indemnización se destinen á la deuda exterior, verificando una operación por la

cual se amortice considerable ci se haga una nueva conversión, ri al 3%, operación en que tienen cónsul inglés y los demás agente como extranjeros, del último con

Sin embargo puede l'd. esta menos, mientras yo esté en el M de hacerse tal operación: la últin para México y para los acreedors utilidad más que al mismo. Esca funcionarios públicos, cuyos y compraron descaradamente. El vo de arreglar en el tratado de esa suma en favor de aquel créd cosas que le suscitaron más ener seguro que si se dispusiera de nueva operación que solicita Esca perdería su mejor recurso, en eiguiente sin crédito.

Pero para llevar adelante este luchar con el Encargado de Negono, quien, influído por los negoc estrecha para el arreglo de los con el fin de estrecharme á que demnización: yo he resistido y ro quisiera que esto no agriara con la Gran Bretaña, cuyo por aquí á los cálculos de agio de al, rales, cuya avaricia está hacien nación. Las casas de moneda,

cho de exportación y la mayor parte de los productos de las aduanas están en manos de los ingleses; y dos ó tres casas, además, públicamente se encargan de cobrar ciertos créditos por subidas comisiones que se pagan por la ventaja que les da el carácter de extranjeras. Dejo á la discreción de Ud. que haga de todo esto un uso prudente. Ultimamente Makintosh ha estado especulando en dos cosas que lo hacen más odioso: celebra contratos simulados de venta, para poner bajo la protección del Gobierno Inglés las propiedades mexicanas; de esta manera hace pocos meses que resultó dueño de las negociaciones de minas de Pérez Gálvez, lo cual produjo contestaciones muy desagradables entre él y el Gobierno de Guanajuato; ahora ha comprado un pleito antiguo contra la mina de la Luz, actualmente la más pingüe de aquella ciudad, y l'd. sabe lo que esto irrita.

Como hoy escribo á Ud. oficialmente sobre todo esto, y es creíble que tenga Ud. que hablar sobre estos asuntos con Lord Palmerston, he creído que debía poner á Ud. más al tanto de lo que ocurre, de una manera particular y reservada.

Ì

han hecho una revolución completa en nuestro eletema rentístico, y me temo que por algún tiempo no se puedan establecer las nuevas contribuciones directas, con que en todas partes se están sustituyendo las alcabalas. Respecto de la indemnización, pensamos sacar de ella algunos gastos indispensables, como armamento y colonias militares, y destinar el restojá una operación que consolide el crédito público y haga poner en circulación nuestra inmensa y casi muerta deuda interior.

La reseña impondrá á Ud. de los sucesos últimamente ocurridos; las revoluciones de Guanajuato y Mazatlán han terminado, sin que por esto contemos con que la tranquilidad será de larga duración. Ud. conoce cuán arraigado está entre nosotros el hábito de las revoluciones: probablemente se organizará alguna en favor de la dictadura del general Santa-Anna.

l'd. dispense que lo haya distraído con esta larga carta, y mande lo que guste á su más adicto servidor que atento L. B. L. M.

Mariano Otero, (rúbrica).

XL.

LONDRES.

México, Agosto 12 de 1848.

'Sr. D. José María Luis Mora.

Muy señor mío y mi estimado amigo:

Recibí la muy apreciable de Ud. fecha 30 de junio, y, agradeciéndole las importantes noticias que en ella se sirve comunicarme, le suplico que continúe favoreciéndome con su interesante correspondencia.

Estuve en el Ministerio de Relaciones y se me aseguró que por el paquete anterior se había remitido á todas las Legaciones un trimestre de sus respectivos presupuestos. Tomaré el mayor empeño en ver lo más que se puede conseguir en orden á esto.

La carta de Ud. la enseñé al señor Otero, porque me pareció conveniente que el Gobierno se impusiera de ella.

Hoy se ha aprobado en el Senado por 19 votos, contra catorce, el nombramiento del Sr. Valdivielso para Ministro extraordinario cerca de la Corte de Roma. Las instrucciones que lleva del Gobierno son muy reservadas. Parece que tiene por principal objeto obtener de Su Santidad la supresión de

la mayor parte de los Conventos de Regulares, y la aplicación de sus bienes y de algunas capellanías al pago de la deuda.

Aguí se continúa trabajando con mucho empeño en todo lo relativo á colonización, aunque, por desgracia, todavía no se acierta con los medios más eficaces para fomentarla. Se ha publicado un decreto para establecimiento de colonias militares en la frontera. Me parece muy defectuoso y muy mezquino. Yo tendría mucho gusto en conocer la opinión de Ud. sobre las bases más esenciales de la colonización en México.

Las revoluciones han cesado, y, aunque no deja de liaber todavía sus maquinaciones en favor de Santa-Anna, principalmente en esta ciudad, cada día tenemos más esperanzas de que el Gobierno se consolide. La guardia nacional, compuesta de hombres que tienen algo que perder en las revoluciones, 8- organiza con empeño en casi todos los Estados. La principal dificultad que ahora se presenta para la marcha del Gobierno, es la escasez de recursos, pues no se ha logrado todavía establecer un nuevo sistema de contribuciones que substituya á las alcabalas que se han suprimido, á los productos del tabaco que, casi en su totalidad, se van á dedicar al pago de la deuda, y á los derechos de Aduanas marítimas, que han disminuído notablemente por la grande importa que se hizo durante la

Ud. sabrá ya que en

do una guardia francesa y una guardia alemana, que contribuyen mucho á la conservación del orden y á la respetabilidad del Gobierno.

Los ingleses y loz españoles no se han alistado en la guardia nacional, quizá porque esperarán para ello la aprobación de sus gobiernos. Yo creo que si se organizara la guardia inglesa y la guardia española, esto influiría demasiado en que no volviese á haber otro pronunciamiento en esta ciudad, y entiendo que Ud. haría un servicio importante á su país si allanara los obstáculos que, para la organización de aquella milicia, puedan presentarse por parte de los gobiernos de España é Inglaterra Parece que á los súbditos de S. M. B. residentes en Tampico, se les ha permitido ya que se alisten allí en la guardia nacional.

Por estar bastante enfermo hace algunos días, no he tenido el gusto de escribir á Ud. de mi propia mano.

Me repito á la disposición de Ud., como su afmo. amigo y atento servidor.

Luis de la Rosa, (rúbrica).

XLI.

México, agosto 12 de 1848.

Mi amado amigo:

En efecto fué aprobado el tratado de paz, y el Gobierno americano entregó en el acto los primeros tres millones de pesos, y ha h pas de la República. Con esto y cado felicísimamente la asonada o najuato, disfrutamos la paz que priciosas instituciones y nuestros i Dios quiera conservárnosla, tan como es, pues de nada necesitam reposo y descanso, después de 38 agitación.

La carta que me incluyó Ud. 1 la envié á Querétaro, que es donc de la calle de la Palma la entregu encargando me traigan la respues cieren, irá dentro de ésta.

Leí al Sr. Otero el párrafo de l me habla de sus sueldos, y me m forme á las disposiciones del act ben las legaciones haber percibid meses, y que él tiene formal emp cubra en lo de adelante su haber así como desea establecer en esta mías posibles. Creo por demás d cuanto yo pueda contribuir á q abandonado, como ha sucedido nistros, he de hacerlo, como si s cio propio.

Las noticias que en cada paqu Europa, me tienen atónito. Mis concertado totalmente, y no acies de ellas. El mundo me parece o jado de su lugar, y no sé cuál sea sobre la tierra la mano fuerte que pueda volver á colocarlo en él. Los Gobiernos son nada para contener este torrente.

Ut cum carceribus sese effudère quadrige, addunt se in spatia; et frustra retinacula tendens, fertur equis auriga, nec audit currus habenas.

Una sola consideración me tranquiliza: la Providencia, cuyos designios se están cumpliendo en medio de este aparente desorden, tiene ya preparado el desenlace, y sabrá hacer que todo contribuya al bien, en último resultado. Tal vez el profundo extravío que han sufrido las ideas morales en el mundo, de cierto tiempo á acá, no podía corregirse, sino por medio de una horrorosa catástrofe. Ahora empieza, y á todos nos alcanzará.

Mucho deseo recibir el Bacón, y su vida, cuando se encuentre. Cumplido me entregó, sin querer llevar nada, el cajoncito de libros, que pasé á Arango, por ser pertenecientes á él.

Acaban de traerme la adjunta, que remito á Ud., de quien soy siempre muy afecto amigo, etc.

Rdo Couto, (rúbrica).

XLII.

MÉXICO, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1848.

Sr. D. José María Luis Mora.

LONDRES.

Muy señor mío y amigo de mi aprecio:

No habiendo llegado aún el paquete, no he tenido el gusto de recibir carta de Ud. Aquí no ha habido acontecimiento alguno particular que comunicarle. Se conserva la tranquilidad pública, á pesar de que se han hecho algunas tentativas de revolución, que se han frustrado hasta ahora por la vigilancia del Gobierno. Parece que el principal objeto de los revolucionarios es el establecer la dictadura de Santa-Anna y repartirse les doce millones de la indemnización. Más serio es el proyecto que aparece por Tamaulipas de separarse de México y formar lo que llaman la República de la Sierra Madre. En la realización de este proyecto trabajan muchos americanos que se han quedado en Tamaulipas

en Tamaulipas pués de hecha

También es de los Estados el Estanco de El Gobierno co que se presentan para el arreglo del crédito público y la Hacienda. Los Estados van aboliendo las alcabalas y substituyéndolas con contribuciones directas. Poco ó nada se ha adelantado en los proyectos de colonización; pero se han proporcionado recursos á las familias mexicanas de Nuevo México y Alta California para trasladarse al territorio nacional.

El Sr. Presidente se ha servido nombrarme Ministro Plenipotenciario á los Estados Unidos. El Senado ha aprobado hoy este nombramiento. Es regular que yo salga para aquella República á mediados de noviembre. Antes tendrá el gusto de volver á escribir á Ud. su afmo. amigo y servidor.

Luis de la Rosa, (rúbrica).

XLIII.

Exemo. Sr. Dr. D. José María Luis Mora.

México, 15 de septiembre de 1848.

Muy Señor mío y amigo de mi más distinguida consideración:

Acabo de recibir la favorecida de Ud. de 28 de julio, y la he recibido con la más grata satisfacción al ver que persona tan inteligente como Ud. coincide con las opiniones que aquí habíamos formado sobre la situación actual de la República, y forma

esperanzas de los trabajos a jui emprendidos, com el puen deseo de remediar tautos males y evitar tan próximos peligros. Yo agradezco à l'd. infinito las expresiones con que me honra, y que son hijas de su benevolencia y tanti ién de la ilustin que uno se forma, creyendo que van à realizarse sus más intimos deseos.

El temor que l'd. tiene de que el ejército no deje consolidar aquí ningun orden de cosas, es sobradamente fundado. U il ha dicho hace mucho tiempo que la nación, por el ejército y para el ejército,
había contraído una deuda superior á sus recursos y
mantenídose en perpetua agitación; nos faitaba saber que en el día de una guerra extranjera aumentaría nuestra verguenza y nuestras pérdidas con
una serie no interrumpida de derrotas, y mucho
me temo que, como Ud, indica, concluya con la nacionalidad misma de la República, no dejando que
exista entre nosotros gobierno alguno, y exasperando á los Estados fronterizos que muestran disposiciones alarmartes de separación.

Ya Ud. vió que antes de que los a lieran de México, el General Paredes sedición que, por fortuna, fué sofoca trata de otra en favor del General Sar ya dictadura se presenta como el rem tros males, no porque se olvide que bemos casi todos, sino porque la m

> s desorganizadores que han cre ltas, no se avienen con un or

en el cual no se prodigan los empleos, ni se entregan las rentas públicas á los agiotistas.

Creyendo, como Ud., que la guardia nacional debía formar la base de todo sistema de reforma, hemos trabajado porque se organice y hemos conseguido algún resultado, aunque en nuestro país hay un elemento peor que la actividad de los revolucionarios y es la apatía de las gentes honradas, que se quejan de las desgracias públicas y no quieren tomarse trabajo ni compromiso alguno para remediarlas. A pesar de todo, el Sr. Herrera se encuentra lleno de decisión para vencer esos obstáculos, y en semejante carrera los consejos ilustrados y los trabajos de Ud. deben ser de la mayor importancia.

Aunque ya me disponía á mandar por el correo próximo un trimestre para el pago de esa Legación, respetando como era debido la firma de Ud., he conseguido que el Sr. Ministro de Hacienda mande pagar á la vista las libranzas que Ud. ha girado; y aunque ahora no puedo todavía hacer pagos atrasados respecto del primero de mayo, voy á ver de qué manera hago para que la cantidad que Ud. ha librado por sus atrasos pendientes [la cual siempre será pagada], se destine á cubrirlos; y veré también de qué manera arreglo la colocación del Sr. Lizardi. Crea Ud. que yo tendré el mayor gusto en complacer hasta sus menores indicaciones.

En el correo próximo escribiré á Ud. extensamente sobre el importante asunto de la coloniza-

ción, en el cual nuestros paisanos cetán por ahora un poco distantes de las ideas previsoras de Ud., que á mí me parecen exactísimas. Ud. habrá visto ya cómo en los proyectos de la junta de colonización se olvida absolutamente la necesidad de tomar precauciones para que la población de la frontera no tenga más analogías con los Estados Unidos que con nosotros, y que se quiere, en vez de procurar que la emigración se confunda, aconsejar providencias propias para que los colonos se distingan siempre de los mexicanos.

Pero ya es esta carta muy larga, y así concluyo repitiéndome su más adicto amigo y S. S. que atento L. M. L. B.

Mariano Otero, (rúbrica).

XLIV.

Mr. D. J. M. MORA.

LONDRES.

MÉXICO, OCTOBRE 12 DE 1848.

Mi muy estimado amigo:

He tenido mucho gusto en recibir la grata de Ud. 1º de septiembre por carecar bacía tiempo de nus letras; y, conforme procuraré vender lo m pitación todos los obje nencia, menos el cubierto de Vermeill que procuraré enviar á Ud. si no viene Lizardi, cuyo viaje se está anunciando días ha.

Aquí hacen esfuerzos extraordinarios los Santanistas y los puros, que son nuestros socialistas, para afectuar una revolución; pero confío en que no consigan sus miras, porque los segundos no tienen mucho partido, ni dinero, y aunque los primeros gastan mucho con la esperanza de recobrarlo con usura, no hay soldados que los apoyen. Como en efecto hay deseo de paz y orden, nada se deb ría temer, si no fuéramos tan apáticos y egoístas, vicios que carcomen esta pobre sociedad. No quieren ejército, y no bastan las penas más rigurosas para que se alisten en la guardia nacional; no quieren alcabalas, y gritan contra toda contribución directa; claman por economías, y sin cesar crean nuevos empleados y no quieren rebajar los sueldos de los actuales. En fin, es moda universal censurar cuanto hace el Gobierno, pero de un modo vago y sin indicar lo que debiera hacer. Llevamos seis meses de sesiones, en que nos hemos ocupado sólo de frioleras ó de asuntos personales; el 1º de noviembre será la clausura, y, por consiguiente, los asuntos graves, como presupuestos, aranceles y otros, se tratarán sin meditación ó se facultará al Gobierno para que los haga, según nuestra costumbre. No sé cómo hemos de escapar de los Estados Unidos que caminan en vapor, mientras nosotros vamos en tortuga.

Es muy justa la observación de Ud. de que por los excesos á que se ha entregado la revolución en Europa debe temerse una reacción que vuelva las cosas muy atrás; pero soy también de opinión de que eso tardará algún tiempo, y que no se verificará sin graves trastornos y mucha efusión de sangre. Cuando los pueblos no se contienen por un principio religioso y el respeto á las clases superiores, y aspiran á participar ó tener los bienes de los ricos, no cederán el campo con mucha facilidad.

Pediré en casa de Martínez del Campo copia de la cuenta de Ud. para remitirla en el paquete siguiente. En cuanto á venta de sus casas, le diré que será difícil la de Pajaritos, porque como el clero ha vendido tantas para pagar las libranzas que aceptó cuando la invasión, han bajado de precio; acaso será más fácil salir de la del Chirimoyo porque Schneider la tiene muy bonita. Con mucho gusto servirá á Ud., en cuanto se le ofrezca, su afmo. amigo y servidor Q B S. M.

Francisco Fagoaga, (rúbrica).

XLV.

MUY RESERVADO

SR. DR. D. José María Luis Mora.

LONDRES.

México, 14 de Octubre de 1848.

Muy señor mío y amigo de mi más distinguida consideración:

Recibí la grata de Ud. escrita en esa ciudad en agosto último, y por ella y sus comunicaciones oficiales me impuse de lo ocurrido en el asunto de los tenedores de bonos.

Por acá el paquete produjo una gran sensación: se cuidó de publicar la nota de Ud., aislándola de todos los antecedentes y presentándola de una manera muy desfavorablemente, y estas impresiones hicieron que fuese sucesivamente llamado á las dos Cámaras para informar del asunto. Procuré hacerlo, exponiendo las circunstancias y los motivos de esa comunicación, y, después de largos debates, nada se acordó que trajese el desaire que á Ud. procuraban con el mayor empeño.

Probablemente por este mismo correo se escribirá, pintando los hechos de una manera conveniente á estos señores Makintosh y Escandón; diré á-Ud. que aunque las proposiciones aprobadas en el

desaire, que no logrará, por cierto, mientras yo despache la Secretaría de Relaciones. Makintosh ha establecido ya un periódico de oposición titulado El Heraldo, y entiendo que en él atacarán á Ud. Yo cuidaré de que se defienda en los otros periódicos, y rémito á Ud. El Siglo de ayer.

No me parecería mal la venida de un comisionado de los acreedores, siempre que fuese persona imparcial, honrada y que viniera á buscar la sólida mejoría de la condición de aquellos, y no á intrigar por una especulación como la pasada. Yo trabajo por conseguir que la indemnización se aplique á este crédito, con tal que se logre reducir el interés á 3% y convertir la deuda en interior; espero que antes de cerrar sus sesiones ordinarias el Congreso, dará las bases y la autorización que se necesitan para proceder en este asunto.

Respecto de la situación interior del país, aunque hay constantes tentativas de desorden, promovidas por los soldados que se encuentran sin destino, apoyados por algunos especuladores en el saqueo del erario y fundadas todas en la vuelta de Santa-Anna, centro natural de todas estas tendencias, no creo que logren intentona alguna, porque no tienen ni opinión ni fuerza militar. Mi cuidado es para después; nosotros conservamos desorganizadas dos cosas: la Hacienda y la fuerza, y esto ha de impedir la consolidación de todo orden. La primera no puede sistemarse sin que previamente lo esté la Administración Pública, y sin que cada

la propiedad y la familia, me temí una reacción; del actual orden de cosas en Francia yo no veo másgarantía que el poder militar de Cavaignac, y por más respeto que tenga á los hombres eminentes que trabajan en la Constitución, dudo mucho que ella se establezca ¿Y la reacción no llegará hasta nosotros? Debo decirle que al mismo tiempo que recibimos la comunicación en que Ud. nos anuncia que los proyectos monárquicos reaparecían por allá, aquí se notaba que ese partido volvía á moverse; y creo que El Heraldo trabajará en ese sentido. Encargo, pues, á Ud. que nos tenga al tanto de lo que ocurra, y nos comunique lo que le parezca mejorpara evitar un golpe funesto á nuestro país, y que, lejos de contener la invasión americana, la precipitaría.

He escrito á Ud. bastante, llevado del deseo de someter mis ideas al recto juicio de una persona tan ilustrada como Ud.; y concluyo, repitiéndome sumás adicto amigo y seguro servidor que atento L. M. L. B.

Mariano Otero, (rúbrica).

RESERVADÍSIMO. (1)

Aunque esté seguro del Ministerio de Relaciones, puede que en otra parte logren algo estos señores. Las comunicaciones que hoy se dirigen por Re-

(1) Este Reservadisimo, escrito con letra distinta de la de la carta anterior, se halla en una hoja adjunta á ésta. laciones fueron leídas y aprobadas en nistros. Rompa Ud. éste, que se fía á -sidad.

XLVI.

1

Sr. Dr. D. José María Luis Mor.

MÉXICO, NOVIEMBRE

Muy señor mío y amigo de mi mi consideración:

Recibí la grata de l'd. de 3 de oc por ella, como por las comunicaciones lo ocurrido en el negocio de los acraguardan à Robinsón con mucho empezan las intrigas, la primera de las cual asustarnos. El Heraldo, pagado po anuncia ya que si no queremos entra con la Inglaterra, es necesario que elos acreedores, y Doyle me contó hoy merston había dicho que "siempre venir á pagarse por su mano." "Méxi muy serio, cumple todos sus compurando para sus acreedores cuanto les

es evidente su imposibilidad absoluta y material para hacer más, y así, esa amenaza puede verificarse cuando se quiera."

El objeto de todas estas amenazas es la indemnización; y la culpa de este furor que tienen por ella nuestros amigos los ingleses, procede en gran parte del aliento que dió á esas especulaciones la administración que hizo la paz. Para negociarla, Makintosh consiguió que se nombrara á su abogado, y él y Doyle estuvieron al corriente de cuanto pasaba, habiendo logrado que llegaran á darse instrucciones para aplicar toda la indemnización á la deuda exterior; estas esperanzas burladas son las que ahora nos mortifican. También de aquella época y de aquella política nos viene otro mal, la permanencia de Doyle. Este hombre, profundamente ignorante, y de muy malos modales, no puede desempeñar bien un encargo, antes servido por Pakeman y él; sin embargo, está aquí buscándonos un choque, sólo porque aquella administración hizo una fábula sobre la importancia de sus servicios en la paz; servicios reducidos á predicarnos que nos sometiéramos á cuanto nos exigieran los yankees. Creo conveniente que Ud. conozca estas revelaciones intimas que confio al mayor sigilo.

Pero por grande que sea el ruido, yo estoy resuelto á no cambiar la política que he manifestado á l'd. Tengo la convicción más profunda de que no es posible prolongar por más tiempo el desorden financiero en que hemos vivido. Prometer hoy pa-

ra faltar mañana, sería una cosa tan imprevisiva de parte del Gobierno, como de los acreedores, que no ven que el Gobierno no podrá cumplir sus compromisos, mientras no salga de este círculo de contratos en que ellos lo precisan á moverse. Tengo la esperanza de que en las próximas sesiones adelantemos dos cosas: la expedición de una ley que forme con los doce millones un fondo de conversión y extinción de la deuda; y la expedición de la ley que he iniciado para que en todo contrato se tenga por renunciada la condición de extranjería. Esto es absolutamente preciso, pues el abuso toca ya al descaro, principalmente de parte de las casas inglesas, las cuales encuentran en este Sr. Ministro el agente más activo. En todo lo relativo á la conversión, nuestro Escandón es el alma del negocio.

La situación interior, al menos, es tranquila. Santa-Anna, aunque muy deseoso de volver, no se decidiría á hacerlo, sino después de que sus partidarios hubieran triunfado completamente; y Paredes se embarcará, tal vez, en este paquete, ó si no, dentro de breves días. ¡Ojalá que logremos consolidar algo!

Conozco personalmente á D. José Cortés, paisano y amigo mío, hombre de buenos modales y sentimientos, y ya he hablado al Sr. Presidente en su favor para que se le nombre Cónsul sin sueldo; pero como siempre se necesita la anrobación del Senado 6 del Conscio

6 del Consejo, bramiento. Ti

Deseo á Ud

adicto amigo y seguro servidor que atento L. M. L. B.

Mariano Otero, (rúbrica).

P. S.

Ya al salir el paquete acaba Doyle de mandarme preguntar si quedó concluído el negocio de Murphy; le manifesté que había sido imposible concluirlo ayer, porque era domingo y porque el Presidente había ido á ver un cuerpo que está en los alrededores, y, sin embargo de que le reiteré la promesa de que para el otro paquete ya podría comunicar la resolución del Gobierno, me temo que mande algún chisme, como lo hizo en el asunto de las sentencias de los tribunales americanos. Ojalá que nos mandaran por acá otro Ministro

V٥

XLVII.

Exmo. Sr. Dr. D. José María Luis Mora. Londres.

MÉXICO, DICIEMBRE 14 DE 1848.

Muy estimado señor y amigo:

Hasta ayer en la tarde recibimos la corresponlés, que me trajo la muy stubre, que contesto. que los actos del Gobierno mexicano comiencen á recibirse en Europa de una manera favorable; y aunque yo esté ya fuera del Gobierno, por los disgustos, que indiqué á Ud., en el Senado, en cuanto yo conserve algún influjo, trabajaré con constancia porque la administración no se separe de los únicos principios en que podremos confiar para la salvación de nuestra nacionalidad. Por fortuna el resultado de las elecciones en los Estados Unidos ha sido favorable á Taylor, y esto nos da la ventaja de contar con que por algún tiempo el gobierno americano no trabajará en complicar nuestra situación y traernos á un nuevo conflicto.

Lo que me desconsuela un poco es conocer que la base de todas las reformas está en el arreglo de la Hacienda y el Ejército, y en esto avanzamos poco. El Sr. Piña y Cuevas no me parece capaz de llevar al cabo, quizás ni aun de concebir, un arreglo tan complicado, tan difícil, como el que se necesita para introducir el orden en la imposición, la economía y moralidad en la recaudación, y la justicia en la repartición de los impuestos; para hacer cesar el movimiento del agio y obrar sobre nuestra deuda una grande operación; además, en las Cámaras, lejos de tener el prestigio necesario para con-

tar con la ayuda de una oposición que En materia de fuer, nuestras costumbre: exista en poco nún tros soldados nada puede esperarse, y, á mi juício, debemos renunciar á toda esperanza de un buen ejército, si no nos decidimos á traer alguna fuerza extranjera y buenos cuadros de jefes y oficiales.

He leído la memoria del Sr. Murphy sobre la deuda exterior, y en efecto ella presenta en toda su deformidad la conducta de la administración de 42 que autorizó las más indignas operaciones; pero no me parece igualmente imparcial y justa respecto de las operaciones de la última conversión, operación imprevisiva, que nos comprometió á más de lo que podíamos cumplir, y en la que al interés de Makintosh y de Escandón se sacrificaron el interés de los acreedores y el crédito de la República; la historia secreta de este negocio, abunda, quizá, más que cualquier otra, en incidentes de corrupción y de vergüen-

Por acá estos señores no cesan de trabajar, y desde mi salida del ministerio lo bacen ya con mejor éxito, pues el actual Ministro siempre les ha sidomuy favorable. Ahora acaban de conseguir una injusticia. Ud. sabe que el Congreso previno al Gobierno celebrara un arreglo con los acreedores del tabaco, y al efecto se tuvieron varias conferencias con los tres principales, que eran los cosecheros, áquienes se les debe el tabaco entregado en dos años, los tenedores de bonos de la antigua empresa y los inque en rigor de jus-

a graduación ya clasiran algo de su derecho

l

y tuvieran un convenio armoni cosecheros y los tenedores de boi empresa habían convenido en reclo veinte mil pesos cada mes, y d tenedores de bonos de la deuda el éstos obtenían notables ventajas; versión, antes de sacar de la rent asignada, debían cubrirse los gastición [cosecheros] y la hipoteca vor de la antigua empresa. Sin tosh no quiso convenirse, y el co tro de Hacienda ha determinado de la renta se repartan con iguald acreedores.

Semejante providencia excede Gobierno, que no puede alterar l acreedores entre si, y es atentato ros, que, conforme á la sentencia los empresarios, deben cubrirse | y que tienen igual preferencia re exterior, por los términos mismos y atentatoria también contra los rios, que, por su sentencia, tiene biertos de preferencia á la deuda tado es que unos y otros ocurrirán Corte de Justicia, y obtendrán al que la parte que ahora se design lo cual probablemente se volveri en el cielo sobre la instabilidad glos. El negocio de intento se h

días próximos á la salida del paquete, probablemente para que la noticia de esta concesión injusta produzca algún efecto en el mercado; y precisamente con ese mismo fin he hecho yo publicar en El Siglo XIX de ayer ese párrafo que acompaño (*) para que así por el mismo paquete que va la noticia de la orden del Gobierno, vaya la de que ella va á ser reclamada por los ofendidos. Creo que Ud. ha ría un bien haciendo que se publicara, traducida y explicada, y al efecto la acompaño.

Lo que l'd. ha meditado sobre la manera de obtener una buena colonización, me parece tan exacto y tan previsor, que yo quisiera que se adoptase como un principio invariable de nuestra política; una nueva imprudencia, puede reproducir la escena de Texas con consecuencias aun más desfavorables.

(*) Dice así:—ACREBDORES DEL TABACO.

Sabemos que después de celebradas diversas juntas, con el objeto de hacer el arreglo que previno el art. 13 de la ley de 14 de junio de este año, había un proyecto en que convenían los cose cheros y los tenedores de bonos de la antigua empresa; pero con el cual no estaba conforme el representante de la deuda inglesa. El gobierno ha determinado que la parte que el erario tiene que percibir de la empresa se reparta por cantidades iguales entre dichos tres acreedores. Pero estamos ciertos de que los cosecheros de Or zaba van á en ablar los recursos que les corresponden contra una disposición que ellos estiman atentatoria á los derechos de la justicia y expedida sin facultad alguna legal de parte del gobierno. Hace más de dos años que los cosecheros no reciben un solo real de la renta del tabaco: su situación es digna de que se le tenga la mayor consideración.— (Siglo XIX). 13 de Diciembre.

Pero ya ésta es muy larga y así concluyo. La estimación y el afecto que por muy justos títulos profeso á Ud, son en mí invariables, así como es constante mi deseo de serle útil; y me lisonjeo con la esperanza de que Ud. continuará contándame entre el número de sus amigos, y me favoreccrá con sus estimables letras y sus importantísimos consejos. Yo tengo mucho placer en repetirme de Ud. muy adicto amigo y servidor que atto. L. M. L. B.

Mariano Otero, (rúbrica).

XLVIII.

México, 12 ENERO 1849.

SR. DR. D. José M. L. MORA.

LONDRES.

Muy apreciable amigo y señor: Son ya las once de la noche y aun no parece la correspondencia del paquete, que, sin duda, anda sufriendo cuarentenas por el cólera, y como la Legación Inglesa ha anunciado la salida de su extraordinario para mañana temprano, preciso es ponerse á despacharla, pues no hay ya tiempo para recibir aquella. La espero con tanta más ansiedad, cuanto que por carta de José Javier, de 17 de noviembre, me dice que Angelito llevaba ya entono une tiene en la mayor i lo supongo á Ud. ya tri

que en esa Capital ha sido muy suave; se avanzaahora para este país, pues ya anuncian de New York y New Orleans que en ambas ciudades había hecho su aparición. Aquí le tienen todos un miedo espantogo; pero es tal la apatía en que para todo se hallan aumidos nuestros paisanos, que ninguna medida precautoria toman, y siguen las calles y los alrededores de la ciudad en la mayor suciedad y despidiendo una fetidez insoportable. Por otra parte., las calles están con el empedrado tan descuidado. que hasta molesta andar en coche. Los caminos más bien parecen barrancos, á pesar de que cobran los peajes con el mayor rigor, y, además, plagados de ladrones, cuando cien hombres bien armados serían más que suficientes para su completa seguridad. Esta, aun en las ciudades, sólo se cifra en la defensa personal, estando todos los vecinos armados. No hay gobierno; nada que parezca fuerza y vigor existe, y sólo se observa un completo egoísmo y desaliento. Un movimiento insignificante que ha habido en el Sur, todavía no han podido reprimirlo. En Yucatán sólo obedecen aquellas órdenes del Gobierno que les conviene. En Mazatlán, el Comandante General Anaya y los empleados de aquella Aduana, bahos, y cada Es-

> ue los gastos gelones en el año, por dividendos deuda flotante.

y me invitaba à que sugiriera al Ministro de Hacienda las ideas que me ocurrieran, tomando por fundamento aquella base. Hablo con el Ministro ultimamente citado, y lo primero que me dice es que solo el de la truerra necesitaba ocho millones y eso que no llegan à cuatro mil soldados los que componen el ejercito'

sobre un reclamo que tiene hecho al Gobierno el Sr Mufron, en que incluye £300,000 de Bonos diferlues, se paso en consulta bajo reserva al Consejo, y su comis, in de Pedraza y Otero presentairon un dictamentien, de contradicciones y disparates. consultan lo demandas judiciales ante los Tribuniales ingléses, y atacanio a liuriode, à los agentes ani ga s. .. Ma. Kintosch y a todas las Administra, nes y Ministros. Ambos se quieren dar por ecteure e estades quando el primero se agarró, sun lege la di minacion americana, un magnifico destrio, y el segundo analazione negocio que no se pose baj, su patraun, a Nada satisfechos, me han dieno les Ministres, han quedado de ese dieta nen. Timo como la premena como se les consulta per personas - de magana responsarollidad tienen; pero de todos modos egradecece a 1 d. ome si algoBenito Farías se halla aquí con objeto de seguir á Veracruz en busca de una colocación en el comercio. Su padre se ha manifestado muy fino para conmigo, y sigue aún en Querétaro.

Al fin ya vienen en camino de Veracruz los libros de Ud. para el Sr. Couto, y en cuanto lleguen se los llevaré con la carta con que Ud. me favoreció para él. Es el abogado de Escandón y de su embrollo de la Empresa del Tabaco, y de consiguiente no podría admitir ningún encargo mío.

Alarmantes vienen las noticias de esos países, y bien se explica el estado de cosas en Francia por esa baja en la renta. No sé cómo el partido moderado, estando en mayoría en la Asamblea, fué á admitir en su seno á Luis Napoleón. Más pruebas dió de prudencia y previsión en ese particular la comisióu del poder ejecutivo.

Consérvese Ud. en buena salud, y disponga de la buena voluntad con que desea complacerle su apasionado amigo y adicto y sincero servidor

M. J. de Lizardi, (rúbrica).

Por separado dirijo á Ud. una carta que con este objeto me encargó el Sr. Fag. aga.

XLIX.

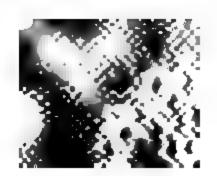
SB. DR. D. JOSÉ MARÍA I.

México, Feb

Muy estimado amigo y se deración y aprecio:

Por el atraso del paquete casi juntas sus dos gratas de por las que veo el buen sesg tros negocios en esa Corte; pletamente cómo sigan tratár pues mi sucesor es mucho reciente que yo, veo que estár dores del tabaco, que eran lo y, al mismo tiempo, quizás, razón. Lo que yo ignoro es nos se han contentado con l en los productos de la renta evidentemente insuficientes productos contraídos en la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en verdad ignoro cómo productos de la con que en la con

La deuda exterior es aquí diversas; por una parte D. cesa de agitar por el pago d Musson, y de solicitar la age



kintosh, Escandón y comparsa trabajan por conseguir, ó el encargo de una nueva conversión ó parte de los doce millones de la indemnización; y como todos están convencidos de que estas combinaciones no pueden verificarse con las Cámaras, trabajan por la vuelta de Santa-Anna, en cuyo Gobierno ya se sabe que todos estos negocios se rematan al mejor postor.

Acompaño á l'd. copia del dictamen que yo formé y aprobó el Consejo de gobierno sobre el negocio de Musson, y por él verá Ud. que se ha tratado con la misma severidad á unos que á otros; me parece que tal documento es una contestación perentoria á cuanto Makintosh haya podido informar sobre la supuesta influencia de los Lizardis en el Gobierno, durante el tiempo en que estuve en el Ministerio. Por lo demás, los especuladores de la última conversión se hallan tal mal parados, que habiendo nombrado el Sr. Cuevas á O'Brien cónsul en París sin sueldo, el negocio está durmiendo en el Senado, porque es segura su reprobación, precisamente por la parte que O'Brien tuvo en aquellas operaciones.

La tempestad que parecía tronar contra Ud., y cuyo verdadero objeto era el de separarlo de un puesto donde estorba á los especuladores, parece que ha calmado, y si ella volviere, aunque en puesto menos importante, yo no omitiré esfuerzo en la defensa de persona á quien es un honor sostener. Por lo demás, yo creo que Ud. tendrá que trabajar

mucho, mientras p atolondrado y sin ca los especuladores, sa me sobre la cuestión

Poco tengo que d ja República: la inc negocios públicos, e destrucción del ejér que nada tiene de s no sea estable. La do, continúa en un hecho ninguna ecor guna parte de nues guimos con un defic tro, sin capacidad, yo en las Cámaras, vecho, en el ramo haga nada para org tranjera, con cuya contarse en el caso culará que bajo es ro lo que existe; l otra parte, su desc en el cual no ven t tituciones. Sin emt Gobierno por la die y el peligro de que f na.

Con la elección o nista ha desmayad de algunos españoles y con el apoyo de Piña y Cuevas, está redactando El Universal, en sentido ultra-servil, y esto indica que el antiguo partido monarquista y anti-independiente de México quiere mantener el fuego sagrado. Con ocasión de un proyecto de colonización que se discute en la Cámara de Diputados y en el cual se consulta la tolerancia religiosa para las colonias, el clero se ha puesto en movimiento y han llovido representaciones, por cuyos términos el mundo civilizado juzgará de nosotros de una manera bien desfavorable y ,quizás, merecida.

Por ahora no ocurre más asunto, y así concluyo repitiéndome de Ud. muy adicto amigo y seguro servidor Q. L. M. L. B.

Mariano ()tero, (rúbrica).

L.

Excmo. Sr. don José María Luis Mora.

Mèxico, febrero 12 de 1849.

Muy señor mío y amigo de todo mi aprecio:

Me había propuesto extenderme para dar á Ud. una noticia exacta de nuestra situación; pero es tanto lo que he tenido que despachar, que apenas hay tiempo para dictar estos cuatro renglones.

Tengo, sí, la satisfacción de anunciarle que disfru-

México, mayo 18 de 1849.

Muy señor mío y amigo muy estimado:

Siguen los paquetes llegando con atraso, 'de manera que el de este mes apenas nos deja algunas horas para contestar. Por él recibí su muy grata de Ud. de 29 de marzo.

Me es sumamente satisfactorio que haya sido de la aprobación de Ud. el dictamen que presentamos sobre el negocio de Musson, aunque él ha sido completamente inútil porque el gobierno no se ha conformado con él, ni ha dictado providencia alguna, contentándose con dejarlo sin resolver, que Ud. sabe es nuestra habilidad de costumbre. Robinsón ha tenido varias conferencias con Piña y Cuevas y Arrangoiz, pretendiendo siempre que le consignen parte de la indemnización, y el Ministerio ha perdido su tiempo en estos trabajos, contando con que después obtendría autorización para arreglar el asunto, pues él necesita uso de facultades legislativas; y á mi modo de ver este supuesto es del todo falso porque el Congreso, escarmentado con la conversión de 845, no está bien dispuesto á conceder tales autorizaciones. Atento el estado de nuestro erario, me parece absolutamente imposible aumentar los fondos consignados á esa deuda.

Al fin, por un choque con el Ministro de Hacienda, dejó la Secretaría de Relaciones el Sr. Cuevas, después de que por su carácter irresoluto y débil complicó bastante los negocios de dentro y fuera. Ud. probablemente habrá tenido algo de eso por allá y habrá visto también su contestación al Papa, documento que aquí en general pareció muy inadecuado para una República que profesa ciertos principios. Pero en nada me parece que obró con tanta imprevisión como en el asunto relativo á la convención española del 3 por ciento, pues cuando yo dejé al Ministro español deferente á que se modificara y sujetase á la aprobación del Congreso, este señor la dejó como estaba y ha convenido en el absurdo funestísimo de que tales arreglos no necesitan el acuerdo del Cuerpo Legislativo. Con este motivo el Sr. Cuevas ha sufrido en el Senado derrotas muy vergonzosas, habiéndose ya pasado á la Cámara de Diputados un acuerdo para que tal con-

que es, según los que la han leído, una apasionada y virulenta diatriba de sus caudillos. Y todo esto pasa porque entre nosotros han pasado las convicciones políticas y los sentimientos políticos para dar lugar á meras y desvergonzadas especulaciones políticas.

Las que ahora se presentan son admirables por su variedad. La monarquía absoluta, la dictadura militar, las Bases orgánicas, la agregación á los Estados Unidos, el comunismo, la preponderancia de la raza indígena; todos estos extravíos tienen sus apóstoles, sus escritores, sus conspiradores; mientras que el gobierno sin plan, sin apoyo político, sin fuerza, se reduce á conservar el statu quo y vivir de la inercia general. Yo no siento tanto el cambio de la política que adoptamos en Querétaro por el abandono de principios que yo creí y creo nos sacarían de esta penosa situación, cuanto porque no se ha sustituido ningún otro plan. La entrada al Gobierno de Piña y Cuevas, con quien volvieron el favoritismo, el despilfarro y el agio, me parece la causa primordial de todo esto.

Sin embargo de todo lo que se ve, sería muy aventurado prever lo que sucederá, supuesta la complicación de los elementos revolucionarios. Ahora lo más activo es una reunión de Baranda, Alamán, Rejón y Bonilla que tiene por objeto la unión de los puros y los monarquistas; por órgano El Globo, periódico de oposición costeado por la casa Makintosh, y por objeto apoderarse del gobierno para

notoria honradez y de distinguidos conocimientos, contra el cual, quizás, no puede hacerse más objeción que la de su carácter inclinado á los términos medios por su deseo de complacer á todos. Creo que Ud. se entenderá muy bien con él.

He sido demasiado largo sin recordar las ocupaciones de Ud. y concluyo repitiéndome su más adicto amigo y servidor que atto. L. M. L. B.

Mariano Otero, (rúbrica).

LII.

Exmo. Sr. D. José María Luis Mora.

México, mayo 13 de 1849.

Mi muy estimado amigo y señor:

Recibí la de Ud. de 31 de marzo último, y he celebrado mucho saber por ella que goza Ud. de buena salud y la República de mejor crédito que el ha tenido hasta ahora.

Por la correspondencia oficial sabrá Ud. que me he separado del Ministerio de Relaciones. Mil circunstancias hubo para que diera este paso, sin embargo de la confianza con que me han favorecido y favorecen el Presidente y una mayoría considerable de ambas Cámaras. La principal fué la de no estar conforme con el nuevo Ministro de Hacienda en muchas de las providencias que ha tomado, y las cuales, en mi concepto, son precipitadas é im-

prudentes, y han dado grande imp ción de las Cámaras y á la anárquic de la imprenta. Nunca he permane día en el gabinete haciendo traición ciones, y siempre he creído que nad se de provecho cuando en aquél no que debe caractizar su política y c nistrativa.

Quiera Dios que la paz continú se aquí y que favorezca el buen non ción.

Disfrute Ud. de buena salud y dis su antiguo amigo y concolega que I

Luis G. Cuevas,

LIII.

MÉXICO, MAYO

SR. D. José María Luis Mora.

Mi amado amigo:

A la salida del paquete anterior ne la cama atacado de una pulmonía, esta enfermedad estaba siendo morto Por eso no escribí á Ud. Gracias á mal, si bien he tenido que sujetarmo penosa convalecencia.

Ni las variaciones que antes ha hi

nisterio, ni la que acaba de efectuarse, saliendo de Relaciones D. Luis Cuevas y reemplazándolo D. José María Lacunza, temo que influyan en la suerte de Ud. Se tiene de su mérito la idea que debe tenerse, y cada paquete viene á confirmarla con la reseña que Ud. envía. No preveo más que un riesgo remoto, y es que algún huracán de economía [palabra que entre nosotros suele aignificar un género de locura contrario, pero igual á nuestro ordidinario despilfarro] venga á dar en tierra con todas las legaciones. Hasta ahora, sin embargo, nada hay que temer.

Despaché à Farias la carta que para él me envió Ud.; y va adjunta la contestación à las que han ve-

nido para la calle de la Palma.

Seguimos por acá en una anarquía moderada. Sin embargo cada día se acumulan más combustibles para un grande incendio. Mucho me temo que lleguemos á vernos en la miserable situación de Guatemala. Especialmente la guerra de castas creo que ha de causarnos cuidados más serios aún que los que nos trajo la de los Retados Unidos.

Adiós, mi amigo; consérvese usted con la buena

calud que le desca su muy afecto

B. Couto, (rúbrica).

SR. DR. D. J. M.

Mi muy querido :

Doy á Ud. las má que tuvo Ud. la bor pocos días llegaron do antes á mis ma cultades para el trar trado muy de mi buscará Ud. y me e la Biblia de Cohen, Vuelvo á repetir mi y buena voluntad co encargos y por el cescribí al Sr. Couto que le mandaré lo r Paterculo.

Benito se encuent mana. Por el últim Arrangois le ha en yo desempeño tend te mes. No sé aún el Ministro me escr mas suponiendo que sea en esa Capital donde tenga que desempeñarla, yo, en nombre de nuestra antigua amistad, se lo recomiendo á Ud. mucho, suplicándole lo auxilie con sus luces y consejos. El lleva encargo de consultar en todo con Ud.

Nuestro país sigue en mal estado. En más de un año de sesiones no ha hecho el Congreso ni una sola ley de aquellas que requiere la difícil y penosa situación en que estamos. Se contristaría Ud., amigo mío, ei viera de cerca las intrigas, engaños y mala fe de los partidos que agitan la República. Tres son los principales que se disputan el mando. El de algunos monarquistas y santanistas que aspira descaradamente á quitar la federación; el de alguno de los llamados puros y de los moderados que ofrece reformas radicales, con intención de no hacer ninguna y sólo con el designio de atraerse á los que las desean, y el del Gobierno, que se puede llamar Republicano Federal. El Clero, en su mayoría, pertenece al primero: Pedraza y Almonte, al segundo, y el último cuenta con el apoyo del Presidente. Hay, además, otro partido que pretende desmembrar varios Estados para hacer una nueva República. En todas las fracciones referidas hay hombres de buenas ideas y de probidad que anhelan sinceramente por el bienestar de su Patria; pero éstos son pocos y no tienen un director; á mí me ban buscado para que les sirva de guía, y'me he excusado porque en las circunstancias presentes me parece que lo menos malo es sostener al Goŀ

bierno y procurar que se forme un ministerio que inspire confianza por sus luces, firmeza y amor á la libertad, dejando en él al Sr. Arrangoiz, que hasta hoy se ha conducido muy bien.

Me han poetulado para Senador en la Cámara de Diputados, y digo á Ud. con verdad que me alegraré de no verme en el caso de servir este destino.

El Cónsul Makintosh tiene establecidos en la capital dos periódicos de oposición al Gobierno, y
quiere traer á Santa-Anna y hacerlo Dictador, porque está seguro de que este hombre obrará según
sus consejos, y hará cuanto él le sugiera. ¡Qué pernicioso es y ha sido para México este agiotista! El
ha devorado nuestras rentas y con nuestro propio
dinero trata de destruirnos.

Sea Ud. muy feliz, amigo mío, y disponga como guste del invariable afecto que le ha profesado siempre.

Valentin G. Farias, (rúbrica).

LV.

· E. S. D. José L. Mora.

México, noviembre 12 de 1849.

Muy apreciable amigo y Señor:

Contesto la grata de Ud. de 7 de septiembre, venida por la vía de los Estados Unidos, relativa á la Lo que han escrito á Ud. tiene un fondo de verdad; aquí se publica un periódico titulado El Universal, está de ordinario bien escrito; sus redactores son hombres distinguidos que han ocupado los puestos más altos de la República, y ya con el razonamiento, ya con el ridículo, atacan constantemente las instituciones republicanas, sobre todo las federales. No ha dicho claramente que desea un rey; pero habla tanto de gobierno unitario, satiririza de tal manera todo lo actual, y pondera tan ventajosamente los bienes del antiguo régimen, que sólo le falta el nombre de monarquía, y monarquía absoluta, á su programa.

Tiene abundantes subscripciones el partido que este periódico representa, y á cuya cabeza ostensiblemente se encuentra D. Lucas Alamán; se ha decorado á sí mismo con el nombre de conservador y bajo tal título adquiere cada día muchos prosélitos, aun entre las gentes de mejor juicio. Sin embargo, si llegara el día de quitarse la máscara y proclamar abiertamente la monarquía, dudo mucho que le queden fieles la cuarta parte de sus miembros, pues que hay entre ellos muchos republicanos de todo corazón.

En 846 hicieron una tentativa, la más feliz que podían desear. El difunto general Paredes, invencible hasta entonces, ocupó la capital y gobernó en toda la República al frente de un ejército florido [que ahora no hay]. Alamán fué su guía, y reunieron un Congreso escogido á toda su satisfac-

ción, para que instalara un gobierno, dándole la elección de la forma sin límite alguno; y, no obstante eso, le salió republicano, tuvieron que desistir de su opinión y Paredes fué derrocado á los siete meses de gobierno.

Ahora sería imposible, no sólo por los obstáculos de fuera, sino por los interiores, el instalar la tal monarquía.

En las elecciones que se han estado verificando para la renovación de la Cámara de Diputados, han obtenido ser electos los conservadores: Alamán y los principales redactores de El Universal, son diputados; pero los republicanos han sido también electos y tienen evidente mayoría, sin contar conque muchos de los que están reputados por monarquistas, estoy seguro que no pertenecen sino al partido que aquí se llama moderado y que es enteramente republicano y en su mayoría federal.

Lo de la familia de Cristina sería peor que todo, pues la tal señora tiene por acá la más detestable opinión. En cuanto á Zayas, ciones privadas que traería nicias alentadoras habrá dado; saciones privadas conmigo me veces que no cree posible la monta es una frase diplomática par este es su verdadero pensamiencirlo; pero de todos modos á ma becho es la verdad; á saber, que blecer tal monarquía.

Si á los obstáculos interiores se agrega la oposición que del exterior habría, ya por parte de los Estados Unidos, ya por parte de Inglaterra, como Ud. me dice, y ya finalmente por parte de la República Francesa, como yo lo creo, me parece de todo punto cierto que una tentativa sobre ésto no tendría otro resultado que dar una conmoción más á este infeliz México y producir la segregación de los Estados del interior que proclamarían su independencia y después probablemente su anexión á los Estados Unidos.

Sin embargo de todo esto, las noticias que Ud. me da son interesantes y apreciables, y le encargo mucho continúe tomando de Madrid cuantos informes le sean posibles y remitiéndomelos. Haré como Ud. me dice la crítica de ellos porque estoy conforme en que aunque no hagan otra cosa, sí serán muy capaces de turbar la tranquilidad pública.

Entre tanto, renuevo á Ud. las seguridades de mi aprecio, repitiéndome su afmo. servidor Q. B. S. M.

J. María de Lacunza, (rúbrica).

LVI.

México, diciembre 19 de 1849.

SR. DR. D. José María Luis Mora.

Mi estimado amigo:

La carta de Ud. de 1º del pasado ha venido á causarme verdedera alarma. Me dice Ud. que no cabe ya duda en que está atacado de una tisis. He oído que esa enfermedad no camina en Europa, especialmente en Inglaterra, con los pasos lentos que aquí; sino que suele desarrollarse con toda la energía de un mal agudo. Quiera Dios que no sea así. En todo caso celebraré que no haya Ud. aguardado en Londres lo recio del invierno, y que con tiempo haya Ud. pasado al continente para disfrutar de algún clima más benigno.

Aunque mi salud no es tan mala como ahora tres años, en que estuve á las puertas del sepulcro; sin embargo sufro bastante, y mi constitución decae visiblemente. La edad, el estado del ánimo, el de la salud, todo nos anuncia de la manera más grave y significativa que el término final debe no estar lejano; todo debe inspirarnos reflexiones serias sobre lo que va á desaparecer, y sobre la nueva escena que se abrirá luego á nuestros ojos, para no acabar jamás, en la vida futura. Ojalá cuando llegue la hora terrible nuestras lámparas estén en-

cendidas, y no seamos del número de los excluídos. Confieso á Ud. que me tiembla la mano al escribir estas líneas.

Salí á entregar personalmente su carta á González, y, después que la leyó, le pregunté si tenía algo que decirme: me respondió que no y que por este paquete le sería ya imposible contestar, pero que lo haría en el siguiente.

Quedo en los encargos que me hace Ud. con respecto á él. Todo lo que por ahora puedo informar es que se conserva en la misma tienda donde lo he conocido de tiempo atrás, y que no tengo antecedente alguno de que deba de separarse de ahí. Su viaje á Europa no sé qué objeto pudiera tener.

Es de Ud. como siempre afmo. amigo

B. Couto, (rúbrica).

LVII.

Correspondencia particular

DEL

MINISTRO DE ESTADO Y DEL DESPACHO
DE HACIENDA.

Palacio Nacional de México, á 12 de abril de 1850.

SR. D. L. MORA.

Mi Sr. de toda mi atención y aprecio: sin el descrédito que causa á la República el sistema de cata-

vocatoria se lo impedirá, de dispensar cursos, edades y penas de sentencia! Tal es, al menos, mi dedeseo y aun puedo decir mi esperanza, pues sin ella habría retirádome ya.

Creemos que sea posible hacer aceptar á los acreedores de esa plaza el nuevo convenio, porque tenemos la convicción de que la República no puede prometer más; pero sí puede, de seguro, cumplir esas promesas. Por lo mismo esperamos que Uds., y principalmente Ud., con su fina táctica y grandes alcances, contribuirán poderosamente á hacer aceptar el nuevo convenio.

Una vez que llegue á adoptarse y publicarse, irá acompañado de una libranza por los tres millones y medio que se les dan, no tanto como un aliciente, que grande será, para que acepten las demás condiciones, cuanto, muy en especial, para que renuncien á todo reclamo sobre la hipoteca perdida en la guerra, y á la última de las condiciones del convenio hablado con el Sr. Arrangoiz, condición que, como Ud. sabe, dejaría á México en la primera recrudecencia de sus mal curados males, de peor condición que la que hoy tiene. En efecto, si al primer pago que dejara de hacerse hubiéramos de cargar nuevamente con el enorme peso de obligaciones que hoy tenemos; si el perdón de réditos caídos, la absolución de la hipoteca y la baja del interés anual hubieran de perderse á la primera falta de abono, México volvería á la impotencia de cubrir sus compromisos, y no tendría ni el triste recurso de afrontar con el precio de su vergüenza los peligros en que la han puesto su imprevisión y su ignorancia, y la maldad de alguno de sus hijos. Ya no habría millones de indemnización, y, por lo mismo, ninguna posibilidad de un fuerte desembolso que conciliara las dificultades resucitadas. Pero es inútil que á persona de la instrucción de l'd. pretenda yo demostrar cosas que sabe mejor que yo mismo.

Puedo asegurar á Ud. que hemos leído con suma complacencia la última comunicación de Ud. al Ministerio de Relaciones, y que estoy encargado de dar á Ud. por ella las merecidas gracias por parte del Sr. Presidente y la de los Ministros. Ojalá que siempre hubiera tenido México en esa corte personas que hubieran comprendido sus intereses públicos como Ud. los entiende!

cHabría algún arbitrio para poder distinguir entre los tenedores del exceso de bonos, emitidos por Lizardi, á los que los posean de buena fe? Pudiera impedirse que si la casa aun conserva sin vender al-

gunos, los pusiese en circulación? re que se reconozcan todos los que sos de legitimidad, aunque de alg barse el origen espurio, porque c conviene á su honor y probidad; es posible aún remediar una part corte, y necesita para ello todas l perspicacia, buena voluntad y l'd. le puede procurar sobre est interés que en ello tiene.

Walter Scott decía que no por verse uno con la pluma en la mano y suponer en los otros paciencia de leer, se debía abusar de esta. Sigo su consejo, y termino esta larga carta, suplicando á Ud. me disimule su extensión por el afecto amistoso que á dársela me impulsa; y vea en qué puede serle útil su antiguo apasionado amigo y servidor que atento

B. S. M. M. Ocampo, (rúbrica).

LVIII.

SR. DR. D. José María Luis Mora.

LONDRES.

México, 14 de mayo de 1850.

Muy estimado amigo y señor mío:

Me entregó el joven Galindo la carta que Ud. le dió para mí y en su nombre me dió algunas noticias relativas á nuestra deuda, que agradecí á Ud. mucho. El correo del paquete sale dentro de dos horas, y todavía no recibimos la correspondencia que debió traer. Quiera Dios que la demora no proceda de alguna desgracia!

Como Ud. sabe, las Cámaras nombraron dos comisiones para que, unidas al Gobierno, procuraran un arreglo voluntario del crédito interior: fuí nom-

١

brado Presidente de la del Senado, y con este motivo estoy impuesto de lo que ha ocurrido y que me parece ser del mayor interés.

Dividida la deuda en 17 categorías, por cada una se nombró un apoderado, y la junta de éstos reunida con el Gobierno y las comisiones convinieron en las siguientes bases:

Reducción de todos los fondos á uno solo.

Este fondo consistiría en el 20 % de los derechos todos de las Aduanas y en el producto de una contribución interior establecida sobre la propiedad raíz. Si ésta no podía organizarse, en su lugar se daría otro cinco del producto de las Aduanas.

El fondo pagaría un interés de 3 % anual y destinaría cada año 300,000 pesos para la amortización al mejor postor.

Si los productos del fondo alcanzaban para pagar el rédito y hacer la amortización, y dejaban un sobrante, éste se dedicaría por mitad á los gastos públicos y al aumento de la amortización.

El rédito se aumentaría en cada quinquenio en un medio por ciento hasta llegar á 5, siempre que el fondo lo permitiera.

Para (
al pago |
nes de la
clase con
Para (
do de los

ción de

impuesto interior estarían á cargo de una junta compuesta de tres apoderados de los acreedores y de cuatro empleados públicos con sujeción al Gobierno.

Arregladas de esta manera las bases generales, comenzamos á entendernos con los acreedores y concluímos nuestro arreglo casi con todos, dando por resultado que la nación amortizaría cosa de 28 millones de su deuda, dejándola reducida á cosa de 40 millones en el cálculo más alto; de modo que con 1.500,000 pesos cumpliría entonces todos sus compromisos, mientras que ahora con más de tres millones que destina á la deuda interior necesita tener indefinidamente suspensa la mayor parte de su deuda y estar haciendo todos los días arreglos particulares muy ruinosos.

Cuando digo á Ud. que concluímos casi con todos es porque al arreglo se opusieron tan sólo los peajes, los acreedores de minería y los acreedores del tabaco, pretendiendo cada uno quedar con su fondo especial. Fué esta materia de discusión muy dilatada entre las comisiones y el Gobierno, y al fin se resolvió por mayoría que estos acreedores redujeran, como todos, sus réditos al 3%, que remitieran los réditos vencidos, ó parte de ellos, y que tuvieran un fondo fijo y especial para la amortización de sus créditos al mejor postor. Los de los peajes convinieron; estaban al arreglarse los de minería; se arreglaron los cosecheros, y solamente disintieron los tenedores de bonos de la antigua empresa, repre-

K·_

sentados por una casa todo esto á la protecció

Cuando se supo que nes para evitar cuestion á los bonos del tabace amortización, los otros grandes sacrificios, se te del 20 % protestó q propuestas se tuvieran

Teníamos, pues, ya: ficultades que producí Martínez del Río, y transe esperanzas de alla el señor Ocumpo, de au sus compañeros, se sej después hubieran has que bastaran á persua um negocio tan impor-

Por fin, anoche enti jo el concepto de que diente; y entiendo que el Congreso se reunim exclusivo de aprobar e reglas que le parezcan acreedores que no qu propuesto y consentid los demás.

Hago á Ud. tan can el Gobierno no se cui de lo ocurrido y de qu glo, es decir, los comerciantes extranjeros que aquí han improvisado inmensas fortunas por contratos ruinosos y procedimientos indignos, aprovecharán la ocasión de escribir con el fin de desacreditar este arreglo y de procurar en su contra la intervención diplomática. Aquí no han perdonado medio para ello, siendo al efecto colaboradores muy activos los Sres. Bankead y Levasseur.

Todo el secreto está en que las casas extranjeras cobran fuertes comisiones de 10 y 20% por hacer suyos estos negocios, y luego los Ministros extranjeros los tratan como propios, constituyéndose en verdaderos corredores, y para obtener ventajas están sin cesar amenazando al Gobierno. Ya Ud. conoce á Bankead y Doyle, y debe saber que Levasseur con modalos amables, no sólo es en extremo imperioso y exigente, sino que quiere mezclarse en todo y arreglarlo todo.

Si como anuncian los periódicos, Lord Palmerston dejara el puesto, me parece que mejoraríamos de situación, pues yo me temo mucho que el actual Ministro de negocios extranjeros, disgustado de que el Gobierno inglés no ejerce hoy influjo en México, esté buscando un pretexto cualquiera para mandar una expedición.

Arreglado el crédito interior sobre estas bases, es seguro que se autorizará al Gobierno para entrar en convenios con los acreedores británicos, sobre la base de reducir perpetuamente el interés á 3 ó á 3½,

tarres parce de la indemnisación y asegurar la punualidad en el pago.

Las cuentas publicadas en esa, respectivamente cor los acreedores y la agencia, prueban de una materia estidente que la casa de Manning y Makintosh de remitra los fondos con la oportunidad debida, sino que los detenía para emplearlos probablemente en la multitud de especulaciones locas que emprendia y que han llevado á su término á esa casa de funesto recuerdo para México. Así, por ejemplo, hace un año que tomó 500,000 pesos de los acreedores para prestarlos al Gobierno con 2% hasta que se recibiera el dinero de la indemnización, y últimamente detuvo en su poder bastante tiempo lo que recibió del tabaco. El Gobierno piensa mandar la cuenta exacta y yo no sé por qué no lo ha hecho todavía.

Por lo demás, si dicha casa debe algo á los acreedores, su pago será imposible, porque ha enajenado cuanto tenía, sin quedarle ya más que dos materias casas de moneda y algunas acciones en minas primitos. Hasta ahora sus acreedores se habían estado con malos arreglos por casas de monedo con malos arreglos por casas de monedo con casa de casa de casa de casa de casa de casa de monedo con casa de casa d

ChETT

MANAGE !!

JUN U

TOTAL PT

ALC: N

AAD PRIM

bonanza de una mina, ó la vuelta de Santa-Anna, no creo que el hombre tenga remedio.

Me he dilatado tanto en esta materia, que se acerca la hora de la salida del paquete; y así únicamente diré á Ud., para concluir, que estoy con sumo cuidado por el estado de su salud y que le agradeceré me comunique cómo se halla. Aunque hace quince días que tenemos el cólera á treinta leguas, todavía no invade la capital, que se encuentra alarmadísima.

En el otro paquete hablaré á Ud de otros asuntos. Por ahora quedo como siempre de Ud. afmo. amigo y seguro servidor Q. S. M. B.

M. Otero, (rúbrica).

• . • • 1

OBRAS SELECTAS DEL DOCTOR MORA.



PENSAMIENTOS.

SUELTOS SOBRE EDUCACIÓN PÚBLICA.

Eruditio inter prospera ornamentum inter adversa refugium.

Uno de los grandes bienes de los gobiernos libres es la libertad que tiene todo ciudadano para cultivar su entendimiento. El más firme apoyo de las leyes es aquel convencimiento íntimo que tiene todo hombre de los derechos que le son debidos, y de aquel conocimiento claro de sus deberes y obligaciones hacia sus conciudadanos y hacia la patria. En el sistema republicano, más que en los otros, es de necesidad absoluta proteger y fomentar la educación; éste requiere para subsistir mejores y más puras costumbres, y es más perfecto cuando los ciudadanos poseen en alto grado todas las virtudes morales; así, el interés general exige que leyes sabias remuevan los obstáculos que impidan la cir-

darte de la independencia. Los pocos conocimientos que entonces teníamos sobre materias políticas, las preocupaciones en que yacía sumergida la mavoría de la nación, y la falte de un plan combina

era un focus de civilización, se hallaron en posesión muy crítica para dar el impulso que merecía la educación pública. Apenas tuvieron tiempo para salvar á la patria de la ruina en que se intentaba sepultarla; de aquella augusta reunión quedaron leyes que harán honor eterno á sus autores, y la posteridad sabrá colocarlos con justicia en la memoria de las generaciones futuras: sensible nos es que no hubieran tenido tiempo para dictar las que imperiosamente reclama una nueva República para el arreglo de la instrucción pública. De ahí es que como antes de la independencia no la había cual debía ser, ni después de proclamada ésta se ha dado un paso adelante en la materia, y sí muchos retrógrados, en nuestro concepto, en el día, podemos decir, que la educación está reducida á cero.

§ II.—Sin instrucción es dificil lograr en una reptiblica todos los bienes que promete este gobierno.

sean los filósofos y los legisladores. ¿Cómo puede aguardarse la religiosa aplicación de ellas no entendiéndolas? Un individuo dotado de un regular talento será siempre un déspota, que gobernará á su salvo á un puñado de hombres que no tienen voluntad propia, ni son capaces de juzgar de las cosas por sí mismos.

Los hombres grandes se conocen por sus escritos 6 por sus acciones; la imprenta es el canal por donde se transmiten sus nombres; siendo entre nosotros tan corto el número de los que saben leer y escribir, ¿será posible que la mayoría de la nación elija para sus representantes á los que por su saber y virtudes deberían ocupar las sillas de legisladores? ¿Los pueblos no sufragarán siempre motivos por un intrigante, y no se correrá el riesgo de que depositen sus más preciosos intereses entre las manos de un hombre que sólo aspira á hacer su fortuna? ¿No es tanto más temible este peligro cuanto el ciudadano honrado y virtuoso por lo regular no se mezcla en ambicionar ni pretender empleos? El riesgo es de mayor trascendencia si consideramos que un cuerpo legislativo puede esar formado de miembros inmorales, sin conocimientos, sin virtudes cívicas, y que únicamente buscan ocasión en que hacer un tráfico de sus sufragios.

El poder ejecutivo, á cambio de un empleo, logrará de ellos leyes que le convengan á sus fines particulares; ¿y podrá decirse que las ha dictado

la sana razón y el 1 ces que sencillamen meras víctimas; so opresión; sobre ella males. No es precis apoyo de nuestra c cesitamos ocurrir ? tiempos y en otros, que pasa en el cor que reunen la opin sujetos que por su la columna de la R negocios públicos, justicias y desmere cil extraviar á un p de ilustración y de en que arde en los patria y de la libere la opinión pública. tituyente vió en su dadanos; las Cortes sentaron igual ejen los primeros cuerpa rica, encontraremo hombres únicos que licidad de la patria. acreditar los congre tienen en su seno h nuestra historia y q raciones futuras, lit

y en disposición de poder juzgar sin pasiones. Hablamos únicamente con el objeto de manifestar que cuando la opinión pública se declara libremente, que cuando los habitantes de un país que ha gemido bajo la opresión, y que acaba de sacudir el yugo, buscan los medios de remediar los males que antes sufrieran, entonces las elecciones son el resultado del deseo de mejorar y de establecer la felicidad sobre bases sólidas.

Para sacudir un yugo no se requiere más que sentir: una carga pesada agobia; pero para establecer el sistema que reemplace al duro despotismo, es indispensable tener conocimiento de la ciencia social; para llevar á cabo la obra de la regeneración es preciso formar un espíritu público, es preciso grabar en el corazón de cada individuo que sus leyes deben respetarse como dogmas, en una palabra, es preciso que las luces se difundan al máximum posible. ¿No debía, pues, llamar muy particularmente la atención de los legisladores la enseñanza pública? ¿No será más duradero el edificio social, sentado sobre buenos cimientos? ¿De qué sirven, no decimos ya mil leyes de circunstancias, sino buenas, si no se ha de conocer el bien que han de producir? Desengañémonos: de nada sirve un edificio por majestuoso que aparezca, si no tiene base sobre qué descansar. Por sí mismo vendrá á tierra, y sepultará bajo sus ruinas á los desgraciados que lo habitan.

§ III.—El objeto de un gobi gobernados la mayor sumo de obtenerse sin educación

Ninguno llena más este no: en él son los mismos ir leyes. Como cada individu jorar su suerte, si es que l mentar su felicidad v de co riamente buscar los medic Careciendo de instrucción, acierte á fijar las reglas que nes, y que al mismo tiemp chos también imponen obl diffcil que guiado por su in ciese el bien de sus conciud más que la luz natural par tar de la comunidad redut y la ignorancia jamás extic no calcula sobre las difere cree que es eterna la juven ceres de esta época de la vi cias es casi en nocotros la demás nos abandonan á me na comienza á decaer, y á se relajan. La juventud in en otro placer; en la edad pueden proporcionar delei esta época es cuando cono es la parte principal de no

do conocemos que la cadena de los sentidos se ha roto, que todos nuestros goces son ya independientes de ellos, y que quedan reducidos á la meditación.

En este estado el alma que no apela á sus propios recursos, que no se ocupa de sí misma, experimenta un hastío cruel que le hace amarga la vida. Si intenta buscar placeres que no le son ya propios, tiene el dolor de verlos huír cuando cree acercarse á ellos. La imagen de la juventud nos hace más dura la vida, como que no podemos gozar; el estudio sólo nos cura de este mal, y el placer que nos causa nos hace olvidar que caminamos al sepulcro. Es muy útil proporcionarnos goces que nos sigan en todas las edades; es un consuelo tener recursos que nos alivien en la adversidad. Las ciencias solas son las que nos sirven en todas las épocas de la vida, en todas las situaciones en que podemos encontrarnos.

La cultura del espíritu suaviza el carácter, reforma las costumbres. La razón ilustrada es la que sirve de freno á las pasiones, y hace amar la virtud. Y no es en el sistema que nos rige donde se requiere más moralidad, más desprendimiento del propio interés? Por eso decía, y con razón, el profundo filósofo ginebrino, que si los hombres examinasen de cerca todas las virtudes que se necesitan en un gobierno popular, se confundirían del enorme peso que cargaría sobre ellos. Ser soberano y ciudadano, juez y parte al mismo tiempo, requiere

una virtud heroica para desprenderse de los sentimientos del hombre, y adornarse en algunos momentos de las cualidades propias de la divinidad. ¿Cómo será posible que la naturaleza sola baste en estos casoe? ¿no será indispensable que la filosofía haya ganado el corazón para que éste obre con arreglo á lo que exige el bien comunal, independiente del propio?

Estas cortas reflexiones nos parecen suficientes para convencer la necesidad que tenemos de educación pública. Legisladores: á vosotros toca dictar las leyes que la conveniencia nacional exige á fin de proteger la enseñanza. En vuestras manos está remover los obstáculos que contienen en su marcha los adelantos del entendimiento. Nada haréis si vuestro edificio queda sentado sobre cimientos movedizos; vuestra obra caerá por sí misma, y todos seremos sepultados bajo sus ruinas

DISCURSO

SOBRE LOS PERNICIOSOS EFECTOS DE LA EMPLEO-MANÍA.

Administradores, hacendados, políticos, togados, cortesanos, militares, todos pretenden satisfacer el lujo por empleos lucrativos. Todos quieren dominar, ó servir al público, según dicen, y nadie quiere ser de este público. Los abusos crecen y todo se empeora.

D'ARGENSON, Mem.

La mala inteligencia que se ha dado al principio de la igualdad legal, ha sido casi siempre el origen de innumerables disgustos y de pésimos resultados en los pueblos que han adoptado el sistema representativo. El título de hombre se ha querido que sea suficiente para ocupar todos los puestos públicos, se ha pretendido pasar el nivel por todos los individuos de la especie humana, y á la igualdad de derechos se ha substituído la de condiciones, sosteniendo que la virtud debe descender al nivel del

vicio, la ignorancia ocupar lugar al lado de la ciencia, y la miseria tener el mismo ascendiente que la riqueza. Partiendo de tan errado y perjudicial principio, se ha creído debían multiplicarse todos los empleos hasta el grado que fuese posible, para contentar la ambición de todos los que quisiesen pretenderlos, y satisfacer con su posesión el derecho quimérico de la igualdad absoluta. La propensión insaciable del hombre á mandarlo todo, y vivir á costa ajena con el menor trabajo posible, auxiliadas de estas absurdas y antisociales doctrinas, lejos de disminuírse con el aumento progresivo de los puestos públicos y la creación de nuevos empleos á qué aspirar, ha adquirido nuevas fuerzas, y ha hecho de la administración un campo abierto al favor, á las intrigas y á los más viles manejos, introduciendo un tráfico escandaloso é inmoral entre los dispensadores de las gracias y los más viles cortesanos.

Una nación que ha llegado á este grado de corrupción, no sólo está muy próxima á ser el teatro de las más grandes maldades, sino que compromete también las libertades públicas, que no pueden sostenerse sino por las ideas de independencia personal y libertad del ciudadano, por el amor al trabajo personal y al lucro que proporciona la industria, y por las virtudes que produce el desprendimiento de los focos de la intriga y la amortiguación de las propensiones ambiciosas.

La verdadera libertad no consiste en mandarlo

todo y vivir á expensas del tesoro público, sino en estar remoto de la acción del poder y lo menos sometido que sea posible á la autoridad. El hombre ensancha su libertad, no cuando domina más, sino cuando es menos dominado, cuando sus facultades tienen menos trabas, y cuando ha logrado remover un número mayor de los obstáculos que se oponían al goce y posesión del fruto de su trabajo y de su industria. Hacer consistir la libertad en el ejercicio del poder y en la participación de la autoridad, es una cosa tan perniciosa como impracti. cable; cada uno en esta suposición obraría sobre los demás en razón de su actividad, es decir, muy poco, y á su vez tendría que sufrir la acción de todos los otros; así es que no pudiendo ser el hombre sino una fracción pequeñísima de la sociedad, obraría poco y padecería mucho, ó por mejor decir, sus goces no tendrían comparación con sus padecimientos.

Un gobierno es tanto más liberal, cuanto menos influye en la persona del ciudadano, y ésta es tanto más libre, cuanta menos relación tiene con los agentes del poder. Hacer, pues, á los ciudadanos dependientes del gobierno más de lo que debe ser, y aumentar considerablemente el influjo ministerial, es socavar las bases del sistema, y este es el resultado necesario de esa tendencia á vivir de empleos cuando se hace general en una nación. La empleomanía, por la creación de los empleos, pone á disposición del poder, siempre enemigo de la

libertad, una gran masa de fuerza con que oprimirla; y al mismo tiempo degrada á los ciudadanos, los envilece y desmoraliza. Así es como el vigor de la autoridad por una parte, y la debilidad del súbdito por otra, hacen venir á tierra los sistemas de gobierno más bien calculados y que á primera vista parecían sólidamente construídos sobre bases incontrastables.

Que todo gobierno, cualquiera que sea su clase, por su esencia y naturaleza tienda á la destrucción de la libertad de los pueblos, es una verdad tan patento que nadie puede dudarla; el amor del poder y el deseo de su acrecentamiento no pueden ser vestacionarios: obtenido un grado de fuerza y autotridad se pienea en adquirir otro nuevo; así, pues, si no se encuentra una tenaz y positiva resistencia que oponga un dique á la acción siempre progresiva del poder, los ciudadanos quedarán en todo dependientes de él y sujetos á la voluntad de sus depositarios. Todo lo que sea aumentar la influencia del que manda, más allá de lo que exige el orden y tranquilidad para el sostén de la sociedad, es poner en gravísimo peligro los intereses y derechos de los pueblos.

no ser conforme con las reglas del orden, de la justicia y de la prosperidad pública, y esto es lo que sucede cuando la perversidad ha logrado extraviarla; pero no por esto es menos cierta y segura su eficacia. Así, pues, si el espíritu y las ideas populares que dominan en una nación, son las de vivir y buscar la subsistencia y consideración en los empleos, éstos se multiplicarán de un modoprodigioso, sin arbitrio ninguno para evitarlo. Los cuerpos legislativos decretarán su creación, los ciudadanos influirán á todas horas y por todos los medios imaginables en los representantes para conseguirlo, y los agentes del gobierno aplaudirán una conducta que les proporciona ascensos y colocaciones. Cada uno verá, en la creación de un nuevopuesto, ensanchada la esfera de su esperanza, y no omitirá diligencia para darle más amplitud. Deeste modo, al mismo tiempo que se excita la ambición, se procurarán los medios de satisfacerla, y éstos pondrán en manos del poder una gran masa de fuerza con que oprimir las libertades públicas.

En efecto, de los medios de influjo que se conocen entre los hombres, los más poderosos son los de la gratitud y obligaciones que producen las gracias, favores y beneficios. El que puede dar mucho, está seguro de mandar, pues sus criaturas y dependientes, que le son naturalmente adictos por el orden natural de las cosas y por los principios de acción que todos conocen en el corazón humano, jamás podrán separarse de su voluntad. Ella

será la regla y norma que tendrá siempre á la vista para obrar. La esperanza de obtener nuevos adelantos en su fortuna ó de mantenerse en el puesto, y el temor de ser separados de él ó castigados de otra manera por su señor, serán otros tantos motivos que, unidos á los de gratitud, estrecharán de un modo indisoluble á éstos con aquél, identificando absolutamente sus opiniones é intereses.

Este mal que en los particulares de grande fortuna se halla neutralizado por la acción de la autoridad pública, no puede tener en ésta correctivo cuando el coloso de la administración ha sentado el pir en todos los puntos del territorio y se halle consolidado y robustecido con una serie de dependientes, ligados todos entre sí por ideas comunes é intereses recíprocos y estrechamente adheridos al poder que reconocen por centro único y exclusivo.

Desde que el gobierno puede extender su intiuencia á las elecciones populares, y hacer obtengan en ellas sus adictos y partidarios, las libertades públicas perecieron ó están en riesgo muy próximo de acabar. Si los jueces natos de la autoridad, si los que han de castigar sus excesos y enfrenar sus arbitraried

gos, es ta sea cual fi quedará e bien, este tiplicidad y con el as la masa de la nación; los primeros con halagos ó amenazas, y tal vez con abiertas y positivas violencias, obligan á un pueblo tímido é incauto á sufragar por los suyos, es decir, por aquellos de quienes nada puede temer la autoridad. Esta seducción tiene un efecto más seguro cuando el derecho de sufragio se concede á las clases más infelices, cuyos hábitos han sido de la obediencia más servil á los que desplegan más audacia y atrevimiento, entonces es seguro el triunfo de los agentes del poder, así como la impunidad de sus atentados y crímenes, por haberse hecho ilusorios los medios de contener aquéllos y castigar éstos.

Mas no sólo los que ocupan los puestos, sino también los que aspiran á ellos y tienen esperanza de obtenerlos, se venden al gobierno, ocultan sus dilapidaciones, y se prestan á sus miras. Mil veces ha sucedido, especialmente entre las naciones que no exigen la propiedad como condición indispensable para el ejercicio de los derechos políticos, que los representantes de los pueblos, haciendo traición á sus deberes, por optar un destino al concluír su comisión, se prostituyesen cobardemente á proyectos de ambición ajena y vendiesen con la mayor y

ntereses nacionales. Esresultados repetidos con uestran del modo más que se hace el gobierno por constituír el espíritu presta armas tan poderosas. Se empieza por halagar las pasiones y procurar la comodidad de algunos, y se acaba por destruír la libertad de todos.

Pero es probable, se nos dirá, esa propensión en casi todos los hombres para multiplicar los empleos, y para obtener uno de ellos que proporcione el brillo y la subsistencia? En ciertas circunstancias no solamente es verosímil, sino enteramente segura. Cuando un pueblo ha sacudido el yugo de la opresión y de los privilegios que estançaban la administración pública en pocas y determinadas manos; cuando los puestos de influjo y de poder han dejado de ser el patrimonio de algunas familias 6 clases; últimamente cuando se ha abierto la 🕆 carrera á la virtud y al mérito admitiendo á todos los que sean aptos, sea cual fuere su clase y condición, al ejercicio de la autoridad, entonces es cuando más sa corre ese riesgo. Las naciones no por mudar de gobierno cambian inmediatamente de ideas; las que se recibieron del régimen opresor subsirten por mucho tiempo; así es que, como en este el único medio de hacer fortuna y adquirir consideración, era la ocupación de los puestos que estaban reservados á las clases privilegiadas en la

variación de sistema no tancia, sino apoderándo antes existían, aunque á satisfacer la ambición por ser és os la clase me dad, no era necesario r

mas cuando ha podido aspirar á ellos la multitud, y cada cual se cree, no sólo con facultad, sino también con derecho de obtenerlos, para contentar á todos es indispensablemente precisa la creación de nuevos destinos sin necesidad ninguna de la administración y con positivo perjuicio del Estado.

La falta de moralidad en los hombres es la ruina de las naciones; cuando los vicios destruyen la fuerza y el temple de una alma varonil, ocupando el lugar de las virtudes, la libertad no puede sostenerse mucho tiempo. ¿Y qué virtudes pueden esperarse de un pretendiente que en su alma abatida abriga todos los vicios? El es eterno y constante adulador de aquél de quien espera su colocación; jamás tiene opinión propia, pues acostumbrado á mentirse á sí mismo y á los demás y á tener en perpetua contradicción sus ideas con sus palabras, calcula lo que le conviene manifestar, y cambia de opiniones y de conducta con la misma facilidad que el camaleón de colores; ingrato por principios olvida los servicios que se le han hecho, cuando llega á entender que su benefactor no puede serle ya útil, ó teme que las relaciones con él contraídas puedan disminuir el afecto de aquél á quien consagra de nuevo sus adulaciones y bajezas y de quien recibirá con la más constante resignación toda clase de vejaciones y desprecios mientras pueda necesitarlo. Enemigo por necesidad de todos los que le hacen sombra, está siempre poseído del odio y de la aversión, no omitiendo diligencia para des-

que está acostumbrado á vivir y sostenerse del fruto de su trabajo, de sus rentas y capitales sin necesidad de abatirse ante el poder, ni mendigar de él su susbsistencia, es seguro que jamás se prestará á secundar miras torcidas, ni proyectos de desorganización ni tiranía. Ahora bien, estas tres fuentes de la independencia personal y de las virtudes sociales son necesariamente obstruídas por el aspirantismo y empleomania.

No hay ciertamente cosa más opuesta á la laboriosidad del hombre, que el deseo ó la ocupación de los puestos; todos ellos se consideran y son efec-, tivamente un medio de subsistir sin afanes, y pasar, como vulgarmente se dice, una vida descansada. El empleado, aun el más cargado de ocupaciones, trabaja infinitamente menos que el artesano 6 labrador más descansado; como al fin del mes ó año se le ha de acudir con su asignación, haya hecho mucho, poco 6 nada, y como ésta es fija, sin aumento ni diminución, carece del verdadero estímulo que impele al hombre á trabajar, á saber, el adelanto progresivo de su fortuna y el aumento de sus goces. Todas las miras de un empleado se reducen á procurarse algún ascenso ó jubilación que deje vacante el puesto para otro que lo pretende, y á él lo exima de las comodísimas obligaciones que debe desempeñar. Si no obtiene lo uno 6 lo otro, se desata en quejas amargas, en críticas infundadas y en murmuraciones descomedidas; el favor que se le ha hecho en ocuparlo y proporcionarle los medios de

subsistir con un descanso que no le habría sido facil procurarse en otra parte, lo considera como un mierito extraordinario que debe ser premiado finamiente, las i leas que tiene de si mismo son tan erradas y tan permiciosos los habitos que contrat, que ellos sotos bastan para arrumar á una nación si esta clase llega a ser la preponderante.

Es verdad que no intan especialmente entre los magistrados, nom tres laboriosos muy dignos de tode consideración por sus notorios y constantes servictos, por la pureza de su manejo, y que en razon de la independencia en que se hallan de la autoridad, jamus j-neden amenazar a las libertades públicas, que por el contrario apoyan y sostienen, no son éstos ciertamiente los enqueados de que hablamos, sino de esa turna despreciable, que en todos nempos y ocasiones no ha temdo otra ocupacion que oprimir y vegar a los pueblos, sosteniendo todas las ir iquidades de sus amos, formando partidos exagerados y causando sediciones y alborotos en los lugares que sin ellos permanecerian pacificie y tranquilos. Estos son ciertamente no solo ener igos del trabajo, sino tambien destructores de la industria.

En efecto, la observación más constante manifiesta que cuanto mas fuerte es el espíritu de ambición, tanto más debil debe se Una misma población no ptiempo animada de propensie el deseo de los empleos exclucesarias á la industria. Es digno de notarse hasta qué punto la costumbre de vivir de sueldos destruye la capacidad de invención y de perfectibilidad. Se ve con mucha frecuencia entre hombres de talento y de excelente disposición, aspirar á conseguir un puesto y sentir profundamente la pérdida de un empleo, que estaba muy lejos de darles lo que hubieran podido adquirir fácilmente por el ejercicio de una profesión independiente. La posibilidad de adquirir un caudal por el uso y ejercicio activo de sus facultades, no equivale en concepto de éstos al sueldo corto, pero fijo y seguro que han perdido: no sufren la idea de tener que deber á sí mismos su existencia, de hallarse compelidos á hacer esfuerzos para asegurarla, y con facultades reales y poderosas no saben cómo obrar para socorrer sus necesidades, semejantes á las aves criadas en el cautiverio que si llegan á adquirir su libertad, no saben buscar el alimento ni proveer á sus necesidades, y perecen en medio de las mieses.

El gusto, pues, de los empleos altera profundamente las facultades activas de un pueblo, destruye el carácter inventivo y emprendedor, apaga la emulación, el valor, la paciencia y todo lo que constituye el espíritu de industria. Mas no son éstos los únicos golpes que ella recibe; innumerables brazos ocupados innecesariamente, unos en la administración pública, y otros en aspirar á tener parte en ella, y que podrían darla impulso por la creación y multiplicidad de efectos que aumenten la masa

de la riqueza pública, se constituyen en la más perniciosa y permanente inacción; y además perjudican al progreso de los capitales, pues no bastandolos empleos necesarios á contentar tanta ambición, se crearán otros inútiles y gravosos que entorpezcan los movimientos de la sociedad, turben sus trabajos y retarden el adelanto de las riquezas.

En efecto, todo lo que sea retirar capitales de la circulación y destinarlos al consumo, es secar en su origen las fuentes de la riqueza nacional y derrocar las bases de la prosperidad pública. La creación de empleos innècesarios exige dotaciones cuantiosas, éstas no pueden hacerse efectivas sin el aumento de contribuciones que causa la destrucción de los capitales. Desde que una cantidad cualquiera de riqueza se destina á un uso improductivo, se debe tener por destruída y lo es efectivamente. Ahora, pues, no hay cosa que menos produzca que los empleados innecesarios, ni hay cosa que más aumente su creación que el aspirantismo y empleomanía. Que la prosperidad pública no pueda sostenerse sin la existencia de los capitales, es una cosa bien clara. Cuando faltan los medios de pagar los gastos públicos y de dar ocupación al jornalero, no puede haber administración que contenga los crimenes que necesariamente deben multiplicarse. La razón es sencillísima: la necesidad imperiosa de la subsistencia diaria es absolutamente indeclinable, superior à cuantes nueden imaginarse. y la primera de todas. A

no alcancen á satisfacerla por los medios legales, necesariamente se han de valer de los ilícitos y convertirse en malhechores que en tiempos revueltos formarán cuadrillas y tomarán un carácter político.

Véase, pues, hasta dónde pueden llegar los efectos de la empleomanía, y cuánto tiene que temer una nación sus perniciosos resultados. Los pueblos deben convencerse de que así como todo lo pueden, y nada es capaz de resistir á su voluntad, es también cierto que ésta no es siempre justa y acertada. Si se quiere contrariar la naturaleza de las cosas, si se intenta que todos sirvan y gobiernen á un pueblo, y nadie pertenezca á él, si se pretende establecer la libertad y el orden por los medios que la destruyen, estos se pondrán en acción sin que nadie pueda impedirlo; pero su efecto será contrario al que se pretende obtener, pues las leyes invariables del autor de todo lo criado podrán siempre más que el capricho de la gente.

DISCURSO

SOBRE LOS TRIBUNALES MILITARES.

La chose du monde la plus munité au prince a souvent aftaible la liberté dans les monarchies les commissaires nommés quelquelois pour juger un particulier

Lo más inútil que hay para el príncipe, ha debititado con frecuencia la libertad en las monarquias: y consiste en los comisionados que algunas veces se nombran para juzgar á un particular. Montesquius, Espiritu de las Leyes, libro XIL, cap. XXII.

En una nación sabiamente constituída que ha adoptado para su gobierno el sistema representativo, la independencia efectiva del noder indicial

es el complemento la garantía de las destruye é desnaturolts ar mente per las ar mente se convierte dell'antiales que le se

ce otra cosa que violar las libertades públicas, valiéndose del nombre sacrosanto de las leyes.

La independencia de los tribunales es la base y fundamento de la justicia criminal, y cualquiera forma que le sea contraria, es una derogación total ó parcial de la ley constitutiva; es una violación del derecho que cada ciudadano tiene para ser juzgado por hombres libres, imparciales é inaccesibles á la seducción y al soborno; es, para decirlo de una vez, un atentado por el cual toda la sociedad ó sus representantes, abusando de la preponderancia que da la fuerza numérica, aja y atropella los derechos individuales. El principio por el cual son excluídas de las funciones judiciales toda clase de comisiones, es la piedra angular de todas las instituciones bien calculadas que garantizan la libertad del ciudadano y la seguridad de su persona. Los golpes que han recibido, no han tenido otro efecto que desquiciar el edificio social, y la mano que los ha dado, siempre ha perecido oprimida por sus ruinas.

Una nación en la que el poder judicial se ejerce por semejantes comisiones, sobre las que una facción ó la autoridad pueden influír empleando contra el inocente á quien quiere perderse las apariencias de la justicia, y ocultándose tras de las leyes para herir más á su salvo á las víctimas destinadas al sacrificio, no sólo se halla en la situación más desgraciada, sino que lleva en sí misma el germen de su ruina, por la oposición á los principios del orden social, adoptados para que sirvan de base

á la ley constitutiva. Si en todo gobierno es peligroso, como nadie puede dudarlo, atacar la seguridad individual por estos medios reprobados, sinduda lo es mucho más en aquellos que se han impuesto una obligación expresa de respetarla y sostenerla, especialmente si se han levantado sobre
las ruinas de los que vinieron á tierra por haberla
violado. Los que se armaron para destruir la arbitrariedad que se presentaba de frente y sin embozo
ni disimulo, no dejarán de hacer lo mismo aunque venga cubierta con las formas republicanas y
se oculte tras de una constitución; sólo tardarán
en arrojarse contra ella el tiempo que sea necesario para despojarla de sus magníficos vestidos, y
hacerla aparecer en su deformidad natural.

Este monstruo devorador de la especie humana asoma la cabeza por todas partes en una República de donde debía estar desterrado desde la caída del Imperio; oculto mucho tiempo, nadie reparaba en él, mas ahora que ha aparecido parapetado con las leyes de excepción y tras de las comisiones militares, ha llenado en pocos días de luto y llanto á innumerables familias, esparciendo la desolación y el terror por todos los ángulos de blica. Prisiones continuas, calumnias atrolación de todos los derechos del hombre principios de humanidad; todo, todo es esas comisiones militares, que se hallan en te á disposición del poder y prestan m

ofender à un ministerio perseguidor.

Desde que la fuerza armada y el Ministro de la Guerra queden reducidos á lo que deben ser, es decir, á prestar su apoyo á la causa nacional cuando lo necesite en el orden ejecutivo, sin entrometerse á deliberar ni disponer de la suerte de los ciudadanos, cesarán las supuestas conspiraciones, y con ellas el pretexto de la persecución; se restablecerá la seguridad individual, se reanimará la confianza pública y el crédito nacional; en una palabra, la facción que causa todos los males presentes y amenaza con mayores, quedará enteramente desarmada y en incapacidad absoluta de ofender.

A esto, pues, deben dirigirse todas las miras de los amantes del orden en el pueblo mexicano. Despójese á los soldados del ejercicio de la judicatura que de hecho ejercen, restitúyanse á los tribunales ordinarios las facultades de que inconstitucionalmente han sido despojados: estos son los clamores que se escuchan sin interrupción por todas partes. Nosotros que nos hemos prescrito como un deber el despertar á los que gobiernan del letargo real y verdadero, ó supuesto y afectado en que parecen hallarse, demostraremos que las comisiones militares son contrarias á la constitución y á la independencia del poder judicial.

En muestra númeras enteriorasso : ha demostre.

que les ha sido confiada. El fiscal, el asesor y los miembros del consejo son todos, por práctica ó abuso, nombrados directa 6 indirectamente por agentes del gobierno, que los elegirá, y de facto siempre los ha elegido, á su devoción. Este fundadísimo temor pasa casi á evidencia cuando la autoridad es 6 se presume ofendida, en riesgo y en peligro, como sucede siempre en las causas de conspiración: entonces élla se despacha por su mano, y oprime al inocente sin compasión ni piedad; acusa por medio del fiscal; juzga valiéndose de los miembros del consejo, que elige entre los que le son adictos, no sólo por el nombramiento, sino porque dependen de ella en sua ascensoa y hasta en el lugar de su residencia, puesto que puede trasladarlos á donde le parezca, cuándo y del modo que le acomode; y decide definitivamente, mediante un asesor que se tiene preparado para que se preste á todo lo que se quiera.

El miserable reo oprimido por todas partes no tiene otro recurso que nombrar defensor de una lista que le presentan, de la cual se ha tenido buen cuidado de excluír con anticipación á todos los que podrían tomar su causa con el empeño propio de tan augustas funciones: á éste se le entrega un proceso indigesto en que se hallan hacinadas sin forma ni concierto mil especies inconexas y tal vez im-

ia; pero sólo de mer co-

nocimientos en estas cosas, sino aun del más perito en el derecho. Además, cuando el gobierno ha tenido muchos meses no para reunir los cargos que resultan al reo, sino para buscar cuidadosamente, aun ein pararse en la licitud de los medios, todo aquello que de algún modo pueda perderlo, al defensor se le fija un tiempo cortísimo, dentro del cual se le manda imperiosamente extender su alegato; si éste, burlando todas las precauciones que se han tomado y sobreponiéndose á los intentos de aquél de quien tiene que temerlo todo, porque la voz de la justicia y la humanidad han hecho escuchar sus acentos en el fondo de su corazón, procura hacer por su cliente todo lo que exigen los sagrados deberes que ha contraído; ei para esto pide la reposición de diligencias viciadas, y se mantiene con la firmeza y energía de un hombre libre y de un defensor honrado, entonces se le castiga como á un delincuente, quitando de este modo á todos los que en lo sucesivo pueden ejercer semejantes funciones, la tentación de cumplir con los deberes que contrajeron, y de dar el lleno á las importantes obligaciones de tan sagrado ministerio.

Todo esto pasa después de haber tenido al reo seis ó más meses incomunicado, después de haber-

hombre que entrega traidoramente á su cliente, y se adelanta tal vez á suponerle proyectos que no tuvo y palabras que no virtió. ¡Cuántas, no diremos ya inconstitucionalidades, sino infamias é inmoralidades, no se advierten al primer golpe de vista en semejantes procedimientos!

La Constitución ha querido que nadie que pise el suelo mexicano sea juzgado por comisión, y nuestros militares no juzgan sino de este modo; la Constitución ha querido que nadie sea detenido por indicios más de sesenta horas, y nuestros militares, aun sin ellos tal yez, confinan, destierran y tienen en rigurosa incomunicación y arresto, no á hombres oscuros y de cualquiera condición, sino á los primeros jefes de la independencia; la Constitución quiere que la justicia se administre pronta y cumplidamente, y nuestros tribunales militares se dilatan seis 6 más meses para formar una sumaria; la Constitución previene que á los reos se les tome declaración y sean presentados á sus jueces, á más tardar dentro de cuarenta y ocho horas, pero nuestras comisiones militares tan lejos están de cumplir con esta disposición, que dejan pasar meses enteros antes de verificar lo que en ella se previene.

No acabaríamos si hubiéramos de hacer una enumeración exacta y circunstanciada de todos los actos por los que estos tribunales ajan y atropellan el Código Federativo y las leyes que sirven de base á la seguridad individual; México y la República entera se hallan escandalizados de presenciar-

que no dice oposición á la ley constitutiva, es una cosa tan clara que nadie puede dudarlo; pero que lo sea igualmente en aquello que á ella se opone, no puede asegurarlo sino quien ignore los primeros principios 6 tenga el atrevimiento de burlarse delas leyes y de la masa de los ciudadanos. ¿Quién ignora ni puede ignorar que la Constitución es la planta, el modelo, el tronco y, para decirlo de una vez, la ley de todas las otras? ¿A quién se oculta que nadie ha tenido hasta ahora la facultad de variarla, reformarla, ni hacer dispensas en toda ella, ni en ninguno de sus artículos? ¿Cómo podrá tolerarse que un código bárbaro, formado en tiempo de absolutismo y para hombres que por su profesión y carácter exigen ser tratados con el despotismo más duro, haya de ser el derecho común de los ciudadanos que componen una República libre, que tiene sabias instituciones consignadas en una Constitución, la cual fué sancionada con el preciso objeto de destruir la arbitrariedad, que es la base de la Ordenanza y el punto de donde parten sus disposiciones? Si ésta hubiera de regir solamente entre los que están bien hallados con ella, podría acaso tolerarse; pero empeñarse en que sirva de texto para entablar el procedimiento criminal en los procesos delcomún de los ciudadanos, es una pretensión intolerable.

En Inglaterra, en Francia y en los Estados Unidos del Norte, los militares no sólo son juzgadosen los delitos ajenos del servicio, con arreglo á la ley común y por los tribunales ordinarios, sino que ellos mismos, más ilustrados que los nuestros, lo reclaman constantemente. El mismo empeño que el soldado mexicano tiene por el fuero, se advierte en el inglés, francés y anglo-americano por el juicio ordinario de los jurados, y justamente, porque la libertad es del todo incompatible con el régimen y mucho más con el juicio militar.

Si en estos países, pues, se les hace tan gravoso y temen tanto el despotismo, solamente por sujetar á los miembros del ejército á un procedimiento de excepción, ¿qué dirían del nuestro en el cual se ha pretendido sujetar á todos los ciudadanos al código bárbaro de la Ordenanza y á las comisiones de soldados? Justamente, pues, aseguran que no hay libertad entre nosotros, y que todo el aparato de Congreso, Ayuntamientos, elecciones populares, constituciones y división de poderes, es un fantasma para hacer creer á los pueblos que son libres, cuando en la realidad se hallan sujetos y encorvados bajo el duro é insoportable despotismo de la Ordenanza Militar.

Pero se nos dirá: la Ordenanza está vigente por la misma Constitución, y sus tribunales reconocidos en ella; mal, pues, puede asegurarse que ambas cosas le sean contrarias. En esto hay varias equivocaciones. El Código Federal mantiene el fuero á los militares, pero esto no es declarar vigente la Ordenanza. Su artículo 154 dice: los militares y eclesiásticos continuarán sujetos á las autoridades á que

le están actualmente según las leyes vigentes: los que formaron la Constitución sabían muy bien que el fuero no lo constituye el procedimiento en los juicios: ellos lo fijaron en lo que debe fijarse, es decir, en que el juez sea de la clase privilegiada del reo. Si esto no fuera así, los eclesiásticos no podrían llamarse aforados, pues nadie ignora que en sus juicios deben arreglarse al procedimiento civil. No es, pues, lo mismo mandar que los soldados sean juzgados por los soldados, que el que lo sean con arreglo á la Ordenanza. Lo primero está prevenido en la Constitución, de lo segundo no se habla palabra en ella. Mas supongamos por un momento que también se halla autorizado por este artículo el procedimiento establecido en la Ordenanza. Esta suposición, lejos de favorecer el conocimiento que se arrogan los tribunales militares en las causas de los paisanos, lo destruye completamente. Por el derecho común todos debían ser juzgados por los jueces ordinarios; la ley constitutiva, teniendo presentes ciertas consideraciones, estableció queden exceptoados los militares y eclesiásticos solamente; extender pues á otros que no sean de su clase, esta disposición, es infringirla y trastornar todo el orden establecido por ella, convirtiendo la es en regla general y la regla general en ex cuando es un principio conocido por todos ceptio firmat regulam in contrarium.

Poco podremos decir de lo peligroso de las tancias con que se escudan los legisladores

de los jueces y de los juicios, para que siendo aquellos sus servidores é instrumentos, y éstos sus medios de obrar, llegue, teniendo á ambos á su disposición, al término que se propuso. No se omite, pues, diligencia ninguna para destruir la independencia efectiva del poder judicial, y una vez conseguido el intento, se camina sin obstáculo ni resistencia al despotismo más absoluto.

Por desgracia, esto es lo que pasa entre nosotros. Se acusa de conspiración al que se quiere perder, y se le obliga à comparecer, ¿ante quién? ante los agentes del gobierno. En efecto, no son ni pueden llamarse de otro modo todos y cada uno de los que intervienen en el conocimiento de las causas de conspiración. Hagamos la enumeración de éstos, y ella sola probará nuestros asertos. Desde luego se nos presenta un comandante general nombrado por el gobierno y amovible á su voluntad, que depende de él en sus ascensos, en su género de vida y hasta en el lugar de su residencia; éste reune inconstitucionalmente las funciones gubernativas y judiciales. ¿Qué independencia del gobierno podrá, pues, tener un funcionario de esta clase? Ninguna ciertamente. Los intereses más vivos, los más grandes compromisos y los vínculos más estrechos lo unen y estrechan con el poder del modo más indisoluble. Aun cuando quisiera oponerse á sus intentos, arrastrado por un principio de heroicidad con todas estas consideraciones, no habría conseguido otra cosa que perderse sin poder llevar á efec-

talan bada keera a beber · 프로그 - 스크로드트 및 프로그 in an other control of the second control of the second . He is a tall of a time THE RESERVE THE PARTY OF THE PA 내 구구 등 교육상원들이 and the second s i wilasa i ii a maa a maara -ಎಸ್. ಎಸ್. ಕಾರ್ಡ್ ಕಾರ್ಡ لها الله المستحديد المراجع الم and an area to the foreign and the same to be seen to be a And the second of the second o メリン 「July Long or Man A A A Man Palacing # AND THE SECOND SECTION OF THE SECOND スプスプリー 中国企業 よった 中央でき続き ルカル アー・アナング 二十二年 海の地で モビ アル・コール とみ かいいね アプース TOS EL 2005which pro-List tiles and the second of the second マインアルには 10 は最 子りは600円 200

como éstos lo están al gobierno. ¿Y habrá todavía quién tenga descaro y atrevimiento para hablar de la independencia del poder judicial militar? ¿Noes insultar á la nación toda y á los hombres que conocen su dignidad y sus derechos, solamente el proferirlo?

La mayor prueba de que la independencia delpoder judicial es ilusoria en las comisiones militares, consiste en el empeño del gobierno por sostenerlas y ensanchar su jurisdicción; ni la pericia delos que componen semejantes tribunales, pues todos son legos y las funciones de judicatura enteramente ajenas de su profesión; ni la lenidad de su carácter, pues todos ellos son ásperos por hábitos, educación y principios; ni la confianza que puedan inspirar por su prudencia; circunspección y madurez, pues casi todos los que componen el consejo de guerra ordinario como subalternos, son imberbes poseídos del calor de las pasiones y de la ligereza propia de su edad; ninguna, decimos, de estas calidades tan necesarias en un juez, de las que evidentemente se hallan destituídos y que abundan, ó á lo menos son más probables en los que están al frente de los tribunales ordinarios, puede ser un motivo que determine á los agentes del poder á solicitar, sostener y ampliar la jurisdicción militar.

No puede, pues, hallarse otro que el deseo de subyugarlo todo, que la propensión innata á todo el que manda, de disponer del modo más absoluto

glesa, que profesa y ha enseñado á las otras los principios de la verdadera libertad. Las leyes anglicanas nunca conceden más defensa al reo, ni lo cubren más con su egida tutelar, que cuando el delito es contra el gobierno 6 éste aparece parte. La presunción de injusticia que siempre lleva consigo el excesivo poder del acusador, ha sido un principio por el cual siempre han procurado al infeliz reo que se halla en caso tan apurado, mil medios de hacer patente su inocencia, de que no se disfruta en los juicios ordinarios; mas entre nosotros es todo al contrario. Avezados al despotismo español, criados y nutridos en sus hábitos y costumbres, tenemos la barbaridad de llamar causas privilegiadas y poner al presunto reo en impotencia absoluta de defenderse cuando más necesita de salvaguardias y tutelas. Si se pide la razón de esta conducta, se dice que de este modo se ha obrado siempre en los casos apurados, y que los españoles se manejaban de este modo con los patriotas, sin advertir que esta fué precisamente la razón de la insubsistencia de su gobierno y el motivo porque cayó. ¿A quién puede, pues, ocultarse que es mal medio para consolidar las nuevas instituciones aquel que derribó las antiguas? ¡Pueblos que componéis la República mexicana! ¡Héroes y ciudadanos beneméritos que habéis comprado á precio de sangre, de afanes, persecuciones y miserias su libertad é independencia, ved el estado miserable á que la han reducido las facciones! Pobre, débil,

NECROLOGIA

DEL DR. MIER.

El día 3 de diciembre de 1827, entre cinco y sei⁸ de la tarde, falleció el Dr. D. Servando Teresa de Mier, y la tarde del día siguiente fué sepultado su cadáver en el templo de Santo Domingo. La memoria de este ilustre patriota, natural de nuestra República y nacido en el Estado de Nuevo León, debe excitar en todas ocasiones la gratitud mexicana. En su vida privada fué un hombre verdadera y sólidamente virtuoso, y en la pública un ciudadano benemérito. La franqueza y la beneficencia formaban el fondo de su carácter: siempre con el corazón en la boca, ni aun en las épocas más peligrosas y circunstancias más críticas disimuló ni tuvo embarazo en manifestar sus opiniones y hacer patentes sus ideas. Esto le atrajo persecuciones de todo género, que sufrió no sólo con constancia y resignación, sino también con alegría.

Conducido á Europa desde su juventud, se dedi-

The second of th

polición des perense Alais Transcul estre de incom-

ció, cayó prisionero, y conducido á México después de haberse inutilizado un brazo por haber caído cargado de prisiones de la caballería que montaba, fué sepultado en los calabozos de la Inquisición, de donde no salió hasta el año de 20, en que este tribunal fué suprimido por el restablecimiento de la Constitución española. Entonces se le condujo á la Habana, de donde pasó á los Estados Unidos del Norte. Al restituírse á su patria, verificada ya la independencia, cayó en poder del general Dávila, castellano español de la fortaleza de San Juan de Ulúa. Luego que recobró su libertad, se presentó á ocupar en el primer congreso su silla de diputado, á tiempo que Iturbide había ya usurpado el trono. No habiendo podido avenirse con las ideas despóticas de este general, fué uno de los comprendidos en las memorables prisiones de 822.

Luego que se restituyó la libertad á la patria, ocupó de nuevo su asiento en el Congreso, y reelecto para el Constituyente, desempeñó este cargo con la integridad y honradez propias de su carácter, declarándose siempre por el partido sano y combatiendo vigorosamente las ideas anárquicas que asomaban entonces por la primera vez. Atacado de una enfermedad mortal, pagó su tributo á la naturaleza, y sólo puede formarse idea del sentimiento general que causó su fallecimiento, por el crecidísimo concurso que hubo en su funeral. El duelo, presidido por el benemérito general Bravo, vice-presidente de la República, se componía de las per-

1

and the first three delesses condad, y el pueblo se and the in maners et use calles por donde debía tessa e and est and introduction el paso á los transitios.

Sales of an alpunos parnotas preparan unas socializas areculas, etento de hourar su memoria, so mais a numbro para el instre y magnificanco a sale tumo al

DISCURSO

SOBRE EL CURSO NATURAL DE LAS REVOLUCIONES.

Las lecciones de lo pasado entre hombres que han sufrido males, precaven los desórdenes en el porvenir.

MONTESQUIEU.

Nada más importante que instruír á los pueblos y naciones de los grandes riesgos que corren cuando sus circunstancias los ponen en la carrera difícil y siempre peligrosa de los cambios políticos. La inexperiencia y la falta de conocimientos acerca del curso y término natural de las revolunes, es, por lo general, el origen de sus errores y de tantos pasos peligrosos que frecuentemente los conducen al borde del precipicio. Nosotros creemos, pues, hacer un servicio importante á nuestra República si damos una idea del curso natural de las revoluciones, fijando el carácter y principios generales comunes á todas ellas, é indicando sus re-

actual les incomoda bajo todos aspectos, y los ánimos se ven poseídos de un ardor y actividad extraordinaria, cada cual se siente disgustado del puesto en que se halla, todos quieren mudar de situación; mas ninguno sabe á punto fijo lo quedesea, y todo se reduce á descontento é inquietud.

Tales son los síntomas de estas largas crisis s que no se puede asignar causa precisa y directa; de estas crisis que parecen ser el resultado de mil circunstancias simultáneas, sin serlo de ninguna en particular; que producen un incendio general porque todo se halla dispuesto á que prenda el fuego; que no contienen en sí ningún principio saludable que pueda contener 6 dirigir sus progresos, y que serían una cadena eterna de desgracias, de revoluciones y de crímenes, si la casualidad, y aun más que ella, el cansancio, no les pusiese término. Tal fué la convulsión que condujo á Roma del gobierno republicano al dominic de los emperadores, por medio de las proscripciones y guerras civiles. Tales fueron las largas agitaciones que sufrió la Europa al tiempo de la reforma de Lutero, período sangriento que fué el tránsito de las costumbres y constituciones antiguas á un orden del todo nuevo. Estas son las épocas críticas del espíritu humanoque provienen de que ha perdido su asiento habitual, y de las cuales nunca sale sin haber mudadototalmente de carácter y de fisonomía.

La revolución francesa especialmente ha presen-

Lecta por causas universuse Tressaciones de que junto de Tressaciones de que cuando nos estados senas pueda ni deta consumente de Cuando se ve que al quitarse una lectura de La viene á tierra todo un estado. Do un altas explicaciones forzadas para romesum de La telas conmociones á que todas las marcines de las conmociones a que todas las marcines de las consecuentes.

na impaciencia tanto más violenta es ese stas cuanto es mes vaga en sus desere. Es a sus luce el primer sacudimiento. Tobre se entre-

ELLE TONO

LICETUMEN

LICETUMEN

LICETUM EL B

SOCIAL EN

LICET SE B

CONTROL EN

LICET SE B

LICT SE B

LICET SE

-do que toma vuelo al punto que cada cual se ve obligado á defender por sí sus intereses; efecto necesario cuando el desorden de la sociedad, poniéndolos en problema, deja de protegerlos y prestarles apoyo por reglas fijas, destruídas las cuales, aparecerá el hombre en su natural ferocidad. Entonces la suavidad social cederá su lugar al vicio y á los delitos, y el hombre, antes moral por la sumisión al orden establecido, recobrará toda la violencia de su carácter primitivo al dar el primer paso en la carrera del desorden.

Otra de las causas que dan pábulo á la anarquía, es la imprudencia con que se adoptan todo género de opiniones, sobre variaciones continuas y sucesivas de gobierno, y la seguridad con que se les presta ascenso. Como los tiempos que preceden á semejantes catástrofes, han sido pacíficos y uniformes, las ideas y los sistemas han corrido libremente, sin que haya podido oponérseles nada que los desmienta 6 los haga sospechosos; la falta, pues, de experiencia pone en posesión á estas teorías abstractas de una confianza sin límites. De aquí. resulta, que á la llegada de la tormenta, cada uno ve comprobada por instantes la debilidad y flaque. za de sus discursos por no haber contado con acontecimientos nuevos é imprevistos, cuya falta, habiéndolo hecho errar acerca de los hombres y de las cosas, le trae diariamente, por una luz repentina, amargos y fatales desengaños; entonces es cuando ese atrevimiento en opinar empieza á debilitarse, el temor de engañarse se aumenta y cesa la confianza con que antes se aventuraba todo sobre las frágiles seguridades de la razón humana.

Mas antes de que vengan estos saludables desengaños, es necesario pasar por toda la serie de calamidades que trae consigo el idealismo, porque ni prudencia ni moderación puede esperarse, aun de los hombres más honrados y sabios. La idea de una renovación completa los lisonjea lejos de arredrarlos; el proyecto les parece fácil, y feliz y seguro el resultado; lánzanse á él sin aprensión ni cuidado, y no contentos con modificar el orden existente, ansían por crear uno enteramente nuevo. Esto hace que en poco tiempo la destrucción sea total, y nada escape al ardor de demoler. A nadie se ocurre que el trastornar las leyes y hábitos de un pueblo, el descomponer todos sus muelles y reducirlo á sus primeros principios, disolviéndolo hasta sus últimos elementos, es quitarle todos los medios de resistencia contra la opresión. Para que pueda combatirla, es necesario que halle ciertos puntos de apoyo, ciertos estandartes á que reunirse, y ciertos centros de agregación. Si se le priva, pues, de todo esto, queda reducido á polvo y entregado indefenso á todas las tiranías revolucionarias.

Tales son los inconvenientes de toda revolución emprendida sin objeto decidido y determinado, y sólo por satisfacer un sentimiento vago. Cuando los hombres piden á gritos descompasados la liber-

tad, sin asociar ninguna idea fija á esta palabra, no hacen otra cosa que preparar el camino al despotismo, trastornando cuanto puede contenerlo.

Los primeros autores de esta destrucción se hallan en su mayor parte inspirados por deseos puros y benéficos; así es que aun cuando se extravían de ilusión en ilusión, ofrecen sin duda un título de gloria á su patria, presentando un grande y sublime espectáculo de luces y virtudes. Una reunión de hombres de esta clase en todos los puntos del territorio, obran como de concierto, por la conformidad de sus ideas, para promover los intereses más preciosos de la patria y la humanidad. Se llenan todos del ardor más noble, empeñan en su empresa todas las fuerzas de su alma, y casi todos están prontos á sacrificar á la patria sus intereses personales, sin otra excepción que la de su fama. Como los resultados por lo común no son felices, sus trabajos aparecen vanos y algunas veces insensatos; aquel ardor por establecer principios, descuidando de su aplicación y práctica, es muchas veces pueril; y los que han recibido las lecciones de la experiencia después de una revolución, se ven no pocas veces tentados á despreciar á sus inmediatos antecesores, como ellos lo habían hecho con los que les precedieron. Esta propensión es, sin embargo, injusta, pues nadie debe desconocer que es muy fácil juzgar después de los acontecimientos.

Imaginese cada cual trasportado á aquella época

que suponemos ha empezado á desaparecer, en que las almas llenas de vigor y de energía necesitaban ocupación y movimiento, en que su ardor apenas hallaba campo suficiente en el espacio que las rodeaba, y en que sus facultades ansiaban por ejercer en toda su plenitud la fuerza de que se hallaban animadas. Si se atiende á todo esto con reflexión, no podrá menos de reconocerse que semejantes disposiciones son muy expuestas á errores, ni de confesarse que no por eso se debe tener en menos la fuerza y vigor intelectual de los que se han hallado en semejante período. Las primeras chispas de una revolución política y los primeros pasos de la regeneración social, dan siempre á conocer grandes talentos que se hacen notables por la brillantez y fuerza de su elocuencia, lo mismo que por la firmeza de su carácter. Vuélvanse los ojos á Francia, España y á las nuevas Repúblicas de América, en todas se encontrarán los defectos de la literatura y filosofía del siglo XVIII, se notará un tono declamatorio, se echará menos cierta sencillez, y aun se advertirán sutilezas poco fundadas; pero jamás podrá dejar de mirarse ni reconocerse la valentía de la elocuencia en la tribuna, la profundidad de la filosofía y la decisión resuelta que se desplega en el ataque y la defensa.

Hasta aquí la primera época de una revolución; se han empezado á sentir ciertos males, más aún no se perciben todos. Insensiblemente va cambiando la escena; el movimiento se comunica de unos

á otros, y todos quieren ya tomar parte en los negocios públicos. Pronto se presentan en la escenahombres de un carácter nuevo, por la mayor parte educados en una clase inferior, y no acostumbrados á vivir en aquella especie de sociedad que suaviza el carácter y disminuye la violencia natural de la vanidad, civilizándola constante y moderadamente. Esta clase de hombres envidiosos y encarnizados contra todo género de distinción que da superioridad y á la cual llaman aristocracia, apechugan. con las doctrinas y teorías más exageradas, tomando á la letra y sin las modificaciones sociales cuantociertos libros dicen sobre libertad é igualdad. Con estos nombres honrosos cubren sus miras personales, que acaso ellos mismos todavía no conocen claramente. Unos, llenos de Rousseau, que mal entienden, beben en sus obras el odio á cuanto essuperior á ellos; otros adquieren en Mably la admiración de las repúblicas antiguas, y pretenden reproducir sus formas entre nosotros, á pesar de lainmensa distancia de tiempo y diferencia de lugares, hábitos y costumbres; éstos, quitando á Reynal. la tea que encendió para reducir con ella á pavezas todas las instituciones, la aplican indiscretamente á su patria y producen una conflagración universal; aquéllos, dignos discípulos del fanático-Diderot, braman de cólera sólo de oír el nombre de sacerdotes, religión y culto; otros, finalmente, tratan de ensayar fría y tranquilamente sus mal fundadas teorías, y frenéticos de orgullo, nada, ni aun

cas, la moralidad no puede tener sino un influjo demasiado precario. Es, sin embargo, digna de notarse una circunstancia que parece ser peculiar de los tiempos civilizados, y es que ninguna facción, por bárbara que se suponga, desconoce la necesidad de cubrir sus decretos con un barniz de razón y de argumentos. El más fuerte se empeña siempre en probar que la fuerza no es su sola razón. Todos cuantos dominan en esta época de calamidad, invocan á su favor el sofisma y la declamación; las facultades mentales se ocupan de esto constantemente y nada dejan sin defender, nada Hállanse filósofos complacientes que sin alabar. disculpan las matanzas, y amigos de la libertad que elogian el poder arbitrario. La poesía no se desdeña de prestar sus acentos para celebrar los más crueles excesos y las más tristes desgracias, y usando de un entusiasmo facticio, sabe cantar en medio de lágrimas y sangre. Nada existe ya de literatura ni artes que sean bastantes á suavizar la barbarie de tan desastrosa época. El lenguaje no puede tener persuasión ni fecundidad en tales mo-El arte no sabe dar efectos permanentes mentos. á una elocuencia hipócrita, y aun cuando por una ceguera fatal pueda la imaginación adquirir un cierto grado de calor y de pasión verdadera, sólo puede presentarse á los ojos del sabio y del moderado, como la exaltación de la embriaguez, objeto á un tiempo de compasión y repugnancia.

·Cuando las cosas han llegado á este punto, y los

hombres se han cansado de sufrir, se aprovecha una circunstancia favorable para verificar un cambio, y entonces se va gradualmente volviendo atrás por la misma escala, aunque por un orden inverso. Dichoso el pueblo que no vuelva hasta el punto de donde partió, pues entonces, sin mejorar en nada, como sucedió en España á la caída de las últimas Cortes, ha tenido que pasar por todos los horrores de una revolución. Pero no es esto lo común, sino el quedar en el medio como el péndulo, al cabo de oscilaciones más ó menos violentas; entonces es terminada la revolución, se reportan sus frutos, y sus excesos son una lección práctica para evitarlos en lo sucesivo.

DISCURSO

SOBRE LAS CONSPIRACIONES.

Nam postquam respublica in paucorum potentium jus atque ditionem concessit, semper illis reges, tetrarchas, vectigales esse: populi, naciones stipendia pendere: cateris omnes. Vulgus fuimus, sine gratia, sine auctoritate, his obnocii quibus si respublica valeret, formidini essemus.

Porque después que la república ha venido á caer en manos de ciertos poderosos; de ellos y no del pueblo romano han sido tributarios los reyes y tetrarcas: á ellos han pagado el tributo los pueblos y naciones: todos los demás hemos si lo indistintamente vulgo sin favor, sin autoridad, sujetos á los mismos que nos respetarían si la república mantuviese su vigor.

SALUST. in Catil.

Las palabras que acabamos de copiar, tomadas de las que Salustio pone en boca del famoso conspirador Catilina, al dirigirse á los que entraron en la conjuración contra la república romana, abrazan en compendio los principales puntos que componen el símbolo de todos los conspiradores contra el orden público establecido. Siempre se ha pretextado la opresión de la multitud y la usurpación del

poder en beneficio de los que mandan, para derrocarlos de sus puestos y elevarse sobre sus ruinas; pero jamás se ha hecho mérito de los inmensos padecimientos á que en semejante cambio queda sujeto ese mismo pueblo que se supone oprimido, y cuya suerte. dicen los conjurados, pretenden mejorar, aliviándolo del peso insoportable de una opresión pocas veces verdadera, siempre y en todo caso exagerada. La paz y el orden público, que constituyen la primera necesidad de un pueblo, han sido frecuentemente alterados entre nosotros con semejantes pretextos, que aunque en el curso de la revolución han perdido mucho de su fuerza, todavía no dejan de hacer su efecto en algunos á quienes no ha sido posible desengañar de la imposibilidad de realizar el optimismo político. Indispensable es procurar este desengaño sobre materias en que van de por medio todos los intereses sociales, la prosperidad pública y la de los particulares.

Las conspiraciones descubiertas últimamente en esta capital, que, según parece, se hallan ramificadas y en combinación con las partidas sediciosas del Sur, nos ponen en el caso de presentar algunas observaciones sobre lo criminal que es pretender destruír el actual gobierno, y sobre las funestas consecuencias que pueden ser el resultado de tan inconsiderados pasos. Cualquier particular ó reunión de particulares que constituyan sólo una fracción de la sociedad, y conspiren en secreto para trastornar el gobierno establecido por la voluntad

ó la aquiescencia general, pertenecen al númerode aquellos delincuentes que son llamados traidores en expresión de las leyes. Ellos pretenden por las vías de hecho, 6, lo que es lo mismo, por la violencia, que su voluntad prevalezca sobre la de toda. la comunidad, y de esta manera destruyen el principio tutelar de todas las sociedades. Si con el especioso pretexto de que el gobierno que se intenta. derribar es ilegal y opresor, y de que el que se quiere restablecer ó constituír de nuevo, estará más en conformidad con las leyes y será más justo, fuese permitido á cualquier particular trabajar en secreto para destruír la obra de todos, nada habríaestable entre los hombres, no podría establecerseningún orden en las sociedades humanas, y ningún derecho tendrían aún los gobiernos más legales para proceder contra los conspiradores. Estos siempre se atendrían á que el gobierno que intentan derribar y contra que el dirigen sus tiros, lo tienen por tiránico, violento é injusto, y sostendrían que lejos de merecer el nombre de facciosos debían ser reputados como libertadores, pues que su pretensión no tenía otro objeto que redimir á sus conciudadanos de la esclavitud en que yacían.

Por ventura, ¿ha habido hasta ahora una sola conspiración en que los conjurados hayan dejado de protestar que el objeto de sus maquinaciones es arrancar el poder y la autoridad pública de manos de los malos para trasladarlas á las de los buenos, destruir el imperio de la iniquidad para erigir

Acordada, adoptaron los vencedores: porque al grito de constitución que resonó en Jalapa fueron respondiendo sucesivamente todos los Estados; porque luego que se venció y fué derrocada la administración investida de facultades extraordinarias, la alegría y el entusiasmo se manifestaron desde el centro hasta los más remotos países de la República, y desde éstos hasta el centro: en fin, porque se vió que lo que se llama la Nación estaba mal hallada con el regimen anterior, y deseaba el nuevo orden de cosas con las mejoras y reformas que anunciaba y prometía.

Mas supongamos que estos pronunciamientos no hubiesen sido secundados, ni al primer movimiento se hubicse seguido el de ninguna ciudad, provincia ó Estado; que al saberse hubiesen sido generalmente desaprobados; que abandonados á sí mismos los Jefes de estos Ejércitos pronunciados, y combatidos por sus compañeros de armas, hubieran tenido al fin que rendirse, huír ó capitular; en semejante caso, el favor más grande que podía hacérseles, era suponer que ignorando el estado de la opinión, sus intenciones podían haber sido puras; pero esto nunca hubiera justificado un movimiento que no era conforme á los deseos de la Nación. Los particulares habrían compadecido su suerte; pero el gobierno los habría considerado como rebeldes y sediciosos.

Y si esto es así, cuando las conspiraciones se dirigen á destruír un mal sistema y establecer otro

_

L

Z

nación no se computa por la totalidad de los votos, ni se compone de la suma numérica de las opiniones de todos los individuos, ni éstos pueden ser consultados por caheza, requiriendo de ellos su pare-La voluntad general se anuncia por los actos públicos que se hacen á nombre de la comunidad y de la sociedad toda. Siempre que estos actos públicos y solemnes apoyen el gobierno existente, se supone y presume justamente, que éste tiene á su favor la opinión de la mayoría. Si no se atienen á esta regla las naciones y los particulares, jamás podran con eguir orden ni estabilidad alguna en ningún gobierno ni sistema que proclamen, porquesiempre se podrá decir de éste lo que se ha dichodel que se derribó ó ha pretendido derribar. pues, cuando se han dictado leyes en consonancia con los principios que sirvieron para promover algún cambio; cuando éstas han partido de una autoridad cuya legitimidad no ha sido ni puede sercontestada; cuando han sido éstas sancionadas, promulgadas y obedecidas sin una formal resistencia en la mayor y más considerable parte del territorio; cuando el gobierno ha nombrado los agentes. del poder en todos sus ramos, éstos han aceptado y entrado á funcionar en sus destinos; y cuando lasórdenes del primero son cumplidas sin oposición efectiva, y sin que en la mayor parte de los pueblos haya que recurrir á la fuerza para hacerlas ejecutar; cuando todo esto sucede, y mientras esta disposición de los ánimos subsista, el gobierno se debe-

tienen es el de todos los hombres que viven en sociedad, abandonar el país con cuyas instituciones ó gobierno actual se hallan mal avenidos; pero mientras que vivan en él, es menester que respeten aquéllas y obedezcan éste en lo que uno y otras dispusieren. Tampoco son los particulares los que han de decidir si lo que se manda es justo; esto corresponde á todos. ¿Se ve que los demás obedecen? ¿No hay una oposición pública y legal contra lo mandado? Pues esto es reputado por justo; aunque uno ú otro murmuren y se quejen en público ó en secreto; estas quejas á lo más lo que suponen, es que hay algunos disgustados, que jamás faltarán en todo lo que sea reforma.

Pero estrechemos aún más á los conspiradores. Concedámosles gratuitamente que no la mayoría numérica del pueblo, sino una parte es la que sostiene al gobierno; mas ellos, á su vez. no podrán menos de concedernos que, pues esta fracción es tan poderosa que comprime y hace callar la voz de la mayoría, no será posible derrocarla sino por medio de una guerra, mientras tenga en su mano la autoridad el poder, la fuerza pública y el tesoro. Y ¿podrá reputarse buen ciudadano ni amante de su patria el que hace todo lo necesario para empenarla en una lucha, cuyo éxito sería muy dudoso por lo menos, y que infaliblemente nos conduciría á todos los horrores de las discordias civiles, cuya decisión se remite al fallo de las bayonetas? Cuan--do una nación se halla en la dura alternativa de

atribuír á sus seducciones, á sus palabras y discursos para imaginarse que á sólo su impulso han de abrir las puertas, las plazas; han de caerse á los guerreros las armas de las manos, aquellas armas que han jurado emplear en defensa de la Constitución y de las leyes; y que han de huír despavoridos los amantes del nuevo orden de cosas, 6 se han de dejar degollar como carneros sin oponer resistencia? ¿Con qué medios cuentan para tan difícil empresa estos ilusos? ¿Dónde están sus campeones, sus huestes y su caja militar? Desengañémonos: cuando una administración ha caído con casi general aprobacion y con tan poca dificultad, 6, por mejor decir, con tanta facilidad como se verificó con la del General Guerrero, no se la vuelve á restablecer por encantamiento, ni por medios tan débiles, cuales son los miserables arbitrios y mezquinas intrigas de que se valen nuestros conspiradores, que surtirán efecto en poquísimos, y que despreciarán la mayor parte de aquéllos á cuya noticia lleguen.

Es necesario que los enemigos del actual orden de cosas lleguen á persuadirse de una verdad, que aunque amarga para ellos, no por eso es menos cierta. Cualquiera que sea la suerte de la nación en lo sucesivo, y sean las que fueren las mudanzas que en ella pueda haber, estas jamás tendrán por resultado el restablecimiento de lo que cayó. Es tanta y tan justa lo odiosidad que se ha acumulado sobre los procedimientos abominables, y sobre las medidas destructoras que para su elevación adop-

la libertad de la palabra, del pensamiento y de la prensa, son medios seguros y eficaces de que triunfe todo el que tenga de su parte la razón y la justicia, y se concilie la voluntad de la mayoría. Es seguro que no tiene lo uno ni lo otro el que no puede
prevalecer por estos medios, y en semejante caso debe ceder al torrente que lo arrastra, no obstinándose en resistir á una fuerza superior, en comparación
de la cual, todos sus esfuerzos reunidos serían como los del insecto que pretendía detener el carro
cuando con unás rapidez volaba.

A estas consideraciones generales pueden todavía añadirse otras particulares del caso, y qui dicen una relación más inmediata con las conspiraciones actuales. Concédaseles á los conspiradores cuanto pretenden, y que la mejor administración ha sido la que cayó, influída por la sociedad secreta á que debió su elevación. Supóngase que las sociedades secretas en general, y en particular la de que hablamos, lejos de ser perjudiciales al sistema que rige, al orden y tranquilidad pública, ni á la justicia distributiva, como ha acreditado la experiencia, son notoria é incuestionablemente útiles y benéficas, y que los sujetos que fundaron y compusieron la última, lejos de haber dilapidado ó convertido en provecho propio millones de pesos, lejos de haber ejercido persecuciones de todo género, fomentado la inmoralidad con el abuso escandaloso de la imprenta, ni saqueado la capital de la República y algunas de los Esta-

para conspirar cuando se ha mejorado notablemente, como sucede en el presente caso.

: 4-

埋 -_

5 -

X

En efecto, por mucha que sea la obcecación del espíritu de partido, y el encono ó despecho que produce una derrota, es imposible llegue á tanto que pueda desconocerse la inmensa diferencia de la administración actual á la del General Guerrero: la más ligera y superficial revista bastará para convencerse de lo mucho bueno que ha hecho ésta, y de todos los males que causó aquélla, especialmente con el abuso verdaderamente intolerable de las facultades extraordinarias. Fastidiosa y larga sería la enumeración que tantas veces se ha hecho en los periódicos de los males de ésta y de los bienes de aquélla, y á la cual nada hasta ahora ha podido contestarse. Es visible el progreso en todos los ramos de la administración pública, y las economías que se han hecho en los más de los Estados, y están iniciadas en el gobierno general. Lo es igualmente la supresión de muchos abusos, y sobre todo la del origen de todos ellos, las facultades extraordinarias que murieron, y es imposible que resuciten. Si subsisten todavía algunos, como nadie puede dudarlo, esto es debido á que acabamos de salir de una revolución, y se resienten todavía las cosas y las personas del movimiento convulsivo que ésta causa; lo es igualmente á los repetidos conatos de algunos de los que perdieron en el cambio, que, aunque infructuosamente, todos los días intentan algo contra el orden actual de cosas. La A STATE OF THE STA

the duty, with the william with the E Alwerte, with person the a man a man 19. 15 AUGUS A WAR TON PORT OF THE STATE OF THE SERVICE AND TH 1 WWIG CARR & BOTHER & AN THEIR TE conduit to contain with the a action in the WITH AN SUF WICHER TO LARSE WHITE THE TARE THE A THE STRUCK PARTY TO STATE OF THE THE THE THE THE THE more than a self that is a set to the terminal intermediate ten 4", na 100 , inter just 4. Wer i Initalia i i Telauti-Amura raide, ya en rae grae deserbich et l'ecreto que um croic i la sadia sa atrava à scatatario. Il dor si lado de la justicia ni por el de la conveniencia pitines, ha aide atacade de mu manerae, y siempre victorionamente en todas las éponas de la revolucolon, ain que en el día haya quien se atreva i desplayar les latines en su defensa. ¿Por qué, pues. se acatione? Nor qué se hacen sordos el gobierno y las chimena al universal clamor que contra él se ha levantado? l'orque se reciama como prenda de neguridad contra los conatos de reacción. Enhorahuman que leste ses un error: nonotroe por tal le tenemos, y hemos combatido sin cesar el expresadodecreto desde que estaba en proyecto hasta el día de hoy; pero ningún gobierno deja de quererse asegurar de todos modos contra los conspiradores, y mucho más si es nuevo y se ha levantado sobre. las ruínas de un partido que ha sido formidable, y todavía, aunque moribundo y acribillado de herir das, hace esfuerzos por levantarse y recobrar lo que ha perdido; entonces las persecuciones se redoblan, y se autorizan ó disimulan ciertos actos que en un estado pacífico todo el mundo condenaría. Esto deninguna manera disculpa á quien tal hace; pero también es evidente é innegable que contribuye mucho á ello, quien por sus imprudentes conatos de revolución difunde un terror pánico, y retrae á los legisladores de cortar este mal, y á los ciudadanos de reclamarlo con energía y con vigor. Así, pues, hasta este mal muy grave en sí mismo, pero que por lo pronto refluye exclusivamente sobre los vencidos, de cuyo número salen los conspiradores, es debido casi sólo á ellos mismos y á sus conatos de revolución.

Ni ¿cómo había de haber podido prevalecer este decreto, ni adquirir una estabilidad innoble que no ha tenido la misma constitución, si no fuese porque la nación se ha hallado en un estado de revolución permanente? En efecto, los partidos, aunque opuestos diametralmente en su símbolo político, en sus miras y en sus medios de obrar, todos han estado perfectamente de acuerdo en sostenerlo

The second of th

dilección por ninguno; los conspiradores no son objeto de nuestro odio ni aversión, pues al contrario, compadecemos su suerte; pero no podemos desconocer sus errores, lo mismo que las fatales consecuencias que de ellos pueden seguirse; esto, y no miras de partido, es lo que nos ha puesto la pluma en la mano para impugnarlos y sostener aquello que creemos ser conforme á la razón y á la justicia, que casi siempre están refiidas con las ideas y resoluciones extremosas del espíritu de sedición. Nuestro objeto ha sido el de desterrar éste cuanto sea posible, porque lo tenemos por una fuente fecundísima de males, y estamos resueltos á no levantar la mano del negocio mientras no se haya conseguido hacerlo extraño á todos los actos que tengan relación con el orden público, no omitiendo nada para que pierda su influjo, y sea desterrado para siempre, si es posible, de toda la República. El proyecto no es de fácil consecución; pero el tiempo y la constancia todo lo vencen, y nosotros estamos persuadidos que la experiencia de los males sufridos ha de influír mucho para precaverse de ellos en lo venidero.

• •

INDICE.

j	Págs.
ADVERTENCIA	 V
APUNTES BIOGRAFICOS	VII
PAPELES INEDITOS	1
Arango y Escandón, Alejandro.	
Cartas dirigidas al Dr. Mora:	
En diciembre de 1846	68
El 25 de abril de 1847	79
Castillo y Lanzas, José María del.	
Carta dirigida al Dr. Mora el 26 de junio	
de 1847	55
Couto, Bernardo.	
Cartas dirigidas al Dr. Mora:	
El 6 de febrero de 1836	2
El 3 de agosto de 1836	5
El 4 de noviembre de 1838	15
El 29 de mayo de 1839	18
El 18 de marzo de 1840	26

3	11.7
	<u> </u>
E II se may: de 1941	Top
El 20 te juli de 1840	7
E 15 me and the 1947 man and a man a	चाँ
五 12 de 14 00 to de 15 de	
Elidenty deliker	Inf
El le le la familie de litter : la la communicación	- 54
Creves Law E	
Carries distributes al Dr. Mich.	
Z. 13 de decreto de 1949	- 100
E 13 to may to de 1649 to the contract of the	- 47
Familiana, Falaminente.	
Carrier dingular al Dr. Mica	
E 00 de mars, de 1*44	+-
E. 2- 3- 10 1-10 to 2- 1844	4
E. 2- de decreso de 18-4	7.4
12 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	111
ARRIVATURE STR	
al Dr. Mirki	
3-37	- 5
÷ 1= ,7	
FARÍAS, VALENTÍN	
al Dr. Morar	
* <u>\$ 4 4</u>	. 44
: \$45	50
: 1545	. \$6
e de 1*4*	71
1549	. 149
— · ·	

, p	á gs .
• • • • • • • • • • • • • • • • • • •	
Gordon, Luis G.	
Carta dirigida al Dr. Mora el 18 de mayo de 1840.	30.
GUTIÉRREZ DE ESTRADA, JOSÉ MARÍA.	
Cartas dirigidas al Dr. Mora:	31
El 4 de julio de 1840	35
El 3 de junio de 1843 El 29 de abril de 1847	30 ·
HARO Y TAMARIZ, ANTONIO DE.	
Cartas dirigidas al Dr. Mora: El 29 de octubre de 1846 El 27 de enero de 1847	64 90
Lacunza, José María de.	
Carta dirigida al Dr. Mora el 12 de noviembre de 1849	148
LIZARDI, MANUEL J. DE.	
Cartas dirigidas al Dr. Mora: El 20 de noviembre de 1846 El 12 de enero de 1849	66- 130
López de Ecala, Manuel.	
Carta dirigida á don José Lorenzo de la Torre el 21 de febrero de 1835	1
Mora, José María Luis.	
Carta dirigida á don Bernardo Couto el 14 de julio de 1838	1 2 :

•	_
Carta i ngida à ton Ignacio Taldimeso e M. de noviem de 1939	
Carta dirigida i don Antonio de Haro y La-	
manz et 2º de petitore de l'été	-
Ne sate, Andere,	
Carta dung ta ai Dr. Mora el 15 de febrero	
40 1847	
Orawoo, Malchon.	
Carta dingeta al Dr. Mora el 12 de abril fe	
1 - 7/3	
Compace Manager	
Otero, Mariano.	
Cartas dirigidas al Dr. Mora:	
El 13 de junio de 1*48	914
El 12 de agosto de 1848	101
El 15 de reptiembre de 1848	111
Kl 14 de octubre de 1848	117
Kl 13 de noviembre de 1848	122
El 14 de diciembre de 1848	125
El 12 de febrero de 1849	134
El 13 de mayo de 1849	138
Ki 14 de mayo de 1850	
PAREDER Y ARRELLAGA, MARIANO.	•
,	
Carta dirigida al Dr. Mora el 16 de junio de	
1847	94
PERA Y PERA, MANUEL DE LA.	
al Dr. Mora el 12 de mayo de	
	98

I	Págs.
Pereda, Juan Nepomuceno de.	
Cartas dirigidas al Dr. Mora:	
El 25 de abril de 1847	86
El 25 de junio de 1847	95
Quintana Roo, Andrés.	
Carta dirigida al Dr. Mora el 9 de mayo de	
1848	97
Roea, Luis de la	
Cartas dirigidas al Dr. Mora:	
El 2 de agosto de 1848	105
El 12 de septiembre de 1848	
Valdivielso, Ignácio.	
Carta dirigida al Dr. Mora el 2 de diciembre	
de 1839	23
OBRAS SELECTAS	167
Pensamientos sueltos sobre educación pú-	
blica	167
Discurso sobre los perniciosos efectos de la em-	
pleomanía	
Discurso sobre los Tribunales Militares	
Necrología del Dr. Mier	
Discurso sobre las revoluciones	
Discurso sobre las conspiraciones	227

Erratas notables del tomo V anterior.

En las páginas 135 y siguientes, donde dice pal, debe de decir paz.

En las páginas 140 y 144, donde dice 1636, debe de decir 1696.

- LISTA DE LAS PERSONAS QUE NOS HAN FRANQUEADO SUS ARCHIVOS Ó FACILITADO DE ALGUNA OTRA MANERA LA ADQUISICIÓN DE DOCUMENTOS.
- Sra. doña María Sánchez Román vda. de González Ortega.
- Sr. Lic. don Justo Sierra, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- Sr. Lic. don Ezequiel A. Chávez, Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- Sr. Diputado Lic. don Alfredo Chavero.
- Sr. Canónigo don Vicente de P. Andrade.
- Sr. Teniente Coronel don Martín Espino Barros.
- Sr. Diputado don Ignacio García Heras.
- Sr. Senador don Benito Gómez Farías.
- Sr. Diputado don Rafael García.
- Sr. Diputado Ingeniero don Agustín Aragón.
- Sr. Ingeniero don Alberto J. Pani.
- Sr. don Manuel Doblado C.
- Sr. Lic. don Ricardo Guzmán.
- Sr. don Manuel H. San Juan.
- Sr. Diputado don Eugenio Zubieta.
- Sr. Lic. don José L. Cossío.
- Sr. Lic. don Maximiliano Baz.
- Sr. don José Elguero.
- Sr. don Fausto González.
- Sr. don Luis López.

Tomos publicados en esta Colección

- I.—Correspondencia Secreta de los Principales Intervencionistas Mexicanos. 1ª Parte.
- II.—Antonio López de Santa Anna. Mi Historia Militar Política.
- III.—José Fernando Ramírez. México durante su guerra con los Estados Unidos.
- IV.—Correspondencia Secreta de los Principales Intervencionistas Mexicanos. 2ª Parte.
- V.—La Inquisición en México. Documentos tomados de su propio Archivo.
- VI.—Papeles Inéditos y Obras Selectas del Dr. Mora.

EN PRENSA.

Don Juan de Palafox y Mendoza. Su virreinato en la Nueva España, sus contiendas con los P.P. Jesuitas, sus partidarios en Puebla, sus escritos escogidos, etc., etc. Lo siguiente obra se halla de venta en la Redacción de los Documentos Inéditos ó muy Raros para la Historia de México. Diríjanse los pedidos, acompañados de su valor, al Gerente Ignacio B. del Castillo, Apartado postal 337, México.

Historia Verdadera de la Conquista

DE LA NUEVA ESPAÑA
POR BERNAL DIAZ DEL CASTILLO,

UNO DE SUS CONQUISTADORES.

UNICA EDICION HECHA SEGUN EL CODICE AUTOGRAPO

La publica Genaro García

Aunque traducida esta obra á todos los idiomas y no obstante que se han becho de ella más de 20. ediciones (agotadas hoy todas), no era conocida tal como la escribió el autor, porque la primera edición impresa en 1632, sobre la cual están calcadas todas las ediciones posteriores, quedó completamente adulterada por el editor, quien suprimió folios enteros del original, interpoló otros, falsificó los hechos, varió los nombres de personas y lugares, y modificó el estilo, movido ya por espíritu religioso ó de falso patriotismo, ya por sus simpatías personales y pésimo gusto literario. Ahora bien, el señor Presidente de Guatemala obsequió al Sr. García una copia exacta y completa del autógrafo, que se conserva allá, la cual ha servido para la edición queanunciamos.

de todo el mundo literario la Historia "entanementa por demai Díaz del Lastillo, queremos recordar ació que il Jose Fernancio Ramirezia la ma la Joya mos preciosa de la Historia Mexicana". Roberton la tiono de ella que es uno de los corcas como anticos que se pueden leer en maisquer idioma." Intrain Lockart que "compute un coalquer lora de los tiempos modernos, sin exceptoar do y Consola la Compa modernos, sin exceptoar do y Consola la Compa de la literatura universita que ecupsa á todas las crónicas históricas escritas antes ó después sobre el mismo asunto."

l'ata nueva edición y única difinitiva est. espléndidamente impresa á dos tintas sobre excelente papel "ivoire," en dos gruesos tomos en cuarto.

Ambos precios son francos de porte.

:				•	
	·			•	
•	·				
					•
•		•			